

El hilo de la voz

El hilo de la voz
Antología crítica de escritoras
venezolanas del siglo XX
Volumen II

Yolanda Pantin
Ana Teresa Torres



www.librosenred.com

Dirección General: Marcelo Perazolo
Diseño de cubierta: Federico Achler
Diagramación de interiores: Flavia Dolce

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de cualquier forma o de cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros métodos, sin el permiso previo escrito de los titulares del Copyright.

Segunda edición en español en versión impresa (primera edición en la Fundación Polar, 2003) Impresión bajo demanda

© LibrosEnRed, 2015
Una marca registrada de Amertown International S.A.

ISBN: 978-1-62915-186-1

Para encargar más copias de este libro o conocer otros libros de esta colección visite www.librosenred.com

SILDA CORDOLIANI¹
1953-

EN ALGÚN ESCONDIDO LUGAR

En algún escondido lugar del más remoto confín del planeta, debe existir el punto exacto en que me has citado. Lo he visto en mis sueños: la roca al final de un acantilado frente a un océano brillante y oscuro. Soñé muchas veces con el agua en todas sus formas, más tarde con el mar, hasta que comencé a percibir el sitio preciso. Me obsesioné intentando descifrar los mensajes de mis visiones nocturnas: del mar y de aquella roca frente al mar. Anoche, sin embargo obtuve la respuesta justa que no encontré en los tratados de mitología y estudios de la psique. Entonces todo me pareció estúpidamente simple. Anoche, sentadas sobre la roca, dos mujeres conversábamos con los ojos perdidos en la líquida inmensidad.

BABILONIA

El día en que la sangre manchó mi túnica, Antra, la vieja esclava de mi madre, se ocupó de los preparativos. Bajo sus órdenes las otras esclavas doblaron y guardaron cuidadosa-

¹ “En algún escondido lugar” y “Babilonia” de Babilonia. Caracas: Fundarte, 1993. “La mujer y la ventana” de *La mujer por la ventana*. Caracas: Editorial Troya, 1999.

mente mis vestidos mancillados; prepararon el baño de hierbas frescas, me lavaron con empeño y luego me ungieron con los aceites que solían usar mis hermanas mayores. Cuando el sol se ocultó, salí de la habitación de mi niñez a donde nunca más volvería. Vestida con las nuevas telas doradas, trenzados mis cabellos por primera vez con delgados hilos de plata, me enfrenté a toda aquella parentela que me recibió con múltiples presentes y amables cumplidos. Luego mi padre hizo su aparición. A través de su larga barba negra rizada, como sólo la rizaba los días de grandes acontecimientos, pude descubrir una enorme sonrisa. Se me aproximó lentamente mientras los instrumentos de los músicos comenzaban a sonar y las bailarinas a danzar. Sólo oía la música y el poder de sus majestuosas pisadas: un respetuoso silencio de voces acompañó el resto de la ceremonia. Pocas veces lo había visto tan cerca; nunca, que yo recordara, me había elevado entre sus brazos como lo hizo en aquel momento. Estampó un beso húmedo y salobre en mis labios y habló con afectada solemnidad; “Ya eres mujer, ahora te debes a Ishtar”. Luego colocó en cada uno de mis brazos dos sólidos brazaletes de oro recién forjados, y haciendo un discreto gesto hacia mi madre la invitó a participar del acto. Le entregó unos largos zarcillos, también de oro macizo, para que ella los presionara sobre mis lóbulos vírgenes. Yo no grité, ni siquiera suspiré ni me moví. Fue mi hermana mayor quien con un paño húmedo enjugó las gotitas rojas que sentía brotar de las dos heridas frescas. No recuerdo con exactitud qué más paso aquella noche. Tengo la remota sensación de que dancé y reí escandalosamente, pero sospecho que el extraño humo en que me envolvieron las esclavas me proporcionó la capacidad del olvido.

Cien noches después habría de saber a qué se refería mi padre cuando mencionó mi deber hacia la diosa Ishtar. Durante todo ese tiempo hube de acostumbrarme al abandono de mis antiguos juegos, y a la distancia de las otras niñas de la casa que

aún no conocían el sangrar de su cuerpo. En cambio las mayores se dedicaron a mí, iniciándome en algo que llamaron las delicias del placer. Me enseñaron los secretos de cada sitio de mi cuerpo, aprendí a bailar con suma lentitud disfrutando de los mínimos y rítmicos movimientos, aprendí el secreto de los perfumes de las flores en mi piel y de las tintas de colores en mi rostro. Supe que las joyas y los vestidos sirven para seducir, y también las miradas y las sonrisas. Me entrené especialmente en el ejercicio de contraer y distender esa parte de mi cuerpo en que la sangre hizo su aparición.

Por eso, la cuarta vez que la vi, un día antes de la noche de mi deber, ya estaba preparada para recibirla con verdadero goce. Todo fue de nuevo algarabía y felicidad. Otra vez las esclavas se dedicaron a lavarme y vestirme con tanto gusto y empeño como lo hicieran en la primera oportunidad. Me dijeron que por fin había llegado el momento en que saldría de casa para visitar el templo de la diosa y entregarle mi único bien.

La luna alumbraba la oscuridad del cielo; tres mujeres íbamos en la litera que atravesó buena parte de la ciudad antes de llegar a su destino. Mi madre y yo llevábamos el rostro cubierto y la vieja Antra se mostraba atenta a los desvíos de los fornidos eunucos. Yo veía a través de la pequeña rendija de la cortinilla las fascinaciones de la noche: la luna como un arco tensado hacia el oriente, las estrellas, los edificios alumbrados por fogatas y antorchas, y también a las extrañas mujeres que a cada paso intentaban detener a los hombres extendiendo sus brazos y labios entintados de púrpura. Mi madre me observaba con ojos húmedos y nada hacía por controlar mi curiosidad y asombro. De pronto, a lo lejos, pude divisar el enorme edificio, el templo de Ishtar dijo Antra. Poco a poco nos fuimos acercando a su formidable opulencia. Mucha gente, hombres y mujeres, hablaban y caminaban ante su fachada principal, pero nuestros esclavos evadieron la multitud y tomaron por un pequeño atajo que nos llevó hasta una discreta puerta pos-

terior. Antes de bajarnos esperamos que otra madre y su hija – eso dijo Antra– terminaran de despedirse. La muchacha entró al templo por aquella puertecilla y la madre corrió hacia lo más oscuro de la noche. Entonces descendimos. Tal como la pareja anterior, mi madre y yo nos dijimos adiós ocultas tras una columna que disimulaba la entrada. Ya no pudo controlar sus lágrimas, su voz se quebró cuando quitando el velo de mi cara pronunció las palabras de despedida: “Una sacerdotisa te guiará hasta la galería, tomarás el asiento que ella te señale y esperarás al hombre, él rociará tu regazo con algunas monedas. Sean de cobre, de plata o de oro, tú recogerás las monedas de Ishtar y te levantarás para seguirlo”. Yo también temblaba, yo también quería llorar y yo también hablé. “Madre, no quiero... ¿Por qué?” “Obedece”, fue su única respuesta.

Recuerdo que todo el trayecto con la sacerdotisa fue tan largo como mi infancia de juegos entre la ribera y el riachuelo, como los cuentos narrados por Antra, como los signos que feliz aprendí a descifrar sobre piedras y tablillas arcillosas, como las cotidianas caricias y besos de mi madre, mis hermanas y las esclavas. Cuando tomé el asiento indicado entre tantas otras mujeres, ya había superado nuevamente y para siempre los días de mi niñez: tuve conciencia de mi sangrar, sentí entonces la humedad entre mis piernas.

Estábamos ubicadas contra la pared de un largo pasillo, iluminado por innumerables teas, del cual no vislumbraba principio ni final. Al poco rato oí una puerta que se abría lejana a mi derecha, todas giramos el rostro y, temerosas, pudimos distinguir a los hombres que comenzaban a desfilar ante las primeras que habrían de consagrarse. Eran pocos, y esos pocos, después de considerar las cualidades o defectos físicos de aquellas mujeres sentadas a mi diestra, escanciaban sus monedas en las faldas de algunas de ellas. Las vi recogerlas lentamente, las vi seguirlos sumisas y cruzar los estrechos umbrales que de tanto en tanto rompían la uniformidad de la larga galería. Fue con el cuarto

grupo de hombres, tras muchas horas de ansiedad, que él llegó. Se distrajo admirando la belleza y lozanía de varias jóvenes antes de detener sus ruinosas sandalias frente a mis ojos. Supe que debía levantar el rostro, él me sonrió y su sonrisa era hermosa a pesar de los vacíos en su dentadura; sus ojos brillaban como esmeraldas pulidas y sus manos, enormes y agrietadas, lanzaron unas pocas y gastadas monedas de cobre sobre mi níveo regazo. Las tomé y me dejé guiar. Mis senos se agitaban al ritmo loco de mi corazón: estaba asustada pero feliz.

“Vamos afuera”, le dijo a una de las sacerdotisas que vigilaban el orden del iniciático ritual y conocí esa voz de acento extranjero que retumbaba como el Eufrates amenazante. Ella insistió en su poca prudencia, pero terminó por convencerla después de indicarme la necesidad de entregar las monedas que ya sentía como mi más preciado tesoro. Salimos por la puerta principal, me tomó de la mano y nos alejamos rápidamente de toda aquella confusión de hombres y mujeres celebrando no sé qué. Caminamos largo rato hasta llegar a un paraje muy oscuro y silvestre, cerca del susurro de algún arroyuelo. Su respuesta a mi “quisiera verte”, mientras las manos decididas hurgaban mis vestidos, fue apenas un gruñido a través del cual pude distinguir “no es necesario, sólo siénteme”.

Invoqué a Ishtar y la diosa acudió a mí. El me poseyó dulce y frenéticamente, y Ella recompensó sus destrezas y pasión convirtiéndome esa noche en la más sabia amante de todas sus siervas. Al amanecer, el sexo y los labios del hombre mostraban restos de mi sangre. Dormimos abrazados bajo los oblicuos destellos del sol y al despertar no podíamos aún despedirnos. Cuando jugábamos entre las aguas, comenzó a contarme su vida de errabundo. Me habló de muchos dioses y costumbres curiosas. A mi ruego pronunció frases en diferentes lenguas, todas ellas, dijo, querían decir “eres hermosa”. Sin dudarlo le pedí que me llevara con él, sin dudarlo lo descartó serenamente. Me deseo felicidad y muchos hijos.

Cuando sola en mi habitación me deshice de mi túnica manchada de tierra, de hierba y de sus líquidos y los míos, encontré entre las telas estas tres gastadas monedas que como ves son de oro puro. Te cuento esto, hija mía, para que no ignores, como yo entonces, que en pocas horas Ishtar habrá de iniciarte en el goce del amor y en los misterios de la muerte. Lleva tu cuerpo hasta el templo y entrégalo al extranjero; pero te ruego, deja tu corazón conmigo. Ponlo aquí, entre mis manos, que yo lo sabré resguardar como no supe hacerlo con el mío.

1993

LA MUJER Y LA VENTANA

*¿Quién puede, ni ha podido nunca
negarle a la mujer el consuelo de mirar
por la ventana?*

Carmen Martín Gaité

La mujer tras la ventana

Nadie podría verla, ni siquiera si existieran edificios enfrente que obstruyeran parte del paisaje del valle, ni siquiera si en ese caso, poco antes de la medianoche, alguien se dedicara a fisgar la vida del vecindario en busca tal vez de escabrosas escenas sexuales. Ni siquiera así se podría ver el cuerpo recostado en la ventana, acaso apenas sería posible sospechar de algo fuera del lugar por el brillito que asoma y se mueve lentamente en medio de la oscuridad del rectángulo. Porque cuando ella inicia el rito nocturno, segura ya de que todos en la casa

duermen, nunca enciende la luz. Con pausados, clandestinos movimientos, va en busca del escondido cigarrillo que prende y fuma pegada a la ventana, dejando escapar el humo hacia la noche como quien deja escapar el alma. Desde allí, casi en el último piso de un edificio en la colina, la vista de la ciudad encandila semejando el extraño y prometedor planeta de una inexplorada galaxia. Un planeta que nada tiene que ver con el capitán Kirk y su avezada tripulación, pero que ella, única viajera de su *Enterprise* particular, está decidida a conquistar, porque aquellas luces algún día –cada vez más próximo– le corresponderán.

Desde la ventana, hacia la noche, cuando se tiene su edad, todas las mujeres son posibles, pero la que ella exactamente anhela es esa a quien convoca con el cigarrillo jugueteando entre los dedos y el lento y afectado aspirar y expeler, esa que imagina adora enceguerse con deslumbradores bombillos porque la oscuridad, su hábitat natural, le resulta insopportable. Algún día –se dice por momentos en medio del sueño del mañana–, convertida ya en la protagonista, no recordará a esta pasada, para entonces inexistente espectadora del ansiado futuro.

Ignora sin embargo qué puede ser la noche, e ignora que lo ignora porque nunca ha llegado a preguntárselo, como si fuera una obviedad, como si la noche no encerrara más secretos que el del esplendor de la mujer que la habita en este diario desvarío nocturno, la misma que pareciera impulsarla, cada vez con mayor vehemencia, a abandonar esta suerte de doble vida, a liquidar definitivamente a la casi niña que desde la ventana mira hacia adentro, hacia una cama mullida que muestra telas tensas ansiosas de su cuerpo en reposo, rendido hasta que el sol logre reanimarlo.

Con un fondo de volutas traviesas y fantásticas, la punta del cigarrillo, siempre a pocos centímetros de su boca, rutilará insistente varios minutos más entre la oscuridad del cuarto y el

resplandor de luces distantes reflejadas en los cristales de la ventana: queda tiempo suficiente entonces para que sólo por esta vez descuide a la mujer que sueña y se dedique a la niña que se niega a abandonarla, esa a quien poco inquieta haber sustituido tan ligeramente a Jo March y sus hermanas por la febril y delirante Catherine Earnshaw; porque lo que en verdad la angustia, y hasta podría llegar a asustarla, es su irrestricta y diaria declaración de amor, su arrebatada idolatría por la imagen perfecta del hombre casi desnudo, herido y mórbido que fielmente la espera en cualquier momento, a cualquier hora en el altar de la capilla del colegio. ¿Presiente, intuye, vaticina, o es que ya se le está revelando el inmenso disfrute de someterse al deseo y, también, por qué no, al tentador llamado de la sordidez?

Observando el lejano, pero también muy próximo, planeta que se asegura conquistar, oscuro y no obstante destellante, no es capaz de advertir su desvalidez y su ingenuidad, mucho menos puede presumir que ambas serán fieles compañeras de la mujer que amenaza invadirla por completo, esa que no cesa de reclamar el reino de la noche y que seguramente poco tendrá que ver con la que se representa fumando con sofisticada afectación.

Parada tras la ventana, entre los últimos estertores del cigarrillo furtivo, la cabeza (o el alma) desprendida vuelve para dejarse arrullar por el leve y conocido mareo del que cree ya depender antes de rendirse al sueño, abrazada toda ella al gastado peluche que siempre le sonrío.

Es muy temprano para entender que jamás dejará de ser ella misma siendo sin embargo cualquier otra (u otras) que la espere, en verdad imposible(s) ahora de imaginar.

La mujer en la ventana

“Los cuerpos de los hombres que las mujeres apasionadas aman siempre tienen heridas”, fue lo que dijiste admirando mi des-

nudez, recorriendo con tus dedos largos y cariñosos la enorme cicatriz que cruza buena parte de mi pecho. Seguro que lo estás recordando recostada en la pared al lado de la ventana; seguro recordarás también que lanzaste la frase lapidaria, una más entre las tantas que acostumbras, bastante después de la primera vez, cuando por fin pudiste verla, cuando pasamos de las noches de amores en aulas vacías y jardines desolados a la tímida luz de hoteles clandestinos.

Extendiendo la mano en busca de otro cigarrillo que enciendes con la colilla del anterior, te estás preguntando curiosa si fue entonces también cuando pude por fin contemplar la plenitud de tus caderas, la estrechez de tu cintura y los senos de eterna adolescente. Pero eso, sinceramente, no tiene ahora importancia, importa en cambio mi ausencia inexplicable de la casa que acabamos de estrenar, del hogar que —piensas— tanto habías deseado construir para mí, una ausencia que se ha repetido demasiado durante los pocos días de vida en común; importa mi aparición precisamente esta noche en que habíamos acordado una salida especial, en que (desde aquí puedo verlo) luces un amplio vestido nuevo y, posiblemente, rímel en los ojos y rojo intenso en los labios; importa sólo verme con paso acelerado en la calle que observas atenta desde la ventana de ese cuarto que de manera compulsiva has llenado de afiches y de cuadros. Hace tiempo, dos o tres horas —te dices— que los niños de la cuadra dejaron de jugar frente al edificio y cada vez se hacen más escasos (ya no debe faltar casi ninguno) los vecinos que regresan del trabajo y los carros que transitan por la avenida. Mientras yo te miro mirar anhelante a través de la celosía de cristales, el sonido de las llaves en las cerraduras de los apartamentos continuos apremia tu angustia, y pensando otra vez en mi cicatriz, en sus posibles causas que cruelmente me he empeñado en ocultar dejándolo a tu imaginación, se te ocurre que el horror puede volver a repetirse en el mismo lugar del pecho o en cualquier otro de mi cuerpo que tanto dices

amar, porque en esta ciudad cualquier inesperada ausencia nocturna de un ser querido suscita las más tenebrosas elucubraciones; por eso debe ser que sacudes la cabeza, para evitar cualquier pensamiento sin justificación, y es que ni en estos momentos tu obstinado sentido común te abandona. Falta muy poco, y lo sabes, para que decidas alejarte de la ventana, tomar un taxi y sumergirte en la noche, es decir, en mi búsqueda, es decir, en los bares y las calles de Sabana Grande, ansiosa de alguna justificación, alguna prueba contundente de lo que sea.

La esperanza anidará hasta el último instante, hasta el momento en que el taxi arranque y voltees la mirada hacia la puerta del edificio que se aleja veloz, demasiado velozmente para tu gusto. Será entonces cuando la angustia se convierte en temor, ya no temor de mi probable nueva herida, sino más bien de otra, incurable, tuya. Ese temor que te va a acompañar el resto de la noche entre los amigos y conocidos que encontrarás en cada calle y cada bar, entre las incontables cervezas, discursos sociológicos y frases cada vez más ingeniosas y amargas de todos aquellos que compartirán contigo el delirio de esta noche, la certeza del dolor.

Pegada a la ventana del cuarto ya humeante y oloroso a nicotina, veo deslizarse tu mano, casi amorosamente, sobre los cristales opacados por tu aliento anhelante, presientes o sabes que ésta será la noche, la única que recordarás con minuciosos detalles todo el resto de tu vida y que nada tiene que ver con las que quizás alguna vez soñaste.

Todos ellos te recibirán como estrella apagada, reina sin trono extrañando al amado. Evadirás preguntas indiscretas y reirás haciéndote la feliz e indiferente, odiando la noche y todos sus recodos. Brindarás y fumarás en muchas mesas de gentes que ni siquiera miras, porque tus ojos sólo estarán atentos, fijos en las puertas del bar que en ese momento te haya tocado. Hasta que no puedas más, hasta que te convenzas de

que allí nunca voy a llegar, y salgas de nuevo a la calle y recorras mareada por el licor o por tanto desconsuelo el espacio que te separa del próximo tugurio, donde tendrás que recostarte de alguna columna, de algún muro (como ahora te recuestas de la pared al lado de tu ventana, desamparada, casi sin fuerzas para salir y tomar un taxi y beberte todas las cervezas del mundo y fumarte todos los cigarrillos que seas capaz) porque finalmente me habrás conseguido, sentado en la barra a la distancia, deslizando mis labios por un rostro que a pesar de los efectos del alcohol sabes perfectamente que no es el tuyo. Porque yo (acabo de decidirlo), esta noche, tampoco voy a llegar. Te observaré desde este rincón ensombrecido y culpable hasta que logres por fin apartarte de la ventana, cambiar tu vestido vaporoso por los acostumbrados bluejeans y el suéter negro, terciar tu cartera al hombro, decidida ya a someterte a la verdad de la noche, esta noche.

Esta noche, la noche del dolor de la traición.

Apenas me vislumbres volcado en la otra, una mujer que por más que lo desees no eres tú, te verás sin verte, asumir un paso lento y distinguido, creyéndote la última de las reinas, sabiendo sin embargo que todo eso es falso, que tu deslizar es en verdad tambaleante y que delata sólo a una triste borracha en el último escaño del más insoportable despecho. Yo te voy a descubrir antes de que llegues a mi lado, preparado ya para todo, excepto para los besos feroces, para tus mordidas rápidas, inesperadas y precisas sobre mis labios, mi mentón, mi mano que te apartará asustada para hacerte caer de manera estrepitosa sobre el piso mugriento y maloliente de ése, cualquier inmundo bar de Sabana Grande.

Como sin el más mínimo aliento, inocente todavía, te apartas por fin de la ventana, y, a pesar de tu gesto apagado y triste, adivino desde aquí tu ansiedad de heridas: ostensibles las mías, para que ningún tipo de oscuridad pueda jamás ocultar la huella de tus dientes en mi rostro; para ti, las mismas de siempre,

esas que insistes sólo pertenecen a las mujeres, las únicas que consideras insoportablemente profundas e irremediabilmente insanables, aunque nadie sea capaz de presentirlas.

La mujer de la ventana

Tenía razón mi madre cuando decía que los oficios de una casa nunca se terminan, sobre todo, digo yo, si es una casa como esta, una casa de otros tiempos, con su patio en el centro, sus muros de adobe, sus cuartos inmensos y oscuros y sus grandes ventanas enrejadas, ventanas con postigo donde antes que yo debieron sentarse mujeres con amplios faldones y abanico en mano, porque aun en las tardes y noches más frescas la humedad que viene del río se hace bochorno compacto, a veces casi insoportable para alguien como yo, de otro clima, de otro mundo.

Siempre pendiente del postigo, mi trono nocturno, hoy quise desocuparme antes. Hice la cena más temprano que nunca, para dedicarme después a ese otro ritual que me proporciona un placer absolutamente insospechado hace algún tiempo atrás: regar las matas lentamente, acariciarlas, hablarles (a cada una en un tono diferente, como si fueran hijos de muy diversos caracteres) para que sigan creciendo fuertes y hermosas. Buena mano dicen que tengo. Mi madre nunca lo hubiera sospechado. Tampoco que tanto la recordaría en medio de esta apacible rutina que para nada parecía corresponderme. Rutina que de alguna manera hoy he variado, ¿debido tal vez a la amenaza de perderla?

Además de adelantar los oficios, esta noche, tras el segundo baño del día, estrené por fin el perfume que ya hace meses él me trajo; alteré también la limonada apanelada, compañera de mis plácidas estadías en el postigo, para cambiarla por un breve chorro de su whisky al que sólo agregué algunos cubitos de hielo. Ahora lo campaneó al descuido, lo huelo con placer

y me pregunto si llegaré a paladearlo, si venceré el temor de revivir con un pequeño sorbo aquellos años que suponía olvidados para siempre y que hoy vuelven a amenazarme. Porque oyendo el rítmico sonido de las olas sobre el estrecho playón, vislumbrando apenas en esta hora el lento transcurrir del río tras los elaborados barrotes de mi mirador particular, tan lento como el paso de los vecinos morenos y toscos que me saludan con leve gesto, acostumbrados ya a mi invariable presencia nocturna en la ventana, me atrevo por fin a evocar una por una sus últimas palabras de esta mañana.

A veces pienso que fue demasiado fácil, tan fácil como abrupto conseguir esta vaporosa serenidad, henchida no obstante de un deseo que no cesa y que determina cada uno de mis gestos, cada movimiento a través de esta casa que es el único reino posible y también mi escogida reclusión. En eso creo diferenciarme de las otras, que seguramente no pudieron elegir jamás.

Ninguno de sus gestos voluptuosos, ninguna de sus miradas lúbricas, ninguna de sus caricias ardientes tuvieron en verdad el poder de transformar mi vida (pero eso él nunca lo sabrá), de convertirme en esta mujer que por momentos no reconozco. Yo misma tardé mucho en comprenderlo y ni siquiera lo intuí cuando decidí quedarme. Fue la casa, no él, quien se apoderó de mí, fue esta ventana que parecía reclamarme desde siempre, reclamarme a mí o simplemente a cualquier mujer que volviera a ocuparla cada noche, como lo hacían aquellas cuya profunda y letárgica congoja siento pulular aún entre las blancas y altísimas paredes, y sobre este postigo: mujeres en eterna espera de lo único capaz de darles vida, mujeres que ocupan mi cuerpo deseoso sobre la amplísima y elevada cama donde cada noche el hombre nos posee una y otra vez hasta que se rinde, feliz, pleno. Aquí espero, ya sin ver el río oculto entre las sombras: a cambio del magnífico paisaje, las estrellas de un cielo espléndidamente límpido distraen mi mirada ansiosa de su llegada sin hora, sin explicaciones, sin com-

placencias. Aquí espero, aún sin animarme a saborear el magnífico aroma del whisky, dispuesta a levantarme y servir la cena apenas escuche el tan reconocido ruido de su camioneta, afanosa y atenta, silenciosa y excitada por la promesa de sentir nuevamente el dominio del hombre, que es también el sometimiento a esos seres fantasmales de faldones y abanicos, eternas reinas cautivas de esta casa, ya vendida, según me dijo esta mañana, y que muy pronto tendremos que abandonar. Entonces habremos de tomar rumbos diferentes, sólo que él nunca entenderá por qué.

La mujer por la ventana

¿Qué es una ventana?, se pregunta una mujer que desde hace días mantiene las suyas cerradas y ocultas tras espesas y opacas cortinas. ¿Para qué sirve una ventana?, se pregunta la mujer que pasa casi todo el día enterrada en la cama de sábanas ya sucias y enrarecidas, que apenas se levanta para satisfacer las más básicas necesidades, o sólo para acurrucarse durante horas en el ángulo más oscuro, presionando su espalda contra el rincón, soportando sus nalgas y pies desnudos la fría temperatura del piso de granito, escondiendo su rostro entre un par de manos venosas y mustias, o –como en este día– para dedicarse a llenar las paredes del pequeño apartamento de rectángulos, cuadrados, círculos, óvalos o combinaciones de éstos en todos los tamaños posibles. Respondiendo a los rápidos trazos de un grueso marcador rojo cientos de agujeros imaginarios van abriéndole espacios y momentos que convoca frenéticamente para reconstruir o desconstruir lo que supone fue, o en realidad fue, o pudo haber sido. Son las ventanas a través de las cuales cree haber disfrutado, amado y también sufrido: las ventanas de todos los sitios que habitó, de todas las casas, oficinas, lugares públicos que conoció; las ventanas de paisajes veloces de los miles de transportes que tomó en su vida. Allí están desde las minúsculas ventanas de los aviones o

aulas de clases o salas de hospital, hasta las enormes ventanas veladas de monstruosos edificios que reflejan urbes imposibles; allí, decenas de antiguas ventanas que aún no conocían la distancia eficaz de la transparencia de los cristales, hasta las otras mucho más cercanas: ventanas de vastos vidrios, de vidrios como celosías, de vidrios empañados, de vidrios que se abren, de vidrios afianzados donde el deseoso de observar más allá tendrá siempre que superar la imagen devuelta de su propio rostro. También están, finalmente, las ventanas escondidas por portezuelas o por cortinas de tela, de plástico, de madera, de acero, como las únicas existentes en este lugar con insoportable olor a infelicidad que la mujer recorre ofuscada en la delirante tarea de saturar con tácitas salidas, es decir, ventanas.

Ahora, sin un solo centímetro de superficie disponible para otra abertura, rodeada, atosigada por lo que fue o pudo haber sido, la mujer desnuda no halla por dónde escapar de la pesadilla que ella misma ha construido este día y a todo lo largo de su vida, cómo huir de este espacio insalubre que la agobia, de las carnes de un cuerpo que el tiempo ha convertido en masa miserable, de esa alma atravesada de heridas insalvables. En un raptó de lucidez comprende que ninguna de las tantas ventanas que conoció, o estas que con fiero ahínco ha creado, le sirven para nada, excepto una a la que desde hace días se ha negado con muy justo temor.

Paralizada en medio del estrecho saloncito contempla durante larguísimos minutos, que bien pueden ser sencillamente horas, la espesa cortina metálica ocupada en ocultar la única posibilidad que aún conserva de un afuera. Y cuando todo esto termine, es decir, cuando sus brazos y piernas respondan por fin a su último deseo, irá hacia adelante con impulso juvenil y decidido, llegará hasta la ventana, abrirá sus cortinas, desplegará los cristales, observará la noche y será por fin reina capaz de volar en la más absoluta oscuridad.

1999

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

libertad
luz-noche
As de corazones
colores
insiste en la pasión
y en la no pasión
converge
amistad

coloca la mano en la rueda y son

fuegos

por los
encuentros
ahí
a la vida misma

1980-1983

MUJER PANTANO

I

Ella
es
mujer pantano

Sus brazos y piernas
abarcan
estremecen

ilimitados

van
dan
esencias y
sudores

La seda enfría su abdomen
justo antes

la desvistes
es dorada

II

Deletrea y cuenta
una a una
en japonés
las hojas del árbol
cercano
cuando rondas
la luna hila en sus manos
el deseo
y nombre no le das
pues irregular
densa
tangible
te aguarda

III

Es inimitable
en su manera de entender
y hacer el mundo
un acontecimiento visual

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

irrumpes
y la galaxia
te abraza

sólo juntos navegan oceánicos

IV

La repetición
eterna de ave
la conjura

en el movimiento
el beso
la retiene

las alas son refugio
posees y liberas

V

Puede ser
noche intensa
estrella de dos puntas
aguadulce de río
flecha hiriente
anís bajando por la garganta
rojo circular

para unos

mujer pantano
para otros

MOMENTO INTIMISTA AL CUADRADO

En el aquí y ahora
conmigo
bien a oscuras
en alto volumen
escucho
cualquiera de las canciones
de Yordano
Peter Gabriel
pero siempre más a Brahms,
incansablemente

enciendo una vela

simple ritual
que concentra
en las sombras
la desnudez lograda

oigo la *sensualidad* de Gal Costa
la *mulher voz* de María Bethania
la creatividad compositiva de Caetano Veloso
o verdaderamente grande
y también Brasil es aquí y ahora
en el cuerpo que es nervio
en ritmo de samba
excitado

respiro en la música
y como dice Sven
en su última carta:
“claro que los reyes también tienen
días deprimentes. Pero creo que reyes

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

con música tienen salvación...”

al respirar
el espacio menor crece

Las cortinas baten la noche fría
y mi cuerpo recibe hasta helarse

arropo mis piernas y mi pubis
con medias de algodón
para inviernos en New York:

el frío de la nieve es diferente
pero en la piel recuerdo
el primer día

gotas blancas como agujas
se desprendían
del espacio mayor

y nuestro alrededor
eran millares de ellas
naciendo

para ser tocadas

OTRAS INTIMIDADES

I

Recorte en la pared:
Murió Italo Calvino

II

Fotografía enmarcada:
él con chaqueta de jeans
iluminado
día feliz
fuente de Altamira

III

Página doblada:
155, "Cosmos" de Witold Grombrowicz
lectura electrizante

IV

Reescucho:
Los discos de Dire Straits
de noche y en días de lluvia
dando vueltas en el automóvil
y a David Knopfler:
especialmente *mala jugada,*
el libro faltante y una vez.

V

Marca:
Veloz por llegar a tiempo
al concierto de Mikis Theodorakis
en el stadium universitario
la piel de mi antebrazo se abrió
en una púa doblada de la reja

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

VI

Hecho significativo en la agenda:
Adiós difícil a Simone de Beauvoir

VII

Clavado en el corcho:
La acuarela de una tarde más en soledad
un mundo sensitivo en el contraste
del color despierta las células cerebrales.
Celebro los pequeños secretos

VIII

Conexiones:
Lo que ya ocurrió muestra aún su cola.
Que vas a repetirte en un tiempo,
en otro, a pesar de ti, contigo.
Son ciclos.

IX

Enamorarse:
Cable de alta tensión subcutánea

X

Apuntado en rojo:
La creación es fuerza perenne

1985-1987

TREYOLÍ

2

La niña danzaba
con su pubis cubierto y sus glúteos al desnudo
en el espejo del otro que presume

tocaba puntas de estrellas de mar
veía orillas y luciérnagas
dilatando sus pupilas
tomaba la forma alada
mas sus pies no despegaban

ixoras enredadas en su cabello
coronaban su inocencia
un, dos, tres
para una ronda

oyó la voz de la abuela
penetró entrañas de ballenas
sudó al trepar el almendrón
tomó en sus manos las riendas de la bestia
un, dos, tres
para una ronda
en barca descendió a la otra orilla
encontrando un cuerpo
que danza a plenitud
en correspondencia inequívoca
a la mujer que es

1994

CRISTINA POLICASTRO³

1955-

TEMPLO DE GUERRA

A Roberto Colantoni

Guardia de honor en el templo de guerra, uniforme de gala, ocho horas de quietud. Cuarenta grados centígrados, hora cero con 45 minutos.

Ahí está. Descalza. El vestido de malla pegado al cuerpo: María. Mojada de lluvia, sobre la laja negra. El agua se evapora en el calor de la roca. Mi uniforme, en cambio, retiene la evaporación.

No puedo moverme. No debo moverme. Sólo el dinamismo de los párpados. La andadura involuntaria que crece al recordarte, erigiéndose en ofrenda, mujer de cabellera, y tú no estás.

María, con nombre de virgen, tu cuerpo novicio. Sólo un cerca-cerca, rozadura. Poco a poco circular, hasta entrapar, tenaz, el pezón, Mamá, ¿este señor es un muñeco...?, qué muñeco va a ser muchacho'el carajo, no ves que es un guardia, un guardia de honor, Danielito, déjalo quieto, chico, no le estés jalando el pantalón.

Carajito de mierda, señora, y perdone que me meta... Seguramente su carajito no sabe que en el Campo de Carabobo se

3 De *En los brazos de Eros*. Varios autores. Caracas: Grijalbo, 1992.

sella, el 24 de junio de 1821, nuestra independencia de España, que no es cualquier vaina. Guardia de honor, Carabobo yo te honro, pero hace demasiado calor. Hay quien piensa que el calor atonta, sufrí el cerebro. Mi alta gorra de piel es apropiada para Buckingham, que nunca he ido a ese sitio, pero los guardias de allá deben sudar menos, porque en las fotos se ven fresquitos, así cualquiera hace el trabajo, no lo olviden: es un honor que los hayan escogido, son ustedes los mejores, y en premio les toca el privilegio, sí señor, el privilegio de honrar a la patria como Guardias de Honor en el campo de guerra que selló la independencia, figúrense qué privilegio, me lo figuro, sí, antes que nada hay que tener imaginación para figurarse lo infigurable, son como cuarenta colegialas, de unos 15 o 16 años. No sé si les importa Carabobo. Están obligadas. Para el examen deben aprender de memoria el nombre de cada monumento, monumentos hay dos, tal vez tres, esculturas de hembras, los jeans apretados, marcando lo que hay que marcar, y la franela color kaki, que no verde, que te quiero ver sin franela, cómo te verás sin franela, tú, la de pelo largo, te pareces a María, laja negra, María, tu cuerpo, cuándo se acabará la guardia, María, qué esquiva eres. Anoche en el baile te sentí tan cerca, tus pechos firmes, el calor, qué distinto ese calor al de ahora, María, terminó la pieza y aguantamos un segundo, dos segundos... no querías, sé que no querías separarte, pero lo hiciste, te escabulliste, por qué tan tímida, María, me tocó bailar con Daniela, llena, sí, donde hay que estar llena, como se dice, pero no era lo mismo, ya te extrañaba.

Miren bien lo que va a suceder, dijo el mago cuando abrió la caja, y yo pensé que iba a sacar de allí a una muchacha desnuda, muy corto el vello, rasurado, y la varita mágica enterrada entre sus piernas, como el número aquel del puñal atravesado, que uno no entiende por qué no hay sangre, pero el mago me decepcionó. Sacó varas, pañuelos, conejos, el perfil de una dama sudada, yo la veía desde el ángulo izquierdo y no

entendía su sudor; no entendía aquel rostro que parecía contener un suspiro, contenida, señora, siga conteniendo y verá, que contener, detener, refrenar o reprimir es distinto a contender, batallar, adversar o disputar; pero usted se queda quieta, contenida, y yo empiezo a imaginar que es usted la mujer que ha debido salir de la caja del mago, la veo sin ropas, el vello púbico como hermosa cobertura para dejar entrever, que no ver; el puñal se va clavando, punta roma, ahora entiendo su sudor, su suspiro contenido, señora, hay demasiada gente alrededor, y lo único que está conteniendo es la expresión pública de lo que siente, que no su sentir que ahora yo siento, que el sudor suyo de usted podría recogerlo, absorberlo, abrazarla, señora, completar la faena, punta roma, goteante, allá voy

Y María... ¿cómo será el vello púbico de María? Quisiera meter mis manos, como quien se peina al descuido; luego restregarme la cara, como ademán de fatiga también al descuido, para sentir ese aroma; va a volverme loco ese aroma cuando lo sienta de cerca, la boca aspirando, lamiendo, ahora soy yo el que contiene el suspiro en la inquietud voluntaria de la quietud expresa, ordenada, mandato superior de la honra, honor de Carabobo, ya vencido el contendor. Y siento, qué terrible el sentir que siento, la sangre en el borde, el palpito en la periferia queriendo salir, reventar, explotar, estallar, María, por Dios, María, qué te hace tan tímida, qué te hace distante, ven acércate, tócame, María, por Dios tócame y déjate tocar que para eso está uno en la vida guardando el honor, Carabobo, guardando viene la llenura, la abundancia escondida, la hinchazón que revienta, María, María, no quiero (a)guardar; hora 3 con 45 minutos. Faltan cuatro con quince, ¿qué hago, María?, ¿qué puedo hacer mientras tanto?, que no pensarte, desvestirte, besarte, imaginarte, tocarte, paladearte, anhelarte, sentirte, María, sentirte en el aire, en el respiro, en el gemido que saldrá de tu boca esta noche, María, ESTA NOCHE, o muero!

Siempre he tenido libros entre las manos, palabras ante los ojos, vocablos en la cabeza. Novelas policiales, de vaqueros, pornográficas; la *María* de Isaacs, y toda Corín Tellado, sin selección ni orden; las *Vidas paralelas* de Plutarco, Vargas Villa y especialmente el *Repertorio poético* de Luis Edgardo Ramírez: “Soñaré con el nácar virginal de tu frente/ soñaré con tus esmeraldas de mar/ soñaré con tus labios desesperadamente/ soñaré con tus besos... y jamás lo sabrás”.

¿Jamás lo sabrás...? ¿Qué se gana con eso...? Amor de lejos, amor de pendejos, pero suponte que es que hay distancia física de por medio, que tú te vas para la China o a mí me mandan a Namibia. Okey... soñaré entonces con el nácar virginal de tu frente, ese frente que debo invadir, cruzar, atravesar, abandonado de una causa justa, y así sea en sueños poblaré tus entrañas de inundaciones y diluvios, y tú lo sabrás, María, lo sabrás esta noche.

Namibia un coño, distancia un coño, laja negra, María, te veo a tres metros, se va secando tu vestido y vuelve a llover para que tus formas se peguen de nuevo al vestido de malla. Ahora me desvisto, adoro el calor que emana de la roca, mojaditos de lluvia, María, el uno contra el otro, ¿ves que es fácil saberlo...?

No sé cómo coño terminé en oficial del privilegio y de la honra, caricatura de estatua, muñeco de peluche, soldado de plomo; ¿cómo hará un soldado de plomo para masturbarse en momentos como éste...? Pues en momentos como éste no queda más que mirar hacia adelante, esta noche; pero hay otros adelantes que están como más adelante todavía, y así voy, de escalón en escalón, llegaré a general y cuando sea el momento tomaré el poder, como se toma a una hembra en la noche, por asalto y con firmeza, muy adentro, o camposanto. El cementerio recogerá mi cuerpo si no tomo a la patria como se toma a la hembra, para gobernarla por veintisiete años hasta la muerte, María, aferrándome a tu sexo hasta en la muerte,

en el post mortem y en el más allá de más nunca, por qué no estás, María, yo te siento; te siento sobre mí hasta el tuétano, y la vida en vuelco, y la vuelta al mundo, y el mundo adentro, María, adentro en galope hasta arribar al sinsentido.

Pero estoy en el primer escalón, y ahora vuelvo a preguntarme, ¿cómo hace un soldado de plomo para masturbarse?, mastodonte, paquidermo, animal fósil, no voy a fosilizarme, malditas manos que no puedo mover en el templo de guerra, tiemblo de guerra, que en tiempo de guerra cualquier hueco es trinchera y yo los desmiento, sólo el tuyo, María, contigo en el templo, los costados, los frentes, retrocedo y avanzo, retrocedo y avanzo, María, al coño con el honor y la gloria por los siglos de esperarte. Sé que eres novata, María, que si te han dicho, que no te han dicho, que tú me dices que espere, siempre que espere, y te agarré las teticas, te apreté y chillaste, un corrientazo eléctrico me atravesó de abajo hacia arriba, o a la inversa, porque terminó abajo el corrientazo, y esos tus ojos, María, así puede un hombre desquiciarse, con tu mirada profunda, tan así como hasta adentro quiero llegarte, María, hasta todo, y me dices que calle, que no se lo diga a nadie, decir qué María, que te toqué y tú no querías que te tocara, no querías, María, pero ahora quieres, estás queriendo que siga, más y más, y así es, mi vida, déjame entrarte, enseñarte, no te asustes, no vas a salir preñada porque yo te cuido, acabo afuerita, regándote, y te regaré siempre, te inundaré aunque sea sólo el bosque afuerita, María... ¿que baje la voz...?, pero si nadie nos oye, chiquita, y quiero gritar, gritar al mundo, María... estás enamorada, cierra los ojos, ¿te duele?, aguanta, no llores, es así la primera, sólo esta primera vez que me estás regalando, que me vas a regalar, esta noche, María, esta noche o el Golpe es de Estado.

Se me está ocurriendo algo, María... ¿Y si te enrolas en el Ejército...? La misma brigada, el mismo regimiento, la misma sección, el mismo uniforme, María, vestida de hom-

bre, tu cabello recogido en la gorra, el mismo toque de diana, y es hora de ducharse, todos se quitan las ropas. Tú me miras indecisa, y yo te indico que sigas adelante, no importa, María, ya estamos en la jugada, tú vas a comportarte igual que cualquier soldado, te estás haciendo pasar por uno de nosotros. Hasta ahora nadie ha notado el disfraz. Comienzas a desvestirte como si nada, te dan por hombre así que no van a mirarte, pensarán que están alucinando, que de tanto anhelar hembra empiezan a verla en visión. Te quitas los zapatos y las medias, luego el pantalón. Tus piernas son bellas, María, pero las miradas aún no se detienen en ellas. Vas desabotonando tu chaqueta y yo te miro. Finalmente te la quitas y brotan tus senos. Las bocas de toda la tropa comienzan a ensalivarse, todos te miran. Ahora procedes a quitarte el largo calzoncillo. Te detienes un instante. Sientes todas las miradas sobre ti. El calzoncillo está húmedo, cada vez más húmedo. Habías sentido lo mismo antes, pero en pequeña escala. Tu olor se esparce en el aire. Te atreves a mirar furtivamente. Un, dos, treinta, cincuenta hombres erectos, sus olores te van llegando. Es casi dolor lo que sientes. Decides no quitarte el calzoncillo. Abres la ducha y ya el mojado se moja completo y transparenta tus partes. Te enjabonas las tetas, luego metes la mano por entre el calzoncillo, por entre las piernas, tus dedos comienzan a internarse y gritas, María, gritas y te desvaneces, eras sólo una visión para hombres hambrientos; y yo ahora siento arrechera porque ellos te miraron; porque cada uno de ellos te hubiera querido..., el coño de la madre, María, qué puta eres, yo vi cómo gozabas, a la mierda con todo...

Mamá, mamá, el guardia se movió, yo lo vi, lanzó una patada al aire, mamá, no es muñeco. Carajito de mierda, mira el barullo que armaste, allí está el Superior, no joda, ya me vio. Si me quita la salida esta noche lo mato, aunque sean órdenes, hay que cumplir las órdenes, maldita sea. Quiero decir que

esta noche tengo que hacerme la paja otra vez, y de paja en paja me estoy volviendo un pajudo.

Ay, Danielito, tú sí que ves visiones, ¿qué se va a mover...? ¿No ves que están entrenados para eso?, y es que se convierten en máquinas. Eso es lo que te hace falta a ti, Danielito, disciplina, estoy pensando que cuando termines la primaria te voy a meter a la escuela militar, sí señor. Mira, ése debe ser el que manda, ése sí puede hablar, Danielito, vamos a decirle lo mucho que te gustó el Campo de Carabobo con tantas estatuas, es que es una maravilla, ¿sabes?; a mí me hubiera gustado vivir en época de los próceres... así tu papá hubiera podido ser Simón Bolívar, o el catire Páez.

Miren a la doña, ¿quién se creará, pues, para estar pensando que Bolívar se la hubiera cogido a ella?, qué riñones, señora, Bolívar se hubiera cogido gustoso a María, el coño de su madre, lo hubiera matado si se hubiera atrevido, y entonces no habríamos tenido un Libertador, pero ni a Simón Bolívar le hubiera dejado yo cogerse a María, porque es mía, sólo mía, señora, y déjeme que me ría un poco. ¿Usted se ha visto en un espejo? Demasiados kilos, ¿sabe?, ese trasero fofo, pero a mí qué me importa su trasero, señora, la verdad es que me estoy volviendo más pajudo de lo que pensaba.

¿Tú ves este tipo como tiene que quedarse así, tieso, inmóvil...? Bueno, es lo que yo hago. Es mi trabajo. Maniquí viva, muñeca de vitrina. Claro que es difícil. Por lo menos, me dejan ponerme lentes del sol, así no se nota el parpadeo, y sobre todo la gente no puede mirarme hacia adentro. Cinco horas es lo más que me ha tocado, en una feria textil en el Poliedro, y lo peor es la gente, es una ladilla, se ponen a mirarme para ver si soy maniquí de verdad o persona de carne y hueso. La ventaja es que yo sí veo sus ojos. Algunos son imbéciles, tarados, retrasados mentales. Las mujeres se quedan poco tiempo; los hombres se ponen más nerviosos; me miran las piernas, pero tampoco es que les guste mucho la vaina; dan la vuelta y vuel-

ven varias veces hechos los locos. Una muñeca inmóvil como que no está en sus fantasías, pero sí la posibilidad de ser dioses dando vida a una muñeca, ¿tú me entiendes...? Parece que se ponen a imaginar que si me abrazan yo voy a responderles convirtiéndolos en creadores. Los carajitos son los que gozan un puyero. Te digo! que me dan ganas de reír y es difícilísimo tener que aguantarme.

¿Así que usted y yo somos casi colegas, señora?, ¿señorita...?, creo que puedo tutearte; dado el oficio que casi compartimos en las formas, ¿o es que tú no crees en las formas...? El que te acompaña es un bolsa. No entiende nada de lo que le estás diciendo. Se siente feliz de poder exhibirte; de dejarse ver al lado de una mujer como tú, que estás más buena que el coño, pero no tiene nada en la cabeza y pronto, muy pronto, te vas a dar cuenta de que sus caricias no bastan para llenar tus espacios, porque hasta para eso hay que tener algo en la bola. Y cuando te des cuenta no va a ser tarde, porque eres muy joven, pero te vas a seguir encontrando con tipos como ése, y a lo mejor un día sentirás que has perdido tu tiempo. Fíjate tú; así como estoy, inflamado, alborotado, pensando sólo en mujer y su carne, te veo y contigo me pasa distinto. Estás buenísima y sólo te veo como compañera del oficio, aunque el mío es privilegio y el tuyo vitrina; me han contado de las mujeres en vitrina en un burdel muy grande de Europa. Allí se exhiben como frutas en los mercados para que uno sepa lo que va a comprar, para que uno esté seguro de que no le van a meter gato por liebre, y me he hecho tantos pajazos imaginándome esa escenita, creo que no llegaría adentro, dejaría en la ventana toda la fuerza, pero no el diluvio, no la inundación de tu bosque, María, ésa es tuya y no se acaba nunca.

¿Y qué hora es...? Todavía me quedan 90 minutos de guardia. Me duelen las piernas, los brazos, quiero rascarme el cuello, sacudirme, moverme, mandar todo pa'l carajo, pero el deber es el deber y en el fondo me importa, me honra cum-

plirlo, yo fui voluntario. El mismo día que cumplí los dieciocho años me presenté a la recluta, mientras mis compañeros bachilleres se escondían o inventaban toda suerte de excusas para ser exonerados. Que si pie plano, que si fractura, que si marico, que si sostén de familia, estudiante, mujer embarazada, retardo mental, ¿y cómo hiciste para graduarte de bachiller si eres retrasado mental?, el hecho es que algunos fueron rechazados, otros exonerados, unos pocos cumplieron sus dos años de servicio, y yo logré destacarme. Soy alto, de textura fuerte, sano de cuerpo y de mente, inteligente, leído, y con firme vocación para seguir la carrera militar hasta llegar a general.

Pero sin ti no llegó, María; ninguna parte es mi destino; sin ti la maldición de errante, de puerto en puerto, de mentira en estafa, de lujuria en vacío.

Acaban de decirme que te fuiste. Ya nada tiene sentido. Pongo el punto final sin llegar al final. Lo demás es previsible, lugar de la costumbre, o treinta años de cárcel para los golpistas.

1992

MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ⁴
1956-

MAMÁ ES UN ANIMAL NEGRO

manso
extenso
huele
 a aguas estancadas
cría
 batracios dulces
 en las encías
no come
no duerme
no ríe
 es un espacio oscuro
que recorro con la lengua
y me sabe a semen
a sangre
a agua de renacuajo

mamá es un animal quieto
amarrado
 hinchado

⁴ “mamá es un animal negro”, “ella me abre las piernas”, “yegua abierta...” y “es injusto” de *Cuerpo*. Caracas: Fundarte, 1985. “mamá se fue”, “Cuando haya muerto” y “mi esposo...” de *Ca(z)a*. Caracas: Fundarte, 1990.

YEGUA ABIERTA BLANCA ME ARRASTRO

torso que transita
y lengua
 del tamaño del agua
cotidiana
servil
me derramo larga hervida
babosa familiar en la comida
 pie
 silla que me habita

olor que abro
de yegua muerta
 hervida
 blanca
horizontal

ES INJUSTO

que duermas
mientras nosotras
táctiles buscamos
 la ropa
el pezón oscuro mojado el hueco
es injusto
que en el cuerpo
 no contengas alimentos
 que no tengas
 várices en las piernas
 ramas negras
que te vayas
y nosotras nos quedemos

MAMÁ SE FUE

tarda muchos años debajo de su puerta
saliendo agua roja

papá la maldice

antes de irse mamá ya no hablaba
no abría los ojos
después cerró la puerta de su cuarto
y no quiso volver

detrás de la puerta nos llama a veces
y nos grita un cuento de una casa de dulce que se come
y llora largamente
y se ríe
y se oyen cosas que se quiebran
y mamá habla por ratos ronco como un hombre
como una noche lejos
y da golpes
y la oímos raspase

en las paredes

y sale un río de mamá por debajo de la puerta
un río rojizo y triste que no se mueve

CUANDO HAYA MUERTO

uno va
y le abre la mandíbula
y le mete la boca dentro de la boca
y le dice
Habla

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Dime mi mujer
Cuando esté acostado
uno va y se le monta en horqueta
sobre las últimas piernas
y le dice
Entra
Hazme mi mujer

Entonces uno le grita mi amor adentro

Entonces uno se agacha delante de él
le muerde la última mano
y le desea la muerte

MI ESPOSO QUE VIVE ENTERRADO

tanto le da la vida como la muerte

yo y los niños vamos a veces
corremos en su superficie
EEEE le gritamos

con las bocas pegadas a la tierra

SAAAL queremos verte
ven a ver este sol estas personas estos animales

Lo oscuro de él no saluda
o se pone triste con la mano
o hace señas para que nos vayamos

Sal solos de ti

1990

MARITZA JIMÉNEZ⁵
1956-

NÁUSEA MATINAL

¿qué vida acuática de mí
–qué flor– viene a morder mi garganta?

¿qué temblor fractura cuál vientre?

palpitando en mi seno

¿qué Muerte llevo?

LLEVO DE ESTAS MUJERES

la señal

en masa los cabellos
la escalera que avanza

mañana nada

mañana miedo

5 De *Hago la muerte*. Caracas: Con textos, 1987.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

LLEVAR POR CUÁNTO TIEMPO

tu minúscula mordida
y dónde

tu canción que nadie oiga
tan adentro

DEBISTE SER LA INUNDACIÓN

colorear las horas y el sentido
dibujar con furia tu pequeño pie
seguir golpeando desde adentro

entonces la muerte
con su traje falso de enfermera
sabría que incendias cabellos
que vuelves como un ojo
abriendo paso entre la carne
y su mano que entra

—voraz instrumento—
retiraría espantada

ASOMADA A LOS ESPEJOS

tu madre poda en sus cabellos —como metáforas—
el peso de uno, dos
—¿cuántos hijos?—

que encorvan su espalda

El hilo de la voz

tu padre es túnel
su nombre Muerte

tu madre frente a la máquina
desnuda palabras para olvidar:

1987

BÁRBARA PIANO⁶
1956-

A LA LUZ DE UNA LUNA ROSA, ROSA

A Y.P.

*Samuel Taylor Coleridge soñó que
recorría el paraíso y un ángel le daba
una flor como prueba de que había
estado allí.*

*Cuando Coleridge despertó y se despertó
con esa flor en la mano comprendió que
la flor era del infierno y que se la dieron
nada más para que enloqueciera.*

Anderson-Imbert

Silencio. Cecilia encendió la radio y dejó el volumen lo más alto que podía soportar, para ver hasta dónde llegaba la paciencia de su marido. Alberto no parecía darse cuenta de nada, miraba la carretera que se extendía lisa y sin final ante ellos; la frente ceñuda y concentrada, “se cree un personaje de Sam Shepard”. Lo miraba tan fijamente que Alberto volteó y le hizo un guiño; ella se echó a reír sin poderlo evitar. Apagó la radio.

6 De *El país de la primera vez*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1987.

–¿De qué te ríes? –preguntó él con una sonrisa infantil.

–Si fuera actriz, ¿qué papel me darías? –improvisó prontamente.

–Tu jamás serías actriz. Te veo más bien como violoncellista...

–¿Violoncellista? Si a duras penas recuerdo que hay siete notas.

–Te puedo ver vestida de oscuro, con tu oscuro instrumento entre las piernas.

–Muy erotizante.

Iba a añadir algo cuando Alberto, mostrándole a lo lejos un grupo de casas, anunció:

–Ahí está Turmero.

“Turmero”, resonó en sus oídos, “Turmero”, y el corazón le dio un vuelco:

–¿Tan pronto llegamos?

Alberto tomó su mano izquierda, y mirando fijamente el camino dijo:

–No te preocupes, no va a pasar nada.

Cecilia respiró hondo y aseguró:

–Estoy bien.

Lo que estaba viendo desde la ventanilla del auto le encantó, porque en alguna medida respondía exactamente a lo que esperaba encontrar. No tan pequeño como lo había creído de lejos. Turmero se extendía en manzanas ordenadas, de altas aceras, en su mayoría terminadas en casas coloniales muy bien conservadas, de frisos blancos extrañamente incólumes, de aldabones misteriosos, de zaguanes fatigosamente imaginados, porque de colonial ella sólo había visto la casa de Bolívar y, para lo grande que le habían dibujado su figura en la escuela, la casa le había parecido francamente pequeña.

–El pueblo es lindísimo –se atrevió a decir. Alberto sonrió sin mirarla:

–La casa de mis padres está en las afueras, llegaremos en diez minutos.

Donde el pueblo se transformaba en simples casas aisladas, el verdor cobraba mayor intensidad; árboles de gruesos troncos y extensos ramajes aparecían desordenadamente a lo largo de la estrecha carretera.

–Son árboles muy viejos, pues la mayoría de las haciendas de esta zona eran haciendas cafetaleras –explicó Alberto.

Cecilia asintió pensativa; le parecía que Alberto iba cambiando en la medida en que se acercaban a la casa de los padres; ¿podía eso ocurrir?, ¿o era su raíz paranoide que comenzaba a actuar? En verdad lo veía cambiado: más distante pero menos agresivo, dueño de esa específica situación, ¿y por qué no, si estaba en su casa? Se sintió mal y, de los nervios, apagó el cigarrillo en el asiento del auto. Alberto, sonriente, miraba su propio paisaje.

La carretera se angostaba más y más, árboles enormes rozaban los flancos del auto con sus hojas. Alberto detenía el auto suavemente; al cabo de unos metros giró a la izquierda y Cecilia se encontró de golpe en un hermoso jardín, de hierba cortada al ras, que le recordaba los cuidadísimos jardines ingleses. Atrás, semioculta por el follaje y los árboles, estaba la casa, y en el corredor, parados en fila y atraídos por el ruido del auto, la familia esperando.

“El comienzo –previó– son uno, dos, tres, cuatro; calma, está toda la familia; mejor, que me analicen de una vez y para siempre.”

–Cecilia, ¿no me estás escuchando? –insistía Alberto por segunda vez.

–¿Dijiste algo?

–Dije que estás muy linda y les vas a gustar...

–Gracias –y sonrió de tal manera que Alberto sintió lástima.

Acomodando su falda arrugada, bajó del auto e instintivamente se fue hacia la única mujer del grupo. Alberto, sin prisas, caminaba tras ella.

El grupo estaba formado por tres hombres y la madre. Dos de los hombres, jóvenes, la miraron sonrientes, mientras, lejana, escuchaba la voz de Alberto que decía:

–Mi hermano Andrés, el que me sigue, y mi hermano Enrique.

Luego sintió una mano cálida que estrechó la suya –no sabía por qué tenía esa sensación– con simpatía.

–Mi padre –le informaba Alberto.

Cecilia vio a un hombre alto, de rostro quemado por el sol y de proporciones casi perfectas, un rostro dominado por unos extraños ojos verdes, algo pequeños, pero que parecían capaces de observar detalles que a los demás se les escapaban.

–Esta es mamá –y vio un rostro que en femenino era la copia fiel de Alberto, los mismos ojos vagantes entre el verde y el gris, los mismos rasgos aún más nobles, y sintió que amaba a esa mujer sólo por el parecido con el hijo. La señora Garmond tendió la mano aristocrática –una mano verdaderamente acertada– y la invitó a pasar con una sonrisa.

Los tres hermanos la llevaron a conocer la casa a una velocidad en que le era imposible retener nada: las pinturas de la abuela inglesa, la larga mesa del comedor, la platería fin de siglo, las espaciosas habitaciones, las camas de baldaquín, la intensidad de carrusel para, finalmente, dejarla sola con sus maletas en una habitación que supuso sería la que le tocaba habitar en los próximos días. En ese momento se sintió perdida. A través de las grandes ventanas se veía el jardín; en algún impreciso lugar comenzaba el campo, y al fondo las montañas ofrecían el único límite a la vaguedad de los contornos.

“Y ahora, ¿qué hago?” Una sensación que abarcaba la autoconmiseración y la soledad la invadió. Se vio a sí misma parada en medio de la habitación, los pies muy juntos cercanos a los bolsos de viaje, y sintió verdadera lástima. Con un suspiro y un gesto de rabia salió de allí tratando de encontrar la puerta por donde había entrado.

Repentinamente todo se había vuelto silencioso, como si no hubiera nadie. Salió hasta el jardín, buscando con la mirada alguna presencia humana; la luz de mediodía le cayó encima completamente vertical y por un momento sólo pudo ver pelotas blancas que flotaban de la grama al cielo. Volvió sobre sus pasos. A un lado del porche, sentado en una butaca de junco, estaba Garmond padre, observándola. Cecilia entendió que no le había quitado la vista de encima desde que saliera de la casa. Sonrió por prudencia, aunque le molestaba ser objeto de tan cuidadoso análisis. Se sentó en la butaca colocada frente al suegro y con esmerada atención cruzó sus piernas, alcanzando el deseado equilibrio entre el decoro y la coquetería. Mientras se felicitaba mentalmente. Alejandro Garmond decía:

–Voy por la mitad, pero estoy maravillado con la historia.

Cecilia lo miró atónita, y vio que sus manos acariciaban la tapa de un libro. “Parece que existe un argumento que nos une” pensó y, dispuesta a iniciar una larga conversación, contestó:

–¿De qué historia se trata?

El hombre se levantó de su asiento y se acercó con el libro en la mano.

–Es una historia sobre los amores de Enrique VIII, de Reginald Compton. ¿Sabe quién es?

–Si se refiere al autor, jamás lo he oído nombrar.

–Hablo de Enrique VIII.

–Sé muy poco sobre él.

–Fue un hombre de pasiones desenfrenadas, sanguinario, sin duda, y a la vez capaz de oponerse al poder papal con un gesto de amor profano que significó el gran cisma de la iglesia cristiana. Para luego terminar decapitando el antiguo objeto de su amor... La única forma verdadera de terminar una relación, ¿no cree? –los ojos verdes la miraron con curiosidad, mientras sonreía. Cecilia consideró oportuno mostrarse de acuerdo:

–Adoptaré ese método de ahora en adelante.

—¡Así se habla!

Ambos sonrieron. Cecilia reflexionó y dijo:

—¿Está seguro de que fue un gesto de amor, o se trató de poner coto al poder de la iglesia en Roma?

—¿En verdad le importa? —contestó él y añadió—: Probablemente usted tenga razón, pero a mi juicio el culto por la pasión fue el móvil de todos y cada uno de los seis matrimonios y dos decapitaciones. Un hombre entregado a la irracionalidad. Sólo el hecho de que haya ahondado de tal manera un aspecto de sí, lo hace diferente y, lo más importante, lo salva del olvido.

—¿No mandó a decapitar también a Tomás Moro?

—Siempre por la misma razón —dijo levantándose, y tomándola por un brazo—, Cecilia, debo haberla asustado... pero tiene suerte, es la hora de almorzar —Cecilia asintió y se dejó llevar hacia el comedor de las altas sillas.

Logró dormirse hasta la madrugada. Inquieta como estaba, ni siquiera se atrevió a buscar un somnífero en el *necessaire*; y, aunque los ruidos de la noche fueron concéntricos y agradables, se sentía una turista hasta en la cama. La invadía el sueño y volvió a ver el rostro de su suegro dirigiendo la conversación en la mesa, sonriéndole con simpatía, mirándola desde el sillón.

Cuando se levantó a desayunar, ya no había nadie en el comedor y los restos de la anterior comida la entristecieron. Tomó algo de leche fría y cogió dos mandarinas de un plato. Luego se encaminó hacia el porche para ver si encontraba a alguien.

Alberto la esperaba hojeando el libro sobre Enrique VIII:

—Caramba, buenos días.

—¿Es muy tarde? —preguntó Cecilia sintiéndose culpable.

—Para el campo quizá, pero para nosotros no, son las diez.

Acercándose, le besó los labios y observó: —Hueles a mandarina. —La besó de nuevo. —Bueno, te voy a mostrar algo, vamos. —Y halándola de la mano la llevó hasta el auto.

—¿A dónde me llevas, si se puede saber? —inquirió ella extrañada.

—*Madame*, no haga tantas preguntas, que si el hechizo se rompe no hay quién lo arregle.

Cecilia sonrió y decidió respetar la ausencia de significados que encerraba la frase de su marido. Tomaron un camino de tierra, bastante accidentado. Detrás de ellos el polvo se levantaba ocultando lo apenas recorrido; irreconocibles, las hojas cercanas al camino se doblaban por el peso de polvaredas interminables. Al parecer se acercaban a las montañas que Cecilia observara desde la ventana del cuarto. Más adelante, Alberto estacionó el auto y continuaron a pie hasta llegar a una antigua casa de hacienda recién pintada.

—Es la casa de los Garmond —le informó Alberto.

Cecilia corrió hasta la casa y trató de abrir una de las enormes puertas.

—Es inútil, ya no nos pertenece.

Sin dejar de empujar la puerta, ella trató de mirar a través de la rendija. No veía nada, la rendija negra no mostraba absolutamente nada y ésa era la única verdad.

—¿Por qué? —preguntó confundida.

—Hace tanto tiempo que no es de la familia que ni siquiera sé de quién es ahora.

Cecilia lo miró enfurecida, pero calló.

—Ven —dijo él—. Mira esto —y la llevó hacia un gran recinto formado por un suelo de terracota y muros bajos frisados con cal. Cecilia no tenía la menor idea de lo que podía ser aquello. La grandeza del lugar, su aparente inutilidad poseían una atmósfera irreal, al menos así lo sentía. Embelesada, miraba el piso colonial, los minúsculos dibujos que el moho negro había formado alrededor de las fisuras entre ladrillo y ladrillo.

—¿Qué era? —preguntó con un tonito infantil casi irritante.

Alberto apretó la mandíbula, miró hacia las montañas y dijo lentamente:

–El patio de café; aquí colocaban el café para tostarlo. Es uno de los patios más grandes de Venezuela... Bueno, lo era en la época.

Cecilia estaba tratando de imaginar el lugar lleno de café, pero no lo lograba. Era demasiado grande. Alberto caminaba hacia lo que parecía un bebedero para caballos, cercano a la casa y rodeado de altas hierbas.

–¿Qué era eso, Alberto? –dijo ella tratando de alcanzarlo.

–Es la bañera de los señores de la casa.

–¡La bañera!... Así, a la vista de todos...

Alberto la miró divertido:

–¡Por supuesto! Las mujeres retozaban en la espuma, mientras el negro más hermoso de la hacienda les masajeaba la espalda. Era una sociedad muy liberal...

–Verdaderamente gracioso –dijo Cecilia levantando la barbilla al cielo, gesto habitual que indicaba un comienzo de enfado.

Alberto se apresuró a explicar:

–La bañera se llenaba de agua al amanecer para que al mediodía estuviese caliente, se colocaban los correspondientes paravanes y las personas se bañaban. Sin problemas, imagino.

Cecilia lo miró sonriente, lo tomó por el cuello de la franela y le estampó un beso en los labios, fuertemente, como si otorgara un premio. Él le había acariciado los cabellos y, enlazados, habían caminado al auto.

Cecilia despertó con la garganta reseca. Miró el reloj que marcaba las tres y decidió ir a la cocina por un vaso de agua.

La casa, sumida en el silencio y la oscuridad, representaba un verdadero reto. Aunque no sentía miedo le impresionaba su capacidad para adjudicar al más leve ruido un origen misterioso o sobrenatural.

La fría cerámica del piso le daba escalofríos, pero continuó su marcha falsamente impávida. Afuera todos los insectos del mundo vociferaban al unísono. “En el campo hay demasiado

ruido”, se dijo en voz baja, y comprendiendo su parcialidad ciudadina, añadió: “Al menos para mí”. Abrió el refrigerador y se sirvió un enorme vaso de agua. Satisfecha, estaba por regresar a su habitación cuando escuchó cerca de la ventana un ruido, el crujido de una astilla seca. Cecilia dio un respingo, indecisa entre correr hacia el cuarto o mirar fuera de la ventana. Decidió por lo último pero no logró nada, el follaje dificultaba aún más la escasa visibilidad.

Fue hacia la puerta de entrada que estaba entreabierta. Con vigor inusitado terminó de abrirla y caminó hacia afuera. Inmediatamente se arrepintió de su osadía. Sus propios latidos le recordaban el sonido de un tambor y esperaba que en cualquier momento alguien la atacara. Al salir de su parálisis logró dar unos pasos y entrevió a Alejandro Garmond sentado en el sofá de junco, fumando.

–Siento haberte asustado, Cecilia... Parece que es lo único que sé hacer –dijo *sottovoce*.

Cecilia se acercó y preguntó:

–¿Qué hace usted aquí? ¿No es algo tarde para fumar?

–No podía dormir. Espero que esto responda a tus dos preguntas.

–Responde, responde. Aunque sigo creyendo que es algo tarde.

–¿Para qué?

Alejandro se levantó de su asiento, y la tomó de la mano llevándola hacia el jardín. Cecilia sintió la humedad de la grama, una hoja de acero que le atravesaba la piel. Preocupada, observó:

–Señor Garmond, esto es una locura. Estoy descalza, la grama está helada y debe haber millones de insectos...

Sin dejarla terminar, él afirmó:

–Yo también estoy descalzo –y mostró orgulloso un pie largo y fino.

Cecilia pensó que estaba ebrio, pero su aliento no tenía rastros de alcohol. Decidió emprender el paseo en la oscuridad:

–Está bien. Alguno de sus hijos encontrará nuestros cuerpos mañana.

–O pasado –agregó Garmond riendo.

Comenzaron a caminar sobre la hierba húmeda de rocío; Cecilia distinguía apenas los contornos de las plantas. Los troncos de los árboles se convertían en cilindros oscuros y amenazadores. No se sentía muy a gusto y estaba por pedirle a Garmond que regresaran cuando éste habló:

–No me gusta estar solo.

Cecilia lo miró asombrada:

–Que yo sepa, a muy pocos les gusta.

–La soledad es una puta atípica, una puta de la que uno puede enamorarse.

–Nunca me lo había planteado de esa manera...

–Pero, como buena puta, puede acuchillarte por la espalda el día menos pensado.

–La verdad, no conozco al dedillo el mundo de las putas.

Alejandro reía, quizá exageradamente para los gustos de Cecilia, celebrando la frase.

Caminaron en silencio. Ella no acababa de entender la finalidad de ese paseo bajo un cuarto de luna, a menos que lo asociara a situaciones licantrópicas, nigrománticas y demoníacas. Pero Alejandro Garmond no respondía a la imagen que se había formado de brujos y afines. Definitivamente, no tenía nada que ver con Mefistófeles.

No podía negar que la caminata tenía su encanto, pese a la humedad y ciertos objetos viscosos que cada tanto sentía bajo sus pies y de los cuales no deseaba saber ni el nombre. Permanecía callada, esperando.

–Cecilia, quiero mostrarte un lugar, un lugar lleno de significado para mí –afirmó Alejandro de improviso, deteniéndose en un apartado rincón del jardín. La casa había desaparecido entre el follaje. Garmond le indicó un arbusto y comenzó a atravesarlo con cuidado. Cecilia sentía miedo por primera vez. Atravesó el arbusto con los ojos cerrados y la misma resignación de un cordero camino de la piedra del

sacrificio. Cuando dejó de sentir que las ramas le rasgaban la piel, abrió los ojos. Se encontraban en una especie de claro, de forma irregularmente circular, rodeado de una espesa cortina de follaje tras la cual era imposible ver nada y, menos aún, ser vistos. Al fondo se erigía una hermosa glorieta en el mejor estilo *art nouveau*.

–La cueva del lobo –anunció Garmond. Cecilia estaba sorprendida. Hizo un gesto circular, tratando de atrapar con los brazos algún misterio volátil, y exclamó:

–No lo puedo creer. En medio de esta especie de selva, esta bellísima glorieta...

–Bueno, no estamos en la selva precisamente... Pero celebro que te guste.

–Es auténtica, ¿no?

Alejandro sonrió y, mientras acariciaba una de las volutas de hierro, dijo:

–Sí, lo es. Mi abuela la mandó a construir en 1912 –y añadió–: Ven, sentémonos adentro.

Ella pasó de primera. La glorieta era circular; de la estructura misma entresalía un asiento de hierro repujado que ocupaba todo el espacio de la circunferencia. En el centro, teniendo como base unas columnillas de finas ondulaciones y arabescos, se levantaba una mesa terminada en una superficie de deslucido mármol rosado. Cecilia tomó asiento:

–Y ahora ¿qué se supone que hagamos, servir té?

–No, haremos algo mejor –dijo Garmond sacando de debajo del asiento un pequeño cofre de madera–. Toma esto –y le ofreció un cojín– estaremos mejor. –Pero Cecilia se sentía nerviosa y muy incómoda. Garmond continuó buscando en el cofre, hasta que extrajo un largo mazo de cartas.

–Echemos el *tarot*, ¿qué te parece?

A Cecilia le pareció que habían caminado demasiado para terminar echando el *tarot*; pero, en vista de que no se le ocurría algo mejor, aceptó con mal fingido entusiasmo.

Alejandro Garmond barajó las cartas y las distribuyó en círculo. Ella tuvo la impresión de que estaba improvisando:

–No debe haber practicado mucho últimamente...

Garmond rió:

–Niña pícara. Todo aquí tiene otro significado –abrió la mano y le mostró un pequeño pendiente de oro en forma de flor irregular, la corola formada por pequeños brillantes colocados en círculo–. ¿Conoces la historia de la flor de Coleridge?

–Sí... ¿pero qué tiene que ver con el pendiente?

–Probablemente nada. Póntelo, me gustaría que lo llevaras.

Cecilia dio las gracias con voz entrecortada y se colocó el pendiente en el lóbulo de la oreja derecha. Él la miró fijamente y, acercándosele, comenzó a acariciarle los cabellos. Poco a poco, y en un leve roce, besó sus ojos, casi con temor besó sus mejillas, acercó sus labios a los de ella y los besó con fuerza. Cecilia hubiera deseado estar horrorizada, pero no lo estaba, al contrario. Sentía placer y deseo de ser deseada por él. Alguien había dicho una vez que el deseo del otro incitaba su propio deseo. En cierta forma era cierto. Lo miró para cerciorarse. Alejandro recorría su camisión tratando de apresar los botones. Con suavidad lo abrió y acarició los senos, uno a uno, dulcemente. Luego acercó su boca al pezón y comenzó a besarlo, mientras un escalofrío de placer recorría la espalda de Cecilia.

Cecilia había despertado mientras su marido la estaba mirando. Al desperezarse, alargó los brazos hacia el copete de la cama y sonrió. Alberto sonrió a su vez:

–¿Dormiste bien?

–Muy bien –trató de reprimir un bostezo.

Alberto continuó:

–Pues se nos hace tarde y hoy es el día...

–¿Qué día?

–El día de la partida. ¿No recuerdas? Tengo que volver.

Cecilia asintió y le sacó la lengua.

El comedor estaba desierto. Alberto y Cecilia se alimentaron de las sobras que pudieron hallar y luego revisaron cuarto por cuarto, incluidos la cocina y el lavadero, tratando de encontrar a alguien para despedirse. La casa también estaba desierta. Decidieron subir los bolsos al auto mientras esperaban que alguien apareciera. Finalmente, de un punto impreciso del jardín, se fue acercando la señora Garmond. Lucía tan fresca y dulce que Cecilia sintió deseos de acariciarle el cabello, pero no le pareció un gesto apropiado y se contuvo.

Alberto besó a su madre en ambas mejillas; ella le acarició el rostro y dijo;

–Ten cuidado, ¿eh?

Alberto y Cecilia se miraron interrogándose. La madre se acercó a Cecilia y dijo:

–Me gustas mucho, Cecilia.

Ella, conmovida, respondió:

–Usted también me gusta mucho, señora Garmond.

Subieron al auto. Al llegar a la reja de entrada, Cecilia miró hacia atrás, pero no había nadie en el jardín. No hablaron hasta salir del pueblo.

–La pasé muy bien, tus padres son encantadores –dijo ella mirando fijamente la autopista. Encendió un cigarrillo y en la brusquedad del gesto sintió que algo le colgaba de la oreja derecha. Llevó la mano y sintió un pequeño pendiente de oro. Llevó la mano a la otra oreja, pero allí no había nada. Estaba confundida y no halló cosa mejor que sonreír a su marido. El la miró y tras unos segundos preguntó:

–¿Conoces la historia de la flor de Coleridge?

Ella lo miró con los ojos muy abiertos:

–¿La flor de Coleridge?... ¡Claro, claro que la conozco! –y comenzó a reír estruendosamente.

DINA PIERA DI DONATO⁷

1957-

BAR LE NUAGE

Para J.R. (jota)

Cuando entraron dos, incrustadas de pedrerías particularmente notables, hacía rato que yo me había convertido en bicho de jardín y me columpiaba en la orla dorada que colgaba del espejo que todo lo reflejaba tornasol. No estaba empericada, ni siquiera borracha: es que yo era lamentable, terrosa e insignificante como esos caracoles babosos que viven en las lechugas, sencillamente eso. Para la época además había heredado un guardarropas con grises, marinos, y gamas de negros espeluznantes, porque yo había deseado mucho tiempo el alma lujosa de una mujer que solamente me dejó antes de irse su ropa vieja.

Convencida de que su ausencia había quedado entre faldas y chaquetas me vestía desde entonces como ella, a ver si... A ver si nada. En realidad tenía que terminar un cuento donde se hablara de ratas, cantantes, vampiras, ertzabeths, brujas de blancanieves, alimañas y otras criaturas. Entonces mi amiga Lou Man de Resc, escritora como yo (la de Josefina y las piedras), vino a verme una tarde con su colección de sombreros

⁷ De *Noche con nieve y amantes*. Caracas: Fundarte, 1991.

antiguos y hasta un ala de murciélago. Me dejó el cuarto de trabajo como una funeraria de las de antes (las de ahora son salones de té) y, a punto de clavarle un alfiler de cabeza de perla a la mujer de espaldas de Man Ray, me dijo que me hacía falta mucha ropa negra, té de casis, perfume de aramís y ya... tendría la atmósfera clarita y podría al fin terminar el libro que llevaba siglos parado. Por Lou me acordé del magnífico armario con ropa de otra época y lugares que todavía andaba como un viejo fantasma doméstico por algún rincón de la casa. Lo abrí y las bolitas de naftalina salieron lanzadas y se estrellaron contra el piso espejeante donde yo me había mirado los últimos meses porque no me atrevía a acudir a espejos de verdad, desde el día que ella se fue.

Casi todo le cupo en una Chevrolet y ya había arrancado cuando asomó la cabeza y chilló: el armario te puede servir. Y qué podía hacer yo delante de la cosa desproporcionada que me caía encima, eso de irse y sólo dejarme chillidos para un último recuerdo, porque lo que era el armario no lo iba a guardar. Jamás. Fui a buscar fósforos, encendí uno, pero en lugar de quemar la mole maldita me encendí los cabellos que para entonces me iban por la cintura. Corrí por toda la casa aullando con la cabeza en llamas y cuando la saqué de la bañera se me aclaró que lo de su alma legítima había sido puro fraude, pero yo me había quedado entre otras cosas sin mi única belleza. Clausuré los espejos. Hasta que vino Lou con la receta para terminar libros empezados de los que no queremos acordarnos pero que un día regresan, llaman apremiantes y uno no tiene más remedio que volver a escribirlos y esta vez hasta el fin. Entonces uno se hace un cuerpo apropiado para la ocasión y del armario obtuve demodés interesantes y un espejo de cristal borroso, ideal para los animalitos de tierra como yo.

Poco después, pese a las ideas de Lou, seguía encerrada y sin escribir otra cosa que poemas de despedida. Y ya salía algo, al

banco, al parque. Y los poemas seguían pero, eso sí, me vestía impecablemente, hasta de velo en la cara y todo si el sol no me devolvía. Ya casi me acostumbraba a recitar y a desplazarme a oscuras como los ciegos, por temor a que me vieran; no bien llegada a algún sitio público buscaba un buen escondite, hasta esa noche del Nuage.

Noche memorable en la que A.A. Rolland me arrastró al bar de mujeres más lindo de Caracas. Yo me dejé hacer porque ella era mi monumental ángel de la guarda. Arcángel Azalea se dedicaba a hacer el bien, como otros pueden tener la manía de las dagas antiguas o la acumulación de datos para tesis interminables. Ocupaciones de paciencia alimentadas por fotos raras y complicadas tácticas de rastreos inútiles; sin recursos, sin poder salir del país, por ejemplo, difícilmente se consiguen más de cinco antigüedades pero tú terminas sabiendo qué es lo que buscas y te vuelves un experto que reúne la más bonita colección de información sobre el tema. A Arcángel Azalea se le iba también la vida revisando insólitas teorías antropológicas sobre el amor y por las tardes cantaba en las iglesias. La noche era para sus amigos, era la mamá incestuosa de todos y cada uno. A. Azalea creía en la felicidad porque había sufrido lo indecible hacía años. Se había vuelto refinada y eficaz en sus empresas. No más Lou contarle de mí, se apareció en deidad protectora, Arcángel. Emergió de la ventana y mi derecha, también clausurada, en toda su inmensidad con túnica de vestal marcada con sus iniciales en dorado y el rostro como recién tallado de una sola pieza, seguramente de un colmillo de marfil. Me apartó del espejo manchado del armario, me dio consejos para la piel y entre los presentes me dejó una edición rara del *Collar de la Paloma*, una torta de queso, y entradas para su recital de Canciones de Cuna. Después siguió viniendo, con el periódico para ayudarme a buscar trabajo o leerme los chismes locales, con partituras o con orquídeas amarillas, color que reservaba a los no-amantes. Hasta que logró sacarme del

encierro por las noches. Ahora reinaba en medio de la pista del Nuage.

Desde mi rincón el lugar se me antojaba como una catacumba, con el Arcángel oficiando. Pero la escena no duró mucho porque me introducía en un lugar y a la media hora salía corriendo para una cita al otro lado de la ciudad. Ya yo andaba melancólica cuando el escenario se llenó de nuevo: dos incrustadas de pedrerías legítimas hicieron su aparición. Todo el bar contuvo la respiración. Seguían a una señora que tenía como único adorno un llamativo lunar en la mejilla derecha. Los astros del techo relumbraron en dirección de las recién llegadas, todo el mundo se enamoró de ellas. Eran perfectas; no se reían en voz alta, empezaron a beber de lo más caro, no le sonreían a desconocidas, hacían pasos de bailarinas profesionales, y sus trajes de firma no se parecían a los de nadie. Y se sentaron con la dama, o más bien. Pero se sentaron con la... Por qué estaba ya llamando dama a la mujer del lunar me inquietó. Eso de sentir la Dama en una particular me había traído hasta ahora desagradados. Las Damas no me habían servido sino para los versos donde la nostalgia de eternidad del juglar reventara su cuerda y además yo estaba en el bar más lindo para divertirme. Claro que aquella mujer era misteriosísima aunque no tan digna de ser mirada, además ella no le quitaba los ojos a las pantallas de video, ni siquiera se inmutó cuando llegaron rosas a la mesa y con tarjeta. Yo aparté todas las cortinas de humo que pude y casi me caigo del espejo donde me escondía, porque tenía que adivinar quién había enviado el ramo. Tal vez la diplomática que ya se les está acercando y hace reverencias y se lleva las muchachas-estrellas, pero la señora apenas si volteó a decir adiós con la mano y nunca se interesó en la nota de las flores. Y ahora las escoltas de la diplomática vuelven a la mesa y se agachan debajo de las sillas, es que la mascota se había quedado y ella tampoco miró qué lindo perro que todo el mundo cargaba y besaba.

Arcángel tenía razón, la diferencia con otros lugares era notable: en Nuage se permitía la entrada a las mascotas y nada de zapatos de goma a excepción de los de la diplomática y porque además estaban revestidos de piel de culebra amarilla. Y no había show de gladiadores o bailarinas de vientre colombianas disfrazadas, sino una auténtica rockera ácida con cuerpo de efebo, la cabeza rapada y letras que te ponían la carne de gallina, en uno de los ambientes; en otro daban un espectáculo con funambulistas que danzaban en una cuerda y se desvestían al son de una voz a capella que les hacía el amor. La luz, los ángeles volando sobre nuestras cabezas, las tangas flotando un poco antes de caer, un gran silencio y allí subía la voz que las penetraba fulminándolas, entonces caían contorsionadas a la red templada sobre nosotras. Pero la dama nunca se movió de su sitio, como dormida. Entonces seguramente era mi dama, pensé y me puse a temblar, parecía que tuviera la cabeza llena de enredaderas, por dentro y por fuera. Nunca podré escribir mi libro, me lamentaba, porque una no puede columpiarse en un borde de imágenes, sin riesgos, algún viento con su palabrerío termina por soplar. Alguna palabra como un dardo nos toca y todo se tambalea. No es lo mismo ver y sentir que sentir y caer en la tentación de ponerle nombre a lo visto y sentido. Con palabras la imagen se volvía de tres dimensiones y me atrapaba, me reducía a mí al plano. Me consumía.

Delante del espejo del baño ya no sabía qué hacer: si quitarme el maquillaje, ya estaba demasiado femenina con esa blusa negra sin hombros y a lo mejor no le gustan las hembras. O si me maquillo mejor y... Nada. En el caso de que sí le gusten ¿no anda ella con las más bellas de la fiesta? Qué cultura de mierda, te condena a desnudarte los hombros, tú tragas saliva y cierras los ojos para no ver, igual te pones el smoking y debes cerrar los ojos. Te lo pones llorando, te maquillas llorando. Alguien tendrá que ver. Buscas desesperadamente quién se atreva a mirar para dejarle esa tarea. Pero antes debe

tenerse ojos para ti. Si la dama tiene ojos nada más para lo que brille, estaré perdida. Pero qué digo, yo que sólo puedo verla por refulgente, y es eso lo que me vuelve más opaca. Es que no se puede ser caracol de jardín sin consecuencias: o despiertas el sagrado instinto materno de las señoras, caracol de la carencia necesitado de envoltura, la señora acude con su capa y en un rincón te envuelve o te besa salvajemente. Como por virtud del mismo instinto la señora huye llena de asco, reconocida en la imagen común del desamparo. No hay fórmula que valga, lo que dice la leyenda es pura caricatura de pésimos libros, o pésimas caricaturas de libros regulares o... Dejé de comerme las uñas en el baño y caminé hacia la salida del Nuage, en perfecto silencio.

En la puerta alguien dijo cerca de mi oído es difícil vestirse de oscuro sin parecer vulgar. La voz traspasaba el banco de corales raros y filosos, porque me dolió el estómago y me atreví a mirar y en el espejo tornasol estaba la señora. Le ofrecía su tercera copa a una estrella pero repetía esa frase mirándome a mí. Era su tercera copa porque en tres ocasiones envidié a la muchacha morena sofisticada que se le acercaba demasiado cuando le servía. Tres veces me confundí en indignación y en el placer de rozar el pelo gris malva y el corazón se me salía por el escote de la negrota que medía dos metros, tres desmayos y tres intensas rabias contra la frescura de la negrita ésa, porque era ella quien le servía y no yo, y porque era una negra hermosísima y yo... Pero ahorita, en el torbellino del espejo, sé que me está mirando y ahora se acerca a la puerta y dice frases tiesas y disculpe pero estoy admirando cómo lleva usted esas ropas, es que soy fotógrafo. Caí en cuenta entonces, es que me mira, como a todo, desde un lente. Tal vez ésa era la pura verdad pero yo me puse agradecidísima con el guardarropa olvidado y con la mirada profesional y con la invitación, porque ya me pidió que si no aceptaba un trago pero en otro lugar menos decadente

y silencioso, por favor, ella conocía un salón donde el alumbrado haría maravillas con mis colores y, además, con lo regio, regio dijo, que me queda el negro, ella obtendría, por favor, una difícil imagen que necesitaba con urgencia para completar su próxima exposición.

Arcángel y Lou me habían prevenido. La una, por una visión que tuvo en las vacaciones de Semana Santa. Se estaba bañando en el Litoral con su Dior recién estrenado y de pronto se vio arrastrada por una marea fangosa. Hubo que rescatarla. Estuvo seis horas en la bañera, en estado de shock y de pronto recordó que en medio del barrial había visto un caracol de madera, hermosísimo, y se le vino mi imagen. Cuando salió del cuarto, ya repuesta, encontró en el hall del hotel a una extranjera de pelo canoso que leía en alemán *El diario de un perro* de un tal O. Panizza y se quedó petrificada: lucía una pulsera de caracoles iguales al que flotaba en la mierda y estaban vivos. Arcángel Azalea, por su parte, había soñado con un monstruo gris malva que la torturaba para que revelara mi escondite.

Pero, esta dama, claro que hablaba raro, pero con acento venezolano y además era mucho más vieja de lo que imaginaba pero mucho más bella y nunca se pondría ninguna clase de brazaletes, no era su estilo y me dio vergüenza. Por mi voracidad. Por mi aspecto, por mi presencia en ese lugar, quise explicarme, no soy como, soy tal, no frecuento esto sino aquello, soy... soy artista como usted, vengo aquí para terminar mi cuento decadente y no se crea que sólo hago literatura de mujeres y esas cosas, ni que soy alcohólica ni tan patética, pero no sé qué me sucede, usted debe tener un sabor ligeramente salado y oler a hierbas altas y ¡uff! Claro que no le dije nada de eso. Porque delante de ella estoy muda y quiero irme corriendo. Me arde un pedazo de piel del brazo, empiezo a desencajarme, sé que estoy a punto de descomponerme, que el color negro me devora y

ya no me queda bien, todas las formas se alteran, mi nariz ya no es como la de las tumbas etruscas sino una narizota, y el pelo se me opaca engrinchado como medusa, el ojo izquierdo hundido en un mar negro bizquea. Sé que de un momento a otro se romperá mi collar, se deshilará el vestido, mi vientre lucirá inflado y los zapatos de imitación me harán callos y nunca pero nunca podré mostrar mi pie desnudo. Pronto me saldrá la dura costra y caminaré como arrastrándome, en una nube de lodo.

No sé cómo ya estábamos en la calle, algo atornasoladas, parecíamos sobrevivientes de una pecera rota aprendiendo a respirar. Todavía teníamos la visión del local donde habíamos nadado en humo azul, y yo feliz porque habíamos dejado atrás el cultivo de criaturas sensuales y brillosas que bullía; no eran más que pequeños dragones invernando. Por debajo de la puerta todavía se escapaba alguna burbuja y la soplábamos jugando con el aire de la calle, un rato. Ella seguía irradiando una cálida intermitencia. Repetía esta ciudad matará a los débiles, a los que tenemos las raíces bien hundidas hasta las capas nutricias, yo encontraba que sus frases eran tiasas pero largamente pensadas y me conmovían. Me conmovía su manera de moverse. Parecía un paisaje avanzado. A ratos era otra cosa, empujaba las burbujas y las rompía porque se volvía filosa. Paisaje de agujas, del banco de corales, a merced de las corrientes, pero decía que algunos éramos así, plantas que viven del aire, generalmente creciendo en los desiertos. La hubiera escuchado toda la noche. Plantas aéreas y destino tercermundista, todo eso se le oía porque no era un discurso ni lloraba porque estuviese drogada ni se reía porque fuese inteligente ni. Ni nada. Tampoco voy a justificarme que la oí, que la devoré con mis orejas, y que no pude expresar dos cosas sensatas, ni siquiera una. Estaba empapada, el vestido pegado al cuerpo e intenté sobreponerme a mi naufragio, porque eso es un desastre cuando te eligen perfecta para una

pose y llega la lluvia y te transforma y ya no sirves, ahora qué haría. Me volví desenvuelta y alegre con gestos mediterráneos, malogrados cinco minutos después de apresuradas explicaciones que intentaron dejar en claro dos o tres cosas, primero que no se fuera a creer que yo era vulgar, tampoco estaba casada y tenía sólidas opiniones en materia de arte, que no era una puta, perdón, una, bueno eso mismo, pero sí excesivamente tímida y venezolana del sur y estaba terminando mi libro pero perdí mi trabajo por depresión, problemas con un armario cerrado, pero ella me fascinaba. Y esa última frase fue la que peor sonó pero una vez aclaradas esas cosas, la calle me pareció interminable y sin misterios, y para no echarme a llorar me fui.

Lou y Arcángel Azalea no se pusieron de acuerdo con las fotos, cuando visitamos la exposición. Arcángel prefería el color: la serie donde una criatura negra recién salida del agua lloraba contra la luna de un espejo con luz rojiza. Algo o alguien desde el espejo le tendía un anillo barroco de piedra verde. Lou estuvo silenciosa como encantada, meditando frente a una imagen en blanco y negro donde llovía mucho. Era una vaga calle donde una mujer con el pelo como una llamarada parecía huir, y al fondo de la calle había un objeto que brillaba y era como un huevo de cocodrilo. En todas las imágenes alguien o algo lloraba. Y es que fueron unas extrañas semanas donde nunca le hablé y lo único que me calmaba el llanto eran sus brazos.

La última pose fue la más dura. Me llevó hasta una mesa puesta. Había un desvalido monstruo horneado sobre una bandeja de plata. Un pollo de cinco patas o algo por el estilo. Sólo tenía que sentarme y mirar en lontananza. Llevaba un hermoso modelo incrustado de pedrería. Recogí las manos sobre el mantel pero no pude seguir las instrucciones porque me eché a llorar. Esa vez ella me dijo, con sus frases largamente sentidas, que me amaba y nos reímos mucho recor-

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

dando la primera noche del Nuage, cuando con mi vergüenza por la histeria incontrolada y por el amor y por la lluvia me había ido corriendo y ella al seguirme se salvó del incendio criminal que estalló a la madrugada en el Nuage, un atentado a la embajadora, pero eso sería una anécdota para otro libro, de Lou, seguramente.

1991

VERÓNICA JAFFÉ⁸

1957-

PREÁMBULOS DEL SUEÑO

1

Vamos niña andando larga noche oscura la mañana
negra leche del poeta abominado y arrojado al río Sena
última en el agua puta urbana vamos niña cabalgando
al trote al galope junto al noble joven y estandarte
contra turcos y maleantes la llanura húngara nos llama
a la carga al castillo la batalla mi pequeño rilke y el
lecho de la dama que murió en el fuego por amor a las
estrellas en la frente de una jегua pura raza furia santa
inocencia que a los niños y a los locos los proteja el
diablo en persona que los otros apolíneos se dedican al
espíritu del hombre y al profeta venerable anciano en la
montaña iluminado budha de los ríos panta rei se dice
niña andando nos esperan los enanos nibelungos en las
cuevas fronterizas y renanas para apuñalar walkirias y
guerreros hunos y bañar en sangre las canciones de
germanos y romanos con cleopatra en nuestras mentes

8 “Preámbulos del sueño” de El arte de la pérdida. Caracas: Angria, 1991. “Lectura 2” y “Lectura 11” de El largo viaje a casa. Caracas: Fundarte, 1994.

plácida matrona acunando culebrillas en su seno
ivy ¡ya recuerdo niña! descansemos el jardín de los
cerezos a la sombra de las niñas ya floridas el deseo bajo
los olmos este largo caminar hacia la noche loca nadie
nos espera la lección ha terminado los maestros han
partido seducidos por regiones encantadas de la fáustica
arcadia helena de las trenzas de oro.

Ay mi niña qué descanso y quietud del alma ahora sí
lloremos juntas la maldad del hombre la infinita culpa
de la infancia.

(para A.J.)

LECTURA 2

(El texto en cursiva es traducción del poema XVIII de *Una selva de conexiones* de Elly Waard)

A veces, cuando la miro, me veo
sólo a mí, me refleja, siendo
redonda, inaccesible. ¿Quién es aquel
que conozco, que penetro,
que la penetra y siente
en la profundidad de ella que él
está fuera de ella, quién es que soy yo? –Me
froté sobre la tierra, ella se mojó,
*froté corazón con alma, y ella comenzó
a fluir, me deslicé con ella*

*moviéndome; las hojitas de su iris
oscurecieron como cuando las nubes se agolpan
sobre las olas, como si se levantara una tormenta.
Vi crecer una mirada fija en ella. Vi
una ceguera en sus ojos en los que*

*me vi reflejada, una ceguera
cargada con mi imagen, que era yo. Luego
se rompió mi sueño y
se abrió y escuché la boya llorar
toda la malhadada noche.*

Padre, ¿es esto poesía, padre?
La belleza, he leído
es aquello infrecuente,
escaso, pocas veces vislumbrado
en otros, siempre en otros
mundos y personas. No está en mí.
Pero estoy segura: el reflejo en mis ojos,
sobre mi pupila sólo es miedo
y soledad en esta
malhadada noche.

LECTURA II

(El texto en cursiva es traducción del poema “Cuestiones del viaje” de Elizabeth Bishop)

*El automatismo ciego y sin sentido del
universo real, (...) nada tiene que ver
con la proporción armónica de una
naturaleza hermosa y ordenada, (...)
que estimuló la fantasía de los filósofos
ilustrados.*

Norbert Elias: Humana Conditio

I

Un viaje es un viaje es un viaje
¿es un viaje?

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Un viaje se inicia con vagas fantasías
suscitadas por un nombre: Imataca
¿voz indígena? Sin duda.
un espacio enorme
en el mapa,
desde el delta
hasta el pie de monte
de la Gran Sabana.

Esto es un viaje: nubes,
costas en perfil,
montañas en la lejanía,
vibraciones en la boca del estómago,
en el vientre,
fantasías de catástrofes,
incendios,
cuerpos retorcidos, tubos, tuercas
y pedazos de metal
gentilmente acariciados
por las olas de un mar cercano.

Luego es el calor de un puerto.
Es una avenida que recoge
el aire industrial
de hornos, grúas, fábricas,
vapores amarillos.
Todo aquí,
comentan en el automóvil,
es planificado y propiedad
de la corporación siempre presente,
el castillo inalcanzable para todos
los agrimensores
residentes en la zona.

Este viaje continúa por la carretera hacia el delta.

Con programas madereros, cuotas, lotes
para el corte comercial de especies,
árboles de muchos años,
por lo menos veinte o treinta.
De sus nombres suena hermosa
la caoba, el pardillo para mesas, sillas,
lindas alacenas.

Pero al principio,
imaginamos,
fue la selva y a ella nombraremos
con el verbo para relatar
origen de la especie,
para sumergirnos en aquellos
fangos ancestrales,
grumos, babas que diría
un gordo poeta,
de la protohistoria, de la muerte
y el retorno eterno a las tierras
de inicios planetarios.
Selva verde, pues, y verde
verde que te quiero selva
ciento verde y verde pardo.
Como una poeta digo entonces:

*Hay demasiadas cataratas aquí; los ríos llenos
corren demasiado presurosos hacia el mar,
y la presión de tantas nubes sobre los picos de los montes
las hace rebasar las laderas en suave lentitud,
convirtiéndose en cataratas bajo nuestros ojos.
—Pues si estas vetas, estos largos y brillantes surcos de
lágrimas
todavía no son caídas de agua,
en una corta era más o menos, como pasan las eras en*

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

*estos lugares,
probablemente lo serán.
Pero si los ríos y las nubes continúan viajando y viajando,
las montañas parecen cascos de barcos naufragados,
cubiertos de babosas algas y moluscos.*

Pero no veremos selvas intrincadas.
Vemos campos,
siembras de eucaliptos,
matorrales y arbustos.
Una casa, dos tractores.
Cae la lluvia sobre el techo
y de zinc las planchas,
sobre los desiertos circundantes.

Perros, hordas de ellos
hechos flecos,
piel y sangre,
dejan una huella sobre el suelo,
sus acuosos ojos se diluyen
en el ciego gris de la mirada
cuentan sí
de un dolor de animal,
de un despojo,
de una peste
de heridas producidas
por malvados seres,
por gusanos que se citan
en poemas náhuatl.

*Piensa en el largo viaje a casa.
¿Debimos quedarnos en casa y recordar esto?
¿Dónde deberíamos estar hoy?
¿Está bien observar gente extraña*

*en este extrañísimo teatro?
¿Qué infantil compulsión nos arrastra a correr,
mientras nos dure el aliento en el cuerpo,
y ver el sol desde otro sitio?
¿El más mínimo colibrí verde del mundo?
¿Clavar los ojos en alguna inexplicable y vieja construcción de
piedra,
inexplicable e impenetrable
desde cualquier punto,
imagen de un instante y siempre, siempre placentera?
¿Ah, debemos soñar nuestros sueños
y poseerlos, también?
¿Y tenemos aún espacio
para un atardecer doblado, y tibio todavía?*

No. Pues un viaje es un paseo a la carbonera.
Y bajo el sol de esta tarde
asoman pequeños iglús de ladrillo.
Casas de tierra y hornos repletos
de troncos. Hombres cubiertos
de hollín extraen carbones.
Las puertas del Hades,
los troncos cremados,
los cancerberos con flecos
de piel y de sangre,
el sol y los perros.

Recordemos, dice alguien,
el Roraima, monte plano cual paisaje,
despiadado en su rechazo
al ojo: mi amigo Luis
habló de lo sublime
y luego recordó
el campo de concentración
en Dachau, Baviera.

II

Un viaje es transitar
por la carretera
de los pueblos y las minas.
Es llegar a Tumeremo
al mediodía,
es cortar silencio.
De aquí se entra a la selva
por un camino de polvo y de piedra.
Algunos carteles mansamente ecologistas
son abaleados por furtivos cazadores.
Los empleados de la maderera
muestran planes y manejos
corte de árboles en fotografías.
Cuentan que hay tigres y venados,
y también hay indios
expulsados por los suyos,
dos o tres mujeres viven con un hombre.
Las mujeres con los niños en sus brazos
esconden las caras cuando alguien
acerca el lente
de una cámara japonesa.

En un viaje se comentan
historias de bullas,
de riquezas de un día para otro,
vetas que surcan las tierras profundas,
cuentos de seres
que lavan su esperanza con mercurio,
cochanos del tamaño y volumen
de un puño,
larvas solitarias
en la carne abierta del Callao.

*Pero seguramente hubiera sido una lástima
no haber visto los árboles al borde de este camino,
realmente exagerados de tan bellos,
no haberlos visto gesticulando
como nobles pantomimas, vestidos de rosa.
—No haber parado a tomar gasolina y escuchar
la triste melodía de dos notas en madera
de dos suecos de madera disparejos
sin cuidado taconeando sobre el suelo aceitoso
de una estación de servicio.
(En otro país revisarían los suecos.
Cada par tendría idénticos acordes.)
—Una lástima no haber oído
la otra música, menos primitiva, del pájaro gordo y
pardo
que canta sobre la bomba de gasolina rota
dentro de una iglesia de bambú, al estilo barroco jesuita:
tres torres, cinco cruces de plata.
—Sí, una lástima no haber podido discutir
confusa e inconclusamente,
sobre las conexiones existentes a través de siglos
entre los calzados de madera más sencillos
y las cuidadosas, delicadas
fantasías talladas de las jaulas en madera.
—Nunca haber estudiado historia
en la débil caligrafía de las jaulas para pájaros cantores.
—Y nunca haber tenido que escuchar la lluvia
tan parecida al discurso de los políticos:
dos horas de despiadada oratoria
y de repente un silencio de oro
durante el cual el viajero toma nota en su cuaderno,
escribe:*

Llueve con furia sobre los restos de selva.

III

Un viaje es el avión de regreso
donde se evocan tragedias,
incendios, desastres,

cilindros torcidos,
fragmentos y piezas dispersas
bañadas por las aguas
de un mar cercano,
despojos de vida, de muerte,
de baba grumosa:
un viaje es un viaje es un viaje
de fantasías insinuadas
por una palabra, un origen.

*“¿Es la falta de imaginación que nos lleva
a lugares imaginados y no nos deja permanecer en casa?
¿O podría Pascal haberse equivocado un poco
al defender la permanencia tranquila en el propio cuarto?”*

*Un continente, una ciudad, un país o una sociedad:
la escogencia no es mucha y jamás es libre.
Y aquí, o allá... No. ¿Debimos permanecer en casa,
donde sea que esté esa casa?”*

1991

STEFANIA MOSCA⁹

1957-2009

GIMNASIO

mens sana in corpore sano...

El sauna es una sensación maravillosa. Purificante. Se recomienda colocar un paño mojado y frío sobre el busto para que no se caiga. El calor es pánico en esta zona tan delicada de la piel. Y de hecho, todas entramos desnudas, protegiéndonos los senos y el cabello. Porque para el cabello el sauna también es terrible. Le queda a una el pelo así, duro, reseco, sin forma.

Hay una mujer morena, frente a mí, que hace caso omiso de esas dos observaciones. Sus senos son indiscutiblemente firmes, pequeños y redondos, y su pelo es tan corto, que poco importa la forma que tenga. Completamente desnuda, sin previsión, unta aceite de miel en sus muslos fuertes y demarcados. Lo hace con placer, con la soberbia de quien tiene un cuerpo impecable. Sonriendo me ofrece un poco de su loción.

—Gracias —y detecto en su mirada una extraña y permisiva sensualidad. Ella lo advierte sin afectarse en lo absoluto, todo lo contrario, pone su sonrisa más adentro, humedece su boca ancha y nos mira abiertamente con la forma de su deseo.

9 “Gimnasio” de *Seres cotidianos*. Caracas: Fundarte, 1990. “La chica cosmo” y “Mendigo” de *Banales*. Caracas: Grijalbo, 1993. “Bordes” de *El suplicio de los tiempos*. Caracas: Esta Tierra de Gracia, 1999.

Hay todo tipo de personas en este gimnasio. Señoras decentes y señoras de la vida. Estudiantes, señoras artríticas, candidatas al Miss Dosmiluno o cualquier cosa. Hacemos los ejercicios con música, con Madonna o Cindy Lauper. Hacemos ejercicios con estilo y dedicación. La profesora se esmera en lucir perfecta, y realmente se mantiene bien. Se llama Mariela y es divorciada. Su marido la acusó, entre otras cosas, de narcisismo. –Yo, sí, chica... bien narcisa ¿qué pasa? Si espero a que me cuide él, a que él se ocupe de mí, me pudro mijita. Así que: “Vete si te da la gana”, yo se lo dije bien claro. Una se cansa de presión y presión. Los niños, los celos, los platos. Una se cansa chica. Y bueno, ahora estoy bien... sola, un poco, claro... todo es un rollo. Pero mejor que casada mi amor, eso es seguro...

Y se rió con ganas. Tiene la piel algo seca en el entorno de los ojos, de esos que ella tiene vivos y pequeños, y por eso, o por reírse de esas cosas que ella se ríe, ya no puede disimular en líneas de expresión las marcas de sus treinta y cinco años. Es moderna, y cuida en extremo su apariencia, lleva lo último en monos de gimnasia, medias de licra, calentadores, y una sudadera de color vivo le sujeta el cabello. Sin embargo, a veces, sonrío con algo amargo entre los dientes. No sé cómo explicarlo. Algo de envidia, una sombra de incomodidad, de hastío, de aridez en esa lucha diaria por mantener, por evitar, por endurecer, adelgazar...

La clase fue dura: cuarenta y cinco minutos completos. Barra, abdominales, faciales, hombros, cintura y relajación. Hay alumnas torpes. Eva, por ejemplo, no tiene elasticidad y, aunque su mono es negro y de licra como el de Mariela, no llega, no aguanta. Suceden cosas irreparables, desastres peores que el suyo, pero no puede evitarlo y se hunde en el espejo desolada. Contempla los rollos de grasa, su perfil irregular, los bustos de sus caderas, sus senos venidos a menos, su herida en el vientre y se ve allí, que no es objeto de amor ni de nada. Y,

movida sabe Dios por cuál ingenua esperanza, saca de su bolso una crema de algas.

–Es muy buena. Dicen que hace milagros. Es buena para los masajes. Quema la grasa, la quema todita.

Después de la clase, así están todas: perfeccionándose. Cuidando su cuerpo, el que les queda. Claro que siempre están las favorecidas, pero igualmente inconformes. Vislumbran en cualquier repliegue, en la parte posterior de los muslos apresada por sus manos instigadoras, la forma de unos grumitos, de la temible celulitis y hay que prevenirla. Con determinación sacan los fuertes y efectivos cepillos de crin de sus lockers y frotan la superficie afectada por cinco minutos. Entre hoy y mañana deben erradicar esa amenaza.

Una muchacha jovencita, aficionada seguramente al Toronto y a las “Tardes Felices” del canal cuatro, ve como una fatalidad el correr de una estría aquí, otra más allá y otra... todo eso estriado. Una no puede engordar y adelgazar todo el tiempo, mi amor. Pero la niña se unta un aceite especial que le compró su mamá, la señora Reina que está en el sauna y se conserva tan joven, tan esbelta, tan bronceada, tan intacta, como cuando la concibió. Hazle caso a tú mamá, mi amor, y ponte a dieta...

También yo estoy en el gimnasio, pero por razones absolutamente... cómo diría... de índole sanitaria, por mi salud. Aunque más de una vez, y estoy segura que me sucederá en cualquier momento, me quedo allí, frente al espejo, tratando de levantar el “derrière”, tratando de imaginarme como ya no soy.

El edificio del centro comercial donde queda el gimnasio es de ladrillo rojo, y en el nivel C-1 hay una fuente de soda que da a la avenida Los Cedros donde, a partir de las seis de la tarde, montan su negocio los “transfor”. Son bellísimas y altas, esbeltas y sensuales, provoca preguntarles dónde se ejercitan o si mantienen su figura con el simple recurso de las huidas a trote pleno que les toca dar más de una vez en sus noches. La gente rara siempre es perseguida y ellos, sus bocas fucsias

y sus mejillas rugosas, su voz simulada y sus imbatibles senos redondos, su perfume dulce y la manzana gruesa de sus cuellos, tienen que salir corriendo, ya sea a causa de las redadas de la policía (me imagino que por comercio ilícito de cuerpos), como de los clientes indeseados y, a veces, cuando la suerte no es buena, tienen que abandonar súbitamente el carro o la habitación de un machote desilusionado. Si no te diste cuenta fue porque no quisiste, cariño. Pero hay que salir corriendo, los crímenes pasionales le arruinan la vida a cualquiera. Así que, mosca, cualquier vaina te defiendes y sacas la navaja de la carterita rosada, pero en lo que puedas sales corriendo y punto... no dejes que te provoque más, no le des el gusto de atravesarle el estómago de un solo tajo para después quedarte jodida tú, Lola para el olvido, por treinta años en El Dorado...

Al parecer, una vida intensa y agitada es otra garantía, otro secreto de belleza. Quizá por eso, la casualidad reúne a los más notables y hermosos transfor de Caracas a la salida del gimnasio...

Pero, justamente por la presencia de los transfor, la clase de las cinco de la tarde nunca me ha gustado. Es la hora en que empiezan a llegar, a provocar desde la acera a cuanto incauto transcurre por la avenida. A confundir la intención de los deseos con la exuberancia de sus cuerpos. Y si una entra a la clase de esa hora, hace sus ejercicios, toma un sauna, etc... sale como a las siete, siete y pico de la noche y a esa hora la acera está que arde, los transfor tienen el dominio total de la calle. Y en un instante pierdes las dos horas invertidas en el gimnasio. Vuelves a sentir el nudo en el cuello y algo seco y apretado en el ceño de tu rostro. Esos tipos son robustos y agresivos, están a la defensiva y si te les quedas viendo te metes en un lío, y yo me pregunto cómo no quedárseles viendo si son raros, raros de verdad. Además, de repente, nadie sabe, pueden hasta robarle la cartera a una, o el maletín del gimnasio con la crema de algas que sólo se consigue en el Norte y como para los transfor es un poco difícil obtener la visa, y ni pensar de un vuelo

especial a Miami, en un minuto lo deciden y tras... me roban el bolso con todo y crema, con las pesas para el busto, con el astringente "Non pluss", que es último grito en recuperación intensiva de poros dilatados y pieles turbias, y la otra loción de vitamina A especial para la resequedad de los codos... y yo me quedo ahí, en la bancarrota de la estética femenina.

Llevo dos años o más, inscrita en el gimnasio. He sido fiel aunque intermitente, hablo de mi asistencia como de mi vida. Hasta el punto de convertirme sin querer en un vocero, en un ente evangelizador de la palabra y los misteriosos milagros que en el gimnasio se logran. He visto endurecerse mi vientre y desaparecer la flacidez de mi entrepierna, al igual que los apenas visibles, pero logrados al fin, milímetros de altura para mi busto adormecido. Tan profunda ha sido mi labor divulgativa que casi todas mis amigas van al gimnasio, al mismo gimnasio, gracias a mí. Y ahora que ya no somos tan amigas como antes, tengo que estudiar las probabilidades de sus horarios para no encontrarlas. Día a día y poco a poco, el gimnasio adquirió la forma de mi vida, de mis angustias. A tal punto que asistir a la clase ya no es un modo de evadirme sino un acto de internalización. Allí van a darse cita las más incordiales de mis sensaciones, mis inseguridades, mi soberbia elasticidad, unodostrés impecable cada ejercicio, mis miedos y mis enemigos.

Dejé de ir por unas semanas al gimnasio, hasta que la balanza y la dificultad para usar la ropa de siempre, y una invitación para la playa que tuve que posponer, imposible ponerse un bikini con estas fachas, me hicieron sentir nuevamente su necesidad, su urgencia.

En un principio, por una acertada intuición que, desdichadamente, no seguí, me resistí a la idea de volver al gimnasio. Pensé en otras fórmulas de ejercicio, en trotar, por ejemplo, o en la danza, mejor. Pero no sé si por temor a lo desconocido o por el convencimiento de que tan forzosas expresiones corporales superarían mis posibilidades, regresé al gimnasio. Pagué

la inscripción, la mensualidad: volví a lo mismo. La llegada tarde casi siempre, la angustia de escoger una hora del día para los ejercicios, una hora del día que coincidiera con las horas de clases del gimnasio y que no coincidiera, a la vez, con las horas en que mis amigas acostumbraban a ir al gimnasio. Algo tan simple como dedicarse a respirar mejor se había convertido, por el exceso de una misma costumbre, en confusión.

Ese viernes cuando recordé mi deber con el gimnasio ya eran las doce y tenía que esperar hasta la una, pero no me iba a dar tiempo de almorzar, ir a la clase y volver al trabajo, así que sería a las cuatro y cuarto, pero el tráfico y un cliente de última hora me retrasaron: cinco y media de la tarde. Estacioné el carro frente a la fuente de soda del nivel C-1 y entré al gimnasio como una heroína, con la fuerza de mi voluntad, de mis propósitos culminándose.

Tuve dos horas de plenitud como las antes descritas. Descaragué mi agresividad en los ejercicios, mis toxinas en el sudor, y las inconformidades con mi cuerpo, en la dilatada labor reconstructiva frente al espejo, de la que también ya les hablé. Siete y algo.

En la salida me despedí afectuosamente de Mariela que lucía espléndida con una chaqueta fucsia, último modelo, comprada en Margarita. Estaba excitadísima, tenía una cita.

–Abogado penalista: emocionante ¿no?

Y la dejé esperando a su jurista. Crucé la fuente de soda sin recordar lo que afuera me esperaba. Era la hora pico en la exposición de los transfor. El carro estaba ahí mismo, no había de qué preocuparse. Tenía el suiche en la mano, un par de movimientos rápidos. Abro la puerta, enciendo el motor, y chao a tuti li mundi...

Pero no, el bendito carburador volvió a echar la broma de costumbre. Se ahogó el carro, tenía que esperar unos minutos, porque si insisto se descarga la batería. Traté de tomarlo con calma. Un resto pálido del día se colaba por entre las tupidas

acacias de la avenida, que vaya usted a saber por qué diablos se llama Los Cedros. Los transfor estaban en grupitos, como frutos prohibidos a la sombra de cada árbol. Se subían las faldas, y estrechaban con sensualidad sus cinturones. Algunos parecían perfectas. Un Mercedes rojo se detuvo en la esquina, y Lola bajó de él con su estilo imprecisable. Hoy estaba más rubia, se le debe haber pasado un punto en el tinte pero le sentaba bien.

Vuelvo a probar, con el carro. El motor se esforzó en arrancar, tosía y emanaba un fuerte olor a gasolina que demostraba el carácter de su dolencia. El bendito carburador, echarme esta vaina justamente aquí, justamente a esta hora, justamente frente a Lola, que ahí viene lenta; paso a paso, viene, justamente, hacia mí y el carro nada que arranca. Qué querrá Lola conmigo, yo le conozco el nombre como todo el mundo por estos lugares, es la transfor más famosa de la ciudad. Lola, es lo único que sé de ella. El nombre y la profesión, nada más. Nunca hemos hablado, ni siquiera intercambiamos un hola. Nunca. Pero, como si me conociera, venía hacia mí y el carro no arrancaba. Se acercó hasta la puerta, se asomó por la ventanilla, y yo un poco más allá del terror giré con vehemencia el suiche del arranque pero ya era tarde. —Llévame, catira. Llévame para la casa que me siento mal.

Estaba sentada al lado mío. No sé qué descuido me hizo dejar la otra puerta del carro sin seguro. Ya me lo temía, si a mí esta hora no me gusta nada. ¿Qué hacer Dios mío?

No me quedaba otro remedio. Cómo oponerme, si a la hora de la verdad, Lola es sendo varón que me clava dos manos en la cara y me deja en el piso.

—Esto... pero... ¿hasta dónde?

—Tranquila que yo te digo. Arranca.

Y fue su orden tan imperativa que el motor se puso en marcha. No digo yo, de un carro no se puede fiar nadie. Traté de esbozar una sonrisa con mi último comentario, pero no sirvió

de nada, una mueca nerviosa y ambigua fue lo único que pude expresar y bajo las indicaciones de Lola subí por la avenida.

A esa hora el tráfico es lento y sofocante. Y entre semáforo y semáforo, yo, un poco más tranquila, sin ver la calle, sin quitarme los lentes por nada del mundo, deseando parecerme a otra persona que no fuera yo, rogándoles a las ánimas para no conseguirme a nadie que me viera en semejante compañía, me puse a conversar con Lola mientras manejaba. Su voz fingida terminó por parecerme normal, y su amplia y afectada gestualidad dejó de incomodarme. Me resultaba simpática.

—Entonces haces gimnasia allí todos los días. Yo tengo que empezar a cuidarme, los años no pasan en vano para nadie ¿verdad catira? —y como si fuera suyo lo que estaba en el carro empezó a registrar mis cosas. Se puso mi crema de algas y el astringente. Probó el tono de mi lápiz labial y el aroma de mi perfume. Los comentamos.

—Ay, pero si estas mallas están de muerte lenta, mi amor —y las puso sobre su cuerpo ancho y fuerte.

Y a medida que Lola iba hurgando mis cosas, un malestar fue apoderándose de mí. La luz se desprendía de toda luz, una lluvia repentina hizo aún más dificultoso el trayecto. Gotas enormes.

Gotas que a duras penas podían apartar los limpiaparabrisas y el aire se tornó denso en el carro. Los olores se confundían. Me dolía el estómago y a mi memoria empezaron a llegar imágenes que yo nunca había vivido. Olía a sudor, a charco, a los humores despiertos de escenas y amantes y provocaciones. Un niño enmudecido, una cama desierta, una sopa miserable, colillas de cigarrillos diseminadas por un piso de tierra, botellas vacías, botellas rotas.

No podía entender en qué parte de la ciudad estábamos, creía reconocer las luces de un automercado.

—A la derecha, catira. Cuidado con el hueco...

—Y perdía el recuerdo en la fachada de un edificio enorme y de espejos. Había un parque cerca, pero debió ser otro, por-

que unas rejas verdes e inmensas opacaron mi recuerdo. Y la avenida se parecía a todas las avenidas, los carros aparcados en desorden, la gente desmañadamente se reparaba de la lluvia.

–a la izquierda...

Me dejé llevar por las indicaciones de Lola sin preguntarme dónde estábamos ni hacia dónde íbamos...

–Subes y cruzas en la próxima...

Cuando llegamos a la dirección que me indicaba, estábamos por un milagro indemostrable, frente a mi casa. Lola se bajó del carro, tenía mi bolso en la mano, mi ropa puesta, mi perfume, el carnet del gimnasio. Me saludó al subir las escaleras hacia mi edificio y yo arranqué sin saber dónde quedaba mi nueva casa, sin saber nada de mi nuevo oficio.

1990

LA CHICA COSMO

*Veía al inclinarme sobre la verdad
Un cuerpo que no era el cuerpo mío*

Luis Cernuda

I

Le ha costado horrores llegar a ser una chica cosmo. Ahora que puede ver su cabello platinado caer en ondas suaves y armoniosas, llenas de brillo las ondas de su cabello sobre la espalda. Recogidas espléndidamente por los pliegues exquisitos de su blusa de seda Armani. Bueno, sabemos que no es una Armani Armani ni siquiera de su pré-à-porter. Es la versión de una

costurera suya, colombiana, que tiene talleres en una quinta de Prados del Este.

Marlene Díaz acomodó el cuello de sutilísima materia y sin mirarse al espejo aprobó su imagen. Perfecta. Acarició el éter divino de los logros. Segura, como todos los días tras el desayuno y los periódicos, se dedicó a revisar su correspondencia. Universidad de la Tercera Edad, rector Ignacio Reyes, presente. Remite: Ministerio de la Familia-Unidades Geriátricas. Qué curioso, un árbol siempre florece, o qué fatuo diríamos ya con la acritud que corresponde a nuestro escepticismo.

La diosa, la chica cosmo, abre excitadilla el sobre pues rompe la cadena de sus acostumbradas cartas; sólo recibos las más de la veces, y luego los cuatro amantes, los cuatros amigos, las cuatro amigas, las postales de navidad, los saludos, con suerte, una invitación.

Lee en silencio. Preciosa, ligera, livianísima, como la verdad. El color de oro del atardecer cubre su rostro. El papel blanquísimo se mueve suavemente entre sus dedos. Se la veía pacífica, apenas sonreía por el asunto, cuando de pronto una mueca cóncava se posesionó de su quijada. Bruscamente apartó la vista de la carta, y yo creí entrever en su rostro una expresión de horror. Se puso de pie lentamente. Algo quebrada llevaba la espalda, como si un dolor punzante la tomara por la cintura, como si el calor depositara un peso hormigueante en sus hombros.

—Claro. ¿Quién puede dudarlo?

Y caminó hacia la ventana ya fuera de sí. Lejana, pretérita. Su mirada lanzó el vuelo vacío hacia un lugar donde, puedo sentirlo, sopla un viento de hojas y es la penumbra del tiempo la que apaga la luz de un paisaje inerme. (Los laberintos siempre sorprendentes de la memoria.)

En su casa, aunque se quedaran sin pagar el alquiler, compraban, religiosamente, las revistas de moda europea en cada

estación. Mi madre era diseñadora, modista y tenía un negocio, una boutique (siempre la corrige, perdón, la corregía, ahora es perfecta, ahora es una chica cosmo), y en *Astromodas* y para salir de la quiebra eran imprescindibles las revistas. Estar en la última ola. Pero las del mentado negocio eran revistas exclusivamente de modas, no había texto, sino patrones, no había lecturas ni posturas psicológicas; sólo brillaban en esas revistas, *Vogue*, *Elegance*, *Burda* (europea), *Stilo*, etc..., los tejidos sorprendentes de un vestido Dior, Rabanne, Valentino, Quant... Y la estupenda fotografía que congelaba unas goticas de lluvia en los labios peach pastosos y delicadísimos de la modelo recostada en un Rolls blanco. Cundían los sombreros, los guantes, esa prenda maravillosa que puede llegar a ser un abrigo. Los maquillajes, los estilos y los cuadros o las flores y la línea, el príncipe de Gales y el unicolor. Era un exquisitez imposible en la avenida Francisco de Miranda, una aspiración fatua los sábados en la mañana frente al mercado de Chacao. Pero, con sus limitaciones y todo, Marlene Díaz ha llegado a ser una verdadera chica cosmo.

Sabe, por ejemplo, cómo tratar a los hombres. Debes hacerlo sentir único, admirado, importante, triunfador. No debe nunca tu hombre saber cuán profundamente lo amas. Debe una mostrar y no mostrar. No debe enterarse, especialmente tu hombre o el hombre que tienes en la mira, de tu vida particular, de los breves encuentros, de los azares, de las ausencias, de esos puntos donde eres náufrago, donde Marlene Díaz sale y entra en la compasión, en un vestido rosa, bien almidonado, lleno de faralaitos, por eso odia los faralás y las rodillas flacas de su piernas. Le parece terrible haber sido esa niña al lado de la piedra como adorno de navidad, tan bonita, tan bonita ... No debe saber tu hombre de ese parpadeo donde te transformas, donde pierdes, estando como estamos dotados de una memoria parcial, compartiendo como compartimos no todas las manifestaciones de la especie sino las pocas que

tenemos oportunidad de reconocer. Estas vetas de profundidad filosofante en el discurso, son también, ya podrán ustedes presentirlo, fruto de sus lecturas cosmo. Inolvidables las ponderaciones que Miss Delany hacía semanalmente en su sección “Con el alma en la mano”.

Fue en el odontólogo cuando todo empezó, y siguió y se mantuvo en el ginecólogo que consultaba a escondidas en la Clínica Santiago de León. Sí, creo que fue en el 73. Ya para ese entonces tenía novio. Ya para ese entonces quería ser otra, la mujer perfecta, la mujer amada. Ya para ese entonces padecía los primeros pasos de este camino fantasmal hacia ti, es decir, hacia sí misma hoy, hacia la chica cosmo.

El dentista tenía en casa, es decir, en la casa de Marlene, un tratamiento especial, era un personaje prohibido, oculto, evadido, alguien que había desatado el germen de la sospecha entre padre y madre. Algún muerto, algún desliz, una pequeña traición descubierta, un secreto. Nunca supo. Pero lo cierto es que mamá de sus muelas sólo tenía las raíces. Por nada del mundo iba al dentista, y si bien estaban un tanto estrechos de “guita” no es como para dejarse acabar por una infección. No obstante, la madre sufría dignamente su sacrificio y mostraba pese a todo, repito, una sonrisa llena de luz. Esperaba (es grande su fe, aunque infundada) el día en que sería redimida, cuando se reconocerá que tiene razón, que todo es una calumnia, ella no quiere nada con el dentista, a ella *le urge* un dentista, como una aspirina o un antibiótico, y allí estaban vivas y casi purulentas las razones (las raíces). La señora Díaz no argumentaba, padecía soberbiamente. Y del dentista ni una palabra. Su esposo tuvo una dentadura de acero. Tampoco hablaba sobre el particular.

Sin embargo, la sombra del dentista los perseguía. El doctor Chávez Castro se había recibido en la facultad de Odontología de la Universidad de La Habana y él, su esposa y tres

hijos vivían en el apartamento de al lado, el 83, con un drama familiar que conmovía y a la vez llenaba de envidia el corazón ardiente de la señora Díaz: el peso de una cruz así la haría sublime, ¡ay!, si fuera ella, y soñaba con los estertores de la plenitud, del éxtasis, de la luz divina. Marlene siempre tuvo la sospecha de que su madre prefería verla atrasada mental o parálitica, a verla tal como era, y ahora lo confirmaba. ¿Cómo puede darle poliomielitis a la hija de un doctor?, se preguntaba atónita la señora Díaz. Debe ser voluntad de Dios, afirmaba caritativa.

Gina, la hija menor de los del 83, tenía diez años y estaba confinada a una silla de ruedas. Era un cuadro de elevado patetismo ante el que la señora Díaz se extasiaba enormemente. Y no –entiéndase bien– ante el Dr. Chávez Castro, ante el odontólogo. Nunca ante el dentista.

La tentación insiste, acecha a sus víctimas eficientemente. Chávez Castro, además, tenía su consultorio odontológico en la planta baja del mismo edificio Lucerna, donde vivíamos. En la sala de espera había unas sillitas de semicuerdo negro una pegada a la otra en forma de ele y en el centro, bajo la mesa, un revistero.

Llevada por los nobles pasos de la piedad, inspirada por la comparación (si seguimos el relato de la señora Díaz), Marlene se hizo muy amiga de los hermanitos de Gina. Una tarde, por ejemplo, acordaron encontrarse a la salida del colegio en el consultorio, en la sala de las sillitas negras. Después harían juntos la tarea o irían a explorar la casa colonial abandonada de al lado, los ruidos de su silencio, las ausencias, los muebles rotos, saqueados, el juego de lámpara incompleto, la humedad, ese olor del miedo afuera: igualito al que empieza por dentro cuando ahí viene y se cristaliza el deseo, tan cerca, ahí, tan posible.

Marlene Díaz se sentó en uno de los silloncitos de semicuerdo negro y como una cliente cualquiera (cliente o mejor dicho

paciente que no llegaría a ser por la prohibición que pesaba sobre la familia como un cruento estigma), acomodó la faldita de su uniforme, puso a un lado el bulto como si fuera una finísima y delicada cartera de cocodrilo, y estiró sus brazos expectantes hacia el paquete de revistas. Fue entonces, ahora no queda la menor duda, cuando por primera vez tuvo una revista *Cosmopolitan* en las manos. Por primera vez la mujer se le presentaba gozosa además de bella.

Mujeres diferentes. No eran muñecas. La cara de Bettina, molto carina, no tenía expresión. Sus ojos azules pintados o con bolitas de plástico, según la versión que le hubiese comprado mamá, eran unos ojos felices, transparentes, ojos sin nada. Las boquitas sonreídas y tiernas. Sin calor, secas.

Las mujeres de *Cosmopolitan* tampoco se parecían a las amigas de su madre, a su abnegado abandono, a su coloreada insatisfacción, a sus caras untuosas, a sus cuerpos desvanecidos. La chica cosmo, lo demuestran cada una de las portadas, las fotos de cada uno de los reportajes, era una mujer única. Una mujer completa. Y lo más importante, la absoluta herencia de los años sesenta, la chica cosmo era una mujer sexy. Marlene no recuerda haber visto una blusa correctamente abotonada en los cuerpos de esas dulces y renovadas ninfas. Sus formas bien ajustadas por las telas exquisitas, los escotes atrevidos, la cintura ceñida y los labios, ay los labios de una chica cosmo no pueden ni deben olvidarse. Siempre carnosos, incitadores, llenos de besos para ti.

Cosmopolitan ofrecía un modelo de mujer alternativo, un modelo preferible. Donde, a cambio de negar las particularidades del cuerpo, de acomodar los bordes inéditos de una mujer, sin detenerse en el estilo propio, adecuándose a las miradas, el maquillaje y los colores de moda, se entraba en los espacios femeninos de la seducción. Serían consideradas mujeres, y qué mujeres Dios mío. Recuerden la serie sobre los orgasmos de la chica cosmo, sobre el normal y hasta saludable hábito de la masturbación.

La chica cosmo ama su cuerpo, lo cura, lo corrige y lo ofrece a sus amantes, a su amante, y también, por qué no, a la perenne espera y búsqueda del Príncipe Azul, aunque esta tendencia fuera un tanto criticada por la psicóloga Eleanor Paz, pues no lograban estas mujeres sino vivir amores irreales y frustrantes, hacer de cada encuentro sexual el primero y el último y con nadie más el placer sino contigo, mi vida, etcétera, etcétera...

A Marlene Díaz las mujeres de su alrededor pronto se le antojaron seres deficientes. Una mujer sin interés. Rompió con ellas, con sus impugnativos modelos, se enfrentó a sí misma y dispuso las fuerzas de su vida, recién empezada, a ser aquello que había encantado e invadido su espíritu. Sería una chica cosmo.

Los hermanos de Gina llegaron tarde porque subieron a bañarse antes. Marlene había leído hasta la última página de su primera *Cosmopolitan*. Esa tarde los abordó resueltamente.

—Creo que nunca podrán olvidarme.

II

El principio, por supuesto, es más excitante. Desconocemos las (previsibles) respuestas de los test. Descubrimos (aún) cosas sobre “mí misma”. Cómo gustar en New York o si somos egoístas, egocéntricas, insoportables, especie incapacitada para la relación amorosa.

Cuán aleccionadores podían resultar (cuando apenas habíamos leído unos diez números) los artículos de la psicóloga Eleanor Paz, tan feliz y equilibrada ella que, hasta en la foto, de diáfana que era, ay, no puedo recordarla: su rostro cabal se perdía en el paisaje. Sus letras, ella misma: (verbo y gracia) Marta y Alberto vivían en un suburbio de la ciudad de Los Ángeles. Marta muy joven pero de carácter centrado. Prudente y observadora. Marta, de muy buena presencia. Atrac-

tiva, en el prototipo de la mujer romántica. Piel canela y bien contorneada... No como le está sucediendo a Marlene últimamente, sí, a ella, a Marlene Díaz, miren esas foferías, los temibles hoyuelos, cómo ha invadido la piel dorada de sus caderas fuertes de mujer madura.

También han empezado a preocuparle las manos. Toda chica cosmo, bien formada me refiero, debe saber cómo tener unas manos angelicales, dulces, acariciables manos de terciopelo, manos de durazno, manos tiernitas, mano sutil y ardiente la de mi amada, manos sudorosas. Sí, resultaría imperdonable el testimonio de la vejez precisamente en las manos. ¡Ay, qué horror!, cada buenos días, cada gesto, cada indicación, cada templón de manos, allí, las manos como nunca las debe tener una chica cosmo que, además de saber la multitud de pasos, cremas, movimientos, masajes, tratamientos, la manicure semanal, colores de esmalte, reparadores, endurecedores, anillos, y ese perfume que siempre deben tener las manos justamente en el borde donde se unen a los brazos; ¡ay! los brazos tórridos de mi amada. Las manos, y esto lo sabe a pie juntillas cualquier chica cosmo que se respete, las manos tienen líneas. La quiromancia. El dibujo, la clave del destino en la palma de la mano, inmutable, invariable.

—Tú sabes que eso es verdad, ¿no?: yo me quemé aquí, en pleno Monte de Venus, mira: nada, todas las rayitas que estaban antes siguen allí, iguales, aunque la superficie, el contorno de la piel, esté en ese sitio más liso, más tirante. —La cicatriz bendita.

Cercano al día de los muertos, cada año, se dedica al esoterismo un número de la revista, de *Cosmopolitan*, la biblia de las chicas cosmo, la guía fundamental, el aprendizaje, el abc de la existencia femenina, sus tormentos, su higiene personal, sus ropas, sus divorcios, sus opciones de vida, su suerte en el trabajo, su protagonismo perfecto, siempre bien perfectica, y además, y sobre todo, sensual, por favor, que esta revista la distribuye el Bloque de Armas.

El misterio no sólo es femenino, es excitante. Por eso la redacción no se pasa el último trimestre del año sin programar un número dedicado a la magia, al ocultismo, a la futurología, al espiritismo, a la astrología y la cábala. Sin menospreciar para nada la sección semanal, en la última página de la revista (como al final de la Biblia, el Apocalipsis), dedicada a las artes ocultas, donde se hacían profecías, se ensayaba la adivinación y la receta para los baños de Agua Sortilegio, que mi amiga Cristina confesó haber usado con extraordinarios efectos, para encantar de amor. También se preparaban ensalmos según las fases de la luna, se urdían embrujos y demás consejas por correspondencia. Pero sólo en el número especial se revelan los secretos del hechizo, las formas, la iniciación, la destreza, el dominio del misterio. La mirada poseída del amado.

El número nacía, pues, desde el punto de vista informativo, *en tanto que* actualidad, de esa ingenua ansiedad que alimenta la idea del fin. No podía faltar, por ende, el horóscopo, mes a mes, signo por signo, del año venidero. Numerología y, claro está, un sintético y fundamental manual de quiromancia. Las líneas de la mano, su sentido, sus enigmas, sus oráculos.

Esto explica por qué Marlene Díaz, en algún momento, casi como un acto reflejo, lee las manos de sus amantes. Ve la superficie húmeda, la palma larga, sus dedos. Los dedos no importan, todo está en el centro de la mano. La vida, sus percances. Sigue el recorrido de la línea del corazón con furiosa expectativa, la posibilidad del dolor, la aflicción de sus estridencias. Aprieta los dientes y se consuela en algunos rastros de amor, en la mengua de la caricia.

—No va a ser ahora. Pero pronto (está escrito) mentirás, traicionarás, despreciarás y cruelmente descalificarás las causas que me permitieron entrar en tu vida. Y chao chao con la idea de la pareja tan bonita, tan que vamos a completarnos, miamor.

Al final, de una manera o de otra, uno termina por decepcionarse de sus amantes. Nunca toman, así, conchitas de naranjas

para estirar los poros, ni están entre sábanas de seda, con un bronceado ideal y esa sonrisa, ¡ay!, la sonrisa de los hombres de una chica cosmo, total plenitud, hombría total. ¡Ay los hombres, siempre huelen, siempre se quejan, siempre dominan, siempre son dueños, siempre nos postergan. ¡Los hombres!

Pero cuidado, mucho cuidado; mucho pero mucho cuidado. Este es un error que una chica cosmo *nunca* debe cometer. Nunca la amargura en la vida de una chica cosmo. Cuidado con su autoestima. Si tiene celulitis, nada: camine, beba agua y haga ejercicios.

Como podrán advertirlo es No. Desgraciadamente no. Amiga no, tampoco tenemos la versión chica cosmo suicida. Y además no sé por qué llegaría usted a esos extremos. Sabemos, claro está, lo de Hamlet, “fragilidad tienes nombre de mujer”. Entendemos esas pequeñas oscuridades. Chica cosmo deprimida. Salga de la depre y consígase un novio en el Mediterráneo de Iguazú. Instrucciones.

La chica cosmo obvia los temas escabrosos. ¿Será que de la muerte no debe hablarse?...Pero, fuera de ése, cualquier otro percance de la naturaleza será abordado resueltamente. ¿Usa lentes?, hay una versión cosmo magnífica para ustedes, ¿es gorda?, también las gorditas son cosmo. ¿Tímida?, pues *Cosmopolitan* le dice cómo dejar de serlo en diez días. Avance amiga, hacia la felicidad, hacia la impecabilidad, fluya usted desde este mismo día, aunque sea domingo, no se deje aleargar, no se abandone, no haga como todos los domingos que ni siquiera se baña y come panecillos con leche condensada frente al televisor, incorpórese. Fin de semana: todo el tiempo es suyo. Tratamiento intensivo de belleza en veinte pasos. (Antes de levantarse estírese como los gatos, suave e intensamente, despierte uno a uno sus músculos, abra la ventana, respire hondo [la empresa no cubre a los usuarios contra accidentes] y tras cumplir con la higiene matutina –entiéndase dientes, cuello, cara, y manos–, escoja una ropa cómoda o así,

desnuda frente al espejo, empiece la sesión de gimnasia que ilustramos en la página siguiente. ¿Algo de sudor? Correcto, ahora el baño; este paso es fundamental, llene su bañera de agua caliente a la que le añadirá un puñado de sal marina y aceites de olor, un gel y sumérgase en ella como una reina, relájese, el tiempo es suyo. Luego, puede aprovechar el vapor para realizar un peeling relámpago en su rostro y cuidar las durezas de sus pies y.) Uno por uno, estos pasos la elevarán al edén de la recuperación total y el lunes, querida amiga, todo quedará cumplido. Su ascenso, su matrimonio.

La chica cosmo sabe exactamente lo que quiere su hombre, es decir, sentirse bien, y no podría uno sentirse muy bien que digamos con el cuerpo de lo grotesco entre los dientes. Marlene Díaz mantiene sus inquietudes, sus angustias, en silencio, las encubre tras una espléndida sonrisa, toda ella traslúcida, encantadora, plácida y balsámica. Una mujer como un oasis, como usted la quiere. Siempre viva de brillo la boca. Sus labios bien demarcados. No hay cosa más pavorosa (también síntoma de la deplorable vejez femenina), que las bocas pintadas más allá de sus bordes verdaderos. Por allí, querida amiga, se cuele el carmín (como decía una muy cursi y ponzoñosa rival mía), y las líneas verticales (para no pronunciar esa perniciosa palabra: arrugas), amenazando el borde liso de sus labios, quedan en evidencia y será mejor que no hable ni tampoco sonría demasiado, sólo así: la boca medio muerta, como sosteniendo el peso de sus carnes algo cansadas y sobre todo, querida amiga, falta de oxígeno, usted no conoce la *Completion Reactive System* de Esthée Lauder, pues llame de inmediato a María Cristina Escobar y todo le será revelado.

Jamás, nunca, por ninguna razón debe dejar que su conquista la vea, tampoco su marido (si quiere conservarlo), ninguna chica cosmo debe dejar que él, en la situación que sea, al principio o al final del romance, él no debe verla, por ninguna

circunstancia, y esto llega a tener los visos de un dogma, él no debe verla así, maquillándose. Si sucede, todo estará perdido.

Acuérdese amiga, sus armas son los secretos, lo oculto. La tramoya no llega a verse ni en el teatro realista (¿o mucho menos en el teatro realista?; qué lío con las tendencias, por eso me dediqué a esta chica cosmo, por mis dificultades filológicas, digamos).

Él siempre la debe ver con los dientes lavados, y bien cuidados, las coronas en un sitio por favor, ocultas, bien ocultas. Y esos pelitos de la barbilla exterminados por completo, totalmente extraídos, desde la raíz, y por supuesto, querida mía, jamás de los jamases se le ocurra a usted afeitarse esos pelitos. Ese puede resultar el primer gesto de su decadencia, después nunca más podrá llegar a ser una chica cosmo.

—¡Ay, la libertad! —Había exclamado una noche intensa Marlene Díaz frente al espejo, mientras sus dedos esparcían, con sutiles golpecitos, la loción *Extra Advanced Intensive Difference* en sus párpados y en el frágil entorno de los ojos.

III

Una vez culminado el adiestramiento, se hizo inútil volver al espejo: el resultado seguía allí, imperturbable. Su sonrisa, su modo de agradarle a usted, su cabello recogido pulcramente, la boca carmesí, los ojos corregidos por delineadores y sombras, sus ojos almendrados gracias a las técnicas aprendidas en *Cosmopolitan*. Su nueva personalidad, acabada, alcanzada hasta en sus mínimos detalles, reproducida y vivida en la ortodoxia de las doctrinas. Irrefutable. Abrumadoramente y por todos los costados Marlene Díaz era una chica cosmo. Cerró los ojos y durmió, aunque vacía, plácidamente esa noche.

Las formas de la memoria la llevan sin evolución real del final al principio de los tiempos. Su cara de niña y su cara de ahora: con la pregunta entre los dientes. ¿Es usted una chica

cosmo? La conciencia será plena luz, como han dicho siempre, pero los corredores blancos son pulcros, claros, sin vacilaciones, rectos, dirigidos hacia las puertas, los corredores blancos son el camino de la perfección y nada se halla en ellos, su vacío, si abstraemos la imagen, puede dejarnos en la estupefacción.

La vida erosionaba las cosas a su alrededor, pero Marlene prefirió no pensar en ello. Haber llegado le confiere esa suma libertad: ya no tiene que querer ser una chica cosmo. Pronto la jubilarán de la empresa donde ascendió a voluntad. Su divorcio le enseñó el sentido del alivio. Lleva todo eso puesto, los hábitos, las imágenes del amor, fórmulas para la salud mental, una dieta, ejercicios y un sistema para lograr alcanzar sus deseos. Deseos que ya no son los suyos, poco le importa tostarse al sol en una playa antillana recostada sobre los hombros bronceados de un tipo de película. Prefiere la soledad. Los ejercicios la cansan, y disfruta el aire libre en la quietud. No le preocupan sus ojeras y, a veces, quisiera no haberse operado la nariz. Lleva las uñas cortas y muy raramente se las pinta. Se ha vuelto metódica. Prefiere los trajes de líneas simples, en tejidos naturales y transparentes. Le gusta el mar, la soledad y Caracas al atardecer. Maneja sin pretender arrollar a nadie. No compete. No sigue rigurosamente, paso a paso (como debe hacerse si queremos tener éxito), ningún tratamiento de belleza.

Es probable que las arrugas le impidan delinear sin tacha sus ojos, pero Marlene no lo nota, siempre lo ha hecho correctamente. Ya no duda de la realidad. La realidad es como su voluntad y no vacila. Repite, día a día, sus rituales cosmo. Y cuando ha pasado el tiempo suficiente frente a la ventana, y siente la soledad crujir en su entorno, tejiendo las imágenes inconexas de la memoria, cierra los ojos: sabe que tiene sueño.

La poltrona mullida recibe su cuerpo como el de un pájaro armonioso y vibrante. Esta tristeza de hoy la favorecía notablemente. Acaso él, un sofá cualquiera, un objeto,

tenga la fortuna de ver una lágrima suya, fervorosa. El resquicio de su alma en aquella pena de hoy. Aún tenía la carta en sus manos, con esa pregunta resaltada en amarillo, en negritas, escrita a máquina por quién sabe qué secretaria del Ministerio de la Familia-Unidades Geriátricas, Ciudad. Una licenciada se hacía responsable del asunto. Digna Confirmación. (El garabato nervioso denotaba una anonimía preocupante.)

—¿Que si yo soy una chica cosmo?! —y Marlene Díaz supo, en un instante, acaso pavorosamente, como en el vértigo de una pesadilla, que había dejado de serlo.

Las revistas de modas *Vogue*, *Burda*, *Elegance*, amarillentas, deshojadas. Los estantes desarmados, los espejos astillados: quedaba poco del bendito negocio. Se mudaron del edificio Lucerna. No tenían nada. Eustasio Díaz juró que no moriría en la miseria y, secretamente, acumuló, quién sabe cómo, una pequeña fortuna. La soledad del abandono se acomodó al lado de la niña Marlene. Todos se han marchado.

Pero no le teme al fin. Nadie puede negarla, alguien que como ella ha alcanzado un absoluto, la perfección, ser una chica cosmo, no puede temerle a ese asunto... A los rostros menguados, agrietados y herrumbrosos de sus amigos, de sus conocidos, de esas otras personas que, desde hace ya más de veinte años, la vemos transcurrir en los pasillos del edificio Pascal. Marlene es mi vecina de la torre A y un día de estos le diré que me atreví a proponer la escena final de su historia.

El resto de la carta, con el logo de un árbol impreso en un burdo papel de lino, era una oferta de trabajo de la UTE. Se aclaraba, entre otras cosas, que el empleo podía ser desempeñado justamente por personas jubiladas. Marlene Díaz cerró la ventana y aceptó sin complejos el cargo de Relacionista Público de todos los geriátricos e instituciones afines del país.

Sus días han seguido plácidos. Sale con menos frecuencia, es cierto, por el ruido. Pero sin falta, acude a su trabajo. Llega a cada una de las casa hogar o ancianatos o recintos, lamentables algunos (pero ella tampoco lo nota, todo a su alrededor debe ser bello), que hay en el país. Llega ella, su perfume un poco antes, como el más dulce de los presagios. Su vestido diáfano como el aire. Y al cruzar la entrada de la sala de reuniones, sonrío espléndidamente. Los viejitos quedan ligeros después de una hora de esa sonrisa, de esos labios diciéndoles cómo son los labios de los dioses. Les cuenta, una y otra vez, sus hazañas. De cómo logró adelgazar quince kilos en diez días. De cómo extirpó ese animal de mil cabezas llamado celulitis. De cómo bajó hasta el vértigo de la inconsciencia en el sauna para la renovación total.

Los colores de la aurora dibujan rosa un preclaro amanecer. Ellos se asombran, la admiran. Debe haber sido suprema, exquisita, dorada. Poco importa que el mundo la niegue y el reflejo insolente muestre otra realidad. Como los dioses, Marlene se halla en el Olimpo de la perfección y puede darse el lujo de ser contradictoria. A veces se duerme en mitad de la escena. No importa: los viejitos deciden lo mismo. Y ya nadie habla.

MENDIGO

El domingo es buen día para un mendigo.

—¡La madre que lo parió! —tropezó con un alambre de púas.

El dolor hace sabios a los hombres, no cabe la menor duda. En pocas palabras acabo de ilustrar esa realidad universal. En la mujer el placer es un asunto de entrega constante.

—Siempre la moral, la bendita moral —alego.

Gracias a Dios que tragar es un asunto biológico. Si no una suerte de religiosa anorexia nos tendría hechos polvo, como dicen los madrileños. Y polvo del peor.

–Miren a ese mendigo. –Así suelen verme los enemigos. En el extremo más patético del fracaso.

Pero no pueden tenerle lástima a un mendigo. Conmueve el modo que ha escogido para instalarse en el mundo. Asombra su falta de condicionamiento social. Me importa un bledo que antiguos amigos puedan verme sacudiendo un bote de basura. Hurgando en las bolsas negras del edificio Pascal. (Cada vez que observo el mundo que me ha tocado contarles, desconfío de los alcances de mi oficio. El asunto ese de la armonía, por ejemplo.)

Pero el domingo es el mejor día. Por fin no hay ruido en la calle, en casa. Salgo de entre los matorrales de la miniplaza, que muy ecológicamente construyó Maraven, y me siento en el centro de la acera. La que curva para entrar con su calle en la avenida. Desde allí, sentados, debe verse todo el Parque del Este.

Qué buen fresquecito. Ya decía yo que estaba lloviendo, no puede ser que uno se empareme tanto en un sueño que termine emparamándose en la realidad. No soñaba: llovía lo último sobre la madrugada de Caracas, y a pesar de mi manta (a estas horas de la vida ya absolutamente negra) no dejé de sentir el agua que al rodar por el asfalto se hacía como babosa y tibia. Creí que me orinaba en un principio. Por eso no desperté. Es un sueño. Allá voy en mi sueño vestido de mendigo, pasando la primera vez por el edificio Pascal. Arrugando la ropa limpia que me queda. No habrá más vida sino la carencia total. La libertad. La mía, de ser un aparte, un despojo. De no tener tarjeta de crédito.

–Yo soy como Juan Vicente Gómez, yo he pagado todas mis deudas, y para no deberle a nadie, ni siquiera a mi casero, duermo bajo el sol o bajo la luna, según lo necesite mi cuerpo.

No vayan a creer, así por las deformaciones de eso que llaman caridad cristiana, que Dios me ha dado resignación. No, a mí me da quienquiera y dinero. Solamente dinero. Yo no

quiero ni abrazo, ni beso ni toquémonos por ahí mi vida. No: di-ne-ro. Las personas han dejado de importarme. Todo el mundo que representan me parece aburrido, injusto. La única manera de soportarlo es esta, viviendo bajos los puentes, que no son muchos, al pobre río Guaire le han hecho de todo menos puentes.

Cercano a la autopista es un sitio bueno donde vivir. Allí hay muy pocas personas, y sólo carros de día. En la vigilia, forzosamente despierto, entre los empalmes de Altamira y Santa Cecilia, a las seis de la tarde son tantos vehículos, tanto el humo, tanta la bulla de sus entonados motores que ni se ven, es como vivir en la entraña de un soto. En el paroxismo del movimiento. Cuando uno se harta de la gente, de sus tonterías, o de un policía que quiere llevarse a uno, y que por su bien, a una de esas instituciones horrendas, llenas de viejos e indigentes, donde le dan a uno un plato de sopa, le limpian la ropa mientras te prestan una remendada, pero olorosa. Y duermes en un catre húmedo. ¿Qué más querías? La sociedad cumple con sus obligaciones. La industria de la publicidad lo repite: lo más importante es el hombre.

—Véngase por favor. Mire que yo soy la autoridad. Y tengo órdenes de la gobernación de mantener limpia la ciudad.

Como ven no se puede argumentar con gente así, con esas órdenes. Huyo entonces, sé por donde hacerlo, y en cinco o diez minutos estoy en el centro del tráfico de la ciudad, aparcado al borde de un árbol, bajo el puente de Altamira, había cortado un geranio para comer esa mañana, y especulaba sobre el vuelo de las aves viendo las avionetas despegar y aterrizar en el aeropuerto de La Carlota. Estoy a salvo, en la autopista.

Es simple. Ahora, si me pone usted a medir el asunto por las cuestiones del orgullo o la dignidad (que me temo no es más que un disfraz de la soberbia), claro, es su punto de vista y yo

lo entiendo, las cosas cambian, evolucionan. Yo soy un bicho. En verdad lo que pretendo es ser nadie. Existir separado del mundo de los hombres, un mundo cruel en el que no creo y donde no hay modo de escapar. Las salidas agrestes de los años sesenta son falaces. Vivir al borde, en el campo, es volver a las leyes de la selva que desgraciadamente, por el simple hecho de sobrevivir, he olvidado. La ciudad siempre tiene agua en algún sitio, mitad hamburguesa con mitad nuggets olvidados en alguna banqueta del parque. Hay mangos en junio y guayabas en febrero. Le dan a veces a uno dinero y se compra uno un café. Lo malo es la ropa, pero uno se acostumbra a ella, se torna segunda piel, y lo cierto es que la higiene –única virtud realizada por los hombres– no me conmueve hasta el punto de pagar lo que ellos pagan. Prefiero mi inmundicia. Allí, le aúllo a la luna y le pido deseos a las estrellas invisibles. Aquí fumo el mejor tabaco de América. El escolta del Presidente deja siempre caer la mitad de su habano en mi plaza, antes de entrar por Santa Cecilia dirigiendo el cuerpo de seguridad de mi Señor Presidente. Qué puros los de esta mañana, un tabaco con la justa reciedumbre. Y es honesto el hombre, yo lo probé, de primera.

Me he movido tanto durante mi vida que ahora, aunque me quede quieto, sigo moviéndome. Las referencias que aporta mi memoria a este placer de vivir que se llama pensamiento pertenecen a muchos espacios diferentes, diversos sitios, y por lo tanto me hallo en un continuo desplazamiento. Sólo los domingos salgo. Hay quietud afuera y como ustedes saben uno nunca pierde las esperanzas.

El domingo es un buen día. El día de la misa, de la familia. No es un día en que pueda alguien enamorarse. Los domingos son seguros, por eso salgo a las calles, ella no pasará por allí, no podrá hacerme daño.

1993

BORDES

En realidad, no sabemos nada: no podemos decir qué es la materia ni el espíritu; no somos capaces de explicar qué es el movimiento, qué es el espacio o qué es el tiempo; inclusive las verdades de las matemáticas se reducen al principio de identidad.

Denis Diderot

Borde 1

Qué pudiera padecer afuera. Lo real, me dirán ustedes, pues afuera está el mundo. Reproducciones, manipulaciones, interpretaciones, valoraciones, ilustraciones. Imagen como sentido sustituto de la experiencia. Si salgo, sin embargo, veo signos que figuran cierta identidad: un mismo lenguaje, un mismo territorio. Aún el territorio no ha desaparecido, y el apego de la memoria es el espacio, allí están las huellas, los signos, los parentescos. Se trazan surcos en la tierra, se la habita. Hay un mapa cultural, una nación cultural que persiste en la ilusoria unidad del mundo a través de la globalización, del mercado y la nueva horizontalidad de las comunicaciones.

¿Desde dónde nace la voz que enuncia? Los parentescos atan a una genealogía, pese a la aluvionalidad en la población del territorio. Seis millones de caraqueños viendo el Ávila todas las mañanas crean un vínculo. Allá está el secreto de mis ojos cuando niño, cuando estaba contigo, y ahora y mañana.

Borde 2

Si eres mujer estás afuera. Si has nacido en el tercer mundo estás afuera. Si vives “por debajo del paralelo treinta y cinco”¹⁰ estás afuera. Si eres latino estás afuera, si eres hispanoamericano estás afuera. Si eres venezolano estás afuera. Estamos afuera.

Pero he allí los dolores que proporciona vivir en la imagen, no puedo sino percibir al todo. Al planeta. Y es cosa harto sabida que, desde Irene Sáez, todas las Miss Universos han sido venezolanas. El mundo existe y yo lo veo desde el borde. Pertenezco a una periferia; Una periferia como la nuestra que tiene la cruel particularidad de no verse a sí misma. Ni apreciarse ni protegerse. Cuidar es querer decía la campaña famosa de Petróleos de Venezuela abriendo las puertas de los ochenta. Cuidar es querer. Y cuidar es apreciar, respetar, valorar, ver. El que mira tiene el atributo de totalizar la conciencia del cuerpo. Y el cuerpo es el primer territorio que debemos ocupar.

Borde 3

La carne no tiene ruido.

Carlos Contramaestre

El cuerpo se extiende sin ruido aparente pese a la atareada labor de las vísceras. Propone la caricia o su olor sin mediación. Mudo su transcurso, el silencioso obrar de sus músculos, la elasticidad imperceptible de los huesos...

¹⁰ Milan Kundera. *Los testamentos traicionados*. Tusquets editores, Barcelona, 1994, p. 38

El cuerpo abre los ojos y todo se distorsiona. Cuando el cuerpo ve lo que percibe, la conciencia activa el mecanismo de la historia, el lenguaje, la interpretación y otro río de ese flujo inmenso de la expresividad: la memoria. Me detengo en el borde. Vienen las palabras, viene el pensamiento a tergiversar estas meras percepciones. Y rodamos encantados, ciegos del mundo, a favor de esa historia que se impone al silencioso obrar del cuerpo y lo excluye de la naturaleza.

En mi cuerpo se halla ese misterio, esa imposibilidad de decir, de narrar, de agotar lo que en el cuerpo vive. Sin cuerpo no tendríamos lugar, sin territorio no tendríamos pertenencia. El cuerpo se define justamente por los límites de tiempo y de espacio en los que se manifiesta, es un tiempo finito y su espacio lo ocupan los bordes de la carne, la piel, el límite que todo lo percibe.

A través del cuerpo –como señala Descartes– entendemos todo aquello que puede ser definido con cierta figura: algo que puede confinarnos a cierto lugar, que puede sentir y darnos espacio, del mismo modo que los otros cuerpos que están excluidos de él. Sin embargo, concluye el mismo Descartes “Todas esas imágenes, y discursos generalmente, todas las cosas que relatan la naturaleza del cuerpo son nada, sólo sueños (y quimeras)”¹¹.

¿Dónde está mi cuerpo, los pliegues que contienen mi efervescencia. Las reacciones del animal que siempre me salva por el camino más corto?

Veo mi cuerpo y me consuela mantenerme en este efímero envoltorio que demarca mi nacimiento, mi pérdida original y mi muerte, sin que mi voluntad ni mi espíritu ni la memoria logren suplir o desplazar su presencia. Busco mi cuerpo y encuentro otro, reducido a su apariencia, cosificado, cosa entre las cosas. El cuerpo como afuera, como fachada, fuera de mí,

11 René Descartes. *Meditationes de prima philosophia*.

el cuerpo como la imagen, como veía el príncipe Mishkin a Aglaya, en una foto. El cuerpo quiere ser un cuerpo soñado por otro. En el mercado, el deseo no tiene espacio fuera de la carne, fuera de su cultivada elasticidad, su firmeza. Hemos hecho del cuerpo el territorio de la Barbie. Los hombres lo buscan en el centro de su cacería congénita. Y las mujeres, persiguiendo *El eco del goce ajeno* (Ana Teresa Torres), en el gimnasio, sudorosas, o abochornadas y amoratadas en las mesas quirúrgicas.

Para soportar el vaciado de los contenidos reales, los cuerpos han cultivado esta minuciosa indolencia: la ausencia de sí...

Borde 4

*La flexión perversa del centro que
juega a arrebatarse (ala marginalidad)
su protagonismo de lo alterno, de lo
contrabegemónico.*

Nelly Richard

El proceso masificador propone hoy como nunca una nueva realidad. El mercado ha diversificado a tal punto su historia banalizadora, que ya no se masifica unívocamente en torno a un marco ideológico o a la modélica estereotipización de cierta belleza, cada vez más perfecta y más exigente. Sino que la contracultura (por resumir la argucia a la que ha quedado reducido el afán de originalidad o la pasión por lo nuevo) crea formas que el mercado, en el centro de sus flujos, borra o asume deformantemente, asimila y transfigura. Un grupo *Heavy Metal* puede anunciar bebida achocolatada para niños. El aparato que relata la historia de la existencia se ha tomado permisivo y tolerante, asimila con pavorosa rapidez las for-

mas marginales que se mueven en los centros productivos. Pero la marginalidad de la periferia¹² no tiene relato, fuera de aquellos que promueve la DEA o tipifica ofensivamente el cine hollywoodense. Entonces, como no nos vemos y como no podemos dejar de ver el mundo, hemos perdido los contornos de lo que podríamos llamar nuestra nación cultural.

El problema no será decir que *No somos nada* como los borrachitos ante la tumba de un desconocido, sino que somos siendo esta ilusoria disolución de vínculos indelebles, inscritos justamente en el cuerpo y que pertenecen a los signos de la zona donde hemos sobrevivido. Ese rumor sigue su parloteo, vive y aunque no dispongamos de interpretación, esa molidora realidad de las pertenencias, de los parentescos, de la memoria, nos figura.

Estamos cerca de términos que agotaron su eficiencia definidora justamente porque definían demasiado. Me refiero a transculturación, identidad, alienación... La hibridación de la expresión popular de nuestras sociedades acude en un movimiento que es imposible dentro del discurso de la coherencia y la lógica, en los predios de la razón. El todo fragmentado, sobrepuesto, desarticulado, diseminado perversamente, promueve las reglas del caos y no aquellas de la definición. ¿Cómo podríamos expresar ahora eso que sabemos que somos y que ha perdido sus formas?

Nuestras fronteras no sólo no están habitadas físicamente, tampoco lo están mentalmente. Aquellas voces elementales inscritas en los cuerpos, los surcos que ha trazado la supervivencia, imprimen un modo de ver. Un arraigo que está en el acento, en la mesa y en los recuerdos. Pronto desaparecen los parajes de nuestra infancia en la ciudad que se destruye y construye constantemente. Pero, en mi memoria, algún aroma

12 Que es casi toda su realidad. Llevamos diez años diciendo que 80% de la población latinoamericana vive en la miseria, es marginal.

recrea esa esquina, esos sentimientos, esa experiencia de vida. Marcas y señales habitan el territorio y hermanan a los hombres en torno a la geografía del origen. ¿El origen? Qué buscamos exactamente cuando queremos ver lo que somos.

Borde 5

Lo primero es el trazo de la figura. Debemos delimitar, definir los contornos, las formas del territorio. Para conocer nuestro cuerpo, tenemos la piel que, al ser un borde, es el sentido que nos une al afuera, al otro y al universo. El límite, el contorno de mis manos, abre la historia de mis yemas. “No conozco nada –dice Diderot– que demuestre mejor la realidad del sentido interno que esa facultad, débil en nosotros, pero fuerte en los ciegos de nacimiento, de sentir o de recordar la sensación de los cuerpos inclusive cuando están ausentes y no obran ya para ellos¹³.” La persistencia de los signos del paisaje, el matiz del entorno. Lo vivo deja huellas, olores. Altera las formas de los árboles, y produce imágenes, gestos que nos llevan a un lugar sin tiempo donde somos lo que siempre es. Esta huella, como la del oso de Faulkner, nos inicia en la tradición. Pero no en la modélica tradición.

El espacio donde se manifiesta el cuerpo es algo más que un escenario y a pesar del afán por querer reducir todo al espectáculo, las ideas, los intereses, las causas, la fe, los sentimientos, la intimidad, la patria reducida al espectáculo, el poder con apariencia de *Sábado Sensacional*. A pesar de las mediaciones y el circo como escenario político, aun hoy, en un mundo holográfico, de realidades virtuales, todavía los signos que nos atraviesan nos remiten a los lugares que ocupamos en el espa-

13 Denis Diderot. *Carta sobre los ciegos para uso de los que ven*. Biblioteca del pensamiento filosófico, Las Ediciones de La Piqueta, Madrid, 1978.

cio. Al sitio de donde proceden nuestros padres. No podemos negar los vínculos que nos hacen conocedores de todos los bananos y del calor.

¿Cuánto hemos olvidado? El poeta Luis Alberto Crespo ha titulado “El país ausente” a una columna que tiene en el periódico *El Nacional* donde relata sus viajes, los descubrimientos de tierra adentro. El país que es y nadie ve. El país sin relato, el país que urge nombrar. Y es enorme la cantidad de anécdotas, de particularidades, de ánimas, de autores y poetas, de naturaleza, de paraje, de colina olvidada –o peor, ignorada. Pareciera que la tierra, aun allí, espera que la descubramos.

Las marcas del origen han quedado diluidas. El origen no existe, o está en todas partes, pero no podemos evitar la quimera de recomponerlo. Tenemos un nacimiento. El cuerpo exige identificar su procedencia.

Borde 6

Se trata de entender por qué somos en América Latina esta mezcla de memorias heterogéneas e innovaciones truncas.

García Canclini

¿Cómo desde el afuera, siendo la periferia, participamos de un código universal? Y por otro lado: ¿puede haber tamaña síntesis? Y si la hubiera: ¿para qué serviría? Ese código universal podría ser el mercado, o el sistema windows... Los extremos se excluyen y el vacío puesto en evidencia no es una experiencia para la que estemos preparados. Es denso y hay tanto vacío como cosas. Entonces, miramos, atentos, a la espera de “lo que se baja de los barcos”, como vaticinó Simón Rodríguez en

su colonografía. Siempre hemos sido así. Vemos hacia afuera. En su *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, Humboldt, que desde un principio fue el sustituto de nuestra realidad: nuestra interpretación moderna, científica, afirma el barón que se cree estar “en Caracas más cerca de Cádiz y de los Estados Unidos que en parte alguna del Nuevo Mundo”(330). Y esto lo señala en numerosas ocasiones. Como cuando aprecia con cierto flemático estupor que la imprenta llega a Caracas en 1806, después de la revolución, de la Independencia. Eso parece un vaticinio. ¿Cuándo –me pregunto mirando el cielo– volverán los libros a las manos de nuestros políticos?

Estamos afuera y esa condición nos otorga ciertas diferencias, ciertas particularidades, cierta identidad. Pero ¿qué pasa, ay Dios mío, si no nos vemos? Allí empezamos a dejar de existir. Testigos marginales del espectáculo del mundo, compartimos la experiencia de lo universal, sin que de nada valga. No podemos modificarla. ¿O sí? ¿Podemos desde el borde lanzar el objeto que llegue al mundo o debemos cambiar de parámetros comparativos y entender que todo, indistintamente, adentro o afuera, es el mundo? No hay como huir. Por eso me gusta soñar los sueños que sueña Juan Gelman y apoyar cualquier forma de vida comunitaria o nómada que decida ocupar un territorio y existir fuera del mercado.

Volver al rumor del cuerpo, a su instintivo desenvolvimiento, pareciera tarea fácil para nosotros, los de este lado del mundo, tan cerca del salvaje. Esa tierra del origen irremediablemente se perdió y somos engendros anacrónicos, sobreimpuestos e incompletos de modelos exóticos. Aptos para el caos, caminamos esta nueva realidad sin interpretaciones, incapaces aún de vernos a nosotros mismos. Sedientos, buscamos afuera, y afuera está todo, menos esto único disuelto en la sangre, en el nutrido cúmulo de las células.

Quizá debemos prodigarnos una mirada valiente, confiada. Luis Herrera Campíns, recientemente, en la convención nacio-

nal de Copei, dijo que el primer problema del venezolano era afectivo. A nuestro simpático y caricaturizado ex presidente no le falta razón. Entre el cúmulo ostentoso de sus frases hechas ha dicho una cierta, pero que en el ámbito de los planificadores políticos debe sonar a cháchara, a debilitamiento mental. Los sentimientos no forman parte del desarrollo nacional. Tamaña atrocidad es la que acaso nos haya dejado huérfanos y paradójicamente (o en consecuencia) atados, víctimas de obsoletos y desvencijados caudillos. Convivimos en un mundo bárbaro altamente tecnificado. Debemos redescubrir no sólo nuestra propia tierra, sino nuestra capacidad de valorar, las formas de nuestro espíritu, nuestro estilo, nuestra ética.

Borde 7

The slow arrival of simultaneity?

Ihab Hassan

Probablemente sea la perplejidad el estado natural de cualquier forma de existencia contemporánea. Allí, a pesar de lo desolado, de la incertidumbre y lo poco que llena la propiedad privada (pues nunca termina, no tiene bordes, no me define, no me figura), se dibuja la transformación de la esperanza en sí misma, digo aquí, es decir en la simultaneidad. La nostalgia del presente es un mal síntoma contemporáneo –piensa Jameson. Atiborrados de imágenes pero ciegos. ¿Dónde están los límites, dónde termina la conciencia de esto que somos? Desde la periferia, pareciera insignificante y redundante caer en el mal de la modernidad, como señala Susan Sontag, y rellenar la imagen del territorio, forjar nuestra nación cultural, recuperarnos como Montalvo conminara en sus discursos. Ser algo más que un canasto de frutas tropicales o la cesta petrolera.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Mostrarnos, comprendernos, valorarnos y respetarnos sólo puede llevarnos a ser. Y acaso ahora, cuando los pueblos pierden su silueta por la avalancha globalizadora del mercado y la horizontalidad de las comunicaciones, podamos nosotros, imperfectas colonias, percibir el universo y detenernos como Luis Alberto Crespo a valorar el vuelo del cóndor blanco y los misterios de la tierra llana. Acaso oigamos nuestra voz, sin esperar el reflejo. Los espejos se han fragmentado y en cada costado redescubrimos una esquina, un centelleo donde apenas vislumbro una forma que ya no es. No quiero vaticinar, sólo pretendo comprender cómo este cuerpo que se siente condenado a la actividad de las ventanas ve, observa la vida que triunfa siempre, que siempre nos propondrá una forma posible, otra, donde todo vuelva a empezar.

1999

ANA NUÑO¹⁴

1957-

EL FARAUTE DICE LAS VOCES ASFIXIADAS

*The blood-jet is poetry, There is not
stopping it.*

Sylvia Plath

I

Oh Gertrudis, Gertrudis, Orlando está tan solo...
Desde aquel día de mil quinientos cincuenta y seis,
la virgen indómita, la vieja araña blanca,
sus perlas como lágrimas, su hondo verdugado,
su gorguera atiesada por el feculento arte,
que implantó en el paraíso su cochero holandés,
de su escarchado pendiente de cualquier traición,
Mab solar amaneciendo sobre la colina
de los siete robles, confirma el acompasado
desvarío de cuatro siglos de taciturno
deambular por campos de augurales asfódelos
—cuatro hectáreas con su castillo, reza el manual.

14 “El faraute...” de *Las voces encontradas*. Málaga: Dador, 1989.
“Sextina lésbica” de *Sextinario*. Caracas: Esta Tierra de Gracia, Caracas,
1999.

II

Al Ouse le falta inspiración para ser casa,
pero esa inadvertencia de la topografía
hizo más íntimos el techo y los muros de agua,
más cercana la familiaridad de los juncos,
sedante la proximidad de los ranúnculos.
La inmersión en el frío fue comprobar úteros
y sellar pacto con mis cuencas, estériles
de su innata gravidez, de súbito estuario
asiático, anuncio de arrozales y semillas
abriendo exóticas venas en mi cuerpo sajón.
Está loca, Gertrudis, esta loca se atreve
a prolongar el río de su tinta en su vientre.

III

Así que las flores hablan, tienen su lenguaje...
Te saliste del recinto aquel, la maceración
en seco de incestos y adulterios, tú la hiciste
de lado, como a un preciso amor imposible,
vistiendo el cadáver de tu padre, escapulario,
con tu aire de familia y tu sonrisa de niña,
a componer un meticuloso ramillete
para tus nupcias con el río. Pero eso es después.
Pensamientos del romero, lisonjas de hinojos,
rudas, aguileñas y nazarenas violetas:
fragancias lústrales para tu emulsiva ablución.
Sabías que el engaño se disuelve en el agua.

IV

Se hace tarde; va siendo hora de salir del agua.
De noche, la tierra se oculta bajo la tierra,

su verde aliento se destiñe sobre las sombras
y el rumor incesante se resuelve en una voz,
una sola. Ahora es el eclipse de tu padre
y sus abejorros. El zumbido de su sangre
deja sobre la arena, al retirarse, tu cuerpo
liso como los huesos que quisiste emparedar,
sin éxito. No era ése el destino de tu exilio,
la intemperie de la palabra fue el rostro amable
del suicidio, no al revés. Error milimétrico.
Cómo no se te ocurrió cerrar, Gertrudis, el gas.

1989

SEXTINA LÉSBICA

Tácticas, pero admitiendo el desorden.
Las palabras hechas a la medida
del rechazo, el cuerpo, todos sus cuerpos,
vestidos de día incluso de noche,
siempre dispuestas pero como al margen:
soberbias, desapercibidas, solas.

La imagen precisa, a secas, a solas,
se alza polémica sobre el desorden
de la mente para fijar el margen
en su ámbito: la exacta medida
que los cuerpos publican en la noche,
la nocturna rotación de los cuerpos.

De uno a otro circula entre los cuerpos
un miedo antiguo a despertar a solas,
a caer en el pozo que de noche
fue boca: ahora piedras en desorden

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

tras el derrumbe, derrota medida
con esmero, contenida en su margen.

Si al menos reconocieran el margen
serenamente: tendidos los cuerpos
muy cerca del brocal, sin más medida
que el latido del agua oscura, y solas,
saciados piel y huesos de desorden,
conocieran el canto de la noche.

Las horas se desprenden de la noche
como cuentas de un collar roto: el margen
entre caricia y herida, el desorden
de los sentidos son, como los cuerpos,
une vue de l'esprit. Lo que importa es, a solas,
concebir, inventar otra medida

y otro canto en la noche desmedida
y púdica: el corazón de la noche
vacío por fin de arquetipos, solas
las estrellas, solas tú y yo en el margen
estrecho y resbaloso de los cuerpos,
tácticas y entregadas al desorden.

Orden, desorden reza a la medida
de otros cuerpos. Los nuestros, en la noche,
son esta caricia: al margen, a solas.

1999

BEVERLEY PÉREZ REGO¹⁵

1957-

DESHERÉDAME, PADRE

Desherédame, padre, súrteme de las sogas y los filos que cesarán tu presencia en todas las facciones y palabras, libera los nudos en las páginas seductoras, susurrantes, de tu pasado de fábula. Si sólo me das los tajos reverberantes de tu ira, déjame bordarlos con sigilo de aldeana. Muéstrame la muerte que llevas en los talones y desherédame, padre; quiero que viertas todas las piedras de tu boca, y que tu cresta sea baja y que tus pasos no asciendan y tus miradas vuelvan a la halconera. No me asombres más, padre, agota tus milagros; duérmete y hazte vasto.

SOMBRÍA ME HAN HECHO LAS ARTES

Sombría me han hecho las artes del vidrio, niña opaca, disímil a mi preciado elemento. Dolorosamente cauta, me inclino sobre el líquido humeante y sus vapores revuelvo toda la noche. En ocasiones mis sentimientos se enturbian en perfecta transparencia; y sin embargo, después, con reverencia, alzo

15 “Desherédame, padre...”, “Sombría me han hecho...” y “No caeré, señora...” de *Artes del vidrio*. Caracas: Pequeña Venecia, 1993. “Heredo...”, “Algunos suelen...”, “Debo recordar...”, “Tu ausencia” de *Libro de cetrería*. Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua, 1994.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

un puñado de astillas. La sangre, como bien saben, destruye mi ebriedad. Aun así, no se atreven a quitarlas: cada astilla se entierra en la piel, con más saña que los ojos de aquellos que he perdido.

NO CAERÉ, SEÑORA

No caeré, señora, no entrarán en mí los malos pensamientos. Estaré atento al mínimo desgaste de sus velos, del trance que me hunde en la fría cal bajo mis piernas. Velaré las armas con la mirada infalible del halcón, las haré mías esta noche. Reencarnaré en el hierro, y no habrá más distancia que mi temor, mi anhelo. Y si caigo, señora, caeré como la hoz.

1993

HEREDO LOS ENEMIGOS DE MI PADRE

cuando desciendo por el túnel
de su consciencia.
Nuestros destinos se unen
más allá de la sangre,
y nuestras voluntades
se extienden
tras los agoreros muros
de la casa silente.

Entre mis cejas,
donde mi alma dibuja su ceniza,
están las huellas de sus dedos.
Sus facciones toscas
se borran en las mías,

mientras, juntos,
comenzamos el largo viaje
hacia el invierno.

Aunque sus ojos partan
como aves de caza,
queda un paisaje lejano:
su joven silueta
en sobria vigilia
al pie de mi cama,
su voz.

Padre, virtud, ira,
dejemos que la luz nos invada,
que al fin se haga el día:
la mano de la noche
intentó destruirnos
y ha fallado.

ALGUNOS SUELEN DECIR

Algunos suelen decir que una mujer sola es, en realidad, una casa embrujada: generalmente, reposa en la cima de alguna apartada colina, y su adusta fachada se halla en franco contraste con los apacibles alrededores. Al acercársele, notará cómo ruines hiedras la circundan, y al reposar la cabeza sobre su vientre, en sus corredores, ruidos inhumanos regresan del pasado. De día, vive envuelta en engañoso silencio; al anochecer, mientras todos duermen, un espectro se asoma por su frente, retándole.

Sin embargo, al contrario de lo que dicta la prudencia, existen hombres prestos a abrir su puerta. Después de agotar todos

sus rincones, se marchan, aturcidos, cuidándose de dejarla abierta, batiendo en la bruma cálida.

DEBO RECORDAR

Debo recordar que esta es una tarea sacra. Debo tenerlo presente. Si escojo introducirme en las rendijas del pasado, o entrometerme en cuerpos ajenos, debo recordarlo. Verás: tiendo a jugar con fuego en parajes ventosos, solitarios. Y cuando alzo la mano y veo los rastros de mi atrevimiento, me escuro entre mis propias visiones, en los hemistiquios insanos de los últimos versos.

Solía pensar que no estaba hecha para esto. Solía pensar que todo pasaría, y me ataba a los círculos de hembras que, susurrando entre sí, rodaban a mi lado. Aprendí su terso lenguaje; juntaba las rodillas al sentarme. Pero fue inútil.

Tal vez, en los giros plateados del azar, logre recrear tu semblanza, palabra por palabra, y podré retenerla. Nada más importaría.

Pero serías otra hoja arrastrada por el viento, otro emisario de la niebla. Nada más.

Debo tenerlo presente.

TU AUSENCIA

Tu ausencia, su carga de hierro en la espalda, me hace muda. Y la mudez nada resuelve: ellas siguen allí, batiéndose contra los barrotes de mi cuello. No es que les tema –no en la luz

del día. No es que reniegue. Pero ellas piden más entrega que un lecho, que un hijo. No es que pidan demasiado. Exigen lo justo; mas si rehúso crearlas, ellas abren sus alas en mi pecho, y las golpean contra sus muros, sacudiéndome.

En verdad, saben que haría cualquier cosa por merecerlas. Cualquier cosa. Y adentro, las palabras alzan vuelo, llevando en su pico mi entraña.

1994

ANA TERESA SOSA¹⁶

1957-

CORAZÓN DE FUEGO

Primer Acto

(Murcia está sentada recostada de la mesa del radio, escucha una canción de Daniel Santos: Virgen de Medianoche.) Entra Elvira con cautela. Se dirige adonde está Marcia, se le abalanza encima.

ELVIRA: ¡Te asusté! Yo no quería hacerlo, te lo aseguro querida, pero no aguanté la tentación... Ya no tendrás que asustarte, lo he hecho tantas veces.

(Elvira mira a su alrededor, tararea la canción. Pasa la mano por el chifonier.)

ELVIRA: Todo está lleno de polvo, polvo inmundo. La mujer ésa, dice que limpia, pero mira *(le muestra las manos a Marcia)*. Tú ya no quieres ni hablar. Te quedaste con tu piano, con tu tetera de plata y con tus sueños de grandeza... Nosotras no te hemos hecho nada para que tú no nos hables.

(Entra Julieta muy seria.)

JULIETA: Elvira deja en paz a Marcia.

ELVIRA: Siempre escuchándonos, espiándonos. Yo estoy hablando con ella.

(Elvira mueve a Marcia, se sienta frente a ella.)

16 De *Corazón de fuego*. Caracas: Fundarte, 1991.

ELVIRA: Tú no estás bien, ni siquiera nos cuentas tus historias fastidiosas.

(Julieta apaga el radio.)

JULIETA: Esto parece un burdel, música todo el día.

ELVIRA: Esto parece todo menos un burdel. ¿Algún día pisaste uno?

JULIETA: Tú sabes que yo soy una mujer decente.

ELVIRA: Que imagina burdeles. ¿Cómo son los burdeles?

JULIETA: Yo no sé nada de eso.

ELVIRA: Yo sí. Y te puedo asegurar que son mejores que esto.

JULIETA: Eres una mentirosa.

ELVIRA (*riendo*): Luz eternamente roja y muchas puertas, diez, trece, veinticinco puertas, que se abren y se cierran. Y ese olor a almizcle, es un olor penetrante. Es el olor del deseo. Olor a hombres y a mujer desnudos.

JULIETA: ¡Cállate, no quiero escuchar esas porquerías!

ELVIRA: ¿Y tú, Marcia? A alguien que le gusten esas cancioncitas, debe conocer el mundo.

JULIETA: Déjala en paz con sus sueños. No le hagas caso que está amargada.

ELVIRA: Tú lo estás porque quieres saber de qué hablaba cuando entraste y yo no te lo digo.

JULIETA: No me importa.

(Julieta va al chifonier, se empolva la cara. Elvira se mueve de un lugar a otro, la mira de reojo. Julieta se sienta junto a Marcia, la peina y la maquilla.)

JULIETA: Estás muy desarreglada. Tú sabes que a la mujer ésa no le gusta vernos así y mucho menos al director. Sólo te arreglas cuando viene tu nieto Diego, es tan bello. El vendrá pronto, no debes estar triste, por lo menos viene a visitarte de vez en cuando. En cambio a Elvira desde que la trajeron... Elvira ¿Cuánto tiempo hace que estás aquí?

ELVIRA: No te importa.

JULIETA (*a Marcia*): Muchos años han pasado y ni una visita, sólo una carta que guarda como un tesoro y que siempre lee. No me mires así, que yo sé lo que dice.

ELVIRA: Tú nunca la leíste.

JULIETA: No hace falta, todas dicen lo mismo. Mentiras, es más fácil escribirlas. ¿Para qué nos sirven estos años, sino para reconocerlas?

ELVIRA: Díselo a Marcia que sólo vive de ilusiones. (*En tono de burla.*) Dieguito vendrá hoy a visitarme, me va a traer bizcochos y chocolates. Los voy a compartir con mis amigas. Yo no soy tu amiga!

JULIETA: Pero, sí te comes sus bizcochos y le robas los chocolates.

ELVIRA: Tú también.

JULIETA: No le creas. Yo nunca te haría eso.

ELVIRA: Marcia, búscalos en tus bolsillos, ya no están, te los sacó esta mañana cuando te quedaste dormida. (*Elvira revisa los bolsillos de Marcia.*) Estás viendo, no hay nada.

JULIETA: Sí. Yo se los saqué esta mañana. Pero, por su bien. Tú sabes que ella no puede comer dulce, la diabetes la está matando. Ella le dice a Diego que son para nosotras, él le trae dulces. La está asesinando.

ELVIRA: Y tú, que eres tan buena, te los comes a escondidas de nosotras.

JULIETA: Arpía. Con razón todos se alejaron siempre de ti.

ELVIRA: Tú no sabes nada de mí.

JULIETA: Eso es lo que tú crees. Pero claro que conozco todo de tu vida.

ELVIRA: A ver, cuéntala.

JULIETA: No te da vergüenza. Imagínate lo que va a pensar Marcia.

ELVIRA: Tú no sabes nada.

JULIETA: Yo no te entiendo. Han pasado tantos años y sigues asustada.

ELVIRA: Déjame en paz.

(Elvira se sienta al lado de Marcia, le sube el volumen al radio, tararea la canción: Agarra a Marcia.)

ELVIRA: Vamos a bailar. (*Bailan.*) Qué maravilloso sentir el cuerpo de él. Uno, dos, tres, cuatro. Me tomaba de la cintura como si le pertenecía. Me llevaba a su ritmo, con su fuerza. Los dos sudábamos, tan pegados, el uno del otro...

ELVIRA: ... ¡La vida! Verdad, Marcia. A mí sus sudores me olían dulce... A canela.

JULIETA: Los hombres te huelen a canela. Ya entiendo por qué tuviste tantos.

ELVIRA: Sí, a mí los hombres me huelen a canela todavía... A ti te huelen a rata muerta o a nada, porque no te dejaste tocar con ninguno.

JULIETA: Mejor que fue así.

ELVIRA: Eso lo dices de la boca para afuera.

JULIETA: Yo cumplí con mi deber y no fue fácil.

ELVIRA: ¿Y le dedicaste tu vida a esos monstruos por caridad?

JULIETA: Eran los hijos de mi hermana... La muy...

ELVIRA: También eran los hijos de él.

JULIETA: Él no tiene nada que ver.

ELVIRA: ¿Estás segura?

JULIETA: Claro que sí. El pobre tan buen padre, dedicado a sus hijos. Con ese dolor tan hondo siguió adelante. Para nada, porque sus hijos no se lo agradecieron.

ELVIRA: Sobre todo Marianita.

JULIETA: ¡No la nombres! Ésa debe estar quemándose en el infierno.

ELVIRA: Yo algunas veces rezo por ella.

JULIETA: Pierdes tus oraciones... Ella nunca debió cometer ese sacrilegio.

ELVIRA: Tendría sus razones.

JULIETA: No había razones. Éramos felices. Ella lo echó a perder todo.

ELVIRA: Echó a perder tus planes con Rafael.

JULIETA: ¿Qué estás diciendo? Yo no tenía ningún plan.

ELVIRA: Mosquita muerta. Te querías casar con él, porque lo demás ya lo tenías.

JULIETA: Lengua de serpiente.

ELVIRA: Yo solamente tengo la lengua. Tú las serpientes las tienes en la cabeza.

JULIETA: Rafael es el esposo de ella. Esa que nunca ha debido ser mi hermana.

ELVIRA: Rosaura. Ella sí que lo supo hacer.

JULIETA: Esa, no es más que una cualquiera. Todo lo que hice por ella. Limpiándoles los fundillos a sus hijos, preparándoles comida, zurciéndoles la ropa, trabajando por los niños, por su casa. Sin pedir nada. Y ella lejos de todo. Los niños preguntaban: “Está enferma”. Veinte años enferma. Sí ¡Cómo no! Enferma de putería... A los niños no les hizo falta. Conmigo bastaba.

ELVIRA: ¿Y a Rafael?

JULIETA: A él tampoco.

(Elvira se ríe a carcajadas, con ironía.)

JULIETA: No te rías. Claro al principio estaba muy bravo, pero luego con los años se fue calmando. Ella nunca regresó. El jamás la perdonó... Yo tampoco.

(Julieta mira al vacío, Elvira la observa. [Pausa.] Se escuchan ruidos de afuera. Las dos voltean. Julieta va hacia Marcia, se abraza a ella.)

ELVIRA: Hacía tiempo que no nos molestaban.

JULIETA: Ayer también vigilaron mucho. Seguro van a empezar a repartir pastillitas amarillas. Yo no quiero dormir con eso. Ni siquiera sueño cuando me las dan.

ELVIRA: Hay mucho movimiento, debe estar pasando algo grave, esta mañana me encontré al director y ni siquiera me

saludó, como lo hace siempre “¿Cómo amaneció mi viejita linda?” No me gusta como me trata. ¡Viejita linda su abuela!

(Julieta comienza a tejer, sin mirar a Elvira, la escucha y sonrío con sarcasmo.)

JULIETA: A mí también me dice igual, yo creo que no nos reconoce y por eso a todas nos dice lo mismo.

ELVIRA: Nos trata como si fuéramos atrasadas mentales.

JULIETA: Yo no te entiendo. No te gusta que te salude y te quejas porque esta mañana ni te vio.

ELVIRA: Yo no me estoy quejando, lo que estoy es tratando de explicarte que está pasando algo raro.

JULIETA: No es nada raro. Lo que pasa es que van a traer una nueva.

ELVIRA: Pero tanto escándalo por una nueva.

JULIETA: Será alguien especial.

ELVIRA: ¿Tú sabes quién es? ¿El director te lo dijo?

JULIETA, Puede ser.

ELVIRA: ¿Quién es? ¿De dónde la traen? ¿Quién la metió aquí?

JULIETA: El director me dijo que la protegiera.

ELVIRA: ¿Protegerla de quién?

JULIETA: Será de ti.

(Se escuchan ruidos, voces de personas. Elvira las escucha, Julieta continúa tejiendo, Marcia recostada del radio.)

ELVIRA: ¿Tanto lío por una vieja?

(Elvira intenta ver hacia fuera.)

ELVIRA: Hay muchas personas, tanto escándalo para sepultarla en esta tumba de vivos.

JULIETA: A nadie le gusta cargar con ancianos, imagínate nosotras que hasta familia tenemos.

ELVIRA: Nosotras somos diferentes.

JULIETA: Estamos aquí.

ELVIRA: Le voy a escribir una carta a mi hijo para que venga a buscarme.

(Elvira busca papel y pluma, se sienta a escribir.)

(Julieta teje, sus labios se mueven, pelea contra alguien, no escuchamos lo que dice, el radio se enciende; la música suena muy suave. Entra Inés corriendo, cierra la puerta bruscamente, las tres la miran impresionadas. Inés trata de esconderse detrás de los muebles, huye de la bulla, se tapa los oídos, gime, las mira. Trata de salir de nuevo, se devuelve.)

(Julieta se acerca a Inés.)

JULIETA: Muchacha ¿Qué te pasó a ti? ¿Qué te hicieron allá afuera que estás tan asustada? (*Trata de tocarla, Inés gime como un animal herido.*)

ELVIRA: Aquí no hay dónde esconderse, sal de allí. Te aseguro que “esos” no te van a buscar más.

JULIETA: ¿Qué sabes tú?

ELVIRA: Claro que lo sé.

(Elvira se le acerca, la huele, trata de verla.)

ELVIRA: ¿Quién hizo eso contigo? (*Inés gime. Elvira la agarra, están una frente a la otra, Julieta está entre ellas.*)

ELVIRA: No tiene rostro. Sus uñas ya se hicieron garras, sus ojos brillan como candela... (*Julieta se voltea impresionada.*) No te gusta verla... Es puro huesos...

JULIETA: Es puro odio.

ELVIRA: ¿Cómo lo sabes?

JULIETA: Lo sé ... ¿Cómo Dios permitió esa atrocidad?

ELVIRA: No metas a Dios en eso, que otras manos lo hicieron.

JULIETA (*acercándose a Inés*): Muchacha, mírame ¿Qué sucedió contigo?... Respóndenos.

ELVIRA: Voy a avisar que está aquí para que se la lleven.

JULIETA: Vas a perder tu tiempo, porque el director ya la aceptó.

ELVIRA: Me voy a quejar.

JULIETA: No vas a conseguir nada... El director dijo que en lo que tuviera tiempo nos explicaba.

ELVIRA: Seguro te la van a encargar. La defensora de huérfanos... Podrías empezar por bañarla, porque apesta.

JULIETA: ¡Estás loca! A mí me da grima. No, qué va. Ése no es mi problema.

ELVIRA: ¿No te gusta, verdad?

JULIETA: Claro que no; a quién le puede gustar “eso”. ¡Pobrecita!

ELVIRA: Algo muy feo le hicieron.

(Elvira se acerca a Inés, trata de encontrar su rostro.)

ELVIRA: Mira mijita, para verte la cara ¿Cómo te llamas?

(Inés se aleja de Elvira.)

JULIETA: Déjala tranquila que está desesperada, no te le acerques.

ELVIRA: Está bien pero no me grites.

(Julieta se acerca a Inés, Elvira camina hacia el radio y sube el volumen.)

JULIETA: Ya muchacha, ya pasó, ella no te va a molestar más.

(Julieta va hacia su silla, toma el tejido, Elvira se sienta en la mesa y comienza a barajar las cartas, las va colocando sobre la mesa.)

ELVIRA (*mira a Inés y mira las cartas*): Oscuridad, golpes, silencios, gemidos, miedo, traición, dolor. (*Se confunde, hace gesto de estar viendo un horror. Desordena las cartas.*) (*Imagen de Inés se va convulsionando.*)

ELVIRA: Dime tu nombre, porque no entiendo nada. ¡Dímelo ya! Porque lo que vi sólo puede ser el infierno.

JULIETA: Se llama Inés, Inés Alicia Segovia León... (*Se para de la silla, recoge las cartas y la va a dejar tranquila.*)

ELVIRA: Esa mujer y yo no podemos compartir el mismo techo. Ella es la muerte, las barajas me lo advierten.

JULIETA: Cálmate Elvira. Tú sabes que esas barajas te han engañado muchas veces.

ELVIRA: Esta vez no, lo vi clarito. (*Va hacia Inés con violencia. La persigue en silencio, la acorrala. Inés se asusta, huye de Elvira. Inés intenta salir, tropieza con una silla.*)

JULIETA: ¡Cuidado que te caes!

ELVIRA: Déjala que se mate.

(Inés ni se inmuta. Pareciera que no las escuchara.)

JULIETA: No seas cruel, pobrecita. Que ha sufrido mucho.

ELVIRA: A mí no me importa.

JULIETA: Pero si es un ser humano.

ELVIRA: ¿Este trapo sucio un ser humano? Alguien que permita que lo destruyan así no es nada y nos tiene que tocar a nosotras. Cuántas malas mañas y cuántas cochinas le harían para llegar a estar así, porque es menos que un animal. ¡No la quiero conmigo.

JULIETA: Cállate. Tú no sabes por qué lo permitió.

ELVIRA: ¡No la queremos aquí! ¿Verdad Marcia que tienen que llevársela?

JULIETA: ¿Para dónde se la van a llevar? ¡Por Dios!

(Julieta la encamina hacia la puerta de salida, Inés se niega.)

JULIETA: ¿Por qué no quieres salir? No te preocupes, que esos ya se fueron.

(Lo intenta de nuevo, Inés se niega casi con violencia.)

INÉS: No, no. (*Casi gemido.*)

JULIETA: ¿Por qué no? Ven, yo te acompaño.

(La hala. Inés se le suelta con violencia, cae al suelo, las mira como descubriéndola.)

JULIETA: No quieres salir. Está bien, nadie te va a obligar.

INÉS (*levantando la cabeza*): Tráiganme los cubrecamas... Los vestidos de seda y todas las cosas que me dijo Oswaldito que tenía yo guardados en una bolsa... los platos también... Los platos de loza... yo amo a Oswaldito, quien me tiene guardadas estas cosas para casarnos...

(Elvira ríe a carcajadas. Julieta se le acerca con lástima.)

JULIETA: Mujer, cálmate. Ya van a venir con tu bolsa llena de todas esas cosas.

ELVIRA (*acercándose a Julieta*): Mentirosa. (*A Inés.*) Nadie va a venir a traerte más mentiras y tu Oswaldito no está.

(Inés no la escucha.)

JULIETA: Ya, Elvira. Que ella no te escucha. Déjame a mí. ¿Qué fue lo que te ocurrió?

INÉS: No sé.

ELVIRA: Llévatela de aquí. Qué asco me da.

JULIETA (*levantándola del piso*): Sí, ven Inés... vamos...

(Inés se va levantando, la mira con detenimiento, se separa de Julieta, mira a Marcia y a Elvira.)

INÉS: Oswaldito, ¿quién trajo a estos seres al mundo? Tan tramposos, tan tristes... Son mujeres.

JULIETA: Sí, Inés, somos mujeres... tramposas y tristes.

(Inés se para frente al público, su mirada está en el vacío, pareciera que buscara a alguien. Julieta y Elvira se secretean. Inés no las escucha.)

ELVIRA: ¿Quién será ese Oswaldito que ella espera?

JULIETA: Mujer, eso está clarito. El mismo que la convirtió en eso.

ELVIRA: Pero ¿cómo? ¿Qué hizo con ella?

(Julieta agarrándola por los hombros y encaminándola y mostrándosela a Marcia.)

JULIETA: Miren "en lo que la convirtió el amor".

(Elvira voltea a Marcia hacia el frente, busca dos sillas y las coloca al lado de Marcia, Elvira encamina a Julieta, se sientan en las sillas. Las tres miran a Inés.)

ELVIRA: Muy bien, Julieta, ahora nos vas a contar todo lo que te dijo el director.

JULIETA: No tengo por qué hacerlo ¿verdad, Marcia? Tú no mandas sobre nosotras.

ELVIRA: ¡Cuéntalo todo!

(Se da una pausa larga.)

JULIETA (*en tono de chisme*): Hace unos días un ladrón entró a la casa donde la tenían escondida y la vio. El pobre ladrón corrió despavorido y avisó a la policía. El ladrón —y que— gritaba que el fantasma de la sayona lo había asustado.

ELVIRA (*se ríe*): Pobre ladrón.

JULIETA: La policía que ya tenía dudas fue a investigar y la encontraron.

ELVIRA: ¿Y el hombre?

JULIETA: ¿Qué hombre?

ELVIRA: El tal Oswaldo “ese”.

JULIETA: Dijo que no la conocía.

ELVIRA: Pero, ¿fue él quien la encerró?

(Julieta y Elvira miran a Marcia esperando respuesta.)

JULIETA: Él y sus hermanas.

ELVIRA: ¡Qué horror!... (*Se levanta de la silla y camina de un lugar a otro.*) Pareciera que está trastornada y no es para menos.

JULIETA: Los médicos dicen que está bien.

ELVIRA: Qué pueden saber los médicos del infierno... Esa, está muerta en vida.

JULIETA: Entre nosotras estará mejor.

ELVIRA: Yo no la quiero aquí. Nos hará daño con su amargura. Imagínate, años encerrada, debe odiar a todo el mundo y no es para menos. Todos la engañaron, nadie la reclamó.

JULIETA: ¿Qué estará sintiendo?

ELVIRA: No lo sé y tampoco quiero saberlo.

JULIETA: Elvira, siempre llegan nuevas.

ELVIRA: Pero, no venían de estar años encerradas.

JULIETA: Exagerada, ¿qué nos puede hacer esa infeliz?

ELVIRA: No sé, pero no la quiero aquí y estoy segura que ni Marcia, ni ninguna de las que estamos en esta casa la querrá... Además ella tiene su familia, que se encarguen.

JULIETA: A nadie le gusta cargar con una anciana... Imagínate, nosotras que...

ELVIRA: Nosotras somos diferentes. Tenemos familia, vivimos nuestra vida, pudimos ser felices.

JULIETA: Vamos muchacha a comer que no quiero seguir oyendo estupideces.

(Inés no se deja llevar.)

ELVIRA: No quiere ir contigo. Vamos nosotras.

JULIETA: ¿Y ella?

(Inés se le escapa, sale por el fondo.)

ELVIRA: Qué te importa... A menos que pienses que ganando puntos con el director te saque de aquí.

JULIETA: Tú sabes que él no saca a nadie.

ELVIRA: Te podría llevar a su casa para que le contaras cuentos de hadas a sus hijos.

JULIETA: Tú sabes que no soy vieja de contar cuentos.

ELVIRA: Pero, por salir de aquí.

JULIETA: Yo voy a morir aquí.

ELVIRA: Yo no... Y menos con esa loca... Los locos se llevan los espíritus de los muertos.

JULIETA (*riéndose*): Buena falta le haría tu maldito espíritu a la pobre de Inés.

ELVIRA: Ya ésa no necesita nada.

JULIETA: ¿Qué irá a hacer cuando se entere de la verdad?

ELVIRA: Lo mismo que nosotras... Odiar.

JULIETA: Y si le contáramos otra cosa.

ELVIRA: No te entiendo.

JULIETA: Del mundo, ella no sabe nada, nosotras podríamos contarle otra cosa.

ELVIRA: ¿Y qué ganaríamos con eso?

JULIETA: No sé.

ELVIRA: Y un día... ¡zas!, le contamos la verdad.

JULIETA: ¿Cuál verdad? No sabemos nada de ella.

ELVIRA: Lo vamos a averiguar.

JULIETA: Imagínate, debió haber sido horrible. Se sentiría muy desesperada... No aguantaría, no. Es demasiado horrible. Olvídalo. Yo no me atrevo ¡Dios mío! Perdóname.

ELVIRA: Cálmate mujer, que pensar no es hacer. Además si ella desaparece, le haríamos un favor. Cuánto debe haber sufrido la pobre; sin nadie que la defendiera, sin un sueño. Encerrada como una leprosa. Ella no debería estar viva y mucho menos entre nosotras. Nadie la ha querido. ¿Por qué tenemos que ser nosotras las que carguemos con ese despojo? Le haríamos un favor al mundo si la aniquilamos. Por mujeres como ella es que el mundo es la porquería que es. Todos dicen que él es el culpable, seguro que eso es de la boca para afuera porque todos sabemos que ella es la culpable. Yo no le tengo lástima... la odio, es lo único que puedo sentir por un ser así... Ella está maldita; ella no puede vivir con nosotras. Tiene que desaparecer ante de que nos aniquile, porque eso es lo que hará. Yo lo sé. Yo conozco el mundo. Ella no es una mujer. Eso tiene que ser monstruo... ¡Lo haremos, verdad!

(Se abre la ventana. Las dos voltean. Elvira camina hacia la mesa, mete una carta en el sobre.)

ELVIRA: Mi hijo vendrá a buscarme, cuando le llegue esta carta. Se la voy a llevar al director para que la envíe... Marcia y las demás van a estar con nosotras. (*Elvira sale.*)

(Julieta se queda sola. Va al chifonier, extrae un rosario y una biblia, se santigua, reza en voz baja. Sentada en una silla. Iluminación cenital. Julieta comienza a santiguarse, tiene la cabeza baja.)

JULIETA: Dios te salve María, llena eres de gracia, el señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

(Julieta levanta la cabeza con violencia.)

JULIETA: ¡Rosaura!, tú de nuevo, cómo te atreves a venir después de lo que hiciste. (*Se levanta de la silla y se para frente a la puerta.*) ¡Nunca vas a acercarte a ellos! Te odian. No se te

ocurra entrar porque te saco los ojos... Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea. (*Casi histérica.*)

(Marcia está sentada en una silla frente a la mesa, Julieta la observa.)

JULIETA: Ya me estaba sintiendo sola, menos mal que estás aquí. Vamos a jugar con las barajas de Elvira.

(Julieta sienta a Marcia frente a la mesa, están una frente a la otra. Julieta reparte las barajas.)

JULIETA: Vamos a aprovechar que Elvira no está. Se fue a entregar una carta para su hijo. La pobre cree que su hijo vendrá a buscarla porque Inés vivirá entre nosotras. En el tiempo que la conozco le ha mandado como trescientas cartas. Y él, bien gracias... Desgraciado... Marcia no me hagas trampas porque te saco del juego.

(Elvira entra, se detiene y las observa. Suenan las campanas de un reloj.)

JULIETA (*a Marcia*): No te gusta ese reloj, verdad. A mí tampoco; ningún reloj me gusta. Yo sé porqué no nos gusta. El muy hijo de puta nos recuerda que el tiempo sigue pasando. (*Le agarra las manos.*) ¿Tienes miedo de morir, verdad? Yo también... No quiero morir. La doctora "ésa" dice que tenemos que aceptarlo con naturalidad. "Esa" no sabe nada. Claro como ella es joven, la muy... se atreve a dar consejos. Joven estúpida. Claro que no queremos morir.

(Se levanta y para el reloj.)

JULIETA: Ya ves, lo paré... No existe. Se acabó su martirio.

ELVIRA: ¿Le contaste nuestro plan a Marcia?

JULIETA (*parándose y dándole la espalda*): No.

ELVIRA: ¿Qué se hizo Inés?

JULIETA: Me imagino que durmiendo.

ELVIRA: En el cuarto no está.

JULIETA: Ah, no sé. No soy su cuidadora.

ELVIRA: Eso ya lo sé, pero como la tratas con tanto cariño.

JULIETA: Ya no la quiero.

ELVIRA: ¡Yo tampoco! Ni ellas. Verdad. (*Asienta con la cabeza y sonríe.*) Entonces estamos de acuerdo.

JULIETA: No lo haré. Me parece una barbaridad.

ELVIRA: Tú lo propusiste.

JULIETA: Sí, en mala hora...Yo ya tengo con mis cosas.

ELVIRA: Cuando fui a entregar la carta me dijo la “mujer ésa” que te dijera que alguien te llamaba por teléfono, que fueras para allá.

JULIETA: ¡Rafael!

ELVIRA: No precisamente... Ellos no sabían si mandarte a decir porque no conocían a la persona que te llamaba.

JULIETA: Será uno de los muchachos o del Convento.

ELVIRA: No sé, anda a averiguar.

(*Entra Inés, más sucia, comiendo un pedazo de pan.*)

JULIETA: A mí nunca me ha llamado nadie. (*Dudosa.*)

ELVIRA: Anda a averiguar.

JULIETA: Sí. (*Va a salir. De repente para.*) Me da miedo... ¿Y si es ella?

ELVIRA: ¿Quién?

JULIETA: Rosaura.

ELVIRA: Después de tanto tiempo... Sí a lo mejor es ella que llamó para preguntar por Marianita.

JULIETA (*hace un gesto de miedo. Luego se sobrepone*): Esa no tiene por qué preguntar... No, Rosaura no se atrevería.

ELVIRA: Vete y averígualo.

JULIETA: No puede ser ella. No voy a atenderla. Que se muera.

ELVIRA: Tienes miedo por lo que pueda preguntar sobre la muerte de Marianita.

JULIETA: Ella no se atrevería, Marianita era mi hija, ella los abandonó cuando se enamoró del hombre ese que le robó el alma, además, me juró y me firmó (*busca en el chifonier con desesperación*) una carta... ¿Dónde esta?, que yo misma escribí,

donde renunciaba a sus hijos para siempre... ¿Dónde está esa maldita carta?...

ELVIRA: Pero, la muerte de Marianita fue muy rara.

JULIETA: Ella renunció a sus hijos y yo nunca voy a explicarle, yo la puse por aquí. ¿Dónde está?

(Se voltea buscando a Elvira y se encuentra a Inés frente a ella.)

JULIETA: Apártate. Esa perra no se atreverá a pedirme explicaciones; la sinvergüenza ésa quiere mi casa, a mis hijos; pero no se los voy a dejar (*Inés se le acerca, la mira con curiosidad*) ¿Qué te pasa a ti? Es que nunca has visto el odio. Yo te lo puedo enseñar... (*La lleva hacia el espejo.*) Mírate... Esa vieja escuálida, horrible, alguien te convirtió en “eso” que estás viendo ahora. (*Busca un recorte de periódico, lee.*) Inés Alicia era una de las muchachas más bellas de su ciudad. Blanca, de ojos verdes, de una sedosa y rubia cabellera.

(Inés mira al espejo, todas la miran. Ella se acerca a Marcia, toca su rostro, mira su vestido, la impulsa hacia la mesa, busca a Elvira, se coloca frente a ella. Desesperada regresa al espejo, se mira, aparta el pelo, toca su cuerpo. Grita desgarrada): (Inés cae al suelo. Se oscurece la sala. [Pausa larga.] Se encienden las luces. Marcia frente al radio que está encendido. Inés tirada en el suelo. Julieta sentada tejiendo un inmenso chal negro. Elvira sentada frente a la mesa de las cartas.)

ELVIRA: Julieta, después de lo que le dijiste a Inés no ha querido pararse del piso. Fuiste muy cruel con la pobre.

JULIETA: Perdí la paciencia. Dios mío perdóname.

ELVIRA: Así nunca se va a recuperar.

JULIETA: Es verdad, Elvira. Me siento muy mal porque ella no me hizo nada, no entiendo qué fue lo que me pasó.

ELVIRA: Tenías mucha rabia, eso le pasa a cualquiera. Lo que ocurre es que cuando te nombran a Rosaura te conviertes en un demonio y ni Dios puede con tu odio.

JULIETA: rezo mucho para no sentirlo, pero cada vez se hace más grande.

ELVIRA: Tienes que olvidar todo eso.

JULIETA: ¡No puedo! Esto que siento es más fuerte que yo.

ELVIRA: Imagínate lo que sentirá la pobre de Inés. Estuve averiguando cosas de ella. Ese Oswaldito la encerró por cincuenta años en un cuarto inmundo y él hizo su vida por fuera. Se casó, tuvo sus hijos, fundó sus empresas.

JULIETA: Por favor, cállate que te va a escuchar.

ELVIRA: Tenemos que ayudarla, ellos la sacaron de la pieza inmunda, pero su alma todavía está allá.

JULIETA: ¿Cómo lo vamos a hacer? Ella ni siquiera nos escucha.

ELVIRA (*a Inés*): Estamos preocupadas por ti, llevas horas allí tirada.

(Inés la mira en la última frase, va a sentarse en un rincón, mira al vacío.)

INÉS: Mi papá se preocupa por mí... No me dejó ir nunca a pulpería, ni a botica. No me dejaba amistades con esas muchachas enamoradas y brinconas y con esa gente que andaba con latas en la cabeza y la ropa rota... Mi abuela no duró mucho, sólo cien años... ¡Mi abuela no se parece a mí!

ELVIRA: Inés, Inés. (*Acercándose a ella, Inés no responde.*) Mira, Marcia me estaba contando que su nieto nos va a sacar a pasear, nos va a llevar a un parque... ¿A ti te gustan los parques? ¿Verdad?

INÉS: Sí.

ELVIRA: Marcia va a preparar una comida con mucha sal, después tomaremos todos los helados que nos dé la gana y veremos jugar a los niños.

INÉS: A mí me gustan los niños. (*Levantándose.*)

ELVIRA: A mí también. En este parque se reúnen muchos niños.

INÉS: Yo no tuve hijos... ¿Dónde están mis niños? Oswaldo ¿por qué yo no tuve hijos?

ELVIRA: Nosotras tenemos hijos. Ahora no están con nosotras, pero van a venir para ir al parque.

JULIETA: Claro que iremos, pero primero tenemos que bañarla y vestirla con un traje lindo. Te voy a tejer un chal muy bonito y tú, Marcia, le puedes regalar uno de tus vestidos, el rosado de seda puede ser, también la puedes maquillar.

(Inés mira a Marcia y niega con la cabeza.)

JULIETA: ¡Claro, no tanto! Sólo un poquito de rubor... te verás tan bonita.

ELVIRA: Inés todas las mujeres nos maquillamos ahora, “las muchachas se maquillan para gustar y las viejas para no espantar”.

JULIETA (*a Marcia*): Marcia, tienes que llamar por teléfono a Dieguito. Dile que venga temprano a buscarnos para que nos lleve al parque.

INÉS: ¡Quiero bañarme! (*Inés comienza a quitarse la ropa.*)

ELVIRA: Aquí no puedes desnudarte.

INÉS: Ya lo sé, Oswaldo. No lo haré más. (*Asustada.*) Oswaldo, ¿dónde estás? Esto está oscuro, no te vayas, no me dejes sola otra vez... (*Pausa.*) Ven, bésame. Sí, ya sé que no debo hablar. Oswaldo... sí, abro las piernas. (*Abre las piernas.*) ¿Más? ¿Así? Los pechos... tócalos, son tuyos Oswaldo. Abrázame, bésame. Si te chupo la lengua, te rasguño. Tócame Oswaldo, tócame, muérdeme. En la tierra te lleno la cara de tierra. No, tú a mí... así. (*Se arrastra.*) Muérdeme los pechos, pásame la lengua, méteme la lengua, quiero chuparte. Tú me chupas, muérdeme. (*Grita.*) No te puedes ir. (*Voltea la cara como si le hubieran dado un golpe. Comienza a llorar. Mira al frente, se recoge en un rincón. Arregla su vestido.*)

INÉS: No lo hago más. Perdóname... Yo no soy puta. No me grites eso ¡No!

(Julieta y Elvira están impresionadas.)

ELVIRA: No la poseía.

JULIETA: Esto es horrible. (*Volteándose.*)

ELVIRA: ¿Tú sabes lo que significa para una mujer esa monstruosidad?...

JULIETA: Inés, olvida todo eso, ahora estás con nosotras; te alejaron de él y te trajeron al mundo. Aquí todo es diferente.

ELVIRA: ¿Tú lo amabas mucho, verdad? Yo también amé a un hombre. Ayer soñé que estaba en París y Antonio estaba conmigo, tan bello, su piel morena, esos ojos negros profundos que me deseaban. De repente estábamos en un salón con miles de espejos. Él me susurraba palabras hermosas y yo me movía al compás de sus palabras. Él me besaba y me hacía suya... De repente corríamos, nos alejábamos de todos. No sé de quién nos escondíamos. Fue un sueño hermoso. Imagínate recorrí las calle de París de nuevo y con Antonio que fue mi único amor. (*Elvira se queda pensativa, Julieta se acerca a Marcia quien dice algo a su oído.*) Inés, Inés, Marcia quiere saber si por donde tú estabas pasó el circo "Roma". Sabes lo que pasa, es que ellos le prometieron que vendrían por ella. Le dijeron que ellos no morirían jamás. Han pasado muchos años y ella todavía los espera.

INÉS: Yo nunca lo vi

JULIETA (*a Marcia*): No estés triste, que a lo mejor no pasaron por donde ella estaba.

ELVIRA: Ellos vendrán por ti y a lo mejor nos llevan a todas. Será maravilloso.

(*Elvira encamina a Inés hacia el espejo, Inés se niega con miedo.*)

ELVIRA: Ven conmigo (*las dos frente al espejo*).

ELVIRA: Inés, detrás de tu rostro, reflejado en este viejo espejo, estamos nosotras... Mira: somos jóvenes, hermosas; reímos tanto. Caminamos por un prado verde... Con nosotras están todos los amigos, nuestros hijos, nuestros amados esposos. (*Elvira voltea, mira a Marcia.*) Marcia me dice que allí parado con su única sonrisa está César... Es un poeta triste que Marcia conoció en París y del que está enamorada todavía. (*Lo recitan Elvira y Julieta.*)

“... Esta tarde llueve como nunca:
y no tengo ganas de vivir, corazón.
Esta tarde es dulce.
¿Por qué no ha de ser?
Viste gracia y pena.
Viste de mujer...”

Él nunca reía pero a nosotras nos sonrío y nos muestra sus manos. Se parecen a las de Cristo.

INÉS: Sí... ¡Qué bello es!... El cielo está tan azul y las nubes tan blancas.

ELVIRA: Alguien canta. Su voz es melodiosa... Todos nos tomamos de la mano y caminamos felices al encuentro.

INÉS: Allí viene Oswaldó. ¡Qué bello... Qué dulce su beso! ¡No! (*Se escuchan cristales romperse.*) Él me engañó todo el tiempo. (*Camina hacia ellas.*) Toda la vida me estuvo prometiendo matrimonio... Yo le preguntaba cuándo nos íbamos a casar y él siempre me respondía: ¡Pronto, Inés. Pronto! (*Grita.*) Nunca se casó conmigo. No quiero verlo nunca más... Quiero que se muera.

JULIETA: Ya está Inés. Olvida eso.

INÉS: ¿Dónde está? Quiero matarlo con mis manos... (*Pausa.*) Cuántos años han pasado. Yo tenía quince años. Cuántos años tengo ahora. (*Va hacia el espejo. Llama: Inés... Inés Alicia.*) No está no viene.

(Las tres se colocan frente al espejo.)

INÉS: Inés, Alicia... Inés.

INÉS: No viene... Se perdió. Inés, Inés. (*Llora.*) Inés.

(Las tres gritan desgarradas)

TODAS: ¡Inés!

(Sí abre la ventana y se oscurece la sala.)

(*Fin del primer acto*)

BLANCA ELENA PANTIN¹⁷
1958-

EN ESTA CALLE

A Y.

Me interesa todo cuanto ocurre en esta calle
y recordar cada rostro o cada gesto
por estúpidos e intrascendentes que sean
(el saludo cotidiano por ejemplo “Buenos días”)
y ver a la gente que regresa o que va
(no importa en todo caso)
con una bolsa de pan o con un periódico en la mano

Me interesa (sobre todo)
mirarlos reunidos como en una comunión prolongando los
juegos de otros tiempos
porque esta gente de esta calle
está negada (definitivamente) a perder lo que les queda

17 “En esta calle” y “Águila arpía” de *Poemas del trópico*. Caracas: Monte Ávila, 1993.

“Black bird” de *El ojo de la orca*. Caracas: Eclipseidra, 1997. “Insomnio” de *Diagnósticos*, inédito.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Entonces no me importa pasar y decirles “Buenas tardes”
hablar de cualquier cosa y sonreír como ellos

ÁGUILA ARPÍA

*Les petit son tout seuls en la maison
glacé*

A.R.

Más solo que nunca en este domingo de parque y cotufas
de niños solos y expresiones tristes de haber llorado la noche
entera
solo
solo
pesa el cielo de tan grande
El águila arpía mira desde su encierro
y nadie parece advertir su espléndida belleza
El águila vuela
y más solo que nunca
en este domingo de parque y cotufas
me siento águila arpía
majestad absoluta del cielo que cae de tan grande

1993

BLACK BIRD

Todas las mañanas
un pequeño pájaro negro

viene a comer a la ventana
(arroz, pan y agua)
Nervioso, no soporta la visión de nadie
A veces nuestras miradas se encuentran
entonces huimos (él de mí y yo de él)
Es un extraño amor este que sentimos
Eso lo sabemos

INSOMNIO

A N.H.

Hay una hora de la madrugada
en la que el silencio se hace por obra de Dios
y la naturaleza respira
Te son familiares los ecos de los grillos y las ranas
y adviertes el luminoso resplandor de las luciérnagas
deseas atrapar una en un frasco y tenerla para siempre
contigo
iluminándote
Amas esa quietud
que media entre la noche y el día
te reconcilia con el mundo
es una oración
y agradeces al insomnio
la posibilidad de sentir y respirar la paz

1997

LAURA CRACCO¹⁸

1959-

EXTRANJERA

Decía la voz pegada a su espalda,
el mar metido bajo su camisa.
Entonces supo que debía marchar aunque nunca supo a
dónde
porque no conservaba ni tilos ni flores ni retratos
empolvados en la infancia.

“Lo primero que vi fue una isla rodeada de diamantes
quise tocar sus costas y los diamantes eran lanzas
y el agua cieno.
Más adelante una ciudad enloquecía de luces
sus aceras semejabán alfombras persas
cuando las pisé supe que caminaban hacia sí mismas.
De nuevo me encontré en lo profundo del mar,
el timón seguía su propio curso.
Levitó sobre las olas y vi una nueva ilusión cerrando el paso
era Atenas o Nueva York.
Unos hombres lanzaban desde el muelle tomates podridos.
Extranjera!

18 “Extranjera” de *Mustia memoria*. Mérida: Ediciones Actual, 1983. “Existe la ley...” de *Diario de una momia*. Maracaibo: Séptimo Sello, 1989. “Safari Club” y “Apoteosis” de *Safari Club*. Monte Ávila, 1993.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

susurraba el mar a mis oídos
extranjera!”

Entonces gritó sobre la popa y su grito
rajó el teatro en dos mitades:

“Extranjeros los rayos del sol quemando mi rostro
extranjero el cielo encerrado en la cúpula de las nubes
para pasto de aves y miradas voraces
extranjera el agua que moja los cabellos y no puede detenerse
ni asentar su humedad en un lugar específico
extranjero el mar que es tumba y vientre de sí.”

Extranjera!, gritó de nuevo la voz
y vi sus huesos blancos volverse polvo
llevado por los vientos.

Porque comeremos castañas de navidad en cualquier rincón
del globo y tú
seguirás perteneciendo a la inmensa raza que carece de suelo
de flores y
retratos empolvados en la infancia.
Extranjera bebe agua sal que abrasa los ojos habla y sólo
recibe letanía
de mar come castañas y pavos asados mientras hunde su
cerebro en la soledad del mar

II

Extranjera detuvo un momento su barca
en el centro mismo de todos los mares
donde sal y agua mezclaban sus dos eternidades
probó rocas, bosques, el maderamen de su barca
y le supieron a nada

abrió sus pulmones tanto como pudo
buscando el olor veraz del universo
ningún olor, ningún sabor
sólo el quebradizo eco de ella y su barca.

“Extranjera el agua que carece de voz
extranjeros los bosques que nada son
extranjeros los recuerdos que pululan mi alma
buscando un leño añoso donde aferrarse
porque nada son
nada fueron
migajas de un tiempo inexistente
de una totalidad que la variedad oxida
extranjeros los hombres que nunca podrán ser
más que bagazos de una caña rota.
Extranjera mi alma que no comprendió su muerte
y sigue anhelando una precaria eternidad.”

Y sus uñas negras se hundieron en el leño
de un mar intocado.

“Vinoso, vinoso mar llamó un poeta mi sed
vinosa letanía.
Eres tú o soy yo este susurro que apenas roza el viento
eres tú, viejo lobo, y soy yo
quien gimotea:
Cuánto se parecen a la muerte el mar y ella
como el picotazo de una gaviota
como las hendiduras efímeras
que va arrastrando una lancha sobre sus aguas,
como este aire henchido de quietud, de soledad,
que ojea inmensamente nuestros cuerpos en el malecón.
Sus greñas blancas se aferran a las rocas
en un intento desesperado de escapar a su eternidad.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Detrás de esta quietud
de esta insufrible armonía que nos ignora
se esconde nuestra suave caída
y el viento lo anuncia
nuestra muda e interminable caída
como una gota de agua pesada
en un pozo oscuro y pegajoso.
Detrás de ese verdor tan sutil y lejano
se esconde nuestra propia caída
nuestra caída suave, silenciosa
en un estanque oscuro, pegajoso.”

III

Extranjera vio ciudades despeñarse
como hojas podridas de un tronco seco
y ninguna lágrima mojó sus ojos
extranjera aun en el dolor
como un animal raro contempló la ruina
y sintió dolor no de la ciudad sino del dolor
no de los desesperados lamentos de sus hijos
sino del dolor.
Extranjera habló y su voz rodó como una piedra hueca
en la ciudad vacía:

“Ya los guerreros aprestan sus yelmos
ya los caballos y los escudos aqueos retumban en mi cerebro
tal como tú lo quisiste, poeta, los veo llegar
royendo las entrañas de la madera
y sin embargo todos miramos el horizonte
esa frágil línea en que la lejanía es ella y su contrario
y sólo vemos el caballo articulado por el mar
quizás por el viento o una mano esclava.
Y yo nunca dije quiero morir

nadie nunca lo preguntó
la muerte, sus vapores sulfurosos que me llenaron de
fantasmas,
de caballos con entrañas de hombres
siempre me ocultaron la preciada rama
pero no su temblor.
La serpiente que ahora me devora
no me puede empalidecer como el viejo árbol
ya antes, hace mucho tiempo, la alojé dentro de mí.”

Extranjera dejó detrás su ciudad
y como la mujer de Lot juró no ver la arena
donde yacía sepultada
caminó desiertos y mares, trepó cables y rascacielos
mareada volteó a mirar y sólo vio arena
sobre aceras y ríos, sobre edificios y plazas,
bajo los abrigos, en sus ojos que miraban diciendo:

“Extranjera la arena que no es dueña de su condición
modela hombres y dioses, verdades y mentiras
y no es totalmente cierta ni totalmente falsa
carcome estatuas y plazas, muros y catedrales
y nada es y nada podrá ser
más que un puñado de arena sobre arena.”
Extranjera en su propio cuerpo
extranjera en la vida y en la muerte
extranjera siempre siempre siempre.

IV

Extranjera entró al Café y todos miraron
el diamante prendido a su nariz
otros, la pesada carga de los días
en su mirada descamada,

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

el hueso puro del dolor.
Cuando habló todos supimos
quién era.

“La vida pasó a mi lado y me llamó extranjera
en el sol, en las estrellas, en los ríos
en tu propia tierra
extranjera serás en la arcilla que te modeló
extranjera serán tus dioses
que llevas como un saco vacío a tu espalda
extranjera la muerte que no encontrará en ti
más que un adelanto de sí:
huesos en vez de carne
nada en vez de alma.”

Extranjera hincó su diente en la hostia
de sus viajes.

“Cesa ya de viajar, gritó la vida,
nada cambiará el suelo extranjero de tu muerte.”

V

Porque no hay lugar para el regreso
no volveré a ver mi ciudad teñida de siena
en las tardes.
Cuando los hombres cierran la puerta de la oficina
y las ventanas de las casas muestran la cena servida
para los que regresan de un largo periplo.
No volveré aun volviendo
aun reconociendo en el regazo de alguna mujer
los senos que una vez me dieron su leche
por que ella grabó mi partida
pero no mi regreso.

Nunca más Barquisimeto teñida de siena
en las tardes
que marcaron su sello caliente en mis labios.

Nunca, nunca más
Barquisimeto teñida de siena en las tardes
bajo un cielo de onoto.
Nunca más Ana abrirá su falda
para conjurar a la Llorona que me hizo probar el miedo
en la edad de milagrosas apariciones.
Nunca más veré su corazón moreno
oloroso a canela y a semillas de cilantro
estrechando con manos generosas todos mis terrores.
Tampoco Aldo como un pequeño dios sobre el Caroní
lanzará piedras al negro corazón del río
ni le ordenará replegarse
para que yo cruce el puente sin mirar.

Aldo no lee ya las parábolas de las piedras
cuando caen
en busca de un futuro que nunca fue diferente al pasado.
Aldo, el extranjero, murió sin testigos
en la absoluta soledad del Caroní
que siempre le espejó su muerte
a cada piedra que lanzaba.
Furioso, no le bastaron sus guijarros
y se lanzó él a buscar su destino.

De su última parábola, la más perfecta
sólo quedó un pasaporte podrido en las orillas.
Acaso no fue en la piedra sino en el río
donde leyó:
“Extranjero serás hasta el fin de tus días
y aun después de ellos.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Extranjero serás porque has nacido.
Esa es tu condición
nunca patria alguna será tuya
ni encontrarás puesto para ti bajo estos cielos.
Vete y no descanses en buscar
lo que nunca hallarás.”

1983

EXISTE LA LEY, ENSEÑA EL MAESTRO A LA NIÑA

–Existe la ley, enseña el maestro a la niña
graba en el corazón infante letras canosas
y ella aprende a hablar como un eco.
Existe, existe, existe
la balanza incorpórea, la caricia que todo domina
y el universo infante repite, repite...
Veo, siento oigo y es verdad
sínteme, mírame, escúchame, soy verdad
con tu mirada que atraviesa los muros
también yo soy tu criatura.
Y la niña llora como un perro entre las faldas
el hueso no llega
el hueso es sólo una espera.
Mira, siente, escucha...

1989

SAFARI CLUB

Fieras de instinto domado, gato pervertido por el amo que junto
a vísceras prodiga azote, lomo arqueado por una caricia de final

agrio, pezuña y colmillo limados con retórica, almas bárbaras vencidas por un griego del mercado. Erica inyecta vino en sus ojos muerde orín de luna carne de hongo labios dulce fruta música poción una escalera al cielo droga mística olvido que estira el pellejo y derrumba aquel sagrado panteón, padres aullando en noches de luna llena, muerte detenida, caminadora cualquiera, en la esquina donde algún borracho no supo calcular entre acera y nada. Erica inyecta vino en sus ojos, Rosa bebe vodka en la barra, bajo reflectores la muchedumbre baila, tanta como el poeta vio llorar en los infiernos. Rosa pende de un hilo y siempre oye ruido de tijeras, filo que la expulsó a la vida mientras un hombre cansado, de cuchillas repetía: “Otro maldito día, otro hijo, lo más cerca de mi muerte, de espalda al paraíso, pesado templo en hombros del obrero, lo más pegado a mi destino como los antiguos héroes”. Rosa bebe vodka hasta alcanzar la inocencia del vidrio, Laura devora humo, cultiva una rosa negra en sus pulmones, cuida con mano tierna flor y gusano. Desde el pasado un niño llora, el eco hace temblar mesas y botellas en la discoteca.

APOTEOSIS

Calla, corazón, detén el mar que hincha tu muralla. Callen, pensamientos, su afinado oído no perciba la amenaza colgando aún de las estrellas. Él contemplaba las esferas girar, una en otra mayor, hacia el fuego inmóvil. Cuando la sangre volvió a hinchar los muros, fui contra Él, como una falena hacia la mecha encendida de una vela. Mi odio insufflaba alma al dios marchito. Una fuerza de arcano lodo hizo de mí la espada, temblaron las columnas del imperio, se removió el estanque. A mis pies yacía, anciano cadáver bajo el cenital hundido en la negrura. Arriba un nuevo dios tallaba astros y edictos en el cielo. Vencí al dios, pero no al vacío.

1993

PATRICIA GUZMÁN¹⁹
1959-

LA ESPADA DEL ÁNGEL ESTÁ HÚMEDA DE SALIVA

La espada del Ángel está húmeda de saliva de pájaro dormido
en mi lengua

Con espada de Ángel le corto los cabellos a los pájaros

Denme espada de Ángel para quitarle los ojos a mis
hermanas

Ábranle la boca al Ángel para llorarlas

Ábranle la boca al Ángel para echar dentro mi lágrima mi
lengua

Mis hermanas recogen flores con la espada del Ángel

Yo guardo flores en la boca de los muertos

Yo guardo flores debajo de una taza

Yo guardo flores para calmar mis nervios

19 “La espada del Ángel...” de *Canto de oficio*. Caracas: Pequeña Venecia, 1997. Fragmento I de *Poema del esposo*. Nueva York: Pen Press, 1999.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Mi esposo dice que no estoy muerta

Mi vida está colgando de la espada del Ángel

Yo le doy manotazos a los pájaros

El Ángel me dio su espada para que le golpeará las alas

El Ángel me come el pecho

Mis hermanas dicen que no es bueno besar en la boca al Ángel

El Ángel guarda su espada en el vaso con agua que me ofrece mi esposo

Mis hermanas dicen que mi esposo es bueno

Yo me quiero ir al país del Ángel

Yo quiero saber de qué se alimenta

Yo quiero limpiar un poco su casa

El Ángel no habla

El Ángel canta para mí si los pájaros y mis hermanas se callan

El Ángel tiene una espada para defenderse de los perros

La lucha siempre es con el Ángel

El Ángel es un animal manso y cansado

El Ángel es un animal de agua y no de aire

Le he pedido al jardinero de mi casa que llene de agua el
jarrón grande de la sala:

Voy a cortar un Ángel, un nardo, un pájaro, para recibir a
mis hermanas

1997

POEMA DEL ESOSO

I

A mí no me molesta agradar y servir

A mí no me molesta ser buena para guardar

(A mí no me molesta que se diga que la mujer buena es
suerte buena)

A mí no me molesta ser parte flaca

A mí no me molesta tener que pedirle favores al cielo

Yo necesito alimentos y necesito saludos

Yo sé que no estoy totalmente despierta

Yo sé que no estoy a salvo de desmentirme

(No he podido enlentecer mis ojos)

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

A mí no me molesta tener esposo

(Tiene la verdad)

(Tiene afecto por el bien)

Deleites interiores son los del amor conyugal

Pero uno no lo sabe

Ni se lo puede decir a nadie

(Uno está dormido)

El buen esposo ha de cuidar tu sueño

El buen esposo se queda despierto toda la noche

(Él no sabe que está despierto)

(Él no sabe que todo varón es una iglesia)

(Se le debe particular regalo)

(El ángel, conmovido, le ha confesado sus propios pecados)

Cuando el esposo se sienta a la mesa, uno le pide que se alimente bien

Cuando el esposo se sienta a la mesa, uno le pide que no llore

Cuando el esposo se despide, uno le da la bendición

(Siempre es bueno rezar un poco por ellos)

El esposo nunca sabe que es tu esposo

O tienes esposo o eres esposa (las dos cosas no se pueden)

Si eres esposa te distraes

No se habla mucho con el esposo

(Uno no debe decir las cosas en voz alta)

Llama, sí

Llama

Mira fijo la rosa mientras le hablas a tu esposo

Mira fijo la rosa antes de salir a la calle

Mira fijo la rosa cuando te levantes

No debo saber cuándo se levanta y se acuesta mi esposo

No he logrado que hable solo

Se distrae, a menudo, con el sonido de su corazón

Si te dicen que tu esposo se muere, no lo creas

Los matrimonios se celebran siempre en el cielo

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

El esposo bebe de una copa rota

El esposo nunca se corta los labios

Los labios del esposo son para que tú te sonrías

Nadie más puede habitar en la casa del esposo

(Adormece los pájaros: esa es tu primera obligación)

El esposo nunca debe ayunar (se rompería su puente con el cielo)

¡Detente, pájaro!

(Al pájaro se le grita si tienes esposo)

¿Por qué no me dijiste antes que era reducido el espacio del corazón?

¿Por qué no me dijiste antes que la luz del infierno puede ser buena para los ojos?

¿Por qué no me dijiste antes que no era pecado estar cansada?

Hoy me avisaron que el esposo está enfermo

Yo fui y me compré una taza

La taza me tranquiliza

Mi esposo lava mi taza

¿Cómo, entonces, se va a morir?

Si el esposo se muere no es tu esposo, es una rosa puesta boca abajo

No vayas nunca a una iglesia a pedir por su salud

Es preferible que le lleves flores a los santos (ellos entienden)

Tú, regresa a casa

Pídele a los pájaros que de ahora en adelante vuelen más lento alrededor tuyo

(Tú, por tu parte, recuerda, debes comer un poco más lento)

El corazón siempre te quedará a la izquierda

Nadie te creerá cuando digas que sufres mucho cuando sueñas

Nadie te creerá cuando digas que sufres mucho para despertarte

(El esposo nunca se da cuenta)

Nadie te creerá cuando digas que no tienes ambiciones reprobables

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

No soy buena con mi esposo

(Él sabe gobernar el gozo y el dolor)

No soy buena con mi esposo

(Él ignora a distancia entre el bien y el mal)

Mi alma no está habilitada para el sosiego

(Él se deleita)

Me gustan las tazas vacías, así me alivio de mí misma

(Él tiene paciencia para sufrir)

Dormir no es tarea fácil

Al día siguiente siempre estás allí

Al día siguiente el deseo de su bien arde en mí

Al día siguiente todo sigue oculto

Al día siguiente la gente pasa sin ruido, imposibles de palabras

Debo despertarme para incorporarme al cortejo

Hay algo en mí que no ha terminado de nacer

Del jardín de mi casa se ocupa mi esposo
Él lo cuida y yo lo miro, lo miro mucho
Mi esposo no sabe que un jardín es un jardín
Yo le voy a contar que todas las rosas son blancas
Yo le voy a colocar una rosa de oro entre las manos

El esposo no aprende a rezar
El esposo tiene la boca limpia

Mi sueño se quedó despierto
Mi sueño se quedó viendo para arriba
La lágrima del cielo cae en la boca del esposo

Debo incorporarme al cortejo

*“Porque Helena, que conoció a los más bellos hombres,
abandonó a su marido, el mejor de todos...”*

No beses al esposo, puedes perder la voz
No dejes que las cabras blancas se duerman en el altar

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Ha de llenarse uno del objeto mirado

(Será por ignorancia y no por malicia)
¿Quién podrá sanarme?

Sanarme, no de falta

1999

MARTHA KORNBLITH²⁰

1959-1997

DIME JESSY JONES

Dime Jessy Jones,
¿no crees que mi odio sea analizable?

Me citan
Me controlan
Me dosifican.

Dime Jessy Jones,
cuáles son los caminos que conducen a Bridge Town,
Cinamon City, Orson Gate,
donde caigo de bruces frente a la palabra,
que en definitiva es él,
y entonces la rabia cede.

Así soy yo:
la rabia regresa junto con el aburrimiento.
¿Sería mi aburrimiento mi histeria?, dijo Barthes,
para eludirlo, disfruto una ceniza quemándome el centro del
cuello,
la nada, el detalle sin fuerza.

²⁰ “Dime Jessy Jones” de *Oraciones para un dios ausente*. Caracas: Monte Ávila, 1995. “Saga de la familia”, “Es Martes” y “Poema por la falta de mi madre” de *Sesión de endodoncia*. Caracas: Eclepsidra, 1997.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Así soy yo:
busco tu nombre en la guía telefónica,
llamo y cuelgo.

Perdóname, reconociste el sonido de los grillos en mi cuarto,
sabías que era yo (era la una de la madrugada),
solté un brinco, tomé una ducha y exclamé frente al espejo:
estoy en él, vivo en él,
dormí suavemente, con voluntad.
Esta es mi lógica interna:
Suicidarme se ha convertido en mi divertimento, mi
vocación:
hace días, tomé quince fármacos y lo llamé para decirle
que era la única forma de lograr que me atendiera.

Así soy yo (manipuladora):
invento nombres de ciudades, no porque signifiquen, sino
para darle un ritmo al poema.
Vamos Jessy Jones a Bridge Town, Cinamon City, Orson
Gate,
allí donde la rabia cede y yo voy con botas, un abrigo y un
blue jean a un café ciudadano. En él, varios poetas se
interesan por el suicidio como una elección personal de la
muerte.
Esos bares, paradójicamente, son tremendamente insomnes,
insuflados de vida.
En definitiva, nadie es capaz de decidirse.

Dime Jessy Jones,
¿no crees que mi odio sea analizable?

Por favor, culpa al contexto,
rompe el límite.

Así es mi rabia:
me persigue, me hace ir del vértice del bien al mal.
Odio,
manipulo,
me autodigo puta loca, loca puta,
llamo y cuelgo,
cuando desaparece
digo gracias.

Dime Jessy Jones,
¿no crees que los verdaderos limitados son los médicos?

Este poema tiene su historia secreta:
nace de un sueño
muy personal,
un sueño-libro.
Trama, desenlace, paradoja
concluye (como nunca me suele ocurrir).
¿Eras tú, Jessy Jones, quien me decía que llevara más dinero
al colegio?

De niña desarrollé una gran habilidad para robarlo de mis
compañeritas.
Colegio, casa, parque.
¿Eras tú, Jessy Jones, o el espectro de la rabia, o del amor,
o de la madre?

Ella:
buscó amor en los conciliábulos médicos,
intercambió roles, rompió los límites para idear una relación
formal amorosa imposible.

Ella:
no tiene criterio de realidad,

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

desea más allá de lo deseado,
no tolera las frustraciones.

Ella:

se enamoró primero de su jefe (lugar común),
la apedrearon por loca,
ese fue el antecedente de la primera consulta
deprimida.
Ellos levantaron el telón,
el síntoma: su fracaso para realizar la expectativa.

Ella no tolera que le nieguen algo,
le dieron un mundo de confort, mármol y oro,
forma berrinches,
tira las puertas,
odia que la ignoren,
aunque a veces busca brillar por su ausencia y cuando
se suicida
olvida que no hay nada más olvidado que un muerto.
La gente, comentaba Chaplin, me pregunta cómo se me
ocurren
las ideas. Ellas nacen de un deseo incesante de tenerlas.

Tú eres la palabra:

mientras más me rechaza más la busco,
cuando la encuentro, puede que me acaricie o me maltrate,
se queda por tan sólo un instante, y luego se va con otra.

Tú eres la palabra:

me apedreas por grosera,
te saco provecho literario,
te quiero joder.

1988

SAGA DE LA FAMILIA

En todas las casas
siempre habitará una poeta
con una hermana (que no es poeta)
que le dirá
que escriba una biografía
sobre su familia.

En todas las casas
habitará una poeta
–loca además–
como aquellas que sostienen
a duras penas
sus propias biografías desdeñables:
Ellas avizoran pasados autistas
mujeres que dicen palabras soeces
dan tumbos a medianoche.

En todas las casas
habitará un primo lejano
–que vive en otro país–
y que busca (en inglés)
la génesis de la familia
Conoció, hace años
a esta pariente esquizoide
(tan callada, tan lejana –dijo–
("So quiet, So Withdraw")
No la reconoció en su última foto
("lucía tan diferente")
("She looked so diferent,
so attractive, so outloked")

En todas las casas
habitará una hermana poeta
–loca además–
que busca su propia desdeñable

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

génesis
(aquella que ya conocemos)
En todas las casas
habitará una hermana
que le pedirá a su hermana poeta
que escriba la historia
de la familia.
Esta poeta (loca de la casa)
pasará a formar parte de esta saga
el día en que deje el teléfono desconectado
en el filo de la madrugada.

ES MARTES

leo a Kristeva
("la melancolía es estéril
si ella no deviene en poema")
Es Martes
y hace un mes
mi mano izquierda
ardía en carne viva
Conocí a un médico
al que amé con locura.
Ese hombre lavó
mi sangre
ese hombre limpió
mi piel quemada
con indulgencia.
Ese hombre conoció
mi llanto
pero ese llanto
no era un llanto
que venía de adentro

era un llanto
distinto,
un llanto de afuera.
Es Martes
leo a Kristeva:
("Hablo la cripta
secreta de un dolor
sin palabras")
A él le dedico
"Del dolor puede surgir
el amor, el más profundo
amor"

Es Martes
y leo a Kristeva:
"La melancolía es
una perversión,
a nosotros nos toca
conducirla hasta las
palabra y la vida"

POEMA POR LA FALTA DE MI MADRE

Madre
ahora que tu espíritu
ya no reconoce esta casa
que además ya no es la tuya
porque ahora el resentimiento
se mide en metros cuadrados
y jugamos a la herencia
como chivos expiatorios
esperando ansiosamente
la hora del monopolio

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Madre
ahora que ya no soporto
el desorden de las mañanas
la rigidez de los desayunos sola
sola, cuando no encuentro los pares
de las medias
y mis camisas están arrugadas
sola, cuando sólo hay agua fría
en el calentador
sola, cuando nos acompañábamos
con inocencia los sábados por la tarde
y que ahora parecen tan ajenos.

Madre
he de confesarte que además de
haber enterrado a la muñeca
no he cumplido con tus aspiraciones
de buena ama de casa, madre de hogar,
hijos, nietos, etc.
que me convertí en poeta
que es lo mismo decir
en poeta suicida
y que por eso
juego y seduzco a la muerte
todas las noches.

Madre,
he de confesarte
que sola
ahora, apenas
persigo cucarachas
persigo cucarachas
persigo cucarachas
persigo cucarachas

1997

TERESA CASIQUE²¹
1960-

MI CIUDAD FUE ABATIDA POR UNA TROPA FERROZ

Una a una cayeron sus altas columnas.
La sombra del guerrero aún deambula
entre mis armas caídas
sofocada por el polvo. Es mi fantasma.

UN PÁJARO COJEA SOBRE UNA COLINA
DE MI CORAZÓN

Mira nervioso a un lado, al otro
se inclina, hunde su pico, rasga
y engulle con voracidad.

Es un animal herido el que me sorbe.
Lo consuelo dándome a beber
gota por gota.

No pierde el hilo. Su pecho enrojece
de mi savia. No puede más.
Ya se asoma
al aire

21 De Casa de polvo. Pequeña Venecia, 2000.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

con su pata insana
para caer pesado.

¿Qué sangre podría devolverle al viento?
No la mía.

ESTOY SEMBRANDO LA TIERRA CON UN GESTO
QUE NO ES DE ADORACIÓN

Es lo que me queda: arar y enterrar lo vivo.

TU PADRE NO TE ESPERA YA

Tu padre no te espera ya. Entre cabras y perros fue olvidando
todo aquello

que alguna vez le perteneció –incluida tu fama y el último
beso.

Tu casa es una trinchera de gatos despellejados. La cama que
plantaste
con tanto esfuerzo en el ático, bordeando al mejor de los
árboles, es ahora
el lugar donde copulan palomas para que nazcan insectos.

Tu hijo se me perdió en el vientre, no tendrá que enterrar a
su padre.

¿Cuántos pueblos liberaste? ¿Qué harás con tanta medalla,
tanto obsequio,

tantísima joya como mereciste?

Ningún mueble quedó para adornarlo con alguno de tus
dorados trofeos.

Vienes de la guerra y qué encuentras: una carreta llevándome.

2000

MARÍA ANTONIETA FLORES²²
1960-

FRAGMENTO DE LAS ÚNICAS NOTAS

U) Fragmento de las únicas notas existentes de una expedición en los inicios de este siglo. De la mujer que hace las referencias, no hay registro en la lista que conserva el museo de la ciudad.

seducida
abierta
en esta atmósfera de tanto que contar
las renuencias de la supervivencia
sé de eso
tras capas de excavaciones hemos encontrado
los restos de una fortaleza
Un promontorio de abundantes esqueletos
refleja la dureza del régimen
Vestigios de numerosas habitaciones
Hubo un jardín
sótanos o fosos
Algunos utensilios

22 De *El señor de la muralla*. Caracas: Dirección de Cultura, Universidad Central de Venezuela, 1991.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

herramientas de sólido acero
Extrañas deformaciones óseas
muchas ocasionadas por un afán extraño de belleza
Los tiempos se juntan esta noche
un solo abismo
junto a mi cama conservo la opalescente joya
sólo sueño con su inscripción
quizás mi último destello

LA FALSA HECHICERA CUENTA SU ENCUENTRO
CON EL YA NOMBRADO SEÑOR

*W) La falsa hechicera cuenta su
encuentro con el ya nombrado Señor.
Dicen algunos que omitió detalles y
que hay datos falsos, mas no refiere
sino la verdad, quizás la única que
se cuente.*

sólo para conseguir un instante de tu infierno
sospecho que en cada plato que sirven las urracas
hay polvos de conjuros siniestros y rapaces
y que la sangre de mis enemigos ha sido mezclada con el vino
(De este territorio donde soy
de estas normas y costumbres)
Consciente del peligro acechante
del riesgo tomado
predomina el negro en mi vestuario
el olvido de los guantes por razones de seguridad
En cada pausa
usted anuncia sus intenciones
El vino sabe a sangre de mis enemigos

Entre la ebriedad que avanza en mi carne
presiento que estoy pronta a la estocada
aunque morí hace siete años al deseo
y borré la posibilidad del encuentro
estoy aceptando que me lleve al rincón perfumado
mientras saboreo el afrodisíaco polvo que sazona
la blanca carne del calamar
las fresas
la crema que me promete la virilidad de su
mano
con sorna certera
unas tras otra
hasta casi ahogarme
No le advierto
la simulación es mi poder
Ya no podrá negarme las exigencias constantes
Le hago creer en su fuerza vigor
en su cualidad única
en sus rasgos especiales
Ahora su sangre deja sentir su sabor en mi vino
ritmo agotado y dócil
cuerpo desecretado
olfateado hasta los gritos
debilitado hasta la muerte

DE CÓMO NI LOS ESPEJOS NI LO INEXORABLE
IMPIDEN LA ACCIÓN DEL OÍDO IMPERTINENTE

*Z) De cómo ni los espejos ni lo
inexorable impiden la acción del oído
impertinente.*

Oigo al anciano

siempre recorre las orillas
cuenta sus historias
algunos le creen fabulador
es mi memoria:
Soy un guerrero
mano de la destrucción
vine para extinguir mi estirpe
para no dejar rastro ni huella
sólo el odio desesperado de mis víctimas
mis detractores
No hubo quien comprendiera mis pasos
Al templo de la declinación me dirigí
Me acompañaron los tres jinetes
como lo indica el ritual
A lo lejos
con el sol en contra
el joven bañaba su cabeza con ceniza
no llevaba ni una flor de las que era tan afecto
El augur había anunciado la devastación del reino
No proferí palabra
Los clamores del horror me acompañaban
estas antorchas me enceguecen
y el olor de las profundidades me enrarece
es ahora cuando la huella de mi final retumba
Soy el emblema y la furia de la conquista
Los acompañantes se detienen
Atrás se cumple mi orden
degollado
su sangre me alcanzará
su último espasmo
sólo
el musgo de las piedras
típico de estas latitudes
la gusanera aguarda

una caverna es simplemente la historia de la ciega
es también el tiempo que cae
Es éste el último canto de los rapsodas
mi oportunidad
ya me pierdo en los ríos
en la voz de los aurigas
oro bruído
fuego
ceniza
nada

1991

MILAGROS SOCORRO²³
1960-

LA DULCE PENA DE VIVIR

I

Los árboles de la sierra de Perijá lucen a lo lejos como congelados. Una multitud de hojas azules entre las que circulan fantásticas criaturas, indígenas fugitivos, contrabandistas, mujeres robadas, aventureros de toda clase. Desde el pueblo se veía muy quieta, imperturbable en su añil remoto, una cadena de montañas que rara vez aparecía en los libros de texto.

El último año que viví allí transcurrió entre sobresaltos. Sin trompetas que lo anunciaran, mi infancia estaba encallando en la costa abrupta de los silencios. Todo se presentaba para la adivinación: la vida, toda mi vida, estaba deslizándose en el pasado. Doce años no es mucho pero entonces lo era todo, suficiente para ver las grietas que la angustia hendía en el rostro de mi madre, bastante para saber que algo bailaba en el borde y acabaría volviéndose añicos, justo sobre mi cabeza.

Por aquellos días inicié el hábito de crear rituales de nostalgia por ciudades que aún no he abandonado. Sabía poco pero sabía que los días allí estaban contados. Asistía a un liceo

23 “La dulce pena de vivir” de *Actos de salvajismo*. Universidad de Oriente y Fundación José Antonio Ramos Sucre, 1999. “La Venus del Cafetal” y “El periodismo como género literario” de *Criaturas verbales*. Caracas: Angria, 2000.

de curas subvencionado por el Estado, una institución anfibia donde cada mañana se le rezaba una oración a un beato francés pero nadie hacía colectas para llevarle flores ni nada de eso. Ni los pobres ni los que pasábamos por clase media podíamos pagar una mensualidad, cuanto menos una contribución al fisco celestial. Adosados a la montaña azul que delimitaba el límite más occidental de Venezuela, seguíamos los programas de estudio del resto del país. Allí estábamos nosotros repitiendo la misma retahíla que los niños de Caracas o Cumaná y entonces me sustraía. Simplemente me volvía hacia la montaña para verla. Era, me imagino, una forma de mitigar el intenso calor que los ventiladores de techo se limitaban a remover pesadamente. La vegetación de la montaña estaba cincelada en hielo, de ahí su quietud y su enigma.

II

En el año 73 ya habíamos desistido de ver la televisión, la televisión venezolana al menos. Algunas tardes, según el tiempo atmosférico que hiciera, sintonizábamos las transmisiones colombianas que nos decepcionaban por su escueta provisión de telenovelas. Mi padre terminaba de adornar con plumas y clavos el tocado de su fracaso y ya no andaba para experimentar con antenas de televisión en el techo –o platabanda, como solía decir– ni con discos metálicos encima del aparato, ni con espirales mágicas que nos entregarían “una imagen nítida, perfecta”. Para aquel momento todo se lo había llevado el carajo (varias veces en la vida llega un momento así).

Por las noches se veía mejor. Siempre un tumulto de rayas enrareciendo el borrón en blanco y negro por cuyas esquinas se deslizaban los cantantes y las damiselas jóvenes que enloquecían de amor, pero algo se veía. Cada vez que veo una figura en televisión precipitarse hacia los extremos como halada por una fuerza inapelable me estremezco de ansiedad:

es mi infancia ayuna de imágenes que regresa a perseguirme con sus actores de telenovela meneándose en vías a la desaparición, al exterminio total de los cantantes y las candidatas a Miss Venezuela.

III

Arrulladas por el mismo imponente tamarindo, convivían mi casa y la vecina. Acá padre y madre exudando pasión mutua un tanto al margen de los tres hijos que se despertaban a medianoche con pesadillas en torno a gente ciega. Y allá una combinación de parientes como piezas arrojadas a una bahía. No había allí padre y madre; había una anciana que reinaba pálida y quebradiza sobre dos hijas. Una de ellas, Emma, tenía, a su vez, dos hijos; y la otra, Emperatriz, paseaba su rictus de desaprobación ante el amor ilegítimo. Lo grave es que ambas cantaban. Tangos melifluos y antiguos boleros eran desgranados junto al bahareque que separaba las dos casas, al pie del tamarindo que en sarcástica respuesta rociaba las dos heredades con el fruto prolífico de su savia.

Emma era una trigueña envejecida con rostro en forma de corazón (de corazón destrozado puesto que había venido al mundo –si es que aquello formaba parte de algún mundo– a sufrir) y boca pequeña siempre al comienzo de una sonrisa. Cantaba sólo los fines de semana porque el resto se deslombaba trabajando en uno de los lactuarios del pueblo. Por las mañanas, cuando venía el autobús del colegio a recogerlos, la veíamos abordando la camioneta ranchera que trasladaba a las obreras hasta la compañía. Los años pasaron y nunca nos acostumbramos a su uniforme: un vestido blanco con ribetes rojos, cuyo principal atributo era un cinturón que aprisionaba como un mordisco su cintura; parecía formar parte de una banda escolar. Cantaba mientras almidonaba los uniformes. Tenía que mantener a todos en su casa.

IV

A los quince años Lucila era una experta en el empleo de unas planchas de hierro que cualquier coleccionista hubiera pagado a precio de oro. En esa casa había un juego de planchas que colocaban sobre un anafe hasta hervir y luego deslizaban sobre la ropa húmeda. Mientras una de las antiguallas volaba como un pájaro arrocero petrificado en la alzada por el borde de un pantalón, la otra se calcinaba en el infiernillo. A veces íbamos a esa casa a contemplar aquel jirón del pasado calentando el lino raído de aquella familia dispareja. Tenían un radio de pilas que acarreaba leña a la caldera insaciable de tangos y viejas —oh, viejísimas— tonadas... y no tenían televisión (otra cosa que abismaba es que llamaban *colchas* a las cobijas). Lucila era notificada por su tía, cada quince minutos, de su intensa flojera y gran indolencia frente al esfuerzo de una madre que se desgonzaba batiendo crema para los holandeses. Mucha idea del oficio de la hermana no tenía aquella Emperatriz rubia que según su propia consideración cantaba como un jilguero (si es que los jilgueros destacan en la fauna interplanetaria por su contumacia).

El caso es que Lucila planchaba, no iba al liceo. Y aprovechaba cada descuido de su tía para cambiar el dial de la radio con rumbo a la voz, la única voz, esa melaza barboteante que brotaba de la garganta, de las caderas, de las bolas más que sagradas, sacrosantas, de Sandro, el gran Sandro (todavía no soy capaz de pronunciar ese nombre sin soltar el aire lentamente, tal como aprendí de ella).

V

Limpio y firme el ademán de hundir un bisturí en el ojo congelado de una vaca. Ejercicios de laboratorio. Unos días, hierbas de los alrededores para contemplar, en finas lascas, bajo

el microscopio; esa mañana, el globo gelatinoso de la bestia, amanecido en una nevera. Ese año había tenido mi primera menstruación, un fluido pertinaz que empezó a gotear como un jarabe negruzco y después de un mes todavía impregnaba mi ropa interior con su rastro escarlata. Si aquello era ser mujer, yo era una mujer pegada a la ventana de romanilla metálica que daba hacia la sierra. Mientras el ojo del animal entregaba sus últimas visiones yo pestañeaba, lánguida, ante el monte que se erguía como un zafiro salvaje. Soñaba, como la alimaña su pesadilla póstuma.

IV

No había nada que hacer. Sólo restaba esperar el fin del año escolar y arramblar con lo que quedara hacia la ciudad. Mi madre se desesperaba de impaciencia: después de mí el banco a ejecutar la hipoteca. Caía rendida en una cama, una pierna cruzada sobre la otra con un crucigrama en la mano. Yo deambulaba por las habitaciones con los labios sellados por un respunte. Nadie podía saber qué sería de nosotros. Mientras, avanzaba el ritual de la nostalgia: subíamos hasta el alero de la fachada y allí nos sentábamos, los pies colgantes, a comer tamarindos. La cariátide que sostenía la casa se había desplomado la primera, podíamos sucumbir en el derrumbe. Esa era una posibilidad pero habíamos trasegado muchas vitaminas por el gaznate como para abatirse ante el armagedón.

VII

El piso de granito albergaba cuanto monstruo se pavonea por el subsuelo. Caminábamos evadiendo tales marcas y pisando tres veces seguidas sobre otras. Una tarde debimos redoblar los miramientos. Mi padre había trepado en el techo una cuadrilla de obreros para que remeciera la antena de televisión como

una palmera en plena crisis. Y debajo, nosotros los seguíamos por toda la casa. Se escuchaban algunos gritos, la antena al parecer podía partirse. Mi madre sacaba los vasos de lata que guardábamos para los indios que con frecuencia caían por ahí a pedir algo y los distribuía colmados entre los trabajadores. Sedientos como nubes auténticas. Por fin, después de vaciar el acueducto inaugurado semanas antes, se marcharon. Esa noche veríamos televisión.

VIII

A Lucila le habían crecido tanto los senos que por su canaleta se podía ver correr un riachuelo de sudor mientras planchaba. Estaba informada de las maniobras en nuestro techo. Nada más auspicioso; adivina quién estaba en Caracas por aquellos días... ¡quién crees que aparecerá por televisión esta, bendita, noche!

IX

Una malla de engrudo se desprendía de las manos de la empleada. Nuestra cena preferida la constituían unas frituras resultantes de la mezcla de harina de trigo, leche y queso blanco rayado. A la hora señalada nos plantaríamos frente al aparato de finas patas de madera pulida con un montón de estos buñuelos salados que acompañábamos con limonada. Lucila había estado rondando todo el día; no precisaba invitación pero ya se ve que necesitaba recorrer aquella acrópolis donde al caer la noche se cerniría todo lo que de divino tiene el mundo. Parecía estar convencida de que el copete de Sandro lo precedería en varias horas y ella quería asistir a aquella epifanía de laca y brillantina. Obviamente, las diligencias de los obreros contratados por mi padre a costa del agua fría de varias semanas y unos centavos que no sobraban del todo

resultaron un fiasco. De imagen nítida, más bien poco. Lucila sudaba por los entresijos, los labios blancos. Ella sugirió la idea de empalmar un gancho de ropa a la madeja tecnológica que yacía arrumbada a un lado del televisor y conectarla a éste a ver qué pasaba. Los astros existen, de eso no debe haber duda. Y esa noche se alinearon en lo que se conoce como conjunción estelar porque, aun cimbrado como un lisiado de excepcional perjuicio, allí estaba Sandro con su boca cimarrón pegada al micrófono.

X

Alrededor de un mes antes de la partida el profesor de Castellano y Literatura, un ex cura ya casado que conservaba intacta la perplejidad ante el contacto físico de las adolescentes, encargó un cuento corto. Yo, podrida de Louise May Alcott y arrinconada por las cartas con membrete bancario, dispuse una historia en el más puro estilo victoriano, ya saben, ese que se respira al noroeste del Zulia, donde las damas de un recato rayano en el estreñimiento saltaban con fino pie de página en página siempre ahuecando un ramo de crisantemos, ya saben, de esos que pisotea el ganado limonero cuando acude de madrugada al ordeño. Poco recuerdo de aquella famélica trama pero creo rescatar el hecho de que mis heroínas inauguraban un hogar en cualquier covacha donde fulguraran, espléndidos, los crisantemos. Las ventanas de mi ficción ostentaban cortinas de piqué.

XI

La sala de aquella casa en trance de extinción lucía una alfombra persa que un marchante había desenrollado años antes, extrayéndola de cajón de su carro de viajante. Sobre ella nos sentamos a ver televisión –o a sospechar televisión,

si se requiere exactitud— y a discernir del galimatías de grillo atmosférico la voz de Sandro. Efectivamente, allí estaba, enjuto de caderas como un gitano, gruesas las cejas, mientras sus piernas eran absorbidas por la impericia de los obreros, por la lejanía de Caracas, por la acentuada depresión del terreno en que se encontraba el pueblo, por ese futuro cuyo signo no sabíamos pero teníamos de cierto que tragaba gente desde los pies. Mi madre se veía distraída, mirando por la ventana, la barbilla apoyada en un puño, hacia la noche desierta de aquel infierno; mi padre mascullaba levantándose a cada momento para enderezar el nido de cables. Y Lucila lloraba, a veces en silencio, con la mirada fija en Sandro que, a veces, parecía un ectoplasma.

XII

Mucho después, cuando he querido llorar de deseo ante el acantilado de músculos que un hombre precioso ha extendido sobre mi cama, he recordado aquellas lágrimas tibias que Lucila derramó frente a la camisa entreabierta de Sandro —o a un electrodoméstico inservible, que no se sabe qué puede resultar más desolador. Y siempre, como uncida al carro de aquel fervor, acude la visión de la sierra, ese gélido perfil que nunca llegaremos a tocar.

1997

LA VENUS DEL CAFETAL

A las seis, la madrugada se hace corva. Fuelle en los tobillos, fierro en las rodillas y fiebre en las mejillas. A esa hora la Venus del Cafetal se descuelga de algún apartamento que según he alcanzado a espiar debe ubicarse en Santa Marta o Santa Sofía;

en todo caso sus señas la ubican al comienzo de la urbanización, en alguno de los edificios que se aprietan en el bulevar como una dentadura perfecta.

La Venus no rebasa los veinte años, no lo parece. Tampoco es difícil adivinar la mórbida disposición de sus prendas en el gavetero. Sus atuendos, los de correr por las mañanas, cabrían en la mano de un niño. Son elásticos y breves como el instante en que pasa al lado de cualquier caminante matutino del vecindario; así que sus pantaloncitos y mínimas camisetitas deben alinearse en filas olorosas a jabón de lencería. Muy probablemente los deja preparados desde la noche anterior, porque la sucesión de sus atavíos ostenta el cálculo de la enamorada que rehúsa repetir vestuario.

A las cinco y media frotará dentífricos y antisudorales, y de un salto se parará en la calle para iniciar su diaria fugacidad. No sé qué hábito han desarrollado los demás viandantes para observarla, yo acostumbro mirarla desde los pies: sus pisadas se inician en la punta para descansar en el talón en un gesto neumático que delata la compleja artesanía de sus oficios. Las piernas siempre flexionadas por la carrera, el torso derechísimo y los brazos encogidos como para dar ella el primer golpe, parecen hechos de cierta madera sedosa y bronceada. El rostro, agraciado sin alcanzar la excepcionalidad del resto, evidencia la concentración del atleta. Y el cabello que lleva siempre suelto hasta la mitad de la espalda, es rizado y castaño más que claro. Con ese equipaje, la Venus se lanza a las calles al amanecer. La acera que la recibe, apenas salida de su cuenco de nácar, lleva sin saberlo el nombre de Raúl Leoni, el corso olvidado, tan sumido en la desmemoria que ni siquiera un documento casi oficial como la MetroGuía se digna apuntar correctamente su nombre en la avenida que le dedicaron. De hecho, nadie le da ese nombre al bulevar de El Cafetal, no lo reconocen los taxistas, ni lo registran los carteros, ni lo pretextan los candidatos en la elecciones municipales.

El Cafetal, la Venus lo suscribe cada vez que sus acolchados zapatos muerden el enlosado, parece ajeno al relato oficial. La nomenclatura que aparece distribuida en la señalización y en las fachadas no es aquella que desgrana próceres ni mulatos mártires, sino una más doméstica que agasaja santos, rememora atávicas Atamaicas y presume de Cannes y Saint Tropez..

Lo que la Venus comprime con sus brazos recogidos no son sus pechos –que en las tiendas por departamentos las vendedoras calcularán no en copa tal, sino en tacita de café–, ella se aferra a sí misma, a su yo de floreciente tendón. Por la noche, mientras cede a un comprensible agotamiento, su padre –seguramente abogado– discurrirá con sus amigos la vaina que les han echado. El sector oficial, repetirán, fracasó hace años: el *New Deal* local se disipó en cuanto terminó la corta luna de miel con la democracia representativa. “No recuerdo”, apoyará alguno, “haber experimentado la sensación de que el gobierno fuera nuestro gobierno, mi gobierno”. Y ahora el Banco Latino entona el réquiem al mito de que toda la eficiencia, la productividad y transparencia se agazapaban en el sector privado. ¡Carajo, qué nos queda!

El cuerpo, nos queda el cuerpo, susurrará la Venus antes de caer rendida. En sus sueños, el Poliedro atestado de licras sudorosas le dará la razón: el destino individual es siempre nihilista; no hay salvación fuera del rebaño.

Ya en la calle, con las primera luces, tendrá la sensación de haber fraguado una pesadilla en la que no podía correr, un instructor de aeróbicos la atornillaba al piso al grito de: Y UNO/ Y DOS/ Y UNO... Por eso, esa mañana disfruta el doble la amplitud del espacio público y con los puños muy cerca de las axilas sentirá expandirse su esternón, lleno hasta los intersticios con el aroma de los tubos de escape. Nada como este bulevar, festeja. Y por primera vez se entrega a la lectura de los mil mensajes que hasta ahora casi ni había percibido.

Pitiquenia, Kavanayen, Yoana, Morichal, Macaira, Icabarú, va recitando en silencio con su lengüita aún impregnada de yogur. Las fachadas de los edificios contradicen la modernidad de su empaque y se rehistorizan con sus nombres. En esa cuadra el bulevar tiene ecos de areíto, de volcán, de enormes cabezas de piedra emergidas en alguna isleta del Pacífico Sur. En una esquina finte hasta que el tráfico le da un respiro y luego prosigue su marcha. Las inscripciones de la cuadra siguiente se ofrecen como homenaje a la ficción épica y la Venus se deja admirar por Aramís, Athos, Porthos y Parsifal, edificio con fachada de hotel que la súbita reina Ginebra deja atrás en un suspiro. Como también superará el joyero abalconado donde relucen Rubis, Saphir, y Topaze; el patio mantuano donde se levanta Algarrobo, Yagrumo, Sicoporo y Almendrón; el panteón donde rugen Guárico, Tamanaco, Catatumbo, Caroní, Guayamurí, Caura; el álbum de postales que evocan Palma de Oro, París, Cannes, Marbella y Ducal; o la novela epistolar que parecen rubricar Humboldt y Bonpland, a ambos lados de las Cordilleras.

Si la Venus se entregara a la actividad que su contextura parece destinarle, por las tardes se pondría un traje largo, escotado en el cuello, ajustado en la cintura y abombado en las faldas, y se inclinaría sobre una mesa de billar para comentar, ante un corro de viejos verdes: “Los nombres inscritos en las fachadas de los edificios de este bulevar revelan las aspiraciones, fantasías y demonios de nuestra clase. Sólo la clase media acepta dormir, defecar y mojar las sábanas, todo bajo estos títulos. Es tan divertido...”

Pero la Venus fue alumbrada en la clínica Santa Sofía o en la Metropolitana e inmediatamente trasladada a un moisés más bien desprovisto de piqués y pasacintas en El Cafetal. Ella carece de esa memoria, no siente nostalgia de los salones privados de billar, ni de las tías-abuelas de impecable caligrafía, ni de las senzalas de los Valles del Tuy. La ciudad

es una máquina de recordar, eso de alguna manera lo sabe, y en El Cafetal los recuerdos están intactos porque no se levanta sobre los vestigios de un vecindario destruido por la expansión y la modernidad, sino que ha sido construido justamente por tan desprestigiados maestros de obra. No hay aquí aleros, ni patios, ni zaguanes, ni celosías que lamentar, está la calle para recorrerla y, tras las fachadas, un abigarrado mundo privado que trota, menos olímpico que la Venus, para mantenerse en pie.

Mientras, ella continúa tragando manzanas, una tras otra, como una cala dentada de piel y músculos. Es un celaje que conjura el fantasma de la bancarrota y proporciona alguna fe en la rehabilitación del crédito. Cada vez que la veo me pregunto: ¿qué pensará esta criatura mientras corre? Al principio estaba convencida de que su mente la ocupaba una visión. Esta visión: en todos estos apartamentos, ahí arriba, están en este momento, centenares de pocetas llenas hasta el borde de agua arremolinada. Ya que ella encarna el ideal apolíneo, todo ese mundo femenino que brota en El Cafetal por las mañanas (madres llevando a los niños al colegio; señoras dobladas por el peso de las bolsas, muchachas de servicio halándose las falditas ante los gritos que emanan de las camionetas que acarrean obreros; mujeres con monos de trotar y lentes de sol que seguramente ocultan una noche de llanto ininterrumpido...), en fin, esa cotidianidad no distraída por la destrucción de tal o cual esquina tradicional, produciría en la Venus una mezcla de asco y conmiseración.

Ahora creo saber que no es así. La Venus no piensa mientras corre, o piensa poco. Tendrá revelaciones efímeras como comprobar el sorprendente parecido que existe entre esa señora y su dóberman, ambos consecuentes asiduos al ejercicio matinal. Han llegado a mimetizarse hasta tal punto que la Venus —y todos nosotros con ella— debe preguntarse cuál de los dos será el primero en perder el juicio y atacarnos a dentelladas

—o lo que es peor, si es la señora la que se adelanta, de qué profundidad será el tajo si nos acomete con las puntas de sus espejuelos.

El corredor no piensa. El corredor batalla con su respiración, con su presión arterial, con su resistencia. Lo más probable es que ella ni siquiera haya advertido al señor que meneas los ijares en un remedo de trote mientras cambia de mano la cerbatana sin la cual no sale de su apartamento enrejado. Tampoco debe haber reparado en la persistente obesidad de esta mujer trigüeña que desde hace meses transita —sin demasiada velocidad— del bulevar, enfundada en un mono azul que, más que ocultar, convierte en punto focal el par de alforjas adosado a sus muslos. Si la Venus no pasara tan rauda tendría la impresión de que esa mujer saca cada mañana a pasear unos gemelos muy tímidos que se arrastran pegados a sus flancos.

Alguna vez se me ocurrió que había en la actitud de la Venus un no sé qué obsesivo que la emparentaba con los alcohólicos. Esta niña, me decía, debe correr de esta forma —y continuar el resto del día con diversas rutinas atinentes a su andamiaje corporal— para aturdirse, para no pensar. El estallido de todas las heráldicas ideológicas debe haberse sentido con especial impacto en El Cafetal, donde casi todo el mundo es joven, como esta chica. Y eso, el desencanto, debe atormentarla y señalarle que el único horizonte de la modernidad es el del cuerpo. Ahora creo saber que esta Venus no es la deidad del desengaño, sino de la esperanza. Ella no sólo corre, ella se entrena, se prepara, para algo, para algo que vendrá. Es la quintaesencia de la esperanza. Pero una esperanza carnal, concreta, mensurable, muy de El Cafetal. En esa ciudadela que se levanta al sur del Guaire, donde el catálogo oficial no ha dispensado sus etiquetas, ni erigido plazas, ni develado sus monigotes, ni cortado la cinta de su arquitectura (de hecho, el rasgo más tangible de la presencia estatal lo constituyen la Biblioteca Raúl Leoni, los puestos de vigilancia policial y las

oficinas de Ipostel y la Diex en Plaza Las Américas), la población ha inventado sus propios valores, unos que podríamos glosar como: Echar pa'lante y no dejarse arrebatar ni un milímetro de sus asediadas marcas de clase media. La metáfora más cabal de esta cruzada la constituye la desaparición del Cine Caurimare para instalar en sus espacios una sucursal de Quinta Leonor: el tempo de El Cafetal no es el de los sueños, ni el de las propuestas autorales; la ensoñación en esta ribera es la del consumo y es preciso agenciárselo a cualquier costo, preferiblemente al módico del ñiqui-ñuqui.

La Venus corre sin cambiar el paso. No la altera siquiera el tramo que cada jueves se colma de tarantines repletos de naranjas, pantaletas colombianas, quesos, jades brasileños, hojas de todas las clases, peltre de Taiwán, pescados de ojos vidriosos... ella todo lo sortea en su afán por cortar el viento a rodillazos. Es admirable la pericia que ha adquirido para torear el tumulto de carros que baja casi desde la madrugada desde Santa Paula y se amontona en esa esquina donde los fiscales se muelen las braguetas de tanto rascarse, incapaces de hacer otra cosa en medio del automovilismo indócil. En ráfagas, ella mira el semáforo, toma nota del chofer que se arregla el nudo de la corbata, de la conductora que reparte brochazos de rímel, y en un cálculo feliz se aventura y serpentea veloz entre los parachoques. A su paso va sembrando el estupor.

Hacia el final del bulevar, por las inmediaciones de Plaza Las Américas, las aceras se adelgazan y por el espacio compiten los centenares de habitantes de los barrios que se congregan allí para abordar los buses y camionetas. Yo lo he visto desplazarse como una sirena que hiciera un comercial de afrecho sin que ninguno de los deslenguados del sector atine a decir de sus ingles. Se apartan los taxistas, se hacen a un lado los costeños con franelas en inglés, estrujan sus cuadernos los de camisa celeste y tragan grueso los trabajadores de La Electricidad de Caracas. Pero ninguno se desmanda. El nacimiento

de la Venus del Cafetal consagra su liturgia cada mañana. Y cuando ha engullido el bulevar como un boquerón en accidente, levanta la barbilla y se dispone a apurar, como si tal cosa, la subida de Los Naranjos.

EL PERIODISMO COMO GÉNERO LITERARIO

Últimamente me ha dado por mirar mi cara en los espejos. El tiempo ha comenzado a labrar en ella una escritura donde se cruzan, creo yo, la nostalgia con la pasión. Muchos años me ha llevado acostumbrarme a esta geografía de palidez de donde emerge una nariz varonil de fría determinación que en nada coincide con mis pequeños ojos de acento más bien circunflejo.

Concentrada ante el espejo veo desfilar en mi propia cara –sobre ella– las mujeres que me han precedido, esas abuelas ya borrosas en el libro de mi linaje. En la frente y en las cejas puede verse claramente la isleña perpleja en la playa de la inmigración. Esa mujer canaria arrastrada por la pobreza hasta un recodo de selva lluviosa incrustado en una depresión de la sierra de Perijá. Su miedo y su contrariedad están en mis ojos; allí en lo más profundo aletea el desconcierto de la pequeña mujer que hay siempre detrás de un pobre hombre. Viéndome a mí misma la veo a ella, blanca y obstinada, harta de leer el único libro que empacó en la desbandada pero al que vuelve para recordar que no es salvaje. Ella no. En la lectura y en la magra recompensa de una agricultura febril está la prueba de que el exilio no es un acto de desesperación sino un gesto civilizador. Su mirada y sus oraciones fundarán el pueblo en que naceré mucho después, a las doce del mediodía, justo a tiempo para encandilarme con la misma luz que cegara a mi abuela americana más remota, la isleña que sueña en mis ojos cuando me asomo a una ventana.

Mi nariz, casi huelga apuntarlo, me viene de alguna sefardita aferrada a la vida con más ansia que a la fe. Es la nariz de una sobreviviente, una que ha abjurado de su confesión, de su pueblo fugitivo desde Egipto, del pan ácimo y los amantes circuncisos con tal de sentir cada noche un rastro de vino encendiendo su garganta. Si miro mi nariz en el espejo la veo a ella, agobiada por la culpa mientras chupa deleitada el hueso de una chuleta. Allí están sus requiebros de marrana, su calefite de la Torah, su desprecio hacia el cristiano que se abstiene de poseerla en cuaresma, su ancestral arraigo a la tradiciones que ha pateado a cambio de una nueva bocanada de aire que llene sus fosas nasales, ésas que se plantan en mi cara como un puente recto que enlaza el cálculo con el delirio.

En el bozo que arrastro hasta la mesa de las depilaciones está la huella de la mora que me habita desde otros siglos. Basta mirarme un poco para encontrar en mi rostro el de una mujer árabe, afecta como yo a las matemáticas y al fluido del agua en las cisternas. De ella me viene la mirada complacida con que envuelvo al guerrero sudoroso; de ella el embeleso por la bella estampa masculina y el breve respingo de un buen par de cojones. Tengo cara de mora en el enigma y en la ira, en la soberbia con que distingo a mi Dios como el único verdadero. En la lentitud con que distribuyo miel sobre piel y digo la palabra aljibe como quien dice la noche sobre la infancia.

En sus últimos años, abrumado ya por la demencia senil, mi abuelo materno, el inmenso René, se asomaba al balcón del apartamento de mis padres en Maracaibo y señalaba los carros por sus nombres de ordeño. Cada automóvil tenía nombre de vaca y los atributos del recio ganado limonero. Se quejaba de la falta de maña del caporal evidenciada en esas ubres hinchadas, en aquella grupa ulcerada. En ocasiones se apretaba la cabeza y lloraba en sordina porque una visión lo atormentaba. Era que estaba reviviendo aquellas jornadas de exterminio en que los ganaderos se arrojaban sobre los bohíos de los indígenas y

les prendían fuego con todos ellos adentro. En su huida, las mujeres, decía entre sollozos de anciano medio loco, dejaban pegados sus pezones en el alambre de púas.

Este relato me viene a la mente cuando persigo en mi cara la marca yucpa. Cómo no ver en mis rasgos el dolor y la furia, el espanto de la mutilación, del ultraje, del avasallamiento. Cuando me río suena el alborozo de la mujer barí que se alerta en Caracas como lo hacía ante cada murmullo de la sierra. Hembra feraz que se aparea en hamacas, carne de fogón, nodriza silenciosa. Tengo cara de motilona letrada que se expresa en castellano, la lengua de los hidalgos.

Y está mi boca: esta bamba de mulata criolla, siempre con una obscenidad en la recámara. Tengo cara de cimarrona, de esclava remolona, poco apta para vendimiar rigores y dada más bien al consumo de buñuelos, a los cuentos de aparecidos, a inventar la historia de antiguos monarcas de Angola que me legaron esta cara donde imperan los gordos labios, la mala respuesta, la pregunta a deshora, el frívolo beso. Cara tengo de negra levantisca que cree en la divinidad de Cristo, en la doncella de María y en que son una las tres personas. Cara de negra descastada, apegada a la ortografía y los almuerzos con manteles; y de negrita obediente para hornear tortas de piña y prestarse sumisa a inmundas peticiones.

Mi cara es, pues, el género; que es como decir los géneros: las muchas sangres vertidas sobre el texto.

El periodismo es la opción bastarda de la escritura y en su cicatriz está el descaro: el trasiego libertino por todos los géneros incluido, todos lo sabemos, el del silencio.

Del largo viaje hasta mi cara queda sólo esta que ven, acontecida. Así, en el texto queda finalmente la escritura, mil veces conversa, otras tantas mestiza, que es como mi cara: bajo cierta mirada, hermosa; otras más, amulatada.

2000

ALICIA TORRES²⁴
1960-

MUJERES DE ATENAS

Nosotras, en tiempos de guerra,
somos unas combatientes admirables,
aunque nuestros heroísmos estén hechos
a la medida de un libro que nunca se escribió.
A veces entregamos nuestras joyas
a una causa que no entendemos del todo
pero que íntimamente detestamos
y luego cuidamos, como siempre, de la casa
con una expresión ambigua en las mañanas,
que no es de miedo, pues no somos temerosas
aunque la visión de muelles y aeropuertos
nos estremezca hasta la náusea
y nos persiga en el sueño.
Es verdad que hilamos más que de costumbre
pero es que estas telas recias nunca alcanzan
para la vastedad de nuestros lechos.
Casi todas tenemos la tendencia
a coleccionar las cosas más triviales

24 “Mujeres de Atenas” de *Fatal*. Caracas: Fundarte, 1989. “Luna”,
“El árbol.., Advenimiento” de *Consideración de la rosa*. Caracas: Pequeña
Venecia, 2000.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

como caracoles y vidrios coloreados,
y también todas pasamos muchas horas
inmóviles frente a los espejos
como tratando de develar algún misterio
pero está visto que nunca es suficiente.
Sólo nosotras sabemos
cuánta amargura esconden unas manos quietas,
cuánto oscuro deseo anida en lo sereno,
cuánta violencia late en la sumisión.
Nadie nos llama por las tardes
y cuando rezamos
a la sombra del altar del sacrificio
pedimos de rodillas cosas
que pertenecen a otra tierra
y a otro cielo,
a otro modo de estar en esta piel.
Nunca hablamos con las otras del futuro
–ese terreno fatal de la esperanza–
pero frecuentamos secretamente los oráculos,
con sus vísceras sagradas,
sus hojas de eucaliptos y sus sibilas,
e indagamos afanosas en el aire
cualquier signo que confirme
nuestra más íntima sospecha.
Jamás nos confesamos impotentes
pues nuestra fuerza reside en el silencio,
mas al quedarnos solas
a la orilla de la noche interminable
rogamos a los dioses una tregua
o un cambio sutil para la historia.

1989

LUNA

Todo lo que viene de lejos
brilla peligrosamente.
Todo lo que vuelve
es un destino cumplido.
Ya lo ves,
ella lleva el sello en la frente
y cabalga sobre cuchillos.

Por eso la amas,
por eso te humillas en las noches,
cuando llega
amarilla y brutal hasta tu puerta,
y te cuelgas de sus cabellos suplicando,
ser llevado
arrasado en el esplendor.

EL ÁRBOL BAJO EL MAR

Él viene cada día y me dice:
“Hoy estás tan bella”.
Yo contesto:
“Je suis toujours plus belle que toi”.
Luego me doy vuelta y pienso en el árbol bajo el mar,
como algo irremediable.
Está ahí,
anclado en la sima de la sima,
plateado por el resplandor interno
de su propia soledad.
Esta no es luz de luna:
no conoce el rostro cambiante
de esa piedra que nos vence,

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

tampoco el dedo lacerante del sol.
Vive aposentado en su bienaventuranza vegetal,
sin sentir,
sin pensar,
Completo en sí mismo,
unido a sí mismo,
olvidado de sí mismo.
Es así como su éxtasis silencioso
es el centro secreto hacia donde gravitan
las almas en peligro de perderse
Absortas en su propia dicha.

ADVENIMIENTO

Llega el milenio, adviene,
en el fulgor cualitativo de las hojas
recién brotadas de los abetos,
de las palmeras.

Hasta aquí me llega el aroma de la rosa
renacida de entre las cenizas
y el humo de un cinismo
aniquilado por sus propios ácidos.

Hasta aquí me alcanzan las voces
de los más pequeños,
los guardianes, los que nunca olvidaron:
se trepan por mis zarcillos, por mis cabellos,
todos cantan al éxtasis de la rosa,
reconocida, alucinada
perfume
de dos mil años de espera.

2000

SONIA CHOCRÓN²⁵
1961-

ESTA MAÑANA AL TRAVÉS DE LA VENTANA

asomaba una emoción que daba vueltas
Eran dos aves que tomadas de los picos
por una ley entre ellas entendida
uniendo sus dos cuerpos como esfera
batían cuatro alas agoreras
¿Y quién sabría si ese furor tan intrigante
tenía razones o causas verdaderas
que si el cortejo era amor o torbellino
o si eran danzas de un duelo matutino?
He aquí que eran todas esas cosas
eran las alas eran los cuerpos era ése el vuelo
de la natura ancestral de los pichones
amándose sin pausa y sin razones

DE DÓ VIENES

potro lustroso
sé que traes la bienandanza de un bramar
que no es sino deseo
A dó vas

25 De *Toledana*. Caracas: Monte Ávila, 1992.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

que me abrazas tan quedo
como si fuéramos tregua de un viaje
demasiado largo
y haces que acate la abulia
y tu designio tiránico de calma
Ah te conozco
corcel que cabalga artificios
con la crueldad de un niño

VEN AMADO

eres tú la gracia modelada para mi regocijo
cedro de mármol que brota delante
de mis ojos
Tócame ahora que jubileas
y no hay nubes migratorias en la tarde
Apresúrate en el gozo deste amor
que el sol apunta sobre la celosía
y deseo ostentarte al contraluz
más hermoso que un ángel

1992

MANON KÜBLER²⁶

1961-

ASOMADA POR LA BORDA

asomada por la borda, podía ver el transcurso de paneles marinos, hincados de palmeras, azotados por la temperamental visita de las olas. ella adoraba los altos muros del mar, que como el vértigo la invitaban al salto. sabía que aquel silencio vulgar, el del alma, con sus vericuetos y sus ritmos, con aquellos redondos ciclos que empujan a la rueda del susto o al quebranto, podía atenuar con un viaje, por un día, la alocada imaginación de sus temores. adoraba los paseos nocturnos, apegada a la baranda, desmayada en sales y vapores que la conducían a un confín desconocido, donde cada abrazo resultaba ser eterno, donde las almas que como ella divagaban se sentaban a colocar las barajas de una felicidad premonitoria. ella adoraba sus lentas nostalgias, el amargo de una boca, la respiración agitada, esa amenaza frecuente de ser víctima del asma o posible centro de una bala. adoraba los puentes y su altura, el regodeo sobre sus faltas, la adorable loca muerte que venía a buscarla llena de voces. por eso viajaba en vapor ataviada de bufandas y rencores no dichos, volátil y atentando en favor de las reservas lluvias del alma.

26 De *Olimpia*. Caracas: Monte Ávila, 1992.

SON LA COMIDILLA DE MIS INSOMNIOS

son la comidilla de mis insomnios porque calculo que en tu presencia violines húngaros o el olor de praga que guardo o la amanecida escalerilla que me obliga a arar mis piernas enfermas a la silla, acabarán conmigo. Agradezco el fortuito encuentro con las olas colocadas al fondo del jardín, su arena amarillenta sólo explica el tránsito terrestre, vocación con la inexactitud. no podría decirte más. el vaciado rigor de lo trivial me obliga a sacarte de la pista, ya olfateas, reflejo preciso, letal, que te lleva a reconstruir la malgastada existencia de otro y saber al detalle por qué mata, o por qué razón, todavía más triste, me permite vivir. me aguardan las rigurosas formas del hastío, de la inclemencia del desorden que me deja en la ignorancia. confesando al lado oscuro de la habitación invento la reforma de un castigo, las delicadas formas del sentido, sumisa. detesto los puntos y los discursos con sus voces de exacto criterio persiguen mis ingenuos. no me pidas, razón, terminar con la blanca voz. no me exijan más secreto que la tímida mujer cruzando mis balcones. manténgame como soy. ayúdenme a salir y no a entrar. denme la fuerza para el eco. y para este decaer minucioso, la vida. no me pidan más, no me ofrezcan más traiciones que la de hacerme conocer hasta tocar oscuramente el doble de mis ojos. asústeme. Acérquense detrás de las cortinas y provoquen mis gritos. con los pájaros del insomnio cúbranme para que llenen mis risas. tapen a la dama de otomana violeta y sepúltenla, pídanle silencio, que no obedezca más a la suntuosa melancolía con que la nombro. pero aparten de mí los temblores, el titubeo que no me agrada y me hace tropezar con la repisas, me obliga a bañar los mecedores. ignórenme o háganse cargo de mí, pero decidan de una vez. adiós.

LA HABITACIÓN GOZABA DEL OLOR HÚMEDO

la habitación gozaba del olor húmedo, apio, del mes de marzo. ellas solían recogerse en un cómodo abrazo para colgar en redes la conversación. se sabían extrañas, pasajeros ávidos equivocando el destino. aquella coincidencia que las juntaba valía más que la misión que otra vez y para siempre las separaría. hacían de la tarde un escenario indescriptible. tenían la virtud de los románticos: transformar en verdadero aquello que veían, filtrado por la gasa mágica de lo incierto. es por eso que los verdes de la luz de las seis olían al verde de la luz de las seis y tal vez, por el mismo hecho, los objetos, la casa, los muebles, adquirían aquel cuerpo enorme y envolvente que más tarde, y en otro sitio, distraían la atenta mirada de una de las dos. nada semejante podía ser terrenal, por lo tanto intuían los finales, la despedida atroz. la casualidad era así; del mismo modo que sorprendía con el encuentro, mataba con la desaparición súbita y absoluta. ambas lo sabían, ambas conocían el oprobio que esa vaga sombra les prometía. cada una regresaría a sus espacios, se apegaría a los horarios, a la norma, a otros que hablaban, hablaban, hablaban para cumplir con esa manía perpetua de pensar, de hacer, de terminar. ellas se aproximaban de un modo tan sereno que dedicaban cada día a una sola forma, una textura, al livianísimo gesto de rozar. no querían apresurarse; necesitaban de esa sed que sólo la imposibilidad o el lentísimo acercamiento ofrece para el recuerdo. así, al final de la tarde se llevaban el confín, la magia de lo diurno, el lago ilusorio donde se encontraban más tarde.

EN LA ALTA TORRE ESTÁ LA TÁRTARA

en la alta torre está la tártara. celos se recogen en su voz matinal. brevemente despliega las tímidas y amarillas voladoras,

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

se cierra en un aplomado antojo de alpiste, no revuela, no se inquieta, solamente se repite ave, proverbio, pan. se acoda en las rejas y de tanto en tanto revela su tibia compañía, su destino de ángel, siempre apocalíptico, aroma del apio de los marzos. nada persigue. porque la letanía ha sido tapiada. voz alcoholada, glacial, repique, que sólo enturbian las silenciosas y adorables escafandras donde las dos bajamos a los sótanos de nuestros miedos y nos damos la mano para atravesar.

1992

GISELA KOZAK²⁷

1963-

RESPLANDOR DE ETERNIDAD O HÉROES DE VIDEO

*25. Jehová asolará la casa de los
soberbios...*

Proverbios 15,
Antiguo Testamento

René no posee exactamente un cuerpo; tampoco un sexo en particular. Es mucho menos que un cuerpo. Tiene la intuición de que más que existir quisiera suceder, por el simple gusto de ser posible. Todas las noches, antes de dormir, siente la certeza de lo inalcanzable. Se sabe imitación deslucida. Engulle quimeras. Permite que esa imitación -su única pertenencia- se descomponga en superficies levemente temblorosas. Constituye un sinsentido preservarla. La cultura física, fuente inagotable de beneficios, es una abstracción inalcanzable para René, quien se confunde fácilmente con el humo gris y no puede entender la pasión por la propia presencia. En cuanto a otro tipo de cultura, ¿para qué? No toma conciencia de su deterioro. Jamás se mira en los espejos. Les huye. Sale a la calle rara vez. Cierra los ojos cuando un cuerpo agrieta la monotonía.

27 De *Pecados de la capital*. Mimeo inédito.

Sus ojos son agudísimos: con ellos percibe los cuerpos como puñetazos. Necesita verlos, mas de manera indirecta. Detalla afiches, envoltorios, carátulas de discos, fotografías y anuncios publicitarios. Inmóviles, bidimensionales. Se regocija con la seguridad de su propio volumen, de ese envoltorio tridimensional, parodia de una parodia de un cuerpo verdadero. Una ventaja frente a tanta corporeidad fijada en el tiempo; una burla a su esplendor. Un sí vital.

René sufre su voluntario aislamiento en un apartamento pequeñísimo, penumbroso. Necesita ver movimiento. ¿Qué hace? Claro, el video: porciones de tiempo y hechos limitados por una duración conocida de antemano; representación de movimiento. No cae en la tentación de enterarse por completo de lo que ocurre en las películas, razón por la cual compra o alquila aquellas habladas en lenguas extranjeras y sin subtítulos. Evita los temas violentos: demasiada acción para su gusto. Prefiere obras que se destaquen por su morosidad narrativa. Su ideal cinematográfico es *La vía láctea*, de Luis Buñuel. Baja el volumen del VHS y mira intensamente a un solo personaje. Quiere movimiento puro y simple, con poca vida, así esa vida sea un simulacro. Por este mismo motivo, no lee. Le cansan las largas descripciones de cuerpos, pletóricos de una existencia mucho más real que la suya. Si el mundo no le pertenece, ¿cómo soportar, además, universos paralelos, autónomos que se suman, se integran en un exceso de alternativas, sucesos y relaciones? ¿Cómo no horrorizarse ante relatos de aventuras o tragedias donde todo lo importante ocurre antes de los treinta años? Obviamente, jamás ve una telenovela. René cuenta con treinta abriles. Tampoco escucha música. La instrumental tiene efectos melancólicos o épicos en René, quien rechaza tales influencias por considerar que no hay nada más insufrible que soñar con un vivir estimulante. Las canciones son mucho peores. René piensa que no debe tomarse en cuenta aquello que no exprese o describa la propia condición. Las

letras de las canciones hablan de víctimas o victimarios, hombres y mujeres, de jóvenes y bellos; en pocas palabras, de todo lo que René no es.

Sus tácticas no han impedido que algunos jirones de vida se adhieran a su pensamiento. Fantasea febrilmente, desea ser tacto. Hace planes. Debe proteger su flanco vulnerable antes de arrojarse a la calle. Las vulgares imitaciones, congéneres de René, que pululan por la ciudad, no le preocupan. La costumbre de llevar de un lado a otro su envoltorio de sangre y oscuras entrañas le permite aceptar con comodidad el de sus iguales. Compra estatuillas con el fin de adaptarse lentamente al trato directo con los cuerpos auténticos, esplendorosos en su diferencialidad, y evitar que le hagan daño al observarlos por primera vez sin lentes oscuros y frente a frente. Adquiere una Enciclopedia Salvat y comprende el nulo valor de las reproducciones de estatuas famosas a las que tanto estima y cuida. No simpatiza con Rodin, culpable entre culpables de la negación contemporánea de la perfección clásica. Saca de su bolsillo un monedero floreado, enciende su pipa, y extrae una fotografía del David de Miguel Ángel, compara, frunce el ceño, se enfurece al contemplarse accidentalmente en la puerta de cristal del balcón del apartamento. Igual le ocurre con la Venus de Milo, las esculturas de Canova, e incluso con la extrañamente masculina cara de la femenina Estatua de la Libertad. Piensa en la posibilidad de estudiar arte. No, ¿para qué? Busca contacto, no estudio o contemplación. No debe evadir riesgos contentándose con una necia erudición. Quiere, mas teme. Sus correrías aumentan en duración y número. Frecuenta museos. Se ríe de sus semejantes e incluso de los cuerpos, todos idénticos por las muecas despectivas o extasiadas de sus rostros, falsamente doctos ante insultos a la sensibilidad visual que son incapaces de comprender. René menosprecia la escultura de este siglo: gatos gordos, juegos pueriles con bloques, un ridículo viejo al lado de un avión de juguetería, retor-

cimientos fabricados con materiales innobles, moles pulidas... Sin embargo, le atrae la idea de convertirse en artista. Venganza: crear enormidades que destilen fealdad, despertar la admiración de los elegidos –los cuerpos–, y de los otros. Figuras grotescas, inconfundibles porque nacen de la exageración y no de la medianía. Piensa obsesivamente en el enigma de su generación, coro de la perpetua alabanza fraudulenta ante extravagancias congeladas de museo, y amantes desfallecientes de muñecos de afiche callejero o de comercial de televisión. Finalmente, renuncia a entregarse a la escultura. No quiere desviarse de su objetivo. Por otra parte, percibe como una estupidez aceptar como alternativa viable el reconocimiento colectivo obtenido con largos años de trabajo. René desea las caricias de la fama en vida y antes de cumplir los treinta y cuatro.

Va al psiquiatra: ¿Por qué los cuerpos que necesita coinciden tanto con los que brillan en afiches, envoltorios, carátulas, fotografías y anuncios publicitarios? ¿No es más sencillo conformarse con una caricatura? El experto –carente de autenticidad corporal y rebosante de oratoria– hilvana un largo discurso repleto de datos biográficos y bibliográficos, largas cronologías, abundantes estadísticas y enjundiosas opiniones autorizadas. El objetivo de su persuasiva charla es convencer a René sobre el fenómeno cuerpo-cultura como motor de los indiscutibles logros de la civilización, realidad inmodificable, signo de la humana condición, etc. René abandona la consulta. Detesta la erudición, a menos que tenga una aplicación específica en el logro de los propios objetivos. Ignora con orgullo la historia, el largo relato de cómo el devenir secular de las sociedades está en su contra. La filosofía adormila a René, quien por cierto desea vivir en permanente vigilia. Se le ocurre que el secreto para librarse de sus anhelos irrealizables es negarlos y discutir la inmutabilidad de las cosas. Medita sobre las vías convenientes para fundamentar y poner en práctica su

nuevo pensar. Recuerda, en un relámpago de intuición, que la escultura, para desgracia de todos, ha cambiado. El mundo entonces puede transformarse: el predominio de los cuerpos debe terminar. Decide organizar a sus compañeros de infortunio. Su común desgracia es el punto de partida para saltar de una humanidad visual a una multisensorial. Grita estentóreamente: ¡Basta de velar como perros lo que no podemos obtener como simulacros de gente! ¡No a las riñas y empujones a causa de los cuerpos! ¡No al cuerpo! Agrupa, anima. Recoge firmas, imparte cursos de formación política, propone la creación de comités de solidaridad por todo el orbe. Dichos comités son la alternativa para exportar el nuevo pensamiento a los distintos rincones del mundo. Seminarios, conferencias, mesas redondas, edición de una revista. Numerosos congéneres de René se unen, plenos de lucidez, al movimiento. Hasta dos cuerpos, internacionalistas, de vanguardia y peleados con sus padres, ofrecen entusiastas su apoyo.

Todo acaba. René se enamora de los nuevos militantes. René al menos calla y trata de continuar con los proyectos. Sus correligionarios se van en desbandada. Interminables filas de autos obstaculizan el tráfico en la urbanización donde residen los dilectos del movimiento. Las víctimas desconectan el telefax: es insoportable la cantidad de estrafalarias llamadas que sacuden las veinticuatro horas de tan infaustos días. René, ex líder, ríe al observar por medio de unos binoculares la insólita situación. Un año de su propia vida perdido de una manera tan absurda. Su atalaya es una colina cercana al lugar de los hechos. Estimulantes de diverso tipo son su única compañía. Los ruidos inquietan las noches en varios kilómetros a la redonda. Botellas rotas, baladas, boleros, disparos, ambulancias, gritos, llantos. Aquel pequeño infierno de almas rotas obstinan a René, quien decide llamar a los amados imposibles a su teléfono celular, cuyo número le fue suministrado por ellos mismos en un acto de extrema confianza. Su amistad con

ambos cuerpos permite que le concedan una entrevista. Llega al ojo del huracán en un helicóptero enviado por los padres de los deseados. René les propone terminar con tanto escándalo a cambio de algo de amor y un relato detallado de los éxitos obtenidos por los dos jóvenes. El trato se establece. René se comunica con algunos conocidos influyentes. Las manzanas de la discordia son rescatadas a través de un espectacular operativo. Primera plana de los diarios: solidarios con sus hermanos vapuleados, los cuerpos modifican los estatutos de su órgano de gobierno central. Estos habían sufrido una leve democratización dado el éxito del movimiento de René. Volvieron a sus enunciados originales e, incluso, asumieron un sesgo más excluyente: los cuerpos debían desearse exclusivamente entre ellos. Nada de coqueteos. Prohibido el trato amistoso o erótico con criaturas incompletas. Cero debilidades. Debe aplicarse el viejo método para obtener ejemplares con currículum genético: combinación entre genes de calidad a toda prueba. Por este medio el producto no traiciona las expectativas; en otras palabras: cuerpo más cuerpo igual cuerpo.

Los congéneres de René se aburren. Intentan, infructuosamente, procurar algo de brillo para sus incoloras existencias. Sus ojos tratan de captar, con la mejor voluntad, cualquier trazo, rasgo, rastro de corporeidad en sus semejantes. Difícil. Son proclives a confundirse con los demás, a no distinguirse de las paredes nubladas, de un golpe de humo, del resplandor momentáneo de la lluvia en el asfalto. Culminan por no sentir. Pero todo cambia, y nace una terrible avidez, ante la aparición imponente o furtiva de un cuerpo flotando. Con patetismo, algunos sueñan que el cuerpo los observa. Cosquilleo en el bajo vientre. Olvido instantáneo del vivir sin ser ni suceder. La silla en que nos sentamos, murmura René, o el muro manchado en el que apoyamos una mano son más interesantes que nuestras presencias medianas sin sustancia específica. Cuando un cuerpo lanza alguna mirada a esas insignificancias se debe,

sin duda, a un traje de colores hirientes, motivo de una curiosidad efímera, irónica.

René un día se levanta de su cama con una calcinante intuición. Se renueva su espíritu heroico. Gusta, en los últimos tiempos, de las grandes hazañas; tal inclinación está racionalmente fundada en la idea de que no puede existir un acto de valentía exitoso sin el respaldo de un método de trabajo apropiado. Examina el terreno. Va a la Cinemateca y para evitar cualquier encuentro o roce perturbadores se mimetiza con unos petroglifos. No se conforma con obtener el fugaz afecto de un cuerpo. Quiere ser cuerpo. Reconoce sin remordimiento el hondo fastidio que le causan sus semejantes. Le obsesiona diferenciarse de ellos. Hurta piezas de los maniqués de las tiendas y se las coloca; evade las paredes grises y los sitios cerrados llenos de humo; habla de arte, estudia oratoria y locución, canta y silba. Huye de los lugares de reunión habituales de sus congéneres; va, de vez en cuando, y se confunde con un poste para oír la cháchara. Ellos se derriten al ver los pequeños éxitos de René, alaban su garra, su espíritu de superación. Los más audaces juran que pueden seguir su ejemplo. René sonrío: son unos incapaces que carecen de un método y una teoría rigurosamente científicos... y de una estrategia convincente. Así, René trabaja por cortos períodos en lugares donde nadie lo conoce ni recuerda sus incursiones en la política, incursiones cuyo éxito y olvido son un par de granos de fugacidad. Tal ardid no permite, por ejemplo, conocer su edad: treinta y dos años. Tiene la suerte de poseer esa suerte de indefinición cronológica propia de cierta gente de pocas gracias. Afirma no pasar de los veintitrés. Los observadores de René se dividen en bandos. Una minoría anacrónica grita: ¡No al cuerpo! Discursos. La gran mayoría termina por suspirar. René, mientras tanto, se acerca cada vez más al bando contrario al que le dio cierto renombre como activista. Cuando alguna vez se toma la molestia de sentarse en un café con sus antiguos camara-

das, con la intención de burlarse secretamente de ellos, suelen preguntarle por qué no funda otra organización en lugar de desertar paulatinamente. Responde de manera enigmática: el cambio, la contradicción y la aceleración de la historia son signos de los tiempos.

El escuchar a otros, abierta o furtivamente, posee un fin específico: hacer énfasis en aquellos rasgos que comienzan a definir y a darle contorno a un ser único. Su proyecto en este sentido es producto de una impecable planificación. Efectúa innumerables anotaciones acerca de las características fenotípicas de los cuerpos y su funcionamiento particular en cada contexto sociocultural. Sopesa las posibilidades de construir determinados elementos corporales, utilizando injertos provenientes de donativos de seres piadosos, de compras en el mercado negro y del hurto de fragmentos, de fácil sustracción, que cuelgan cual siniestros trofeos de las maltrechas humanidades de necrófilos impenitentes. A partir de numerosas encuestas, de un amplio arqueo bibliográfico y hemerográfico, consultas a textos clásicos y entrevistas a invisibles instruidos, reúne datos suficientes para formular una teoría: los inacabados, los invisibles, los que no tienen cuerpo no son –como todos, incluidos ellos mismos, creen– una lacra social y estética; son la condición necesaria pero no suficiente para el predominio de los cuerpos, por lo tanto no están de más y es necesario aprovecharse de ellos ignorándolos amorosamente. Una fulgurante sonrisa, agradable y encantadora, comienza a iluminar con frecuencia el siempre inexpresivo rostro de René. Sabe que al convertirse en un ser irrepitible se confundirá con los cuerpos, integrará su círculo exclusivo y excluyente. En la soledad de una mesa de café, René piensa que publicar la investigación sería un éxito resonante. Mira a un punto cualquiera del local y sonrío como ahora acostumbra. No cae en cuenta de que un cosquilleo recorre los vientres de varios clientes, admiradores secretos y sorprendi-

dos de René. Publicar la investigación... No, es una tontería investigar para los demás.

René enfrenta un obstáculo intelectual y tecnológico imposible de superar a corto plazo: el país carece de la infraestructura requerida para la transformación definitiva que busca. La información, la genética y la medicina nacionales no son suficientes para llevar a cabo los necesarios cambios, y, además, detener el envejecimiento celular. Recibe una herencia, discretamente mencionada en el testamento de un ancestro, profundamente corpóreo y escandalosamente rico, ávido de que ciertos deslices de juventud no salgan a la luz. René se autoexilia, decisión muy conveniente tomando en cuenta que los que conocen su pasado pueden interferir en los proyectos del futuro. Sus observadores afirman, antes de su definitiva marcha, que es feliz de un modo irritante. Hasta lee novelas. Su libro de cabecera es *El perfume* de Patrick Süskind.

No es suficiente el conocimiento, ni siquiera si está acompañado de los instrumentos y condiciones idóneas. Hace falta una práctica concreta, un golpe definitivo, una acción que se reflexione a sí misma: una praxis, en suma. Se va al extranjero. Cirugías y tratamientos consumen varios meses. Su dinero le permite adquirir credenciales de distintas organizaciones, presta servicios secretos a todas; invierte en bienes raíces, que le producen excelentes dividendos a consecuencia de una complicada intervención de una multinacional. Con los recursos obtenidos a través de sus propiedades se dedica a promocionar cuerpos en vallas callejeras y pantallas de cine y televisión, labor doblemente satisfactoria pues se traduce en espléndidos ingresos y permite observar a los cuerpos directamente, sin vergüenza o envidia alguna. Escoge. Rechaza. Compra ropa de marcas famosas y la combina de tal manera que ni el ser más deslumbrante podría atreverse a tanta y tan feroz originalidad. Paga un grupo de expertos que actualizan su información en los diversos campos que le apasionan. Posee

una biblioteca especializada en las disciplinas de su interés, sólo comparable con las mejores de su país de adopción. Hace magia con el maquillaje. Se cambia el color del cabello diariamente. Gasta fortunas en zarcillos, corbatas, lazos y minifaldas. Baila a lo Michael Jackson, a quien considera el profeta de la Nueva Era, y canta con una espectacular vocecilla grave de andrógino. Gana maratones y competencias de aerobics. Su lucha titánica es coronada por la admiración y el deseo de aquellos antes inaccesibles, deslumbrados por el despliegue de vida irrepetible de René, quien llega a la cumbre al absorber las pasiones que apenas empieza a despertar, bañándose así de un esplendor propio y legítimo. Ahora su luz contrasta con la monotonía ciudadana. Reparte sus cuentas bancarias, escribe poemas, desecha las investigaciones metódicas. Su incipiente desinformación le lleva a aprobar calurosamente un proyecto de ley que propone matar a los ancianos colocándolos en la boca de un cañón con fines higiénicos y estéticos. No medita ni por un momento en su propio futuro, del mismo modo que jamás utiliza verbos en pasado. Se enamora de forma demoníaca y por primera vez en su vida; ignora cualquier noción de matrimonio. Le roba a su amante el tiempo, las energías y el magnetismo. Es objeto de persecuciones permanentes por parte de amantes en delirio, simples aventuras para René, quien por cierto estimula descaradamente los sentimientos que despierta, para luego huir a toda velocidad. Su amante, con más envidia que celos, abandona la casa. René sabe que el amor es poder, se aprovecha de su ventajosa situación, vive para su reflejo en aguas, superficies pulidas, ojos brillantes y espejos, existe para satisfacer sus tempestades hormonales, para disfrutar de la posesión y de la entrega en todos sus matices y formas. Suele cultivar un “look” más masculino que femenino, muy práctico y conveniente de acuerdo con sus públicas afirmaciones. En acto de menosprecio al abandono de su amante, se dedica a coleccionar aventuras en todas partes del mundo.

Centro de todas las miradas y reflectores, de los hombres y las mujeres, René descuida su logro, su hallazgo fuera de serie. Un día amanece con un amargo sabor a vida agonizante: no es capaz de conquistar a nadie. Se mira al espejo. Llama por teléfono a su ex amante, su único amor entre tanta piel abandonada. Cuando oye su voz, René balbucea. Siente una dolorosa sed por lo permanente ante la amenaza de la decadencia. René siente la humillación del rechazo, del comenzar a convertirse en una lúbrica sombra. Entre el hartazgo y la piedad, su ex amante visita su casa, se acerca a la baranda del amplio balcón, sonrío refulgente en sus veintiocho años y señala la estatua. Se va y nunca vuelve.

René observa desde su enorme e iluminado apartamento a su nueva pasión. Sueña con ser su pedestal. Una simple zambullida en metal derretido: la posibilidad de fijarse en el mundo. Compra una armadura de acero inoxidable a unos traficantes de dudosa condición. Camina hacia la plazuela con ella y casi se desmaya del calor. Se sienta en un banco frente a su amada escultura. Comienza a adormilarse. Los transeúntes miran extrañados esa nueva figura de metal en la plaza. René no atiende a la curiosidad que causa. Se entrega al placer de saberse de duro acero, al existir sin suceder, a despreciar la atracción de lo posible: una parodia de una parodia de la eternidad.

Nunca supo que la armadura se oxidó con las lluvias de octubre.

1997

SONIA GONZÁLEZ²⁸
1964-

PARECEMOS CABEZAS CORTADAS

Perdido el cuerpo
en desuso

y los pájaros furiosos
y las maneras de la compañía

Yo sólo les escucho
ruidos secos y separados
roncos

y dan vueltas

Se ven elevándose en el muro

A VECES LOS PÁJAROS LLEGAN A LA VENTANA

y pican lo que queda tirado

a veces esos mismos pájaros
saltan furiosos contra los vidrios

28 De *Nadie en la madera*. Caracas: Fundarte, 1991.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

y muestran una torcedura cualquiera
un sonido ciego
una contorsión

si tienen la costumbre
de permanecer por las tardes
de pararse en el medio
de caer en cuarto
en el suelo
con los cuerpos contraídos y callados
como si fuera la última muerte verdadera

QUEDAMOS DESNUDOS

Nos alimentan unos animales grandes por la boca
Por debajo
Nos pasan pedazos de cosas desaparecidas

En abandono
nos colocamos sobre el techo
y allí
en esa forma dislocada
se parten las cabezas de todos los tristes

Sin ropas
sin oficio permanente
hemos quedado mal distribuidos
en trozos sueltos
en partes rotas

no sabemos movernos en silencio

Sólo este sonido gutural nos acompaña

y una mano oscura
nos brinda alimento

ESTÁ QUEBRADA LA PIEL Y QUEBRADA LA DISTANCIA

y una mano llena de angustia
vigila por dentro en el susto
en la mitad de mi peso

está quebrada la sed
los charcos

y un viaje lejos como un desierto
no existe
y un día y otro reunidos
en torno a un lugar que no está

Yo que lloraba tanto en los rincones
con mi precipitación
con mi llanto convulso

porque todo es lejos triste
quebradizo y no sé

Siempre dudé de esa montaña |

JACQUELINE GOLDBERG²⁹
1966-

HEMOS ESTADO SUMERGIDOS EN EL RESOL

hemos estado sumergidos en el resol
sin percatarnos del curtimiento

hemos desenchajado todas las cosas
por superar las patrañas del viaje

vamos tenues
embarrados
hacia la hedionda piscina

LUCY

aparece a las diez de la mañana
venida de los sótanos
con kilos de jabón
y una gamuza desteñida

abre la humazón
lustra tigre de mármol

29 “hemos estado sumergidos...”, “Lucy”, “los niños/de/cuatro-treinta” y “tal vez soñábamos...” de *Insolaciones en Miami Beach*. Caracas: Fundarte, 1995. “Ya no soy una cintura...” y “tuve unos pechos hermosos” de *Víspera*. Caracas: Pequeña Venecia, 2000.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

cerca de las cuatro se recoge

nadie sabe cuándo sale al drugstore
cuándo licua tierra en su cintura
cuándo se deshace
de sus diurnos y malos oficios

LOS NIÑOS/DE/CUATRO TREINTA

los niños/de/cuatrotreinta
volvieron en septiembre con burbujas en la boca

un polvo mágico
convocaba los aires de su otra humanidad

hablaban de veleros en la cama
explosiones felices entre las muelas

creían tener el secreto de los viajes

y lo tenían

TAL VEZ SOÑÁBAMOS EN BLANCO Y NEGRO

tal vez soñábamos en blanco y negro
porque los partidos de béisbol eran en blanco y negro

el color llegó con Tom y Jerry
y un Mundial de Fútbol

eso era en Miami

pero en mi casa

junto al sofá relavado
hubo color mucho después
en un Zenit 13 pulgadas

apareció el Presidente
y un desfile de carrozas
luego partidos de tenis
y Miss Universo

sin embargo
los sueños se quedaron en blanco y negro

más bien ahora
con nuevo Sony de 19
y sofá mullido
se han vuelto sólo negros

1995

YA NO SOY UNA CINTURA ANGOSTA

ni pocos kilos

ha pasado un trecho de amantes
con sus menoscabadas amarguras

se han solventado ciertos agostos

el inventario fotográfico de la pared
ha sido sustituido por familiares resacas

alguien viene de regreso
un elogio inesperado insinúa desastres

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

lo peor es verse desde el mismo colchón
y tener la frente borrada

ser un desaparecido
un inmigrante
un recomendado
un nadie
sin respuestas

TUVE UNOS PECHOS HERMOSOS

que ahora columpian
como milagro enardecido

una simpleza mordaz
un ardor domiciliado y pendenciero

cuero de fiera

tuve
por decir la verdad
tesoros nefastos
que ya no extraño

y una miseria tan mía
que pastoreaba en la magnífica convicción
de ser hueca

remota
y hueca

2000

CARMEN VERDE AROCHA³⁰

1967-

MI ALMA SE HA IDO A COMER PIÑA

si mañana o pasado oigo que me llaman Carmen con un grito de mujer negra tallada en madera; si me dan ganas de pintar un bailarín de pardo ojo bizco en este cielo turquesa, de coronar a Francisco, a Leonarda, sombras de gracia, cansados de estar siempre en octubre sobre montañas de agua verdes. Acaso la marejada del Cuira se adentra libre, conjura el deseo, las constelaciones del vientre, el soplo de los cañaverales y el miedo de que mi sangre se quiebre.

HE RECIBIDO OREJAS Y MIEDOS

Mi padre aparece en el Cuira con el frío en los huesos, y la piel seca como hojas de topochos cuando juega a la cebada en el cielo. A nadie le preocupa ahora dónde está mi padre. El vive en un lugar anterior a la muerte. A veces voy a su río a beber un vaso de agua o le escribo un padrenuestro. Lo lastimoso, su carne impasible al borde del verbo.

30 “Mi alma se ha ido a comer piña”, “He recibidos orejas y miedos” y “He recibido...” de *Cuira*. Caracas: Eclepsidra, 1997. “El hombre estaba guardado...” y “Visitación nº 3” de *Amentia*. Caracas: Contraloría General de la República. 1999.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

HE RECIBIDO OREJAS Y MIEDOS, 2

En una tarde calurosa como ala de cuervo
he soñado mi espanto.

La tos recoge sol y tormenta
dentro de la copa de mi madre; dibuja signos y cábalas
en el cuarto vacío de mi padre.

Entonces,
por qué el adiós,
por qué las flores,
y la piel una fogata con el temor
de quien muerde el fruto del cordero.

1997

EL HOMBRE ESTABA GUARDADO EN MI BOLSO.

Iba conmigo al colegio.
Era gallardo.
Llevaba el cielo en los huesos,
entraba en remolino.
No podía oír las clases
porque me molestaba con su amor.
Una noche quise vengarme.
Sus manos eran largas como un río.
Traté de dormir,
los ojos se fueron cerrando.
El hombre roncaba
en su intento de enseñarme a multiplicar
los murmullos.

Así quedó todo, en murmullos.

Finalizó el año escolar.
Al hombre se le llenó el cuerpo de uvas.
Se trataba de un ánima.
Por él decido volver al Convento.

VISITACIÓN N° 3

Regina, aquí tienes la llave materna.

La tierra
fue hecha con un pincel tembloroso.
El golpe sube a los pómulos.
La quietud llega con un misterio
de avispa.

Te dejaré una lámpara de aceite
encendida,
así no envejeces.

¿Quién te habla en voz alta?
¿Quién dice aleluya?

Cierra los vidrios,
el arcoiris no debe entrar por la ventana.

Que el frío no se acerque
demasiado a las escaleras;
y tú intacta
hasta la coronación en el cielo.

¿Por qué sufres?

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

¿De qué te operaron la última vez?
¿Por qué te delineas los labios?

Las hormigas comentan el miedo
de tanto encierro en estas paredes.

El perdón es rústico
como tu vestimenta.

Tu hijo extraviado,
las hormigas de luto,
el remordimiento en tu cama.

Ven.
Siéntate en esta silla de cuero.
Hoy he ido de compras.

El echarpe en tu espalda
es de cobre.

¿Por qué tanto silencio?

Nunca tendrás manos,
ni la esperanza de escapar.

¿Quieres sosiego?
Descansa Regina, admite tu culpa.
Las capillas laterales se hallan
en completa oscuridad.

El Altísimo dirá
¿por qué las piedras saben a mango?

Nunca quedaste embarazada
del hombre.

Respira profundo.
¿Cómo se mueven los mártires?

Pareces una orquídea hincada
delante de un muro.

El resquicio
está abierto por roedores.

Tu cabeza está apoyada sobre el paraguas cerrado.
En esta iglesia oscurece.

Cierra los ojos
y duerme.

Relaja la cadera al momento del parto.
Evita que degüellen el cordero.

1999

ELEONORA REQUENA³¹
1968-

EBRIEDAD

Si en mi ser un artefacto de uso un bledo mi mente
un arrecife edificara y las horas de cordura testigo de
ebriedades fueran
si mis manos construyeran el más precioso trueno yo mi piel
suave
como respiros de ballena mi no memoria que del vientre yo
recién nacida
tuétano inconsulto riego de los dioses flora En mi silente
espera de lágrima
ensordecidora iría a meditar con los delfines de mi padre
¿vale un peso
un real tu semen ciego? Yo la fiel la traicionera he de regar tu
nombre
por mis campos Sí y al sol dar esta ofrenda un vago rastro
del acento que me has dado Tú mi padre muerto entre mis
sueños presentido
espejo de mi cal abierta al mundo rojo en mi memoria
bloque
de siniestro hielo

31 “Ebriedad”, “en sólo solitario” y “sobre Caos” de *Sed*. Caracas: Eclepsidra, 1998. “mandado” y “vengo de atender...” de *Mandados*. Maracay: La Liebre Libre, 2000.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

EN SÓLO SOLITARIO

y desapego
a que nazca lo vedado
apuestas

Escarba toda luz que en desatino
la frontera de tu sombra impreca No enumera los pos tigos
del olvido Sólo
nombra y abre el hielo la fisura

Se hace un cerco fracturado ante un dolor que pruebas
Sabes a tierra de las fauces del deseo No detengas la migraña
no compenses al dolor con
[retahílas
Fornicante se abre a heces la memoria A estertores de la
muerte que te acecha
No hay respuestas ni oraciones
Frota humores descamados sanguijuelas Vira el rostro
que no llevas Tienta al foso se contraiga y te devore
Se haga esquela mutilada de las horas
Cierra el círculo de horror De espera

SOBRE CAOS

Cuando escribo
tomo las palabras de algún remoto olvido
cúbicas de espera caen
y se esparcen en la hoja
herradura sol estera
Juegan a sortear sus nombres
en el abanico crudo de la incertidumbre
En las noches otros son los rostros

otros los espejos
entonces las palabras brillan o atormentan
en tal caso rotan en su azar perecedero
hallado íngrimo en lo espeso de una lágrima

La luz tiende a opacar voces
y a recorrer nuevos espacios
es la algarabía de algún loco
o una tristeza inadvertida que se esconde
Puede suceder lo calculado
y arrojar todos los dones al destierro
O el contorno de estas letras esfumarse

cualquier cosa

1998

MANDADO

Se me dijo bébete la risa drágate serena en tu butaca sin
levantar la voz arrúllate
mora como un vaso que recibe deja abierta esa puerta ella
es calladita no te palpés
mójate en el agua tibia sin vacilación no te demores sal
de ahí cúbrete
la piel mojada y siempre asiente
casi obedecí pues vivo

VENGO DE ATENDER A TUS MANDADOS

pude apenas zigzaguear en el camino y tuve que abrir trochas
para el desahogo hago este recuento y reconozco

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

me serví de tus deseos y esa voz que se me impuso
hizo un dictado de apetencias que si tuyas también fueron
destiladera de mis goces
recurrente en esa tenue pretensión por el olvido no dejé
de izar banderas y de dar por entendidas las derrotas
ten aquí este abrojo dulce apenas
como la vergüenza y trágalo
no más

2000

Índice biobibliográfico parcial
de autoras venezolanas

Investigación: Marina Jacinto (M.J.) y Eyra Peñalver (E.P.)

Con la colaboración de: Edda Armas (E.A.), Teresa Casique (T.C.), Sonia Chocron (S.C.), Dina Piera di Donato (D.P.D.), Victoria de Stefano (V.S.), María Antonieta Flores (M.A.F.), Verónica Jaffé (V.J.), Jacqueline Goldberg (J.G.), Sonia González (S.G.), Patricia Guzmán (P.G.), Gisela Kozak (G.K.), Elisa Lerner (E.L.), Milagros Mata Gil (M.M.G.), María Celina Núñez (M.C.N.), Blanca Elena Pantin (B.E.P.), Yolanda Pantin (Y.P.), Beverley Pérez Regó (B.P.R.), Cristina Policastro (C.P.), Eleonora Requena (E.R.), Margara Russotto (M.R.), María Clara Salas (M.C.S.), Milagros Socorro (M.S.), Ana Teresa Sosa (A.T.S.), Blanca Strepponi (B.S.), Alicia Torres (A.T.), Ana Teresa Torres (A.T.T.), Carmen Verde Arocha (C.V.A.).

Versión final: Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres.

ABREVIATURAS

RNC	Revista Nacional de Cultura
DGLV	Diccionario General de la Literatura Venezolana
DHV	Diccionario de Historia de Venezuela
GEV	Gran Enciclopedia de Venezuela
CELARG	Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos
CONAC	Consejo Nacional de la Cultura
CELCIT	Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
UCV	Universidad Central de Venezuela
USB	Universidad Simón Bolívar
UCAB	Universidad Católica Andrés Bello
ULA	Universidad de Los Andes
LUZ	La Universidad del Zulia
IUP	Instituto Universitario Pedagógico
UNET	Universidad Nacional del Estado Táchira
s/a	sin autor
s/e	sin editorial
s/c	sin compilador
s/f	sin fecha
s/m	sin mes
s/n	sin número
s/d	dato no verificado

A

Acevedo de Taylhardat, Concepción (Upata, Bolívar, 1858 - Caracas, 1953)

De formación autodidacta, fue la primera mujer periodista de Venezuela. Educadora. Poeta. Telegrafista. Carpintera. Publicó sus primeros trabajos literarios en la adolescencia con los seudónimos Rebeca y Calipso. Enviudó muy joven con seis hijos, y, al perder su cargo de directora de la Escuela Municipal por razones políticas, constituyó la escuela Guzmán Blanco (1876-1890). En 1888 fundó en Ciudad Bolívar el primer quincenario literario dirigido por una mujer, *Brisas del Orinoco*. A finales del siglo XIX se traslada a Caracas y es nombrada por el gobierno del presidente Andueza Palacio Inspectora de Escuelas Federales, cargo que ejerce hasta 1895. En Caracas funda dos semanarios literarios, *La Lira* (1895-1928) y *El Ávila* (1891). Sostiene un salón de tertulia literaria. Adversa políticamente al general Cipriano Castro, ante quien durante cinco años aboga por la libertad de su hijo Augusto, encarcelado por oponerse a la Invasión de los Sesenta, y le dirige un soneto titulado "Redentio" rogándole por la vida de Augusto quien finalmente muere en la cárcel. Fue subdirectora de la Escuela de Artes y Oficios de Mujeres de Caracas y estudió telegrafía para crear el Instituto de Telegrafía. En 1936 fue directora de dicho organismo hasta su jubilación.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Más tarde funda un taller de carpintería en su casa, en el cual enseña a los jóvenes y fabrica sus propios muebles.

Poesía

Flores del alma [1888] Ciudad Bolívar: Imp. El Vapor.

Arpegios [1895] Caracas: Tip. El Cojo.

Bibliografía sobre la autora

DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar. Vol. 1, 26.

Gente del Orinoco. 36 poetas guayaneses [1983] Gobernación del estado Bolívar. Dirección de Cultura, 39-41. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch.

Mata Gil, Milagros [1997] *Lucila Palacios. Tiempo y sombra*. Puerto Ordaz: Alsur, 56-58.

Palacios, Lucila [1981] *El personaje y su trayectoria: Concepción Acevedo de Taylhardat*. Discurso de incorporación como Individuo de Número a la Academia Venezolana de la Lengua de la escritora doña Lucila Palacios. Contestación del Académico don Pedro Díaz Seijas. Academia de la Lengua. A.T.T.

Acosta, Irma (194?-199?)

Novela

¡Qué carajo hago yo aquí! [1974] Caracas: Tip. El Sobre.

Mientras hago el amor [1977] Caracas, s/e.

En antologías

“Aguardo cada mañana” (Fragmento de *¡Qué carajo hago yo aquí!*). En *Eróticos, erotómanos y otras especies* [1983] Caracas: Alfadil, 103-108. Selección, presentación y epílogo de Roberto Lovera De Sola.

Bibliografía sobre la autora

Lovera De Sola, Roberto [1992] “Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana”. En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia. El Libro Menor, 229-264.

Ramírez, Magaly [1982] “Dos voces del siglo veinte: Simone de Beauvoir-Irma Acosta”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.

Hemerografía sobre la autora

Lovera De Sola, R.J. [1979 mayo 6] “Irma Acosta: un ‘caso’ de literatura erótica”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 8-9.

-----[1983 noviembre 13] “El erotismo en la narrativa venezolana”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 814. Caracas, 10-11.

Perdomo, Alicia. [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

Tofano, Tecla [1974 abril 7] En *Ni con el pétalo de una rosa*. Caracas, s/e.

M.J.

Alcalde, Carmen Teresa (San Cristóbal, Táchira, 1945-)

Licenciada en Letras por la UCAB (Táchira). Es Magíster en Literatura Latinoamericana por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha dedicado muchos años al ejercicio de la docencia en el Liceo Simón Bolívar y en la UNET, de la cual es jubilada. Profundamente vinculada a su región, ha llevado a cabo persistentes tareas de difusión y promoción de la literatura; entre otras actividades, es fundadora de la Bial Juan Beroes.

Poesía

- Atardeceres* [1981] San Cristóbal: Tip. Central.
Siempre mujer [1988] San Cristóbal: Formas LEM.
Dama de otoño [1995] San Cristóbal: Imp. Lito Lila.
Mundo infantil [1995] San Cristóbal: Imp. Lito Lila.
Ciudad de las montañas [1996] San Cristóbal: Tip. Unión.

Ensayo

- La realidad venezolana a través de su literatura* [1993] San Cristóbal: Folleto UNET N° 1.
Prosa y poesía [1997] San Cristóbal: UNET.

Investigación literaria

- Escritoras de Venezuela. Escritoras tachirenses* [s/f] San Cristóbal: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 149. Liminar de Pedro Pablo Paredes.
Escritoras del Táchira [1995] San Cristóbal: Imp. Lito Lila. A.T.T.

Álvarez, María Auxiliadora (Caracas, 1956-)

Estuvo residenciada en Brasil, Colombia y Suriname desde 1967 a 1978. En Brasil cursó estudios artísticos. Al regresar a Venezuela completó su carrera en la Escuela de Artes Plásticas "Cristóbal Rojas". Se desempeñó como diseñadora gráfica. Participó en el Taller de Poesía del CELARG (1981). En 1982 obtuvo una mención de honor en la Bienal de Poesía "Miguel Otero Silva", por su poemario *Cuerpo*. En 1990 fue galardonada con el Premio de Poesía de Fundarte por su poemario *Ca(z)a*. Actualmente reside en Estados Unidos.

Poesía

- Cuerpo* [1985] Caracas: Fundarte, Colección Cuadernos de Difusión N° 88.

Ca(z)a [1990] Caracas: Fundarte, Colección Cuadernos de Difusión N° 142.

Inmóvil [1996] Caracas: Pequeña Venecia.

Pompeya [2003] México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

El eterno aprendiz y Resplandor [2006] Caracas: Bid & Co.

Lugar de pasaje. Antología [2009] Caracas: Monte Avila.

Las nadas y las noches. Antología [2009] Barcelona: Candaya.

Cuerpo y Paréntesis del estupor [2011] México: Universidad de Nuevo León/ Mantis Editores.

En antologías

Antología comentada de la poesía venezolana [1989] Caracas: Alfadil, 293-295. Selección y estudio de Alejandro Salas.

Poesía hispanoamericana: Territorio actual [1993] Caracas: Pequeña Venecia. Selección de Julio Ortega.

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana (1967-1990) Antología [1994 2ª ed.] Caracas: Fundarte, 265-271. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 205-216. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 935-939. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Bibliografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1991] *El avión y la nube. (Observaciones sobre poesía venezolana)*. Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo, Serie Letra Viva, 67-70. Padrón, Leonardo [1990] "Cuando el cuerpo escribe su dolor". En *Crónicas de la vigilia. (Notas para una poética de los '80)*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 170, 19-24.

Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.

Hemerografía sobre la autora

Antillano, Laura [1995 marzo 12] “La madre cumplida o la incumplida madre en la poesía venezolana”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 136, 2-3.

Balza, José [1992 julio 26] “Una literatura de la Atlántida”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 12, 4.

Crespo, Luis Alberto [1983 diciembre 18] “María Auxiliadora Álvarez el esqueleto de afuera”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 5. También en *Cuerpo* de María Auxiliadora Álvarez. Caracas: Fundarte.

Flores, María Antonieta [1994 marzo 6] “La otra mirada / *Cuerpo / Ca(z)a*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 12.

García, Beatriz Alicia [1994 marzo 6] “El sentir amoroso”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 12.

López, Santos [1985 marzo 31] “María Auxiliadora Álvarez. La doble procreación”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

Miranda, Julio [1992 agosto 16] “Una narrativa escrita en femenino”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 15, 1.

Ortega, Julio [1991 febrero 17] “La literatura latinoamericana en la década de los 90”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2-3

Parra, Esdras [1990 octubre] “La poesía es un desafío al silencio” (entrevista). *Imagen* N° 100-70. Caracas, 8-9.

Perdomo, Alicia [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

- Rojas Guardia, Armando [1985 marzo 31] “El cuerpo como escándalo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Ruddnttsky, Lexi [1994 febrero 13] “María Auxiliadora Álvarez/Duele que el amor no sea más grande que morir”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 86, 2-3.
- Salas, Alejandro [1989 marzo 28] “Para que nadie olvide la poesía venezolana”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2-3.
- Varderi, Alejandro [1989 agosto] “Cuando la mujer escribe con el cuerpo / Poetas venezolanas de los 80”. *Imagen* N° 100-56. Caracas, 18-20
- [1985 octubre 13] “Las razones y peligros de escribir con el cuerpo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- M.J.

Álvarez, Mariela (Caracas, 1947-)

Es licenciada en Letras, egresada de la UCV. Se ha desempeñado como traductora del italiano, del francés y del inglés. Cursó estudios de especialización en Argentina. Residió en Ciudad de México donde estudió lenguas orientales.

Poesía

Textos de anatomía comparada [1978] Caracas: Fundarte.

Prosa

Cuestión de tiempo [1973] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 113-120. Introducción y selección de Julio Miranda.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

El gesto de narrar. Antología del nuevo cuento venezolano [1998] Caracas: Monte Ávila, 45-55. Compilación de Julio Miranda.

Traducción

Seuphor, Michel [1970] *El estilo y el grito. Catorce ensayos sobre el arte de este siglo*. Caracas: Monte Ávila (versión castellana de Mariela Álvarez).

Hemerografía sobre la autora

García Martínez, E. [1980 septiembre] “El cuerpo escrito”. *Zona Franca* N° 20. Caracas, 47-51.

Guerrero, Gustavo [1979 marzo 25] “*Textos de anatomía comparada*. La mujer en la escritura”. *El Universal*. Caracas, 4-12.

Guerrero Ramos, E. [1987 diciembre 24] “Cuestión de Anatomía”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.

Lovera de Sola, R.J. [1983 noviembre 13] “El erotismo en la narrativa venezolana”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 814. Caracas, 10-11.

Miranda, Julio [1993 diciembre] “El cuento breve en la nueva narrativa”. *Solar* N° 17. Caracas, 3-8.

M.J.

Angarita, Ana Rosa (Caracas, 1935-)

Hija del escritor tachirenses Rafael Angarita Arvelo. Durante su adolescencia se formó como artista bajo el grupo de maestros del taller de arte de Puente República, integrado por Gabriel Bracho, César Rengifo, Armando Lira, Claudio Cedeño. También estudió en el taller de André Lhote en París. Es psicóloga y en 1966 fundó en Caracas, junto a su hermana Mercedes, el Instituto Rondalera, proyecto experimental educativo. Se

dedicó a trabajos de campo en comunidades marginales de Caracas, San Cristóbal y Guayana. Fundó también el primer centro de atención al niño maltratado en Trujillo. Vivió más de 15 años en San Cristóbal y allí perteneció al Taller Literario Zaranda. Actualmente reside en Ciudad Bolívar donde se ha dedicado al estudio de los mitos y leyendas de la región guayanesa. Obtuvo el primer premio y mención especial en el concurso estatal del Natalicio de Rómulo Gallegos (Dirección de Cultura del estado Táchira) con los cuentos “El habitador de la casa del aire” y “Los peces brincaron de puro susto”. En 1982 obtuvo el Premio de Novela “Gloria Stolk” con *Hormiguero de concreto*. En Argentina recibió el premio de poesía ‘Alfonsina Storni’ por el libro *Poemas de agua*.

Novela

Hormiguero de concreto [1982] Caracas: Alfadil, Col. Orinoco.

El llanto americano o crónica de Los Nosotros [1988] Caracas: Centauro.

Etnografía y folklore

La faz oculta de Guayana: mitos e innovaciones [1996] Ciudad Bolívar: Casa de la Cultura Héctor Guillermo Villalobos.

Hemerografía sobre la autora

González, Miriam [1992 noviembre - 1993 marzo] “Un lector en la travesía del libro americano”. *Actual* N° 24-25. Mérida, 237-243.

Jodorowsky, Raquel [1992 noviembre-1993 marzo] “El llanto americano o crónica de Los Nosotros”. *Actual* N° 24-25. Mérida, 253-254.

López, José [1992 abril-junio] “Llanto y desencanto de Ana Rosa Angarita Trujillo”. *Actual* N° 22. Mérida, 67.

E.P.

Antillano, Laura (Caracas, 1950-)

Hija del periodista Sergio Antillano y de la artista Lourdes Armas. Es licenciada en Letras Hispanoamericanas y Magíster en Literatura Venezolana por La Universidad del Zulia. Durante 27 años fue profesora de literatura en la Universidad de Carabobo, de la cual es actualmente “jubilada activa”. De 1995 a 1998 coordinó el Postgrado en Literatura Venezolana de la misma universidad y de 1998 a 2000 fue directora de Cultura de esa institución. Ha coordinado el suplemento literario *Letra Inversa* del diario *Noti-tarde* (Valencia) por el cual recibió el premio “Pancho Silvino”. Como guionista de televisión realizó las adaptaciones de dos cuentos de Rómulo Gallegos: “La fruta del cercado ajeno” y “La hora menguada”. Fundó el teatro de títeres “Chímpete Chámpata”. Actualmente reside en Valencia donde coordina talleres literarios y realiza el programa de radio “La Palmera Luminosa” dedicado a entrevistas sobre literatura.

Como escritora se dio a conocer a la edad de dieciséis años, con los relatos que le fueron publicados en el suplemento Artes y Letras del diario *Panorama* de Maracaibo. Su obra ha recibido diversos premios. En cuentos, el de *El Nacional* (1977), el “Julio Garmendia” de la Dirección de Cultura (UCV, 1983), el “Jesús Enrique Lozada” (1995). En novela, fue finalista del “Miguel Otero Silva” de la Editorial Planeta (1990) por *Solitaria solidaria*. Como guionista de cine, el premio Foncine por mejor guión de largo-metraje dirigido a la infancia y juventud, y el de mejor guión por la película *Pequeña Revancha* otorgado por la Asociación Nacional de Autores Cinematográficos de Carabobo.

Novela

La muerte del monstruo come piedra [1970] Caracas: Monte Ávila.

Perfume de gardenia [1979] Caracas: Seleven.

Solitaria solidaria [1990] Caracas: Planeta.

Las aguas tenían reflejos de plata [2002] Caracas: Alfaguara.

Cuento

La bella época [1968] Caracas: Monte Ávila.

Un carro largo se llama tren [1971] Caracas: Monte Ávila.

Háticos, Casa N° 20 [1972] Maracaibo: Dirección de Cultura de LUZ.

Dime si adentro de ti, no oyes tu corazón partir [1982] Caracas: Fundarte.

Cuentos de película [1985] Caracas: Seleven.

La luna no es pan-de-horno y otras historias [1988] Caracas: Monte Ávila.

Tuna de mar [1991] Caracas: Fundarte.

En antologías

“Soy Ana” [1983] En *Eróticos, erotómanos y otras especies*. Caracas: Alfadil, 129-134. Selección, presentación y epílogo de Roberto Lovera De Sola.

“La luna no es pan de horno” [1992] En *Venezuelan short stories. Cuentos venezolanos* (edición bilingüe). Caracas: Monte Ávila, 247-272. Prólogo de Lyda Zacklin; traducción de Bruce Morgan. También en *Re-cuento. Antología del relato breve venezolano (1960-1990)* [1994] Caracas: Fundarte, 15-25. Coordinación de Luis Barrera Linares; y en *El gesto de narrar. Antología del nuevo cuento venezolano* [1998] Caracas: Monte Ávila, 149-165. Compilación de Julio Miranda.

Literatura infantil

Diana en la tierra wayuu [1992] Bogotá: Alfaguara.

¿Cenan los tigres la noche de Navidad? [1991] Caracas: Monte Ávila.

Jacobo ahora no se aburre [1991] Maracaibo: La Letra Voladora.

Sobre literatura infantil

El niño y la literatura [1977] Maracay: Cuadernos de la Asociación Venezolana de Literatura Infantil.

Literatura infantil e ideología/Análisis crítico de nuestra realidad [1987] Turmero: Editorial El Mácaro, Colección Aportes a la Teoría de la Literatura Infantil, Serie Oro 4 y 5 (en coautoría con Rosalba Pereira Morales).

Apuntes de literatura para jóvenes y niños [1997] Valencia: Ediciones del Gobierno de Carabobo, Colección Miscelánea.

¡Ay! qué aburrido es leer. El hábito lector y el cuento de la infancia [1991] Maracaibo: Talleres Artes Gráficas (Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Oriente).

De la escuela salen los caminos [1997] Valencia, s/e (en coautoría con Luz Marina Gutiérrez).

Entrevistas

La palmera luminosa [1999] Valencia: Ediciones El Caimán Ilustrado de la Universidad de Carabobo.

Guiones

Pequeña revancha [1982] Filme de Olegario Barrera.

Otros

Las paredes del sueño [1981] Caracas: Cuadernos Lagoven, Serie Documentos (con fotos de Julio Vengoechea).

Bibliografía sobre la autora

Araujo, Orlando [1988 2ª ed.] *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas: Monte Ávila, 349-353.

Ballón de González, Luz [1991] "Aproximación a la actual narrativa femenina: la obra de Laura Antillano". Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras en la UCV. Inédito.

- Dimo, Edith [1995] “La autobiografía como un doble discurso marginal: *Solitaria solidaria* de Laura Antillano”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús: *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 173-179.
- Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Mujer y narrativa: reflexiones críticas”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 13-19.
- [1995] “Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 11-12.
- Freilich, Alicia. [1973] “La vida cuchi”. En *Triálogo. Notas de crítica urgente*. Caracas: Tiempo Nuevo, 117-119.
- [1973] “Aquí no ha pasado mucho”. En ob. cit., 209-216.
- GEV [1998] Vol. 9, 153 y 199.
- Guzmán Díaz, Carmen Teresa [1994] “El contraste, la violencia política y la soledad en *La bella época* de Laura Antillano”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras en la UCV. Inédito.
- Gutiérrez, Lydia [1986] “La estructura del mensaje en *Perfume de gardenia*”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras en la UCAB. Inédito.
- Guerra, Lucía [1995] “Entrevista a tres escritoras venezolanas (Laura Antillano, Stefania Mosca y Ana Teresa Torres)”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 230-241.
- Izarra, Claudia [1990] “La voz femenina en *La luna no es pan de horno* de Laura Antillano”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCAB. Inédito.
- Liscano, Juan [1995 2ª ed.] “Los novísimos: Laura Antillano”. En *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 116-117.

- Miranda, Julio [1975] “La búsqueda de identidad en la más joven narrativa”. En *Proceso a la narrativa venezolana*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV, Colección Temas N° 64, 199-220.
- [1998] *El gesto de narrar. Antología del nuevo cuento venezolano*. Caracas: Monte Ávila, 149-152.
- Moret, Zulema [1995] “Los perfumes de la memoria: *Perfume de gardenia* de Laura Antillano”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 163-172.
- Nava Rodríguez, Yadira [1989] “Aproximación a lo femenino en cinco narradoras hispanoamericanas” (incluye la obra de Laura Antillano). Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras en la UCV. Inédito.
- Navarro, Armando [1970] “Otras perspectivas”. En *Narradores venezolanos de la nueva generación*. Caracas: Monte Ávila, 163-171.
- Oropeza, José Napoleón [1984] Para fijar un rostro. Caracas: Vadell Hnos., 371-380.
- Ramos, Elías [1979] *El cuento venezolano contemporáneo: (1950-1970). Estudio temático y estilístico*. Madrid: Playor, 21-75 y 143-168.
- Jaffé, Verónica [1991] *El relato imposible*. Caracas: Monte Ávila, 41-66 y 73-137.
- Rivas, Luz Marina [1997] “La novela histórica y la conciencia de la historia en la narrativa venezolana: luces para una nueva visión crítica”, 11-28. Ponencias de docentes e investigadores de la literatura venezolana. Ciudad Bolívar: Fondo de Publicaciones del Centro de Estudios Literarios. Universidad Nacional Experimental de Guayana. Compilación de Néstor Rojas.
- [1997] *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura*

Antillano y Milagros Mata Gil. Ciudad Bolívar: Universidad Nacional Experimental de Guayana.

- [2000] “La novela intrahistórica: tres miradas femeninas de la historia venezolana”. Trabajo de grado para optar al título de Doctora en Letras en la USB. Valencia: El Caimán Ilustrado. Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo. Torres, Ana Teresa [2000] “La voz autoritativa en tres novelistas venezolanas” y “Los escritores ante la realidad política venezolana”. En *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altagracia, 146-149 y 161-172.

Hemerografía sobre la autora

- Alvarenga, Teresa [1971 julio 24/30] “Laura Antillano escritora del poder joven zuliano”. *Imagen* N° 6. Caracas, 16
- [1971 agosto] “*La muerte del monstruo come piedra*”. *Zona Franca* N° 8. Caracas, 65.
- Balza, José [1969 septiembre 21] “La zona de Laura Antillano”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- [1992 julio 26] “Una literatura de la Atlántida”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 12. Caracas, 4.
- Barrera Linares, Luis [1991 agosto 25] “Antillano: Vitral de mujer sola”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- [1992 julio 19] “Desacralización y lirismo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
- Bravo, Víctor [1997 agosto 10] “Narrativa venezolana no comprometida”. En Verbigracia de *El Universal* N° 18. Caracas, 2-3.
- Dahbar, Sergio [1982 junio 27] “Laura Antillano: la historia del país es como la vida íntima de una mujer”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 10.
- Ferrero, Mary [1971 julio 24/30] “*La muerte del monstruo come piedra*”. *Imagen* N° 6. Caracas, 2.

- Fuenmayor, Víctor [1991 marzo] “La verdad imaginaria en *Solitaria solidaria de Laura Antillano*”. *Imagen* N° 100-75. Caracas, 40-41.
- Franco, Mercedes [1985 septiembre 15] “*Cuentos de película / Esa la irrealidad cotidiana*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Jiménez Emán, Gabriel [1998 febrero 1] “Narrativa venezolana: resonancias de lectura (y III)”. En Verbigracia de *El Universal* N° 43. Caracas, 4.
- Larrázabal Henríquez, Oswaldo [1972 mayo 30/junio 6] “*La muerte del monstruo come piedra: la memoria sucedida*”. *Imagen* N° 49. Caracas, 10.
- López Ruiz, Juvenal [1990 enero, febrero, marzo] “*La luna no es pan de homo*”. *RNC* N° 276, 259-260.
- Lovera de Sola, R.J. [1970 noviembre-diciembre] “Laura Antillano: una narrativa de síntesis y sugerencias”. *Letras Nuevas* N° 6. Caracas, 38.
- [1972 junio] “La narrativa de Laura Antillano”. *Imagen* N° 54. Caracas, 4.
- [1983 junio 5]. “*Perfume de gardenia*”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 791. Caracas, 14.
- [1985 septiembre 2] “*Cuentos de película*”. *El Nacional*, Caracas, 14.
- Mannarino, Carmen [1975 junio 24] “Literatura de memorias”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 3.
- Mata, Humberto [1971 agosto 8] “Laura Antillano o la muerte de los monstruos”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2-13.
- Miranda, Julio [1993 octubre-diciembre] “El cuento breve en la nueva narrativa”. *Solar* N° 17. Caracas, 3-8.

- [1972] “La búsqueda de identidad en la más joven narrativa venezolana”. *Anales de Literatura Hispanoamericana* Nº 1. Madrid, 121-125.
- [1970 marzo 15/31] “Los ojos de una niña / *La bella época*”. *Imagen* Nº 65. Caracas, 17.
- [1997 abril 6] “Narrativa venezolana para el siglo XXI”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- [1992 agosto 16] “Una narrativa escrita en femenino”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 1.
- Morgan, Bruce [1993 febrero 7] “Traducción de narrativa venezolana / una experiencia”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* Nº 36. Caracas, 1 y 4.
- Navarro, Armando [1989 diciembre 31] “Narrativa de los '80: conocidos y por conocer”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Páez, Edgar [1988 diciembre 4] “Cuantos quemados”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 12.
- Parra, Esdras [1999] Entrevista. Revista *Cubagua*. Valencia (estado Carabobo).
- Perdomo, Alicia [1988 diciembre] “*La luna no es pan de horno*”. *Imagen* Nº 100-47. Caracas, 40.
- [1990 noviembre] “Solitaria solidaria”. *Imagen* Nº 100-71. Caracas, 44.
- [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
- Pulido, José [1985 septiembre 15] “La distraída Laura Antillano tiene unos cuentos de película”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Rodríguez Ortiz, Oscar [1971 julio-octubre] “Laura Antillano. *La muerte del monstruo come piedra*”. *Letras Nuevas*. Caracas, 58.

Salas, Irma [1971 septiembre 11/18] “Tres mujeres en nuestra literatura: Antonieta Madrid, Laura Antillano, Miyó Vestri” (entrevista). *Imagen* N° 13. Caracas, 4-5.

S/A [1971 agosto 28, septiembre 4] “*La muerte del monstruo come piedra*, de Laura Antillano”. *Imagen* N° 11. Caracas, 6.

S/A [1971 agosto] “La joven narrativa”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 1. Socorro, Milagros [1990 agosto] “Convertir la intimidad en hecho colectivo / Laura Antillano”. *Imagen* N° 100-68. Caracas, 8-9 (entrevista).

M.J.

Aristeguieta, Jean (Guasipati, Bolívar, 1922-)

Estudió Letras en la Universidad de Madrid. Su trabajo literario se inició a partir de 1941 con su colaboración en el diario *El Herald*, labor que seguiría desempeñando para un número considerable de revistas y periódicos del país como la revista guayanesa *Alondras*, revista *Elite*, el diario *Últimas Noticias* y *El Diario de Occidente*, de Maracaibo. Desde 1949 fue directora de la revista mensual *Lírica Hispana*, junto a Conie Lobell (Consuelo Lope Bello) hasta 1968. Entre 1948 y 1949 se encargó de la sección literaria de la revista *Guardia Nacional*. En 1966 fundó la revista de poesía *Árbol de Fuego*, en Madrid. A la par de sus labores literarias, Aristeguieta fue Miembro de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz y de la Asociación de Escritores Venezolanos, y en 2014 Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua.

Poesía

Alas en el viento [1941] Caracas: Tip. La Nación, Vol. 6, Biblioteca Femenina Venezolana.

Destino de quererte [1942] Caracas: Asociación Cultural Interamericana. Edit. Elite.

- Tránsito y vigilia* [1945] Caracas: Artes Gráficas.
Poemas de la llama y el clavel a Juana de Ibarbourou [1948] Caracas: Tip. Garrido.
Abril y ciclo marino [1948] Caracas: Tip. Garrido.
Cantos para el alma de Teresa de la Parra, poema de la llama y el clavel [1948] s/e.
Calendario lírico [1950] Caracas: Tip. Garrido.
Poesía-amor de Europa [1950] Caracas: Lírca Hispánica.
Poesía, poesía [1950] Caracas: Tip. Garrido.
Las puertas del secreto [1951] Caracas. Biblioteca Femenina Venezolana. Tip. La Nación.
Aire libre [1952] Caracas: Lírca Hispánica (con Conie Lobell).
Antología poética [1952] Caracas: Tip. Garrido.
Poesía, me hundo en tu fiebre [1952] Caracas: Lírca Hispánica.
Las puertas del secreto [1952] Caracas: Lírca Hispánica.
Antología de Jean [1953] s/d.
Choix de poemes [1954] París: Caracteres.
Embriaguez de mi pulso [1954] Guadalajara (España): Col. Doña Endrina.
Paisajes venezolanos [1954] Caracas: Lírca Hispánica.
Vitral de fábula [1954] Madrid: Grabados Bachende.
Vitral de Jean, el espejo y la nube [1956] Caracas: Tip. D'Suze.
Viaje maravilloso [1958] Caracas: Lírca Hispánica.
Bolívar [1960] Ministerio de la Defensa.
Taller de magia [1960] Madrid: Gráficas Aragón.
Vitral de fábula [1960] París: Edición de Jean Grossin (traducción de Jean Poilver y Armando Rojas León).
Intento de diálogo a la muerte de Belinda Lee [1961] Separata RNC N° 145-146.
Laurel de fuego [1963] Caracas: Edit. Sucre.
Catedral del alba [1965] Caracas: Tip. Garrido.
En el aire de Doña Isabel de Portugal [1965 noviembre] Separata Papeles de Son Armadans N° CXVI.

Los espejismos [1965] Caracas: Asociación de Escritores Venezolanos, N° 121.

El Greco y la poesía [1965] Caracas: Lirica Hispánica, año XXI N° 265. Edit. Sucre (con Conie Lobell).

Clamor del corazón [1967] *s/e*.

Idioma original [1969] Caracas: UCV. Colección Letras de Venezuela, N° 21.

Ebriedad del delirio [1979] *s/e*.

Libro del mar [1970] Málaga: Librería Anticuaría El Guadalhorce.

El rojo de la vida [1974] Caracas: Edit. Sucre.

Hélade [1980] *s/e*.

Bibliografía sobre la autora

Bosch, Velia [1988] "Aproximación a tres mujeres poetas del 42" (Ida Gramcko, Jean Aristeguieta y Ana Enriqueta Terán). En *Los poetas de 1942. Antología*. Caracas: Monte Ávila, 197-208. Compilación de Luis Pastori.

Liscano, Juan [1995 2ª ed.] "Ida Gramcko y Jean Aristeguieta". En *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Ediciones Alfadil, Colección Trópicos, 158-159.

Hemerografía sobre la autora

Borbio, Estanislao [1960 febrero 4] "Con el signo de Eva". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Cortés, Pastor [1945 noviembre-diciembre] "Contribución al estudio del cuento venezolano". *RNC* N° 53, 160-161.

Díaz, Pedro [1946 marzo-abril] "Breve panorama de la joven poesía venezolana". *RNC* N° 55, 145.

Gerbasi, Vicente [1942 julio-agosto] "*Destino de quererte*". *RNC* N° 34, 162.

-----[1942] "*Alas al viento*". *RNC* N° 33, 139-140.

- [1945 noviembre-diciembre] “Jean Aristeguieta –*Tránsito y vigilia*–”. *RNC* N° 53, 153-154.
- Liscano, Juan [1951 marzo-abril] ‘Amor de Europa’. *RNC* N° 85, 243-245.
- [1951 noviembre-diciembre] “Jean Aristeguieta: las puertas del secreto”. *RNC* N° 89, 153.
- Medina, José [1952 septiembre-octubre] “*Poesía me hundo en tu fiebre*”. *RNC* N° 94, 149-150.
- [1953 marzo-abril] “Lírica hispana: breve antología de mujeres poetas venezolanas y guía de autoras”. *RNC* N° 97, 111-112.
- Miró, César [1951 noviembre-diciembre] “Presencia de Venezuela en la poesía continental”. *RNC* N° 89, 74-76.
- Montero, Maritza [1960 septiembre 29] “Taller de Magia”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 3.
- Peraza, Fermín [1945 septiembre-octubre] “Jean Aristeguieta”. *RNC* N° 52, 198. Venegas
- Filardo, Pascual [1943 enero-febrero] “La poesía venezolana en 1942”. *RNC* N° 36, 112-113.
- E.P.

Armas, Edda (Caracas, 1955-)

Es psicóloga social egresada de la UCV con estudios especializados en creatividad, literatura, crítica fotográfica y gerencia de proyectos culturales y educativos. Estimulada a la lectura en la biblioteca de su padre, el escritor Alfredo Armas Alfonzo, comenzó a escribir poesía a los 17 años y entró en el primer taller de creación literaria que convocó el CELARG, en el cual se relacionó con Mária Russotto, María Clara Salas, Ramón Ordaz, Cecilia Ortiz y Luis Sutherland, bajo la guianza de Ludovico Silva, Gonzalo Rojas y Guillermo Sucre.

A los 20 años publicó su primer poemario, *Roto todo silencio* (1975). A finales de los años 70 se vinculó con el taller literario “La gaveta ilustrada” que conducía Juan Calzadilla, junto a Antonio López Ortega, Gustavo Guerrero, Alejandro Varderi, Elvira García, Miguel Ángel Piñero, Tomás Richter, Azalea Quiñones. A principio de los 80 participó en otro taller bajo la conducción del poeta argentino Gabriel Rodríguez.

Ha compartido la escritura poética con el acercamiento a la fotografía, la escultura y otras formas del arte, con el género de la entrevista, la producción y gerencia de eventos y programas literarios y culturales, área en la cual ha llevado a cabo una intensa labor de promoción y gerencia desde 1975. Fue instructora de talleres literarios del Ateneo de Caracas, asistente de la Galería Fototeca (1977); realizó el programa de Creatividad Infantil y la Unidad de Proyectos de Fundarte que se realizó en barrios de Caracas y el Litoral Central (1978-1986). Ha sido gerente de Educación en el Teatro Teresa Carreño 1986/1988); coordinadora de la Sección Arte y Cultura de la Revista *Nexo* (1989/1990); directora general de Promociones de Arte Bananas (1991/1993); gerente general de la Fundación Casa de la Poesía “J.A. Pérez Bonalde” (1993/1994); miembro del Consejo Editor de la revista *Extracámara*, publicada por la Dirección de Fotografía del CONAC (1994/1997); productora del Programa de Encuentros Literarios *La Mirada en la Palabra* en el Museo de Bellas Artes con patrocinio de la Embajada de España (1998); directora ejecutiva de la Fundación Alfredo Armas Alfonzo, desde su creación en 1991 hasta junio de 1999, y responsable de la Coordinación General de la Colección Obra Completa de Alfredo Armas Alfonzo. En 1999 estuvo al frente de la Dirección General Sectorial de Literatura del CONAC, fue miembro del Consejo Directivo del CELARG desde 2000 y vicepresidenta. Ha realizado talleres de arte y literatura para el Museo de Bellas Artes de Caracas (1996).

Ha escrito textos para catálogos de arte para: Galería Mino-tauro, Galería Uno, TAGA, Museo Sacro y Museo de Arte Contemporáneo de Caracas. Ha colaborado en distintas publicaciones tales como el Papel Literario de *El Nacional*, Verbigracia de *El Universal*, la revista *Imagen* y la *RNC*, la revista *Puntal* de Fundación Polar, entre otras.

Ha recibido los siguientes reconocimientos literarios: Mención Honorífica del Premio de Poesía Ramón Palomares, III Bienal de Escritura, Ateneo de Escuque, 1994. Segundo Premio del Concurso Internacional de Poesía del Corrier de l'Orénoque, Besancon, Francia, 1994. Premio Municipal de Literatura, Mención Poesía, Alcaldía de Caracas, 1995. Premio de Poesía de la Bienal Ramos Sucre, 2002.

Poesía

Roto todo silencio [1975] Caracas: Imprenta Universitaria UCV (diseño gráfico de Álvaro Sotillo).

Contra el aire [1976] Caracas: Ediciones del CELARG, Colección Voces Nuevas, N° 4 (diseño gráfico de Alirio Palacios y Jacqueline González).

Cuerdas de serpiente [1985] Caracas: Arte, edición del autor (diseño de Annella Armas y Jaime Cruz).

Rojo circular [1992] Caracas: Fundarte.

Sable [1994] Caracas: Grupo Editorial Eclipsidra (diseño gráfico de Annella Armas y Ariel Pintos).

La otra orilla [1999] Caracas: Ediciones Cabos Suelos (diseño de Ariel Pintos).

La mujer que nos mira [2000] Caracas: Taller Editorial El Pez Soluble (plaquette artesanal de 100 ejemplares firmados).

En bicicleta [2003] Co-edición Universidad de Oriente y Fundación Ramos Sucre. Colección Bienal Literaria "XIV Premio José Antonio Ramos Sucre" Mención Poesía.

Armadura de piedra [2005] Caracas: Colección de Poesía del Fondo Editorial Pequeña Venecia.

Dagas y otras flores, Antología personal [2007] Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Casa y árcangel [2008] Nueva York: Colección Plaquettes Poesía Pen press. Nueva York.

Toma lo simple por el tallo [2009] Caracas: Editorial Equinoccio, Colección Papiros de Poesía.

Corona mar [2011] Caracas: BID &CO. Editor.

Sin negativo ni estaciones [2012] Caracas: Kalathos Editorial.

En antologías

Antología de poetas de Anzoátegui, Sucre y Nueva Esparta [1979] Caracas: Fundarte. Selección y prólogo de Gustavo Pereira.

Jóvenes poetas venezolanos [1985 octubre] Caracas: Ediciones culturales del INCE. Selección y prólogo de Elí Galindo y Luis Camilo Guevara, 115-120.

Antología de la poesía amorosa venezolana [1995] Caracas: La Espada Rota. Selección de Jesús Salazar, 304-306.

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte. Introducción y selección de Julio Miranda, 193-201.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca, Vol. II, 919-921.

En selecciones

Antología de poesía venezolana [1986] Caracas: RNC edición especial.

Antología del Concours bilingüe de poésie 1991 et 1994 [1994] Besancon: Le Courrier de l'Orénoque, 139-146.

Jóvenes poetas venezolanos. Mínima Antología [1985] Caracas: *Imagen*. Selección y prólogo de Armando Rojas Guardia.

Poetas venezolanas de hoy: antología mínima [1988 primavera] EEUU: Universidad de Illinois. Revista *Línea Plural*, Vol. I, Nº 2. Selección de Alejandro Varderi.

Libros de arte

Aguaricuar. La partida [1993] Libro de artista con grabados originales de Lihie Talmor, edición trilingüe, 50 ejemplares numerados y firmados. Bogotá: Ediciones Taller Arte Dos Gráfico.

La creatividad del mal o el círculo de las flores [1996] Libro de artista con fotograbados originales de Lihie Talmor, edición bilingüe, 25 ejemplares numerados y firmados. Caracas: Edición de las autoras (diseño de Annella Armas).

El reino sin fin [1996] Caracas: Ediciones del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas (pinturas de Vicente Hernández Estévez).

Compilaciones

El sol cambia de casa. Cuentos y poemas escritos por los niños en talleres literarios bajo su conducción, en 32 barrios de Caracas y el Litoral Central en 1978 [1979 1ª ed.] Caracas: Fundarte [1993 2ª ed.] Año Internacional del Niño (diseño de Luis Giraldo).

Jorge Godoy presente [1992] Caracas: Fundarte. Serie Testimonios. Cátedra Popular de Teatro “Horacio Peterson” (diseño gráfico de Annella Armas).

Alfredo Armas Alfonzo ante la crítica [2002] Caracas: Monte Ávila.

Imaginación popular [2003] Caracas: Coedición Fundación Alfredo Armas Alfonzo y Fundación Bigott. Segundo volumen Colección Obra Completa de Alfredo Armas Alfonzo.

Prosa

Alguna vez el corazón aprendió de la rosa. Relatos sobre mi padre [2005] Caracas: Fundación Polar. Colección Periodismo y Memoria.

Bibliografía sobre la autora

Castillo Zapata, Rafael [1999] “La poesía puente de palabra entre los mundos”. En *La otra orilla*, Caracas: Edit. Cabos sueltos, contraportada.

- Garzón Céspedes, Francisco [1985] “*Cuerdas de serpiente*: Es lugar seguro para encontrarse”. Postfacio del libro *Cuerdas de serpiente*. Caracas: Arte.
- Liscano, Juan [1994] “Vista de la poesía venezolana”. En VVAA: *La poesía nueva en el mundo hispánico*. Madrid: Visor, 290.
- Medina, José Ramón [1993] *Noventa años de literatura venezolana*. Caracas: Monte Ávila, 331.
- Miranda, Julio [1995] “Edda Armas”. En *Poesía en el espejo: estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994)*. Caracas: Fundarte, 25, 30, 193-194.
- Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.
- Salas, María Clara [1994] En *Sable*. Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra. Contraportada.
- Suardíaz, Luis [1992] “Edda en la Casa Sol”. En *Viaje a las letras venezolanas*. Maracaibo: Editorial de LUZ, 29-32.
- Yagüe, Eloy [1991] Entrevista: “Siete voces, siete ámbitos, un solo sentido”. En *Escritores en su tinta*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor, 35-40.

Hemerografía sobre la autora

- Arráiz Lucca, Rafael [1985 diciembre] “La poesía venezolana en el 85”. *Imagen* Nº 100-13, Caracas, 4.
- Castillo, José E. [1980 febrero 4] “El sol cambia de casa”. *El Universal*, Caracas. También en Suplemento Infantil de *El Carabobeño*, Valencia, 27-1-1980.
- Blanco, Alexis [1995 marzo 27] “Se presenta *Sable* en Maracaibo”. *Panorama*, Maracaibo, 4-11.

- Colmenares, Hugo [1992 septiembre II]. "La escritura es pureza y revelación". *El Nacional*, Caracas, cuerpo C.
- Crespo, Luis Alberto [1992 octubre 27] "Cómo ser Edda Armas". *El Globo*, Caracas, 17.
- [1994 marzo 16] "Nuestra literatura anda por el norte". *El Universal*, Caracas.
- [1994 agosto 23] "Premiadas las mujeres en III Bienal de poesía Ramón Palomares". *El Universal*, Caracas, 4/2.
- Chacón, Alfredo [1992 octubre 21] "En Rojo y en Círculo". *El Nacional*, Caracas, 14.
- De la Cruz, Carlos [1980] "Un acento de confesión desesperada: la poesía de Edda Armas". Revista *Respuesta del Zulia* N° 57-58, año 5, Maracaibo, 95.
- Díaz Castañeda, Raúl [1994] "Bienal de Escuque, confrontación y búsqueda". *Ateneos*, año 2, N° 4.
- Flores, María Antonieta [1995 diciembre 3] "La mirada unitiva del Sable". *El Universal*, Caracas, 4/4.
- [1999 diciembre 14] "La otra orilla". *El Globo*, Caracas, 28.
- Fuenmayor, Víctor [1997 febrero] "El libro de las armas". *Imagen* N° 100-120, Caracas, 64-66.
- Guerrero, Eva [2000 febrero 20] "La cotidianidad humanizada". En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 3.
- Guzmán, Patricia [1985 octubre 27] "Largo silencio de las palabras". En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 8.
- Jiménez, Maritza [1985 octubre 11] "Edda Armas inaugura una nueva edad literaria". *El Universal*, Caracas.
- [1992 octubre 1] "He aprendido a desprenderme de los poemas innecesarios". *El Universal*, Caracas.
- Lovera De Sola, Roberto [1980] "Edda Armas". *El Nacional*, Caracas, C/19.

- [1987 febrero 14] “Ventana, en cuerdas...”. *El Nacional*, Caracas, C/2.
- Márquez Rodríguez, Alexis (Gamma) [1975 diciembre 24] “Edda Armas: *Roto todo silencio*”. *El Nacional*, Caracas, cuerpo C.
- Mendoza, Ana María [2000 enero 11] “Grandes nombres de nuestra poesía”. *El Globo*, Caracas, 22.
- Miranda, Julio [1978 enero 8] “Cuatro voces nuevas”. *El Universal*, Caracas.
- [1980 enero-abril] “El poema breve como modelo: Edda Armas”. *Zona Franca* III época N° 17, 14-20.
- [1985 octubre 27] “El poema como juego (muy) serio”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 8.
- [1992 enero 5] “La rebelión de las musas”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 4-5.
- [1995 enero 29] “Serenidad del deseo”. *Domingo Hoy*, Caracas, 14.
- Pantin, Blanca Elena [1994 octubre 13] “Edda Armas rompe los tabúes de la infancia”. *El Diario de Caracas*, Caracas, 32. *El Clarín/ El Semanario de Oriente*, Cumaná, 14-10-1994, 11.
- [1996 mayo 24-30] “Los sellos de Eclipsidra”. Guía semanal de Cultura y Arte *La Brújula*, año I, N° 23, 10. Sección Lecturas.
- Pedrés, María Luisa [1999 noviembre 19] “La poesía de la nueva Venezuela. Edda Armas y María Clara Salas, poetas”. *La Gaceta de Canarias*, Tenerife, 24.
- Pérez Alencart, Alfredo [1999 noviembre 26] “Poesía a la intemperie”. *El Adelanto*, el periódico de Salamanca, España, 7.
- Rivera, Nelson [1996 mayo 19] “*Sable*”. En Papel Literario en *El Nacional*, Caracas, 3.

- Savater, Fernando [1997 febrero] "Sable desnudo". *Imagen* N° 100-120, Caracas, 66.
- Silva, Ludovico [1975 septiembre 15] "*Roto todo silencio*". *Libros al día*, año 1, N° 3, Caracas, 46.
- Torres, Vicglamar [1995 junio 30] "La poesía es una tejedura de sentimientos". *El Universal*, Caracas, cuerpo 4.
- Urdaneta, Antonio [1977 octubre 23] "La tradición de los nuevos". En Papel Literario de *El Nacional*.
- Varderi, Alejandro [1979 julio 1] "La palabra que se bifurca". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- [1985 octubre 13] "Las razones y peligros de escribir con el cuerpo". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Vera, Elena [1980 marzo 17] "Poesía, tiempo y movimiento". *El Nacional*, Caracas, cuerpo C.
- [1992] "La poesía escrita por mujeres en el siglo XX". *Letras*. Caracas, 187-198.
- Yagüe, Eloy [1970 mayo 23] "Los nuevos nombres en la poesía. Siete voces". *El Diario de Caracas*, Caracas, 24.
- [1994 febrero 25] "Aguariacuar, un libro edificado sobre las ruinas de la memoria". *El Nacional*, Caracas, C/IO.
- E.A. / E.P.

Arvelo Larriva, Enriqueta (Barinitas, Barinas, 1886 - Caracas, 1962)

Hija de Alfredo Arvelo y Mercedes Larriva; su hermano Alfredo fue un connotado poeta, y sufrió cárcel y persecución durante la dictadura de Juan Vicente Gómez, muriendo en el exilio. Residió la mayor parte de su vida en su pueblo natal en el que ejerció oficios de secretaria de analfabetos, enfermera, consultora jurídica y servidora pública en sanidad y asistencia social.

De formación autodidacta, comenzó a escribir en el semanario *Patria y Unión* de Barinas, así como en *El Impulso* de Barquisimeto y *El Diario de Carora*. A pesar del aislamiento en que se encontraba mantuvo correspondencia con Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral. Su aparición en el panorama literario fue en 1939, presentada por el escritor Julián Padrón quien preparó su primer libro *Voz aislada*. En 1941 obtuvo el premio del Concurso Femenino Venezolano, promovido por la Asociación Cultural Interamericana, con *El cristal nervioso* y en 1957 el Premio Municipal de Poesía con *Mandato del canto*. Guardaba contacto con la generación de mujeres que comienzan a actuar a fines de la dictadura gomecista en diferentes asociaciones; fue directiva del Ateneo de Caracas. En 1945 se traslada definitivamente a Caracas y fue colaboradora de *El Nacional*. Fue diputada a la Asamblea Legislativa del estado Barinas (1945-47) y diputada suplente a la Asamblea Constituyente de 1947.

Poesía

Voz aislada (Poemas 1930-1939) [1939] Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos. Caracas: Elite. Presentación de Julián Padrón y carta de la autora.

El cristal nervioso: poemas 1922-1930 [1941] Caracas: Publicaciones de la Asociación Cultural Interamericana, Colección Biblioteca Femenina Venezolana, Nº 4.

Poemas de una pena [1942] Caracas, s/e.

Canto de recuento (Homenaje a Alfredo Arvelo Larriva en la repatriación de sus restos) [1949] Caracas: Tip. López y Bosque.

Mandato del canto: poemas 1944-1946 [1957] Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos. Caracas: Tip. La Nación.

Poemas perseverantes [1963] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Antología poética [1976] Caracas: Monte Ávila. Selección y prefacio de Alfredo Silva Estrada.

Poesías [1976] Valencia: Universidad de Carabobo. Selección de Reynaldo Pérez So.

Poesías. Enriqueta Arvelo Larriva [1979] Caracas: Dirección de Cultura de la UCV, Colección Letras de Venezuela, Serie Poesía N° 64. Selección, prólogo y notas de Carmen Mannarino.

Obras de Enriqueta Arvelo [1987] VVAA. Barinas: Fundación Cultural Barinas (edición conmemorativa del centenario del nacimiento de la escritora, 2 vols.). Investigación, compilación, prólogo y notas de Carmen Mannarino.

En antologías

Las mejores poesías venezolanas [1958] Selección de Guillermo Sucre. Biblioteca Básica de Cultura Venezolana. Lima: Santiago Valverde, 117.

Antología de la moderna poesía venezolana [1984 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila, Colección Eldorado. Tomos I y II, Vol. 2, 215-216. Compilación de Otto D'Sola.

Antología comentada de la poesía venezolana [1989] Caracas: Alfadil, 85-87. Comentarios y selección de Alejandro Salas.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. I, 285-290. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Otros

Testimonios: Material hemerográfico y epistolar [1980] Valencia: Universidad de Carabobo. Edición, selección y entrevista imaginaria de Carmen Mannarino.

Bibliografía sobre la autora

Anzola Arvelo, Luis Alejandro [1987] "Biografía de Enriqueta Arvelo Larriva". En *Obras de Enriqueta Arvelo*. Barinas: Fundación Cultural Barinas, Vol. II, 201-207.

Araujo, Orlando [1987] "Una poesía con dolor de ausencia". En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 218-221.

- Contreras, Franco y Alexis Gómez [1987] “Una vez entre la lluvia”. En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 234-235.
- DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar, Vol. 1, 281.
- Gerbasi, Vicente [1984] “Enriqueta Arvelo Larriva: *Voz aislada*”. En *La rama del relámpago*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello, Colección Zona Tórrida, Serie Creación y Crítica, N° 3, 166-169.
- Guerrero, Luis Beltrán [1964] *Candideces* (Tercera Serie), 146-148.
- [1987] “Enriqueta Arvelo Larriva”. En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 211-213.
- Lerner, Elisa [1987] “Enriqueta Arvelo Larriva”. En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 236-238.
- Liscano, Juan [1995 2ª ed.] “Enriqueta Arvelo Larriva”. En *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 135
- Mannarino, Carmen [1979] “Enriqueta Arvelo Larriva y su poesía”. En *Poesías*. Caracas: Dirección de Cultura de la UCV, Colección Letras de Venezuela, Serie Poesía N° 64, 7-48.
- [1987] “Voz labrada en soledad”. En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. I, 19-34.
- [1987] “Una vez dialogué con Enriqueta Arvelo Larriva”. En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 226-233.
- Oropeza, José Napoleón [1987] “Enriqueta Arvelo Larriva: el llamado de un paisaje interior”. En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. I, 518-533.
- Ortiz Castañeda, Franz [1994] “La poesía de Enriqueta Arvelo Larriva: universo de imágenes”. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana Contemporánea en la USB. Inédito.
- Pacheco Oropeza, Bettina [1987] “La escritura poética de Enriqueta Arvelo Larriva en *El cristal nervioso* y *Voz ais-*

- lada*". Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras en la UCV. Inédito.
- Pantin, Yolanda [1999] "Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres". En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.
- Paz Castillo, Fernando [1987] "La poesía de Enriqueta Arvelo Larriva". En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. I, 503-507.
- Pineda, Rafael [1987] "Un fijo encendimiento". En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 214-217.
- Ruano, Manuel. [1987] "Confesiones y rituales de una encantada". En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 239-240.
- Silva Estrada, Alfredo [1987] "Liminar sin reglamento para escuchar una voz". En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. I, 508-517.
- Tamayo, Francisco [1987] "Enriqueta Arvelo Larriva y Santa Teresa". En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 222-225.
- Terán Pérez, Rosa [1989] "Enriqueta Arvelo Larriva: las voces y un mismo paisaje". Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana en la USB. Inédito.
- VVAA [1987] "Juicios críticos sobre Enriqueta Arvelo Larriva y su obra". En Anzola Arvelo, ob. cit., Vol. II, 241-255.

Hemerografía sobre la autora

- Alfonzo, Rafael José [1990 agosto 5] "El paisaje, metáfora del extravío en tres poetas venezolanos" (Enriqueta Arvelo Larriva, Andrés Bello y Francisco Lazo Martí). En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1.159. Caracas, 12-13.
- Balza, José [1992 julio 26] "Una literatura de la Atlántida". En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 1, 4.

- Bermúdez, Manuel [1986 marzo 23] “Huesos vestidos con idioma”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Berroeta, Julio [1959 enero 20] “Enriqueta Arvelo Larriva gana el Premio Municipal 1959” (entrevista). *El Nacional*. Caracas, 11.
- Cardozo, Lubio [1997 abril-mayo] “Reflexiones heterodoxas sobre poesía venezolana contemporánea, 1940-1980”. *Actual* N° 36. Caracas, 19-49.
- Crespo, Luis Alberto [1987 marzo 29] “Cuando decimos Barinas”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- [1989 abril 4] “Contra Barinitas”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- [1992 mayo 24] “La poesía que nos piensa”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 3, 1.
- Dorante, C. [1958 septiembre 16] “Tres poetas del 20 ante la poesía actual”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Gramcko, Ida [1958 marzo, abril] “Mandato del canto”. *RNC* N° 127, 164.
- Lizardo, Pedro Francisco [1977 febrero 23] “Se llama Enriqueta Arvelo Larriva”. *El Nacional*. Caracas, 4.
- Mannarino, Carmen [1971 noviembre 13/20] “Enriqueta Arvelo Larriva una voz solitaria”. *Imagen* N° 22. Caracas, 2.
- [1976 diciembre 5] “Enriqueta Arvelo Larriva soledad transmutada en canto”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 4.
- [1979 junio 24] “El río en la poesía de Enriqueta Arvelo Larriva”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 6.
- [1986 marzo 23] “Escribir, escribir siempre...”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

- [1982 julio 4] “Poemas inéditos de Enriqueta Arvelo Larriva”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 11.
- [1980 marzo 16] “Una vez dialogué con Enriqueta Arvelo Larriva” (entrevista imaginaria). En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 2-3.
- Oropeza, José Napoleón [1986 abril-junio] “Enriqueta Arvelo Larriva: el llamado de un paisaje interior”. *RNC* N° 261, 54-69.
- Páez Urdaneta, Iraset [1986 marzo 23] “Centenario de Enriqueta Arvelo Larriva”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Salas, Alejandro [1989 marzo 28] “Para que nadie olvide la poesía venezolana”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2-3.
- Serra, Jesús [1987 enero-junio, julio-diciembre] “Enriqueta Arvelo Larriva: la profundidad sin lastre”. *Revista de Literatura Hispanoamericana* N° 28-29. Caracas, 41-55.
- Silva Estrada, Alfredo [1953 octubre 15] “Enriqueta Arvelo Larriva”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, última página.
- [1986 marzo 23] “Indagación y sobrecogimiento”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Silva, Ludóvico [1986 marzo 23] “A cien años de su vida”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Sucre, Guillermo [1963 noviembre-diciembre] “Sobre poesía venezolana”. *RNC* N° 161, 225-246.
- Uslar Pietri, Arturo [1951 enero 28] “La poesía venezolana”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 13.
- Venegas Filardo, Pascual [1942 marzo, abril] “Letras venezolanas / Perfil de la poesía venezolana en 1941”. *RNC* N° 32, 106-114.
- Zacklin, Lyda [1986 marzo 23] “Instancia frente a Enriqueta”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- M.J.

Arvelo, Mariela (Caracas, 1942-)

Es licenciada en Letras (UCV). En 1976 fue galardonada en el Distrito Federal con el Premio Municipal de Prosa, mención de honor por *Vitrales*. En 1979 obtuvo el primer premio del Concurso Nacional de Cuentos “Pío Tamayo”. En 1981 se hace merecedora de la primera mención honorífica del Premio Municipal de Literatura, por su novela *Akaida*. Fue escritora residente en The University of Iowa, becada para el International Writing Program de esa universidad. Ha escrito para diversas publicaciones, entre ellas: Papel Literario de *El Nacional*, *RNC*, revista *Tricolor* y el diario *El Impulso*.

Novela

El trueno fue una de mis tumbas [1979] Caracas: Monte Ávila.

Akaida (Una novela en torno a los Guaraos) [1980] Caracas: Gobernación del Territorio Federal Amacuro.

Orasimi [1981] Caracas: Fundarte. Prólogo de José Vila Selma y dibujos de Ligia Olivieri.

Irena. (Historias que se cantan en el Kogdá Saba) [1987] Caracas: Edit. Vitrales (ilustraciones de Alberto Arvelo Mendoza).

Cuento

Vitrales [1975] Caracas: Presidencia de la República.

En antologías

“Violación” en *Eróticos, erotómanos y otras especies* [1983] Caracas: Alfadil, 135-138. Selección, presentación y epílogo de Roberto Lovera De Sola.

Literatura infantil

La dama de los cardos [1982] s/d.

Ensayo

Cinco voces venezolanas del presente [1978] s/d.

Traducción

P'Bitek, Okot [1983] *La canción de Lawino. Un lamento africano*. Mérida: Actual, Colección Poesía. Dirección General de Cultura y Extensión de la ULA. Introducción y versión castellana de Mariela Arvelo.

Otros

Una caja y un sueño [1980] Caracas: Ediciones del Ministerio de la Secretaría de la Presidencia de la República (cerámicas de Beatriz Plaza y textos de Mariela Arvelo.).

Hemerografía sobre la autora

Astudillo, R. [1977 enero, febrero] “Vitrales”. *RNC* N° 235, 232-233.

Gramcko, Ida [1987 agosto 16] “Seis vasijas con savia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

Jiménez, Maritza [1987 agosto 16] “La historia Barí con nombre de mujer: Irena”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

Lovera De Sola, R.J. [1983 noviembre 13] “El erotismo en la narrativa venezolana”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 814. Caracas, 10-11.

Perdomo, Alicia [1988 febrero] “Mariela Arvelo / Irena”. *Imagen* N° 100-38. Caracas, 45.

———[1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

Santaella, Juan Carlos [1979 noviembre 25] “El trueno fue una de mis tumbas: mucha poesía para ficción”. *El Universal*. Caracas, 4-12.

S/A [1981 febrero 11] “Mariela Arvelo cuenta: una convivencia en USA y la trilogía indígena”. *El Nacional*. Caracas, C/7.

Urdaneta, Antonio [1979 noviembre 25] "Realidad confabulada / Norbith Graterol y Mariela Arvelo". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, P/U.

M.J.

Ávila, Juana de (Alida Planchart, Ginebra, 1914 - Caracas, 1986)

Su infancia transcurrió en Suiza donde su padre era cónsul general de Venezuela. Llegó al país en 1921, y, una vez residiendo en Caracas, su casa se convirtió en tertulia de intelectuales, tales como Alfredo Cortina, Carlos Eduardo Frías, Alejandro Hernández; asimismo, fue sede permanente de Pinbol, un teatro de aficionados de la época. Culminado el bachillerato en el San José de Tarbes, siguió estudios en la Academia de Bellas Artes, en la cual se graduó como maestra compositora bajo la dirección de Vicente Emilio Sojo. Estudió también enfermería en la Cruz Roja, donde trabajó entre 1929 y 1939 como voluntaria. Obtuvo la Cruz de Bronce por su desempeño cuando sucedió el terremoto de Cumaná. Comenzó su carrera de periodista en la revista *Elite* (1937-1939), como jefe de redacción, y posteriormente fue reportera y columnista de los diarios *Últimas Noticias* (1941-1945) y *El Nacional* (1946-1962). En ese medio fue donde usó el seudónimo de Juana de Ávila. Fue también asesora, columnista y reportera de las publicaciones de la Cadena Capriles. En la década de los 50 trabajó en el diario Panorama de Maracaibo, y por sus artículos a favor de las mujeres un municipio recibió su nombre. Fue una luchadora de los derechos de la mujer y participó en varias de las organizaciones de mujeres que se fundaron en la década de los 40. Participó, también, en la resistencia antigomecista y en 1928 integró el grupo de mujeres que salió a la calle a gritar consignas en contra del dictador, en defensa de los estudiantes presos. Entre ellas estaban Margarita de Pimentel, Carmelita

López de Ceballos, Carmen Clemente Travieso, María Teresa Castillo y la escritora Antonia Palacios. Posteriormente fue militante del PDN. Como miembro de la Agrupación Cultural Femenina, participó en la Conferencia Preparatoria del Primer Congreso de Mujeres en 1940.

Cuentos

7 historias de última página [1954] Madrid: Biblioteca Nueva.

Novela

La otra voz [1959] Madrid: Edime.

Los años inquietos [1975] Caracas: Edit. Fuentes.

Bibliografía sobre la autora

DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar. Vol. 3, 657-658.

Rivas, Luz Marina [1992] "La literatura de la otredad: cuentistas venezolanas 1940-1956". Tesis para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana Contemporánea por la USB. Inédito.

A.T.T.

B

Bermúdez de Belloso, Mercedes (Ciudad Bolívar, Bolívar, 1915-Maracaibo, 2000)

Comenzó a escribir muy tempranamente. Hizo su preparación académica en Curazao y Holanda. Se trasladó a Maracaibo luego de casarse con Mario Belloso, en 1935. Mantuvo a lo largo de 70 años una vida literaria muy activa. Ganó el tercer premio del Concurso de Cuentos de *El Nacional*, en 1957, por su cuento 'Aguas turbias'. En 1985 obtuvo el premio CONAC, Mención Poesía, por el libro *Trampa del infinito*. En 1996 le fue otorgado el premio regional de poesía "Jesús Enri-

que Lossada”. Sus obras dramáticas, montadas en las décadas de los 50, 60 y 70, estuvieron inéditas hasta que fueron publicadas en 1996 por la Comisión Organizadora del Encuentro Nacional de Escritoras “Mercedes Bermúdez de Beloso”. En ocasiones firmaba con el seudónimo Inés Montalvo.

Poesía

Perdidos unos, otros inspirados [1946] Caracas: Elite. Saludo lírico de Luz Machado.

Penumbra [1949] Maracaibo: s/e.

Valle de niebla [1950] Maracaibo: Dirección de Cultura de LUZ, Cuadernos Literarios de LUZ, N° 1.

El polvo de las horas [1951] Caracas: Lírica Hispánica.

Voces quejumbrosas [1953] Maracaibo: Tip. La Columna.

Espectro de la espuma [1956] Maracaibo: Tip. Excelsior.

Ausencias y retornos [1967] Maracaibo: Facultad de Humanidades de LUZ, Series Arte y Letras, N° 28.

Santa Teresa de Jesús: canciones espirituales [1970] Maracaibo: Tip. Unión.

Península [1971] Caracas: Edit. Sucre.

Canto llano [1979] Caracas: Monte Ávila.

Trampa del infinito [1983] Caracas: Monte Ávila.

Lugar para otro día [1989] Maracaibo: Dirección de Cultura de LUZ.

Pascua Florida [1990] Maracaibo: s/e.

Poemas mientras abre una flor: Antología poética [1991] Caracas: Fundarte. Selección de José Antonio Escalona Escalona.

En antologías

En *Lírica Hispánica*. Año IX, N° 103. Caracas: Sucre.

Prosa

Anécdotas y memorias de hospital [1954] Caracas: Edit. Universo.

El candelabro y otros cuentos [1988] en *La narrativa corta del Zulia*. Maracaibo: Comisión Presidencial para el Bicentenario del Natalicio del General Rafael Urdaneta, Series Escritores Zulianos de hoy. Presentación de Luis Guillermo Hernández y Jesús Ángel Parra.

Teatro

Teatro [1996] Maracaibo: Comisión Organizadora del Encuentro Nacional de Escritoras “Mercedes Bermúdez de Belloso”.

Compilación

Udón Pérez, antología de su obra [1968] Maracaibo: Edit. Universitaria. Selección de Mercedes Bermúdez de Belloso.

Hemerografía sobre la autora

Pla y Beltrán [1936 noviembre-diciembre] “Espectro de la espuma” *Cultura Universitaria*. Caracas, N° 58, 102-104. E.P.

Bosch, Velia (Caracas, 1936-)

Su familia materna era originaria de Guayana y desde muy pequeña vivió en Ciudad Bolívar. Al iniciar la educación secundaria se trasladó nuevamente a Caracas, donde estudió en el Liceo Fermín Toro. Es licenciada en Letras por la UCV. Desde 1951 comenzó a colaborar en el Papel Literario de *El Nacional*. A partir de 1960 se dedicó a la docencia. Fue profesora de Literatura en educación media y universitaria, impartiendo clases en distintos colegios de Caracas, tales como el Liceo Fermín Toro, el Caracas y el Luis Espelosín. Se casó con el pintor venezolano Gabriel Bracho y desde entonces residió definitivamente en Caracas, compartiendo la docencia con la creación literaria y la investigación. En 1970 ganó la Mención de Honor con el libro inédito *Jaula de bambú*, en el concurso

de poesía para niños del Banco del Libro. Gracias a este hecho se publicó la parte correspondiente a *Los acertijos de la noche y el día*, en la revista *Tricolor*. Obtuvo el segundo premio en el concurso de cuentos “Gabriela Mistral” de Ciudad Bolívar, en 1978, con *Proceso a la inmortalidad*.

Ha dedicado gran parte de sus investigaciones al análisis de la obra y el rescate bio- bibliográfico de Teresa de la Parra, siendo coordinadora de la primera edición crítica de la novelista venezolana, editada por la Colección de Archivos de la Universidad de Nanterre, Francia.

En 1979 desempeña la labor de investigación aplicada a la docencia, como delegada por el Ministerio de Educación en el CELARG, para la producción de materiales bibliográficos y audiovisuales destinados a las cátedras de Literatura del Ciclo Diversificado. Dirigió para Alfadil Editores las colecciones Guarimba Infantil y Guarimba Mayor, con diez títulos publicados en 1991. Ese mismo año fue seleccionado su libro *Mari-posas y arrendajos*, en París, para el premio “Octogonales”, del Centre International d’Estudes en Litterature de Jeunesse. Ha preparado antologías regionales de poesía y se ha dedicado a la docencia en el Ateneo de Caracas, coordinando talleres de creatividad infantil para adultos que trabajan con niños.

Poesía

Dadme una rosa pura [1959] Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana. Prólogo Benjamín Carrión.

Las palabras y las sombras [1967] Caracas: Edit: Sucre. *Lírica Hispánica*. Año XXIX. Nº 294.

Arrunango [1968] Caracas: Biblioteca Infantil Venezolana, Colección Puesto Dorado, Nº 5.

A cinco grados de latitud [1974] Caracas: Gráficas Armitano.

Ángeles y ceremonias [1984] Caracas: Academia Venezolana de la Lengua.

Bestias de casa [1994] Caracas: Edit. Isabel de los Ríos.

Novela

Me querían mansa [2000] Maracaibo: Edit. Sinamaica.

Cuento

Proceso a la inmortalidad [1978] Ciudad Bolívar, s/e.

Literatura infantil

Jaula de bambú [1994] Caracas: Alfadil.

Mariposas y arrendajos [1997] Caracas: Edit. Tinta, Papel y Vida.

Estudios sobre Teresa de la Parra

Teresa de la Parra [s/f] Caracas: Ministerio de Educación.

Esta pobre lengua viva, relectura de la obra de Teresa de la Parra [1979 1ª ed.] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Teresa de la Parra ante la crítica [1980] Caracas: Monte Ávila. Selección, prólogo, cronología, hemerografía y foro imaginario de Velia Bosch.

Teresa de la Parra. Obra (Narrativa, ensayos, cartas) [1982] Caracas: Biblioteca Ayacucho. Selección, estudio crítico y cronología de Velia Bosch. Prólogo de Julieta Fombona.

Teresa de la Parra, conversación biográfica [1986] Caracas: Alfadil.

Iconografía, Teresa de la Parra [1988] Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Las memorias de Mamá Blanca [1988] París: Ailca XX.

Monografías

Gabriel Bracho [1967] Caracas: Edime, Serie de cuadernos Pintores Venezolanos N° 7.

Estudio y antología de la revista Bolívar [1983] Caracas: Academia Nacional de la Historia, N° 36.

Diseño y diagramación: Antonia Alemán [1986] Caracas: Alfadil.

A bordo de la imaginación: desde la literatura hasta los juegos con poesías, el pozo sin fin y otras experiencias creativas [1991] Caracas: Alfadil.

Recopilaciones

*Gente del Orinoco, 36 poetas guayanese*s [1983] Ciudad Bolívar: Gobernación del estado Bolívar, Dirección de Cultura. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch.

Gente del Lago: 44 poetas del Zulia [1984] Fundación Zuliana para la Cultura. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch.

Los poetas de 1942. Antología [1987] Caracas: Monte Ávila. Apéndice crítico de Velia Bosch.

Hemerografía crítica

[1977 abril 21] “Horacio, Teresa y Gallegos”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 5.

[1977 octubre 8] “Al fondo del baúl”. *El Nacional*. Caracas, 5.

[1978 mayo 24] “Pugnas entre Ifigenias”. *El Nacional*. Caracas, 5.

[1978 diciembre 9] “Teresa en Cuba”. *El Nacional*. Caracas, 4.

[1979 febrero 23] “A los 25 años de las Memorias de Mamá Blanca”. *El Nacional*. Caracas, 5.

[1979 junio 8] “Inédito de Teresa de la Parra”. *El Nacional*. Caracas, 5

[1980 octubre 15] “Tres cartas inéditas de Teresa de la Parra. La bella convaleciente de Leysin”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 9.

[1980]. “Teresa de la Parra. Biografía para jóvenes”. En la Colección de Libros de Hoy de *El Diario de Caracas* N° 72. Caracas.

[1981 marzo 15] “Precursores de Teresa de la Parra. Primeros novelistas venezolanos: entre el folletín social y el sentimental”. *El Diario de Caracas*. Caracas, 27.

- [1984 enero 22] “Rubén Darío en la metáfora del tiempo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 5.
- [1989 enero, marzo] “Homenaje a Teresa de la Parra”. *RNC* N° 272, 134-156.
- [1990 octubre, diciembre] “Homenaje a José Antonio Ramos Sucre”. *RNC* N° 279, 189-194.

Bibliografía sobre la autora

- Armas Chitty, J.A. de [1964] “Nuevos poetas”. En *Poetas guayanenses*. Caracas: Publicaciones del Ministerio de Educación, 173-177.
- GEV* [1998] Caracas: Globe. Vol. 9, 221.
- Medina, José Ramón [1953] “Examen de la poesía venezolana contemporánea”. En *Examen de la poesía venezolana contemporánea*. Caracas: Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes, 48.

Hemerografía sobre la autora

- Coll, Armando [1985 enero 13] “Ángeles y ceremonias para una muerte”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- García Mackle, M. [1958 julio 10] “Velía Bosch y la poesía vital”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 5.
- Jacques, Joset [1980 julio 13] “La escritura como revelación”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.
- Lozano, Rafael [1971 septiembre 11-18] “Velía Bosch y la poesía infantil”. *Imagen* N° 13. Caracas, 7.
- Orihuela, A.G. [1959 octubre 8] “Dadme una rosa pura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- Villegas, Samuel [1959 septiembre 3] “Un poemario de Velía Bosch”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- E.P.

Bruzual, Narcisa (Cumaná, Sucre, 1901-1966)

Realizó sus primeros estudios en colegios de Cumaná y en la nutrida biblioteca de su padre. A los 15 años escribió sus primeros versos los cuales eran, en su mayoría, sonetos y octavas reales. En 1919 se trasladó a Caracas, donde se incorporó rápidamente a las actividades periodísticas y literarias del momento. Años más tarde, viajó a España, México, Argentina y Colombia donde es reconocida su firma en importantes escritos feministas. A su regreso en 1928, fundó la librería Biblioteca Cervantes. En 1929 se casó con el doctor Carlos Hernández Bitter, quien sufrió grandes presiones bajo el gobierno de Juan Vicente Gómez, de tal manera que el matrimonio tuvo que realizarse en la cárcel de La Rotunda, donde se encontraba preso. En 1953 fue nombrada directora de la revista *Vida y letras*.

Novela

Bettina Sierra (Historia de una provinciana) [1945] Buenos Aires: Imp. López. Caracas: Biblioteca Cervantes.

La leyenda del estanque [1948] Buenos Aires: Edit. Herbi.

Guillermo Mendoza (Historia de un hombre atormentado) [1952] Barcelona: Tip. Ariet.

Bibliografía sobre la autora

Vincenti de Bustillo [1978] "Visión de la mujer venezolana a través de la novela femenina del siglo XX". Trabajo para optar al Magíster de Literatura Hispánica y Venezolana en la UCV. Inédito (incluye *Bettina Sierra*).

Hemerografía sobre la autora

Pereira M. [s/f] "Guillermo Mendoza". *RNC* N° 176, 118.

E.P.

C

Calcaño, María (Maracaibo, 1905 - Caracas, 1955)

El nombre de esta poeta fue rara vez mencionado hasta que Cósimo Mandrillo preparó su primera antología en 1983. Vivió en un ható del estado Zulia y en Maracaibo. Sólo realizó estudios primarios, y fue entregada en matrimonio a los 14 años. Se fue a vivir a Ecuador y Perú donde era Embajador de Venezuela su amigo Héctor Cuenca, quien la relacionó con poetas e intelectuales suramericanos. De regreso al país se casó con Héctor Araujo Ortega, periodista y novelista, y uno de los principales representantes del grupo literario "Seremos". Mantuvo contacto con este grupo pero no compartía sus criterios literarios. Escribió para *El Universal* y el diario *Ahora*. Dejó varios poemarios inéditos que fueron publicados por su esposo.

Poesía

Alas fatales [1935] Santiago de Chile: Edit. Nacimiento.

Canciones que oyeron mis últimas muñecas [1956] Caracas: Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos. Tip. Vargas.

Entre la luna y los hombres [1961] Maracaibo: Ediciones Amigos.

María Calcaño. Antología poética [1983] Maracaibo: LUZ, Colección La Musa Libre. Selección y prólogo de Cósimo Mandrillo.

Obras completas [1996] Maracaibo: Ediciones Pancho el pájaro. Introducción de Gonzalo Ramírez.

En antologías

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. I, 345-348. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Bibliografía sobre la autora

Mandrillo, Cósimo [1983] *Antología poética*. Maracaibo: LUZ, Colección La Musa Libre. Prólogo de María Calcaño.

Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.

Hemerografía sobre la autora

Durand, René L.F. [1957 mayo, agosto] “María Calcaño: *Canciones que oyeron mis últimas muñecas*”. Cultura Universitaria N° 61-62. Caracas, 100-101.

Garmendia, Salvador [1999 agosto 22] “Indagatoria suspendida a María Calcaño”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Medina, José R. [1957 enero, febrero] “*Canciones que oyeron mis últimas muñecas*”. RNC N° 120, 143-145.

Pocaterra, José Ramón [1937 diciembre 23] “*Alas fatales* de María Calcaño”. Diario *Panorama*. Maracaibo.

M.J.

Capriles, Yolanda (París, 1930 - Caracas, 1972)

De padres venezolanos, nació en Francia y pasó allí sus años de infancia. Residió en Italia y Francia durante algunos años. A su regreso cursó estudios de Letras en la UCV entre 1960 y 1964. Fue profesora de Literatura Inglesa y Norteamericana en la Universidad de Los Andes de 1966 a 1968. Murió por su propia voluntad.

Cuento

El arquero dormido [1972] Caracas: Monte Ávila.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Publicaciones de la ULA. Colección Ciencias Sociales. Serie Letras. Tomo I, 120.

Lovera De Sola, Roberto [1992] “Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana”. En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 204, 253-254.

Navarro, Armando [1970] *Narradores venezolanos de la nueva generación*. Caracas: Monte Ávila, 170.

Hemerografía sobre la autora

Cardozo, Lubio [1978 junio 26] “Yolanda Capriles: su breve y luminosa señal”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 10.

Lerner, Elisa [1972 septiembre 5-12] “La segunda adolescencia de Yolanda Capriles”. *Imagen* N° 63. Caracas, 4. También en *Yo amo a Columbo*. Caracas: Monte Ávila, 1979, 270-272.

Track, Hernando [1972 agosto 15-22] “El arquero dormido en memoria de Yolanda Capriles”. *Imagen* N° 60. Caracas, 16.

E.P.

Casique, Teresa (San Cristóbal, Táchira, 1960-)

Es licenciada en Comunicación Social (UCV) y se ha dedicado al periodismo cultural en diversos diarios del país como Verbigracia de *El Universal* durante 1997-1999 y luego en *Tal Cual*. Realizó estudios de Letras en la UCV y ha participado en varios talleres de poesía, en la UCAB en 1981 y en el CELARG, entre 1987 y 1988, bajo la conducción de Antonio López Ortega. Fue realizadora del proyecto “De viva voz”, de grabaciones de poesía en la voz de sus autores. Fue coeditora de la revista *Aljamia*. Ha colaborado en diversas publicaciones

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

culturales tales como *Imagen*, *Encuadre*, *Tópicos*, *Literal*, *Criticarte*, *El Nacional*, *El Diario de Caracas*.

Poesía

Casa de polvo [2000] Caracas: Pequeña Venecia.

La fuente blanca [2012] Caracas: Bid & Co. editor.

En antologías

Voces nuevas [1989] Caracas: Publicaciones del CELARG.

Contextos [1998] Caracas, s/e.

Magazín Dominical [1998] Bogotá. N° 787.

Arturo Gutiérrez Plaza. *Muestra antológica de poesía venezolana del siglo XX* [2010] Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Ensayo

Poesía y verdad, mínima meditación [2007] Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.

Hemerografía sobre la autora

Pantin, Yolanda [2001 julio 14] “Las des-herederas”. Presentación de *Libro de cetrería* de Beverley Pérez Regó. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 1.

T.C.

Chocrón, Sonia (Caracas, 1961-)

Licenciada en Comunicación Social, es guionista de cine y televisión con estudios de especialización y equipos de trabajo en México. Ha colaborado en las páginas culturales de los principales diarios del país y en revistas como *Imagen* y *Criticarte*.

Poesía

Toledana [1992] Caracas: Monte Ávila.

Púrpura [1999] Maracay: La Liebre Libre.
La buena hora [2002] Caracas: Monte Ávila Editores.
Poesía Re-Unida [2010] Caracas: Bid&Co Editor.

En Antologías

Fe de Errantes. 17 poetas del mundo [2006] Caracas: Otero Ediciones.

Cuento

Falsas apariencias [2006] Caracas: Alfaguara.
La virgen del baño turco y otros cuentos falaces [2008] Caracas: Bruguera.

Novela

Las mujeres de Houdini [2012] Caracas: Bruguera.
Sábanas negras [2013] Caracas: Bruguera.
La dama oscura [2014] Caracas: Bruguera.

Videos

Cuatro Repúblicas [1991] Caracas: Video Sistemas, Colección Cine y Video.
La comunidad judía en Venezuela [1991] Caracas: Lagoven.

Otros

Los del galpón [1990] Caracas: La Fundación del Niño.
José Leonardo Chirinos: Un grito de libertad en la Sierra [1995] Caracas: Fundación de la Historia y la Comunicación.

Hemerografía sobre la autora

Goldberg, Jacqueline [1992 julio 5] “Las peligrosas formas de la nostalgia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
Odena, Lina [1988 julio-septiembre] “*Toledana*”. *Revista Babel* Nº 9. Caracas, 35.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Torres, Alicia [1988 julio-agosto-septiembre] “Sonia Chocrón”. *Aljama* N° 1. Caracas, 20.

S/A [1999 abril 10] “Sonia Chocrón está presa del cuerpo que la acorrala”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 2-3. S.C./E.P.

Cordoliani, Silda (Ciudad Bolívar, Bolívar, 1953-)

En su infancia se trasladó a Caracas y es licenciada en Letras (UCV). Realizó estudios de posgrado en cine y literatura en la Universidad de Barcelona (España) entre 1980 y 1982. Ha trabajado en distintas instituciones culturales, particularmente en el área editorial. Entre otros, ha sido gerente editorial de Monte Ávila Editores, jefe de publicaciones del Banco Central de Venezuela, gerente editorial del IESA y directora editorial de Ediciones B, Venezuela. Mantuvo columnas cinematográficas en las revistas *Momento* y *Criticarte* y en el diario *El Universal*. Otros escritos de su autoría han sido publicados en diversas revistas venezolanas y extranjeras como *Cultura Universitaria*, *Revista Nacional de Cultura*, *Imagen*, *Quimera* y *El Malpensante*. En 1994 recibió primera mención especial del Premio Municipal de Narrativa por el libro *Babilonia* y en 2000 el Premio Municipal de Narrativa por *La mujer por la ventana*. Algunos de sus cuentos han sido traducidos al inglés, francés, italiano y esloveno para publicar en revistas literarias o formar parte de antologías.

Cuento

Babilonia [1993] Caracas: Fundarte.

La mujer por la ventana [1999] Caracas: Editorial Troya y [2008] Madrid: Ediciones Escalera.

En lugar del corazón [2008] Caracas: bid & co. editor.

Tiempo de ratas frías y otras historias [2014] New York: Artpoética Press.

En antologías

“Babilonia” [1998] en Julio Miranda (comp.): *El gesto de narrar. Antología del nuevo cuento venezolano*. Caracas: Monte Ávila, 245-252.

Crítica cinematográfica

Sesión continua [1990] Caracas: Fundarte.

Literatura infantil (libros de información)

Simón Bolívar, un relato ilustrado [2002] Caracas: Los Libros de El Nacional. (Coautoría con María Elena Maggi).

Entre la tierra y el cielo [2007] Caracas: Monte Ávila Editores.

Cuadernos de artesanía (Colección de ocho títulos) [2010] Caracas: Fundación Empresas Polar. (Coautoría con Sagrario Berti).

Siete de siete (Colección de siete títulos) [2014] Caracas: Fundación Empresas Polar.

Otros

Más de 100 Mujeres de Venezuela [2007] Caracas: Bancaribe. (Coautoría con Cristina Guzmán).

Pasaje de ida [2013] Caracas: Editorial Alfa. (Compilación y presentación).

Bibliografía sobre la autora

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Mujer y narrativa: reflexiones críticas”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 13-19.

GEV “Silda Cordoliani y Nuni Sarmiento”. Caracas: Globe. Vol. 9, 200.

Guerra, Lucía [1995] “Los signos identitarios de la mujer en Babilonia de Silda Cordoliani”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 212-217.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Torres, Ana Teresa [2000] “Silda Cordoliani o la conciencia de la feminidad” y “Sesión continua”. En Ana Teresa Torres: *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altgracia, 196-205 y 209-211.

Hemerografía sobre la autora

Balza, José [1992 julio 26] “Una literatura de la Atlántida”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 12, 4.

Garmendia, Salvador [1999 diciembre 5] “Qué se imagina usted que le está pasando a esa mujer”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.

M.J/S.C.

Cracco, Laura (Barquisimeto, Lara, 1959-)

Durante 20 años residió en Mérida. Allí realizó sus estudios y se desempeñó como docente en el área de Latín y Griego, en la Escuela de Letras de la ULA, de donde egresó. Ha sido galardonada con el Premio Municipal de Poesía (Mérida, 1983) por su obra *Mustia memoria*.

Poesía

Mustia memoria [1983] Mérida: Dirección de Cultura de la ULA.

Diario de una momia [1989] Maracaibo: Séptimo Sello.

Safari Club [1993] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana (1967-1990)

Antología [1994 2ª ed.] Caracas: Fundarte, 297-307. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 249-263. Estudio y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 967-971. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Hemerografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1984 agosto 12] “*Mustia memoria*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.

Flores, María Antonieta. [1994 marzo 13] “Infierno cotidiano, mundo creado”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 14.

M.J.

Cubillán, Ofelia (Coro, Falcón, 1922-?)

Desde su adolescencia se radicó en Caracas. Estudió periodismo, literatura, folklore, relaciones públicas, locución, inglés y francés, en cursos libres. Comenzó a escribir en 1947. Fue importante colaboradora de periódicos y revistas capitalinas como *El Universal*, *El Nacional*, *El Heraldo*, *La Esfera*, *El Mundo*, *Últimas Noticias*, *Billiken*, *Elite*, *Revista Nacional de Cultura*, *Revista de Cultura Universitaria*. Además fue colaboradora en revistas y periódicos extranjeros y directora de Ediciones Baluarte y la revista *Lírica Hispánica*. Fue destacada participante de la Asociación de Escritores, del Ateneo de Caracas y del Instituto Venezolano de Cultura Hispánica. Desempeñó la labor de redactora en la revista del Círculo de las Fuerzas Armadas. Trabajó también en programas culturales y artísticos para radio y televisión.

Poesía

Herida imagen [1947] Caracas: Edit. Figuras.

Rendida fuga [1949] Caracas: Ávila Gráfica.

Poema [1951] Caracas: Tip. Grafolit.

Cantos a Bolívar [1956] Caracas: Tip. Garrido.

Fuegos del viejo paraíso [1960] Caracas: Edit. Sucre.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Versos y prosas [1960] Caracas: Edit. Oceánica.

Aves y flores: poesía venezolana [1967] Caracas: Ediciones Baluarte.

Cantos a la paz y por el hombre [1968] Caracas: Ediciones Baluarte.

Presencia en niebla y fuego [1975] Caracas: Ediciones de la UCV, Dirección de Cultura.

Por el hombre y su tránsito [1981] Caracas: Ediciones de la UCV, Dirección de Cultura.

Cuento

Marcelina miró cruzar su sombra [1954] Madrid: Edime.

Crítica

Síntesis creadora [1952] Caracas: Tip. Nacional.

Compilación

Sueño de hojas [1954] Caracas: Edime.

Cantos de navidad [1955] Caracas: Edime.

Poesía infantil venezolana [1959] Caracas: Edit. Sucre.

Bibliografía sobre la autora

Domínguez, L.A. [1955] "Ofelia Cubillán". En L.A. Domínguez: *Antología de escritores del estado Falcón*. Caracas: Imprenta Nacional, 425-427.

Rivas, Luz Marina [1992] "La literatura de la otredad: cuentistas venezolanas 1940-1956". Tesis para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana Contemporánea en la USB. Inédito.

Hemerografía sobre la autora

Pineda, R. [1948 julio 18] "Poesía venezolana en 1947". *El Nacional*. Caracas, 9.

Paredes, Pedro [1949 noviembre-diciembre] "Rendida fuga". *RNC* N° 77, 147-149.

Díaz Seijas, P. [1952 abril 19] "Feria de libros". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 7.

Martínez, Marco Antonio [1954 julio-agosto]"Sueño de hojas". *RNC* N° 105, 174-176.

E.P.

D

Daviú, Matilde (Maracaibo, Zulia, 1942-)

Durante muchos años vivió en España, Alemania y Francia, hasta 1965 cuando retorna a Venezuela y comienza la carrera de Letras. Nuevamente abandona el país para vivir en la pequeña ciudad de Poona, cerca de Bombay, en la India. Iniciada esta larga travesía decide conocer Nepal y el Medio Oriente. De regreso, asumió la docencia en la UCV por algunos años. Vivió también en Estados Unidos. En 1973 fue merecedora del Premio de la Casa de la Cultura de Maracay; en 1977 obtuvo el Premio Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo, por su cuento "La muerte no tiene dueño".

Cuento

Girar de un girasol, s/f, s/e.

Barbazucar y otros relatos [1977] Caracas, s/e.

Maithuna [1989] Caracas: Monte Ávila.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo I, 106.

GEV [1998] Caracas: Globe, Vol. 9, 195.

Hemerografía sobre la autora

Liscano, Juan [1978 abril 16] "*Barbazucar y otros relatos*". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 2.

Quintero, Ednodio [1976 marzo 28] "Casandra anónima". En
Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.

E.P.

De Lima, Polita (Coro, Falcón, 1869 - Coro, 1944)

Hija de Isaac De Lima y Ana Salcedo, casó con el general Ceferino Castillo en 1904. Estudió en Coro y en Curazao. Fundó con varias amigas, entre ellas la escritora Virginia Gil de Hermoso, la Sociedad Alegría con el fin de animar a la juventud y crear preocupación por la cultura en Coro. Esta iniciativa fue muy exitosa, razón por la cual otro grupo fundó la Sociedad Armonía con similares propósitos. Estas sociedades promovían la música, la pintura, la poesía, el canto, la declamación y el teatro, pero también se convirtieron en grupos de presión cívica y lograron que el gobierno del estado Falcón construyera el teatro Armonía, la plaza Zamora, el bulevar Bolívar, y otras obras urbanísticas así como la fundación de la Escuela Nacional de Niñas. Inició su carrera literaria en las revistas *El Cojo Ilustrado*, *Cosmópolis* y *Armonía*. Cultivó distintos géneros y su obra teatral *Agar en el desierto* fue estrenada en Coro en 1907 y en Santander (España) en 1918. *Anatolia* fue estrenada en el teatro Armonía en 1917. En 1912 la revista *Idilios* (Pampán, estado Trujillo) dirigida por María Cristina y Rosa Segnini, abrió un concurso para elegir a la poetisa de mayor prestigio en el país, y fue ella la ganadora y proclamada "Princesa del Parnaso Venezolano". Fundó y dirigió varias revistas: *El Chistoso*, *Flores y Letras*, órganos de la Sociedad Alegría. Esta sociedad, bajo la presidencia de Virginia Gil de Hermoso, fundó la Biblioteca Colombina en homenaje al cuatricentenario del descubrimiento de América. En 1921 fundó la revista *Médanos y Leyendas* la cual dirigió hasta 1935. Finalmente fue maestra en su ciudad natal. En 1982 el Concejo

Municipal del distrito Miranda del estado Falcón le dedicó la biblioteca pública Polita De Lima.

Poesía

Atomos [1897] Curazao: Imp. Betancourt e hijos.

Sueños rítmicos [1917] Coro: Tip. Americana.

Poemas [1924] Coro, s/e.

Novela

Ladrón de sal [1938] Caracas: Artes Gráficas.

Teatro

Anatolia, comedia dramática [1917] Coro: Tip. Ramírez.

Bibliografía sobre la autora

DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar. Vol. 2, 25-26.

A.T.T.

De Sola, Irma (Caracas, 1916 - 1991)

Hija de Jacobo De Sola y Luisa Ricardo, se casó en 1945 con Roberto José Lovera. Luego de cursar sus primeros estudios, continuó su formación autodidacta. Ejerció la docencia en la escuela primaria Guzmán Blanco y en la Escuela Experimental Venezuela. Defensora de los derechos de la mujer, formó parte de la Asociación Venezolana de Mujeres (1936), fundada por Ada Pérez Guevara y Luisa del Valle Silva, de la Asociaciones Unidas Pro Reforma del Código Civil y de la Agrupación Cultural Femenina (1935), agrupaciones que solicitaron la personalidad jurídica plena para la mujer, lo que fue parcialmente atendido por el Código Civil sancionado en 1942. En diciembre de 1935 un grupo de mujeres -entre ellas la propia hija de Eleazar López Contreras, Blanca Rosa López, y Ada Pérez Guevara- dirigieron el “Mensaje de las mujeres venezolanas al general López Contre-

ras” solicitando protección económica y jurídica para las madres y niños. Irma De Sola, quien participó en la producción del documento, dejó nota a mano de que su padre no le permitió firmarlo por ser menor de edad. Fundó la Asociación Cultural Interamericana para el intercambio de libros y manifestaciones culturales con el resto del continente. Fueron firmantes del acta constitutiva Blanca Rosa López Contreras, Ada Pérez Guevara y Luisa del Valle Silva; esta organización promovió un concurso para literatura escrita por mujeres hasta 1962 y la Biblioteca Femenina Venezolana. La ausencia de reconocimiento de la obra de las escritoras, denunciada, entre otras voces, por Graciela Rincón Calcaño y Clara Vivas Briceño, llevó a Irma De Sola a producir un registro de las escritoras venezolanas desde 1770. En 1975 propuso a la Asociación de Escritores Venezolanos la realización de una exposición hemero-bibliográfica “La mujer en las letras venezolanas”, de la cual fue coordinadora y posterior compiladora. En 1940 participó como ponente en la Conferencia Preparatoria del Primer Congreso de Mujeres. Fue miembro de la Asociación de Escritores Venezolanos y ejerció la presidencia en 1978, desde la cual organizó el Primer Congreso Venezolano de Escritores (1979). En sus escritos se dedicó a la divulgación de la historia y la literatura venezolanas, principalmente, la obra de las escritoras y mujeres ilustres. Colaboró en *Elite*, *Onza*, *Tigre y León* y el diario *Panorama* de Maracaibo. Fue también fundadora de la Sociedad Benéfica de Damas Israelitas y miembro del Ateneo de Caracas y del Comité Femenino de Solidaridad Americana.

Narrativa

Síntesis [1940] Caracas: Asociación Cultural Interamericana, Biblioteca Femenina Venezolana.

Poesía

Balbuces [1938] Santiago de Chile: Talleres Guttenberg.

Ensayos históricos

El americanismo y la colaboración de la mujer y de las juventudes en el acercamiento de los pueblos del nuevo continente [1938] Caracas: Tip. La Nación.

Contribución al estudio de los planos de Caracas: la ciudad y la provincia, 1567-1967 [1967] Caracas: Comité de Obras Culturales del Cuatricentenario de Caracas.

El bicentenario del nacimiento de Doña María Teresa Rodríguez del Toro y Alayza, esposa que fue de Bolívar [1982] Caracas: Comité Ejecutivo del Bicentenario de Simón Bolívar.

María Antonia Bolívar [1973] Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal.

Caracas y sus monumentos históricos relacionados con Simón Bolívar [1983] Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal.

Investigación y crítica literaria

Informe A.C.I. 1940-41 y Datos biográficos y bibliográficos sobre poetisas venezolanas [1941] Asociación Cultural Interamericana. Caracas: Tip. La Nación.

Fichas de autores venezolanos obsequiados a la Asociación de Escritores Venezolanos [1970] Mimeo.

Catálogo de la exposición “La mujer en las letras venezolanas” [1975] Caracas: Congreso de la República (con Lyll Barceló).

Teresa de la Parra, semblanza de una escritora [1982] Caracas: Arte.

Bibliografía sobre la autora

Cubillán, Ofelia [1952] *Síntesis creadora*. Caracas: Tip. La Nación.

DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar, Vol. 2, 26.

Rivas, Luz Marina [1992] “La literatura de la otredad: cuentistas venezolanas 1940- 1956”. Tesis para optar al título de Magí-

ter en Literatura Latinoamericana Contemporánea por la USB. Inédito.

A.T.T.

De Stefano, Victoria (Rimini, Italia, 1940-)

En 1946 su familia emigra a Venezuela. Es licenciada en Filosofía por la UCV. Entre 1962 y 1967 viaja a Europa por motivos políticos, residiendo en París, Zurich, Barcelona y Argelia. A su regreso ingresa en el Instituto de Filosofía de la UCV. Entre 1970 y 1971 vivió en Chile. Al regresar a Venezuela se desempeña como profesora, dictando cursos de Filosofía Contemporánea en la Escuela de Filosofía hasta 1978. Luego asumió la Cátedra de Estética en la Escuela de Artes (UCV). Allí impartió diversos cursos y seminarios sobre Teoría Literaria y Teoría Dramática. También ha sido coordinadora del Taller de Narrativa del CELARG (1988-89). Jubilada de la universidad, está plenamente dedicada a la escritura. En 1984 recibió el Premio Municipal de Ensayo por el libro *Poesía y modernidad. Baudelaire*. Su novela *Historias de la marcha a pie* estuvo entre las cinco finalistas del Premio “Rómulo Gallegos” de 1999. En 2001 se realizó un homenaje a Victoria de Stefano en la Bienal de Literatura Mariano Picón Salas de Mérida.

Novela

El desolvido [1971] Caracas: Fondo Editorial Salvador de la Plaza (firmado Victoria Duno).

La noche llama a la noche [1985] Caracas: Monte Ávila.

El lugar del escritor [1992] Caracas: Alter Ego. 2ª ed. 1993. México: Siglo XXI.

Cabo de vida [1993] Caracas: Planeta.

Historias de la marcha a pie [1997] Caracas: Oscar Todtmann Editores.

- Lluvia* [2002] Caracas: Oscar Todtmann Editores.
Pedir demasiado [2004] Caracas: Fundación Bigott, col. Bigotteca.
Paleografías [2012] Caracas: Alfaguara.

Ensayo

- Sartre y el marxismo* [1975] Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV.
Poesía y modernidad. Baudelaire [1984] Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación de la UCV.
La refiguración del viaje [2005] Mérida: Universidad de Los Andes.

Biografía

- Miguel von Dangel, el niño* [1994] Caracas: Fundación Galería de Arte Nacional.

Bibliografía sobre la autora

- Araujo, Orlando [1972] *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas: Tiempo Nuevo, 278-279.
- Carrera, Liduvina [1991] “Antonietta Madrid y Victoria de Stefano. La comparación de un estilo”. Tesis para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana en el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas. Inédito.
- [1995] “*El desolvido* de Victoria Duno. ¿Alienación política y estética?”. En *Literatura de mujer. ¿Quiénes escriben?* Mérida: Ediciones Solar, 51-59.
- [1995] “*El desolvido* de Victoria Duno. ¿Memoria perenne del ayer? En *Literatura de mujer...*, ob. cit., 45-50.
- GEV [1998] “Investigación y ética. Victoria de Stefano”. Caracas: Globe, 224.

- Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Mujer y narrativa: reflexiones críticas”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús: *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 13-19.
- Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 11-12.
- González Peña, Efraín [1996] “Teoría y praxis de la novela en *La noche llama a la noche*” de Victoria de Stefano”. Tesis para optar al título de Magíster Scientiarum en Literatura Venezolana en la UCV. Inédito.
- Lovera De Sola, Roberto [1992] “Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana”. En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor Nº 204, 253-254
- Ortega, Julio [1997] *El principio radical de lo nuevo. Postmodernidad, identidad y novela en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 173-190.
- Pites, Silvia [1995] “Desplazamiento del lenguaje en *La noche llama a la noche*”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 47-53.
- Rivas, Luz Marina [1997] “La novela histórica y la conciencia de la historia en la narrativa venezolana: luces para una nueva crítica”. En *Ponencias de docentes e investigadores de la literatura venezolana*. Ciudad Bolívar: Universidad Nacional Experimental de Guayana, Fondo de Publicaciones del Centro de Estudios Literarios. Compilación de Néstor Rojas.
- Torres, Ana Teresa [2000] “Breve itinerario personal de la novela venezolana (1968-1996)” y “Victoria para Victoria”. En *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altagracia, 130-131, y 246-248.

Hemerografía sobre la autora

- Alegre, Atanasio [1999 julio 18] “Clave de especulación”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.
- Arráiz Lucca, Rafael [1988 diciembre 4] “Las formas del desprecio”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 13.
- Cordoliani, Silda [1985 junio 2] “El llamado de la noche”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Chacón, Alfredo [1998 abril 19] “Novela de una mujer como el universo”. En Verbigracia de *El Universal* N° 54. Caracas, 4.
- Dahbar, Sergio [1984 septiembre 23] “Victoria de Stefano / El contenido, esa estrategia de la forma”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Jiménez Emán, Gabriel [1998 febrero 1] “Narrativa venezolana, resonancias de lectura (y III)”. En Verbigracia de *El Universal* N° 43. Caracas, 4.
- López, Santos [1985 junio 2] “Victoria de Stéfano / Retrato novelado de una novelista”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Mosca, Stefania [1999 julio 17] “La escritura anda sobre sí misma”. En Verbigracia de *El Universal* N° 13. Caracas, 3.
- Navarro, Armando [1989 diciembre 31] “Narrativa de los ’80: conocidos y por conocer”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Perdomo, Alicia [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
- [1998 abril 18] “¿Cómo se narran las historias de La marcha a pie?”. En Verbigracia de *El Universal* N° 54. Caracas, 4.
- Rodríguez Ortiz, Oscar [1984 septiembre 23] “Procesos del espíritu”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Sylvester, Berta [1992 noviembre-diciembre; 1993 enero-febrero-marzo] “*La noche llama a la noche* sobre la novela de Victoria de Stéfano”. *Actual* N° 24-25. Mérida, 17-28.
V.S./M.J.

Di Donato, Dina Piera (Upata, Bolívar, 1959-)

Cursó estudios hispánicos e hispanoamericanos en la Universidad de París VIII. Obtuvo su licenciatura en 1980 y posteriormente realizó estudios de maestría que culminó en 1985. Participó como tallerista en el CELARG (1988-1989). Ejerció la docencia en tres instituciones, el CONAC (1987-1990), Apune (1989-1990) y la Universidad de Oriente (1990). En esta última dictó clases de Literatura Hispanoamericana y Lengua Materna, en el Departamento de Filosofía y Letras de la Escuela de Humanidades y Educación. Por su poemario *U-pata* obtuvo el premio del Ateneo de Guayana (1986); su relato “The prince of darkness” recibió una distinción de La Universidad del Zulia (1987); por *Noche con nieve y amantes* fue galardonada en el Concurso Literario Fundarte (1988); por un relato inserto en *Voces Nuevas Narrativas* obtuvo el premio de la Bienal “Daniel Mendoza” (1988-1989); en 1990 recibió el premio de la X Bienal “José Antonio Ramos Sucre”; con el relato “Jueves de Amasia” fue distinguida con el premio IX Concurso de Cuentos “Lola Fuenmayor” (1990); por “Mi primo de Yocoíma” fue galardonada con el Premio “Simón Barceló” (1991); y finalmente fue premiada en la Bienal “Tomás Alfaro Calatrava”, en la mención poesía, por *Desventuras del ocio*, también premiado en la Bienal “Alfredo Armas Alfonzo” de El Tigre, Anzoátegui. Actualmente reside en Estados Unidos.

Poesía

U-pata. s/d.

Desventuras del ocio [1996] Cumaná: Fondo Editorial Estado Sucre.

Colaterales/Collateral [2013] USA: Akashic.

La Sorda [2011] Maturín: ICUM.

Narrativa

Contar Aristeguieta [2013] USA: Sudaquia.

Vitrales de Aristeguieta [2014] Edición electrónica *Amazon.com* (Kindle) http://www.amazon.com/Vitrales-Aristeguieta-Spanish-Dinapiera-Donato-ebook/dp/B00HZY1V5C/ref=sr_1_1?ie=UTF8&qid=1411420062&sr=8-1&keywords=vitrales+de+aristeguieta

En antologías

“Metanoia (Notas clínicas, 2014)” [2014] En *Escribir en Nueva York. Antología de narradores hispanoamericanos*. Lima: Editorial Caja Negra. Selección y prólogo: Claudia Salazar Jiménez.

“Poemas” [2014] En *Poetas venezolanos contemporáneos. Tramas cruzadas, destinos comunes. Col. Los Conjurados*. Bogotá: Fundación Común Presencia. Compiladores:

Adalber Salas Hernández (1987) y Alejandro Sebastiani Verleza.

[2013] “Halloween” En *Campo de los patos. Revista asturiana de cultura: Poesía Norteamericana (Segunda parte)*. Uviéu: Saltadera. Selección e introducción: Paquita Suárez Coalla.

“Lugares de regreso” [2013] En *Pasaje de ida. 15 escritores venezolanos en el exterior*. Caracas: Alfa. Selección y prólogo: Silda Cordoliani.

“El soliloquio” [2011] En *Voces para Lilith. Literatura contemporánea de temática lésbica en Sudamérica*. Lima: Estruendomudo, Antologadoras: Melissa Ghezzi y Claudia Salazar.

“Colgadas en el Tushy” [2009] En *Blanco Móvil. Fuera del clóset. La literatura del arco iris: gay-lésbica*. México: Editor Eduardo Mosches. Compiladora: Odette Alonso.

“Bolleras bajo la lupa” [2009] En *Cuando Narradoras Latinoamericanas Narran en Estados Unidos Vol.1*. Argentina: Fundación Editorial Ross. Selección: Lourdes Vázquez

“La edad de la inocencia” [2008] En *Dos Orillas: Voces de la narrativa lesbica*. Barcelona- Madrid: Egales. Compiladora: Minerva Salado.

“The age of innocence” [2008] En *Two shores. Voices in lesbian narrative*. Barcelona: Grup E.L.L.Es. Translation into English: Lawrence Schimel. Ed. and introduction: Minerva Salado.

“Sargento Josanna Jeffrey” [2008] En *Sinister Wisdom 74: Latina Lesbians*. Berkeley, CA: *Sinister Wisdom*, Inc. Compiladora: Juanita Ramos.

“El cuarto del Diablo” [2007] En *Tatuaje de ciudad. Edición especial 10 años. Concurso nacional de cuentos de SACVEN*. Caracas: Prólogo: Ana Teresa Torres.

“Sargento Josanna Jeffrey” [2006] En *III Antología de Poesía de la Asociación de Escritores de Mérida. Entre Eros y Tánatos*. Mérida: Fondo Editorial Ramón Palomares.

“Monseñor” [2006] En *III Antología de Narrativa de la Asociación de Escritores de Mérida. Entre Eros y Tánatos*. Mérida: Fondo Editorial Ramón Palomares.

“La puñalada y otros lugares comunes” [2006]. En *Aquí me tocó escribir*. Uviéu:Trabe. Compiladora: Paquita Suárez Coalla.

“Noche con Nieve y Amantes” [2005]. En *Antología de Narrativa Cumanesa 1950-2004*. Caracas: Ovación. Compiladores: Oswaldo Acevedo y María Celeste Mindler.

“Beso de Timor” [2002]. *Timor: Do Poder das Armas ã Força do Amor*. Lisboa: Universitária. Coord. Maria Teresa Carrilho.

“Escritora independiente” [2014] En *Literatura con acento*. USA: Editorial Campana. Compiladora: Paquita Suárez Coalla.

Cuento

Noche con nieve y amantes [1991] Caracas: Fundarte.

La sonrisa de Bernardo Atxaga [1995] Upata: Fondo Editorial Predios.

En antologías

“Mujeres con Sting y sombrilla” en *Voces nuevas. Narrativa 1988-1989* [1991] Caracas: Publicaciones del CELARG (Coordinación del taller y presentación de Victoria de Stefano).

“El cuarto del diablo” en *Premio Sacven 1999* [1999] Caracas: Memorias de Altagracia y Sociedad de Autores y Compositores de Venezuela.

Bibliografía sobre la autora

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 11-12.

GEV [1998] “El mundo íntimo. Infante, Mosca y Di Donato”. Vol. 9, 199-200.

Hemerografía sobre la autora

Barrera Linares, Luis [1992 julio 19] “Desacralización y lirismo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

García, Beatriz Alicia [1992 septiembre 13] “La infancia, prenda de fábula”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Miranda, Julio [1997 abril 6] “Narrativa venezolana para el siglo XXI”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.

Perdomo, Alicia [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

-----[1998 febrero 22] “Las estrategias ficciones en varios retratos de Di Donato”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 10-11.

D.P.D./M.J.

Dulcey, Cecilia (La Grita, Táchira, 194? -)

Realizó sus estudios primarios en el colegio Santa Rosa de Lima y culminó el bachillerato en el Liceo Libertador de Mérida. La formación universitaria estuvo fragmentada entre varias universidades, en primer lugar en la ULA, en Mérida, luego en la Università degli Studi di Roma, en Italia, y finalmente en la UCV donde se graduó de abogado y realizó estudios de postgrado. Años más tarde realizó estudios de Administración Pública en París, gracias a una beca que le proporcionó la embajada de Francia. Ya como profesional, se desempeñó como profesora investigadora en el Centro de Estudios del Desarrollo de la UCV, donde se destacó en importantes trabajos de investigación. Entre otras actividades fue funcionario público al servicio del Instituto Nacional de la Vivienda.

Ha escrito varios trabajos y ensayos de temas jurídicos que han sido merecedores de premios, como es el caso de su trabajo de categoría institucional “Los servicios de información en el Instituto Nacional de la Vivienda”, que se hizo acreedor de un premio entregado en el Primer Encuentro Técnico Vivienda 98, auspiciado por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV.

Poesía

Cantos primordiales [1994] Caracas: Fondo Editorial Orlando Araujo.

Humanal [1993] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Terrible claridad [1988] Caracas: Asociación de Escritores de Venezuela.

Bibliografía sobre la autora

Reisz, Susana [1996] *Voces sexuadas. Género y poesía en Hispanoamérica*. España: Universitat de Lleida, 94.

E.P.

E

Escalona, Eunice (Caracas, 1950-)

Es abogada egresada de la UCAB. Fue miembro del grupo literario El Parnasillo de San Cristóbal, Táchira. Obtuvo el premio de poesía de la UCAB por su libro *Compañía color del cielo* en 1970 y el Premio “Ramón Antonio del Valle Leveaux” de Ciudad Bolívar por *Aposento del amanecer* en 1983.

Poesía

Compañía color del cielo [1971] Caracas: Tip. Perfiles.

Aposento del amanecer [1991] Caracas: Fundarte.

Cuentos

Cuentos venezolanos de Navidad [1977] Caracas: Publicaciones de la Cantv.

Otros

Una certeza precisa [1978] San Cristóbal: Tip. Central.

Temas venezolanos de Navidad [1989] Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Hemerografía sobre la autora

Verde Arocha, Carmen [1991 agosto 25] “El hogar aspira a la esperanza”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6. E.P.

Escobar, Tatiana (La Guaira, Vargas, 1976-)

Esta joven autora formó parte de la editorial La Liebre Libre de Maracay y actualmente vive en España.

Poesía

Nombres de la nieve [1993] Maracay: La Liebre Libre.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Clavadura [1997] Caracas: Pequeña Venecia.

Hemerografía sobre la autora

Bonnet, Graciela [1999 octubre] “La mirada animal”. *Imagen*
Nº 35-36, Caracas, 56.

M.J.

F

**Ferrero de Tinoco, Cristina (Pamplona, Colombia, 1926-
Venezuela, 1992)**

Su familia se traslada a San Cristóbal del Táchira y allí ha vivido desde la infancia. Desde muy joven escribió cuentos y ganó el III Concurso Femenino Venezolano de Cuentos de 1942, organizado por la Asociación Cultural Interamericana.

Novela

Silvia, una muchacha de provincia [1956] Caracas: Imprenta Nacional.

El embrujo de un vals [1958] Caracas: Edime.

Memorias disparatadas [1959] Caracas: Edime.

Otros

Designio [1969] España: Edit. Mediterráneo.

Bibliografía sobre la autora

Alcalde, Carmen Teresa [s/f] *Escritoras de Venezuela. Escritoras tachirenses*. San Cristóbal: Biblioteca de Autores y Temas tachirenses. Vol. 149, 129-131.

Mancera, A. [1958] *Quienes narran y cuentan en Venezuela*. Caracas: s/e, 355-357.

E.P.

Flores, María Antonieta (Caracas, 1960-)

Egresada del IUP, es Magíster en Literatura Latinoamericana y profesora del Instituto Universitario de Tecnología-Región Capital. Desde 1994 ha sido profesora invitada de la Maestría de Literatura Latinoamericana del Instituto Pedagógico de Caracas y en 1998 del Instituto Pedagógico de Maturín. Ha publicado artículos, ensayos y reseñas en revistas de poesía y en la prensa nacional. Ha sido colaboradora de la revista *Imagen*, *Revista Nacional de Cultura*, Papel Literario de *El Nacional*, Verbigracia de *El Universal*, en este medio inició la publicación de una columna de reseña y crítica titulada “Epifitas” que actualmente mantiene en el diario *El Globo*. Ha obtenido los siguientes reconocimientos: Premio Municipal de Literatura “Rafael Ángel Insausti” por su ensayo *Sophia y Mythos de la pasión amorosa* en 1997; ganó la mención Ensayo con *Espiral sonora. Lectura de Ida Gramcko* en la IV Bienal de Literatura “Mariano Picón-Salas” de Mérida; por *Los trabajos interminables* recibió una mención en el Premio Municipal de Literatura de Caracas en 1999; *Canto de cacería* recibió el Premio de Poesía de la I Bienal de Literatura Municipal ‘Augusto Padrón’ de Maracay en 1994; fue invitada al Festival de Poesía de Medellín en 2000.

Poesía

El señor de la muralla [1991] Caracas: Dirección de Cultura de la UCV.

Canto de cacería [1995] Maracay: Biblioteca “Augusto Padrón”.

Presente que no en ausencias [1995] Caracas: Fundarte.

Agar [1996] Valencia: Ediciones del Gobierno de Carabobo. Colección de Poesía María Clemencia Camarán.

Criba de abril [1998] Maturín: Centro de Actividades Literarias “José Lira Sosa”.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Los trabajos interminables [1998] Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra.

La desalojada luz de la tarde [1999] Plaquette, s/e.

Índigo [2001] Caracas: Fundación para la Cultura Urbana. Premio Anual Fundación para la Cultura Urbana.

Limaduras [2005] Caracas: edición de autor.

La voz de mis hermanas [2005] Caracas: Eclepsidra.

Regresaba a las injurias [2009] Caracas: edición de autor.

Madera de orilla [2013] Caracas: Eclepsidra.

En antologías

Voces nuevas. 1989-1990 [1993] Caracas: Publicaciones del CELARG.

Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI. El turno y la transición [1997] México: Siglo XXI, 343-344. Compilación de Julio Ortega.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 1019-1022. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica. Pícaras, Místicas y Rebeldes [2004] México: La cuadrilla de la langosta. Saavedra, Patiño y Luna, selec.

Bogotá en verso (Antología poética)[2007] Bogotá: Instituto Caro y Cuervo / *Ulrika*. Revista de Poesía. pp. 57-59.

En-obra (Antología de la poesía venezolana 1983-2008) [2008] Caracas: Editorial Equinoccio. Gina Saraceni, ant.

Nuestra voz / Our voice / Notre voix. Antología del Comité de Escritoras del PEN Club Intenacional. t. IV. [2008] Salta, Argentina: Editorial Biblioteca de textos universitarios / International PEN Women Writers Committee (IPWWC). pp. 40-41

La música callada, la soledad sonora. Antología de poemas al jazz. [2008] Bogotá: Fundación Orlando Sierra/ Corporación Jazz Manizales. Federico Díaz-Granados, edición y selección.

Al filo del gozo [2008] México: Editorial Viento al Hombro. Selección de Marisa Trejos S. y Socorro Trejos S.

Todos los poemas son de amor [2008] Bogotá: Alcaldía Mayor Santafé de Bogotá D. C. Secretaría de Educación. p. 74

Poesía Latinoamericana. Argentina-Venezuela [2009] Rosario, Argentina: Edición de poesía de Rosario y Juglaría Argentina. pp. 118-121

Poetas da América de canto castelhano [2011] Sao Paulo: Global. Thiago de Mello, selec., traduc. y notas.

Poesía de América Latina para el mundo [2013] México: Ediciones Fósforo / Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Roberto Arizmendi, comp.

Poetas venezolanos contemporáneos. Tramas cruzadas, destinos comunes [2014] Bogotá: Común Presencia Editores. Adalber Salas Hernández y Alejandro Sebastiani Verlezza, comp.

Ensayo

Sophia y Mythos de la pasión amorosa [1997] Barinas: Alcaldía de Barinas. Fondo Editorial Municipal.

Espiral sonora. Lectura de Ida Gramcko [1997] Inédito.

Bibliografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1997] “María Antonieta Flores”. En *Antología de la poesía venezolana II*. Caracas: Panapo, 1019.

Miranda, Julio [1995] *Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica venezolana (1970-1994)*. Caracas: Fundarte, 32.

Vera, Elena [1999] *Inventario del espíritu. El aporte del Instituto Pedagógico de Caracas a la literatura venezolana y otras literaturas*. Caracas: UPEL, 82, 220, 338, 368.

Hemerografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1995 mayo 24] “Cantos de caza y amor”. *El Universal*. Caracas, 4/2.

- [1999 marzo 9] “Entre la insolencia y el miedo” (entrevista). *Primicia* N° 68. Caracas, 40-41.
- Garmendia, Salvador [1999 noviembre 7] “Como tentar al verso”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Gomes, Miguel [2007] “Mujer, ciudad y modernidad fracasada en la poesía de María Antonieta Flores”. *Hofstra Hispanic Review* Hofstra University, NY. 5: 68-85
- Gramcko, Ida [1991 diciembre 26] “El señor de la muralla”. *El Globo*. Caracas, 2.
- [1992 abril 7] “María Antonieta Flores y un ámbito legendario”. *Elite*. Caracas, 47.
- Guanipa, Moraima [1996 noviembre 20] “Agar y las ardentías del amor”. *El Globo*. Caracas, 2.
- [1999 febrero 14] “Ser en amor vivo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Gutiérrez, Herminia [1998] “Lo erótico en Agar de María Antonieta Flores”. *Ateneo*, revista de literatura y arte del Ateneo de Los Teques, N° 8, 46-47
- Hernández, Alberto [1995 mayo 22] “Canto de cacería”. *El Universal*. Caracas, 4-2.
- [1995 noviembre 12] “Presente que no en ausencias”. *El Periódico*. Maracay.
- [1996 noviembre 17] “Agar: la oscura cuenca que soy”. *El Periódico*. Maracay, 11.
- Jiménez Ure, Alberto [1997 noviembre 28] “*Sophia y Mythos de la pasión amorosa*”. *Hoy Viernes*. Mérida, 24.
- [1998 febrero 2] “No puedo definir mi poesía” (entrevista). *Hoy Viernes*. Mérida, 15.
- [1998] “El escritor es un hermafrodita”. *Aleph Universitaria* N° 17, Mérida, 11.

----- [1998 febrero 2] “La espiral sonora: una aproximación a la poesía de Ida Gramcko” (entrevista). *El vigilante*. Mérida, 5.

Liscano, Juan [1995 diciembre 14] “María Antonieta Flores, liberada del yoísmo”. *El Universal*. Caracas, 4-1.

-----[1996 enero 14] “Escritura sin espejo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

-----[1998 julio 14] “La pasión poética de María Antonieta Flores”. *Primicia*. Caracas, 45.

Martínez Bachrich, Roberto [1998 septiembre 27] “Sophya y Mythos de la pasión amorosa”. *El Universal*. Caracas, 4-18.

-----[1999 febrero 14] “Los trabajos interminables”. *El Universal*. Caracas, 3-21.

Miranda, Julio [1998 mayo 28] “Escritura de la pasión”. *El Universal*. Caracas, 3-21.

Pérez Só, Reynaldo [1999 diciembre] “La cita de los lunes es con la poesía”. *El caimán ilustrado*. Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.

Schön, Elizabeth [1997 octubre 10] “*Agar*, un libro de María Antonieta Flores”. *El carabobeño*. Valencia, A/última.

-----[1996 julio 23] “*Agar*”. *El Espectador*. Valencia, 21.

M.A.F.

Franco Parías, Lydda (San Luis, Falcón, 1944-Maracaibo, 2004)

Durante su adolescencia se traslada a Coro para estudiar secundaria. Es licenciada en Letras por la UCV. Ha colaborado en diversas revistas como *La mañana* (Coro), la *Revista Nacional de Cultura* y el diario *Panorama* de Maracaibo.

Poesía

Poemas circunstanciales [1965] Caracas: Policrom.

Summarius [1985] Coro: Asamblea Legislativa del estado Falcón.

Hemerografía sobre la autora

Cardozo, Lubio [1968 agosto 23] "Poiesis". *La Opinión*. Mérida, 5.

Urdaneta, Antonio [1979 julio 29] "Maracay: gente de campo". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

Vera, Elena [1992 s/m] "La poesía venezolana escrita por mujeres en el siglo XX". *Letras*. Caracas, 187-198.

E.P.

Freilich, Alicia (Caracas, 1939-)

Es licenciada en Letras, egresada de la UCV. Fue profesora en el liceo Fermín Toro, de la Escuela Normal Gran Colombia y del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas. Vivió un tiempo en Valencia, Carabobo, y finalmente se residencia de nuevo en Caracas. A partir de 1969 ejerció el periodismo escribiendo reportajes y artículos de opinión en varios diarios y revistas del país: *El Nacional*, *El Universal*, *Últimas Noticias*, revistas *Imagen* y *Resumen*.

Novela

Cláper [1987] Caracas: Planeta.

Colombina descubierta [1991] Caracas: Planeta.

Vieja verde [2000] Edición electrónica Comala.com.

Cuento

El niño y el mar [1967] Caracas: Editorial Infantil Churún-Merú.

Crítica y artículos de prensa

Triálogo. Notas de crítica urgente [1973] Caracas: Tiempo Nuevo.

Cuarta dimensión [1975] Caracas: Síntesis Dos Mil.

Entrevistados en carne y hueso [1974] Caracas: Librería Suma.

La vendemocracia [1981 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila.

Legítima defensa [1984] Caracas: Publicaciones Seleven.

Bibliografía sobre la autora

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Mujer y narrativa: reflexiones críticas”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 13-19, 81-93.

GEV [1998] ‘Alicia Freilich’. Caracas: Globe, 226.

Lovera De Sola, Roberto [1992] “Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana”. En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Col. El Libro Menor N° 204, 253-254.

——— [1995] “Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 11-12.

Reati, Fernando [1995] “Cristóbal Colón y el descubrimiento del sujeto histórico: *Colombina descubierta*, de Alicia Freilich”.

Shoer, Daniel [2001] *Presencia judía en el periodismo de opinión venezolano*. Caracas: Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 95-126.

Hemerografía sobre la autora

Alegre, Atanasio [1986 agosto 30] “Decir adiós es volver”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

Balza, José [1992 julio 26] “Una literatura de la Atlántida”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 12, 4.

Dahbar, Sergio [1986 agosto 30] "Alicia Freilich de Segal / Nadie rompe con la primera casa". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

Da Cunha-Giabbai, Gloria [1992] "Encubrimiento / descubrimiento de la historia: *Colombina descubierta* de Alicia Freilich". *Revista Monográfica*. Vol. VIII. Caracas, 273-279.

Navarro, Armando [1987 diciembre] "Aproximación a la narrativa de 1987". *Imagen* N° 100-38. Caracas, 18-21.

Paolillo, Carlos [1991 octubre 13] "Descubrir al descubridor y su descubrimiento" (entrevista). *El Universal*. Caracas, 4/6.

Rodríguez Ortiz, Oscar [1987 diciembre] "Narrativa". *Imagen* N° 100-38. Caracas, 17-18.

Stavans, Ilan [1998 marzo 22] "Alicia Freilich cuenta algo más que la historia de un inmigrante". En Verbigracia de *El Universal* N° 50. Caracas, 4.

M.J.

G

Gerendas, Judit (Budapest, 1940-)

Cuando su familia emigró a Venezuela tenía ocho años de edad y ha vivido en Caracas desde entonces. Ha sido profesora titular de la UCV donde dio clases de Teoría de la Literatura y de Crítica e Investigación Literaria entre 1974 y 1999, y fue directora de la Escuela de Letras entre 1993 y 1995. Ha sido también profesora de las maestrías del Instituto Pedagógico de Caracas, de la USB y de la ULA. Tiene un doctorado en Literaturas Hispánicas de la Universidad de Budapest. Ganó en 1996 el Premio Anual del Concurso de Cuentos de *El Nacional* con el relato "La escritura femenina"; en el mismo

obtuvo también mención con el cuento “De cómo yo no lograba encontrar un argumento”. En 2000 impartió la Cátedra “José Antonio Ramos Sucre” en la Universidad de Salamanca, España.

Cuento

Volando libremente [2000] Caracas: Memorias de Altagracia y Facultad de Humanidades y Educación de la UCV.

Novela

La balada del bajista [2006] Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Crítica literaria

La misa de Guillermo Meneses [1969] Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV.

El fósforo cautivo. Literatura latinoamericana y autodeterminación [1992] Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV.

Compilaciones

Aproximaciones a la obra de Miguel Otero Silva (Antología) [1993] Mérida: Mucuglifo / CONAC. Compilación e introducción de Judit Gerendas.

Narrativa venezolana attuale (Antología) [1995] Roma: Bulzoni Editore, Consiglio Nazionale di la Ricerche (coautora con José Balza).

Hemerografía sobre la autora

Torres, Ana Teresa [2001 abril 7] “El libre vuelo de Judit Gerendas”. En Verbigracia de *El Universal* N° 27. Año IV. Caracas.

A.T.T.

Gil de Hermoso, Virginia (Sabaneta, Falcón, 1856 - Caracas, 1913)

Hija del general Nicolás Mariano Gil y de Arcenia Garcés, se casó con el comandante Belisario Hermoso. Su hijo Luis Manuel murió en los combates de la Revolución Libertadora (1901-1903), tema que escribe en su novela *El recluta*. Inició en Coro junto con Polita De Lima la creación de las sociedades Alegría y Armonía, de la que fue presidenta en 1893. Estas sociedades impulsaron la actividad cultural así como proyectos de urbanismo cívico, entre ellos el Teatro Armonía de Coro. Escribió para varias revistas literarias, *Armonía* (1890-1893), *Flores y Letras* (1894), *Cosmópolis*, *El Cojo Ilustrado*.

Novela

¡Sacrificios! [1908? 1ª ed.] Barcelona: Toribio Taberner [1931, 2ª ed.] Barcelona: Edit. Bauzá.

Incurables [1931] Barcelona: Bauzá. 1941. 2ª ed. Concepción, Chile. 1944. 3ª ed. Caracas: Las Novedades.

El recluta [1980] Caracas: Selevén.

Bibliografía sobre la autora

Alvárez de Camero, Mireya [1995] *Nación, casa y corazón: del folletín a la novela (La narrativa de Virginia Gil de Hermoso)*. Trabajo para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana Contemporánea por la USB. Inédito.

DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar. Vol. 2, 498. A.T.T.

Giménez, Lina (Valencia, Carabobo, 1929-)

Proviene de una familia de tradición agropecuaria en Carabobo. Estudió primaria en el Colegio Lourdes de San

José de Tarbes. Hizo estudios secundarios en el Liceo Pedro Gual. Publicó sus primeros poemas en el periódico mural del liceo y en la revista que dirigía su profesor Manuel Feo La Cruz. Su novela *Anastasia* obtuvo un accésit en el Concurso “Aristides Rojas”, ganado por Miguel Otero Silva. En 1982 ganó la primera Mención Honorífica concedida por la Asociación de Escritores de Venezuela con uno de los poemas publicados en *Convergencias*. En 1994 fue nombrada Académica de la Lengua, correspondiente a la Real Academia del estado Carabobo.

Poesía

Convergencias [1982] s/d.

Bancos de niebla [1984] Caracas: Casa del Escritor.

España [1983] Caracas: Tip. Miguel Ángel García e hijo.

Universo inverso [1996] Valencia: Secretaría de Cultura del Gobierno de Carabobo.

Novela

Anastasia [1955] Caracas: Edime.

Narrativa

Águila ciega [1996] Valencia: Edit. Donal Guerra.

El otro lado del tiempo [1984] Caracas: Casa del Escritor.

Hemerografía sobre la autora

C.D. [1956 febrero 7] “Lina Giménez se revela en la novela *Anastasia*”. *El Nacional*, Caracas, s/p.

Di Prisco, Rafael [s/f] “Una novela de Lina Giménez”. *RNC* N° 115, 94.

Urdaneta, O. [1956 febrero 23] “Una novela de Lina Giménez”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

E.P.

Goldberg, Jacqueline (Maracaibo, Zulia, 1966-)

Es licenciada en Letras, mención Investigación y Crítica, por LUZ de la que egresó *Cum Laude*. Realizó el doctorado en Ciencias Sociales de la UCV (1998). Obtuvo también el diplomado en Gerencia de Proyectos de la Universidad del Rosario en Bogotá (1994) y participó en una intensa formación en el área de la gerencia cultural. Ha sido redactora de varias revistas en Maracaibo, entre ellas *Babilonia*, y ha trabajado para LUZ como coordinadora del Área de Publicaciones y Eventos (1989-1991) y la revista *Contexto-Zuliano*, órgano informativo de la editorial de la universidad. En Caracas fue redactora de las revistas *Exceso* y *Producto*, entre otras. Ha dirigido la Unidad de Investigación y Programación del Museo Alejandro Otero (1991-1993) y la oficina de Extensión y Relaciones del Instituto Universitario de Artes Plásticas Armando Reverón (1993-1995). Ha sido curadora de arte y miembro fundador de la Fundación Festival de las Artes de Maracaibo (1989), coordinando la oficina de prensa del III Festival de las Artes. Como editora dirigió Ediciones Dharma, bajo el auspicio de la Dirección General Sectorial de Literatura del CONAC durante 1988-1997 y fue coordinadora de la revista cibernética *La mano junto al muro*. Ha colaborado en los principales medios culturales del país. Fue jefa de redacción del semanario *Nuevo Mundo Israelita*.

Su trabajo literario ha recibido los siguientes reconocimientos: Mención de Honor en el Concurso Literario “Año Internacional de la Juventud” con el libro de poesía *De un mismo centro* (Vicerrectorado Académico de LUZ, 1985); Segundo Premio de Poesía con el libro *En todos los lugares bajo todos los signos* y Primer Premio de Cuentos (Vicerrectorado Académico de LUZ, 1986); su poemario *Luba* obtuvo en 1987 una Mención de Honor en el Concurso de Poesía de la Casa de Cultura de Maracay. Ese mismo año *A fuerza de ciudad* recibió una Mención de Publicación en el Concurso Literario Anual

de Fundarte. Fue finalista en el Concurso “Casa de las Américas”, mención Poesía, de La Habana con el poemario *Trastienda*. Ha recibido el Premio Nacional de Literatura Infantil “Miguel Vicente Pata Caliente” de la Dirección de Literatura del CONAC y la Fundación Barinas (1993). Obtuvo Mención de Honor en la Bienal Literaria “Miguel Ramón Utrera” de Maracay con el libro de narrativa *Carnadas* (1998). Premio de ensayo de la Bienal de Crítica y Ensayo “Roberto Guevara” del Ateneo de Valencia (2001). Obtuvo el Premio de Poesía “Caupolicán Ovalles” de la Bienal de Mérida en 2001 por su poemario *La salud*. •Su novela *Las horas claras*, obtuvo el XII Premio Transgenérico de la Sociedad de Amigos de la Cultura Urbana (2012) y a su vez resultó Premio Libro del Año de los Libreros Venezolanos 2014 y finalista en el Premio de la Crítica a la Novela del año 2013. Premio Regional de Literatura Jesús Enrique Lossada. Otorgado en su única clase por la Secretaría de Cultura de la Gobernación del Estado Zulia (Maracaibo, 2008).

Poesía

Treinta soles desaparecidos [1985] Maracaibo: Secretaría de Cultura del estado Zulia.

De un mismo centro [1986] Maracaibo: LUZ.

En todos los lugares bajo todos los signos [1987] Maracaibo: LUZ.

Luba [1988] Maracaibo: Séptimo Sello.

A fuerza de ciudad [1990] Caracas: Tierra de Gracia Editores.

Máscaras de Familia [1991] Caracas: Fundarte.

Trastienda [1992] Pen Club Editores. Caracas: Contraloría General de la República.

Insolaciones en Miami Beach [1995] Caracas: Fundarte.

Vispera [2000] Caracas: Pequeña Venecia.

La salud [2002] Caracas: Fondo Editorial La nave va.

Una sal donde estoy de pie. Antología [2003] Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.

El orden de las ramas [2003] Madrid: Ediciones Torremozas.

Verbos predadores. Poesía reunida 1986-2006 [2007] Caracas: Ediciones Equinoccio, Universidad Simón Bolívar.

Día del perdón [2011] Caracas: Taller El Pez Soluble.

Postales negras [2011] Caracas: Ediciones Sociedad de Amigos del Santo Sepulcro.

Limones en almíbar [2014] Caracas: Oscar Todtmann Editores.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994). [1995] Caracas: Fundarte, 309-320. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI. El turno y la transición [1998] México: Siglo XXI, 146-150. Compilación de Julio Ortega.

Passion, Memory and Identity: 20th Century Latin American Jewish Woman Writers [1998] University of New México Press. Edición de Marjorie Agosin.

El gran libro de América judía: Voces y visiones para el milenio [1998] Universidad de Puerto Rico. Edición de Isaac Goldemberg.

Miriam's Daughters. Jewish Latin American Women Poets [2001] New México: Sherman Asher Publishing. Edición de Marjorie Agosin.

Arraiz Lucca, Rafael [2002] *El coro de las voces solitarias. Una historia de la poesía venezolana*. Caracas: Editorial Sentido.

Marta Sosa, Joaquín [2003] *Navegación de tres siglos*. Caracas: Fundación Cultura Urbana.

Sadow, Steven Sadow (compilador) [2007] *El Tiempo y las Palabras*. Antología trilingüe (español, inglés, portugués). Instituto de Escritores Latinoamericanos, división de la Oficina

de Asuntos Académicos de Hostos Community College de CUNY.

Saraceni, Gina (antologadora) [2008] *En-obra*. Caracas: Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar.

Guerrero, Gustavo (Antologador) [2010] *Cuerpo Plural, Antología de la poesía Hispanoamericana Contemporánea*. Madrid: Ediciones Pre-Texto.

Ehrlich, Mark Avrum (Editor) [2009] *Encyclopedia of the Jewish Diaspora: Origins, Experiences, and Culture*. ABC-CLIO.

Gutiérrez Plaza, Arturo (Antologador) [2010] *Las palabras necesarias*. Chile: LOM Editorial.

Cushman, Stephen, Clare Cavanagh, Jahan Ramazani, Paul Rouzer [2012] *The Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics: Fourth Edition*. Princeton University Press.

En selecciones

Ganadores del Concurso literario [1986] Maracaibo: LUZ.

Premio Año Internacional de la Juventud [1987] Maracaibo: LUZ.

Finalistas del Premio 1990 [1990] Casa de las Américas. Letras. Año XXX, N° 180. La Habana, Cuba.

Antología poética (1971-1991) [1992] Valencia: Revista *Poesía*, s/n.

Narrativa

Camadas [1998] Maracay: La Liebre Libre.

La vastedad del adiós. Historias sepultadas en un cementerio judío [2003] Caracas: Fundación Polar.

Las horas claras [2013] Caracas: Sociedad de Amigos de la Cultura Urbana.

Literatura infantil

Mi bella novia voladora [1994, 1998] Barinas: Fundación Cultural Barinas.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Una señora con sombrero [1993, 1998] Caracas: Monte Ávila.

Libros-album para niños

Plegarias en voz baja [1999] Caracas: Los Libros de El Nacional y [2000] México: Editorial Alfa & Omega.

Don Beceverio, el guardián del dinero [2000] Caracas: Banco Central de Venezuela.

La casa sin sombrero [2001] Caracas: Alfaguara..

Benjamín caballito de mar [2003 y varias reimpressiones] Bogotá: Editorial Panamericana. Bogotá.

El filósofo saltamontes [2006] Caracas: Alfaguara.

Qué ves cuando te ve [2014] Caracas: Playco Editores.

Teatro

Zamuro a Miseria [1991] Maracaibo: Dirección de Cultura de LUZ y Sociedad Dramática de Maracaibo.

Compilación

Plegarias en voz baja. Una colección de oraciones para niños y jóvenes [1999] Caracas: Los Libros de *El Nacional*.

Ensayo

La instalación: Tácticas y Reveses [2002] Valencia: Ateneo de Valencia.

Testimonio

En idioma de jazz. Memorias provisionales de Jacques Braunstein [2005] Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.

Exilio a la vida, testimonios de sobrevivientes de la Shoá en Venezuela [2006] Caracas: Unión Israelita de Caracas.

Conversaciones con Armando Scannone [2007] Caracas: Fundación Bigott.

Libros electrónicos

Nosotros los salvados (poesía documental) [2013] <https://www.smashwords.com/books/view/308471>

Hemerografía sobre la autora

Portella, Gustavo [2000 diciembre] “Altos y bajos de la IX Feria del Libro”. *El Ucabista*. Caracas, 34.

S/A [2000 noviembre 11] “Tres voces para abrir caminos”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, C/9.

J.G./E.P.

Gómez Berbesí, Iliana (Caracas, 1951-)

Es licenciada en Letras, egresada de la UCV. Cursó estudios de idiomas en las islas de Trinidad y Jamaica. Se ha desempeñado como profesora de idiomas. Participó en el taller literario del CELARG (1979-1980) y en el taller Calicanto. En 1982 le fue otorgada la mención de honor en el Premio Municipal del Distrito Federal por *Confidencias del cartabón*; resultó finalista en el Concurso de Cuentos de *El Nacional*, por su relato “Los sueños de Merlín” (1981). Obtuvo el premio de narrativa de la VI Bienal Literaria “José Antonio Ramos Sucre” por *Secuencias de un hilo perdido* (1980). Trabajó como publicista en una empresa y, posteriormente, se desempeñó como libretista de televisión. Ha publicado en las páginas literarias de las revistas *Hojas de Calicanto*, *Zona Franca*, *Con textos* y en Papel Literario de *El Nacional*. Su novela *¡Alto!, no respire* obtuvo mención en el II Concurso Literario Anual “Arístides Rojas” 1999.

Novela

¡Alto!, no respire [1999] Caracas: Contraloría General de la República.

Cuento

Confidencias del cartabón [1981] Caracas: Fundarte.

Secuencias de un hilo perdido [1982] Cumaná: Universidad de Oriente, Colección Cubagua, Narrativa, N° 1.

Extraños viandantes [1993] Caracas: Fundarte. Prólogo de Roberto Lovera De Sola.

En antologías

“El amor es una cosa esplendorosa” en *Eróticos, erotómanos y otras especies* [1983] Caracas: Alfadil, 139-149. Selección, presentación y epílogo de Roberto Lovera De Sola.

“Los sueños de Merlín” en *Re-cuento. El relato breve venezolano. 1960-1990* [1994] Caracas: Fundarte, 55-66. Compilación de Luis Barrera Linares.

“Las instrucciones de un grabador” y “La sucesora” en *El gesto de narrar* [1998] Caracas: Monte Ávila, 195-204. Compilación de Julio Miranda.

Bibliografía sobre la autora

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús. [1995]. “Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 11-12.

Hemerografía sobre la autora

Antillano, Laura [1990 agosto 26] “Andantes sin asidero”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

Barrera Linares, Luis [1992 julio 19] “Desacralización y lirismo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

Lovera de Sola, R.J. [1983 noviembre 13] “El erotismo en la narrativa venezolana”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 814. Caracas, 10-11.

- Miranda, Julio [1993 octubre-diciembre] “El cuento breve en la nueva narrativa”. *Solar* N° 17. Caracas, 3-8.
- [1992 agosto 16] “Una narrativa escrita en femenino”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 15, 1.
- Navarro, Armando [1989 diciembre 31] “Narrativa de los ’80: conocidos y por conocer”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Perdomo, Alicia [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
- Salas, Irma [1982 noviembre 28] “*Secuencias de un hilo perdido*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 12.
- M.J.

González, Sonia (Caracas, 1964-)

Es licenciada en Letras por la UCV. Participó en el Taller de Poesía del CELARG (1982-1983) y el Taller Calicanto. Ha publicado en las páginas de opinión y en el Papel Literario de *El Nacional* diversos artículos y ensayos sobre poesía (1982-1984), así como en Verbigracia de *El Universal* (1998-2000). En 1983 obtuvo el Premio “Fernando Paz Castillo” por su poemario *De un mismo pájaro lanzada*. Desde 1981 hace teatro, cuando entró a formar parte de una compañía de títeres. En 1989 fundó el “Teatro Naku” del que es directora. Ha escrito y dirigido las obras: *Namonina a re* (1990); *Ángel* (1992); *Instantánea* (1993); *Mujeres a cuatro manos* (1995); *De espantos y aparecidos* (1997); *Naku Cirkus* (1998) y *A todo pecho* (2000), presentando su trabajo en festivales Internacionales de Europa, Asia y América Latina.

Poesía

De un mismo pájaro lanzada [1984] Caracas: Publicaciones del CELARG.

Nadie en la madera [1991] Caracas: Fundarte.

En antologías

Poesía de Monagas, Bolívar y Delta Amacuro [1983] Caracas: Fundarte. Compilación de Cipriano Fuentes.

Gente del Orinoco, 36 poetas guayaneses [1983] Ciudad Bolívar: Gobernación del estado Bolívar. Compilación de Velia Bosch.

Yo, el Otro [1992] Caracas: Alfadil. Compilación de Patricia Guzmán.

Poesía en el espejo, estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 299-308. Introducción y selección de Julio Miranda.

Compilaciones

Muñecas de trapo y papel [1977] Antología de los barrios. Primer concurso nacional de literatura de los barrios. Caracas: Publicaciones de Fundacomún.

Otros

Las recetas de la Yaya [1999] Caracas: Los Libros de *El Nacional*.

Hemerografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1984 julio 18] "Voces jóvenes". *El Nacional*, Caracas.

Crespo, Luis Alberto [2000 julio 22] "Desaparición del paisaje en la poesía venezolana". En el Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

Dahbar, Sergio [1984 junio 3] "Mi poesía huele a campo". En el Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

Guzmán Bajares, Patricia [1983, agosto 2] "De un mismo pájaro lanzada... Arriba Sonia González a la poesía". *El Universal*, Caracas.

-----[1984, mayo 12] “Publicar un libro produce un sentimiento de pudor”. *El Universal*, Caracas.

Isava, Luis Miguel [2000 mayo 13] “La ilimitable pulsión de la poesía (Relectura de la poesía de los 80)”. En Verbigracia de *El Universal*, Caracas, 3-4.

Padrón, Leonardo [1984] “Un cuerpo suena en lo oscuro”. En el Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.

S.G.

Gramcko, Ida (Puerto Cabello, Carabobo, 1924 - Caracas, 1994)

Su infancia transcurrió en Puerto Cabello junto a sus padres, Enrique Gramcko y Elsa Margarita Cortina, y su hermana, la artista Elsa Gramcko. Recibió una escasa instrucción formal y aprendió a leer y escribir en forma autodidacta. A los 38 años decidió hacer estudios de primaria por el sistema de libre escolaridad; se graduó de bachiller en 1964, y obtuvo la licenciatura de Filosofía por la UCV en 1968. Comenzó a escribir versos a los 8 años y a los 11 había publicado algunos en diarios regionales. A los 17 años obtuvo una mención honorífica en el II Concurso Femenino Venezolano por su poemario *Umbral*. Desde 1939 comienza su carrera periodística en diversos diarios y revistas. Trabajó en programas radiales, para los cuales escribía historietas en versos y diálogos de carácter sentimental. En 1943 entra como reportera en el recién fundado diario *El Nacional* hasta 1946. Allí conoció a quien fue su esposo, el periodista español José Benavides. En 1948 viaja a Moscú con rango de embajadora, cargo que abandona cuando se produce la caída del gobierno de Rómulo Gallegos en 1948. En su estadía en Europa se relaciona con intelectuales y poetas, y varios de sus libros son traducidos. De regreso a Venezuela, recibió el Premio de Prosa “José Rafael Pocaterra” por el libro

Juan sin miedo, y en 1958 se le otorga el Premio de Teatro del Ateneo de Caracas por *La rubiera* y el año siguiente el Premio de Teatro de la UCV por *Penélope*. En 1961 obtiene el Premio de Poesía “José Rafael Pocaterra” por *Los estetas, los mendigos y los héroes* y en 1962 el Premio Municipal de Poesía, el cual recibió por segunda vez en 1972 por su obra *Quehaceres, conocimientos, compañías*. En 1977 le fue concedido el Premio Nacional de Literatura. También recibió el Premio “Henrique Otero Vizcarrondo” de *El Nacional* por el mejor artículo de opinión en 1982.

Ejerció la docencia en la Escuela de Letras de la UCV y dictó la cátedra Poesía y Poetas, así como Filosofía del Arte en el Centro de Enseñanza Gráfica y en la Escuela de Artes Plásticas. Fue profesora de Literatura Venezolana en el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, asimismo coordinó talleres de poesía en el CELARG. Su obra periodística se ha publicado en *El Diario de Caracas*, *El Globo* y en revistas como *Imagen*, *Revista Nacional de Cultura* y *Elite*.

Poesía

Umbral [1942] Caracas: Publicación de la Asociación Cultural Interamericana, Colección Biblioteca Femenina Venezolana, Vol. 5.

Cámara de cristal [1943] Caracas: Edit. Suma.

Contra el desnudo corazón del cielo [1944] Caracas: Tip. Garrido.

La vara mágica [1948] México: Edit. Orbe.

La baguette magique [1950] París: Edit. Jean Paul Vibert (traducción del español por Robert Ganzo.)

Poemas. (1947-1952) [1952] México: Edit. Atlante.

Poesía y teatro [1955] Madrid: Ediciones Aguilar, Colección de Autores Venezolanos.

Poemas de una psicótica [1964] Caracas: Edit. Grafos.

Lo máximo murmura [1965] Maracaibo: Ediciones de LUZ.

- Sol y soledades* [1966] Barquisimeto: Tip. Nieves.
- Este canto rodado* [1967] Caracas: Arte. Ediciones del Cuatricentenario de Caracas (diagramación y selección del material gráfico de Mateo Manaure).
- Salmos* [1968] Caracas: Imp. Voluntad.
- La andanza y el hallazgo. (Antología)* [1970] Caracas: Monte Ávila.
- Los estetas, los mendigos, los héroes. (Poemas 1958)* [1970] Caracas: Tip. Vargas.
- Sonetos del origen* [1972] Caracas: Tip. Vargas.
- Quehaceres, conocimientos, compañías* [1973] Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal.
- Salto Ángel* [1985] Caracas: Fundarte.
- Treno* [1993] Valencia: Ateneo de Valencia, Colección Cuadernos Cabriales, N° 54.
- Obras escogidas* [1988] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

En antologías

- Antología de la poesía hispanoamericana moderna* [1993] Caracas: Monte Ávila y USB-Equinoccio, 2 Vols. Coordinación de Guillermo Sucre.
- Antología comentada de la poesía venezolana* [1989] Caracas: Alfadil, 189-190. Selección y prólogo de Alejandro Salas.
- Antología de la poesía venezolana* [1997] Caracas: Panapo, Vol. I, 485-488. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.
- “Aproximación a tres mujeres poetas del 42” (Ida Gramcko, Jean Aristeguieta y Ana Enriqueta Terán.) en *Los poetas de 1942. Antología* [1988] Caracas: Monte Ávila, 197-208. Escrito por Velia Bosch y compilado por Luis Pastori.
- Las mejores poesías venezolanas* [1958] Lima: Santiago Valverde, 195. Biblioteca básica de cultura venezolana. Selección de Guillermo Sucre.

Prosa

Juan sin miedo [1956] Caracas, Madrid: Edit. Mediterráneo.

La dama y el oso [1959] México: Edit. Interamericana, Colección Teatro. Contemporáneo N° 7 (ilustraciones de Xose Iñacio Sesto).

El jinete de la brisa [1967] Caracas: Arte.

Preciso y continuo [1967] Caracas: Edición del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA). (Monografía sobre el pintor Mateo Manaure, con fotografías de Daniel González.)

0 grados. Norte franco [1969] Caracas: Publicaciones del Banco Industrial de Venezuela.

Tonta de capirote [1972] Caracas: Biblioteca Popular, Colección El Dorado.

Poética [1983] Caracas: Ediciones del Congreso de la República.

Teatro

La hija de Juan Palomo [1948?] México: Edit. Atlante.

Teatro [1961] Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación N° 76. Biblioteca Popular Venezolana.

María Lionza [1976 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila.

Ida teatro [1997] Valencia: Ediciones del Gobierno de Carabobo. Prólogo de Elizabeth Schön.

Relato infantil

Pirulerías [1980] Caracas: Ediciones Amón (con ilustraciones de Álvaro Martínez).

Biografía novelada

Historia y fabulación en "Mi delirio sobre El Chimborazo" [s/a] Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo de la Contraloría, Serie Letra Viva.

Monografías

Magia y amor del pueblo [1970] Caracas: Oficina Central de Información.

Mitos simbólicos [1973] Caracas: Instituto Universitario Pedagógico, Ediciones del Departamento de Cultura y Publicaciones, Serie Ensayo.

La mujer en la obra de Gallegos [1985] Los Teques: Ediciones del Gobierno del estado Miranda, Serie Visión de Rómulo Gallegos N° 10. (Comisión Centenario del Natalicio de Rómulo Gallegos.)

Bibliografía sobre la autora

Blanco-Amor, Eduardo [1955] “Prólogo”. En Ida Gramcko: *Poesía y teatro*. Madrid: Ediciones Aguilar, Colección de Autores “Venezolanos, 11-36.

Castillo, Susana [1992] “La revisión de un mito: María Lionza de Ida Gramcko”. En *Las risas de nuestras medusas. Teatro venezolano escrito por mujeres*. Caracas: Fundarte, 13-17.

DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar, Vol. 2, 562-563.

GEV [1998] “Ida Gramcko”. Caracas: Globe. Vol. 9, 210.

Liscano, Juan [1995 2ª ed.] “Ida Gramcko y Jean Aristiguieta”. En *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 158-159.

Medina, José Ramón [1962] “Ida Gramcko”. En *Antología venezolana*. Madrid: Gredos, 288-289.

Monasterios, Rubén [1998] *Un enfoque crítico del teatro venezolano*. Caracas: Monte Ávila.

Picón Salas, Mariano [1955] Notas a los poemas. En Ida Gramcko: *Poesía y teatro*. Madrid: Ediciones Aguilar, Colección de Autores Venezolanos, 39-46.

- [1970] “Símbolos del caracol” (prólogo). En Ida Gramcko: *La andanza y el hallazgo. (Antología)*. Caracas: Monte Ávila, 7-11.
- Pineda, Rafael [1961] “Ida Gramcko y el teatro de mitos” (prólogo). En Ida Gramcko: *Teatro*. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, N° 76, IX-XXIII. Biblioteca Popular Venezolana.
- Schön, Elizabeth [1997] “Relato sentimental sobre Ida Gramcko”. En Ida Gramcko: *Ida teatro*. Valencia: Ediciones del Gobierno de Carabobo, Colección Dramaturgia, 7-10.
- Stolk, Gloria [s/a] “Poemas”. En *37 apuntes de crítica literaria*. Caracas, Madrid: Edime, 125-128.
- VVAA [1992] *Ensayos a tres poetas (Pérez Só, Tortolero, Gramcko)* Carabobo: Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.

Hemerografía sobre la autora

- Antillano, Laura [1989 enero 8] “Diario de un caracol”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 11.
- Araujo, Elizabeth [1987 octubre 11] “Incendio en la torre de Babel”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Arvelo Larriva, Enriqueta [1959 junio 18]. “Al sur *La dama y el oso*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- Berroeta, Pedro [1971 mayo 9] “El pueblo de Ida Gramcko”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Cañizales Márquez, José [1953 julio-agosto] “Ida Gramcko. *Poemas*”. *RNC* N° 99, 144-146.
- Cardozo, Lubio [1997 enero 19] “Reflexiones heterodoxas sobre poesía venezolana contemporánea (I)”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1496. Caracas, 8-9.

- [1997 abril-mayo] “Reflexiones heterodoxas sobre poesía venezolana contemporánea, 1940-1980”. *Actual* N° 36. Mérida, 19-49.
- Crespo, Luis Alberto [1992 mayo 24] “La poesía que nos piensa”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 3, I.
- Dagnino, Maruja [1995 marzo, abril] “Ida como única lejanía”. *Imagen* N° 100-110. Caracas, 14-17.
- Dahbar, Sergio [1983 diciembre 11] “La escritura y sus culpables”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- [1983 diciembre 11] “Poética es mi vida”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas (entrevista).
- Flores, María Antonieta [1994 abril 24] “Ida Gramcko: lo vital trascendente”. *El Universal*. Caracas, 4/2.
- [1994 mayo 8] “Ida Gramcko: tan sólo sé que alumbro lo secreto”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 13.
- [1994 septiembre 18] “*Poemas de una psicótica* / ¿Discurso de la locura o discurso poético?”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 115, 1 y 4.
- Fuenmayor, Ángel. [1951 enero, febrero]. “Ida Gramcko / *La vara mágica*”. *RNC* N° 84, 240-241.
- García Maldonado, Alejandro [1957 abril 4] “*El Juan sin miedo* de Ida Gramcko”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Gerbasi, Vicente [1942 mayo-junio] “*Umbral*”. *RNC* N° 33, 138-139.
- Gramcko, Ida. [1995 marzo-abril] “Extraña identidad”. *Imagen* N° 100-110. Caracas, 18-21.
- Gil Eguí, Gisela [1989 octubre 10] “Contextos para sepultar al texto”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Gómez, Andreína [1999 noviembre 4] “*María Lionza* despojada del amor carnal”. *El Nacional*. Caracas, C/última.

- Guzmán, Patricia [1952 mayo 2] “Estreno en Caracas / *María Lionza* de Ida Gramcko”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.
- Herrera, Earle [1988 julio 10] “Ida Gramcko / Entre los planetas” (entrevista). En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Insausti, Rafael Ángel [1956 noviembre 8] “*Belén Silvera*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- [1953 noviembre 22] “*María Lionza*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- J.M.B. [1970 julio 16] “Ida Gramcko Premio Municipal de Poesía”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- Lamedá, Alí [1953 marzo 26] “La poesía juzgada”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, última página.
- Latcham, Ricardo [1957 abril 11] “Ida Gramcko y su mundo mágico”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Machado de Arnao, Luz [1959 julio, agosto] “Itinerario creador de Ida Gramcko”. *RNC* N° 135, 53-60.
- Mannarino de Mazzei, Carmen [1975 junio 24]. “Literatura de memorias”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 3.
- Medina, José Ramón [1956 marzo, abril] “Ida Gramcko / Poesía y teatro”. *RNC* N° 115, 163-165.
- [1971 enero 31]. “Ida Gramcko / La poesía como plenitud”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.
- M.P.S. [1953 marzo 26] “Poetas venezolanos en Francia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Navarro, Luis [1959 enero 29] “La gente de teatro habla sobre teatro”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Orihuela, Augusto Germán [1967 enero 8] “*Sol y soledades*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.

- Pantin, Blanca Elena [1995 marzo-abril] “La iluminada noche de una periodista”. *Imagen* N° 100-110. Caracas, 10-13.
- Parra, Esdras [1968 febrero 15/29] “El ensayo de excepción / Ida Gramcko / *El jinete de la brisa*”. *Imagen* N° 19. Caracas, 5.
- Pla y Beltrán [1957 enero-febrero] “*Juan sin miedo*”. *RNC* N° 120, 182-184.
- Pereira, Víctor [1990 noviembre 11] “Más caracol”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Piano, Bárbara [1983 diciembre 11] “Ida Gramcko o las dudas de la crítica”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Revuelta, Antonio [1983 diciembre 11] “Poética de Ida Gramcko”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 818. Caracas, 11.
- Rivas, Reyna [1953 agosto 12] “*Poemas de Ida Gramcko*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.
- Rivero, Eliana [1984 abril-junio] “Los quehaceres de Ida Gramcko. Visiones y creaciones”. *RNC* N° 253, 90-97.
- Roffé, Violeta [1967 noviembre 5] “Ida Gramcko: vida y poesía”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Rojas, Pedro J. [1999 noviembre 4] “Compañía Nacional regresa con *María Lionza*”. *El Diario de Caracas*, 23.
- Salazar, Víctor [1969 febrero 15/28] “Estallido de una conciencia alerta / Ida Gramcko / *Salmos*”. *Imagen* N° 43. Caracas, 19.
- Sassone, Helena [1958 julio 17] “El mensaje de *María Lionza*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- [1956 agosto 23] “Tres puntales en la poesía venezolana”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, última página.

- Sifontes, Lourdes [1984 junio 17] "Poesía para un teorema de fuego". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Silva Estrada, Alfredo [1984 septiembre 9] "Hablar al decir de Ida Gramcko". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.
- Silva, Ludóvico [1977 junio 5] "Premio Nacional de Literatura 1977 / Ida Gramcko/ Alondra esencial". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Socorro, Milagros [1991 diciembre] "Ida Gramcko / La noche rinde mucho". *Imagen* N° 100-84. Caracas, 4-5 (entrevista).
- Sucre, Guillermo [1963 noviembre-diciembre] "Sobre poesía venezolana". *RNC* N° 161, 225-246.
- S/A [1968 febrero 18] "Entrevista a Ida Gramcko". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- [1956 abril 19] "Ida Gramcko o la voz de la materia". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3 y 6.
- [1971 enero 17]. "Ida Gramcko: una época de su afirmación literaria". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Téllez, Hernando [1956 noviembre 29] "Glosa para Ida Gramcko". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1 y 6.
- Venegas Filardo, Pascual [1942 marzo-abril] "Perfil de la poesía venezolana en 1941". *RNC* N° 32, 106-114.
- [1943 enero-febrero], "Recuento del año / La poesía venezolana en 1942". *RNC* N° 36, 110-116.
- YépezAzparren, JoséAntonio [1995 marzo, abril] "Ida Gramcko: en el orbe de la poesía y su gravitación". *Imagen* N° 100-110. Caracas, 6-9.

M.J.

Guerrero, Mary (Tovar, Mérida, 1941-198?)

Inició estudios de Derecho en la Universidad de Los Andes sin concluirlos. Fue coordinadora de la revista Actual de Mérida y trabajó en la Oficina de Información de la ULA. Escribió algunas colaboraciones en el Papel Literario de *El Nacional*.

Poesía

Salta la cerca [1967] Mérida: Paideia.

Cuento

El espejo negro [1969] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

“El pájaro dentro del alambre” en *Narradores andinos contemporáneos* [1979] Caracas: Fundarte. Compilación de Ednodio Quintero.

Bibliografía sobre la autora

Araujo, Orlando [1972] *Narrativa contemporánea*. Caracas: Edit. Tiempo Nuevo, 328.

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA. Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo 1, 241.

Liscano, Juan [1973] *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Publicaciones Españolas, 162.

Miranda, Julio [1975] *Proceso a la narrativa venezolana*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV. Colección Temas, Nº 64, 157-158.

Navarro, Armando [1970] *Narradores venezolanos de la nueva generación*. Caracas: Monte Ávila, 164-167.

Ramos, Elías [1979] *El cuento venezolano (1950-1970)*. Madrid: Playor. Colección Nova Scholar, 119-120.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Hemerografía sobre la autora

T.P.P. [1970 s/m] "Axial". Revista *En Haa* N° 7. Caracas, 132.
E.P.

Guevara, Mireya (Tumeremo, Bolívar, 1923-)

Estudió bachillerato en Trinidad. Algunos de sus poemas fueron publicados en revistas. Obtuvo una mención honorífica por su novela *En la cuerda floja* en el concurso literario "Arístides Rojas"

Novela

En la cuerda floja [1954] Caracas: Jaime Villegas editor.
El becerro de oro [1957] Caracas: s/e.

Cuento

Pálpito y otros cuentos [1950] Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos. Caracas: Tip. La Nación.
La siembra humana [1953] Caracas: Ediciones Castilla.
E.P.

Guevara de Pérez Freites, Mercedes (Cantaura, Anzoátegui, 1885-1921)

Hija de José Tadeo Guevara Montiel y Adelaida Rojas, hermana del médico investigador Felipe Guevara Rojas. Casó en 1904 con Octaviano Pérez Freites y fueron padres de la escritora Ada Pérez Guevara. A los 14 años Francisco Antonio Rísquez la presenta en la revista *El Cojo Ilustrado*. Vivió casi toda su vida en su tierra natal.

Poesía

Versos [1916] [1956 2ª ed.] Caracas: Tip. Vargas.

Naturaleza y alma [1941] Caracas: Edit. Cecilio Acosta.

En antologías

Antología de la moderna poesía venezolana [1984 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila. Vol. 1, 193-196. Compilación de Otto D'Sola.

Poesía venezolana. Siglo XX. Por mano de mujer [1980] Barquisimeto: Imp. Litho-Rex, 179-182. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Selección de Oscar Sambrano Urdaneta.

Bibliografía sobre la autora

DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar. Vol. 2, 612.

Pérez Guevara, Ada [1970] *Apuntes de la vida y de la obra de Mercedes de Pérez Freites*. Caracas: Editorial Edigraph.

A.T.T.

Guzmán, Patricia (Caracas, 1959-)

Es licenciada en Comunicación Social egresada de la UCAB, con doctorado en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de La Sorbona, París (2000). Fue directora de las páginas de arte de *El Nacional*, del suplemento cultural Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* y del relanzamiento de la revista *Estampas* de *El Universal*. Actualmente comparte responsabilidades como directora del suplemento literario Verbigracia de *El Universal* y como editora académica de la recién creada Escuela de Periodistas de *El Universal*. Fue directora de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB, donde ha dictado clases desde 1984.

Poesía

De mí, lo oscuro [1987] Caracas: Pen Club.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Canto de oficio [1997] Caracas: Pequeña Venecia.

El poema del esposo [1999 1ª ed. / 2000 2ª ed.] Nueva York: Pen Press.

Con el ala alta. Obra poética reunida 1987-2003 [2004]

Soledad intacta. Antología y addenda de comentarios críticos [2009]

Trilogía (El Poema del esposo, La boda y La casa de los afligidos) [2010] Buenos Aires.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994). [1995] Caracas: Fundarte, 265-269. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI. El turno y la transición [1997] México: Siglo XXI, 332-336. Compilación de Julio Ortega.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 989-992. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Compilación

Yo, el Otro (Autobiografías apócrifas) [1992] Caracas: Alfadil.

Bibliografía sobre la autora

Novillo, María Isabel [1996] “El espacio del altar. El camino de regreso a lo sagrado en la poesía venezolana de los 90”.

En Literatura y cultura venezolanas. Caracas: Ediciones La Casa de Bello.

Hemerografía

Balza, José [1995 s/m s/d] “Teoría y pasión del manuscrito”. *El Globo*. Caracas.

———[1999 noviembre s/d] “El alma terrestre”. *El Nacional*, Caracas.

- Guerrero, Gustavo [2001 marzo s/d] "Poesía por manojos". En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas.
- Liscano, Juan [1995 s/m s/d] "Las razones del pájaro y la herida del ángel". En el Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*, Caracas.
- [2000 febrero s/d] "Cantar de los cantares". *El Universal*, Caracas.
- Pantin, Blanca Elena [1999 septiembre s/d] "Nupcias con la palabra poética". *El Universal*, Caracas.
- Roffé, Mercedes [2000 septiembre s/d] "El orgullo de la editorial minúscula". En Verbigracia de *El Universal*, Caracas.
- Ortega, Julio [1991 febrero 17] "La literatura en la década de los 90". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- Rojas, Armando [1987 marzo 27] "El cuerpo y la conciencia". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- Stavans, Ilan [1992 febrero 23] "Caracas y yo". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Trujillo, Antonio [1998 noviembre 7] "Yo he querido aprender a cantar". En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 4.
- P.G. / E.P.

J

Jaffé, Verónica (Caracas, 1957-)

Licenciada en Letras por la UCAB, realizó un doctorado en la Ludwig Maximilian Universität de Munich (Alemania). Es profesora de Traducción del Alemán y de Estilística Comparada en la Escuela de Idiomas Modernos y en el postgrado de Literatura Comparada de la Facultad de Humanidades de la UCV. Desde 1993 trabaja en la Unidad de Arte y Letras del IDEA, donde coordina labores académicas y editoriales desde

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

1998. Realizó estudios como investigadora visitante en la Universidad de Indiana, en Bloomington (EEUU). Fue editora de la revista *El libro Actual* durante diez años e integra el equipo editorial de Angria Ediciones.

Poesía

El arte de la pérdida [1991] Caracas: Angria Ediciones.

El largo viaje a casa [1994] Caracas: Fundarte.

La versión de Ismene [2000] Caracas: Ediciones de La Laguna de Campoma.

Sobre Traducciones. Poemas 2000-2008 [2010] Caracas: La Laguna de Campoma.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 229-241. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 945-948. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Crítica literaria

El relato imposible [1991] Caracas: Monte Ávila y CELARG.

Metáforas y traducción o traducción como metáfora. Algunas metáforas de la teoría de la traducción literaria [2004] Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Traducción

Gottfried Benn. Poemas [1989] Caracas: Angria Ediciones. Selección y traducción de V. Jaffé con la colaboración de Y. Pantin.

Morgue y otros poemas de Gottfried Benn [1992] Caracas: Pequeña Venecia.

Else Lasker Schöler. Poemas [1992] Caracas: Angria Ediciones.

Bibliografía sobre la autora

Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.

Hemerografía sobre la autora

Barrera Linares, Luis [1991 agosto 18] “Relatos imposibles ¿discurso inacabado?”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.

Flores, María Antonieta [1992 octubre 4] “El desarraigo y la nostalgia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

V.J./M.J.

Jiménez, Maritza (Caracas, 1956-)

Es licenciada en Comunicación Social, egresada de la UCV. Allí se desempeñó como profesora asistente, del postgrado de Comunicación Cultural, área en la cual es especialista. Trabajó en *El Universal*. Realizó estudios de maestría en Literatura Latinoamericana Contemporánea en la USB. Fue coordinadora de la revista *Literal*. Ha formado parte del grupo de periodistas de las páginas culturales de *El Universal*, y fue coordinadora de las páginas de arte de *El Nacional*. Ha sido colaboradora del Papel Literario de ese periódico, así como de la revista *Imagen*, *Criticarte* y de la *Revista Nacional de Cultura* en la sección de Información Cultural (1988). Tuvo a su cargo la Dirección de Literatura y la Dirección de Información del CONAC entre 1993 y 1998.

Poesía

Hago la muerte [1987] Caracas: Arte, Colección Plural, N° 9.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Amor constante más allá de la muerte [1993] Caracas: Fundarte.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994). [1995] Caracas: Fundarte, 217-227. Introducción y selección de Julio Miranda.

Compilación

Gustavo Pereira: el niño que soñaba con el mar [1997] Caracas: Edit. Ananda.

El desafío de la cultura (1994-1998) [1998] Caracas: CONAC (en coautoría con Adriana Gibbs).

Bibliografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1991] “Tres años de poesía (1985,1986,1987 / *Hago la muerte*”. En *El avión y la nube. (Observaciones sobre poesía venezolana)*. Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo, Serie Letra Viva, 85-86.

Padrón, Leonardo [1990] “*Hago la muerte*”. En *Crónicas de la vigilia. (Notas para una poética de los '80)*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor, N° 170, 81-85. También puede verse en *Papel Literario de El Nacional* [1987 diciembre 27] Caracas, 4.

Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut

Hemerografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1985 octubre] “Antología mínima / Poesía femenina”. *Imagen* N° 100-11. Caracas, 8-10.

----- [1988 diciembre] "La poesía en Venezuela". *Imagen* N° 100-38. Caracas, 14-16.

Balza, José [1992 julio 26] "Una literatura de la Atlántida". En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 12, 4.

Márquez, Alberto [1985 octubre] 'Antología mínima / Poesía femenina'. *Imagen* N° 100-11. Caracas, 8-10.

Miranda, Julio [1992 agosto 16] "Una narrativa escrita en femenino". En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*. N° 15, 1.

M.J.

K

Komblith, Martha (Lima,1959 - Caracas, 1997)

Su familia emigró a Venezuela cuando era niña. Estudió Comunicación Social en la UCV. También cursó estudios en la Escuela de Letras de la UCV. Participó en varios talleres de poesía coordinados por Ida Gramcko, Armando Rojas Guardia y Rafael Arráiz Lucca. Fue integrante del grupo literario Eclepsidra. Murió por su voluntad en 1997, dejando dos libros de publicación póstuma.

Poesía

Oraciones para un dios ausente [1995] Caracas: Monte Ávila.

El perdedor se lo lleva todo [1997] Caracas: Pequeña Venecia.

Sesión de endodoncia [1997] Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra.

En antologías

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 979-985. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI. El turno y la transición [1997] México: Siglo XXI, 365-373. Compilación de Julio Ortega.

En selecciones

Antología poética Grupo Eclipsidra [1994] Caracas: Grupo Editorial Eclipsidra, 107-118. Colección Vitrales de Alejandría.

Bibliografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1994] “Un poema tan sólo sirve para ser feliz” (entrevista). En *Conversaciones bajo techo*. Caracas: Pomaire, 155-159.

Ortega, Julio [1999] “Diálogos sobre género, diferencia y literatura”. En *El combate de los ángeles*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 20-23. Compilación de Rocío Silva Santiesteban.

Hemerografía sobre la autora

Castillo Zapata, Rafael [1997 junio 8] “Nuestra única, frágil cuerda”. En Verbigracia de *El Universal* N° 9. Caracas, 2-3.

Chocrón, Sonia [1997 junio 8] ‘A propósito de Martha’. En Verbigracia de *El Universal* N° 9. Caracas, 2.

Hernández, Alberto [1998 enero] “La apuesta del silencio”. *Imagen* N° 7. Caracas, 64.

Lovera de Sola, R.J. [1996 enero 3] “Las Oraciones de Martha Komblith”. *El Universal*. Caracas, 2-4.

Ortega, Julio [1998 marzo 29] “Seis escritores del año 97”. En Verbigracia de *El Universal* N° 51. Caracas, 4.

M.J.

Kozak Rovero, Gisela (Caracas, 1963-)

Es licenciada en Letras por la UCV. Magíster en Literatura Latinoamericana de la USB, y actualmente tesista del doctorado en Letras de esa misma universidad. Se desempeña como profesora en la Escuela de Letras y en la Maestría en Estudios Literarios de la UCV, y fue investigadora en el CELARG. Ha publicado artículos en revistas especializadas, y cuentos y artículos en *El Nacional* y *El Universal* y en las revistas *Imagen* y *Babel*. Es actualmente columnista en los vespertinos *El Mundo* y *Tal Cual*. Fue ganadora de la Bienal de Narrativa “Alfredo Armas Alfonzo” 1997 por el libro de cuentos *Pecados de la capital*. Obtuvo Mención en el Premio Municipal de Literatura 1999 por el libro de ensayos *La catástrofe imaginaria* y fue finalista en el Premio de Novela “Miguel Otero Silva” 1999, auspiciado por la editorial Planeta, con la novela *Rapsodia*.

Novela

Rapsodia [s/f] Nueva Jersey: Ediciones Nuevo Espacio (edición por demanda).

Latidos de Caracas [2007] Caracas: Alfaguara.

Todas las lunas [2011] Caracas: Equinoccio.

Cuento

Pecados de la capital [2005] Caracas: Monte Ávila Editores.

“Al filo de una caloría” [1997 agosto 24] Caracas: Papel Literario de *El Nacional*.

“Menos de cien años de soledad” [1997 noviembre 9] Caracas: Papel Literario de *El Nacional*.

“Desarreglo de un sentido” [1997 octubre-diciembre] Caracas: *Imagen*, año 30, N° 6, 68.

En rojo [2011] Caracas: Alfa.

“Capricho” en *Voces para Lilith* [2011] Antología de literatura lésbica. Lima: Estruendomundo.

Ensayo

Rebelión en el Caribe Hispánico: urbes e historia, más allá del boom y la postmodernidad [1993] Caracas: CasadeBello, Colección Zona Tórrida.

La catástrofe imaginaria: cultura, saber, tecnologías, instituciones [1998] Caracas: Planeta.

El país que siempre nace [2007] Caracas: Alfa.

Ni tan chéveres ni tan iguales. El cheverismo venezolano y otras formas del disimulo [2014] Caracas: Punto Cero.

G.K.R.

Kübler, Manon (Caracas, 1961-)

Se autodefine como “periodista sin credenciales”. Ha dedicado gran parte de su vida al teatro, al cine experimental y al trabajo como guionista de televisión. Trabajó en la revista *Exceso* en la cual produjo una colección de reportajes periodísticos de personalidades femeninas.

Poesía

Olympia [1992] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994). [1995] Caracas: Fundarte, 279-284. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI. El turno y la transición [1997] México: Siglo XXI, 297-298. Compilación de Julio Ortega.

Entrevistas

Sofía Imber, la intransigente [1994] Caracas: Grijalbo.

Mujeres de Exceso [1991] Caracas: Ediciones Alfadil y revista *Exceso*.

Otro

La prensa vista desde un negligé [1996] Caracas: Grijalbo.

Bibliografía sobre la autora

Jaffé, Verónica [1999] “Algunas anotaciones sobre la poesía contemporánea en Venezuela”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid: Iberoamericana y Frankfurt: Vervuert Verlag, 330-331. Edición de Karl Kohut.

M.J.

L

Larralde, Trina (Los Teques, 1909 - Santiago de Chile, 1937)

Hija de Ángel Larralde y María Luisa Rivas. Creció y se formó en Los Teques hasta los últimos años del período gomecista, cuando decidió trasladarse a Caracas. Estando en Caracas tuvo una presencia activa en la Asociación Cultural Femenina y en la Federación de Estudiantes de Venezuela. Casada con el escritor Felipe Massiani se radicó en Santiago de Chile. Su casa se convirtió en lugar de encuentro de escritores y políticos, y recinto para la discusión de ideas y letras. Mantuvo una constante colaboración con la prensa caraqueña sobre la problemática de la mujer. Después de algunos años de estadía en Chile, murió allí y su única novela fue de publicación póstuma.

Novela

Guataro [1938 1ª ed.] Santiago de Chile: Ercilla. [1981 2ª ed.] Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, Colección Cecilio Acosta.

Bibliografía sobre la autora

Mancera Galletti, Ángel [1958] *Quienes narran y cuentan en Venezuela*. Caracas-México: s/e.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Hemerografía sobre la autora

S/A [1981 enero 27] “En prensa nueva edición de la novela *Guataro*”. *El Nacional*. Caracas, C/8.

E.P.

Lázaro, María Luisa (Caracas, 1950-)

Su infancia transcurrió en el oriente del país y posteriormente se residió en Mérida. Realizó estudios universitarios de Biología y Letras, obteniendo ambas licenciaturas. Fue secretaria de la Escuela de Medicina y pronto se convirtió en profesora de Literatura Venezolana en la Escuela de Letras de la ULA en 1978. En 1983 fue profesora de Histología en la Facultad de Medicina. Ha colaborado en varias revistas y periódicos como *Falso Cuaderno*, *Papel Literario de El Nacional*, *El merideño*, *Frontera*. En 1983 ganó el Premio APULA de narrativa. Algunos de sus cuentos han sido traducidos en el Departamento de Idiomas Modernos de la ULA por Belkis Bosetti de Quintero. Se ha dedicado también a la creación y difusión de talleres de literatura infantil.

Poesía

Fuego de tierra [1981] Caracas: Fundarte.

Árbol fuerte que silba o arrasa o penúltimos boleros [1986]
Mérida: Publicaciones del Gobierno del estado de Mérida.

Poemas de agua [s/f] Mérida: ULA, Consejo de Publicaciones, Colección Actual, Serie Poesía.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994). [1995] Caracas: Fundarte, 137-143. Introducción y selección de Julio Miranda

Novela

Habitantes de tiempo subterráneo [1990] Caracas: Pomaire.

Tantos juanes o la venganza de la sota [1993] Bogotá: Planeta.

Ensayo

Fernando Paz Castillo: la poesía como transformación [1979] Mérida: ULA.

Viaje inverso: sacralización de la sal [1985] Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Literatura infantil

Mamá cuéntame un cuento que no tenga lobos [1984] Mérida: Edición del Gobierno del estado, Consejo de Publicaciones de la ULA.

El niño, el pichón y el ciruelo [1990] Caracas: Ediciones Venezolanas, Colección Actual, Serie Literatura Infantil.

Mazorca soñadora [1995] Mérida: Fundalea, Colección Gurrufío.

¿Para qué sirven los versos? [1995] Mérida: Fondo Editorial La Escarcha Azul.

Parece cuento de navidad, Darlinda [1995] Mérida: ULA, Colección Literatura, Serie Cuentos y Leyendas.

La almohada muñeca [1996] Mérida: Edit. La Escarcha Azul, Colección Gurrufío.

Tulio Febres para los más chicos [1998] Mérida: Dirección de Cultura del estado Mérida (compilación).

Otros

Inquietud de la memoria en el caos familiar [1995] Mérida: ULA, Edit. La Escarcha Azul, Colección Latido a Profundidad.

Narras a mi nombre para que no se duerma [1998] Mérida: Edición de la ULA.

E.P.

Lerner, Elisa (Valencia, Carabobo, 1932-)

Hija de Noich Lerner y Matilde Nadler, provenientes respectivamente de Besarabia (hoy Moldavia) y Chernowitz (Bucovina). Emigraron a Venezuela a comienzos de la década de los 30. Durante su infancia se trasladaron de Valencia a Caracas y en su adolescencia se establecen en la urbanización San Bernardino en la que habitaban muchas familias emigrantes. Comenzó a escribir a los 11 años y a los 16 escribió un libro de relatos titulado “La ciudad del lucro”, extraviado, según dice, “en una mudanza o en un interrogatorio de la Seguridad Nacional”. Su adolescencia transcurrió durante la dictadura de Pérez Jiménez y fue interrogada bajo la acusación de haber servido de correo a la resistencia clandestina de Acción Democrática. Su hermana Ruth sale al exilio. Elisa Lerner estudió en el Liceo Fermín Toro y se graduó de abogada en la UCV en 1959. A los 18 años fue reportera de la revista *Mi Film* con el seudónimo de Elischka. En 1959 comienza a escribir en la prensa nacional y en la revista *Imagen* las crónicas que luego serán recogidas en diversos libros. En ese año se une al grupo literario Sardio y en su revista publica su primera obra de teatro *La bella de inteligencia*. En 1960 muere su padre y viaja a Nueva York hasta 1962 para estudiar prevención de la delincuencia juvenil. En 1964 obtuvo el Premio “Anna Julia Rojas” del Ateneo de Caracas por la pieza *En el vasto silencio de Manhattan*. En 1975 su pieza *Vida con mamá* recibe el Premio Municipal de Teatro del Distrito Federal y el Premio “Juana Sujo”. Su libro *Crónicas ginecológicas* fue adaptado al cine por Mónica Henríquez y constituye un documento acerca de las mujeres que participaron políticamente al final de la dictadura gomecista. A mediados de los años 80 fue Agregada Cultural en la Embajada de Venezuela en Madrid. De regreso al país trabajó en la coordinación de la revista *Venezuela* del Ministerio de Relaciones Exteriores hasta su jubilación. Recibió el Premio Nacional de Literatura 1999.

Teatro

Una entrevista de prensa o la bella de inteligencia (ensayo para una sátira) [1960] En *Vida con mamá y tres piezas breves*, 1981 2ª ed., Caracas: Fundarte. Prólogo de Isaac Chocrón. Estrenada en el Teatro La Quimera en 1960 con la dirección de Guillermo Montiel.

Jean Harlow. Monólogo [1962] En Susana Castillo: *Las risas de nuestras medusas. (Teatro venezolano escrito por mujeres)*. Caracas: Fundarte, 61-64.

El país odontológico [1966] En *Vida con mamá y tres piezas breves*, ob. cit.

La mujer del periódico de la tarde [1975] En *Vida con mamá y tres piezas breves*, ob. cit.

El vasto silencio de Manhattan [1971] En *Trece autores del nuevo teatro venezolano* Caracas: Monte Ávila. Selección de Carlos Miguel Suárez.

Vida con mamá [1976] Caracas: Monte Ávila [1981 2ª ed.] Caracas: Fundarte. Prólogo de Isaac Chocrón.

La envidia o la añoranza de los camareros [1974] En VVAA: *Los siete pecados capitales* (1974 1ª ed. - 1992 2ª ed.) Caracas: Monte Ávila. Estrenada en el Teatro Alberto de Paz y Mateos con la dirección de Antonio Constante.

El último tranvía [1984].

Teatro [1984] Caracas: Angria. Prólogo Rodolfo Izaguirre.

Crónicas

Una sonrisa detrás de la metáfora [1969] Caracas: Monte Ávila.

Carriel número cinco. (Un homenaje al costumbrismo) [1983] Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor, N° 41.

Crónicas ginecológicas [1984] Caracas: Línea Editores.

Yo amo a Columbo o la pasión dispersa 1958-1978 [1979] Caracas: Monte Ávila. Prólogo de José Balza.

Carriel para la fiesta [1997 1ª ed. - 2000 2ª ed.] Caracas: Edit. Blanca Pantin. Prólogo de Milagros Socorro.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

En el entretanto [2000] Caracas: Monte Ávila. Prólogo de Alexis Márquez Rodríguez.

En antologías

“Diálogo y teatro en Venezuela” [1959]; “Una alocución presidencial” [1960]; “Cortés prefiguración de la democracia” [1977] En *Ensayistas venezolanos del siglo XX. Una Antología* [1989] Caracas: Contraloría General de la República, Serie Letra Viva, Vol. II, 137-148. Introducción, selección, notas y bibliografía de Oscar Rodríguez Ortiz.

Narrativa

Homenaje a la Estrella [2002] Caracas: Oscar Todtmann Editores.

De muerte lenta [2006] Caracas: Fundación Bigott y Editorial Equinoccio.

Bibliografía sobre la autora

Balza, José [1983] “Elisa Lerner” en *Transfigurable*. Caracas: Dirección de Cultura de la UCV, 71-81.

Castillo, Susana [1992] “Sobre el arte de la seducción: la dramaturgia de Elisa Lerner”. En *Las risas de nuestras medusas. (Teatro venezolano escrito por mujeres)*. Caracas: Fundarte, 31-35.

Cordoliani, Silda [1978] “Elisa Lerner: Existencia en la memoria”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.

Freilich de Segal, Alicia [1973] “Aquí no ha pasado mucho”. En *Tridlogo. Notas sobre crítica urgente*. Caracas: Tiempo Nuevo, 209-216.

———[1974] “Una visita sin antesala”. En *Entrevistados de carne y hueso*. Caracas:

Librería Suma, 91-102.

- Lovera De Sola, Roberto [1992] "Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana". En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 204, 253-254.
- Ojer Vázquez, Irena Elena [1997] "La figura materna en la dramaturgia de Elisa Lerner". Caracas. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCAB. Inédito.
- Rotker, Susana [1991] *Isaac Chocrón y Elisa Lerner. Los transgresores de la literatura venezolana*. Caracas: Fundarte (estudio, entrevista y cronología).
- Santaella, Juan Carlos [1983] "Otras nocturnidades". En *Reescrituras*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 47-53.

Hemerografía sobre la autora

- Alegre, Atanasio [1998 febrero 1] "Elisa". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.
- Balza, José [1975 junio 8] "Vida con mamá". En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 23.
- [1980 febrero 17] "Vida con Elisa". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 5.
- Cordoliani, Silda [1978 abril 9] "Venezuela, un país sin memoria...". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Dahbar, Sergio [1984 marzo 11] "La escritura y sus culpables / Elisa Lerner. La memoria es nuestra única inmortalidad". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Freilich de Segal, Alicia [1976 junio 6] "A mí me golpeó enormemente la caída de Allende". En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 25 y 40.
- [1969 mayo 1/15] "Tres de Monte Ávila/ La sonrisa metafórica de Elisa Lerner". *Imagen* N° 48. Caracas, 3.

- Hernández G., Ana María [1997 julio 25] “Cuando la ciudad es la inspiración literaria”. *El Universal*. Caracas, 3-10.
- Herrera, Carlos [1990 octubre] “*Vida con mamá / soledad y desarraigo*”. *Imagen* N° 100-70. Caracas, 36.
- Lerner, Elisa [1997 marzo 30] “Serie Autorretratos (VI) / Dedicatoria con pluma. Fuente de infancia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Lovera De Sola, R.J. [1984 abril 24] “Carriel N° 5”. *El Nacional*. Caracas, A/4.
- [1987] “Elisa Lerner: mirada al objeto de su obra”. *Criticarte* N° 19. Caracas, 4.
- [1983 noviembre 13] “El erotismo en la narrativa venezolana”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 13.
- [1984 septiembre 2] “Ensayos de Elisa Lerner”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 854. Caracas, 13.
- Lozada Soucre, Luis [1981 agosto 28] “Elisa Lerner: la mujer oculta tras la metáfora” (entrevista). *El Diario de Caracas*. Caracas.
- Machado, Arlette [1983 mayo, septiembre] “Los judíos siempre están diciendo adiós. Conversación con Elisa Lerner”. *Zona Franca* N° 35-36. Caracas, 34-38.
- [2000 abril 8] “Elisa Lerner, hija de los barcos”. En Verbigracia de *El Universal* N° 49. Año III. Caracas, 2.
- Pantin, Blanca Elena [1997 noviembre 9] “Madame Elisa”. En Verbigracia de *El Universal* N° 31. Caracas, 2.
- Piano, Bárbara [1984 octubre 28] “Retrato de mujer con conciencia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Perdomo, Alicia [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
- Prycham, Lida [1986 mayo 4] “Reposando sobre el monte de Venus”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2

- Quintero Yanes, Lucía [1968 mayo 26] “Elisa Lerner dialoga” (entrevista). En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Santaella, Juan Carlos [1981 marzo 8] “Manuel Puig y Elisa Lerner / Una antropología de lo cotidiano”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- S/A [1969 mayo 11] “*Una sonrisa detrás de la metáfora*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Socorro, Milagros. [1992 diciembre 20] “Elisa volvió a casa”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 31, 1 y 4.
- [2000 abril 1] “Elisa Lerner, atleta de la soledad”. En Verbigracia de *El Universal* N° 48. Año III. Caracas, 1-2.
- Varderi, Alejandro [1984 marzo 11] “El país Lerner”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Vargas Sánchez, Helena [1975 septiembre 7] “El teatro nacionales siempre subversivo”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 3.
- Vestrini, Miyó [1975 mayo 9] “El lobo feroz del venezolano ha sido siempre el diálogo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.
- Zago, Ángela y Napoleón Bravo [1976 mayo] “Entrevista con Elisa Lerner”. *Falso Cuaderno* N° 13. Caracas, 3-6.
- Zarcos, Gabriel [1970 marzo 22] “Elisa Lerner”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- E.L./M.J.

López Contreras, Blanca Rosa (Puerto Cabello, Carabobo, 1920-?)

Primera hija del general Eleazar López Contreras, Presidente de la República (1936- 1941), y Luz María Wolkmar. Obtuvo el primer premio de la Asociación Cultural Interamericana con su libro de cuentos *Entre la sombra y la espe-*

ranza, en 1949. También escribió bajo el seudónimo Elynor de Monteiro con el cual publicó *Caminos*. Participó en las actividades de las organizaciones de mujeres que solicitaron las primeras reivindicaciones sociales y fue firmante de la carta dirigida a su padre en demanda de derechos para las mujeres y los niños.

Novela

En aquellas islas del Caribe [1947] Buenos Aires: Imp. Balmes.

Los ausentes [1961] Buenos Aires: Librería Heraldo.

Hechizo y emboscada [1951] Buenos Aires: Artes Gráficas Miguel Bricolo.

Cuento

Caminos: cuentos de hospital y otros [1936] Santiago de Chile: Talleres Zig-Zag.

Entre la sombra y la esperanza [1954] Caracas: Artes Gráficas. Asociación Cultural Interamericana.

En antologías

“Polvenil” en *Cuentistas modernos. Antología* [1945] Caracas: Ministerio de Educación. Compilación, prólogo y notas de Julián Padrón.

Otros

Por tierras del cercano Oriente [1963] Caracas: Edit. Venográfica.

También los mitos mueren [1972] Madrid: Afrodisio Aguado.

Pueblos y tierra [1972] Madrid: Afrodisio Aguado.

Cuenta tornasol en el rosario amoroso de Bolívar [s/f] *sle*.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras, tomo I, 281.

Rivas, Luz Marina [1992] “La literatura de la Otredad. Cuentistas venezolanas (1940-1956)”. Tesis para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana Contemporánea por la USB. Inédito.

Hemerografía sobre la autora

Arráiz, R. [s/f] “Entre la sombra y la esperanza”. *RNC* N° 9. Caracas, 133-134.

E.P.

M

Machado de Arnao, Luz (Ciudad Bolívar, Bolívar, 1916 - Caracas, 1999)

Se casó a los 15 años con Coromoto Arnao, un intelectual y político que llegó a Ciudad Bolívar confinado por orden de Juan Vicente Gómez. Sus primeros escritos aparecieron publicados en la revista *Alondras*, en el diario *La República* –con el seudónimo Agata Cruz– y en diversas publicaciones nacionales e Internacionales (México, Chile y Costa Rica). En 1934 fundó y dirigió la revista quincenal *Valores intelectuales* de Barquisimeto. En 1936 fue electa Secretaria del Movimiento Feminista de la Federación de Estudiantes de Venezuela, cuando estudiaba en el Liceo Lisandro Alvarado. Fue integrante de la Unión Femenina de Lara y de la Asociación Cultural Femenina. Su discurso en nombre de la mujer venezolana en un mitin del partido ORVE fue publicado por Antonio Arráiz en *El Universal*. Fue fundadora y primera vocal de la Asociación de Escritores de Venezuela y asistió como delegada de las organizaciones femeninas larenenses al Primer Congreso Venezolano de Mujeres celebrado en Caracas en 1940; asimismo participó activamente en la vida cultural del estado Lara y escribía en el diario *El Impulso*.

En 1941 se trasladó a Caracas con la aspiración de estudiar Derecho en la UCV pero no le fue posible. Asumió el cargo de vicepresidenta de la Asociación Venezolana de Escritores; fue directora del Papel Literario del diario *Ahora*. Fue fundadora del grupo Contrapunto. En 1946 se hizo merecedora del Premio Municipal de Poesía por su obra *Vaso de resplandor*. En el servicio diplomático fue agregada cultural de Venezuela en Chile entre 1952 y 1956, única vez que vivió sin dificultades económicas; allí estableció contacto con el grupo literario Fuego. En 1986 recibió el Premio Nacional de Literatura. Fue distinguida con la Orden Andrés Bello en primera clase (Banda de Honor) y la Orden Congreso de Angostura en primera clase.

Poesía

Variaciones en tono de amor [1941] Caracas: Elite.

Ronda [1941] Caracas: Edit. Elite. Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos, N° 28.

Vaso de resplandor [1946] Caracas: Artes Gráficas.

Poesía [1948] La Habana: Edit. Lex. Selección en cuadernos publicados por la Embajada de Venezuela en Cuba.

La espiga amarga [1950] Caracas: Edit. Ávila Gráfica.

Poemas [1951] Buenos Aires: Pellegrini Impresores. Colección Poetas Venezolanos, N° 4. Selección en cuadernos publicados por la Embajada de Venezuela en Argentina.

Chant a L'Orénoque [1955] París: Edit. Caracteres, Collection Les Cahiers Latins. Traducción de Bernard Sesé. Prefacio de Juan Liscano.

Sonetos nobles y sentimentales [1956] Santiago de Chile: Ediciones del Grupo Fuego. Prólogo de Carlos René Correa.

Canto al Orinoco [1964 2ª ed.] Caracas: Publicación del Ministerio de Educación (publicado en Chile por la editorial Nacimiento en 1953).

La casa por dentro (1946-1965) [1965] Caracas: Edit. Sucre.

Poemas sueltos [1965] Caracas: Edit. Sucre, Colección Lírica Hispana, N° 269.

Sonetos a la sombra de Sor Juana Inés de la Cruz [1966] Caracas: Arte.

La ciudad instantánea (A Caracas) [1969] Caracas: Dirección de Cultura de la UCV, Colección Letras de Venezuela, N° 22.

Retratos y tormentos (1960-1972) [1973] Caracas: Monte Ávila.

Soneterío (1966-1972) [1973] Caracas: Edit. Sucre.

Palabra de honor (1962-1970) [1974] Caracas: Ediciones Poesía de Venezuela.

Poesía de Luz Machado. (1960-1972) [1980] Caracas: Monte Ávila.

A sol y sombra [1992] Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo, Serie Letra Viva. Prólogo de José Ramón Medina.

En antologías

Las mejores poesías venezolanas [1958] Lima: Santiago Valverde, 173. Biblioteca Básica de cultura venezolana. Selección de Guillermo Sucre.

Antología comentada de la poesía venezolana [1998] Caracas: Alfadil, 167-169. Selección y estudio de Alejandro Salas.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. I, 423-28. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Crónica

Cartas al señor tiempo [1959] Caracas: Tip. Velásquez. Cuadernos de la Asociación de Escritores Venezolanos N° 101. Prólogo de José Ramón Medina.

Crónicas sobre Guayana (1946-1968) [1984] Caracas: Academia Nacional de la Historia. Colección El Libro Menor N° 51.

Crónicas sobre Guayana (1969-1986) [1986] Ciudad Guayana: Edición Conmemorativa del 25º Aniversario de la fundación de la Corporación Venezolana de Guayana.

Compilación

Cinco conferencias de Pablo Neruda [1975] Caracas: Dirección de Cultura de la UCV, Colección Cuadernos de Crítica Literaria, Serie Segunda, N° 5.

Bibliografía sobre la autora

Álvarez, María del Mar y Elizabeth Acosta [2000] *Mujeres venezolanas del siglo XX galardonadas con la Orden "Josefa Camejo"*. Caracas: Centro de Estudios de la Mujer. Secretaría de la UCV.

Liscano, Juan [1985] "Dos tiempos de Luz Machado" (entrevista). En *Lecturas de poetas y poesía*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 79, 103-116.

-----[1985] "*La casa por dentro*". *Lecturas de poetas y poesía*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 79, 343-349.

-----[1995 2ª ed.] "Luz Machado". En *Panorama de la Literatura Venezolana Actual*. Caracas: Alfadil, 160-162.

Pantin, Yolanda [1999] "Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres". En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.

Ramón, Yolanda [1985] *La mujer en la vida nacional y la prensa*. Caracas: Arte.

Stolk, Gloria [1955] "*Canto al Orinoco*". En *37 apuntes de crítica literaria*. Caracas, Madrid: Edime, 227-230.

Hemerografía sobre la autora

- Alone [1956 noviembre 1] "Poesía de Luz Machado de Arnao". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Arráiz Lucca, Rafael [1999 agosto 20] "Luz Machado". *El Nacional*. Caracas, A/6.
- Cardozo, Lubio [1997 enero 19] "Reflexiones heterodoxas sobre poesía venezolana contemporánea (I)". En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1496, 8-9.
- [1997 abril, mayo] "Reflexiones heterodoxas sobre poesía venezolana contemporánea, 1940-1980". *Actual* N° 36, Mérida, 19-49.
- Coraspe, Teresa [1997 abril-mayo] "Ruego a la poesía. Unas palabras sobre Luz Machado". *Actual* N° 36, Mérida, 273-280.
- Escalona Escalona, J.A. [1947 enero-febrero] "Vaso de resplandor". *RNC* N° 60, 153-154.
- Gerbasi, Vicente [1944 enero-febrero] "Variaciones en tono del amor". *RNC* N° 42, 151.
- Liscano, Juan. [1992 octubre 18]. "Luz Machado *A sol y sombra*". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- M.P.S. [1953 marzo 26] "Poetas venezolanos en Francia". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Paredes, Pedro Pablo [1956 agosto 30] "Sonetos nobles y sentimentales". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Pedemonte, Hugo Emilio [1966 noviembre 20] "Luz Machado o los frutos del otoño". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- Pineda, Rafael [1953 agosto 27] "Luz Machado de Arnao". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7 (entrevista realizada en Chile).
- Sucre, Guillermo [1953 noviembre 12] "Luz Machado de Arnao, el argumento del agua". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

-----[1963 noviembre, diciembre] “Sobre poesía venezolana”. *RNC* N° 161, 225-246.

Vieira, Maruja [1951 marzo, abril] “Luz Machado de Arnao: La espiga amarga”. *RNC* N° 85, 288-292.

M.J.

Madrid, Antonieta (Valera, Trujillo, 1939-)

Es licenciada en Educación, egresada de la UCV y Magíster en Literatura Latinoamericana de la USB en 1985. Durante 1969 y 1971 fue escritora residente en The University of Iowa, becada para el International Writing Program de esa universidad. En 1971 obtuvo el Primer Premio en el Concurso Interamericano de Cuentos de la revista *Imagen*; y ese mismo año ganó el Primer Premio del Concurso Latinoamericano de Cuentos del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes. En 1974 obtuvo el Premio Municipal de Literatura, mención narrativa del Distrito Federal, por su novela *No es tiempo para rosas rojas*. En 1981 resultó primera finalista en el Concurso de Cuentos de *El Nacional*. En 1984 obtiene el Premio Único de la Bienal “José Rafael Pocaterra” (Valencia), mención narrativa, por su obra *Ojo de pez*. En 1989 es galardonada con el Primer Premio Fundarte de ensayo, por *Novela Nostra*. Fue coordinadora de un taller de narrativa en el CELARG en 1983, y en 1990 profesora de Literatura Latinoamericana de la Escuela de Letras de la UCAB. También se ha desempeñado como investigadora y miembro del Grupo Interdisciplinario de Estudios Caribeños y fue participante en el Doctorado de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. Ha sido funcionaria del Ministerio de Relaciones Exteriores, ejerciendo funciones diplomáticas en la Embajada de Venezuela en Beijing, Buenos Aires, Atenas, Varsovia, y como Ministro Consejero en Barbados.

Actualmente reside en Caracas. Está casada con el poeta Darío Lancini.

Novela

No es tiempo para rosas rojas [1975 1ª ed.] Caracas: Monte Ávila (novela traducida al griego moderno. Nea Estia, 1975, por George Hurmudiadis).

Ojo de pez [1990] Caracas: Planeta.

De raposas y de lobos [2000] Caracas: Alfaguara.

Cuento

Reliquias de trapo [1972] Caracas: Monte Ávila.

Feeling [1983] Caracas: Publicaciones de la Fundación Cadafe.

La última de las islas [1990] Caracas: Monte Ávila.

Al filo de la vida [2004] Caracas: Bid&Co. editor.

En antologías

“Los perros arrastran más harapos” [1979] En *Narradores andinos contemporáneos*. Caracas: Fundarte, 65-70. Compilación de Ednodio Quintero.

“Transmigración” [1994] En *Re-cuento. Antología del relato breve venezolano (1960-1990)*. Caracas: Fundarte, 107-111. Compilación de Luis Barrera Linares.

Poesía

Naming day by day / Nomenclatura cotidiana [1971] Nueva York: Art and Poetry Editions. (Edición bilingüe, inglés/español. Traducción al inglés por Bill Dickerson, Ray Krill y Sydney Smith.)

Ensayo

Lo bello / lo feo [1983] Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 43.

Novela Nostra. (Visión sincrética de la novela latinoamericana) [1991] Caracas: Fundarte.

Bibliografía sobre la autora

- Bernal, Alejandro [1995] "Poder, revolución y masculino/femenino en *No es tiempo para rosas rojas* de Antonieta Madrid". En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús: *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 55-63.
- Carrera, Liduvina [1995] "*No es tiempo para rosas rojas* de Antonieta Madrid. ¿Simbología numérica en los capítulos?". En *Literatura de mujer. ¿Quiénes escriben?* Mérida: Ediciones Solar, 61-73.
- [1995] "*Ojo de pez* de Antonieta Madrid. ¿Capítulos/fotografías? En *Literatura de mujer. ¿Quiénes escriben?*, ob. cit., 75-93.
- Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] "Mujer y narrativa: reflexiones críticas". En ob. cit., 13-19.
- [1995] "Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura". En ob. cit., 11-12.
- Freilich, Alicia [1973] "Aquí está pasando mucho". En *Triálogo. Notas sobre crítica urgente*. Caracas: Edit. Tiempo Nuevo, 209-216.
- GEV [1998] Caracas: Globe. Vol. 9, 152-3, 156, 192, 226.
- Liscano, Juan [1995] "Narrativa". En *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 273-278.
- Lovera De Sola, Roberto [1992] "Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana". En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 204, 253-254.
- Obrigón Machado, Mariana [1998] "El lenguaje subjetivo como expresión de lo inaprensible. Aproximación a *No*

es tiempo para rosas rojas de Antonieta Madrid”. Caracas. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCAB. Inédito.

Perdomo, Alicia [1991] *La ritualidad del poder femenino (Parodia, fantasía e ironía en Antonieta Madrid)*. Caracas: Fundarte.

-----[1992] “Ojo de pez. Una puesta en abismos”. Caracas. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana por la USB. Inédito.

Torres, Ana Teresa [2000] “La voz autoritativa en las novelistas venezolanas”. En *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altagracia, 161-172. También en *RNC* N° 301, año LVII, abril-junio, 1996, 50-57.

Hemerografía sobre la autora

Barroeta, José [1971 julio 31-agosto 6] “Antonieta Madrid regresó del norte convertida en ‘El abejorro de oro’”. *Imagen* N° 7. Caracas, 7.

Bravo, Víctor [1990 septiembre 9] “Literatura de una década violenta”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1164. Caracas, 11.

Caballero, Manuel [1980 marzo 16] “Antonieta Madrid: una apuesta vital”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, última página.

Carrera, Liduvina [1998 septiembre 13] “Los discursos alternos en la narrativa finisecular latinoamericana”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1582. Caracas, 10-11.

Dahbar, Sergio [1983 noviembre 6] “La escritura y sus culpables / Tiempo de Antonieta Madrid”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

Da Cunha-Giabbai, Gloria [1982 febrero] “La problemática de la mujer hispanoamericana como reflejo del conflicto

- social. *No es tiempo para rosas rojas* de Antonieta Madrid”. *Imagen* N° 100-86. Caracas, 8-10.
- García Martínez, Luis [1975 diciembre 14] “Ronda de críticos / *No es tiempo para rosas rojas*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- Liscano, Juan [1991 enero 27] “Ojo de pez”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Lovera De Sola, R.J. [1983 noviembre 13] “El erotismo en la narrativa venezolana”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 814. Caracas, 10-11.
- Navarro, Armando [1989 diciembre 31] “Narrativa de los ’80: conocidos y por conocer”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Otero, Carlos [1973 septiembre 2] “Nueva experiencia lingüística en *Reliquias de trapo* de Antonieta Madrid”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 5.
- Perdomo, Alicia. [1990 agosto 12] “Espejos y mujeres” (acerca de la novela *Ojo de pez*). En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- [1990 octubre] “Libros, revistas y autores / “Ojo de pez”. *Imagen* N° 100-70. Caracas, 45.
- [1991 septiembre] “Libros, revistas y autores / *Novela Nostra*”. *Imagen* N° 100-81. Caracas, 46.
- [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
- [1996 mayo 12] “Narradores, parodia e ironía: posibles articulaciones”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1460. Caracas, 4-6.
- Rojas L’acero, Tito [1971 agosto 22] “El nombre mañoso de *boom* no le gusta a Antonieta Madrid”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 181. Caracas, última página.

Salas, Irma. [1971 septiembre 11/18] “Tres mujeres en nuestra literatura: Antonieta Madrid, Laura Antillano y Miyó Vestrini” (entrevista). *Imagen* N° 13. Caracas, 4-5.

S/A [1987 agosto 16] “Ojo de pez /La novela de Antonieta Madrid”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1008. Caracas, 12.

M.J.

Mannarino, Carmen (Los Teques, Miranda, 1936-)

Estudió Letras en la UCV y obtuvo el Magíster en Literatura Latinoamericana en la USB. Se ha dedicado a la docencia e investigación literaria, y es también autora de prosa y poesía. Ha sido investigadora de la fundación CELARG y coordinadora de investigaciones del Instituto Universitario de Teatro, así como docente en la misma institución. Formó parte del grupo de investigadores de dramaturgia del Centro Venezolano del Instituto Internacional de Teatro (ITI-UNESCO). Recibió la Mención Especial, en Investigación Literaria, del Premio Municipal de Literatura del Distrito Federal, en 1996. Fundó y ejerció el cargo de directora gerente de Ediciones Niebla. Por su interés y preocupación en la difusión y acercamiento de la literatura al público más joven, creó una colección de biografías literarias de escritores venezolanos del siglo XX. Es de destacar su investigación y rescate de la obra de Enriqueta Arvelo Larriva. Es Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua, 2013.

Poesía

Poesía [1979] Caracas: UCV, Colección Letras de Venezuela, N° 64.

Prosa

Testimonio [1980] Valencia: Universidad de Carabobo.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Era un mundo de rieles [1984] Los Teques: Biblioteca de Temas y Autores Mirandinos, Colección Cecilio Acosta N° 4.

De propios y de extraños [1986] Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 98.

El murado y otros cuentos [1987] Caracas: Monte Ávila.

Investigación literaria

Bibliografía resumida de la literatura infantil venezolana [1972] Caracas: Banco del Libro, Centro de Estudios y Publicación de Materiales Educativos.

Bibliografía de la literatura infantil latinoamericana [1973] Caracas: Banco del libro, Serie Informativa N° 2.

Directorio de autores venezolanos de literatura para niños [1973] Caracas: Banco del Libro, Serie Informativa N° 1.

Aquí mismo, antología de lecturas para jóvenes I [1991] Caracas: Monte Ávila.

Aquí mismo, antología de lecturas para jóvenes II [1994] Caracas: Monte Ávila.

Aquí mismo, antología de lecturas para jóvenes III [1996] Caracas: Monte Ávila.

Dramaturgia venezolana del siglo XX [1997] Caracas: Centro Venezolano del ITI-UNESCO.

Monografías

Adelantadas en música y saudade [1979] Valencia: Editado por el Primer Congreso Venezolano de Escritores.

Rómulo Gallegos: niño, joven y adulto [1995] Caracas: Ediciones Niebla, Colección Huella, N° 1.

Orlando Araujo: ficción de la violencia, nostalgia y bohemia [1995] Mérida: ULA, Fundación Cultural Barinas, Ediciones del Rectorado, Colección Literaria.

Francisco Tamayo, científico y humanista [1996] Caracas: Ediciones Niebla.

Luis Beltrán Prieto Figueroa, un hombre país [1997] Caracas: Ediciones Niebla.

Alberto Arvelo Torrealba: la pasión del llano [1997] Caracas: Ediciones Niebla.

Luisa del Valle Silva, luchadora y poeta [1997] Caracas: Ediciones Niebla.

Orlando Araujo el hombre y el escritor [1998] Caracas: Ediciones Niebla.

Estudios sobre Enriqueta Arvelo Larriva

Vida y creación de Enriqueta Arvelo Larriva [1978] Caracas: Arte.

“Enriqueta Arvelo Larriva y su poesía” [1979] En *Poesías*. Caracas: Dirección de Cultura de la UCV. Colección Letras de Venezuela, Serie Poesía, N° 64, 7-48.

Enriqueta Arvelo Larriva. *Testimonios: material hemerográfico y epistolar* [1980] Valencia: Universidad de Carabobo. Edición, selección y entrevista imaginaria de Carmen Mannarino.

“Voz labrada en soledad” y “Una vez dialogué con Enriqueta Arvelo Larriva” [1987] En *Obras de Enriqueta Arvelo Larriva*. Barinas: Fundación Cultural Barinas, Series la Porfía. Vol. I, 19-34, y Vol. II, 226-233. Investigación, compilación, prólogo y notas de Carmen Mannarino.

Bibliografía sobre la autora

GEV [1998] Caracas: Globe. Vol. 9, 226.

Hemerografía sobre la autora

A.P. [1968 julio-septiembre] “Carmen Mannarino”. *Huella* N° 8. Los Teques, 36.

Comerlati, Mara [1979 diciembre 13] “Más cerca de Enriqueta Larriva”. *El Nacional*. Caracas, C/32.

Franco, Mercedes [1987 marzo 15] “Las razones del afecto”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 2.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Ruano, M. [1980 julio 27] "Confesiones y rituales de la encantada". *La Religión*. Caracas, A/4.

Venegas, Pedro [1980 marzo 3] "Enriqueta Larriva: Testimonios". *El Universal*. Caracas, 1/26.

E.P.

Mata Gil, Milagros (Caracas, 1951-)

Durante su infancia su familia se radicó en Ciudad Bolívar donde vivió hasta que se trasladó a Caracas para cursar estudios en el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, del cual egresa en 1972 con el título de especialista en el área de Castellano, Literatura y Latín. A partir de este año y hasta 1979 se dedica a la docencia en escuelas secundarias. Ingresó a la Juventud Comunista a los 14 años donde se adscribió con pasión a la lectura de filosofía. A los 18 años se casó con el pintor Héctor Maicabares con quien tuvo cinco hijos. En 1987 se casó con el poeta Néstor Rojas.

Entre 1980 y 1985 realizó trabajos de investigación en el área de la cultura indígena, específicamente, acerca de los indios kariña de la mesa de Guanipa. Sobre el particular tiene dos escritos: "Vaare kari'ñakon" acerca de la literatura oral de este grupo y "Proposiciones para el desarrollo socioeconómico cultural de las comunidades kariña de la mesa de Guanipa". Entre 1986 y 1987 se dedicó al estudio de la obra narrativa y teórica del escritor venezolano José Balza. Se ha desempeñado como periodista, cronista y articulista en política cultural, crítica en artes visuales, crónica y opinión política, labor que ha ejercido en diarios y revistas de Guayana y todo el oriente del país, así como en los diarios *El Nacional*, *El Universal*, *La Razón* y *Tal Cual*. Durante largo tiempo ejerció la dirección del Suplemento Cultural del diario *Antorcha* de El Tigre (Anzoátegui) desde donde dio a conocer el trabajo cultural de la región oriental del país.

Su vinculación con la divulgación teatral y el teatro indigenista la ha hecho merecedora de la Orden “Andrés Bello” de mérito al trabajo por la Presidencia de la República durante el período 1978-1983. Como escritora ha obtenido los siguientes reconocimientos: Premio de Narrativa en la Bienal “Rómulo Gallegos” (El Tigre) por el libro *Estación y otros relatos* (1981); Mención en el Concurso de Cuentos de *El Nacional* por *Insomnio que rompe luz* (1985); Premio de Periodismo Literario, en la mención Serie de Reportajes publicados bajo el nombre “Pessoa: máscara de Proteo”, auspiciado por el CONAC y la Embajada de Portugal (1986); Premio de Narrativa de la Casa de la Cultura de Maracay por su cuento “Estación” (1986); Premio de Narrativa Bienal Literaria del Ateneo de Calabozo (1987), Premio Fundarte de Narrativa por su novela *La casa en llamas* (1987); Premio de Cuento “Juan Rulfo”; Premio Internacional Novedades Diana de México; Premio de Novela “Miguel Otero Silva” (1989) por *Memorias de una antigua primavera*; Premio de Ensayo “Reflexión sobre la ciudad” de Fundarte por *Eclipse sobre una ciudad sin nombres* (1994); Premio de Novela de la III Bienal de Literatura “Mariano Picón Salas” de Mérida por *El diario íntimo de Francisca Malabar* (1995).

Fue investigadora del CELARG entre 1990 y 1994. Ha sido fundadora-coordinadora del Centro de Actividades Literarias de El Tigre (Anzoátegui) y del Fondo Editorial CAL. También del Centro de Estudios e Investigaciones Literarias de la Universidad Nacional Experimental de Guayana (1996) y fundadora del Fondo Editorial Universitario y asistente de la Coordinación General de Investigación y Postgrado. En 1999 fue directora de Cultura del estado Bolívar desde la cual propuso la ordenanza para la creación del Instituto Municipal de Cultura. En 2001 impulsa, en acuerdo con la empresa privada regional, un sistema de seguridad social para artistas y trabajadores culturales. Entre sus trabajos inéditos, esta la novela

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Desde el jardín de los azulejos, biografía novelada de la escritora Lucila Palacios.

Novela

La casa en llamas [1989] Caracas: Fundarte.

Memorias de una antigua primavera [1989] Caracas: Planeta Venezolana.

mata el caracol [1992] Caracas: Monte Ávila.

El diario íntimo de Francisca Malabar [2002] Caracas: Monte Ávila.

Cuento

Estación y otros relatos [1986] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua.

En antologías

“El caso de Rose Donne” [1994] En *Re-cuento. Antología del relato breve venezolano (1960-1990)*. Caracas: Fundarte, 387-392. Coordinación de Luis Barrera Linares.

Ensayo

Balza: el cuerpo fluvial [1989] Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 152.

Reloj a contracorriente: concepciones del tiempo y de la muerte en dos autores venezolanos: Alfredo Armas Alfonzo y José Balza [1993] Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo, Serie Letra Viva.

Elipse sobre una ciudad sin nombres [1994] Caracas: Fundarte.

El pregón mercadero: relaciones entre crítica literaria y mercado editorial en América Latina [1995] Caracas: Monte Ávila.

Los signos de la trama: ensayos sobre la escritura [1995] Caracas: La Casa de Bello, Colección Zona Tórrida, Serie Creación y Crítica N° 54.

Biografías

Lucila Palacios: tiempos y siembra [1995] Puerto Ordaz: Ediciones Alsur.

Bibliografía sobre la autora

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Prisión, violencia y liberación: *La casa en llamas* de Milagros Mata Gil”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 65-71.

———[1995] “Mujer y narrativa: reflexiones críticas”. En ob. cit., 13-19.

——— [1995] “Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura”. En ob. cit., 11-12.

García Corales, Guillermo [1995] “*Memorias de una antigua primavera*: carnavalización del discurso utópico de la modernidad venezolana”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 135-143.

González Stephan, Beatriz [1999] “La resistencia de la memoria: una escritura contra el poder del olvido”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 115-126. Edición de Karl Kohut.

Pacheco, Carlos [1999] “Textos en la frontera: autobiografía, ficción y escritura de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 127-139. Edición de Karl Kohut.

Rivas, Luz Marina [1999] “La novela intrahistórica: tres miradas femeninas de la historia venezolana” (sobre la obra de Laura Antillano, Milagros Mata y Ana Teresa Torres). Trabajo de grado para optar al título de Doctora en Letras en la USB. Inédito.

Torres, Ana Teresa [2000] “Para leer a Milagros Mata Gil”. En *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Alta-gracia.

VVAA [1997] *La historia en la mirada: La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*. Ciudad Bolívar: Ediciones de La Casa, Colección Lucila Palacios. Universidad Nacional Experimental de Guayana. Fondo de publicaciones del Centro de Estudios Literarios. Compilación y ensayo introductorio de Luz Marina Rivas.

Hemerografía sobre la autora

- Almela, Harry [1987 s/m] “Milagros Mata Gil”. *Criticarte* N° 43. Caracas, 21-23.
- Alonso, Roberto [1991 noviembre 3] “De ironías y extravagancias”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Balza, José [1992 julio 26] “Una literatura de la Atlántida”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*. N° 12, 4.
- Barreto, Juan José [1997 s/m] “Disolverse y enmascararse, la poética en *mata el caracol* de Milagros Mata Gil”. *Revista Cifra Nueva* N° 5-6. Trujillo, 193-201.
- Barrera Linares, Luis. [1992 julio 19] “Desacralización y lirismo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
- [1989 junio 20] “El país en llamas”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Barrios, Alba Lia [1989 junio] “Entrevista con Milagros Mata Gil”. *Imagen* N° 100-54. Caracas, 4-6.
- Bravo, Víctor [1997 agosto 10] “Narrativa venezolana no confrontada”. En Verbigracia de *El Universal* N° 18. Caracas, 2-3.
- Jaffé, Verónica [1991] “La década y su literatura”. En *El relato imposible*. Caracas: Monte Ávila, Colección Estudios, 41-66.
- Jiménez Emán, Gabriel [1998 febrero 1] “Narrativa venezolana: resonancias de lectura (y III)”. En Verbigracia de *El Universal* N° 43. Caracas, 4.

- Liscano, Juan [1989 diciembre 24] "Prisma / Sobre nuestra narrativa". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.
- López Ortega, Antonio [1987 mayo 1] "La primera estación". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- López Ruiz, Juvenal. [1988 abril-junio]. "Estación y otros relatos". *RNC* N° 269. Caracas, 238.
- Miranda, Julio [1997, abril 6] "Narrativa venezolana para el siglo XXI". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- [1992, agosto 16] "Una narrativa escrita en femenino". En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 1.
- Navarro, Armando [1987 diciembre] "Aproximación a la narrativa de 1987". *Imagen* N° 100-38. Caracas, 18-21.
- [1989 octubre 3] "La memoria como escritura". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- [1989 diciembre 31] "Narrativa de los '80: conocidos y por conocer". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Pacheco, Carlos [1996 julio] "La autobiografía ficcional como 'historia alternativa' en *El diario íntimo de Francisco Malabar*, de Milagros Mata Gil". *Revista de Literatura Hispanoamericana* N° 33. Caracas, 129-136.
- Perdomo, Alicia [1989 julio] "Libros, revistas y autores / *Memorias de una antigua primavera*". *Imagen* N° 100-55. Caracas, 46-47.
- [1991 enero 6] "Mujeres y literatura". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
- Rodríguez Ortiz, Oscar [1987 diciembre] "Narrativa". *Imagen* N° 100-38. Caracas, 17-18.
- Torres, Ana Teresa [1997] "Para leer a Milagros Mata Gil". *Revista Cifra Nueva* N° 5-6. Trujillo, 139-155.
- M.J.

Mendoza Sagarzazu, Beatriz (Valencia, Carabobo, 1926-)

Se graduó de normalista en el Colegio Lourdes de Valencia. Posteriormente realizó cursos de Higiene Mental en Caracas. Ejerció profesorado en Educación Artística y en Literatura en su ciudad natal. Formó parte de la Dirección de Cultura del estado Carabobo. Colaboró con publicaciones periódicas de algunos diarios y revistas del país: *Ancla*, *Clima*, *El Carabobeño*, *Aborígen*, *Revista Shell de Venezuela*, *RNC*, *Tricolor*, *Más Páginas para Imaginar*, *Papel Literario de El Nacional*. Sus trabajos literarios han sido reconocidos con el Premio “José Rafael Pocaterra”, en 1964 en Valencia, y el Premio Municipal de Poesía, en 1966. Está casada con el poeta Luis Pastori.

Poesía

Cielo elemental [1948] Caracas: Poligráfica Nacional [1988 2ª ed.] Valencia: Edit. Relámpago.

Décimas de amor y muerte de Alfaro Calatrava Torres [1954] Caracas: Impresos Voluntad. *Viaje en un barco de papel* [1956 1ª ed.] Caracas: Jaime Villegas editor [1997 2ª ed.] Caracas: Ediciones Niebla.

Al sexto día [1957] Caracas: Tip. D'Suze.

Concierto sin música [1964] Caracas: Artegráfica.

Esta sombra creciente [1980] Caracas: Contraloría General de la República.

Pequeña elegía [1994] Caracas: Edición de la Presidencia de la República.

Casi abecedario [1996] Caracas: Edit. Isabel de los Ríos.

Tarea de vacaciones [1977] Caracas: Artegráfica.

Compilación

La infancia en la poesía venezolana [1983] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Prosa

La muerte niña [1978] s/d.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 317.

Medina, José Ramón [1956] *Examen de la poesía venezolana contemporánea*. Caracas: Ministerio de Educación y Dirección de Cultura y Bellas Artes, 29.

S/A [1955] *Poetas y prosadores carabobeños: sle*, 508.

Hemerografía sobre la autora

Escalona Escalona, José. A. [1957 mayo 9] “Libros e infancia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

Gramcko, Ida [1992 octubre 18] “Sombra creciente”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Guevara, L. y E.H. Groorscoors [1955 s/m s/d] “Viaje en un barco de papel”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Guzmán, E [1957 mayo-agosto] “*Al sexto día*”. *C.U.* N° 61-62. Caracas, 108-110.

Medina, José Ramón [1949 marzo-abril] “Cielo elemental”. *RNC* N° 73, 248-250.

Medina, Beatriz [1992 agosto 9] “La sombra que acecha”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

Paredes, P. [1957 octubre 10] “*Al sexto día*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Pla y Beltrán, P [1957 marzo-junio] “Al sexto día”. *RNC* N° 121-122, 217-219.

Villa, E. [1956 noviembre-diciembre] “Villa en un barco de papel”. *C.U.* N° 58. Caracas, 90-91.

E.P.

Morales, Lourdes (Puerto Cabello, Carabobo, 1912-?)

Julián Padrón consigna que nació en 1910 en Ponce, Puerto Rico, de padres venezolanos. Maestra normalista, tuvo como actividad principal el periodismo. Fundó junto a Carmen Clemente Travieso, Luisa Esther Larrazábal, Nery Russo, Ana Luisa Llovera, Hildemar Escalante, Ana Mercedes Barroeta, Cristina Patiño, Isabel Jiménez Arráiz y Roselia Narváez, el grupo literario Orión (Centro femenino para el estudio e investigación de literatura y arte). Publicó algunos cuentos en el semanario *Fantoches* y en *El Nacional*. Fue directora de las revistas *Amiga*, *Páginas* y *Ellas*, dedicadas a la mujer. Se desempeñó como Secretaria de Propaganda de la Asociación de Escritores de Venezuela en 1947 y fue la primera mujer en ocupar la Presidencia de la Asociación Venezolana de Periodistas. En 1967 tuvo a su cargo el discurso de orden en el Concejo Municipal del Distrito Federal el “Día Internacional de la Mujer” y presidió el Primer Encuentro Nacional de Comunicadoras Sociales en 1975, presentando una ponencia acerca de la situación laboral de la mujer periodista en Venezuela.

Cuento

Delta en la soledad [1946] Caracas: Ediciones Grupo Orión.

Marionetas [1952] Caracas: Ediciones Ancla.

En antologías

“El General” [1945] En *Cuentistas modernos. Antología*. Caracas: Ministerio de Educación. Compilación, prólogo y notas de Julián Padrón.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 329.

Rivas, Luz Marina [1992] “La literatura de la Otredad. Cuentistas venezolanas 1940-1955”. Trabajo para optar al título

de Magíster en Literatura Latinoamericana por la USB.
Inédito.

Hemerografía sobre la autora

S/A [1947 enero-febrero] “Actividades de la Asociación de Escritores de Venezuela”. *RNC* N° 60, 183.

S/A [1947 marzo-abril] “Actividades de la Asociación de Escritores de Venezuela”. *RNC* N° 6, 193.

E.P.

Mosca, Stefania (Caracas, 1957-2009)

Sus padres emigran de Italia en la década de los 50. Es licenciada en Letras por la UCV y realizó estudios de maestría en Literatura Latinoamericana en la USB. Ha sido asidua colaboradora de periódicos y revistas culturales nacionales y de otros países como Colombia y México. Se ha desempeñado como articulista y libretista de televisión. Trabajó en el departamento de producción de Monte Ávila Editores, y fue investigadora de la Academia Nacional de la Historia. En 1993 trabajó como asesora editorial en la revista *Tierra de Gracia* y ejerció labores como investigadora en la Edit. Binev. Ha sido coordinadora de publicaciones del CELARG y editora de la revista electrónica *Kalathos*. Fue finalista del Premio de Novela “Miguel Otero Silva” de la editorial Planeta por su novela *Mi pequeño mundo* que recibió el Premio Municipal de Literatura en 1997.

Novela

La última cena [1991] Caracas: Monte Ávila.

Mi pequeño mundo [1996] Caracas: Planeta.

El circo de Ferdinand [2005] Caracas: Monte Ávila Editores.

Cuento

Seres cotidianos [1990] Caracas: Fundarte.

Banales [1993] Caracas: Grijalbo.

“Residencias Pascal” [2000] En *Alrededores de la casa*. Caracas: Colección Econoinvest. Prólogo, selección y notas de Yolanda Pantin y Federico Pacanins.

Mediáticos [2007] Caracas: Monte Ávila Editores.

En antologías

“Gimnasio” [1998] En *El gesto de narrar. Antología del nuevo cuento venezolano*. Caracas: Monte Ávila, 343-354. Compilación de Julio Miranda.

“Seres extintos” [1998] En *Antología del cuento latinoamericano del siglo XXI*. México: Siglo XXI, 257-258. Compilación de Julio Ortega.

Ensayo

Jorge Luis Borges: utopía y realidad [1984] Caracas: Monte Ávila.

La memoria y el olvido [1986] Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 93.

El suplicio de los tiempos [1999] Caracas: Fundación Esta Tierra de Gracia.

Bibliografía sobre la autora

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Mujer y narrativa: reflexiones críticas”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 13-19.

-----[1995] “Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura”. En ob. cit., 11-12.

GEV [1998] “El mundo íntimo. Infante, Mosca y Di Donato” y “Pluralidad de tendencias. Stefania Mosca”. Caracas: Globe, Vol. 9, 199-200 y 228.

- Guerra, Lucía [1995] “Entrevista a tres escritoras venezolanas”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 230-241.
- Núñez, María Celina [1997] “Stefania Mosca: Autorreferencialidad y parodia”. En *Del realismo a la parodia. Marcas para un mapa en la narrativa venezolana de los '90*. Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra, 51-57.
- Torres, Ana Teresa [2000] “La ciudad como personaje en dos novelistas venezolanos: Stefania Mosca e Israel Centeno” y “*Banales*, relatos de Stefania Mosca”. En *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altagracia, 151-160 y 222-224.

Hemerografía sobre la autora

- Bravo, Víctor [1997 agosto 10] “Narrativa venezolana no confrontada”. En Verbigracia de *El Universal* N° 18. Caracas, 2-3.
- Crespo, Luis Alberto [1997 febrero 9] “El expresionismo alemán de Stefania Mosca”. En Papel Literario de *El Nacional*.
- Coll, Armando [1990 julio 8] “Stefania Mosca / Primero fue el lector”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- González Moreno, Orlando [1993 marzo 1] “Las máscaras de la noche roja”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Goya Ponte, Einar [1990 junio 17] “Seres de Babel”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Guzmán, Patricia [1986 septiembre 4] “Stefania Mosca / Debemos quitarnos el antifaz de hacedores de verdades”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Jiménez Emán, Gabriel [1998 febrero 1] “Narrativa venezolana: resonancias de lectura (y III)”. En Verbigracia de *El Universal* N° 43. Caracas, 4.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Miranda, Julio [1993 octubre-diciembre] "El cuento breve en la nueva narrativa". *Solar* N° 17. Mérida, 3-8.

-----[1997 abril 6] "Narrativa venezolana para el siglo XXI". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.

-----[1992 agosto 16] "Una narrativa escrita en femenino". En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*. Caracas, 1.

Padrón, Leonardo [1986 septiembre 4] "La memoria y el olvido". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

Perdomo, Alicia [1991 enero 6] "Mujeres y literatura". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

Rodríguez Ortiz, Oscar [1982 julio-octubre] "Cinco notas sobre la narrativa venezolana más reciente". *Zona Franca* N° 30-31. Caracas, 22-50.

S/A [1998 noviembre 14] "Todos escribimos: Queremos salvarnos". En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 2-3.
M.J.

N

Novillo, María Isabel (Caracas, 1954-)

En 1992, ganó el Premio de la Casa de Cultura de Maracay por su libro *Metálica virtud*.

Poesía

Metálica virtud [1992] Maracay: Ediciones de la Secretaría del estado Aragua.

Poemas peregrinos s/d.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas:

Fundarte, 167-173. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 899-902. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Hemerografía sobre la autora

Bravo, Víctor [1994 febrero 6] “Palabras como metales”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*.

Marcotrigiano, Miguel [2000] “Segundas reflexiones de un optimista por la poesía venezolana de los años ’90”. UCAB. Inédito.

S/A [1998 octubre 24] “Nuestra vida está llena de escalas rotas”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 2-3.

S/A [2000 mayo 13] “María Isabel Novillo, testigo de las palabras dadas”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 3.

E.P.

Núñez, María Celina (Madrid, 1963-)

Es licenciada en Letras por la UCAB y Magíster en Literatura Latinoamericana de la USB. Actualmente realiza estudios de doctorado en dicha universidad, acerca de la narrativa venezolana del período 1980-2000. Se dedicó a la investigación lingüística y literaria entre 1985 y 1992 en la UCAB y CELARG, el Banco del Libro y Fundación Polar. Ha sido profesora de la UCV, USB, Universidad Metropolitana y Universidad José María Vargas entre 1993 y 1999. Con frecuencia colabora en diversos medios de prensa cultural en Caracas, en los que ha publicado cuentos, críticas literarias y entrevistas a escritores. Junto a Graciela Bonnet dirige la editorial Cabos Sueltos. Tiene inéditos un libro de relatos, *Deshabitados*, y uno de crítica literaria, *Tendencias de la novela de los ’80*.

Cuento

La fumatrice y otros relatos [1999] Caracas: Ediciones Cabos Suelos.

Crítica

Del realismo a la parodia. Marcas para un mapa de la narrativa venezolana de los '90 [1997] Caracas: Memorias de Altagracia.

Posiciones críticas en torno al racionalismo y al empirismo en la obra gramatical de Andrés Bello [1991] Caracas: Publicaciones de la UCAB.

Hemerografía sobre la autora

Carrano, Ana María [1998 febrero 8] “Un riesgo intelectual” (entrevista). En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Dagnino, Maruja [1999 diciembre 30] “El oficio de morir y vivir del cuento” (entrevistada junto a Milagros Socorro, Silda Cordoliani y Humberto Mata). *El Universal*, Caracas, 3-11.

López Ortega, Antonio [1998 febrero 2] “Marcas para un mapa”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 3.

Rodríguez, Jorge [2000 agosto 12] “Elogio de *La fumatrice*”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, C/8.

M.C.N.

Nuño, Ana (Caracas, 1957-)

Hija del filósofo Juan Nuño. Licenciada en Letras por la UCV. Se residenció en Europa hace varios años y vive actualmente en Barcelona, España, donde dirigió por muchos años la revista *Quimera*. Ha publicado numerosos ensayos y artículos sobre política, literatura, cine, en *Syntaxis*, *Vuelta*, *El Viejo Topo*, y en la prensa venezolana.

Poesía

Las voces encontradas [1989] Málaga: Edit. Dador.

Sextinario [1999] Caracas: Fundación Esta Tierra de Gracia.

En antologías

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana (1967-1990).

Antología [1994 2ª ed.] Caracas: Fundarte, 273-278. Estudio y selección de Javier Lasarte.

E.P.

O

Ojeda, Belén (Caracas, 1961-)

Música, poeta, traductora y docente. Magíster en Artes, mención Dirección Coral, título obtenido con honores en el Conservatorio Tchaikovski de Moscú (1987), ciudad en la que vivió entre 1979 y 1989. Imparte clases en el Instituto Universitario de Estudios Musicales (IUDEM, Caracas). Se ha desempeñado como directora de varias agrupaciones corales. Actualmente dirige el Coro del IUDEM. En 1999 obtuvo el Premio Bienal de Literatura “Francisco Lazo Martí”, Mención Poesía, con su libro *Graffiti y otros poemas. Territorios* obtuvo en 1996 Mención Especial en la Bienal de Literatura “Miguel Ramón Utrera”. Participó en el taller de poesía dictado por Ida Gramcko en el CELARG.

Poesía

Soy nuestra voz [1994] Maracay: La Liebre Libre.

Días de solsticio [1995] Caracas: Con Textos Editores, Colección Plural de Poesía.

Territorios [2000] Maracay: La Liebre Libre.

Graffiti y otros poemas [2000] Caracas: Monte Ávila.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Traducción

Soy vuestra voz (Antología de poemas de Anna Ajmátova) [1994]
Maracay: La Liebre Libre (traducción del ruso por Belén Ojeda).

Somos cuatro (selección de textos de Boris Pasternak, Ossip Mandelshtam, Marina Tsvietáieva y Anna Ajmátova) [1999]
Maracay: La Liebre Libre (traducción del ruso por Belén Ojeda).

Hemerografía sobre la autora

Marulanda, Valentina [2000 julio 8] "El sonido y el sentido".

En Papel Literario de *El Nacional* 4.

E.P.

Ortiz, Cecilia (San Casimiro, Aragua, 1952-)

Ha participado en talleres de poesía del CELARG y en la conducción de talleres del CONAC. Ha colaborado en el Papel Literario de *El Nacional*. Reside en Caracas.

Poesía

Trébol de la memoria [1978] Caracas: Dirección General de Cultura y Bellas Artes de la Gobernación del Distrito Federal y Fundarte.

La pasión errante [1985] Caracas: Monte Ávila.

Autorretrato [1993] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana. Antología (1967-1990) [1994 2ª ed.] Caracas: Fundarte, 189-191. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 145-152. Compilación de Julio Miranda.

Poesía de Aragua (1996-1996). [1997] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua, 155-160. Compilación, preámbulo y notas de Efrén Barazarte.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 853-856. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 352.

Hemerografía sobre la autora

Antillano, Laura [1986 octubre 19] “*La pasión errante*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

Álvarez, Lázaro [1987 agosto] “Cecilia Ortiz: *La pasión errante*”. *La Oruga Luminosa* Nº 15-16. San Felipe, 65-66.

Castillo, A. [1979 julio 8] “*El trébol de la memoria*”. *Últimas Noticias*. Caracas, 13.

Crespo, Luis Alberto [2000 febrero 20] “La cosecha del abismo”. *Últimas Noticias*. Caracas, 13.

Guzmán, Patricia [1986 octubre 19] “Si alguno se da por aludido no es pura coincidencia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

Urdaneta, Antonio [1979 febrero 18] “Trébol de tréboles”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.

———[1979 mayo 6] “La poesía en su casa”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.

Varderi, Alejandro [1985 octubre 13] “Las razones y peligros de escribir con el cuerpo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.

S/A [1993 junio] “Ojo de la letra”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 6.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

S/A [1998 septiembre 12] "Dime por qué se pierde lo querido".

En Verbigracia de *El Universal*, s/n. Caracas.

E.P.

Ossott, Hanni (Caracas, 1946-2002)

Licenciada en Letras por la UCV y durante muchos años profesora en esta misma casa de estudios. En 1972 fue galardonada con el Premio Único, Mención Poesía, en la II Bienal "José Antonio Ramos Sucre" por su libro *Formas en el sueño figuran infinitos*. En 1988 obtuvo el Premio CONAC de Poesía. Se destacó, también, como traductora de poesía y como ensayista, publicando en las páginas culturales de los principales diarios del país y en las revistas especializadas.

Poesía

Espacios para decir lo mismo [1975] Caracas: Dirección de Cultura de la UCV, Colección Letras de Venezuela, Serie Poesía, N° 40.

Espacios en disolución [1976] Caracas: Dirección General de Cultura de la Gobernación del Distrito Federal, Colección Cuadernos de Difusión, N° 9.

Formas en el sueño figuran infinitos. (1969-1970) [1976] Caracas: Monte Ávila.

Espacios de ausencia y de luz. (1976-1977) [1982] Caracas: Monte Ávila.

Hasta que llegue el día y huyan las sombras [1983] Caracas: Fundarte.

El reino donde la noche se abre [1987] Caracas: Edit. Mandorla.

Cielo, tu arco grande [1989] Caracas: Edit. Tierra de Gracia.

Plegarias y penumbras [1991] Caracas: Edit. Contextos.

Casa de agua y de sombras [1992] Caracas: Monte Ávila.

El circo roto (1990-1993) [1996] Caracas: Monte Ávila.
Obras completas [2008] Caracas: Bid & Co. editor.

En antologías

Antología comentada de la poesía venezolana [1989] Caracas: Alfadil, 257-258. Comentarios y selección de Alejandro Salas.

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana (1967-1990)
Antología [1994 2ª ed.] Caracas: Fundarte, 109-121. Estudio y selección Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 71-94. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 757-761. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Ensayo

Memoria en ausencia de imagen, memoria del cuerpo [1979] Caracas: Fundarte.

Imágenes, voces y visiones. (Ensayos sobre el habla poética) [1987] Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 120.

“La voz femenina, el alma, lo lunar” [1989] En *Ensayistas venezolanos del siglo XX. Una antología*. Caracas: Ediciones de la Contraloría General de la República, Serie Letra Viva, Vol. II, 245-251. Introducción, selección, notas y bibliografía de Oscar Rodríguez Ortiz.

Cómo leer la poesía [2005] Caracas: Bid&Co. editor.

Traducción

Lawrence, D.H. *Poesía* [1983] Mérida: Ediciones Actual, Colección Poesía. Dirección General de Cultura y Extensión de la ULA. Edición bilingüe.

Poemas de Emily Dickinson [2001] Caracas: Universidad Metropolitana.

Otros

Gego [1977] Caracas: Ediciones del Museo de Arte Contemporáneo (textos de Hanni Ossott).

Bibliografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1989] “No me siento cómoda con la poesía”. En *Grabados*. Caracas: Academia Nacional de la Historia; Colección El Libro Menor N° 157, 167- 176.

———[1991] “Tres años de poesía (1985, 1986, 1987) / “*El reino donde la noche se abre*”. En *El avión y la nube. (Observaciones sobre poesía venezolana)*. Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo, Serie Letra Viva, 87-88.

Liscano, Juan [1985] “Hanni Ossott”. En *Lecturas de poetas y poesía*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 79, 329-335.

Lovera De Sola, Roberto [1992] “Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana”. En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 204, 253-254.

Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.

Hemerografía sobre la autora

Alvarenga, Teresa [1977 junio 12] “Hanni Ossott / La palabra es absolutamente ineficaz”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 1.

- Araujo, Elizabeth [1987 octubre 11] "Incendio en la torre de babel". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 4.
- Casanova, Diego [1997 agosto 31] "La iluminada penumbra de Hanni Ossott". En *Verbigracia de El Universal* N° 21. Caracas, 4.
- Cedeño, Oswaldo José [1991 febrero 3] "Hanni Ossott / El amor, la soledad y la melancolía". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 6.
- Crespo, Luis Alberto [1997 marzo 30] "Hanni Ossott y Reynaldo Pérez Só / Toda belleza es terrible". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas.
- Dahbar, Sergio [1983 marzo 27] "Yo le canto al fracaso del hombre" (entrevista). En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas.
- Guzmán, Patricia [1993 abril 25] "Hanni Ossott / Escribo con mis manos tormentos sobre la mesa" (entrevista). En *Bajo Palabra de El Diario de Caracas* N° 46, 4-5.
- [1992 agosto 16] "Pero, ¿y si se me van las manos?". En *Bajo Palabra de El Diario de Caracas* N° 15, 2-3.
- Liscano, Juan [1977 septiembre-octubre] "*Espacios en disolución...*". *Zona Franca* N° 3. Caracas, 70.
- [1993 febrero 14] "La heredad más antigua del espíritu". En *Bajo Palabra de El Diario de Caracas* N° 37, 1.
- Molina, Olga Marina [1999 febrero 7] "*El circo roto* de Hanni Ossott". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas.
- Mosca, Stefania [1990 diciembre 9] "Los nombres verdaderos". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 8.
- Ossott, Hanni [1993 octubre 31] "Defensa de mi poesía". En *Bajo Palabra de El Diario de Caracas* N° 73, 4.
- [1992 noviembre 22] "Mis ojos pueden hacer llorar a los cobardes". En *Bajo Palabra de El Diario de Caracas* N° 28, 1.

Santaella, Juan Carlos [1988 abril 17] “La nocturna soledad del poeta”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 13.

Varderi, Alejandro [1983 diciembre 4] “Esta poesía que se ignora”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.

M.J.

P

Palacios, Antonia (Caracas, 1904 - Caracas, 2001)

Hija de Andrés Palacios e Isabel Caspers. La enfermedad de su padre produjo una situación económica difícil en el núcleo familiar, por lo que no pudo realizar estudios. A los ocho años se muda con su familia al Litoral central. Desde 1920 comienza a relacionarse con escritores de su época: Miguel Otero Silva, Arturo Uslar Pietri, Pablo Rojas Guardia. En 1925 entabla amistad con María Teresa Castillo. En 1932 se casa con Carlos Eduardo Frías, autor de una breve obra narrativa y conocido empresario de la publicidad. Ambos sufrieron, en gran manera, los avatares de la dictadura de Juan Vicente Gómez. Tuvieron dos hijos, Fernán Frías Palacios y María Antonia Frías Palacios, quien murió tempranamente. En 1936 su esposo fue nombrado secretario de la Delegación Venezolana en Francia. Gracias a este viaje entró en contacto con Neruda y Vallejo, lo que tuvo gran importancia en su vida literaria. Viaja a Suiza por un traslado laboral de su esposo y luego a Alemania. Entre 1938 y 1944 vive una etapa de mucha actividad intelectual escribiendo discursos y artículos de prensa, pero a raíz de la caída de Medina Angarita no vuelve a publicar en los medios impresos. Entre 1939 y 1940 fue secretaria de la Agrupación Cultural Femenina. Presidió la Conferencia Preparatoria del Primer Congreso Venezolano de Mujeres en 1940; ese mismo año asistió al Segundo Congreso

Venezolano del Niño celebrado en Maracaibo, como delegada de la agrupación. En 1945 viaja a La Habana y conoce a Alejo Carpentier. En 1975 fue la primera escritora en recibir el Premio Nacional de Literatura, Mención Prosa, por el libro *El largo día ya seguro*. Un año después forma parte del jurado del Premio Internacional de Novela "Rómulo Gallegos" y fue coordinadora del Taller de Narrativa del CELARG. En 1978 comienza a reunirse en su casa el grupo de jóvenes, en su mayoría provenientes del taller de poesía del CELARG, que formarían el Taller Calicanto, el cual dirigió desde entonces hasta mediados de los años 80 y que fue un lugar emblemático en la formación de los escritores de esa generación. El Taller Calicanto editó una revista que recogía los trabajos producidos en su seno, *Hojas de Calicanto*, dirigida por Palacios. Entre junio y julio de 1988 la Biblioteca Nacional organizó una exposición bibliográfica, hemerográfica, sonora, fotográfica y de manuscritos de sus trabajos.

Novela

Ana Isabel una niña decente [1949] Buenos Aires: Losada.
Otras ediciones: Caracas: Monte Ávila.

Prosa

París y tres recuerdos [1944] Caracas: Suma.
Viaje al frailejón [1973] Caracas: Monte Ávila.

Cuento

Crónica de las horas [1964] Caracas: Ateneo de Caracas [1980]
Caracas: Monte Ávila.
Los insulares [1972] Caracas: Monte Ávila.
El largo día ya seguro [1975] Caracas: Monte Ávila. Prefacio Marta Traba.
Una plaza ocupando un espacio desconcertante. Relatos 1974-1977 [1981] Caracas: Monte Ávila.

Poesía

Textos del desalojo [1973] Caracas: Arte [1974 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila.

Multiplicada sombra [1983] Caracas: Edit. Oasis.

La piedra y el espejo [1985] Caracas: Ediciones Maeca.

Ese oscuro animal del sueño [1991] Caracas: Monte Ávila.
Prólogo de Miguel Márquez.

Hondo temblor de lo secreto (Poemas 1979-1980) [1993]
Caracas: Monte Ávila.

En antologías

Antología comentada de la poesía venezolana [1989] Caracas: Alfadil, 163-165. Comentarios y selección de Alejandro Salas.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. 1, 339-343. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Obra compilada

Antonia Palacios. Ficciones y aflicciones [1989] Caracas: Biblioteca Ayacucho. Vol. 146. Selección y prólogo de Luis Alberto Crespo. Cronología y bibliografía de Antonio López Ortega.

Bibliografía sobre la autora

Araujo, Orlando [1972] *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas: Nuevo Tiempo, 238-286.

Ferrara, V [1980] *En torno a "Ana Isabel una niña decente"*. Mérida: ULA.

Iglesias, Elena [1979] *Antonia Palacios: esa columna en vilo*. Caracas: UCAB, Escuela de Letras. Inédito.

Liscano, Juan [1953] "La infancia de los hijos o *Ana Isabel una niña decente*". En *Caminos de la prosa: comentarios*. Caracas: Ediciones El Pensamiento Vivo, 25-39.

- [1984] “Antonia Palacios”. En *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 80-83.
- Picón Salas, Mariano [1973] *Estudios de literatura venezolana*. Caracas-Madrid: Edime, 166-167.
- Stolk, Gloria [1955] *37 apuntes de crítica literaria*. Caracas-Madrid: Edime, 173-177.
- GEV [1998] Caracas: Globe. Vol. 9, 130, 138, 182.

Hemerografía sobre la autora

- A.A. [1956 abril 4] “Antonia Palacios trabaja en una novela distinta”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Alvarenga, Teresa [1978 julio 30] “Antonia Palacio: *Hojas de Calicanto* es mi alegría más reciente”. *El Nacional*. Caracas, C/1.
- Angarita, Rafael [1950 febrero 22] “Relato de Ana Isabel”. *El Universal*. Caracas, 4.
- Aparicio, Antonio [1976 abril 18] “Antonia Palacios Premio Nacional de Literatura”. *Resumen* N° 128. Caracas, s/p.
- Araujo, Orlando [1976 agosto 6] “Cantando con Saudade”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.
- Arciniegas, Germán [1952 enero 29] “Lo mágico en el Caribe: la magia y la poesía”. *El Nacional*. Caracas, C/4.
- Ávila, María [1976 julio-diciembre] “Antonia Palacios Premio Nacional de Literatura”. *Tiempo Real* N° 5. Caracas, 22.
- Benavides, José [1956 junio 29] “Tierra y lana, flora y delirios: Sibucio andino”. *El Nacional*. Caracas, 4.
- Briceño, Alicia [1973 S/F] “Los insulares: un libro de origen desconocido”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Caballero, Jessie [1980 mayo 4] “Antonia Palacios: una mujer decente; la virtud de tener siempre la última palabra”. *El Diario de Caracas*. Caracas, 24.

- Crespo, Luis Alberto [1983 marzo 21] “*El largo día ya seguro*”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- [1978 octubre 22] “Las potencias de las cenizas”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
- Dahbar, Sergio [1983 agosto 21] “Vivir todos los días como si fuera el último”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Díaz, Humberto [1978 septiembre 24] “Los textos del desalojo de Antonia Palacios: para alcanzar la muerte sin morir”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Díaz, Pedro [1950 enero 8] “Una síntesis breve de la producción literaria venezolana de 1949”. En Suplemento Cultural de *El Universal*. Caracas, 1.
- D’Sola, Otto [1945 enero 18] “Retrato de una dama del siglo XX: Antonia Palacios”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- “El Diablo Cojuelo” [1976 junio 23] “Carnet de identidad”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- [1976 abril 16] “El mundo interior de Antonia Palacios”. *Elite*. Caracas, 30.
- Estrada, Pascual [1976 mayo 28] “Antonia Palacios: *El largo día ya seguro*”. *El Universal*. Caracas, 1-20.
- Gerendas, Judit [2001 marzo 31] “Antonia Palacios y el lento oscilar de su escritura”. En Verbigracia de *El Universal*, Caracas, 2-3.
- González, Ernesto. [1978 abril 21] “Antonia Palacios: Crónica de una ausencia”. *El Nacional*. Caracas, C/1.
- Gramcko, Ida [1979 agosto 16] “Antonia Palacios, viajera de espuma y ágata”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 595. Caracas, s/p.
- Guaura, Alberto [1981 mayo 10] “Antonia Palacios de concertaciones y conciertos”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

- Guerrero, Luis. [1976 marzo 10] "Auge del poema en prosa". *El Universal*. Caracas, s/p.
- Guillén, Femando [1950 mayo 21] "Ana Isabel, una niña decente". En Suplemento Dominical de *El Tiempo*. Bogotá, s/p.
- Guzmán, Patricia [1994 marzo 27] "Ardida flor en silencio". En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 1.
- Insausti, Rafael [1955 septiembre-diciembre] "Viaje al frailejón". *RNC* N° 112-113. Caracas, 264-265.
- Joaca, Joaquín [1973 diciembre] "La hora de Antonia Palacios". *La Hora* N° 2. Caracas, s/p.
- [1974 abril 28] "La palabra-raíz". *Punto en domingo*. Caracas, 15.
- [1976 marzo 27] "La escritora Antonia Palacios desalojada de la realidad por los golpes de la imaginación". *El Universal*. Caracas, 1/18.
- Larrea, Juan [1973 diciembre] "De Córdoba: para Antonia Palacios". *Zona Franca* N° 2. Caracas, s/p.
- Latcham, Ricardo [1956 julio 16] "La obra de Antonia Palacios". *El Nacional*. Caracas, 3.
- Liscano, Juan [1948 enero 4] "Del mar". *El Nacional*. Caracas, s/p.
- [1973 s/m s/d] "Antonia Palacios". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.
- [1976 abril 1] "Antonia Palacios premiada". *El Nacional*. Caracas, A/4.
- [1992 julio 12] "El mundo de otro modo". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- [2001 marzo 17] "Homenaje a Antonia Palacios". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Lovera De Sola, Roberto [1976 abril 4] "Antonia Palacios Premio Nacional de Narrativa". En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, s/p.

- [1976 abril 4] “El camino creador”. En Suplemento Cultural de. *Últimas Noticias*. Caracas, s/p.
- [1976 mayo 30] “Fui una niña dividida entre dos mundos”. *Últimas Noticias*. Caracas, 46.
- Luzardo, Olga [1945 agosto 25] “En Cuba ella lleva la bandera”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Márquez Rodríguez, Alexis [1976 febrero] “El largo día ya seguro”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Melich, José [1950 enero-abril] “*Ana Isabel una niña decente*”. *RNC* N° 78-79. Caracas, 231-233.
- Noguera, Neftalí [1950 junio 24] “Antonia Palacios: novelista venezolana”. En Suplemento Dominical de *El Tiempo*. Bogotá, s/p.
- Otero Silva, Miguel [1976 junio 10] “Una escritora llamada Antonia Palacios”. *El Nacional*. Caracas, C/1.
- Palacios, Lucila [1972 mayo-julio] ‘Antonia Palacios, Ana Isabel una niña decente’. *RNC* N° 206-207. Caracas, 1987.
- Pardo, Isaac [1950 febrero 22] “Al margen de Ana Isabel”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Paz, Fernando [1956 abril 10] “*Viaje al frailejón*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- [1976 mayo 29] “*El largo día ya seguro* de Antonia Palacios”. *El Nacional*. Caracas, A/4.
- Pérez, María [1976 mayo 14] “El hombre de hoy ha abandonado su mundo interior”. *El Universal*. Caracas, 1/18.
- Pérez, Peregrino [1954 agosto 24] “En el viaje al frailejón Alfredo Boulton colabora con Antonia Palacios”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Ramos, María Elena [2001 abril 21] “Antonia Palacios, la vida desalojada”. En *Verbigracia* de *El Universal*. Caracas, 2.

- Redondo, Susana [1954 septiembre 26] "También las mujeres se escriben en América". En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, s/p.
- Reyes, J. [1950 agosto 3] "La novela y los novelistas". *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Rivera, Francisco [1976 junio-julio] *RNC* N° 225. Caracas, 13-20.
- Rojas, Gonzalo [1977 julio-agosto] "Mutaciones de un rostro". *Zona Franca* N° 2. Caracas, 18-19.
- Rojas, Pablo.[1976 mayo 23] "*El largo día ya seguro*". *El Nacional*. Caracas, A/4.
- Silva, Ludovico [1974 abril 30]. "Antonia". *El Nacional*. Caracas, A/4.
- [1976 abril 8] "Un premio para Antonia Palacios". *El Nacional*. Caracas, C/1.
- Stolk, Gloria [1950 octubre 11] "Postigos literarios". *La Esfera*. Caracas, 10.
- Strepponi, Blanca [2001 marzo 24] "El corazón abierto de Antonia Palacios". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Terán, Ana Enriqueta [1973 marzo 7] "Pedimentos de niebla". En Suplemento del Ateneo de *El Nacional*. Caracas, D/3.
- Torrealba, Mario [1950 febrero 5] "Sentido y proyección de Ana Isabel en la novela venezolana". *El Universal*. Caracas, 1.
- Trejo, Oswaldo [1950 febrero 19] "Lo social en Ana Isabel". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Ulises [1950 junio 25] "Fin de Semana". En Suplemento Cultural de *El Tiempo*. Bogotá, s/p.
- Ussi, Diego [1951 enero 7] "Antonia Palacios". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.

- Vera, Elena [1992 s/m] “La poesía venezolana escrita por mujeres en el siglo XX”. *Letras*. Caracas, 187-198.
- Vestrini, Miyó [1976 marzo 27] “Por primera vez una mujer gana el Premio Nacional de Literatura: Antonia Palacios”. *El Nacional*. Caracas, cuerpo C, página de arte.
- Vieira, Maruja [1950 marzo 18]. “La historia de Ana Isabel”. En Suplemento Cultural de *El Tiempo*. Bogotá, 2.
- [1950 junio 25] “La novela de Antonia Palacios: *Ana Isabel una niña decente*”. *El Heraldo*. Caracas, 15.
- S/A [1950 mayo 29] “*Ana Isabel, una niña decente*”. En Suplemento Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.
- S/A [1973 marzo 3] “Relatos de Antonia Palacios: *Los insulares*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 10.
- S/A [1974 julio 7] “Sobre *Textos de desalojo* de Antonia Palacios”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.
- S/A [1975 febrero 2] “Antonia Palacios: escribir es una imposición, un miedo, un gran temor que nos sobrecoge”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- S/A [1976 marzo 28] “Mitad de piedra, mitad de espuma”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.
- S/A [1984 julio 8] “Los caballos de la muerte y los équidos del diccionario: sobre Antonia Palacios y su multiplicada sombra”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- S/A [1984 mayo 16] “El dolor, la mirada”. *El Nacional*. Caracas, A/4.
- S.C. [1955 noviembre 18] “La cita en el Páramo”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- E.P.

Palacios, Lucila (Mercedes Carvajal de Arocha, Puerto España, Trinidad, 1902 - Caracas, 1994)

Hija del general Timoteo Carvajal. Su abuelo materno, Ramón Isidro Montes, fue rector del Colegio Nacional de Guayana. Su tío Félix Montes, opositor de Gómez, fue perseguido por la dictadura. La escritora nació en la isla de Trinidad porque sus padres se vieron detenidos en su viaje de regreso a Venezuela a causa de un alzamiento y bloqueo. Vivió su infancia en la casa del abuelo materno y debido a las recurrentes fiebres palúdicas que sufrió, su interés por la lectura transcurrió en la gran biblioteca familiar. Su padre deseaba enviarla a Caracas para que estudiara posteriormente en la universidad, pero a causa de los conflictos económicos, producidos por la oposición política de la familia a la dictadura, se educó en Ciudad Bolívar en el colegio de María Machado de Guevara. Se casó con el agente viajero Carlos Arocha, proveniente de los valles de Aragua, y se trasladaron a Caracas donde se vinculó con los dirigentes de la Generación del 28. De vuelta en Ciudad Bolívar nacieron sus dos hijas. Comenzó a escribir en el diario *El Unare*, y luego, a través del periodista Coromoto Arnao, en las revistas *Elite* y *Biliken* y en el diario *El Luchador*. Debido a las actividades políticas de Lucila Palacios, su esposo fue encarcelado hasta 1935, sufriendo penurias económicas. Cuando el general López Contreras asume el poder a la muerte de Gómez, fue electa diputada por el estado Bolívar a la Asamblea Constituyente. Sus luchas en pro de la mujer se expresaron en artículos publicados en distintos periódicos y revistas. Ejerció la Dirección de Cultura del Instituto Pedagógico de Caracas entre 1943 y 1947. En 1943 recibió el premio literario de la Asociación Cultural Interamericana por su novela *Tres palabras y una mujer* y el año siguiente el Premio Municipal de Teatro para niños por su obra *Juan se durmió en la torre*; también le fue concedido el Premio “Arístides Rojas” en 1949. Vinculada al partido Acción Democrática, sufrió cárcel y persecución a la caída del presidente Rómulo

Gallegos en 1948. Durante el gobierno de Rómulo Betancourt fue nombrada embajadora en Uruguay, cargo que desempeñó entre 1959 y 1969 y fue designada miembro correspondiente de la Academia Nacional de las Letras en Montevideo. Después de la muerte de su esposo se trasladó a Londres donde una de sus hijas realizaba estudios de medicina, y permaneció allí hasta finales de los años 70. En 1981 fue elegida individuo de número de la Academia Venezolana de la Lengua, siendo la primera mujer en ocupar dicha posición. La Bienal Literaria del estado Bolívar lleva su nombre.

Novela

Los buzos [1937] Caracas: Cooperativa de Artes Gráficas.

Rebeldía [1940] Caracas: Elite.

La gran serpiente [1943] Caracas: Elite.

Tres palabras y una mujer [1944 1ª ed.] Caracas: Asociación Cultural Interamericana. [1954 2ª ed.] Buenos Aires: Aguilar.

El corcel de las crines albas [1950] Caracas: Ávila Gráfica.

Cubil [1958] Caracas: Tip. Vargas.

El día de Caín [1958] Caracas: Tip. Vargas.

Signos en el tiempo [1959] Ciudad de México: Oasis.

Tiempo de siega [1960] Caracas: Edime.

La piedra en el vacío [1970] Caracas: Monte Ávila.

Reducto de soledad [1975] Caracas: Monte Ávila.

Látigo [1983] Caracas: Venediciones.

¡No! (Versión novelada de un personaje imprevisto) [1989] Caracas: Academia de la Lengua.

Cuento

Trozos de vida [1942] Caracas: Cooperativa de Artes Gráficas.

Cuentos fantásticos [s/f] Buenos Aires: Pellarini Impresores.

Ayer violento [1965] Montevideo: Imp. Rosgal.

Cinco cuentos del Sur [1972] Montevideo: Edit. Barrientos y Ramos.

Cristal de aumento [1982] Caracas: Tip. Miguel Ángel García.

En antologías

“Se la compró por cien bolívares” [1945] En *Cuentistas modernos. Antología*. Caracas: Ministerio de Educación. Compilación, prólogo y notas de Julián Padrón.

Literatura infantil

Mundo en miniatura [1955 1ª ed.] Caracas: Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos N° 88 [2ª ed.] Caracas: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.

Juan se durmió en la torre (teatro lírico para niños) [1956] Caracas: Ediciones Ancla.

Teatro

Orquídeas azules (teatro lírico) [1942] Caracas: Elite. [1994 2ª ed.] Caracas: CELCIT. En *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Vol. 2. Antología de Lorena Pino Montilla.

La gran serpiente (teatro lírico) [1952] Caracas: Elite.

Niebla (poema teatral) [1952] Caracas: Ediciones Ancla.

Poesía

Poemas de noche y silencio (plaquette) [1964] Montevideo: Edit. Medina.

Monografías, discursos y autobiografía

Tierra de leyendas: Guayana [1954] Madrid-Caracas: Aguilar (contiene la novela *Tres palabras y una mujer*, *Tierra de Leyendas*, *Guayana* y el breve ensayo *El demonio de Stefan Zweig*).

Dos hombres y un mundo mágico [1977] Caracas: Cuadernos Literarios de la AEV N° 140.

Teresa Carreño [1977] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Concepción Acevedo de Taylhardat. El personaje y su trayectoria [1981 octubre 21] Caracas: Tip. Miguel Ángel García. Discurso de incorporación como Individuo de Número a la Academia Venezolana de la Lengua de la escritora doña Lucila Palacios. Contestación del académico don Pedro Seijas.

El espejo rodante: páginas autobiográficas (2 vol). [1985, 1987] Caracas: Venediciones.

Otros

Desatemos el nudo [1935] Barquisimeto: Imp. Falcón.

Los lunáticos [1953] España: Talleres Gráficos de Darío Jaén.

Bibliografía sobre la autora

Araujo, Orlando [1988 2ª ed.] “Lucila Palacios”. En *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas: Tiempo Nuevo, 237-240.

Barnola, Pedro [1945] “Estudios críticos literarios”. En *Estudios críticos literarios*. Caracas: Librería y Tipografía La Torre, 158.

Cubillán, Ofelia [1952] “S/T”. En *Síntesis creadora*. Caracas: Tip. Nacional, 59-67.

DGL [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección de Ciencias Sociales, Serie Letras, Tomo II, 363

DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar, Vol. 1, 716-717.

Garmendia Salvador [1966] “S/T”. En *La novela en Venezuela*. Caracas: Imprenta Nacional, Colección de Temas Culturales Venezolanos, N° 1.

Mata Gil, Milagros [1997] *Lucila Palacios. Tiempo y siembra*. Ciudad Bolívar: Ediciones Alsur. Dirección de Cultura de la Gobernación de Bolívar.

Rivas, Luz Marina [1992] “La literatura de la Otredad. Cuentistas venezolanas 1940-1956”. Trabajo para optar al

título de Magíster en Literatura Latinoamericana por la USB. Inédito.

Hemerografía sobre la autora

- Alvarenga, T. [1971 mayo-junio] “La piedra en el vacío”. *Zona Franca* N° 7. Caracas, 70.
- Arvelo, Enriqueta. [1957 mayo 9] “Libros e infancia”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 7.
- Crema, Edoardo [1941 marzo-abril] “Orquídeas azules”. *RNC* N° 26, 100-106.
- Dorante, C. [1958 julio 24] “Situación actual de la literatura venezolana”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 4-5.
- González, Ramón [1944 mayo-junio] “Inquietud intelectual de Lucila Palacios”. *RNC* N° 44, 26-35.
- López R., Juvenal [1990 julio-septiembre] “Versión novelada sobre un personaje imprevisto”. *RNC*, 265.
- Lovera de Sola, R. [1975 junio 9] “Reducto de soledad”. *El Nacional*. Caracas, A/4.
- Mélich Orsini, J. [1950 mayo-junio] “El corcel de las crines albas”. *RNC* N° 80, 182-184.
- Nucete Sardi, José [1940 septiembre] “Rebeldía”. En *RNC* N° 22, 141-142.
- Nucete Sardi, José. [1942 mayo-junio]. “Lucila Palacios –*Trozos de vida*–”. *RNC* N° 33, 137.
- Orihuela, A.G. [1981 abril 8] “Lucila Palacios”. *El Nacional*. Caracas, C/8.
- Stengre, Carmen [1945 septiembre-octubre]. “En torno a tres palabras y una mujer”. *RNC* N° 52, 135-143.
- Stolk, Gloria [1958 enero-febrero] “El día de Caín”. *RNC* N° 126, 180-181.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Subero, Efraín [1961 marzo-junio] “Tiempo de siega”. *RNC* N° 145-146, 250-252.

Ussi, Diego [1950 diciembre 3] “El hombre y su huella: Lucila Palacios”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 16.

Vannini, Marisa [1987 abril- junio] “Espejo rodante, Lucila Palacios”. *RNC* N° 265.

Vera, Elena [1995] “Lucila Palacios. Una vida excepcional”. *Literal*. Caracas, año 2, N° 5, 53-60.

S/A [1939 septiembre-octubre], “Conferencias venezolanistas”. *RNC* N° 11-12. Caracas, 200.

S/A [1940 septiembre], “Rebeldía”. *RNC*. N 22. Caracas, 141-142.

S/A [1940 noviembre-diciembre], “Índice alfabético de autores”. *RNC* N° 24,165-166.

S/A [1942 septiembre-diciembre] “Índice de los años III y IV”. *RNC* N° 35, 150.

S/A [1943 marzo-abril] “Cuarto Concurso Femenino Venezolano”. *RNC* N° 37, 142.

S/A [1943 noviembre-diciembre] “Premio Municipal de Teatro Infantil”. *RNC* N° 41, 184.

S/A [1943 noviembre-diciembre] “Nueva directiva del Ateneo de Caracas”. *RNC* N° 41, 187.

S/A [1946 mayo-junio] “Certamen homenaje a Ciudad Bolívar”. *RNC* N° 56, 159.

S/A [1976 enero], “Reducto de soledad”. *Libros al día* N° 10. Caracas, 15.

E.P./A.T.T.

Palacios, María Fernanda (Caracas, 1945-)

Licenciada en Letras por la UCV. Realizó sus estudios de postgrado en University College y el Warburg Institute (Lon-

dres). Fue directora de la Escuela de Letras de la UCV (1984 y 1987) y directora-fundadora del Departamento de Educación del Museo de Bellas Artes de Caracas (1972-1974). Actualmente coordina la Unidad de Investigación del Departamento de Literatura y Vida de la Escuela de Letras de la UCV, donde ha ejercido la docencia desde 1969. Ha sido colaboradora de distintos medios culturales nacionales y extranjeros. Su creación literaria está encaminada al ensayo, sobresaliendo el estudio de Teresa de la Parra, de la cual preparó una edición crítica y ha escrito numerosos trabajos.

Poesía

Por alto/ por bajo [1974] Caracas: UCV, Dirección de Cultura, Colección Letras de Venezuela, N° 37.

Ensayo

Sabor y saber de la lengua [1987] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

“Críticos y amantes” [1978] En *Ensayistas venezolanos del siglo XX. Una antología*. [1989] Caracas: Contraloría General de la República, Serie Letra Viva, Vol. II, 233-243. Introducción, selección, notas y bibliografía de Oscar Rodríguez Ortiz.

Estudios sobre Teresa de la Parra

“Los complejos virginales en el mito de Teresa de la Parra” [1993] En VVAA: *Diosas, musas y mujeres*. Caracas: Monte Ávila.

Teresa de la Parra. Obra escogida [1992] Caracas: Monte Ávila; México: Fondo de Cultura Económica. Edición crítica. Prólogo, estudio, selección, registro de variantes, supresiones y adiciones, y establecimiento de textos de María Fernanda Palacios.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

“Ifigenia y la educación sentimental” [s/f] *Folios*, revista de Monte Ávila. Caracas, N° 8-9.

“Teresa de la Parra: la serena brevedad” [1994 enero-febrero] *Folios*, Revista de Monte Ávila. Caracas, N° 27, 14-21.

Ifigenia: el mito de la doncella criolla [2001] Caracas: Angria Ediciones.

Monografías

Simulacro, fracaso y verdad [1979] Caracas: Escuela de Letras, UCV.

Un rostro desencarnado [1988] Caracas: Escuela de Letras, UCV.

Apuntes sobre la lengua. Imagen y modernidad [1990] Caracas: Escuela de Letras, UCV.

Crítica

“Conversación con Guillermo Sucre” [1976 octubre] *Falso cuaderno* N° 2. Caracas, 3-5.

“Desde el exilio: la literatura” [1979 diciembre] *Analítica* N° 1. Caracas, 90-111.

Prólogo de “Formación y proceso de la literatura venezolana” de Mariano Picón Salas [1984] Caracas: Monte Ávila.

“¿Crítica o reflexión?” [1992 mayo 10] En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 1. Caracas, 2.

“Mi aproximación al hecho literario” [1993 marzo 23] En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1297. Caracas, 12-13.

Prólogo de “Las poetas de la antigua Grecia” de Ana María Polito [1998] Caracas: Angria Ediciones.

Otros

Artesanía y cortesía: Los platos de María Luisa Tovar [1993] Caracas: Edición del Banco Provincial.

Videgrabaciones

María Fernanda Palacios, una entrevista visual [1985] Caracas: UCV (video).

Reflexiones sobre la creación ensayística [1987] Caracas: Biblioteca Simón Rodríguez (casete).

Conversación en torno a Teresa de la Parra [1989] Caracas: Casa de Rómulo Gallegos (casete).

Rembrandt y la sombra [1995] Caracas: Biblioteca Nacional (casete).

Los Demonios, Fedor Dostoievsky [1996] Caracas: Foro Libertador (casete).

Bibliografía sobre la autora

Liscano, Juan [1973] “María Fernanda Palacios” En *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Publicaciones Españolas, 383.

Lovera De Sola, Roberto [1992] “Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana”. En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 204, 253-254.

GEV [1998] Caracas: Globe. Vol. 9, 223.

Hemerografía sobre la autora

Alvarenga, Teresa [1977 julio 31] “No hay lugar seguro, ni espacio libre”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.

Amengual, A. [1975 octubre] “*Por alto, por bajo*, líneas que un pájaro dibujó en el aire”. *Nítido* N° 14. Caracas.

Arráiz Lucca, Rafael [1987 noviembre] “Conversación con María Fernanda Palacios. El trabajo del crítico: valorar y no categorizar”. *Imagen* N° 100-35, Caracas, 3-4.

Dahbar, Sergio [1987 noviembre 22] “La inteligencia del corazón”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

López Ortega, Antonio [1987 noviembre 22] “La insomne mirada”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Lovera De Sola, R.J. [1975 abril 21] “*Por alto, por bajo*”. *El Nacional*. Caracas, 4.

-----[1976 enero 15] “*Por alto, por bajo*”. *Libros al día* N° 11. Caracas, 40-41.

-----[1997 abril 20] “Nuevos tratos, viejos maltratos”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 1.

Moraña, Mabel [1978 febrero 5] “A propósito de *críticos y amantes*”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas.

Perdomo, Alicia [1988 enero-marzo] “Sabor y saber de la lengua”. *RNC* N° 268, 247- 248.

-----[1988 abril-junio] “*Sabor y saber de la lengua*”. *RNC* N° 269, 249-250.

Seijas, Héctor [1987 noviembre] “Saber y sabor del ensayo, a propósito de un libro: *Saber y sabor de la lengua*”. Criticarte N° 6, 2ª etapa. Caracas, 33-34.

Socorro, Milagros [1999 enero-marzo] “María Fernanda Palacios. La clase, la literatura” (entrevista). *Revista Bigott* N° 48. Caracas.

E.P.

Pantin, Blanca Elena (Caracas, 1958-)

Vivió su infancia en Turmero, Aragua, luego se traslada a Caracas donde estudia Comunicación Social en la UCAB, continuando sus estudios en Madrid. Se ha dedicado al periodismo cultural y ha trabajado en *El Diario de Caracas* y *El Universal*, en el cual dirigió la página cultural. Actualmente es productora de información y asesora cultural independiente. Fundó la revista virtual *La mano junto al muro* dedicada a literatura venezolana y la editorial Blanca Pantin, dirigida a la narrativa, en la cual ha publicado obras de Miyó Vestrini, de la cual recogió póstumamente sus relatos inéditos, y de Elisa Lerner, May Lorenzo Alcalá y Ana Teresa Torres. Dirige junto

con Estela Aganchul la publicación periódica *Lector exquisito* de reseñas bibliográficas. Tiene varios poemarios inéditos, *Diagnóstico*, *Días concretos* y *El libro de las ciudades*, algunos de cuyos poemas han sido publicados en Verbigracia de *El Universal*. Fue finalista en los concursos de poesía “Tomás Alfaro Calatrava” (1991) y de la Universidad Rómulo Gallegos (1996).

Poesía

Poemas del trópico [1993] Caracas: Monte Ávila.

El ojo de la orca [1997] Caracas: Grupo Editorial Eclipsidra, Col. Vitrales de Alejandría.

Diagnóstico/Días concretos [2003] Caracas: Ediplus.

Diario de Guerra [2004] Caracas: Cincuenta de cincuenta.

Poemas cosidos [2010] Caracas: Edición de autor.

Hemerografía sobre la autora

Casasnovas, Diego [1999 enero 3] “El ojo de la orca”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, s/p.

Garmendia, Salvador [1999 junio 27] “El ojo de la orca”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, s/p.

Jaffé, Verónica [1994 s/m] “Poemas del trópico”. *Actual* N° 16/17, Caracas, s/p.

Jiménez, Maritza [1994 enero 15] “La tranquila violencia del trópico”. *El Universal*, Caracas, s/p.

Liscano, Juan [1993 noviembre 28] “Poemas del trópico”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, s/p.

Marcotrigiano, Miguel [1995 noviembre 19] “La poesía de los noventa”. *Frontera*. Mérida, s/p.

Miranda, Julio [1994 enero 9] “Poemas del trópico”. *Domingo hoy*, Caracas, s/p.

B.E.P.

Pantin, Yolanda (Caracas, 1954-)

Su infancia transcurrió en Turmero, Aragua, y comenzó una formación artística en la Escuela de Artes Plásticas de Maracay que no culminó. Trasladada a Caracas estudió Letras en la UCAB, en donde participó en el grupo literario Rastros. En 1980 fue integrante del Taller de Poesía del CELARG y hasta 1981 del Taller Calicanto bajo la conducción de Antonia Palacios. En 1981 los poetas Rafael Castillo Zapata, Alberto Márquez, Miguel Márquez, Armando Rojas Guardia, Igor Barreto y Yolanda Pantin plantearon una disidencia de Calicanto y formaron el grupo Tráfico de importante repercusión en la poesía de los años 80. Su primer poemario *Casa o lobo* recibió la Mención de Honor del Premio “Lazo Martí” en 1979; *Correo del corazón* obtuvo también una Mención de Honor en la Bienal “José Rafael Pocaterra” del Ateneo de Valencia en 1982, y *Poemas del escritor* el Premio de Poesía del Fondo Editorial Fundarte en 1989. Como editora trabajó en la revista *Qué pasa* (1989-1994), y en 1989 fundó junto a otros escritores el Fondo Editorial Pequeña Venecia, dedicada a poesía, siendo actualmente parte de su consejo directivo. En 1991 integró la junta directiva de la recién creada Fundación Casa de la Poesía “Pérez Bonalde” de la que es directora adjunta. Entre 1995 y 1996 coordinó el Taller de Poesía del CELARG. Entre 1994 y 1999 fue directora de Museología del Museo Alejandro Otero de Caracas y editora de la revista electrónica de arte *Latin Collector* de Nueva York. Ha sido jurado de varios premios de poesía nacionales e Internacionales y realizado recitales en diversos países como Alemania, Portugal, Francia, Colombia, Uruguay y Argentina. En 1997 recibió una beca de traslado para una lectura de Latin American Studies Association celebrado en Guadalajara, México, y en 1999 fue residente del Bellagio Study Center de la Fundación Rockefeller en Bellagio, Italia, para realizar esta antología de escritoras venezolanas contemporáneas. También recibió la beca de la Fundación Guggenheim.

Poesía

Casa o lobo [1981] Caracas: Monte Ávila.

Correo del corazón [1985] Caracas: Fundarte.

La canción fría [1989] Caracas: Angria Ediciones.

Poemas del escritor [1989 1ª ed. - 1991 2ª ed.] Caracas: Fundarte.

El cielo de París [1990] Caracas: Pequeña Venecia [1991 2ª ed.] Caracas: Fundarte.

Les bas sentiments [1992] París: Editions Fourbis (traducción al francés de Henri Deluy).

Los bajos sentimientos [1993] Caracas: Monte Ávila.

La quietud [1998] Caracas: Pequeña Venecia.

Enemiga mía. Selección poética 1981-1997 [1998] Frankfurt am Main: Americana Eystettensia. Ser. D. Lyrik: 2. Vervuert Verlag. Prólogo de Verónica Jaffé.

La épica del padre [2002] Caracas: Fondo Editorial La nave va.

El hueso pélvico [2002] Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra.

Poemas huérfanos [2002] Maracay: La Liebre Libre.

País [2007] Caracas: Fundación Bigott.

21 caballos [2011] Caracas: La cámara escrita.

País (poesía reunida 1981-2011) [2014] España: Pre-textos.

En antologías

Antología comentada de la poesía venezolana [1989] Caracas: Ediciones Alfadil, Colección Orinoco N° 20, 285-287. Edición y selección de Alejandro Salas.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 905-911. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana. (1967-1990) [1991 1ª ed.] Caracas: Fundarte, Colección Cuadernos de Difusión N° 204, 239-250. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Diez de Ultramar, joven poesía latinoamericana [1992] España: Edit. Visor de poesía. Edición de Ramón Cote.

Escritoras /América del Sur (agenda) [1995] Santiago de Chile: Edit. Cuarto Propio, s/p. Edición de Verónica Zondek.

La piel en la mirada. El desnudo como tema en la plástica y la poesía venezolana [1992] Caracas: Grupo Unión. Proyecto editorial Ateneo de Caracas, Galería Los Espacios Cálidos. Edición de Antonio López Ortega.

L'Épreuve des Mots, Une anthologie de poètes hispanoaméricaines (1960-1995) [1996] París: Editions Stock. Edición de Saúl Yurkievich.

Muestra de poesía hispanoamericana actual (34 poetas en 34 años) [1998] Granada-España: Diputación Provincial de Granada, Colección Maillot Amarillo. Edición de Álvaro Salvador.

Norte y sur de la poesía iberoamericana [1997] Madrid-España: Edit. Verbum. Edición de Consuelo Treviño.

Poesía en el espejo. Estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, Colección Delta N° 36, 175-192. Introducción y selección de Julio Miranda.

Poesía en marcha del Distrito Federal [1980] Caracas: Fundarte, Serie Presencia cultural de los estados N° 7. Edición de Emilio Briceño.

Poesía hispanoamericana: Territorio actual [1993] Caracas: Pequeña Venecia. Selección de Julio Ortega.

Poetas latinoamericanas contemporáneas [1992] Colombia: Siglo XXI. Edición de Juan Gustavo Cobo Borda.

Une Outre Anthologie [1992] París: Editions Fourbis. Edición de Henry Deluy.

Yo, el otro [1992] Caracas: Alfadil Ediciones. Compilación de Patricia Guzmán.

En selecciones

“Antología poética de la revista *Poesía* (1971-1991)” [1992]
Revista *Poesía*. Vol. XVI. Nº 5. Valencia: Dirección de
Cultura del estado Carabobo. Edición de Reinaldo Pérez
Só.

Palabras de mujer [1992] Madrid: *Cambio 16 América*. Edi-
ción de Juan Gustavo Cobo Borda.

Poesía hispanoamericana de fin de siglo [1992] México, D.F.:
El Nacional. Madrid: *Diario 16*. Edición de Julio Ortega.

“Antología de poesía latinoamericana contemporánea”
[1993] Barcelona: *Hora de poesía*. Número Antológico. Edi-
ción de Juan Gustavo Cobo Borda.

“Poemas” [1997] México, D.F.: *Fractal* Nº 5.

En selecciones traducidas

Venezuelan Contemporary Poetry: an Anthology [1993] Beijing:
China Today. Edición de Carlos Contraamaestre.

Graham House Review [1995/1996] Hamilton, NY: Colgate
University Press, Nº 19. Invierno, 59-61.

Action Poétique [1991] París: s/e. Nº 124, 48-51.

Le Journal [1996] Val-de-Marne: s/e. Nº 6. Biennale Inter-
nationale des Poetes en Val-de-Marne, 15-16.

Colletivo/R [1995-1996] Firenze: s/e. Nº 68-71, 17-23.

Tabaquería [1997] Lisboa: Casa Fernando Pessoa.

Teatro

La otredad y el vampiro [1992] Caracas: Fundarte.

“Der engel und der vampir” [1998] En *Anthologie “The-
aterstücke lateinamerikanischer autorinnen”*. Frankfurt-Ale-
mania, 409-438. Edición de Adler Heidrun y Kati Rottger.

Prosa

Paya [1991] Maracaibo: Ediciones Clandestinas.

Literatura infantil

Ratón y Vampiro se conocen [1992 1ª ed. - 1993 2ª ed. - 1994 3ª ed.] Caracas: Monte Ávila.

Ratón y Vampiro en el castillo [1994] Caracas: Monte Ávila.

Splash [2000] Caracas: Edit. Playdeco.

Otros

Poemas de Gottfried Benn [1989] Caracas: Angria Ediciones (la versión literaria fue realizada en coautoría con Verónica Jaffé. La traducción del alemán al castellano fue hecha por esta última).

Teresa de la Parra: Los espacios sacrificados [1989] Caracas: Cuadernos Lagoven en la Pantalla. Guión para el filme de Mariyln Bierchfield.

Bibliografía sobre la autora

Liscano, Juan [1996 2ª ed.] *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 324-325.

Reisz, Susana [1996] *Voces sexuadas. Género y poesía en Hispanoamérica*. España: Universitat de Lleida, 94.

Zambrano, Gregory [1993] "Yolanda Pantin: El poema como redención". En *Los verbos plurales*. Ediciones Solar, Colección Ensayo. Mérida, 41-71. También: *Actual*. 1993, abril-julio, N° 26. Mérida-Venezuela, 93-126.

Hemerografía sobre la autora

Abrizo, Manuel [1989 enero 14] "Viaje al presente de Yolanda Pantin". *El Diario de Caracas*, 51.

Almela, Harry [1994 marzo 13] "Yolanda Pantin - Todos al final escribimos poemas de amor". En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 2-3.

Barreto, Orlando [1987 agosto] "Yolanda Pantin 2 / Correo del corazón". *La Oruga Luminosa*. San Felipe-Venezuela, 63-64.

- Botero Ochoa, Sonia [1992 octubre 31] "Una mujer sola es amiga de Ratón y Vampiro". *El Impulso*. Barquisimeto-Venezuela, C/1.
- [1992 noviembre 20] "Yolanda Pantin: / La ciudad: una manifestación del mal". En Cultura del diario *El Impulso*. Barquisimeto, C/1.
- Canfield, Martha [1995 mayo - 1996 agosto] "La scrittura femminile e la poesia in Venezuela". *Collettivo/R* N° 68-71. Firenze.
- Chacón, Alfredo [1991 noviembre 21] "La voz y la palabra en la poesía de Yolanda Pantin (I)". *El Nacional*. Caracas, C/12.
- Coll, Armando [1991 septiembre 9] "Siempre me estoy peleando con la poesía". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Crespo, Luis Alberto [1993 septiembre 3] "Yolanda Pantin ha escrito *Los Bajos Sentimientos* / Tengo que revisar mi infancia". *El Universal*. Caracas, 4/1.
- Figuroa, David [1993 enero 24] "*Correo del Corazón* / Yolanda Pantin". *Yaracuy al día*. San Felipe-Venezuela. s/p.
- Flores, María Antonieta [1993 noviembre 21] "Especie Oscura". *El Nacional*. Caracas, 14.
- [1994 noviembre 6] "*La otredad y el vampiro*". *El Universal*. Caracas, s/p.
- Giraudon, Liliane [1993 mayo] "Les Bas Sentiments": 2 post-cards. *Le Journal* N° 8.
- Biennale Internationale des Poetes en Val-de-Marne. Val-de-Marne, Francia. 28-29.
- González, Daniuska [1997] "Yolanda Pantin: Esta es mi naturaleza darle voz a las cosas". Revista *Ateneo* N° 4. Los Teques, 14-18.

- Guirado, Kristel [1997] “*Correo del corazón: un pretexto para vernos en la mayor oscuridad*”. En dossier Yolanda Pantin de la revista *Ateneo* N° 4. Los Teques-Venezuela, 26-27.
- Guzmán, Patricia [1985 agosto 31] “El canto, el aullido de Yolanda Pantin”. *El Nacional*. Caracas, C/2.
- [1985 octubre 13] “La poesía como seducción”. *El Nacional*. Caracas, 8.
- Hernández, Alberto [1997] “*Poemas del escritor: señas desde una escritura*”. En dossier Yolanda Pantin de la revista *Ateneo* N° 4. Los Teques-Venezuela, 20-22.
- [1998 junio 14] “*La Quietud*”. En Contenido de *El Periódico*. Maracay-Venezuela, s/p.
- Jaffé, Verónica [diciembre 1990 - enero 1991] “Diálogo informal con Yolanda Pantin / El artificio, el dolor, la incompreensión”. *Imagen* N° 100-72/73. Caracas, 12-13.
- Jiménez, Maritza [1985 agosto 30] “Esa forma elegante de crítica, la ironía”. *El Universal*. Caracas, 4/1.
- [1989 julio 29] “Ser su voz en la voz del otro”. *El Nacional*. Caracas, C/9.
- Jurado, Moisés Alberto [1997] “Yolanda Pantin: El abandono hecho canción”. En dossier Yolanda Pantin de la revista *Ateneo* N° 4. Los Teques-Venezuela, 23-25.
- Liscano, Juan [1991 diciembre 1] “Semblanza de Yolanda Pantin”. *El Nacional*. Caracas, 3.
- Marcotrigiano, Miguel [1990 octubre] “Yolanda Pantin a puertas cerradas”. *Imagen* N° 100-70, 42.
- Márquez, Alberto [1997] “El oscuro cielo de la perversión”. En dossier Yolanda Pantin de la revista *Ateneo* N° 4. Los Teques, Venezuela.
- [1990 marzo] “El oscuro cielo de la perversión”. *Imagen* N° 100-63, 38.

- Mejía, Eduardo [1992 enero 12] "Venezuela clandestina". *El Nacional*. México, 9.
- Miranda, Julio [1985 octubre 13] "El corazón ya tiene quien le escriba". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- [1992 junio] "La rebelión de las musas". *Los universitarios* N° 36. México, 12-14.
- Morales, Devora [1995] "Ficción, símbolo y poesía del vampiro en Yolanda Pantin". *Ensayística contemporánea tachirense* N° 117. Táchira-Venezuela, 189-199.
- Olalquiaga, María Celeste [1983] "Yolanda Pantin: Correo del corazón". *Prismal*, Journal of Hispanic Literature. University of Maryland, otoño, 105-107.
- Pantin, Blanca Elena [1992 noviembre 23] "La pérdida del miedo/ el otro vampiro". *El Diario de Caracas*, 36.
- [1993 octubre 2] "Los bajos sentimientos". *El Diario de Caracas*, 42.
- [1998 julio 13] "Entrevista / Quietud Curadora". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Pulecio B. Santiago [1991 mayo 11] "Correo desde el corazón". *La Prensa*. Caracas, 19.
- Pulido, José [1992 julio 8] "Yolanda Pantin tiene un vampiro para cada ocasión". *El Diario de Caracas*, 44.
- Rivera Prato, Nelson [1985 julio 8] "Los buenos sentimientos". *El Universal*. Caracas, 4/1.
- Rodríguez Padrón, Jorge [1998 agosto 22] "Quieta perplejidad". En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, s/p.
- Rodríguez, Albor [1994 noviembre 3] "Yolanda Pantin traslada la poesía al teatro y la literatura infantil". *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Rojas Guardia, Armando [1990] "*El cielo de París*". *Solar* N° 1. Mérida-Venezuela, 60.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Seguí, Dorís [1993 febrero 7] “Yolanda Pantin a fuego lento”.
La Revista de Caracas N° 74. Caracas, 6-10.

Silva, Ludovico [1982 junio 4] “*Correo del corazón*”. *El Nacional*. Caracas, s/p.

Strepponi, Blanca [1990 noviembre 9] “Un viaje a la región helada”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas 7.

Zambrano, Gregory [1993] “Yolanda Pantin: El poema como representación”. *Plural*. Mérida: Ediciones Solar.

S/A [1985 octubre 14] “El domingo presentan *Correo del corazón* de Yolanda Pantin”. *El Universal*. Caracas, 4-3.

S/A [1989 septiembre 4] “Libros / Yolanda Pantin”. *El Nacional*. Caracas, C/12.

Y.P.

Parra, Teresa de la (Ana Teresa Parra, París, 1889 - Madrid, 1936)

“Nacida en Venezuela de una larga familia de seis hermanos, pasé casi toda mi primera infancia en una hacienda de caña de los alrededores de Caracas. Muchos de los recuerdos de esa primera infancia están encerrados en *Las memorias de Mamá Blanca*. Huérfana de padre a los ocho años, mi madre se trasladó junto con mi abuela materna a una provincia de España para hacer allí nuestra educación. Tanto mi madre como mi abuela pertenecían por su mentalidad y sus costumbres a los restos de la vieja sociedad colonial de Caracas. Por lo tanto mi segunda infancia y mi adolescencia se deslizaron en un ambiente católico y severo. Las procesiones de Corpus y Semana Santa, las Flores de María, fiestas de la Iglesia, además de los paseos por el campo fueron casi los únicos espectáculos y reuniones que conocí entonces.

Regresé a Venezuela a los 18 años. Pasé allí largas temporadas en el campo durante las cuales trataba de leer lo más

posible. En Caracas me puse por primera vez en contacto con el mundo y la sociedad. Observé el conflicto continuo que existía entre la nueva mentalidad de las mujeres jóvenes despiertas al modernismo por los viajes y las lecturas, y la vida real que llevaban, encadenadas por prejuicios y costumbres de otra época. Sin fe en tales prejuicios se dejaban sin embargo a todas horas dominar por ellos, suspirando, sólo en deseo, por la independencia de vida y de ideas, hasta que llegaba el matrimonio que las hacía renunciar y las entregaba a la sumisión, acabando por convertirlas a las viejas ideas gracias a la maternidad. Este continuo conflicto femenino con su final de renunciamiento me inspiró la idea de mi primera novela *Ifigenia*. La crítica que encierra contra los hombres y ciertos prejuicios hizo que en mi país la recibieran con algún mal humor. Algunos círculos ultracatólicos de Venezuela y de Colombia creyeron ver en ella un peligro para las niñas jóvenes que la celebraban al verse retratadas en la heroína con sus aspiraciones y sus cadenas. La novela fue atacada y defendida con gran exaltación en diversas polémicas, cosa que contribuyó a su difusión.

En 1923 me trasladé a París en donde vivo desde entonces. En 1928 escribí mi segundo libro *Las memorias de Mamá Blanca* que a la inversa de *Ifigenia* fue muy bien recibido por los tradicionalistas y con cierta decepción por las lectoras de *Ifigenia* que echaban de menos las ideas revolucionarias de María Eugenia Alonso, la heroína sacrificada a los prejuicios.

Actualmente me ocupo en estudiar la época colonial hispanoamericana sobre la cual quisiera escribir algún día.”

[Nota autobiográfica de la autora en carta a Carlos García Prada (París, 7 de mayo de 1931) tomada de la edición *Teresa de la Parra. Obra escogida*, preparada por María Fernanda Palacios. Caracas: Monte Ávila, Vol. 2, 106-107. Los datos acerca de su lugar de nacimiento y regreso a Venezuela son históricamente inexactos.]

Hija de Rafael Parra Hernaiz, cónsul de Venezuela en Berlín, y de Isabel Sanojo Ezpelozín. El colegio de religiosas era el Sagrado Corazón en Godella (Valencia) en el cual estudió de 1902 a 1908, aproximadamente. Su regreso a Venezuela ocurrió en 1909. En 1915 escribió sus primeros cuentos aparecidos en *El Universal* de Caracas con el seudónimo Frufrú y en 1923 publica una crónica de viaje en la revista *Actualidades* dirigida por Rómulo Gallegos y en la revista *La lectura semanal* dirigida por José Rafael Pocaterra. Ese año recibió el Premio Extraordinario en el Concurso “El cuento nacional” del diario *El Luchador* de Ciudad Bolívar con el cuento “La Mamá X”, refundido en *Ifigenia*. Esta novela escrita en Caracas obtuvo el premio anual de la Casa Editora Franco-Iberoamericana de París. Establecida en Europa, viajó también a Cuba en 1927 y 1930, y a Colombia en 1930 para dictar tres conferencias tituladas “La importancia de la mujer americana durante la colonia, la conquista y la independencia”. El proyecto acerca de la época colonial era una biografía sentimental de Bolívar que no llegó a realizar ya que en 1931 comenzaron los síntomas de la enfermedad; por esta razón vivió en el sanatorio de tuberculosos de Leysin en Suiza hasta su final traslado al sanatorio de Fuenfría en España. Murió el 23 de abril de 1936 en Madrid junto a su madre, su hermana María y su amiga la escritora cubana Lydia Cabrera, con quien desde 1927 compartió muchos proyectos de vida y literatura. Sus restos fueron trasladados a Caracas en 1947 y sepultados en el Panteón Nacional en 1989.

Cuento

“Flor de Loto, una leyenda japonesa” [1921 marzo 20] *El Universal*. Caracas. En *La Vie Latine*. París, 1921.

“Un evangelio indio: Buda y la leprosa” [1920] En *Actualidades*. Caracas. En *Billiken* [1926 febrero 20] Caracas, N° XV “El ermitaño del reloj”, “El genio del pesacartas” e “Historia de la señorita grano de polvo bailarina del sol” [1915?] En

Teresa de la Parra. Obra. Caracas: Biblioteca Ayacucho N° 95, 1982.

“La Mamá X” [1923 1ª ed.] Caracas: Tip. Moderna. Prólogo de Alejandro Fernández García. 2ª ed. 1990. 3ª ed. 1992. Caracas: Edit. Tinta, Papel y Vida. Colección Carriel N° 1 dirigida por Velia Bosch. Prólogo de Alejandro Fernández García; prosa crítica de Polita De Lima.

En antologías

“Historia de la señorita grano de polvo bailarina del sol” [1985 1ª ed.] En *El cuento venezolano*. Caracas: Dirección de Cultura de la UCV 2ª ed. 1990. Compilación de José Balza. También en *Venezuelan short stories*. Caracas: Monte Ávila (edición bilingüe). Prólogo de Lyda Zacklin y traducción de Bruce Morgan.

Novela (selección de ediciones)

Ifigenia: diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba [1924] París: Edit. Franco- Ibero-Americana.

Journal d'une demoiselle qui s'ennuie [1926] Abbeville, Francia: Editor F. Paillart. Traducción al francés de Francis de Miomandre.

Journal d'une demoiselle qui s'ennuie: fragment [1927] París: Champion. Prólogo y traducción al francés de Francis de Miomandre.

Las memorias de Mamá Blanca [1929] París: Edit. Le Livre Libre

Memoires de Maman Blanche [1929] París: Stock. Prólogo y traducción del francés de Francis de Miomandre.

Mamá Blanca's souvenirs [1959] Washington, D.C.: Pan American Union. Introducción de Dillwyn F. Ratcliff y traducción del inglés de Harriet de Onís.

Ifigenia [1977] Caracas: Monte Ávila. Prólogo de Francisco Rivera.

Las memorias de Mamá Blanca [1988] París: Unesco. Colección Archivos. Coordinación, introducción y nota filológica preliminar de Velia Bosch. Liminar de Juan Liscano.

Prosa

“Diario de una señorita que se fastidia” [1922 junio] Caracas: Imp. Bolívar. La Lectura Semanal N° 22. En *Epistolario íntimo*. Caracas: Ediciones de la Línea Aeropostal Venezolana, 1953. (Prólogo de José Rafael Pocaterra y otras opiniones.)

“Diario de una caraqueña por el lejano oriente” [1922] Revista *Actualidades*. Caracas.

“Blanca Nieves y compañía” [1927 octubre 18] *El Universal*, Caracas. 2ª ed. 1946, Boston: Heath and Co. Edición con introducción, notas, ejercicios, vocabulario e ilustraciones de Carlos García Prada.

“Tres conferencias inéditas” [1961] Caracas: Ediciones Garrido.

Epistolarios y diarios

Cartas [1951] Caracas: Librería Cruz del Sur. Coordinación de Efraín Subero y prólogo de Mariano Picón-Salas.

Epistolario íntimo [1953] 51 cartas a Rafael Carías. Caracas: Ediciones de la Línea Aeropostal Venezolana, N° 10. Prefacio de Rafael Carías.

Cartas a Rafael Carías [1957] Alcalá de Henares, España: Talleres Penitenciarios.

Cartas a Lydia Cabrera [1988] Rosario Hiriart (comp.). Madrid: Ediciones Torreozas.

Obra compilada

Obras completas de Teresa de la Parra [1965] Caracas: Arte. Introducción de Carlos García Prada. Contiene: novela: *Ifigenia*. *Las memorias de Mamá Blanca*; cuento: “Un evangelio indio: Buda y la leprosa”; prosa: “Influencia de las mujeres en

la formación del alma americana” (conferencias). Dos juicios de Teresa de la Parra sobre *Ifigenia* (artículos). Crítica acerca de la autora.

Teresa de la Parra. Obra (Narrativa, ensayos, cartas) [1982] Caracas: Biblioteca Ayacucho N° 95. Prólogo de Julieta Fombona; selección, estudio crítico y cronología de Velia Bosch; bibliografía de Horacio J. Becco y Rafael Ángel Rivas. Contiene: cuento. “Historia de la señorita grano de polvo bailarina del sol”, “El genio del pesacartar”, “El ermitaño del reloj”; novela: *Ifigenia, Las memorias de Mamá Blanca*; prosa: “El diario de una caraqueña por el lejano Oriente”, “Influencia de las mujeres en el alma americana” (conferencias). Selección de cartas. Diario de Fuenfría (fragmentos).

Obra escogida [1992] Caracas: Monte Ávila - México: Fondo de Cultura Económica, 2 vols. Selección, prólogo de María Fernanda Palacios. Contiene: novela: *Ifigenia* (registro de variante, supresiones y adiciones de Jorge Gaete Avaria), *Las memorias de Mamá Blanca*; prosa: “Influencia de la mujer en la formación del alma americana” (conferencias). Texto establecido, presentado y anotado por María Fernanda Palacios. Selección de la correspondencia y los diarios (presentación y notas de María Fernanda Palacios). Tres artículos de Teresa de la Parra (en respuesta a las críticas sobre *Ifigenia*).

Bibliografía sobre la autora (selección)

Araujo, Orlando [1988 2ª ed.] “De Teresa de la Parra a la señora Stolk” y “Y más allá, Teresa de la Parra”. En *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas: Monte Ávila, 231-233 y 353-355.

Bohórquez, Douglas [1997] *Teresa de la Parra. Del diálogo de géneros y la melancolía*. Caracas: Monte Ávila y ULA.

Bosch, Velia [1978] *Esta pobre lengua viva*. Relectura de la obra de Teresa de la Parra. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República

- [1984] *Iconografía. Teresa de la Parra*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. Investigación, recopilación y cronología comentada a cargo de Velia Bosch.
- Carrión, Benjamín [1976] “Teresa de la Parra”. En *Mapa de América*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Garrels, Elizabeth [1986] *Las grietas de la ternura. Nueva lectura de Teresa de la Parra*. Caracas: Monte Ávila.
- Díaz Sánchez, Ramón [1954] *Teresa de la Parra (Clave para una interpretación)*. Caracas: Tip. Garrido.
- Díaz Seijas, Pedro [1946] “La intimidad femenina en *Ifigenia*”. En *Al margen de la literatura venezolana*. Caracas: Tip. Garrido, 35-44.
- DGLV [1974] Mérida: ULA. Compilación de Lubio Cardozo y Juan Pinto.
- DHV [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar, Vol. 3, 508-509.
- Febres, Laura [1984] *Cinco perspectivas críticas sobre la obra de Teresa de la Parra*. Caracas: Arte.
- Fuenmayor, Víctor [1974] *El inmenso llamado. Las voces en las escrituras de Teresa de la Parra*. Caracas: Ediciones de la Dirección de Cultura de la UCV.
- Hiriart, Rosario [1983] *Más cerca de Teresa de la Parra*. Caracas: Monte Ávila.
- La Casa Bello [1981] *Teresa de la Parra. Bibliografía y otros trabajos*. Caracas: Artes Gráficas.
- Lamaitre, Louis A. [1987] *Mujer ingeniosa. Vida de Teresa de la Parra*. Madrid: Ediciones La Muralla.
- Lerner, Elisa [2000] “La desazón política en Teresa de la Parra”. En *En el entretanto*. Caracas: Monte Ávila.
- Llebot, Amaya [1974] *Ifigenia, caso único de la literatura nacional*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV.

- Oropeza, José Napoleón [1984] “Teresa de la Parra: la escritura y sus distintos rostros”, Cap. 1. En *Para fijar un rostro*. Valencia: Vadell Hnos, 67-107.
- Palacios, María Fernanda [1993] “Los complejos virginales en el mito de Teresa de la Parra”. En VVAA: *Diosas, musas y mujeres*. Caracas: Monte Ávila.
- [2001] *La doncella criolla*. Caracas: Angria Ediciones.
- Picón-Salas, Mariano [1951] Prólogo de *Teresa de la Parra. Cartas*. Caracas: Librería Cruz del Sur.
- Subero, Efraín [1970] *Contribución a la bibliografía de Teresa de la Parra 1889-1936*. Caracas: UCAB. Colección Biografías N° 7.
- Torrealba Lossi, Mario [1951] “Vicente Cochocho o el timonero de la ruta”. En *En torno a la novela de Teresa de la Parra*. Caracas: Ávila Gráfica, 31-35.
- Uslar Pietri, Arturo [1948] “El testimonio de Teresa de la Parra”. En *Letras y hombres de Venezuela*. México: Gráfica Panamericana.
- VVAA [1980] *Teresa de la Parra ante la crítica*. Caracas: Monte Ávila. Selección, prólogo, cronología, hemerografía y foro imaginario de Velia Bosch.

Hemerografía sobre la autora (selección)

- Aizenberg, Edna [1985 julio-diciembre] “El *Bildungsroman* fracasado en Latinoamérica. El caso de *Ifigenia* de Teresa de la Parra”. *Revista Iberoamericana* N° 132-133. Universidad de Pittsburgh.
- Cordoliani, Silda [1994 enero-febrero] “Teresa, María Fernanda y sus pasiones”. En dossier Teresa de la Parra. *Folios*, revista de Monte Ávila, N° 27. Caracas.
- Gambarini, Elsa [1985] “El texto y su transmisión en *Las memorias de Mamá Blanca*”. *Revista Cultura Univer-*

- sitaria* N° 108. Caracas: Dirección de Cultura de la UCV.
- González Boixo, J.K.C. [1989 enero-marzo] “La distancia como elemento evocador en Teresa de la Parra”. *RNC* N° 272. Homenaje a Teresa de la Parra en el centenario de su nacimiento.
- Gramcko, Ida [1945 abril 23] “Teresa de la Parra nuestra primera y excepcional escritora”. *El Nacional*, Caracas.
- Guerra, Lucía [1998 febrero-abril] “El elogio de los espejos: el adorno y la mirada en *Ifigenia* de Teresa de la Parra”. *Folios*, revista de Monte Ávila. Caracas, 8-15.
- Hiriart, Rosario [1981 junio] “Dos cartas de Gabriela Mistral”. *Insula* N° 415. Año XXXVI. Madrid, 4 y 10.
- Jiménez, Juan Ramón [1936 mayo 24] “Teresa de la Parra”. *El Sol*, Madrid.
- Martínez, Marco Antonio [1972 abril 25] “Proust y Teresa de la Parra”. *Imagen* N° 44, 2-3.
- Núñez, Enrique Bernardo [1926 abril 6] “*Ifigenia* y sus críticos”. *El Universal*.
- Palacios, María Fernanda [s/f] “Ifigenia y la educación sentimental”. *Folios*, revista de Monte Ávila. Caracas, N° 8-9.
- [1994 enero-febrero] “Teresa de la Parra: la serena brevedad”. *Folios*, revista de Monte Ávila N° 27. Caracas, 14-21.
- Perdomo, Alicia [1989 enero-marzo] “Tres fascinantes cuentos de Teresa”. *RNC* N° 272. Homenaje a Teresa de la Parra en el centenario de su nacimiento.
- Paz Castillo, Fernando [1960 septiembre 5] “Teresa de la Parra: una Caracas suave y lejana”. *El Nacional*, Caracas.
- Rojas, Armando [1963 agosto 4] “Romain Rolland y Teresa de la Parra”. En *Papel Literario de El Nacional*, Caracas.

Rumazo González, Alfonso [1961 mayo-agosto] “Teresa de la Parra (a los 25 años de su muerte)”. *Letras del Ecuador* N° 127-128. Quito.

Vasconcelos, José [1947] “Doña Bárbara e Ifigenia”. *Lírica Hispánica*. Caracas, junio, 61-64.

A.T.T.

Pérez, Ana Mercedes (Puerto Cabello, Carabobo, 1910-1994)

Periodista, diplomática, historiadora y traductora, creció rodeada de libros por empeño de su padre, el abogado J. Eugenio Pérez. Realizó la educación primaria en Caracas, en un colegio de monjas, donde estuvo internada hasta los 15 años. Al obtener un diploma en francés, viaja con su padre, por primera vez, a París. A los 25 años vuelve a Inglaterra, en misión diplomática. En este viaje ofreció conferencias y recitales en el Centro Español de Londres. Entre 1935 y 1936 dictó charlas y conferencias sobre el panorama literario del país, en la Universidad de Oxford.

La prensa fue el medio donde se desempeñó esta autora a su regreso de Inglaterra. Sus colaboraciones con periódicos y revistas como *El Nacional*, *Elite*, *Poesía de Venezuela*, *Nosotras*, *El Eco Industrial*, *Billiken* y otras, comenzaron en 1935. Fue la primera escritora que mantuvo una columna diaria en el periódico *La Esfera*. Gracias a este desempeño, suscitó polémicas en torno al tema de los derechos de las mujeres. Fundó el Servicio de Cultura Obrera, en 1936. Tradujo del inglés la vida y aventuras de Nogales Méndez, venezolano que tomó parte en la Primera Guerra Mundial. En 1942, por iniciativa del canciller Parra Pérez, es invitada a ingresar a la Cancillería en función de traductora de mensajes Internacionales. Permaneció en este cargo durante largo tiempo, hasta ser promovida al cargo de directora de los documentos de lenguas vivas

y muertas. Fue nombrada agregada cultural en la Embajada de Argentina, durante el gobierno de Rómulo Gallegos. En Buenos Aires ofreció recitales en La Casa del Teatro y en la Peña Argentina, lugares que le permitieron relacionarse con intelectuales sureños. En estos años fue nombrada Miembro de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores. En 1953 ganó la Faja de Honor al mejor libro del año, con su poemario *Soledad derrumbada*.

Poesía

El charco azul [1931] Caracas: Elite.

Iluminada soledad [1949] Buenos Aires: Edit. Ateneo.

Cielo derrumbado [1953] Buenos Aires: Ediciones Botella al mar.

Memorable infierno [1970] Caracas: Arte.

Lívida nostalgia [1980] Caracas: Edición de Alfredo López Vásquez.

En antologías

Antología de la moderna poesía venezolana [1984 2ª ed.] Otto De Sola compilador. Caracas: Monte Ávila. Vol. 2, 337.

Prosa: crónicas y biografías

Yo acuso a un muerto: defensa a Ligia Parra John [1949] Caracas: Ediciones Ávila.

La sentencia de "Ligia Parra Jahn": apuntes y comentarios sobre el fallo del Juez Monsalve [1951] Caracas: Tip. Americana.

Síntesis histórica de un hombre y un pueblo [1954] Caracas, s/e.

Menuda historia de mi tierra [1962] Caracas: Edición del Concejo Municipal del Distrito Federal.

25 vidas bajo un signo [1967] Caracas: Ediciones Lerner.

Amadas de Páez [1973] Caracas: Monte Ávila.

Epopéya de Páez [1973] Caracas: Cromotip.

Caracas sobre rieles: biografía de Eugenio Mendoza [1993]
Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Traducciones

Memorias del General Rafael de Nogales Méndez [1974] Caracas: Arte.

Saqueo de Nicaragua [1975] Caracas: Edit. América Libre, Colección Latinoamericana Siglo XX.

Entrevistas

La verdad inédita: historia de la Revolución de Octubre, con nuevos documentos militares y entrevistas con Carlos Andrés Pérez [1975] Caracas: Edit. Armitano.

Entre el cuento y la historia: 50 años de periodismo [1992] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. Prólogo de Ramón J. Velásquez.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 384.

Guevara, L. y E. Grooscors [1955] *Poetas y prosadores carabobeños*. Valencia: Ediciones conmemorativas del cuatricentenario, 202-203.

Medina, J. [1962] *Antología venezolana*. Madrid: Edit. Gredos, 130.

Picón Salas, Mariano [1961] *Estudios de literatura venezolana*. Caracas: Edime, 180.

Hemerografía sobre la autora

Aragón, V. [s/f] “La poesía de cielo derrumbado”. *RNC* N° 101, 56-63.

García Hernández, M. [1954 septiembre 4] “La poesía de Ana Mercedes Pérez”. *El Universal*. Caracas, 3.

Paredes, P. [s/f] "Iluminada soledad". *RNC* N° 77, 149-151.

Semper, D. [1954 abril 8] "Cielo derrumbado". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 7.

Velásquez, Ramón J. [1980 abril 8] "Ana Mercedes Pérez: un ejemplo de constancia a la poesía, a la vida, a la verdad y a la justicia". *El Nacional*. Caracas, D/9.

E.P.

Pérez Guevara, Ada (Cantaura, Anzoátegui, 1905 - Caracas, 1997)

Hija de Octaviano Pérez Freites y de la escritora Mercedes Guevara. Vivió su primera infancia en su región natal. Trasladada a Caracas estudió en el Colegio San José de Tarbes. Fue una luchadora incansable que trabajó en pro del reconocimiento legal de los derechos de la mujer venezolana y del niño. Fundó junto a las escritoras Luisa del Valle Silva, Irma De Sola y otras, la Asociación Venezolana de Mujeres (1936), y participó en las luchas de la Asociaciones Unidas Pro Reforma del Código Civil y de la Agrupación Cultural Femenina (1935), organizaciones que solicitaron la personalidad jurídica plena para la mujer. En diciembre de 1935 Ada Pérez Guevara y un grupo de mujeres –entre ellas la propia hija de López Contreras, Blanca Rosa López– dirigieron el "Mensaje de las mujeres venezolanas al General López Contreras" solicitando protección económica y jurídica para las madres y niños. Fue firmante del acta constitutiva de la Asociación Cultural Interamericana para el intercambio de libros y manifestaciones culturales con el resto del continente; esta organización promovió un concurso para literatura escrita por mujeres hasta 1962 y la Biblioteca Femenina Venezolana. Participó también en la conferencia preparatoria del Primer Congreso Venezolano de Mujeres en 1940 y en la fundación de la revista *Correo Cívico Femenino* (1945-1946) de

la que fue directora. Fue también fundadora de la Asociación Venezolana de Mujeres, de la Casa Prenatal María Teresa del Toro, la Biblioteca Infantil Guillermo Díaz y la Casa de Observación de Menores. Cursó estudios de Periodismo en la UCV y allí obtuvo su licenciatura en 1964, graduándose en el mismo acto académico junto a su hijo Octavio Boccalandro. Colaboró para los diarios *El Nacional* y *El Universal*.

Poesía

En ausencia tuya [1926] Caracas: Empresa El Cojo.

Horizontes [1931] Caracas: Elite.

En antologías

Antología de la moderna poesía venezolana [1984 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila. Vol. 2, 341-343. Compilación de Otto De Sola.

Cuento

Flora Méndez [1934] Caracas: Elite. Asociación de Escritores de Venezuela.

Pelusa y otros cuentos [1946] Caracas: Elite. Asociación Cultural Interamericana, Biblioteca Femenina Venezolana.

Luna nueva [1970] Caracas: Tip. Vargas.

Las otras antenas [1975] Caracas: Arte, Ediciones Formentor.

Haz de cuentos [1994] Caracas: Edit. Papyrus.

En antologías

“El hijo” [1945] En *Cuentistas modernos. Antología*. Caracas: Ministerio de Educación. Compilación, prólogo y notas de Julián Padrón.

Novela

Tierra talada [1937 1ª ed.] Caracas: Tip. La Nación. 2ª ed. Caracas: Monte Ávila, (Carta de Gabriela Mistral.)

Monografía

Apuntes de la vida y de la obra de Mercedes de Pérez Freites [1970] Caracas: Edit. Edigraph.

Crónica

São Paulo. “No soy guiado, guío” [1955] Caracas: Tip. Vargas (con fotografías de Italo Boccalandro).

Temas sociales

Lo que deben saber las futuras madres venezolanas [1936] Caracas: Publicaciones del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Tip. Americana.

Yo cuidé a mi hermanito. Texto de puericultura escolar [1942] Caracas: Taller Offset (con ilustraciones de Ricardo de Sola).

Estudiando al niño. Temas de puericultura para educación primaria su-perior [1943] Caracas: Escuela Técnica Industrial. Talleres de Artes Gráficas.

Sufragio femenino. Aspectos venezolanos [1944] Caracas: Impresores Unidos.

Cartilla cívica femenina [1946] Caracas: Tip. Vargas.

Soy un ciudadano. Temas para instructores cívicos [1960] Caracas: Imprenta Universitaria.

Bibliografía sobre la autora

De Sola, Irma [s/f] *Realización de un ideal. Trayectoria de la Asociación Cultural Interamericana en sus primeros treinta años* (1937-1967) Caracas: Talleres Anauco Editores.

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1996] “Primera parte del siglo XX: la búsqueda del espacio público”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 9-10.

Stolk, Gloria [1955] “Sao Paulo”. En *37 apuntes de crítica literaria*. Caracas, Madrid: Edime, 199-201.

Macht de Vera, Elvira [1992] “La temática en el cuento venezolano”. En *VVAA: Teoría y praxis del cuento en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila.

VVAA [1987] “Juicios críticos sobre Enriqueta Arvelo Larriva y su obra”. En *Obra poética. Barinas*: Fundación Cultural Barinas, Colección La Porfía, Tomo II, 241-255 (con referencia sobre Ada Pérez Guevara).

Rivas, Luz Marina [1992] “La literatura de la Otredad. Cuentistas venezolanas 1940-1956”. Trabajo para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana por la USB. Inédito.

Hemerografía sobre la autora

Russotto, Mágara [1998 febrero-abril] “La perspectiva de género en la escritura de la modernización venezolana”. *Folios*, revista de Monte Ávila. Caracas, N° 31-2, 4-7.

M.J.

Pérez Rego, Beverley (Halifax, Canadá, 1957-)

Hija de un diplomático venezolano, se educó entre Canadá, Brasil, Estados Unidos y Puerto Rico. Es licenciada en Letras y Sociología por la UCV. Ha sido colaboradora regular de traducciones de poesía y ensayo de la revista *Milenio* dirigida por Alejandro Oliveros. El poemario Providencia recibió el Premio Bienal “Elías David Curiel” de Coro, y *Libro de cetrería* obtuvo el Premio Bienal Casa de la Cultura de Maracay “Rafael Bolívar Coronado”. Fue participante del Taller de Poesía del CELARG (1988-1989).

Poesía

Artes del vidrio [1992] Caracas: Pequeña Venecia.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Libro de cetrería [1994] Maracay: Ediciones de la Secretaría de Cultura del estado Aragua, Colección El Cuervo. 2ª ed. 2001. Caracas: Ediciones Cincuenta de Cincuenta.

Providencia [1998] Coro: Fondo Editorial del estado Falcón, Ediciones Libros Blancos.

En selecciones

Voces Nuevas. 1988-1989 [1991] Caracas: CELARG.

Traducciones

Tristia de Alejandro Oliveros [1995] Caracas: Ediciones del Fondaco. Edición bilingüe.

Hemerografía sobre la autora

Márquez, Moraima [2000 septiembre] “*Artes del vidrio*”. En *Correo mínimo, s/e*.

Pantin, Yolanda [2001 julio 14] “Las des-herederas”. Presentación de la segunda edición de *Libro de cetrería*. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 1.

Villa, Pelayo [2000 febrero 21] “*Artes del vidrio*”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas.

B.P.R.

Piano, Bárbara (Sao Paulo, Brasil, 1956-)

Realizó sus estudios universitarios en Venezuela; en primer lugar, en la UCAB, donde obtuvo el título de Licenciada en Letras; más tarde, obtendría el Máster en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Sapienza en Roma. Entre 1978 y 1979 participó en el Taller Literario Calicanto. Ha colaborado en Papel Literario de *El Nacional*, Suplemento Cultural de *El Diario de Caracas*, revista *Imagen y Criticarte*, entre otras.

Novela

El gusto del olvido [1994] Caracas: Angria Ediciones.

Cuento

El país de la primera vez [1987] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

“A la luz de una luna rosa, rosa” [1998] En *El gesto de narrar. Antología del relato breve venezolano*. Caracas: Monte Ávila, 307-322. Compilación de Julio Miranda.

Prosa

Paisaje anterior [1989] Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Bibliografía sobre la autora

Torres, Ana Teresa [2000] “*El gusto del olvido* de Bárbara Piano”. En *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altagracia, 216.

Hemerografía sobre la autora

Infante, Ángel [1991 septiembre] “Narrativa venezolana en la década del 80”. *El topo constelado* N° 2. Caracas, 6-9.

López Ortega, Antonio [1992 junio 7] “Nueva narrativa venezolana”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 4.

Miranda, Julio [1992 agosto 6] “Narrativa escrita en femenino”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 1.

E.P.

Policastro, Cristina (Caracas, 1955-)

Es licenciada en Comunicación Social, Mención Audiovisual, graduada en la UCAB. En esta misma casa de estudios cursó la carrera de Letras, estudios que culminó con una Maestría

en Literatura Latinoamericana Contemporánea en la Universidad Simón Bolívar. De 1986 a 1988 fue jefa de Prensa del Departamento de Relaciones Públicas de Radio Caracas Televisión. En 1988 se inició como libretista de telenovelas formando parte del equipo de escritores de José Ignacio Cabrujas en la telenovela “Señoras”. Ha publicado tres novelas; una de ellas, *Ojos de madera*, fue en 1994 Primera Finalista en el Premio de Novela “Miguel Otero Silva” de la editorial Planeta. Ha participado en encuentros Internacionales de literatura en Austria (1992), Alemania (1992, 1996) y Argentina (1997, 1998).

Novela

La casa de las virtudes [1992] Caracas: Grijalbo Mondadori.

Das haus der Tugenden [1992] Frankfurt: Peter Hammer Verlag (traducción al alemán de *La casa de las virtudes*).

Ojos de madera [1994] Caracas: Planeta.

Mujeres de un solo zarcillo [1998] Caracas: Planeta.

Cuento en antologías

“Templo de guerra” [1992] En *En los brazos de Eros*. Selección de cuentos eróticos. Caracas: Grijalbo Mondadori, 104-113. Prólogo de Alexis Márquez Rodríguez.

“Tempel des Krieges” [1992] Berlín: *Lettre International* (traducción al alemán de “Templo de guerra”).

“Ciberojo por ciberdiente” [1998] En *Antología del cuento latinoamericano del siglo XXI*. México: Siglo XXI, 301-303. Compilación de Julio Ortega.

Mohnblumm auf scharzem Filz. Autorinnen aus vier Kontinenten [1998] Zürich: Unionsverlag.

Esas malditas mujeres (cuentos de escritoras latinoamericanas contemporáneas) [1999] Argentina: Edit. Ameghino. Selección, prólogo y notas de Angélica Gorodischer.

Bibliografía sobre la autora

Torres, Ana Teresa [2000] “De nuevo Cristina Policastro”. En *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altagracia, 249-250.

Hemerografía sobre la autora

Pantin, Blanca Elena [1992 enero 25] “Cristina Policastro supo esperar”. *El Diario de Caracas*. Caracas, 30.

Pantin, Blanca Elena [1992 junio 26] “Cristina Policastro: la escritora que llegó al frío”. *El Diario de Caracas*. Caracas, 42.

Suárez, Melania [1992 marzo 8] “Cristina Policastro y su novela”. En Suplemento Dominical de *El Globo*. Caracas, 14-15.

Coll, Armando [1992 julio 26] “Cuando los novelistas se convierten en personajes”. *Domingo Hoy*. Caracas, 28-29.

Crespo, Luis Alberto [1994 agosto 14] “Nuevas noticias de la imaginación”. *Domingo Hoy*. Caracas, 20-21.

Bermúdez, Manuel [1998 mayo 24] “Mujeres de un solo zarcillo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.

Jiménez Emán, Gabriel [1998 enero 18] “Narrativa venezolana: resonancias de lectura (y III)”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 4.

Miranda, Julio [1997 abril 6] “Narrativa venezolana para el siglo XXI”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.

———[1992 agosto 16] “Una narrativa escrita en femenino”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 15, 1.

Romero, Denzil [1998 mayo 24] “Falta uno, el otro...”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.

C.P. / M.J.

R

Ramos, Dinorah (Elba Arráiz, Valencia, Carabobo, 1920-?)

Hermana del escritor Antonio Arráiz. Estudió primaria y secundaria en el Colegio Alemán de Caracas. Periodista autodidacta, trabajó en los diarios *La Opinión* y *El Nacional*, y en la revista *Páginas*, haciendo reportajes. Publicó sus primeros relatos en la revista *Fantoches*. Su libro de relatos *Seis mujeres en el balcón* ganó el Primer Premio del Concurso Femenino de la Asociación Cultural Interamericana en 1942, con el seudónimo “Dinorah Ramos”, siendo el jurado Andrés Eloy Blanco, Ramón Díaz Sánchez y Luz Machado; Luz Marina Rivas comenta que la escritora no quiso recibir el premio para no delatar su identidad. Participó en la oposición a la dictadura gomecista.

Cuento

Seis mujeres en el balcón [1943] Caracas: Publicaciones de la Asociación Cultural Interamericana. Series Biblioteca Femenina Venezolana, N° 8.

En antologías

“Don Carlos tiene una querida” [1945] En *Cuentistas modernos. Antología*. Caracas: Ministerio de Educación. Compilación, prólogo y notas de Julián Padrón.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1967] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 423

Mancera, A. [1958] *Quienes narran y cuentan en Venezuela*. Caracas-México: s/e.

Rivas, Luz Marina [1992] “La literatura de la Otrredad. Cuentistas venezolanas 1940-1956”. Trabajo para optar a Magíster en Literatura Latinoamericana de la USB. Inédito.

Hemerografía sobre la autora

Cortés, Pastor [1945 noviembre- diciembre] “Contribución al estudio del cuento moderno venezolano”. *RNC* N° 53, 160-161.

E.P.

Rebrij, Lidia (Buenos Aires, 1948-)

Se graduó de historiadora y de profesora de Historia en la Universidad del Salvador de Buenos Aires. Residenciada en Venezuela desde 1977, ha trabajado en la Galería de Arte Nacional en Caracas, y fue miembro del Taller de Narrativa del CELARG. En 1980 se residió en Maracay (estado Aragua) donde fue directora del Suplemento Cultural del diario *El Aragüeño* (1982-1986), y profesora en la Escuela de Arte Dramático en el Conservatorio de Música. Fue jefa del Taller de Narrativa de la Biblioteca Municipal Augusto Padrón. Ha sido frecuente columnista cultural en la prensa nacional y revistas. Se ha desempeñado como creativa publicitaria de instituciones. En 1997 se trasladó a Caracas. Ha obtenido los siguientes reconocimientos: Mención de Honor de la Bial “José Rafael Pocaterra” (1990) de Valencia, Premio Municipal de la Alcaldía de Caracas (1991) y finalista del Premio de Cuentos “Francisco Herrera Luque” con *Más frágil que el cristal*. Actualmente escribe la historia de la radio en Venezuela.

Cuentos

Con los besos de su boca [1986 1ª ed.] Caracas: Monte Ávila [1990 2ª ed.] Caracas: Fundarte Cuadernos de Difusión N° 155. Prólogo de Roberto Lovera De Sola.

El dorado vino de tu piel [1990] Caracas: Fundarte. Cuadernos de Difusión N° 130. Prólogo de Roberto Lovera De Sola.

Con estos mis labios que te nombran [1993] Caracas: Planeta.

Más frágil que el cristal [2000] Caracas: Alfaguara.

En antologías

“El arcángel de espada flameante y cabellos tan largos” [1983]
En *Eróticos, erotómanos y otras especies*. Antología del relato erótico venezolano. Caracas: Alfadil, 164-171. Selección y epílogo de Roberto Lovera De Sola.

“El héroe epónimo” [1994] En *Re-Cuento. Antología del relato breve venezolano (1960-1990)*. Caracas: Fundarte, 423-436. Coordinación de Luis Barrera Linares.

“Él fue su único novio” [1998] En *El gesto de narrar. Antología del nuevo cuento venezolano*. Caracas: Monte Ávila, 87-92. Compilación de Julio Miranda.

Monólogo teatral

“Fastos y oropeles de la carne” [1987] Puesto en escena en el V Festival Regional de Teatro del estado Aragua. En *Las risas de nuestras medusas. Teatro venezolano escrito por mujeres*. Elizabeth Schön, Elisa Lerner, Mariela Romero. Lidia Rebrij [1992] Caracas: Fundarte, 101-108. Selección y estudio de Susana Castillo.

Crónicas

Cuerpo de Venus, corazón de rockola y otras historias más [1984] Maracay: Grafoindustrial Aragua.

La nostalgia vestía de chaqueta militar [1984] Maracay: Industria Gráfica Integral.

Otros

La pintura americana: Venezuela, Chile y Colombia [1977] Buenos Aires: Centro Editor para la América Latina.

Hemerografía sobre la autora

Goldberg, Jacqueline [1992 julio 12] “El asombro de nuestras musas”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Jiménez Emán, Gabriel [1998 febrero 1] “Narrativa venezolana: resonancias de la lectura”. En *Verbigracia de El Universal*. Caracas, 4.

Odena, Lina [1990 octubre-diciembre] “El dorado vino de tu piel”. Revista *Babel* s/n. Caracas, 3.

S/A [1997 septiembre 21] “La cimitarra del destino”. En *Verbigracia de El Universal*. Caracas, 2-3.

E.P.

Requena, Eleonora (Caracas, 1968-)

Es licenciada en Letras por la UCAB. Ha formado parte del Taller de Poesía de la Escuela de Letras, en la UCAB (1987-1989), y del Taller de Poesía del CELARG (1995-1996). Ha ejercido labor docente en el área de Castellano y se ha desempeñado como guía en el taller “Libros y jóvenes” patrocinado por Fundalibro (1995). Ha sido galardonada en el concurso literario Semana de la Juventud (La Victoria, estado Aragua) por su obra *Sed*, la cual obtuvo mención especial, en 1997. Su poemario *Mandados* obtuvo el Premio de la V Bienal Latinoamericana de Poesía “José Rafael Pocaterra” (1998-2000) del Ateneo de Valencia, Carabobo.

Poesía

Sed [1998] Caracas: Grupo Editorial Eclipsidra.

Mandados [2000] Maracay: La Liebre Libre. Cuadernos del Fondo de la Casa N° 5.

Es de día [2004] Caracas: Ediciones El Pez Soluble.

La noche y sus agujeros [2007] Caracas: Ediciones El Pez Soluble.

Ética de aire [2008] Caracas: Bid & Co. Editor.

En selecciones

Voces nuevas 1995-97 [1999] Caracas: Publicaciones del CELARG. Prólogo de Yolanda Pantin.

Hemerografía sobre la autora

Anderson, Guillermo [2000 junio 3] “Mis poemas abordan la ironía de la sanación”. En Papel Literario de *El Nacional*, C/8.

Bonnet, Graciela [1999 mayo 21] “Sed”. *El Universal*, Caracas, 4-11.

Hernández, Ana María [1998 noviembre 15] “Entiendes que callar es el poema”. *El Universal*, Caracas, 4/20.

Flores, María Antonieta [2000 enero 18] “La Sed de Requena”. *El Globo*, Caracas.

Garmendia, Salvador [2000 junio 17] “Es la voz del mandado”. En Papel Literario de *El Nacional*, C/19.

-----[2000 diciembre 18] “Loros y leñateros, los mandados de Eleonora”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas.

Pantin, Yolanda [2001 julio 14] “Las des-herederas”. Presentación de *Libro de cetrería* de Beverley Pérez Regó. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 1.

Wisotzki, Rubén [2000 junio 17] “La poesía es el tercer ojo”. *El Nacional*, Caracas, cuerpo C.

E.R.

Rincón Calcaño, Graciela (Maracaibo, Zulia, 1904-?)

Ganó el Primer Premio del Concurso Femenino Venezolano de la Asociación Cultural Interamericana en 1940 y el Primer Premio del certamen de la Municipalidad de Maracaibo en 1939 por *Canto a Maracaibo*. Escribió también con el seudónimo Eglé Mediavilla y publicó con frecuencia en la prensa notas acerca de escritoras venezolanas. Participó en la Conferencia Preparatoria del Primer Congreso de Mujeres en 1940.

Poesía

Los joyeles del corazón [1923] Caracas. Tip. Londres.

Al amor de la Tierra [1940] Caracas: Asociación Cultural Interamericana. Tip. La Nación.

Clamor [1942] Caracas: Elite.

Vesperal [1943] Valencia: Edit. Actualidad.

Canto a Maracaibo [1945] Caracas, s./e.

Elegía e invocación a Roosevelt [1945] Caracas, s/e.

En antologías

Antología de la moderna poesía venezolana [1984 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila, Colección Eldorado. Tomos I y II. Compilación de Otto D'Sola.

“Los parias” [1945] En *Cuentistas modernos. Antología*. Caracas: Ministerio de Educación. Compilación, prólogo y notas de Julián Padrón.

Otros

Realidades dominicanas [1947] Trujillo: Montalvo.

Venezuela dentro de la órbita sométrica [1947] Trujillo, s/e.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 432.

Mancera, Ángel [1958] *Quienes narran y cuentan en Venezuela*. Caracas-México, s/e, 362.

Cuentistas modernos [1945] Caracas: Ministerio de Educación, 31-32.

Rodríguez, A. [1957] *Diccionario biográfico, geográfico e histórico de Venezuela*, s/e, 661.

S/A [1959] *Cien de las mejores poesías zulianas*, s/e, 273-282.

S/A [1968] *Ofrenda a Caracas*, s/e, 353.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Hemerografía sobre la autora

Gerbasi, Vicente [1940 s/m] “Al amor de la tierra”. *RNC* N° 21,148-149.

E.P.

Rodríguez, Emira (Porlamar, Nueva Esparta, 1929-)

Se traslada a Italia a temprana edad, allí pasa un largo período de su vida. De regreso en Venezuela trabaja en la revista *Zona Franca* como administradora. En 1967 se casa con Juan Liscano. A partir de 1970, después de un viaje por España, empezó a publicar poemas y relatos en *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Papeles de Son Armadans* y en diversas publicaciones venezolanas. Es hermana del escritor Renato Rodríguez.

Poesía

La casa de alto [1972] Caracas: Tiempo Nuevo.

Malencuentro, pero tenía otros nombres [1975] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

Antología comentada de la poesía venezolana [1989] Caracas: Alfadil, 198-200. Comentarios y selección de Alejandro Salas.

Poesía en el espejo. Estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 37-45. Introducción y selección de Julio Miranda.

Otros

Relaciones [1971] Caracas: Imprenta del Boletín Oficial del Estado.

Bibliografía sobre la autora

Lovera De Sola, Roberto [1992] “Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana”. En *El ojo que lee*. Caracas:

Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 204, 253-254.

Hemerografía sobre la autora

Granier-Barrera. [1973 s/m] “Las revistas culturales”. *Zona Franca* N° 17. Caracas, 50-53.

S/A [1997 diciembre 14] “Zona Franca en perspectiva”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 4.

E.P.

Rodríguez Lezama, Mimina (Upata, Bolívar, 1924-Ciudad Bolívar, 2006)

Realizó sus estudios literarios en Barquisimeto en el Instituto Cultural Mosquera Suárez. Posteriormente prosiguió su formación al trasladarse a Chile, donde estudia Arte en la Universidad Católica de Santiago de Chile. Ha sido colaboradora en revistas y diarios del país como: *El Heraldo*, *El Universal*, *El Nacional* y *Poesía de Venezuela*. Fue fundadora de la Sociedad de Escritores de Barquisimeto, así como presidenta de la Sociedad Larense de Conciertos; presidenta de la Casa de la Cultura de Ciudad Bolívar; directora de Cultura del Concejo Municipal del distrito Heres, estado Bolívar; secretaria general de la Asociación de Escritores Venezolanos, seccional Bolívar; Miembro de la Academia de la Lengua por el estado Bolívar, región en la que vive y es una activa promotora cultural.

Poesía

La palabra sin rostro [1975] Caracas: Monte Ávila.

Trece climas de amor [1975] Bolívar: Ediciones de la Cultura Ateneo Carlos Raúl Villanueva.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Teatro

El feudo flor avispa de los quirimindure [1995] Upata: Biblioteca Yo coima.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 444.

Hemerografía sobre la autora

Salazar, Víctor [1972 enero 1 - febrero 25] "Mimina Rodríguez: los movimientos culturales están acentuados en la provincia". *Imagen* Nº 32. Caracas, 15.

Zambrano, Nabor [1976 enero 25] "Mimina Rodríguez Lezama: la provincia sentenciada". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas.

E.P.

Romero, Mariela (Caracas, 1952-)

Inicialmente quiso ser actriz y comenzó su formación en la escuela de teatro de Horacio Peterson pero prontamente se convirtió en dramaturga. A los 18 años había escrito varias obras breves; una de ellas, *Algo alrededor del espejo*, recibió el Premio de la Fundación Neumann para jóvenes dramaturgos. Su obra más premiada y representada ha sido *El juego*, con la que obtuvo el Premio del Ministerio de Justicia para nuevos dramaturgos, el Premio Nacional de la Crítica de 1980 y el premio como mejor espectáculo extranjero en el Festival de Teatro de Jelenia Gora, Polonia, también en 1980. Ha sido actriz, productora y presidenta de la Asociación de Profesionales del Teatro. Es además autora de guiones para televisión. Actualmente vive en Estados Unidos.

Dramaturgia

Algo alrededor del espejo. Estrenada en la Sala de Conciertos de la UCV en 1964. Dirección de Levy Rossell.

Este mundo circo. Fue publicada por la Dirección de Cultura del Concejo Municipal del Distrito Sucre, s/f.

El baile de los vampiros. Inédita.

El cáncer es curable: no lo malgaste. Inédito.

El juego. Estrenada en la Sala Rajatabla del Ateneo de Caracas en 1979. Dirección de Armando Gota. –Estrenada en Los Ángeles por el Scripps College de la UCLA en 1989. Dirección de Armando Gota. –Estrenada por la Bilingual Foundation of the Arts de Los Ángeles en 1989. Dirección de Margarita Galván. –Estrenada por la Compagnie les Hesperides en el Teatro Cithéa de París en 1989. Dirección de Francois Kergourlay. –Esta obra fue publicada por Monte Ávila. También en *Contemporary Women Authors of Latin America*. Brooklyn College of Humanities de Nueva York. (Traducción al inglés de Susana Castillo.) Por el Service Culturel de la Sorbonne Nouvelle de París. (Traducción al francés de Marcela Obregón.) Incluida en la *Antología de teatro venezolano contemporáneo*, publicada por el Ministerio de la Cultura de España.

El inevitable destino de Rosa de la Noche. Estrenada en la Sala Juana Sujo del Nuevo Grupo en 1981. Dirección de Armando Gota. –Estrenada en el Latin American Theatre Ensemble de Nueva York en 1983. Dirección de Mario Peña. –Publicada por el CELARG. *El vendedor.* Estrenada por la compañía “Los cuatro de Chile” en el Teatro Venezolano Francés en 1985. Dirección de Humberto Duvauchelle. –Estrenada en la Sala Horacio Peterson del Ateneo de Caracas en 1987. Dirección de Armando Gota. –Estrenada en el Theatre du Hangar de París por la Compagnie Teatrale Providence en 1987. Dirección de Enrique Iglesias. –Estrenada en el Teatro Bellas Artes de Puerto Rico en 1988. Dirección de Flor Núñez. –Publicada por el Celcit. (Traducción al inglés de Susana Castillo.) *Espe-*

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

rando al italiano. Estrenada en la Sala Alberto de Paz y Mateos en 1988. Dirección de Armando Gota.

El regreso del Rey Lear. Estrenada en la Sala de Conciertos del Ateneo de Caracas en 1996. Dirección de Armando Gota.

Teatro publicado

Esperando al italiano [1992] En *Las risas de nuestras medusas. Teatro venezolano escrito por mujeres*. Selección y estudio preliminar de Susana Castillo. Caracas: Fundarte, 65-99.

El teatro de Mariela Romero [1998] Caracas: Fundarte. Introducción de Isaac Chocrón; notas sobre un estudio del teatro de Mariela Romero s/a. (Contiene las piezas: *El juego*, *El inevitable destino de Rosa de la Noche*, *El Vendedor*, *Esperando al italiano* y *El regreso del Rey Lear*.)

Bibliografía sobre la autora

“Fantasías textuales: el mundo dramático de Mariela Romero” [1992] En *Las risas de nuestras medusas. Teatro venezolano escrito por mujeres*. Caracas: Fundarte, 37-46. Selección y estudio preliminar de Susana Castillo.

A.T.T.

Russotto, Mária (Palermo, Italia, 1946-)

Su familia emigró a Venezuela en la década de los 50. Es licenciada en Letras, egresada de la UCV, y doctora en Teoría Literaria y Literatura Comparada, egresada en 1987 de la Universidad de Campiñas, en Sao Paulo (Brasil). Fue integrante del primer Taller de Poesía del CELARG. Es profesora titular de la UCV en la cátedra de Teoría Literaria y Literatura Latinoamericana. Ha trabajado como investigadora en el CELARG, institución en la que realizó investigaciones en Literatura y Cultura de la Mujer y Literatura Comparada de Brasil, Hispanoamérica y del Caribe. Es reconocida su labor

como traductora de poesía del italiano y portugués. Su primer poemario *Restos de viaje* obtuvo mención honorífica en el Concurso Bienal de Estudiantes de la UCV (1974-1975). Posteriormente fue reconocida con el Premio de Poesía de la Bienal “José Rafael Pocaterra” por *Brasa*; el Premio Municipal de Literatura del Distrito Federal por el libro *Tópicos de retórica femenina* en 1994, y el Premio de Poesía de la Bienal “José Antonio Ramos Sucre” en 1995 por *Épica mínima*.

Poesía

Restos del viaje. (1969) [1979] Caracas: Monte Ávila.

Brasa (1973-1977) [1979] Caracas: Fundarte.

Viola d'amore (1981-1984) [1986] Caracas: Fundarte.

Épica mínima [1996] Caracas: Edición Cultura Universitaria de la Universidad de Oriente, Colección Bienal Literaria José Antonio Ramos Sucre. Prólogo de Luis Alberto Crespo.

Éxtasis. Poemas apócrifos de Sor Juana [2000] Caracas: Taller editorial El pez soluble (edición numerada impresa artesanalmente).

El diario íntimo de Sor Juana (Poemas apócrifos) [2002] Madrid: Ediciones Torremozas.

Viola d'amore e altri versi (Edizione bilingue) [2005] Milano: Lietocolle.

Herbario (con Anabelle Aguilar) [2005] Madrid: Torremozas.

Obra poética [2006] Mérida, Venezuela: Ediciones El otro el mismo.

Del esplendor [2009] San Juan, Puerto Rico: Editorial Tiempo Nuevo.

Erosiones extremas [2010] San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.

Tundra (Edizione bilingue spagnolo-italiano) [2012] Firenze: Centro Studi Eielson.

Laboratorio Lombrosiano (Spanish/Italian/English) [2012] Firenze: Università degli Studi di Firenze. Centro Studi Eielson.

En antologías

Antología comentada de la poesía venezolana [1989] Caracas: Alfadil, 259-263. Comentarios y selección de Alejandro Salas.

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 97-112. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 777-781. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Crítica

Música de pobres y otros estudios de literatura brasileña [1989] Caracas: Ediciones de la UCV, Colección Monografías N° 18.

Arcaísmo y modernidad en José Lins do Regó. Doindinho y la formación del narrador [1990] Caracas: Fondo Editorial Tropykos.

Tópicos de retórica femenina: memoria y pasión del género [1993] Caracas: Monte Ávila.

Bárbaras e ilustradas. Las máscaras del género en la periferia moderna [1997] Caracas: Fondo Editorial Tropykos.

Discursos sumergidos: pequeña historia de los discursos femeninos en América Latina [1997] Caracas: Cuadernos de la Fundación CELARG.

Sustentación del enigma. Cuatro ensayos sobre Clarice Lispector [2013] Madrid: EdicionesTorremozas.

Traducción

Cabral de Melo Neto, João [1979] *Antología poética*. Caracas: Fundarte. Selección y traducción de Mária Russotto.

Cándido, Antonio [1991] *Crítica Radical*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. Traducción, selección, cronología, bibliografía y notas de Mária Russotto.

De Andrade, Oswaldo [1981] *Obra escogida*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. Traductor de “Serafín Ponte Grande” y “La crisis de la filosofía mesiánica”.

Gatto, Alfonso [1980] *Poesía*. Caracas: Fundarte. Traducción y nota de Margara Russotto.

Perlini, Tito [1976] *La escuela de Francfort. Historia del pensamiento negativo*. Caracas: Monte Ávila. Traducción de Margara Russotto.

Silj, Alessandro [1971] *El mercado de cerebros*. Caracas: Tiempo Nuevo. Versión castellana de Margara Russotto.

Todorov, Tzvetan [1991] *Simbolismo e interpretación*. Caracas: Monte Ávila. Traducción de Margara Russotto y Claudine Lemoine.

Ungaretti [1977] *Vida de un hombre*. Caracas: Monte Ávila.

Zea, Leopoldo [1980] *Pensamiento positivista latinoamericano*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. Traducciones de Marta de la Vega, Margara Russotto y Carlos Yacques.

Poesie di due mondi (Edizione bilingue) [2003] Salerno (Italia): Multimedia Edizioni.

Antonia Palacios, “*Quell’oscuro animale del sogno*” (a cura di Margara Russotto) [2009] Bilingual version Spanish-Italian. Roma: Ponte Sisto. (Selection, Editing, Preface and Interview).

Otros

Rizal, Jose [1976] *Noli me tangere*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. Edición y cronología de Margara Russotto.

Arte de discrepar y construir [1989] Mexico: Departamento de Publicaciones de la Universidad Veracruzana de Xapala.

La ansiedad autorial. Formación de la autoría femenina en América Latina: los textos autobiográficos. Compilación y un capítulo [2006] Caracas: Comisión de Estudios de Posgrado/Facultad de Humanidades y Educación/Universidad Central de Venezuela y Editorial Equinoccio/Universidad Simón Bolívar.

Bibliografía sobre la autora

Arraz Lucca, Rafael [1991] “Tres años de poesía (1985, 1986, 1987) / *Viola d’amore*”. En *El avión y la nube*. (*Observaciones*

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

sobre poesía venezolana). Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo, Serie Letra Viva, 75-76.
GEV [1998] “Márgara Russotto”. Caracas: Globe, Vol. 9, 226.
Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.

Hemerografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1986 diciembre] “Poesía venezolana 1986”. *Imagen* N° 100-25. Caracas, 3-6.
Mirabal, Rosalba y Nélica Moreno [1997 mayo 18] “*Viola d’amore* de Márgara Russotto: poesía de resonancias metálicas”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1513, 10-11.
Miranda, Julio [1992 agosto 16] “Una narrativa escrita en femenino”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*. N° 15, 1.
Perdomo, Alicia [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.
Santaella, Juan Carlos [1989 octubre 10] “Brasil nostálgico”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2.
Urdaneta, Antonio [1979 noviembre 4] “Márgara Russotto y Alejandro Salas / La vida y sus palabras”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, última página.
M.R./M.J.

S

Salas, Irma (Mérida, Mérida, 1944-)

Sus primeros poemas fueron publicados en la revista *Tabla Redonda*. Formó parte del grupo literario “La pandilla de Lau-

treamont”. Fue colaboradora de las revistas literarias *Cal*, *En Haa*, *Letra Roja*, *Axial*, *RNC* y *Caballito del Diablo*, y coordinadora de la revista *Solar* de Mérida.

Poesía

La dentellada [1972 1ª ed.] Caracas: Monte Ávila [1998 2ª ed.] Caracas: Fundarte.

Siempre viva [1998] Caracas: Fundarte.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 463.

Hemerografía sobre la autora

S/A [1973 enero-febrero] “4 nuevos poetas venezolanos en Monte Ávila”. *Imagen* N° 80. Caracas, 15.

E.P.

Salas, María Clara (Caracas, 1947-)

Es licenciada en Filosofía por la UCAB, Magíster en Filosofía de la Universidad Simón Bolívar y doctora en Filosofía de la UCV. Participó en el Taller de Poesía del CELARG, entre 1975 y 1976. Desde 1979 es docente en la Universidad Nacional Abierta. En 1986 recibió el Premio de Poesía de la Bienal “José Rafael Pocaterra”; el Premio Municipal de Poesía en 1991 y el Premio de Poesía Francisco Lazo Martí en 1992.

Poesía

Dibujos de la sombra [1977] Caracas: CELARG, Colección Voces Nuevas, N° 3.

Linos [1988] Caracas: Fundarte.

Un tiempo más bajo los árboles [1991] Caracas: Monte Ávila.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Cantábrico [2003] Caracas:Taller Editorial El Pez Soluble.

1606 y otros poemas [2008] Caracas:Edición de la autora. Ex Libris.

En antologías

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana (1967-1990) [1994 2ª ed.] Caracas: Fundarte, 129-134. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 121-129. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 799-802. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Ensayo

Introducción a la hermenéutica (1999). Caracas: Ediciones de la Universidad Nacional Abierta.

Hermenéutica y direcciones de sentido en la experiencia de la verdad [2005] Caracas: www. <http://biblo.una.edu.ve/>

Monografías

“Ideas estéticas en Friederich Nietzsche” [1985] Caracas: Tesis de grado para obtener el Magíster en la USB.

“Formación y disolución del concepto de moralidad. Un estudio comparativo del pensamiento ético de Heráclito y Nietzsche” [2000] Tesis doctoral. UCV. Mención Honorífica y Mención Publicación.

Bibliografía sobre la autora

Briceño Ramos, Emilio [1980] *Poesía en marcha del Distrito Federal*, Caracas.

Contemporary Venezuelan Poetry. Anthology Selected and Rendered into English by Jaime Tello [1983] Caracas: PEN International.

Hemerografía sobre la autora

Liscano, Juan [1992 julio 26] “De la poesía”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

Miranda, Julio [1992 enero 5] “La rebelión de las musas”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.

Urdaneta, Antonio [1977 octubre 23] “La tradición de los nuevos”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.

Urdaneta, Antonio [1979 abril 15] “Los poetas mienten demasiado”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

M.C.S. / E.P.

Sarmiento, Nuni (Buenos Aires, 1956-)

Reside en Venezuela desde la infancia. Es licenciada en Letras, graduada en la ULA y ha realizado estudios de Filosofía. Fue jefa de redacción de la revista *Solar* de Mérida.

Cuento

La maldad del azar [1991] Caracas: Monte Ávila.

Señoras [1991] Mérida: Ediciones de la revista *Solar*.

En antologías

“La niñidad” [1998] En *El gesto de narrar*. Caracas: Monte Ávila, 323-330. Compilación de Julio Miranda.

Bibliografía sobre la autora

GEV [1998] “Silda Cordoliani y Nuni Sarmiento”. Caracas: Globe. Vol. 9, 200.

Hemerografía sobre la autora

Miranda, Julio [1992 agosto 16] “Una narrativa escrita en femenino”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 1.

Verde Arocha, Carmen [1991 abril 14] “El diálogo solitario”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

M.J.

Schön, Elizabeth (Caracas, 1921-2007)

Obtuvo la licenciatura en Filosofía por la UCV. Realizó cursos de literatura en el Instituto Pedagógico de Caracas y de historia de la música en la Escuela Nacional de Música. Estuvo casada con el libretista de radio y publicista Alfredo Cortina. Sus primeros poemas fueron publicados en la revista *Cruz del Sur*. Colaboradora frecuente de revistas y diarios del país. Ha publicado en *Poesía de Venezuela*, *Cruz del Sur*, *Árbol del Fuego*, *Hoama* y *Sardio*. Su obra teatral *Intervalo* obtuvo el segundo premio en el concurso auspiciado por el Ateneo de Caracas en 1956; en 1966 ganó el Premio de Teatro de LUZ por su obra *La aldea*. Obtuvo el Premio Municipal de Poesía en 1971. En 1994 recibió el Premio Nacional de Literatura.

Poesía

La gruta venidera [1953] Caracas: Ediciones Cruz del Sur.

En el allá disparado desde ningún comienzo [1962] Caracas: Cromotip, s/e.

El abuelo, la cesta y el mar [1965] Caracas: Mersifrica [1968 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila. Prólogo de Ida Gramcko.

La cisterna insondable [1971] Caracas: Tip. Servicios Venezolanos de Publicidad.

Mi aroma de lumbre [1971] s/d.

Es oír la vertiente [1973] Caracas: Ediciones de la Dirección de Cultura de la UCV. Colección Letras de Venezuela, N° 31.

- Incesante aparecer* [1977] s/d.
Encendido esparcimiento [1981] Caracas: Ediciones de la Dirección de Cultura de la UCV.
Del antiguo labrador [1983] Caracas: Fundarte.
Concavidad de horizontes [1987] s/d.
Árbol de oscuro acercamiento [1992] Caracas: Ediciones de la Contraloría General de la República. Serie Letra Viva.
Aún el que no llega [1993] Caracas: Ediciones Vertiente Continua. Ilustraciones de Oscar Johstran.
Campo de resurrección [1994] Caracas: Ediciones Con Texto, Colección Plural de Poesía del Pen Club de Venezuela.
La flor, el barco, el alma [1995] Caracas: Diosa Blanca.
La espada [1999] Caracas: Ediciones de la Contraloría General de la República. Prólogo de Luisiana Itriago.
Del río hondo aquí [2000] Caracas: Diosa Blanca.
Ráfagas del establo [2002] Caracas: Diosa Blanca.
Las coronas secretas de los cielos [2004] Valencia: Secretaría de Cultura Gobierno de Carabobo
Luz oval [2006] Caracas: Editorial Equinoccio.
El cigarrón [2013] Caracas: Diosa Blanca.

Prosa

- La granja bella de la casa* [2003] Caracas: Editorial Eclepsidra. (Ensayo).
Apariciones [2004] s/d. Edición bilingüe español-chino
Visiones extraordinarias [2006] Caracas: Diosa Blanca.

En antologías

- Antología comentada de la poesía venezolana* [1989] Caracas: Alfadil, 181-183. Selección y estudio de Alejandro Salas.
Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 113-120. Introducción y selección de Julio Miranda.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, vol. I, 447-453. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Antología poética [1998] Caracas: Monte Ávila. Prólogo y selección de Luisana Itriago.

Teatro

La aldea [1967] Maracaibo: LUZ.

Lo importante es que nos miramos [1967] Caracas: Círculo Musical.

Al unísono [1968] s/d.

Intervalo [1956] En *13 autores del nuevo teatro venezolano* [1971] Caracas: Monte Ávila. Selección, prólogo y notas de Carlos Suárez Radillo.

Melisa y el yo [1973] Caracas: Monte Ávila.

Prosa

Casi un país [1972] Caracas: Imprenta Municipal.

Bibliografía sobre la autora

Chocrón, Isaac [1966] *El nuevo teatro venezolano*, s/d, 20.

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras, Tomo II, 480-481.

Guerrero, Luis Beltrán [1954] *Razón y sin Razón*, s/e, 85-88.

Liscano, Juan [1994 2ª ed.] *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 245-246.

Picón-Salas, Mariano [1961] *Estudio de la literatura venezolana*. Caracas: Edime, 193.

Stolk, Gloria [1955] *37 apuntes de crítica literaria*. Caracas-Madrid: Edime, 205-206.

Suárez Radillo, Carlos [1971] *13 autores del nuevo teatro venezolano*. Caracas: Monte Ávila, 474-476.

Hemerografía sobre la autora

- Alvarenga, Teresa [1972 junio 6-13] "Elizabeth Schön presenta: Jamás me miro". *Imagen* N° 50. Caracas, 2.
- Aristeguieta, Jean [1967 julio-diciembre] "La aldea". *Cultura Universitaria* N° 96-97. Caracas, 219-220.
- Arvelo, Enriqueta [1953 octubre 1] "Registro de la gruta venidera". En Papel Literario de *EL Nacional*. Caracas, 5.
- Belona, P. [1953 octubre 22] "La gruta venidera". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.
- Benavides, José [1974 agosto 15-31] "Cuatro poemarios del 74". *Imagen* N° 96. Caracas, 126-127.
- Britto García, Luis [1981 mayo 31] "El autor, la palabra y la vida". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, cuerpo E.
- Carrera, Liduvina [1991 s/m] "Tendencias actuales en la literatura venezolana y poesía". *Letras*. Caracas, 93-99.
- [1998 s/m] "A propósito de Elizabeth Schön y la dramaturgia femenina en Venezuela". *Letras*. Caracas, 65-75.
- Comerlati, Mara [1977 agosto 16] "La poesía también es una forma de introducir el amor donde no existe". *El Nacional*. Caracas, C/16.
- Chacón, Alfredo [1986 enero-junio] "Anuncio de un libro sobre el proceso poético venezolano de los años sesenta". *Escritura* N° 21. Caracas, 13-23.
- Dávila Andrade, César [1966 julio-agosto] "Elizabeth Schön". *RNC* N° 176, 83-86.
- Fernández, Consuelo [1998 marzo 15] "Crónicas sentimentales". En Papel Literario de *El Nacional*.
- Goldberg, Jacqueline [1992 julio 12] "El asombro de nuestras musas". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Gramcko, Ida [1991 mayo 19] "Cesta o silvestre encaje". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.

- Itriago, Luisiana [1999 octubre] "El sol es quien vive". *Folios*, revista de Monte Ávila, N° 35-6. Caracas, 57-58.
- Lerner, Elisa [1967 octubre] "Extraños estropajos metafísicos". *Imagen* N° 10. Caracas, 5.
- Liscano, Juan [1970 septiembre-octubre] "La literatura venezolana desde la colonia hasta nuestros días". *Zona Franca*. Caracas, 19-36
- [1973 s/m] "Tres libros de Elisabeth Schön". *Zona Franca* N° 17. Caracas, 61.
- Mannarino, Carmen [1981 junio 8] "La elemental hondura de Elisabeth Schön". *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Palacios, Lucila [s/f] "*La cisterna insondable*". *RNC* N° 209-210. Caracas, 206-207.
- Pineda, Rafael [1953 noviembre 5] "Poesía y prosa". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- [1953 noviembre 5] "*La gruta venidera*". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3-6.
- PolICASTRO, Cristina [1983 julio 31] "Tras los pasos del mundo". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Ruano, M. [1977 octubre 2] "Incesante aparecer". En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 3-4.
- Silva Estrada, Alfredo [1953 octubre 6] "La gruta venidera de Elisabeth Schön". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Sosa, Elisabeth [1992 octubre] "Lo maravilloso, lo fantástico y lo ideológico en la literatura infantil venezolana". *El Toro Constelado* N° 2. Caracas, 26-29.
- Torres, Graciela [1995 abril-julio] "Elisabeth Schön". *RNC* N° 297, 295-300.
- Varderi, Alejandro [1983 marzo-abril] "Encendido esparcimiento". *Zona Franca* N° 34. Caracas, 61-62.

- [1985 octubre 13] “Las razones y peligros de escribir con el cuerpo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Vera, Elena [1992 s/m] “La poesía venezolana escrita por mujeres en el siglo XX”. *Letras*. Caracas, 187-198.
- Vidaurre, Edgar [1999 enero 16] “Unidad e imagen poética”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 4.
- S/A [1960 marzo 31] “Dos autoras opinan sobre el Salón Oficial”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- S/A [1971 julio 9-16] “Elizabeth Schön: Premio Municipal de Poesía”. *Imagen* N° 4. Caracas, 1.
- S/A [1971 junio 16-23] “Elizabeth Schön: Premio Municipal de Poesía. Escribir no cuesta: duele”. *Imagen* N° 5. Caracas, 14.
- S/A [1978 marzo 11] “Este fuego puro, prístino”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 5.
- S/A [1993 junio] “Ojo de la letra”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 7.
- S/A [2000 agosto 12] “La fortaleza del río está en su hondura”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 2-3.
- E.P.

Sifontes, Lourdes (Caracas, 1961-)

Es licenciada en Letras por la UCV y Magíster en Literatura Latinoamericana. Formó parte del Taller Calicanto, del CELARG y de Fundarte. A los 18 años ganó, en 1982, el Primer Premio del Concurso de Cuentos de *El Nacional*, con “Evictos, invictos y convictos”. Ese mismo año obtuvo Mención Honorífica en Poesía en el Certamen Literario Latinoamericano de la Editorial Universitaria Latinoamericana de Costa Rica. En 1985 recibió una mención de finalista en

el Concurso Internacional de Cuentos “Juan Rulfo” (París, México). En 1990 obtuvo el Premio Municipal “Ciudad de Valencia”, y en 1991 el Premio de Poesía de Fundarte, así como mención en los certámenes de Narrativa y Ensayo. Fue finalista del Premio “Miguel Otero Silva” de la editorial Planeta con la novela con *Los nuevos exilios* en 1989. Es profesora de la UCV y la USB.

Poesía

Puerta de hangar [1983] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua.

Oficios de auriga [1992] Caracas: Fundarte.

De cómplices y amantes [1993] Caracas: Monte Ávila.

En antologías

Cuarenta poetas se balancean [1991 1ª ed.] Caracas: Fundarte, 337-342. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 285-291. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI. El turno y la transición [1997] México: Siglo XXI, 279-281. Compilación de Julio Ortega.

Cuento

“Librería” y “Noche de bodas” [1998] En el conjunto inédito *Cuentos de varia desaparición* en *El gesto de narrar*. Caracas: Monte Ávila, 463-471. Compilación de Julio Miranda.

Novela

Los nuevos exilios [1991] Caracas: Planeta.

Bibliografía sobre la autora

GEV [1998] Caracas: Globe. Vol. 9, 165.

Hemerografía sobre la autora

- Arráiz Lucca, Rafael [1986 marzo] “El deseo de indagar en otros espacios”. *Criticarte* N° 10. Caracas, 16-18.
- B.S. [1991 octubre-diciembre] “Soñar la ciudad”. En *Criticarte* N° 3. Caracas, 34-35.
- Guaura, Alberto [1986 marzo] “Un reflejo dinámico de la contemporaneidad”. *Criticarte* N° 10. Caracas, 14-15.
- Infante, José Ángel [1991 septiembre] “Narrativa venezolana en la década del 80”. *El toro constelado* N° 2. Caracas, 6-9.
- López, Santos [1983 mayo 15] “La literatura es un juego matemático”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Varderi, Alejandro [1984 enero 8] “Tendencias del lenguaje: Camejo, Sifontes y Barreto”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- [1985 octubre 13] “Las razones y peligros de escribir con el cuerpo”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Vera, Elena [1992 s/m] “La poesía venezolana escrita por mujeres en el siglo XX”. *Letras*, 187-198.
- E.P.

Silva, Luisa del Valle (Barcelona, Anzoátegui, 1896 - Caracas, 1962)

Hija de Pedro Vicente Silva y María Luisa Figallo. Pasó su juventud en Carúpano, allí cursó sus estudios y se dedicó al magisterio, oficio que ejerció en Caracas, adonde se trasladó en 1926. Desde 1936 y durante un largo tiempo, fue la secretaria de la Asociación de Escritores y perteneció al grupo de mujeres fundadoras del Ateneo de Caracas y de la Asociación Venezolana de Mujeres. Fue también firmante del acta constitutiva de la Asociación Cultural Interamericana y Miembro de la Fed-

ración Venezolana de Maestros. Tía del poeta Alfredo Silva Estrada, fue una figura influyente en su vocación literaria.

Poesía

Amanecer [1968] Caracas: Publicaciones del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.

Amor: poemas, 1929-1940 [1941] La Habana: Imp. La Verónica.

Antología poética [1980] Caracas: Cuadernos literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos.

En silencio [1961] Caracas: Lírica Hispana.

Humo: poemas 1926-1929 [1941] La Habana: Imp. La Verónica.

Luz: poemas 1930-1940 [1941] La Habana: Imp. La Verónica.

Poesía [1962] Caracas: Cuadernos literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos.

Sin tiempo y sin espacio [1963] Caracas: Arte.

En antologías

Antología de la moderna poesía venezolana [1984 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila, vol. 2, 215-216. Prólogo de Mariano Picón Salas. Compilación de Otto D'Sola.

Con mano de mujer [1980] Barquisimeto: Imp. Litho-Rex. Compilación de Oscar Sambrano Urdaneta.

Antología comentada de la poesía venezolana [1989] Caracas: Alfadil, 127-128. Comentarios y selección de Alejandro Salas.

Bibliografía sobre la autora

Alarcón, Rosa [1990] "Luisa del Valle Silva". En *Tres poetisas sucrenses*. Cumaná: Ejecutivo del estado Sucre.

De Sola, O. [1940] "Luisa del Valle Silva". En *Antología de la moderna poesía venezolana*. Caracas: Monte Ávila, Vol. 2, 215.

- DHV* [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar, Vol. 3, 1130.
- DGLV* [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Series Letras. Tomo II, 487.
- Medina, José [1958] *Examen de la poesía venezolana*. Caracas: Ministerio de Educación, 27.
- Noguera, N. [1950] *La generación poética de 1918, s/c, s/e*, 81.

Hemerografía sobre la autora

- García, H. [1980 mayo 11] “Antología poética”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- Silva, Alfredo [1980 enero 27] “Luisa del Valle Silva”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 5.
- E.P.

Socorro, Milagros (Maracaibo, Zulia, 1960-)

Egresada de Comunicación Social de LUZ, realizó estudios de Literatura Latinoamericana en la USB. Fundadora de la revista *Babilonia* en Maracaibo. Residenciada en Caracas, fue coordinadora del suplemento dominical de *El Globo* y “El Otro Cuerpo” de *El Nacional*. Es colaboradora de las revistas *Exceso* (Caracas), *Lateral* (España) y *Gatopardo* (Colombia). Ha sido columnista de *El Universal* y jefa de redacción de la *Revista Bigott*. Ha obtenido los siguientes reconocimientos: Premio del I Concurso de Crónica Urbana de *El Diario de Caracas* con “La Venus del Cafetal”, Premio Nacional de Periodismo (1999), Premio Municipal de Comunicación Social, mención Periodismo de Opinión (2000) y Premio de Cuento de la XII Biental Literaria José Antonio Ramos Sucre (Cumaná) en 1997 con *Actos de salvajismo*. Sus entrevistas a escritores aparecen con frecuencia en la prensa nacional.

Cuento

Una atmósfera de viaje [1989] Maracaibo: Dirección de Cultura de LUZ.

Actos de salvajismo [1999] Fundación José Antonio Ramos Sucre y la Universidad de Oriente.

Novela

El abrazo del tamarindo [2008] Caracas: Alfaguara

En antologías

“Sangre en la boca” [1996] En *17 narradoras latinoamericanas*. Bogotá: CELARC/UNESCO. Coedición Latinoamericana.

“A través de un oboe” [1998] En *El gesto de narrar. Antología del nuevo cuento venezolano*. Caracas: Monte Ávila, 455-462. Compilación de Julio Miranda.

“Naturaleza muerta con botella de whisky” [2000] En *El cuento es la noticia. Literatura y periodismo. Relatos*. Madrid: Edit. Páginas de Es-puma.

Reportaje

Alfonso “Chico” Carrasquel con la V en el pecho [1994] Caracas: Fundarte. Colección Rescate.

Catia, tres voces [1994] Caracas: Fundarte.

“Cien años de pelota en la literatura venezolana” [1998] En *El libro del béisbol*. Caracas: Los Libros de El Nacional. Compilación de Federico Pacanins.

Crónicas

Criaturas verbales [2000] Caracas: Angria Ediciones. Prólogo de Ana Teresa Torres.

Hemerografía sobre la autora

López Ortega, Antonio [1992 junio 7] “Nueva narrativa venezolana”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 4.

Miranda, Julio [1992 agosto 6] “Una narrativa escrita en femenino”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 1.

Torres, Ana Teresa [2000 octubre 14] “*Criaturas verbales* de Milagros Socorro”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 4.

E.P. / M.S.

Sosa, Ana Teresa (Caracas, 1956-)

Egresada del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas. Realizó estudios de cine en la New School for Social Research de Nueva York (1982-1983). Es profesora, dramaturga y guionista de cine. Formó parte del equipo de guionistas de la telenovela “Por estas calles”. Como guionista de cine ha escrito “El silencio de las calles” (1986) y “Un grito en el vacío” (1991). Con este último se hizo merecedora de un subsidio para su realización, otorgado por la Alcaldía de Caracas. También ha escrito las piezas teatrales *Dirigido a Eva* (1988) y *Maldita de todos* (1991). Su pieza *Con los demonios adentro* obtuvo el Premio CONAC de Teatro “Santiago Magariños” en 1992.

Teatro

Corazón de fuego. Drama en dos actos [1991] Caracas: Fundarte.

“Con los demonios adentro” [1994] En *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Vol. 2. Antología de Lorena Pino Montilla. Caracas: Celcit. También en *Tres piezas de teatro venezolano*. Caracas: Monte Ávila, 1999.

Gritos, crímenes y sortilegios [2001] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Maldita de todos [2001] México: “Tramoya”, cuaderno de teatro de la Universidad Veracruzana. 66 Enero-Marzo

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Casa en orden [2003] Mexico: “Tramoya” cuaderno de teatro de la Universidad Veracruzana. 77 oct-dic.

Novela

Casa de varones [2011] Caracas: Edición de autor.

Hemerografía sobre la autora

Rebrij, Lydia [1997 junio 15] “Escribir desde la violencia”. En Verbigracia de *El Universal* N° 10. Caracas, 3.

A.T.S./M.J.

Stolk, Gloria (Gloria Pinedo de Marchena, Caracas, 1912 - Caracas, 1979)

Su nombre de pluma fue “Gloria Stolk” aunque también utilizó “Gloria”, “Rosenda Ocampo” y “Marisancha Roldán”. Realizó sus estudios primarios en Caracas, viajando con frecuencia a Curazao de donde era oriunda su familia materna. Posteriormente viajó a Francia donde completó su educación; también estudió en el Smith College en Estados Unidos. Fue conferencista en diversas universidades europeas y en Columbia, Nueva York. Dictó la cátedra de Literatura Contemporánea en la Escuela de Periodismo de la UCAB. Fue vicepresidenta de la Asociación de Escritores Venezolanos, presidenta de la Asociación Venezolana de Mujeres (en dos oportunidades), presidenta de la Unión de Mujeres Americanas, presidenta (reelecta) del Centro Venezolano Americano (CVA), miembro directivo de la Asociación “José María Vargas”, y la primera presidenta del Instituto de Cultura y Bellas Artes entre 1969 y 1971. Como diplomática fue Embajadora de Venezuela en Santo Domingo. Desde 1948 ejerció la actividad periodística como columnista en los diarios *La Esfera*, *El Nacional*, *El Universal* y *Últimas Noticias*, así como en las revistas *Elite* y *Páginas*; también en el *Meridiano* de Santiago. En 1956 recibió el

Premio “Aristides Rojas” por la novela *Amargo el fondo*, y en 1957 el Premio del Concejo Municipal del Distrito Federal. Murió por voluntad propia en 1979.

Novela

Diamela [1951] Caracas, *s/e*.

Bela Vegas [1953] Caracas-Madrid: Edime.

Amargo el fondo [1957] Caracas: Tip. Vargas.

Cuando la luz se quiebra [1961] Zaragoza: Imp. Heraldo de Aragón.

La casa del viento (autobiografía novelada) [1965] Caracas: Arte.

Cuento

Los miedos [1955] Caracas-Madrid: Edime.

Ángel de piedra [1962] Caracas: J. Villegas Editor.

América cuenta [1965] Caracas: Arte.

Cuentos del Caribe [1975 1ª ed.] Caracas: Monte Ávila. Prólogo de Germán Arciniegas [1993 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila. Epílogo de Roberto Lovera De Sola y carta de Irma De Sola a su hijo Roberto Lovera De Sola.

Poesía

Rescate y otros poemas [1950] Caracas: Tip. Americana.

Cielo insistente [1960] Caracas: Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos. Caracas: Tip. Velázquez.

Crítica

37 apuntes de crítica literaria [1955] Caracas- Madrid: Edime.

Monografía

Francisco Fajardo, crisol de razas [1968] Caracas: Edit. Infantil Churúm-Merú.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Vida y pasión de Teresa de la Parra [1972] Santo Domingo: Horizonte de América.

Therese Thiboutot/Teresa de la Parra [1978] Caracas: Arte.

Compilación

América cuenta (Antología de cuentos hispanoamericanos) [1965] Caracas: Arte.

Otros

14 lecciones de belleza. Manual para las jóvenes [1953] Caracas-Madrid: Edime.

Manual de buenos modales [1967] Caracas: Arte.

Bibliografía sobre la autora

Araujo, Orlando [1988 2ª ed.] “De Teresa de la Parra a la señora Stolk. 1. Las novelas de Gloria Stolk”. En *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas: Monte Ávila, 233-237.

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Mujer y narrativa: reflexiones críticas”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 13-19.

———[1995] “Primera parte del siglo XX: la búsqueda del espacio público”. En ob. cit., 9-10.

Zielina, María [1995] “Seducción y violación: lo femenino y lo masculino en *Cuando la luz se quiebra* de Gloria Stolk”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 73-79.

GEV [1998] “Período de 1951 a 1958. Gloria Stolk”. Caracas, Vol. 9, 130-131.

Guerrero, Luis Beltrán [1962] “Cuando la luz se quiebra”. En *Candideces* (Primera serie). Caracas: Arte, 267-270.

———[1976] “Cuentistas: Stolk, Massiani”. En *Candideces* (Novena serie). Caracas: Arte, 43-47.

Medina, José Ramón [1993] *Noventa años de literatura venezolana*. Caracas: Monte Ávila, 174-180.

Rivas, Luz Marina [1992] “La literatura de la Otredad. Cuentistas venezolanas 1940-1956”. Trabajo para optar al título de Magíster de la USB. Inédito.

Hemerografía sobre la autora

Brando, Jesús Eduardo [1979 febrero 25] “Falleció trágicamente la escritora Gloria Stolk”. *El Nacional*. Caracas.

Briceño Jáuregui, Manuel [1970 junio 28] “Gloria Stolk y *La casa del viento*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 2-13

C.D. [1957 enero 10] “*Amargo el fondo*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

Mannarino de Mazzei, Carmen [1975 junio 24] “Literatura de memorias”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 3.

Medina, José Ramón [1955 julio] “*Los miedos*, de Gloria Stolk”. *RNC* N° 111, 180-181.

Paredes, Pedro Pablo [1955 julio, agosto] “Gloria Stolk/ 37 apuntes de crítica literaria”. *RNC* N° 111, 191-193.

Perdomo, Alicia [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

S/A [1969 junio 1/15] “Cinco preguntas a Gloria Stolk”. *Imagen* N° 50. Caracas, 17.

S/A [1969 mayo 15/31] “Secuencia. Gloria Stolk” (entrevista). *Imagen* N° 49. Caracas, 6-7.

Telémaco [1954 enero 28] “Señal de algunos libros / *Bela Vegas*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

Strepponi, Blanca (Buenos Aires, 1952-)

Vivió en Buenos Aires hasta que se traslada a Venezuela en la década de los 70. Participó en el Taller de Narrativa del CELARG (1977-1978), y después en el Taller Calicanto. En paralelo con la escritura, ha desempeñado una intensa actividad editorial. Fue coordinadora de la revista *Criticarte* de Fundarte; asistente de producción en Monte Ávila Editores, diseñadora de la revista *Zona Franca*, y de *Hojas de Calicanto*, y directora de publicaciones de Fundarte. Actualmente es gerente de la editorial Los Libros de *El Nacional*. En 1987 se hizo merecedora del Premio Casa de la Cultura de Maracay con el poemario *Poemas visibles*. En 1990 obtuvo el Premio Único de Dramaturgia en la Bienal Literaria “José Antonio Ramos Sucre” por *Birmanos y otras piezas*. En 1995 su libro de relatos *El médico chino* recibió el Premio de Narrativa Breve “Alfredo Armas Alfonzo”. Es fundadora e integrante del equipo editorial del Fondo Editorial Pequeña Venecia. Ha escrito guiones para cine, entre otros, *Piel*, filme de Oscar Lucien.

Poesía

Poemas visibles [1988] Maracay: Casa de la Cultura.

Diario de John Robertson [1990] Caracas: Pequeña Venecia.

El jardín del verdugo [1992] Caracas: Pequeña Venecia.

Las vacas [1995] Caracas: Pequeña Venecia.

En antologías

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana (1967-1990) [1994 2ª ed.] Caracas: Fundarte, 219-227. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 153-166. Introducción y selección Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 873-876. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

En selecciones

“Seis poetas venezolanas” [1992 junio] Revista *Los Universitarios*, III Epoca N° 36, México.

“Poemas” [1992 otoño] *Inti, Revista de Literatura Hispánica* N° 36, 157-162.

“Nueva poesía de Venezuela. *Diario de Poesía*” [1996] Buenos Aires, N° 40, 13-19.

“New Voices: Venezuela’s Women Poets” [1994 primavera] Selección de Lyda Zacklin. *Latín American Literature & Arts* N° 40.

Teatro

Birmanos y otras piezas [1991] Caracas: Monte Ávila.

Cuento

El médico chino [1999] Caracas: Monte Ávila.

Bibliografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1994] “El sueño de un poema que se ve”.

En *Conversaciones bajo techo*. Caracas: Pomaire, 133-135.

También en Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 5.

Azparren, Leonardo [1994] *La máscara y la realidad. Comportamientos del teatro venezolano contemporáneo*. Caracas: Fundarte, 23-24.

Hemerografía sobre la autora

Balza, José [1992 julio 26] “Una literatura de la Atlántida”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*. N° 12, 4.

Castillo Zapata, Rafael [enero-junio 1994] “La otra voz: persona y personaje en cuatro poetas venezolanos de la última generación”. *Revista Iberoamericana* N° 166-167. (Número especial dedicado a la literatura venezolana.) 365-380.

- Coll, Armando [1990 octubre 28]. "Blanca Strepponi / No quiero perder a Robertson". En Papel Literario de *El Nacional* Caracas, 8.
- González, Sonia [1988 agosto 7] "Una mujer que a veces está sola". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Liscano, Juan [1990 septiembre 30] "Roberton-Strepponi". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Najenson, José Luis [1991] Reseña sobre *Diario de John Robertson*. Revista *Noaj* N° 6, Jerusalem.
- [1990 septiembre-diciembre] "El diario de Blanca Strepponi". *Carta de Jerusalém* N° 59, año 7.
- Miranda, Julio [junio 1992] "La rebelión de las musas". Revista *Los Universitarios*, III época N° 36. México, 12-14.
- Padrón, Leonardo [1988 septiembre 18] "La verdadera respiración de una ciudad". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 5. También en *Crónicas de la vigilia. (Notas para una poética de los 80)* [1980] Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 170, 47-51.
- S/A [1993 enero 12] "Blanca Strepponi/ Dramaturga". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.
- B.S. / M.J.

T

Terán, Ana Enriqueta (Valera, Trujillo, 1918-)

Sus padres fueron Manuel Terán Labastida, hacendado dedicado al cultivo de caña, proveniente de una familia llegada a Trujillo en el siglo XVI, y Rosa Madrid Carrasquera, también de familia hacendada. Ana Enriqueta y su hermano Luis Daniel nacieron en la hacienda Santa Elena. Sus poemas escritos en cuadernos escolares llamaron la atención de Andrés

Eloy Blanco y siendo adolescente recitó sus “décimas andinas” en el homenaje a Alberto Arvelo. Por vicisitudes políticas, la familia se traslada a Barquisimeto y luego a Puerto Cabello, en 1932. Dos de sus tíos maternos sufren prisión por su oposición a la dictadura de Gómez en 1929. Muerto el dictador, la familia se traslada a Caracas.

En 1946 ingresa al servicio diplomático y viaja al Uruguay para asistir a la Comisión Interamericana de Mujeres. Allí conoció a Juana de Ibarbourou quien prologó su primer libro. En 1949 fue agregada cultural de la Embajada de Venezuela en Argentina e hizo amistad con Rafael Alberti. A principios de los años 50 viaja a París y se relaciona con el grupo de artistas venezolanos llamados “Los disidentes”, inspirados por su amiga Aimée Battistini. De regreso a Venezuela vive varios años en Valencia donde fue presidenta del Ateneo. Allí contrae matrimonio con el ingeniero de origen español José María Beótegui y nace su hija Rosa Francisca. Siguiendo a las necesidades de su poesía, se alejan de las ciudades en un periplo que comprende Morrocoy, un pueblo de pescadores en la costa de Falcón, San Antonio de Los Altos, la isla de Margarita y Jajó, antiguo pueblo colonial andino, hasta finalmente residenciarse en Trujillo. En 1946 fue galardonada en el Concurso Municipal de Poesía. Recibió también el Premio de la Bienal “José Rafael Pocaterra” del Ateneo de Valencia por su poemario *Música con pie de salmo*. En 1989 recibió el Doctorado *Honoris Causa* de la Universidad de Carabobo. Ese año fue Premio Nacional de Literatura.

Poesía

Al norte de la sangre [1946] Caracas: Ediciones Suma.

Presencia terrena [1949] Montevideo: Edit. Alfa. Cuadernos Julio Herrera y Reissig.

Verdor secreto [1949] Montevideo: Edit. Alfa. Cuadernos Julio Herrera y Reissig. Prólogo de Juana de Ibarbourou.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Testimonio [1954] Valencia: Ateneo de Valencia, Colección Cuadernos Cabriales N° 1.

De bosque a bosque [1970] Caracas: Arte. Ediciones del Congreso de la República.

El libro de los oficios. (Poemas 1967) [1975] Caracas: Monte Ávila.

Música con pie de salmo. 1952-1964 [1985] Mérida: Dirección General de Cultura y Extensión de la ULA. Ediciones Actual. Prólogo de Ramón Palomares.

Casa de hablas. Obra poética 1981-1989 [1991] Caracas: Monte Ávila. Prólogo y compilación de José Napoleón Oropeza; apéndice crítico de Juana de Ibarbourou y Ramón Palomares; cronología: elementos de vida y obra de AET compilados a partir de los datos de José María Beótegui y de “De oficios y de nombres” de AET, discurso en ocasión del Doctorado *Honoris Causa* de la UC, 1989.

Albatros [1992] Mérida: Consejo de Publicaciones de la ULA, Colección Actual, Serie Poesía.

En antologías

Las mejores poesías venezolanas [1958] Lima: Santiago Valverde, 175. Selección de Guillermo Sucre. Biblioteca básica de cultura venezolana.

Antología comentada de la poesía venezolana [1998] Caracas: Alfadil, 171-173. Selección y estudio de Alejandro Salas.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. 1, 435-440. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Bibliografía sobre la autora

Bernal Potdevin, Elsa [1995] “La voz heráldica de las siete lagunas: introducción a la poesía de Ana Enriqueta Terán”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.

- Bosch, Velia [1988] "Aproximación a tres poetas del 42" (Ida Gramcko, Jean Aristiguieta y Ana Enriqueta Terán). En *Los poetas de 1942. Antología*. Caracas: Monte Ávila, 197-208. Compilación de Luis Pastori.
- Castaneda, Franz [1992] "La poesía de Ana Enriqueta Terán: universo de imágenes recurrentes". Tesis para optar al título de Magister en Literatura Venezolana por la UCV. Inédito.
- Escalona Escalona [1954] "*Al norte de la sangre, Verdor secreto y Presencia terrena* de Ana Enriqueta Terán". En *Ángulo. Notas sobre crítica y poesía*. Caracas: Imp. de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación, 105-111.
- Guerrero, Luis Beltrán [1984] "Ana Enriqueta Terán". En *Candideces* (undécima serie). Caracas: Arte.
- Liscano, Juan [1995 2ª ed.] "Ana Enriqueta Terán". En *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 154-155.
- Pantin, Yolanda [1999] "Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres". En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.
- Terán Zue, Luis Daniel [1995] "Lectura del símbolo del ave en *Albatros* de Ana Enriqueta Terán". Trabajo de grado para optar al título de licenciado en Letras por la UCAB. Inédito.
- Vargas, Vilma [1980] *El devenir de la palabra poética*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV, Colección Arte y Literatura N° 8, 45-60.

Hemerografía sobre la autora

- Bravo, Víctor [1992 junio 28] "Ana Enriqueta Terán / Sólo alas entre envergadura de viento / Círculos de protec-

- ción y delicia”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 8, 1.
- [1998 agosto 15] “El mundo y lo invisible en la poesía de Ana Enriqueta Terán”. En Verbigracia de *El Universal* N° 14. Caracas, 2-3.
- [1985 julio 21] “La máscara sagrada de Ana Enriqueta Terán”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.
- [1997] “Las figuraciones de luz de la utopía *Albatros* de Ana Enriqueta Terán”. *Cifra Nueva* N° 5 y 6. Trujillo, 35-40.
- [1993 enero 12] “Los dones de la poesía”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.
- Balza, José. [1992 julio 26] “Una literatura de la Atlántida”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 12, 4.
- Bohórquez, Douglas [1994 abril 24] “Refulgencias del cuerpo y del deseo en los primeros libros de Ana Enriqueta Terán”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1353. Caracas, 4-5.
- Burelli Rivas, Régulo [1969 diciembre 21] “Ana Enriqueta Terán en el Ateneo de Valera”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.
- Cardozo, Lubio [1997 enero 19] “Reflexiones heterodoxas sobre poesía venezolana contemporánea (I)”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1496. Caracas, 8-9.
- Crespo, Luis Alberto [1992 mayo 24] “La poesía que nos piensa”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 3, 1.
- Cuartín, Pedro [1997] “Exordio a tres textos de Ana Enriqueta Terán”. *Cifra Nueva* N° 5-6. Trujillo, 63-72.
- De Ibarbourou, Juana [1949 abril 24] “Palabras de Juana de Ibarbourou para *Verdor secreto*, de Ana Enriqueta Terán”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 20.

- [s/a] “Una misión”. *Poesía* N° 79, Vol. XIV Caracas, 51-54.
- Díaz Sosa, Carlos [1970 marzo 15/31] “Con Ana Enriqueta Terán de este lado del mundo”. *Imagen* N° 60. Caracas, 4.
- Escalona Escalona, J.A. [1949 marzo, abril] “Ana Enriqueta Terán / *Verdor secreto*”. *RNC* N° 73. Caracas, 250-251.
- García Palma, Raúl [1993 abril-mayo] “El yo, la realidad y el girasol: desplazamientos en la poesía de Ana Enriqueta Terán”. *Solar* N° 15-16. Mérida, 3-14.
- Flores, María Antonieta [1998] “Eros, cuerpo y trascendencia en la obra de Ana Enriqueta Terán”. *Letras del Instituto Pedagógico de Caracas* N° 56, 93-106.
- Flores, María Antonieta y Patricia Guzmán [1998 agosto 15] “Los espesores vitales de Ana Enriqueta Terán”. En Verbi-gracia de *El Universal* N° 14. Caracas, 1.
- Jiménez, Maritza [1988 mayo 29] “Ana Enriqueta Terán / El conjuro del espacio inmediato”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracac, 3.
- [1989 noviembre 26] “La poesía recobrada”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Liscano, Juan [1993 febrero 14] “La heredad más antigua del espíritu”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 37. Caracas, 1.
- M.P.S. [1953 marzo 26] “Poetas venezolanos en Francia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Múñoz, Rafael José [1970 marzo 1] “Entrevista a Ana Enriqueta Terán”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Olivares Figueroa, R. [1944 septiembre-octubre] “Sentido íntimo y refrenado de la poesía de Ana Enriqueta Terán”. *RNC* N° 46, 86-96.
- Oropeza, José Napoleón [1988 septiembre] “Ana Enriqueta Terán, desde Jajó, en sus setenta años / Nadie puede dar

- amor como yo” (entrevista). *Imagen* N° 100-45. Caracas, 3-8.
- [1989 noviembre, diciembre] “Ana Enriqueta Terán. Doctora *Honoris Causa* de la Universidad de Carabobo”. *Imagen* N° 100-59/60. Caracas, 53.
- [1989 noviembre 26] “Ana Enriqueta Terán: el enigma, sustancia del poema”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5. También en revista *Poesía [s/f]* N° 79, Vol. XIV Caracas, 39-52.
- Ortiz Castañeda, Franz [1995 noviembre] “De la imagen primaria a la imagen de la saludable visión de este lado oscuro de la poesía de Ana Enriqueta Terán”. *Actual* N° 31. Mérida, 65-77.
- Pérez Só, Reynaldo [1992] “Ana Enriqueta Terán: *Casa de hablas*”. *Poesía* N° 91, Vol. XVI. Caracas, 51-54.
- Pulido, José [1998 mayo 3] “La tremenda soledad Ana Enriqueta Terán”. *El Nacional*. Caracas, C/4.
- Rodríguez, Albor [1998 agosto 16] “Ana Enriqueta Terán / Una mujer de rituales”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 1.
- Rincón, Solange [1994 octubre - 1995 octubre] “Ana Enriqueta Terán: la poesía como destino”. *Solar* N° 20-21. Mérida, 23-26. (Edición especial II Bienal Literaria.)
- VVAA [s/f] “Encuentro con Ana Enriqueta Terán”. *Poesía* N° 79, Vol. XIV Caracas, 1-12. (Número Especial dedicado a Ana Enriqueta Terán.)
- Yépez Azparren, José Antonio [1991 septiembre] “Ana Enriqueta Terán / Oficiante artesana del verbo”. *Imagen* N° 100-81. Caracas, 48.
- M.J./A.T.T.

Tofano, Tecla (Bologna, Italia, 1927 - Caracas, 1995)

Emigró de Italia en su juventud y residió siempre en Venezuela. Estuvo casada con el escritor Alfredo Chacón. Cuando se funda el Movimiento al Socialismo (MAS), en 1971, se suma como activa militante del mismo y también militante feminista. Organiza la agrupación Mujeres Socialistas junto a Argelia Laya en la que participa hasta su disolución. Dirigió la publicación *La Avispa*, órgano de esa agrupación; formó parte después del Centro de Estudios de la Mujer desde su fundación hasta el final de su vida. La biblioteca de este centro lleva su nombre. Fue articulista en el diario *Punto* y posteriormente en *El Nacional*. Artista plástica, recibió el Premio Nacional de Cerámica.

Prosa

Quién inventó la silla [1964] s/e.

Yo misma me presento [1974] Caracas: Edit. La Avispa.

Ni con el pétalo de una rosa [1975] Caracas, s/e.

Poesía

Epílogos [1987] Caracas: Edit. La draga y el dragón.

Bibliografía sobre la autora

Lovera De Sola, Roberto [1992] "Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana". En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 204, 253-254.

VVAA [2000] *Mujeres venezolanas del siglo XX galardonadas con la Orden "Josefa Camejo"*. Caracas: Centro de Estudios de la Mujer. Edición de la Secretaría de la UCV. Compilación de María del Mar Álvarez y Elizabeth Acosta.

A.T.T.

Torres, Alicia (Caracas, 1960-)

Es licenciada en Letras por la UCAB. Fue coordinadora de medios y atención a los coleccionistas de la galería Sotavento (1985-1988); directora del Departamento de Publicaciones de la Galería de Arte Nacional y coordinadora de los eventos literarios (1988-1990). Vivió cuatro años en Londres durante los cuales tuvo a su cargo la Dirección Artística de la Casa Miranda-Bolívar Hall Cultural Center para la gerencia de todos los eventos culturales (1990-1992). Trabajó también (1991-1993) en labores editoriales de periodismo corporativo destinado a revistas como *Harper's Bazaar* y *Geo-Mundo*; y fue asesora de la editorial Boulevard Books. Cuando volvió a Venezuela, fue directora del Departamento de Publicaciones del Centro Cultural Consolidado (1994-1995) para la coordinación de catálogos expositivos y supervisión editorial de los materiales escritos, editora de una colección de poesía y organizadora de recitales de poesía. Ha trabajado en la gerencia y administración de la Biblioteca de Estudios Británicos del British Council de Caracas. Durante ese tiempo fue enviada a las oficinas centrales del B.C. en Manchester, Inglaterra, completando el entrenamiento en "Performance Management Training" (1995-1996). Actualmente trabaja como traductora, editora y escritora *free-lance*. Ha sido coordinadora de dossiers en la revista *Imagen* y escribe una serie de libros sobre disciplinas religiosas orientales. Durante dos años sostuvo sobre este tema una columna llamada "Anima Mundi" en Verbi-gracia de *El Universal*. Ha participado en diversos eventos Internacionales de poesía en Alemania y Colombia, entre otros; así como en la Expo 2000 de Hanover, Alemania, invitada por la Cancillería de la Baja Sajonia a representar a Venezuela en el evento de poesía The Anna Blume Project. Su poemario *Fatal* obtuvo el Premio de Poesía Fundarte de 1989.

Poesía

Fuego no fatuo [1987] Caracas, s/e.

Fatal [1989] Caracas: Fundarte.

Consideración de la rosa [2000] Caracas: Pequeña Venecia.

En antologías

Antología poética [1989] Caracas: Centro de Ediciones Brasileñas, Embajada de Brasil. Planeta.

Voces Nuevas [1989] Caracas: Publicaciones del CELARG.

Un siglo de flores [1990] Caracas: Ateneo de Caracas y Banco de Venezuela.

Cuarenta poetas se balancean [1991 1ª ed.] Caracas: Fundarte, 327-332. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 271-278. Introducción y selección de Julio Miranda.

Los más bellos poemas de amor y desamor [1993] Bogotá: Oveja Negra.

Antología de la poesía venezolana II [1997] Caracas: Edit. Panapo, 1023-1028. Prólogo, comentarios, selección y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Traducción

Ana Cristina César [1990] Caracas: Planeta. Traducción y estudio de Alicia Torres.

Ensayo

La meditación [1998] Caracas: Edit. Panapo.

Hemerografía sobre la autora

Liscano, Juan [1992 octubre 18] "Luz Machado, a sol y a sombra". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 3.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

-----[1992 agosto 23] “La nueva revolución”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas, 1.

-----[1995 enero 15] “Alicia Torres en la India”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*, 4.

Miranda, Julio [1992 enero 5] “La rebelión de las musas”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.

S/A [1999 enero 16] “Que todo sea”. En Verbigracia de *El Universal*. Caracas, 2-3.

S/A [1999 marzo 28] “Cuánta ayuda necesitan los héroes en esta vida”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.

A.T. / E.P.

Torres, Ana Teresa (Caracas, 1945-)

Es licenciada en Psicología por la UCAB. Realizó el postgrado de Psicología Clínica en el Centro de Salud Mental del Este del Ministerio de Sanidad y llevó a cabo estudios de psicoanálisis en la Asociación Venezolana de Psicoanálisis, obteniendo el título de Psicoanalista. En 1989 renuncia a esta institución y junto a un grupo de colegas funda la Sociedad Psicoanalítica de Caracas de la cual es actualmente directora del Fondo Editorial y la revista *Trópicos*. Entre 1970 y 1993 ejerció la práctica privada de la psicoterapia y el psicoanálisis y trabajó como psicóloga clínica en el Centro de Salud Mental del Este, la Maternidad Concepción Palacios y el Instituto Nacional de Psiquiatría Infantil, entre otras instituciones. Ha sido instructora de la Escuela de Psicología de la UCAB, profesora del Instituto Superior de Psicopedagogía, del Instituto Pedagógico de Caracas, y de la Escuela de Psicología de la UCV, así como profesora titular de la Sociedad Psicoanalítica de Caracas. Ha impartido y coordinado numerosos cursos de psicoterapia para psicólogos y psiquiatras, ha sido profesora *ad honorem* en varios postgrados y dictado conferencias en distintos ámbitos.

En 1973 apareció su primer cuento titulado “Los quehaceres de la tarde” que recibió una mención en el Concurso de Cuentos de *El Nacional* de ese año, del cual fue ganadora en 1984 con “Retrato frente al mar”. Ha participado en numerosos eventos literarios dentro y fuera del país, ha sido jurado de distintos premios de narrativa, novela y guión cinematográfico, así como dictado conferencias en diferentes instituciones nacionales y universidades de Estados Unidos. Su trabajo ha recibido los siguientes reconocimientos: Premio de Narrativa del Concejo Municipal del Distrito Federal de Caracas 1991, por la novela *El exilio del tiempo*; Premio de Narrativa del CONAC 1991 por la misma obra. Premio de Novela de la I Bienal “Mariano Picón-Salas” (1991, Mérida) por *Doña Inés contra el olvido*. Esta novela recibió en 1998 el Premio Pegasus de la Corporación Mobil por el cual fue traducida al inglés. En 2000 recibió el Premio Municipal de Caracas mención novela por *Los últimos espectadores del acorazado Potemkin*. En 1999 fue residente del Bellagio Study Center (Italia) de la Fundación Rockefeller para realizar esta antología de escritoras venezolanas. Colabora en distintas revistas literarias y en la prensa nacional en Verbigracia de *El Universal* y el vespertino *Tal cual*. Recibió el Premio Anna Seghers de la Fundación Anna Seghers (Berlín) en 2001. En 2006 se incorporó como Individuo de Número a la Academia Venezolana de la Lengua. En 2014 recibió el premio de la crítica de novela por *La escribana del viento*.

Cuento

“Los quehaceres de la tarde” [1973 agosto 19] *El Nacional*. Caracas.

“Al paso ni a Colombia” [1974 octubre] *Extramuros*. Caracas.

“Retrato frente al mar” [1984 agosto 3] *El Nacional*. Caracas. También en *Narradores de El Nacional (1946-1992)* [1992]

Caracas: Monte Ávila; y en *Antología de cuentistas hispanoamericanas* [1996] Washington D.C.: Literal Books. Edición de Gloria da Cunha-Giabbai y Anabella Acevedo-Leal.

“El vestido santo” [1993 junio-julio] *Imagen* N° 100-96. Caracas.

Cuentos completos [2002] Mérida: Ediciones El otro, el mismo.

Novela

El exilio del tiempo [1990 1ª ed. - 1991 2ª ed. - 1992 3ª ed.] Caracas: Monte Ávila.

Doña Inés contra el olvido [1992 1ª ed. - 1999 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila.

Doña Inés versus Oblivion [1999] Baton Rouge: Louisiana State University Press. Traducción al inglés por Gregory Rabassa; [1999] Londres: Weidenfeld & Nicolson; [2000] Nueva York: Grove Press; [2000] Londres: Phoenix.

Vagas desapariciones [1995] Caracas: Grijalbo.

Malena de cinco mundos [1997 1ª ed.] Washington, D.C.: Literal Books; [2000 2ª ed.] Caracas: Editorial Blanca Pantin. Prólogo de Elisa Lerner.

Los últimos espectadores del acorazado Potemkin [1999] Caracas: Monte Ávila.

La favorita del señor [2001] Caracas: Editorial Blanca Pantin y Fondo Editorial La nave va.

El corazón del otro [2005] Caracas: Alfa.

Me abrazó tan largamente [2005] En *Dos novelas*. Mérida: El otro, el mismo.

Nocturama [2006] Caracas: Alfa.

La fascinación de la víctima [2008] Caracas: Alfa.

La escribana del viento [2013] Caracas: Alfa.

Prosa en antologías

“Wenn ich ein Drehbuch über den Wandel der Zeiten in Caracas schreiben wollte...” (“Si quisiera escribir un guión sobre el

tiempo en la ciudad de Caracas”) [1997] En *Andere Länder-andere Zeiten*. München: Marino Verlag München, 239-246.

“Paisajes de novela” [1997] En *Poética de la novela. Ars narrativa*. Caracas: Memorias de Altagracia, 99-107.

Estudios psicoanalíticos

Elegir la neurosis [1992] Caracas: Edit. Psicoanalítica y Vadell Hnos.

“La mujer y la perversión” [1992 1ª ed. - 1994 2ª ed.] En *Las perversiones en la práctica analítica*. Caracas: Edit. Psicoanalítica y Vadell Hnos.

“Mujer y sexualidad” [1992] En *Diosas, musas y mujeres*. Caracas: Monte Ávila.

El amor como síntoma [1993] Caracas: Edit. Psicoanalítica.

La infancia del psicoanalista [1995] Caracas: Edit. Psicoanalítica. Compiladora.

Territorios eróticos [1998] Caracas: Edit. Psicoanalítica.

Historias del continente oscuro. Ensayos sobre la condición femenina [2007] Caracas: Alfa.

Estudios literarios

A beneficio de inventario [2000] Caracas: Memorias de Altagracia.

El oficio por dentro [2012] Caracas: Alfa. Prólogo de María Fernanda Palacios.

Ensayos

El alma se hace de palabras [2003] Caracas: Editorial Blanca Pantin.

La herencia de la tribu. Del mito de la Independencia a la Revolución Bolivariana [2009] Caracas: Alfa.

Biografías

Lya Imber de Coronil [2010] Biblioteca Bibliográfica Venezolana. Vol. 120. Caracas: El Nacional y Fundación Bancaribe.

Bibliografía sobre la autora

- Acevedo-Leal, Anabella [1997] “Vagas desapariciones: La afirmación del ser a través de la palabra”. En *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*. Ciudad Bolívar: Universidad Nacional de Guayana. Fondo de Publicaciones del Centro de Estudios Literarios, 143-152.
- Barra, Nathalie [1994] “*El exilio del tiempo* de Ana Teresa Torres en la narrativa venezolana actual (1990)”. *Memoire de Maitrise d’espagnol. Mention Etudes Latinoaméricaines*. Université de Provence. Centre d’Aix. U.F.R. E.R.L.A.O.S. Inédito
- Da Cunha-Giabbai, Gloria [1994] *Mujer e historia: la narrativa de Ana Teresa Torres*. Caracas: Ediciones CAL, Colección Ensayos Nº 2. Centro de Estudios Literarios de El Tigre.
- [1995] “La mujer hispanoamericana hacia el nuevo milenio”. En *La nueva mujer en la escritura de autoras hispánicas*. Montevideo: Instituto Literario y Cultural Hispánico. Colección Estudios Hispánicos, Vol. IV, 27-39.
- [1996] “La postmodernidad literaria venezolana: *El exilio del tiempo* de Ana Teresa Torres”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 125-133. Compilación de Edith Dimo y Amarils Hidalgo de Jesús.
- [1997] “En búsqueda de la utópica plenitud humana: *Malena de cinco mundos*”. En *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*, ob. cit., 165-174.
- González Stephan, Beatriz [1996] “La resistencia de la memoria: una escritura contra el poder del olvido”. En *La histo-*

- ria en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*, ob. cit., 19-33. (También en *Literatura venezolana hoy* [1999] Frankfurt/Main-Madrid: Vervuert Verlag, Iberoamericana, 115-126. Edición de Karl Kohut.)
- Gramley, Judith. D. [1999] "Appropriation and Subversión in Ana Teresa Torres's *El exilio del tiempo*". Tesis para optar al Ph.D de la Universidad de Pittsburgh, Faculty of Arts and Sciences. Inédito.
- Guerra, Lucía [1996] "Entrevista a tres escritoras venezolanas (Laura Antillano, Stefania Mosca y Ana Teresa Torres)". En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 229-241.
- Llebot, Amaya [1996] "Memoria individual y colectiva en dos novelas venezolanas: *mata el caracol* de Milagros Mata Gil y *El exilio del tiempo* de Ana Teresa Torres". En *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*, ob. cit., 19-33.
- Mujica, Bárbara [1993] "Doña Inés versus Oblivion". En *Books of the Americas. Reviews and Interviews from Americas Magazine, 1990-1995*. Organization of American States. Washington, D.C. 1997, 254-255. Edición de Bárbara Mujica.
- Ortega, Julio [1997] "Ana Teresa Torres y la voz dirimente". En *El principio radical de lo nuevo. Postmodernidad, identidad y novela en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 225-240.
- Pacheco, Carlos [1996] "Textos en la frontera: autobiografía, ficción y escritura de mujeres". En *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*, ob. cit., 113-123. También en *Literatura venezolana hoy*

- [1999] Frankfurt/Main-Madrid: Vervuert Verlag, Iberoamericana, 127-137. Edición de Karl Kohut.
- París, Ana Virginia [1996] “Una aproximación semiótica a *Doña Inés contra el olvido* de Ana Teresa Torres”. Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Letras en la Escuela de Letras de la UCAB. Caracas, inédito
- Rivas, Luz Marina [1996a] “La mirada femenina de la historia en la narrativa venezolana contemporánea”. En *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*, ob. cit., 35-51.
- [1996b] “Metaficción e historia en la escritura de Ana Teresa Torres”. En *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*, ob. cit., 95-109. También en *Cifra Nueva*, Revista de Cultura, N° 5-6, 163-182. ULA, Trujillo, noviembre 1997.
- [1996c] “La intrahistoria en tres autoras venezolanas: Torres, Antillano y Mata Gil, reinventando los espacios” en *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*, ob. cit., 53-63.
- [2000] “La novela intrahistórica: Tres miradas femeninas de la historia venezolana”. Tesis doctoral de la USB. Valencia: Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo. Ediciones El caimán ilustrado. Colección Ensayo Literario.
- Romero-Downing, Gloria [1997] “En torno a *Vagas desapariciones*”. En *La historia en la mirada. La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*, ob. cit., 153-163.
- Tompkins, Cynthia [1996] “La re-escritura de la historia en *Doña Inés contra el olvido*”. En Edith Dимо y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 103-123.

Hemerografía sobre la autora

- Adil, Alev [1999 diciembre 17] “Doña Inés versus Oblivion”. *Time Literary Supplement*. Londres.
- Alzugarat, Alfredo [1996] “El tiempo en *El exilio del tiempo*: Aproximación a la novela de Ana Teresa Torres”. *Venezuelan Literature & Arts Journal*. Vol. 2, Nº 1. Hamline University, MN.
- Antillano, Laura [1994 octubre 23] “Identidad femenina y literatura”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*.
- Brilke, Elisabeth [1992 diciembre 13] “Contra la desmemoria”. En Papel Literario de *El Nacional*, Caracas.
- [1996 octubre-diciembre] “Gegen das Vergessen”. *Nachrichten Literatur* Nº 51. Frankfurt, 10-12.
- Carrera, Liduvina [1997 marzo 9] “Los elementos ficticios de *Doña Inés contra el olvido* de Ana Teresa Torres”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 28-29; y en *Cifra Nueva* [1997 noviembre] Revista de Cultura Nº 5-6, 85-100. Trujillo: ULA.
- Carrillo, Margot [1997] “Doña Inés ante el conjuro del tiempo y de la muerte”. En *Ateneo*, revista de literatura y arte del Ateneo de Los Teques (Edo. Miranda, Venezuela) Nº 3, 22-23; y en *Cifra Nueva* [1997 noviembre] Revista de Cultura Nº 5-6, 203- 208. Trujillo: ULA.
- Castillo Zapata, Rafael [2001 junio 30] *Vidas contadas*. En Verbigracia de *El Universal* Nº 39, año IV Caracas.
- D’Alessandro, María Elena [2000] “*Malena de cinco mundos*”. En Libros de RNC, año LXI. Nº 313, 241-242.
- Da Cunha-Giabbai, Gloria [1997] “*Malena de cinco mundos*”. *Venezuelan Literature & Arts Journal*. Vol. 3, Nº 1. Hamline University, MN, 211-13.

- Dossier Ana Teresa Torres [1997] En *Ateneo*, revista de literatura y arte del Ateneo de Los Teques (Edo. Miranda, Venezuela) N° 3, 13-32.
- Escovar de Naranjo, Elisa [1991 marzo 19] “*El exilio del tiempo*”. *Folios*, revista de Monte Ávila, N° 19. Caracas.
- Flores, María Antonieta [1999 diciembre 28] “*Territorios eróticos (I)*”. *El Globo*, Caracas, 27. También en *Trópicos*, Revista de Psicoanálisis. Sociedad Psicoanalítica de Caracas, año VIII, Vol. 1, 2000, 167-169.
- [2000 enero 4] “*Territorios eróticos (II)*”. *El Globo*, Caracas, 22. También en *Trópicos*, Revista de Psicoanálisis. Sociedad Psicoanalítica de Caracas, año VIII, Vol. 1, 2000, 167-169.
- Fontana, Leopoldo [1991 noviembre 28] “*El exilio del tiempo o la biografía del tiempo*” (entrevista). *Kena* N° 632. Caracas, 13.
- Franco, Fabiola [1997 julio-diciembre] “Mujer, historia e identidad en Hispanoamérica: *Doña Inés contra el olvido* de Ana Teresa Torres”. *Revista de Literatura Hispanoamericana* N° 35. Maracaibo: LUZ.
- [1997] “Los fantasmas también hablan: la voz irónica en *Doña Inés contra el olvido* de Ana Teresa Torres”. *Venezuelan Literature & Arts*. Vol. 3, N° 1, Hamline University, MN, 145-158.
- Galve de Martín, María Dolores [1995] “La casa: emblema de los cambios sociales”. *Núcleo*, revista de la Escuela de Idiomas Modernos. UCV, Caracas, 27-53.
- González, Daniuska [1996] “Ana Teresa Torres: somos únicamente voces” (entrevista). *Ateneo*, revista de literatura y artes del Ateneo de Los Teques (Edo. Miranda, Venezuela). N° 3, 14-18.
- [1999 junio 27] “Lo cotidiano contra el olvido”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas.

- Herrera Luque, Francisco [1991 marzo 3] “*El exilio del tiempo*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.
- Housley, Kathleen L. [2000 marzo 8] “*Doña Inés versus Oblivion*”. Book Review. *The Cristian Century*. Chicago, IL, 281-283.
- Huizi, María Elena [1992 marzo-abril] “La novela de Caracas”. *Criticarte*. III etapa, N° 5. Caracas, 30-1.
- Leáñez, Carlos [1992 noviembre 22] “Una noche con Doña Inés”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*.
- Lerner, Elisa [1998 julio-septiembre] “*Malena de cinco mundos*”. En *Libros de Venezuela 98*, revista del Ministerio de Relaciones Exteriores N° 22. Caracas.
- [1999 enero-junio] “*Doña Inés contra el olvido*”. En *Libros Venezuela 99*, revista del Ministerio de Relaciones Exteriores N° 24. Caracas, 94-95.
- Lovera De Sola, Roberto [1992 marzo 9] “Qué leer de”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- [1992 septiembre 13] “La segunda novela de Ana Teresa Torres”. *El Universal*. Caracas, s/p.
- [1993 enero 25] “Ana Teresa Torres; exploradora del alma”. En Taller Crítico, *El Diario de Caracas*, s/p.
- [1993 agosto 1] “*El amor como síntoma*”. Taller Crítico, *El Diario de Caracas*. Caracas, s/p.
- [1995 diciembre 1] “*Vagas desapariciones*”. Taller Crítico, *El Universal*. Caracas, s/p.
- [1998 mayo 23]. “*Malena de cinco mundos*”. *El Globo*. Caracas, s/p.
- [2000 diciembre 27] “*A beneficio de inventario*”. Taller Crítico, *El Globo*, Caracas, s/p.
- Lovera, Virgilo [1994] “Novela y psicoanálisis: Ana Teresa Torres” (entrevista). *Horizontes* N° 59, Caracas, 6-10.

- Mata Gil, Milagros [1997] “La casa del exilio”. *Ateneo*, revista de literatura y arte del Ateneo de Los Teques (Edo. Miranda, Venezuela) N° 3, 19-22.
- [1997 noviembre] “Apuntes para una estética de las recuperaciones en la novela venezolana: Balza, Torres y Noguera, tres maneras de promover el cosmos”. *Cifra Nueva*, Revista de Cultura N° 5-6, 102-110. ULA.
- [2000 febrero 19] “Los últimos espectadores del acorazado Potemkin”. En Verbigracia de *El Universal* N° 42, año III. Caracas.
- Minaya, Virginia [1991 junio] “Ana Teresa Torres: una escritora obsesionada por el tiempo” (entrevista). *Auténtico*. Caracas, 28.
- Mujica, Bárbara [1993 julio-agosto] “Doña Inés contra el olvido por Ana Teresa Torres”. *Americas* (español/inglés) Vol. 45, N° 3. OEA. Washington DC, 61.
- [1996 marzo-abril] “Vagas desapariciones de Ana Teresa Torres”. *Americas* (español/inglés) Vol. 48, N° 2. OEA., Washington DC, 62-63.
- [1998 septiembre-octubre] “Malena de cinco mundos”. *Americas*. Vol. 50. N° 5. OEA. Washington, DC, 61.
- Oropeza, José Napoleón [1993 diciembre] “Novelistas en busca de un país”. *Folios*, revista de Monte Ávila. Número Aniversario. Caracas, 28-30.
- Ortiz, Ximena [1999 octubre 31] “Enchanting Tale of a 300-Year Old Venezuelan Grudge”. *The Washington Times*. Washington, D.C, B/8.
- Pacheco, Carlos [1999 diciembre 4] “Doña Inés en la nave del tiempo”. En Verbigracia de *El Universal* N° 33, año III. Caracas.
- Parra, Esdras [1994]. “Entrevista a Ana Teresa Torres”. *Cubagua*, año 3, N° 6. Ateneo de Valencia. Valencia, 6-11.

- Perdomo, Alicia [1991 agosto] “*El exilio del tiempo*”. *Imagen* N° 100-80. Caracas.
- Ramírez Ribes, María [1997 diciembre 21] “El sufrimiento está guardado en alguna parte” (entrevista). En Verbigracia de *El Universal*, N° 37. Caracas.
- Rivas, Luz Marina [1998 octubre 11] “Literatura para exportar: las novelas del Pegasus”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas
- [2000 julio 22] “*Los últimos espectadores del acorazado Potemkin* de Ana Teresa Torres. Una ficción como espejismo de la memoria”. En Verbigracia de *El Universal*, N° 64, año III. Caracas.
- Rodríguez Ortiz, Oscar [1999 diciembre 4] “Doña Inés y su contexto”. En Verbigracia de *El Universal*, N° 33, año III. Caracas.
- Romero, Denzil [1996 septiembre 29] “Ana Teresa Torres y Ana Teresa Parra”. En *Estampas*, revista dominical de *El Universal*, Caracas, 8-9.
- Santaella, Juan Carlos [1991 julio-septiembre] “El velo del exilio”. *Folios*, revista de Monte Ávila, N° 2. Caracas.
- [1993 julio-agosto-septiembre] “Ana Teresa Torres. El sentimiento de la memoria”. *Venezuela 93*, revista del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, N° 2, Caracas, 45-47.
- Siblesz, Lilly [1999 enero] “Entrevista con el autor: Ana Teresa Torres”. *El Ucabista*. N° 31, Año 4. UCAB. Caracas, 19.
- Tompkins, Cynthia [1993 primavera] “Ana Teresa Torres, *Doña Inés contra el olvido*”. En *World Literature Today* Vol. 67, N° 2. University of Oklahoma, 337.
- Usher, L.E. [1999 noviembre 16] “Doña Inés versus Oblivion”. *The Express*. Londres.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Vernon, John [1999 noviembre 7] "Ghosts". *The New York Times Book Review*. Nueva York.

Yagüe, Eloy [1993 marzo] "Ana Teresa Torres" (entrevista). *Imagen* N° 100-93. Caracas, 11-12.

A.T.T.

V

Varela, Reina (Barquisimeto, Lara, 1944-)

Vive en Maracay. Recibió el Premio de la Casa de Cultura de Maracay por el poemario *Señales de humo*.

Poesía

Señales de humo [1983] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua.

Cantos rodados [1994] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua.

En antologías

Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana. Antología (1967-1990) [1994 2ª ed.] Caracas: Fundarte, 205-208. Estudio y selección de Javier Lasarte.

Poesía en el espejo. Estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 131-136. Introducción y selección de Julio Miranda.

Poesía de Aragua (1966-1996) [1997] Maracay: Ediciones Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La flor ignorada N° 1, 79-86. Compilación de Efrén Barazarte.

E.P.

Velásquez, Lucila (Olga Lucila Carmona, San Fernando de Apure, 1928- Caracas, 2009)

Cursó sus primeros estudios en Maracay. Su familia se trasladó a Caracas donde terminó los estudios secundarios e ingresó a la UCV, graduándose de la Escuela de Periodismo en 1949. Fue importante colaboradora de periódicos y revistas literarias como: *El Nacional*, *El Universal*, *RNC*, *El Farol*, *Imagen*, *Cuadernos Americanos* –en México–, *Revista Shell* y *Cultura Universitaria*. Estuvo exiliada en México durante la dictadura de Pérez Jiménez, coincidiendo con otros escritores, entre ellos Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, Carlos Augusto León, Jesús Sanoja y Arnaldo Acosta Bello. Su poemario *Poesía resiste* fue publicado en el exilio y circuló clandestinamente. Reintegrada a Venezuela, ejerció la carrera diplomática como consejera cultural de la Embajada de Venezuela en México y Panamá; Primera Secretaria de la Embajada de Venezuela en Brasil, obteniendo el rango de Embajador que ejerció en Uruguay; Rumania y Grecia. Fue también asistente de Relaciones Públicas del INCIBA, en 1964; asesora de publicaciones de la Cámara de Diputados; jefe de Difusión de Cultura de la USB entre 1970 y 1974. Dirigió la página Lunes Literario del diario *La Tarde*, y a través de Radio Nacional el programa titulado “Poesía venezolana en el tiempo”. Recibió el Premio Municipal de Poesía en 1952, por su libro *Amada tierra*; fue finalista del Premio Hispanoamericano de Poesía “León de Greiff” en 1966, en Bogotá, y obtuvo un accésit en el Premio Nacional de Literatura en 1964. Su libro *Der Baum von Tschernobyl* fue presentado en la Feria del Libro de Frankfurt en 1991. Este poemario *El árbol de Chernobyl* inspiró al compositor y director de orquesta Juan Carlos Núñez la *Cantata dramática para El árbol de Chernobyl* estrenada en el Teatro Teresa Carreño de Caracas, el 22 de febrero de 1992, y un guión teatral multidisciplinario del dramaturgo Rodolfo Santana, que no llegó a escenificarse. La obra de esta escritora ha sido ampliamente

comentada, llamando la atención de críticos y estudiosos de la literatura y de investigadores científicos, particularmente del campo de la física, fuera de Venezuela. En 2001 recibió un homenaje del Círculo de Escritores de Venezuela por haber sido nombrada miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York.

Poesía

Color de tu recuerdo [1949] Caracas: Ávila Gráfica.

Amada tierra [1951] Caracas: Tip. Vargas.

Los cantos vivos [1955] Montevideo: Cuadernos Herrera y Reissing.

Poesía resiste [1955] Ciudad de México: Cuadernos Americanos.

Selección poética [1962] Caracas: Ministerio de Educación, Dirección de Cultura.

En un pequeño cielo [1964] Caracas: UCV. Colección Letras.

A la altura del aroma [1965] Caracas: Edit. Sucre.

Tarde o temprano [1967] Madrid: Punta Europa Editorial.

Indagación del día [1969] Caracas: UCV. Colección Letras.

Claros enigmas [1973] Caracas: Monte Ávila.

Acantilada en el tiempo [1982] Caracas: UCV. Colección Letras.

El árbol de Chernobyl [1989] Caracas: Monte Ávila. Prólogo de Juan Nuño.

Antología poética [1990] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Der Baum von Tschernobyl [1991] Frankfurt: Fischer Verlag. Traducción al alemán de *El árbol de Chernobyl*.

Algo que transparece [1991] Caracas: Monte Ávila. Prólogo de Alí Lameda.

La rosa cuántica [1992] Monte Ávila. Prólogo de David Jou.

Etwas, das Durchscheint [1994] Frankfurt: Fischer Verlag. Traducción al alemán de *Algo que transparece*.

El tiempo irreversible [1995] Caracas: Pomaire. Prólogo de Martín Taylor.

La singularidad endecasílabo [1995] México: Universidad Autónoma Nacional de México. Cuadernos Americanos. Prólogo de Carlos Murciano.

La próxima textura [1997] Caracas: Monte Ávila. Prólogo de Víctor Ivanovici.

Lucila Velásquez. 50 años de creatividad de la palabra. Poesía 1949-1999 [1998] Caracas: Fundarte (diseño e ilustraciones de Mateo Manaure; dibujo de la autora por Oswaldo Vigas; ilustración de Alirio Rodríguez).

Se hace la luz [1999] *sle*.

En antologías

Selección de poemas [1993] En *Rassegna Internazionale Intermondia* Roma, *sle*.

“Cinco poemas/Five poems” [1996] En *Colección Ciencia-poesía*. Instituto Ometeca. Vol. III y IV Rutgers University, NJ.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. I, 507-511. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Otros

Mateo Manaure [1989] *Arte y conciencia*. Caracas: Edit. Armintano.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Series Letras. Tomo II, 543-544.

Liscano, Juan [1984] *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 236-237.

Medina, José Ramón [1993] *Noventa años de literatura venezolana (1900-1990)*. Caracas: Monte Ávila, 245.

Hemerografía sobre la autora

- Catalá, Rafael [1997 junio-julio] "Literature and Science in the Spanish Speaking World". *Ometeca*. Rutgers University, NJ.
- Croce, Arturo [1990 octubre 4] "Lucila antológica". *El Nacional*, Caracas.
- Díaz Seijas, Pedro [1963 noviembre 10] "Lucila Velásquez". *El Nacional*, s/p.
- Guerrero, Luis Beltrán [1996 abril 5] "Lucila Velásquez, ciencia y poesía". En *Candideces de El Universal*, Caracas.
- Hernández, Mileiby [1998 julio 13] "Lucila Velásquez, el Cosmos y *La próxima textura*". *Tiempo Universitario*. Valencia: Universidad de Carabobo, 6.
- Medina, José Ramón [1960 junio] "*Poesía resiste*". *RNC* N° 127, 173-175.
- Núñez, Juan Carlos [1992 febrero 21] "Cantata dramática". *El Nacional*, Caracas, página de arte.
- Orihuela, Augusto Germán [1993 noviembre 4] "De puño y letra". *El Nacional*, Caracas.
- Pandis-Pavlakis, Efthimia [1995] "La ciencia y poesía de Lucila Velásquez: el tiempo irreversible". *La Colmena* N° 6. México: Instituto Literario. Universidad Nacional Autónoma de México.
- [1996] "Aproximaciones a *La rosa cuántica* de Lucila Velásquez". *Cuadernos Americanos* N° 60. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Paredes, Pablo [1951 noviembre-diciembre] "Amada Tierra". *RNC* N° 89, 277-278.
- [1949 diciembre] "Color de tu recuerdo". *RNC* N° 77, 151-153.
- Pedreáñez, Héctor [1996 enero-marzo] "Dos libros en el tiempo". *RNC*, N° 300, Año LVII.

- Pineda, Rafael [1991 marzo] “De la flor cósmica al terror atómico: Lucila Velásquez”. *Imagen* N° 100-75, Caracas.
- Ratto-Ciarlo, José [1993 noviembre 4] “Arabescos”. *El Nacional*, Caracas.
- Rodríguez Valdés, Ángel [1991 abril 4] “Chernobyl, poesía y libertad”. *Últimas Noticias*, Caracas.
- Sassone, Helena [1981 diciembre 5] “La diplomacia no es vocación placentera”. *El Nacional*. Caracas, C/7.
- Villegas, M. [1981 febrero 6] “Lucila Velásquez en vivo de la alegría recóndita que me legaron los héroes de la resistencia”. *El Nacional*. Caracas, D/2.
- Vivas, Claudio [1950 noviembre 12] “Sentido y expresión de una poesía”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 21.
- S/A [1964 mayo 17] “Currículo Vitae –Lucila Velásquez–”. *RNC* N° 14.
- E.P./A.T.T.

Vera, Elena (Caracas, 1939 - Caracas, 1996)

Su infancia y adolescencia transcurrieron en Ciudad Bolívar. Egresada del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas en la especialidad de Castellano y Literatura, con postgrado en Literatura Hispanoamericana y Venezolana. Fue jefe de cátedra de Literatura Venezolana en esa institución y desarrolló una intensa actividad docente e investigadora, además de dictar conferencias en distintas universidades nacionales y otros centros de cultura. Dentro de los reconocimientos que se le han hecho a su labor literaria se encuentran el Premio de Poesía de la Bienal Literaria “José Antonio Ramos Sucre” en 1978 por *El celacanto*; el Premio Universidad de Carabobo por el poemario *Acrimonia*; en 1983 el Premio Interameri-

cano de Poesía “Alfonsina Storni” de Buenos Aires por *De amantes*; en 1986 el Premio Municipal de Literatura por el libro *Flor y canto: 25 años de poesía venezolana* y el Premio Academia de la Lengua por el estudio *Los fabuladores. La novela venezolana del siglo XX*, investigación que dejó inédita. Su poemario *El Auroch* fue finalista en el Premio de Poesía Internacional “José María Cossío” de Madrid. Fue vicepresidente de la Asociación de Escritores de Venezuela (1986-1988) y secretaria permanente del Simposio Anual de Docentes e Investigadores de la Literatura Venezolana (1975) del cual fue fundadora.

Poesía

El hermano hombre y el extraño [1959] Valencia: Cuadernos Cabriales del Ateneo de Valencia, Imp. Clima.

El celacanto [1980] Cumaná: Universidad de Oriente.

Acrimonia [1981] Caracas: Arte.

De amantes [1984] Caracas: Italgráfica. Ilustraciones de Antonio Lazo.

Sombraduras [1987] Caracas: Italgráfica. Ilustraciones de Alicia Patiño.

El Auroch [1992] Caracas: Nadja Editores.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana. 1970-1994 [1995] Caracas: Fundarte, 61-70. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 677-681. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Compilación

Quaterni Deni: antología [1991] Caracas: Nadja-Caracola Editores.

Investigación literaria

“José Antonio Ramos Sucre” y “Cronologías, bibliografías y notas” [1980] En *25 clásicos venezolanos*. Caracas: Ediciones de Meneven, 173-182. Coordinación de Guillermo Morón.

“Análisis semiológico de un poema de J.A. Ramos Sucre” [1980] En *Cuatro ensayos sobre Ramos Sucre*. Cumaná: Biblioteca de Autores y Temas Sucrenses, Tip. Miguel Ángel García, 39-58.

“El concepto de libertad en María Eugenia Alonso y el arte como escondite” [1982] En *Teresa de la Parra ante la crítica*. Caracas: Monte Ávila, 198-203. Selección, prólogo, cronología, hemerografía y foro imaginario de Velia Bosch.

Flor y canto: 25 años de poesía venezolana [1985] Caracas: Academia Nacional de la Historia. Colección Estudios, Monografías y Ensayos, N° 65.

“El poeta, el soñador” (Prólogo) [1989] En *Obra poética de Héctor Guillermo Villalobos*. Caracas: Contraloría General de la República, 9-17.

“José Antonio Ramos Sucre: poética y praxis simbólica” [1996] Tesis para optar a la Maestría en Literatura Hispanoamericana. Caracas: UCV. Inédito.

Inventario del espíritu. El aporte del Instituto Pedagógico de Caracas a la literatura venezolana y otras literaturas [1996] Caracas: Instituto Pedagógico, Imp. Italgráfica.

Bibliografía sobre la autora

DGLV [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. Tomo II, 545-546.

Vera, Elena [1996] *Inventario del espíritu. El aporte del Instituto Pedagógico de Caracas a la literatura venezolana* [1996] Caracas: Instituto Pedagógico, Imp. Italgráfica, 140-141.

Hemerografía sobre la autora

- Álvarez, J. [1980 diciembre] “*El celacanto*”. *Campos* N° 2. Coro, 164.
- Britto García, Luis [1981 mayo 21] “El autor, la palabra y la vida”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, cuerpo E.
- Castro, J. [1981 marzo 4] “El celacanto no es sólo un pez”. *El Nacional*. Caracas, C/22.
- Cardozo, Lubio [1980 abril 19] “El celacanto es un corazón exangüe”. *Frontera*. Mérida, 4.
- Dahbar, Sergio [1979 febrero 25] “El Premio José Antonio Ramos Sucre”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Hernández, Alberto [1992 julio 26] “Suerte de soles”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- Mannarino, Carmen [1979 diciembre 24] “El celacanto y Acrimonia”. *El Nacional*. Caracas, C/14.
- Márquez, Alexis [1980 octubre 26] “El celacanto”. *El Nacional*. Caracas, C/8.
- Medina, José Ramón. [1979 febrero 28] “Siempre se ha visto la poesía femenina como un canto visceral”. *El Nacional*. Caracas, 16.
- Miranda, Julio [1992 enero 5] “La rebelión de las musas”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4-5.
- Saab, Tarek W. [1992 agosto 2] “Yo estaba parado como un bendito en la independencia”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.
- Villa, José [1992 septiembre 13] “Los Ollamh frente al Auroch”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 3.
- S/A [1955 diciembre 31] “Elena Vera publica su libro de versos”. *El Nacional*. Caracas, s/p.
- E.P. / A.T.T.

Verde Arocha, Carmen (Caracas, 1967-)

Es licenciada en Letras por la UCAB. Fundadora del grupo literario Eclepsidra junto a Israel Centeno, Graciela Bonnet, Luis Gerardo Mármol, José Luis Ochoa, entre otros poetas, con quienes ha desarrollado una intensa labor editorial en la publicación de poesía. Ha sido gerente de la Casa de la Poesía “José Antonio Pérez Bonalde”, bajo la dirección de Santos López. En 1999 ganó el Premio de Poesía del II Concurso Literario Anual “Aristides Rojas” de la Contraloría General de la República, con el poemario *Amentia*. Ha sido directora general de la Editorial Eclepsidra desde su creación en 1994 hasta la fecha. En 2005 obtuvo Mención Honorífica del *III Premio Nacional del Libro*, con *Mieles. Poesía reunida*.

Poesía

Magdalena en Ginebra [1997] México: Edit. Tinta de Alca-traz. Colección La Hoja Murmurante.

Cuira [1997 1ª ed. - 1998 2ª ed.] Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra. Colección Vitrales de Alejandría.

Amentia [1999] Caracas: Ediciones de la Contraloría General de la República.

Mieles [2003] Caracas: Editorial Binev.

Mieles. Poesía reunida [2005] Monte Ávila Editores.

Temperamentos [2015] Caracas: Editorial Eclepsidra.

En antologías

“Magdalena en Ginebra” [1994] En *Antología Vitrales de Alejandría*. Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra.

Cuira (fragmentos) [1997] En *Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI. El turno y la transición*. México: Siglo XXI, 121-122. Compilación de Julio Ortega.

“Magdalena en Ginebra” (fragmentos) [1998] En *Common Threads. Afro-Hispanic Women’s Literature*. University of Northern Colorado. Colección Ebano y Canela. Ediciones

Universal, Miami, Florida, EEUU. Edición bilingüe, a cargo de Clementina Adams, Ph.D. Hispanic Studies.

30/50: aproximación antológica a los poetas vinculados con la UCAB en sus 50 años. Miguel Marcotriggiano y Jorge Gustavo Portella, seleccionadores [2005] Caracas. UCAB.

Perfiles de la noche: mujeres poetas de Venezuela, edición bilingüe español-inglés, Rowena Hill, ant. y traductora [2006] Caracas: Editorial: Bid & Co.

En-obra (Antología de la poesía venezolana 1983-2008), Gina Saraceni, ant. [2008] Caracas: Editorial Equinoccio.

Hijas del Muntu. Biografías críticas de mujeres afrodescendientes de América Latina de María Mercedes Jaramillo y Lucía Ortiz, eds [2011] Bogotá: Panamericana.

Navegación de tres siglos. (Antología básica de la poesía venezolana 1826 / 2002). Selección, presentación y notas a cargo de Joaquín Marta Sosa. [2003 1ª ed. - 2013 2ª ed.] Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.

Poeta venezolanos contemporáneos [2013] Selección y prólogo Adalber Salas Hernández / Alejandro Sebastiani Verlezza. Bogotá: Común Presencia Editores. Colección Los Conjurados.

Ensayo

El quejido trágico en Herrera Luque [1992] Caracas: Pomaire.

“La Luna de Fausto o la novela de la conquista” [1999] En *El Caribe en su literatura*. Caracas: Asociación Venezolana de Estudios del Caribe.

Cómo editar y publicar un libro. El dilema del autor [2013] Caracas: Editorial Eclipsidra.

Hemerografía sobre la autora

Marcotriggiano, Miguel [2000] “Segundas reflexiones de un optimista por la poesía venezolana de los años 90”. UCAB. Inédito

Sáinz, Alfredo [2000 julio 1] “Tras los vitrales”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas, 4.

Trujillo, Antonio [1999 enero 30] “Te voy a contar un misterio”. En *Verbigracia de El Universal*. Caracas, 2-3.

S/A [1999 julio 17] “Debe purificar su cuerpo con yerbabuena antes de ser desposada”. En *Verbigracia de El Universal*. Caracas, 2-3.

C.V.A. / E.P.

Vestrini, Miyó (Marie José Fauvelles, Nimes, Francia, 1938 - Caracas, 1991)

En compañía de su madre, su padrastro Renzo Vestrini y sus dos hermanas, llegó a Venezuela en 1947 procedentes de Italia. Residieron primeramente en el estado Trujillo, en Betijoque y Valera, donde comienza a relacionarse con el mundo intelectual a través de su amistad con los escritores Adriano González León, Carlos Contramaestre y Orlando Araujo. Posteriormente la familia se traslada a Maracaibo, allí se vincula con los poetas del grupo Apocalipsis, para quienes traducía libros del francés e italiano. Se inicia en el periodismo en el *Diario de Occidente* de Maracaibo en 1958 bajo la dirección de Ciro Urdaneta Bravo. Luego de una breve permanencia en *Panorama*, entró en *La República* con Luis Esteban Rey; allí dirigió su primera página de artes y letras. A los 17 años hizo su primer viaje a Caracas y comenzó a relacionarse con los escritores del grupo Sardo y de El Techo de la Ballena, aun cuando no perteneció a ellos. Mantuvo amistad con muchos intelectuales y escritores tales como Rodolfo Izaguirre, Luis García Morales, Luis Camilo Guevara. En 1963 se estableció definitivamente en Caracas y entró en *El Nacional*, llamada por Miguel Otero Silva, para trabajar en la página de arte, dirigida por Lorenzo Batallán, y posteriormente por ella. Fueron célebres sus crónicas tituladas “Al filo de

la medianoche”. Durante un tiempo vivió en Italia trabajando para la Embajada de Venezuela. Al regresar de Europa trabajó en *El Diario de Caracas* y, a su cierre, en *El Cobete*, una publicación periodística para niños, iniciativa de María di Mase. En 1981 su poemario *Pocas Virtudes* resultó finalista en el Concurso “Lázó Martí” de la Dirección de Cultura del estado Carabobo. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo. Murió voluntariamente y dejó varios textos inéditos, algunos de los cuales se editaron póstumamente con la colaboración de sus amigos Salvador Garmendia y Elisa Maggi.

Poesía

Poesías [1964] Maracaibo: Ediciones 40 Grados a la Sombra.

Las historias de Giovanna [1971] Caracas: Tiempo Nuevo.

El invierno próximo [1975] Caracas: Ediciones La Draga y el Dragón.

Pocas virtudes [1986] Caracas: Ediciones de la UCV, Colección Letras de Venezuela, Serie Poesía. Prólogo de Orlando Araujo.

Todos los poemas [1993] Caracas: Monte Ávila. Contiene los anteriores poemarios y el inédito *Valiente ciudadano*. Prólogo de Julio Miranda.

En antologías

Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994) [1995] Caracas: Fundarte, 47-59. Introducción y selección de Julio Miranda.

Antología de la poesía venezolana [1997] Caracas: Panapo, Vol. II, 667-673. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.

Cuento

Órdenes al corazón [1996] Caracas: Editorial Blanca Pantin y Memorias de Altagracia. Presentación de Elisa Maggi y pró-

logo de Silda Cordoliani. [2001 2ª ed.] Prólogo de Claudia Schvartz.

Entrevista

Más que la hija de un Presidente [s/f] Entrevista con Sonia Pérez. Caracas: Edit. Ateneo de Caracas.

Isaac Chocrón frente al espejo [1980] Caracas: Edit. Ateneo de Caracas.

Salvador Garmendia, pasillo por medio [1994] Caracas: Grijalbo.

Bibliografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1991] “1986 / Dedicación y ofrendas”.

En *El avión y la nube. (Observaciones sobre poesía venezolana)*. Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo, Serie Letra Viva, 72-73.

Freilich de Segal, Alicia [1973] “Aquí está pasando mucho”.

En *Triálogo. Notas sobre crítica urgente*. Caracas: Tiempo Nuevo, 209-216.

Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres” en *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert Verlag, 305-320. Edición de Karl Kohut.

Hemerografía sobre la autora

Arráiz Lucca, Rafael [1986 diciembre] “Lectura de textos narrativos”. *Imagen* N° 100-25. Caracas, 7-9.

Barrera Tiszka, Alberto [1992 noviembre 8] “Miyó Vestrini”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 7.

Ferrero, Mary [1997] “La petite Marie-Jose”. *Imagen* N° 30. Caracas, 10.

——— [1971 enero 12] “Miyó Vestrini: *Las historias de Giovanna*”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

- Garmendia, Salvador [1997] "Entrevista imaginaria con Miyó Vestrini". *Imagen* N° 1. Caracas, 6-9.
- Guzmán, Patricia [1986 abril 20] "Miyó Vestrini / Escribir con sequedad". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- [1997] "Miyó Vestrini dejó dicho: la gente no se ocupa de la muerte por exceso de amor". *Imagen* N° 30. Caracas, 11-12.
- Herrera, Earle [1986 abril 20] "Las virtudes de *Pocas virtudes*". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 4.
- Liscano, Juan [1972 junio 20/27] "La poesía venezolana durante los últimos 25 años". *Imagen* N° 52. Caracas, 7-10.
- Navarro, Armando [1986 diciembre] "Lectura de textos narrativos". *Imagen* N° 100-25. Caracas, 3-6.
- Salas, Irma [1971 septiembre 11/18] "Tres mujeres en nuestra literatura: Antonieta Madrid, Laura Antillano, Miyó Vestrini" (entrevista). Caracas, 4-5.
- Strepponi, Blanca [1997] "Las órdenes de Miyó". *Imagen* N° 30. Caracas, 13-14.
- S/A [1972 enero 18/25] "*Las historias de Giovanna*". *Imagen* N° 31. Caracas, 14.
- [1968 junio 16] "Poemas de Miyó Vestrini". En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas.
- M.J. / A.T.T.

Y

Yarza, Pálmenes (Nirgua, Yaracuy, 1916-Caracas, 2007)
Estudió en Caracas. Se graduó de maestra normalista a los 16 años, estudios que completó en el Instituto Pedagógico

Nacional. Fue profesora de secundaria en las áreas de Español, Literatura y Latín, en los Liceos Aplicación, Fermín Toro, Rafael Urdaneta y en el Colegio Católico Venezolano. Se ha destacado como poeta, cronista, crítica literaria, ensayista y autora de libros para niños, colaborando para los principales diarios y revistas literarias del país. Se la considera parte de la generación de escritores de 1935. Ganó el Premio Municipal de Literatura del Distrito Federal con el poemario *Contraseñas del tiempo*, en 1974. Fue agregada cultural en la Embajada de Venezuela en Cuba. Ha sido miembro de la Asociación Venezolana de Escritores, de la Asociación Venezolana de Periodistas y de la Asociación Cultural de las Mujeres de La Habana.

Poesía

Pálmenes Yarza [1936] Caracas: Cooperativa de Artes Gráficas.

Espirales [1942] Caracas: Impresores Unidos.

Instancias [1947] Caracas: Artes Gráficas.

Amor [1950] Caracas: Tip. Garrido.

Ara [1950] Caracas: Tip. Garrido.

Canciones [1950] Caracas: s/e.

Elegías del segundo [1961] Madrid: Edit. Agora.

Contraseñas del tiempo [1974] Caracas: Edit. Sucre.

Recuentos de un árbol y otros poemas [1976] Caracas: Edit. Sucre.

Incorporación de la isla [1976] Caracas: Edit. Sucre.

Poemas [1976] Caracas: Edit. Sucre.

Obra poética. Antología [1977] Caracas: Edit. Centauro.

Pálmenes Yarza y su obra poética [1978] Caracas: Ávila Arte.

Borradores al viento [1988] Caracas: Ediciones Catalá.

Poesía [1992] Caracas: Ediciones Poesía de Venezuela.

Memoria residual [1994] Caracas: Ediciones Centauro.

Al paso del tiempo [1995] Caracas: Ediciones Centauro.

En antologías

Las mejores poesías venezolanas [1958] Lima: Santiago Valverde, 171. Biblioteca básica de cultura venezolana. Selección de Guillermo Sucre.

Antología de la moderna poesía venezolana [1984 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila. Vol. 2, 437-438. Compilación de Otto De Sola.

Crítica literaria

Una ojeada a1 modernismo en la lírica venezolana [1994] Caracas: Ediciones Centauro.

Bibliografía sobre la autora

Cook, Guillermo [1940] “Apuntes sobre tres poetas nuevos de Venezuela”. En *Apuntes sobre tres poetas nuevos de Venezuela*. Caracas: Edit. Venezuela.

González, Juan Manuel [1945] “La obra poética de Pálmenes Yarza”. En *La obra poética de Pálmenes Yarza*. Caracas: Litografía del Comercio.

Liscano, Juan [1984] “Pálmenes Yarza” en *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil, 210-211.

Medina, Juan Ramón [1969] “S/T”. En *50 años de literatura venezolana*. Caracas: Monte Ávila, 126.

VVAA [1953] *Diccionario Biográfico de Venezuela*. Madrid: Editores Garrido Mezquita, 228.

VVAA [1953] “Pálmenes Yarza”. *Lírica hispana: breve antología de poetas venezolanas y guía de autoras*. Caracas: Edición Especial de la Tipografía Garrido, 74.

Hemerografía sobre la autora

Antolínez, Gilberto [1947 abril] “Esta es Pálmenes Yarza”. *El Heraldo*. Caracas, s/p.

Avilés Ramírez, Eduardo [1978 octubre 4] “Yarza Pálmenes”. *El Nacional*. Caracas, s/p.

- Caballero Sarmiento, R. [1946 s/m] "Pálmenes Yarza". *El Heraldito*. Caracas, s/p.
- Casanovas, Domingo [1940 septiembre] "Apuntes sobre tres poetas nuevos de Venezuela". *RNC* N° 22, 142-143.
- Díaz Seijas, Pedro [1947 enero-febrero] "Actividades de la Asociación de Escritores Venezolanos". *RNC* N° 60, 182.
- Escalona, José Antonio [1947 julio-agosto] "Pálmenes Yarza: *Instancias*". *RNC* N° 63, 163-164.
- Gerbasi, Vicente [1942 mayo-junio] "Pálmenes y Espirales". *RNC* N° 33, 139.
- Guerrero, Luis Beltrán [1976 mayo] "Yarza Pálmenes". *El Nacional*. Caracas, s/p.
- Medina, José Ramón [1953 marzo-abril] "Lírica hispana: Breve antología de mujeres poetas de Venezuela y guía de autoras". *RNC* N° 97, 111-112.
- [1974 julio 11] "Un premio para Yarza Pálmenes". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas.
- Venegas Filardo, Pascual [1943 enero-febrero] "La poesía venezolana en 1942". *RNC* N° 36, 111-116.
- [1947 marzo 23] "La nueva poesía de Pálmenes Yarza". *El Universal*. Caracas, 8.
- S/A [1940 septiembre] "Antología de la moderna poesía venezolana". *RNC* N° 22, 156-159.
- S/A [1943 noviembre-diciembre] "Quinta exposición del libro y cuarta feria del libro venezolano". *RNC* N° 41, 187.
- S/A [1947 enero-febrero] "Actividad de la Asociación de Escritores Venezolanos". *RNC* N° 60, 183.
- S/A [1947 marzo-abril] "Actividades de la Asociación de Escritores Venezolanos". *RNC* N° 61, 193.
- S/A [1947 noviembre-diciembre] "Homenajes a Cervantes". *RNC* N° 65, 208-209.

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

S/A [1948 julio-agosto] “Premio Municipal de Poesía”. *RNC* N° 69, 178.

S/A [1948 septiembre-octubre] “Intelectuales en cargos diplomáticos o cónsules”. *RNC* N° 70, 233.

S/A [1952 septiembre-octubre] “Actividades de la Asociación de Escritores Venezolanos”. *RNC* s/n, 172.

E.P.

Z

Zago, Ángela (Caracas, 1945-)

Es periodista, egresada de la UCV con una maestría en Literatura Latinoamericana. Fue miembro de la Juventud Comunista. Perteneció al frente guerrillero “Simón Bolívar” durante la insurgencia armada de los años 60. Su primer libro, *Aquí no ha pasado nada*, es producto de su experiencia como combatiente guerrillera y fue traducido al alemán y al italiano, con éxito de ventas. Su segundo libro, *Existe la vida*, obtuvo el premio El Libro de Plata de la editorial Planeta como el más vendido de 1990. En 1979 inició su labor docente en la UCV. Creó el primer taller universitario de periodismo para niños, y entre 1979 y 1986 fundó y dirigió publicaciones para lectores infantiles. Ha sido productora de programas de radio y televisión. En 1999 formó parte del Comité Presidencial para la Asamblea Nacional Constituyente y fue miembro de la misma. Está casada con el periodista Napoleón Bravo.

Testimonio

Aquí no ha pasado nada [1972] Caracas: Edit. Síntesis Dos Mil.

Qui non e successo niente. Una ragazza nella guerriglia [1972] Milano: Feltrinelli. Traducción al italiano de Enrico Cicogna.

Existe la vida [1989 1ª ed. - 1990 2ª y 3ª ed.] Caracas: Planeta. Prólogo de Elizabeth Schön.

Sobreviví a mi madre [1997] Caracas: Warp Ediciones.

Reportaje

La rebelión de los ángeles [1992] Caracas: Edit. Fuentes.

Literatura infantil

En busca de la ciudad escondida [s/f] Caracas: Arte. Ediciones F.P.M. Estudios y asesoramientos para la Fundación Neumann.

Bibliografía sobre la autora

Dimo, Edith y Amarilis Hidalgo de Jesús [1995] “Mujer y narrativa: reflexiones críticas”. En *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila, 13-19.

———[1995] “Segunda parte del siglo XX: encuentro con la escritura”. En ob. cit., 11-12.

Duque de Márquez, Margarita [1986] “El tema de la violencia en la novela venezolana”. Trabajo presentado para optar al título de Magíster en Literatura Hispanoamericana y Venezolana por la UCV. Inédito.

Freilich de Segal, Alicia [1973] “Aquí está pasando mucho”. En *Triálogo. Notas sobre crítica urgente*. Caracas: Tiempo Nuevo, 209-216.

———[s/a] “Entre ayer y hoy”. En *Entrevistados de carne y hueso*. Caracas: Librería Suma, 291-311.

Lovera De Sola, Roberto [1992] “Rasgos (1960-1975) de la escritura femenina venezolana”. En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 204, 253-254.

Rivas, Luz Marina [1997] “La novela histórica y la conciencia de la historia en la narrativa venezolana: luces para una

nueva crítica”. En *Ponencias de docentes e investigadores de la literatura venezolana*. Ciudad Bolívar: Universidad Nacional Experimental de Guayana, Fondo de Publicaciones del Centro de Estudios Literarios. Compilación de Néstor Rojas.

Rodríguez, Yesenia [1995] “El discurso político en la voz de una mujer en *Aquí no ha pasado nada* y *Existe la vida* de Ángela Zago”. En Edith Dimo y Amarilis Hidalgo de Jesús, ob. cit., 155-161.

Vincenti de Bustillo, Carmen [1978] “Visión de la mujer venezolana a través de la novela femenina del siglo XX”. Trabajo presentado para optar al título de Magíster en Literatura Hispanoamericana y Venezolana de la UCV. Inédito.

Hemerografía sobre la autora

Balza, José [1992 julio 19] “Una literatura de la Atlántida”. En Bajo Palabra de *El Diario de Caracas* N° 1, 4.

Bravo, Víctor [1990 septiembre 9] “Literatura de una década violenta”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1164. Caracas, 11.

Del Olmo, Rosa [1990 enero 21] “No digas que te engañaron”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6.

Lerner, Elisa [1972 agosto 15/22] “*Aquí no ha pasado nada* / La larga y excepcional excursión de Ángela Zago”. *Imagen* N° 60. Caracas, 1.

Madrid, Antonieta [1974 enero 13] “*Aquí no ha pasado nada*”. En Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1164. Caracas, última página.

Perdomo, Alicia [1991 enero 6] “Mujeres y literatura”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 6-7.

Sanoja Hernández, Jesús [1970 julio 16] “Aquí no ha pasado”. En Papel Literario de *El Nacional*. Caracas, 8.

S/A [1972 agosto 15/22] “Un foro sobre la literatura de la violencia caracterizado por la confusión y el sabotaje / Violencia vs. incomunicación”. *Imagen* N° 60. Caracas, 8-11.

S/A [1972 mayo 14] “La novela de Ángela Zago” en Suplemento Cultural de *Últimas Noticias* N° 1164. Caracas, 6.

M.J

Contribución a la bibliografía de autoras venezolanas

Compilación Ana Teresa Torres

A

Abreu, Conchita

1975. *Astillas de mí horizonte* [poesía] Caracas: Tip. Las Américas.

Acosta, Adriana (Valencia, 1979)

2000. *Jugo de naranja* [narrativa] Valencia: Universidad de Carabobo. Dirección de Cultura.

Acosta, Celsa

1992. *Otro lugar* [poesía] Coro: Incudef-Conac. Ed. Libros Blancos.

1998. *Labio ebrio* [poesía] Coro: Fondo Editorial del estado Falcón. Ed. Libros Blancos.

Agostini de Pimentel, Margarita (Margot) (18?-1942)

1895. *Juguete cómico* [drama] Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes. Caracas: Tip. El Cojo.

Agüero, Myra B. de

1964. *Poemario "Vida"* [poesía] Barquisimeto: Imp. del estado Lara. Prólogo de Pastor Cortés y Rafael Rojas.

Aguilar, Anabelle (Costa Rica)

1989. *Los conservacionistas traviesos*.

1989. *Los cuentos del Mago Michú*.

1998. *Orugario* [poesía],

2000. *Todopoderosa* [poesía] Madrid: Torremozas.

2001. *Poeta menor con petirrojo* [poesía] Madrid: Torremozas.

2002. *Sangre* [poesía] Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra.

Álamo Bartolomé, Alicia (1926-)

1989. *Juan de la noche* [comedia dramática] Caracas: Fundarte.

Alarcón Blanco, Rosa

1957. *Borrasca, Alas, El buque fantasma, Los ojos verdes, Pecos, El padre Sol y cinco águilas blancas* [literatura infantil] Caracas: Edit. Sucre.

Albertini, Elba Rosa

1956. *Presencia de soledad* [poesía] Porlamar: Tip. Avance.

Alcaide, Carmen

1999. *El tiempo en forma de infinito* [poesía] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Alcalá, Gloria

1967. *Mientras anochece* [novela].

Alonso, María Luisa (España, 1936-)

1975. *A ras de tierra* [poesía] San Cristóbal: Tip. Central.

1976. *Acuareliñas* [poesía].

1979. *Sombra amante* [poesía] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

1986. *Temporalía* [poesía] Mérida: ULA.

Alvarado, Nedy

1945. *Campanas* [poesía] Caracas-Mérida: Edit. Multicolor.

Álvarez, Dora

1945. *Voces eternas* [poesía] Caracas: Edit. Álvarez.

Amézaga de Irujo, Arantzazu

1972. *Chispas de felicidad* [narrativa] Caracas: Cromotip.

Angeli, Lola de (Mamá Lola)

1958. *Aventuras de Taparita* [literatura infantil] Caracas-Madrid: Alhambra.

1968. *Los cuentos de Mamá Lola* [literatura infantil] Caracas: Tip. Vargas.

1965. *Historia de un angelito* [literatura infantil] Madrid: Afrodísio Aguado. Introducción de Juan Liscano.

1968. *Los cuentos de Mamá Lola* [literatura infantil] Caracas: Tip. Vargas.

Anka, Ana

1987. *Mimetismo pendular* [poesía] Mérida: Gobernación del estado Mérida.

Anzola, Rosario

1983. *Siete cuentos en voz baja* [narrativa] Mérida: Fondo Editorial Lara.

Añez, Esther de

1940. *Diástole* [poesía] Caracas: Cooperativa de Artes Gráficas.

Añez, María Elvira

1985. *No son flores lo que traigo entre manos* [poesía] Maracaibo: LUZ.

Añez Gabaldón, Julia (Maracaibo, 1865-1886)

1893. *Producciones literarias de Julia Añez Gabaldón*. Coleccionadas después de su muerte. Maracaibo: Imp. Americana.

1994. *El premio y el castigo* [drama] En *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Vol. 2. Antología de Lorena Pino Montilla. Caracas: CELCIT, 1994.

Arenas, Alicia

1982. *Donde van las cosas perdidas* [poesía] Caracas: Publicaciones del CELARG.

Arias de Caballero, Blanca Graciela (Rubio, Táchira, 1902 - Caracas, 1992)

1957. *Pasitos de luz* [literatura infantil] Caracas: Tip. Schwarcz.

1961. *Puente del jazmín viajero* [poemas] San Cristóbal: Biblioteca de Temas y Autores Tachirenses N° 23.

1963. *Canta una madre* [poesía] Caracas: Edit. Rugeles.

1970. *Chicharras en el bambú* [literatura infantil] Caracas: Edit. Rugeles.

1975. *Los versos de Blanca Graciela*. Madrid.

1978. *La historia de Venezuela en cuentos*. Bogotá.

Arias, Olga

1979. *Zenzontle* [poesía],

Aristeguieta, Iris Elena (Ciudad Bolívar)

1970. *Poesías (1954-64)* Impreso en España. Prólogo de Álvaro Cunqueiro.

Armengol, Laly (María Eulalia) (1945-)

Cinco o seis piezas teatrales de Laly Armengol [teatro] Fondo Editorial La mano junto al muro. Colección Inconexos. Ediciones de la UCV. Departamento de Cultura. Núcleo Maracay, s/f.

Arredondo, Belkys

1998. *Sagita* [poesía] Caracas: Taller El Pez Soluble.

1999. *Abecedario roto* [poesía] Caracas: Taller El Pez Soluble.

Arriaga, Edda

1944. *Cancionero infantil* [literatura infantil] Caracas: Imp. Bolívar. Prólogo de Luis Yépez.

Arribas, Margarita (Caracas, 1962-)

1991. *Para borrar una niña* [poesía] Mérida: Ediciones Solar. Premio Solar de Joven Poesía 1990.

Arroyo Guevara, María

1945. *Alma venezolana* [novela] Caracas: Tip. La Nación.

Arvelo, Atilia de

1921. *Carabobo* [poesía] Barinas: Tip. Gutiérrez.

1927. *Cantares y leyendas* [poesía] Caracas: Imp. Bolívar.

Ascanio, Mercedes

1998. *Palabras lejanas* [poesía] Maracay: La Liebre Libre.

2000. *Celajes de la casa* [poesía] Caracas: Taller Editorial El Pez Soluble.

Asuaje, Rosa Emilia

1999. *Poemas de pescado rabioso* [poesía] Mérida: Dirección de Cultura y Extensión de la ULA.

Auvert, Aurora y Elizabeth

1974. *Ocho fábulas y una comedia*. Madrid: Artes Gráficas Soler.

Auvert, Elizabeth

1973. *Nuestro Señor Yaladkiris* [novela] Madrid: Artes Gráficas Soler.

Ayala de Gremlí, Cecilia

1973. *Desvaríos* [poesía] Caracas: Senda Ávila.

B

Baldó, Blanca (1952-)

1991. *Adicta al miedo* [poesía] Caracas: Fundarte.

Barceló, Lilia de

1975. *Evocaciones de viaje y ensayos literarios*. Caracas: Tip. Miguel Ángel García e hijo.

Barrera Moneada, Esther (San Cristóbal, Táchira, 1913)

1937. *Arterias* [poesía] Caracas: Edit. Elite. Prólogo de Andrés Eloy Blanco.

Barreto de Corso, Alicia

1977. *Viaje de hormigas* [poesía].

Barrios, María Inmaculada

1987. *Plegarias* [poesía].

s/f. Materia incierta [poesía],

Bartolomé de Álamo, Iginia

1914? *Impresiones de viaje*. Prólogo de Inés Yépez y Lisandro Alvarado. Barquisimeto: Tip. Americana.

1973. *Una venezolana caminando por el viejo mundo*. Caracas: Grafarte.

Bazó, Flor

1995. *De la vida y sus pasiones* [poesía] Mérida: Dirección General de Cultura de la ULA.

Becerra, Yelimar

1993. *Desórdenes que no he cometido* [poesía] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Bello de Jiménez, Josefina

1974. *Arre, caballito* [literatura infantil] Caracas: Armitano.
Bencomo, Carmen Delia (1923-)
1958. *Muñequitos de aserrín* [literatura infantil] Caracas.
Prólogo de José Ramón Medina.
1964. *Rostro de soledad* [poesía] Caracas: Pensamiento Vivo.
Prólogo de Víctor Salazar.
1965. *Cocuyos de cristal* [literatura infantil] Caracas: Ministerio de la Defensa.
1967. *Los luceros cuentan niños* [literatura infantil] Caracas: Ministerio de la Defensa.
1970. *Papagayos* [literatura infantil].
1972. *El diario de una muñeca* [literatura infantil].
1986. *Con el camino* [poesía].

Benítez López, Trinidad

1900. *La promesa* [novela] Valencia, s.p.i.

Bernabo, Leonor

1911. *Quejas del alma* [poesía] San Felipe: Tip. Yaracuyana.
[1950 2ª ed.] Imp. del estado Yaracuy. Prólogo de Inés Lucía Yépez.

Bertini, Gina

1973. *Claridad* [poesía] Maturín: Imp. del estado Monagas.

Betancourt, María de

1921. *Coro, cruz y bandera* [poesía] Valencia, s.p.i.

Blanco, Mireya

1952. *Cachito* [literatura infantil] Barcelona: Tip. Oliva.
1956. *Aventuras de Cachito a través de Venezuela* [literatura infantil] Madrid: Edime.
1960. *Cachito en la selva* [literatura infantil] Caracas: Edime.
1960. *Cachito en Perrilandia* [literatura infantil] Caracas: Edime.
1961. *La contienda* [novela] Caracas: Tip. Sucre.
1964. *El padre Sol y las cinco águilas blancas* [narrativa] Con Rosa Alarcón.

1966. *Ho-thy-Bay, hermana* [poesía] Caracas, s/e.
1967. *Hubo una vez un pájaro de aserrín* [poesía] París, s/e.
Testimonian los niños [poesía] s/f, s/e.
1969. *La comarca iluminada* [poesía].

Blanco, Yolanda

1991. *Aposentos* [poesía] Caracas: Con textos.

Bonell, María Stella

1958. *Doce primeros poemas* [poesía] Caracas: Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes.

Bonilla, Benilde

1961. *Cáncer en el alma* [novela].

Bonnet, Graciela

1997. *En caso de que todo falle* [poesía] Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra.

Borjas, Lilia (Elorza, Apure, 1912)

1967. *Erguidos tallos* [poesía] Guatire: Ediciones de la Casa de la Cultura del estado Miranda.

1968. *Ternura de tu sombra* [poesía] Guatire: Ediciones Casa de la Cultura del estado Miranda.

1975. *Ámbito de soledad* [poesía] Caracas: Imp. Matheus. Prólogo de Pedro Pablo Paredes.

1978. *Cielo de tu voz* [poesía].

1980. En *Poesía venezolana. Siglo XX. Por mano de mujer*, 147-150. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Imp. Litho-Rex. Barquisimeto. Selección de Oscar Sambrano Urdaneta.

Boulton de Bottome, Margot

1965. *De mi ciudad y de mi tiempo* [memorias] Caracas: Arte.

Brigé, Carmen (1868-1943)

1917. *Carmen* [poesía] Coro: Tip. Ramírez.

Brito, Estrella

1969. *Doblado las estrellas* [poesías].

Bruzual, Sandra

1994. *A la orilla del deseo* [poesía] Cumaná: Dirección de Cultura de la Gobernación del estado Sucre.

C

Calzadilla, Isolda

1943. *Mujeres* [novela] Caracas: Impresores Unidos.

Camarán, María Clemencia de

1926. *Modulaciones* [poesía] El Tocuyo, *La Quincena Literaria*, año I. N° 13.

1956. *A la luna del agua* [poesía] Valencia: Cuadernos Cabriales del Ateneo de Valencia N° 18.

1963. *Agora de resinas* [poesía] Valencia: Ediciones del Ejecutivo del estado Carabobo. Prólogo de Fernando Paz Castillo.

1973. *Estampas de cuarenta adalides de la campaña y de la batalla de Carabobo* [biografías] Valencia: Ejecutivo del estado Carabobo.

1973. *Obras selectas* [poesía].

Carmona, Mariozzi (Maracay, Aragua, 1963-)

1994. *Euraquilón* [poesía] Mérida: ULA. Premio Ramón Palomares de Poesía de la II Bienal del Ateneo de Escuque.

En *Poesía de Aragua (1966-1996)* Efrén Barazarte (comp.) [1997] Maracay: Ediciones Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La Flor Ignorada, N° 1, 291-295.

El Santo Oficio [teatro] En Voces nuevas. Dramaturgia (1988-89). Caracas: CELARG, s/f.

1998. *Antígona Hoplita* [poesía] Maracay: Ediciones de la UCV. Departamento de Cultura. Fondo Editorial La mano junto al muro. Colección Vicios ceremoniales.

Carpio de Figueroa, Luz

1975. Raudal.

Carrillo, Morita (Nirgua, Yaracuy, 1921)

1953. *Festival del rocío*. Caracas: Ediciones de la Fundación Eugenio Mendoza.

1954. *Los cuadernos de Doñana*. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación.

1957. *Jardines del Niño Dios*.

1959. *Kindergarten de estrellas*.

1963. *Columpios del arco iris*.

1964. *El canto de los días*.

1968. *Torres de celofán*.

1973. *Cancioncillas jardineras. Linterna de papel. Llave de siete colores*.

1980. En *Poesía venezolana. Siglo XX. Por mano de mujer*, 101-105. Selección de Oscar Sambrano Urdaneta. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Imp. Litho-Rex. Barquisimeto.

Carvajal de Mitayne, Carmen

1954. *Sinfonía de símbolos* [poemas] Caracas: Tip. Garrido.

Carvallo Arvelo, María

1923. *Versos*. Valencia: Edit. París en América. Prólogo de Salvador Carvallo Arvelo.

Castellanos, Dora

1977. *Año dos mil contigo* [poesía].

Castillo de Morales, Graciela

1973. *Una escala en el tiempo* [novela] Caracas: Tip. Garrido.

Castillo, Regina Pía

1930. *Sol y médanos* [poesía] Caracas: Tip. Universal. Prólogo de Rafael Vaz.

Castro Castillo, Aljuna

1962. *Pancho Soto, poesías* [poesía].

Castro, Ana Cristina

1990. *Etapas* [poesía] Caracas: Edit. Torino.

1992. *De amores, pasiones y otras insanías* [poesía] Mérida: Mucuglifo.

Castro, Ana Luisa

1946. *Flor de ensueño* [poesía] Valencia: Edit. París en América.

Castro, Genoveva de (seudónimo Yajaira)

1942. *Pájaros de barro* [poesía] Caracas: Elite. Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores de Venezuela N° 34.

Castro, Marina (Bogotá 1939-)

1973. *Un viernes así* [narrativa] Caracas: Monte Ávila.

Cazalis, Oche (Josefa Cazalis de Llebot)

1966. *Olmo sin hojas* [narrativa] Caracas: Edit. Doña Bárbara.

Chirinos, María Auxiliadora

2000. *Desconocidas* [poesía] Caracas: Grupo Editorial Eclépsida.

Corao, Sarita

1926. *Celia* [ensayo de novela] Caracas: Tip. Universal.

1944. *Arena* [poesía] Caracas: Artes Gráficas.

Coraspe, Teresa (Soledad, Bolívar, 1941-)

1975. *Las fieras se dan golpes de pecho* [poesía] Ciudad Bolívar: Ediciones Talavera. Introducción de Mimina Rodríguez Lezama.

1978. *Vuelvo con mis huesos* [poesía] Ciudad Bolívar: Tip. El Luchador.

1987. *Vértice del círculo*. Ciudad Bolívar: Imp. Copy Flash.

1991. *Este silencio siempre* [narrativa] Ciudad Bolívar: Asociación de Escritores de Venezuela.

1994. *Tanta nada para tanto infierno*. Puerto Ordaz: Edit. Alsur.

Correa, Marvella

1994. *La simiente constante* [poesía] Mérida: Ateneo de Coro - IUT Alonso Gamero.

1996. *Nombre de luz* [poesía].

1998. *En la espesura de los cuerpos* [poesía].

2000. *Lugar de ausencia* [poesía] Coro: Consejo Legislativo del estado Falcón.

Cortina Gramcko, Alida

1964. *Mi destino, novela venezolana* [novela].

1965. *El prófugo, novela venezolana* [novela].

Cova Fernández, María Magdalena (1873-1947)

1906. *Valentín* [drama] En *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Vol. 2. Antología de Lorena Pino Montilla. Caracas: CELCIT, 1994.

Crespo de Arvelo, Clotilde

1919. *Impresiones de viaje (por los Estados Unidos)*. Caracas: Edit. Carabobo.

1921. *Flores de invernadero*. Caracas: Edit. Victoria.

1923. *Por opuestos senderos*.

1926. *A través de los Andes*. Caracas: Imp. Bolívar.

1928. *Visiones de Europa*. Caracas: Edit. Patria.

1930. *Impresiones de viaje (por los Estados Unidos)*. Barcelona: Artes Gráficas Martí.

1937. *De los predios del Señor*. Caracas: Edit. Venezuela.

1940. *Siguiendo las huellas de Jesús*. Caracas: Edit. Venezuela.

1950. *América al vuelo*. Caracas: Edit. Millán.

1950. *Hacia una meta de luz*. Caracas: Edit. Millán.

D

De Lima Salzedo, Carmen

1910. *Regina* [novela] Coro: Tip. Coriana.

Del Re, Ana María

1990. *Trazos* [poesía] Barcelona "España": Edit. Seuba.

1998. *Nocturnos* [poesía] Bélgica: Editions Tetras Lyrç.

Delgado, Lelia

1980. *Esa mi otra opinión del Orinoco* [poesía].

Delmis, Flora

1968. *Entre la risa y el llanto* [poesía],

1973. *Emanación* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.

Díaz, Bettsimar (1965-)

1998. *Patio interior* [poesía] Caracas, Monte Ávila.

Díaz Carmona, Carolina

1999. *Mediterránea* [poesía] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Díaz Urdaneta, Margoth

1954. *Surco abierto* [poesía] Barquisimeto: Edit. Nueva Segovia. Prólogo de Berthy Ríos.

Dimitriades, Christiane (El Cairo, Egipto, 1953-)

1987. *Del eterno retorno* [poesía] Mérida: La draga y el dragón.

1991. *Encuentros del poeta con el psicoanalista* [poesía] Caracas: Fundarte.

1997. *Sabbath* [narrativa] Caracas: Grijalbo.

Dioverti, Silvia

1988. *De memorias y olvido perseguida* [poesía] Cumaná: Centro de Actividades Literarias "JARS".

Dos Santos, Ida

1953. *Cuentas de vidrio* [poesía] Caracas-Madrid: Edime.

1954. *Portales del alba. Simulando sonetos* [poesía] Caracas-Madrid: Edit. Edime.

1956. *Armonías dispersas* [poesía] Caracas-Madrid: Edit. Edime.

1976. *Mundo de ensueños* [poesía].

1978. *Cohetes líricos* [poesía].

Dubois, Ana María (Caracas, 1958)

1986. *Las manos vacías* [novela] Caracas: Edit. El Baldío.

Duin, María Inés

1959. *Espigas al viento* [poesía].

1963. *Libélulas en los riscos* [literatura infantil] Barquisimeto: Tip. Nieves.

1966. *El bosque de las marmajas*. Heredad del rocío [poesía] Barquisimeto: Tip. Nieves.

1969. *Romance de los 5 estados del Llano* [poesía] Barquisimeto: Edit. Curpa.

1973. *Estancia de los ópalos. Retomo de esplendor* [poesía].

1975. *Columpio de las mariposas* [poesía] Barquisimeto.

E

Ella, Milagros

1964. *Hay momentos...! aparecerá ella la mujer moderna* [novela] Caracas, s/e.

Ellis Rivera, Elvia Rosa

1974. *Arpegios* [poesía].

Erminy, Thais (1947-)

1983. *La cárcel* [teatro] En *VI Festival Nacional de Teatro '83*. Caracas: Miguel Presa Ediciones y Distribuciones.

1984. *La tercera mujer/ Whisky y cocaína* [teatro] Caracas: Imp. Metrópolis.

1991. *En un desván olvidado* [teatro] Caracas: Fundarte.

Esparta, Margarita (seudónimo de Rosa M. Salazar)

1961. *Cayuco* [poesía] Caracas: Edit. Senda-Ávila.

1965. *Voces del mar* [poesía] Ediciones Fragua.

1970. *Tiempo y espacio* [poesía] Caracas, Edit. Linopren.

F

Falcón, Cristina (1960-)

1986. *Premura sagrada* [poesía] Caracas: Tecnigraba.

Feld, Eva (Caracas, 1949-)

1999. *Mujeres y escritores más un crimen* [narrativa] Caracas: Warp Ediciones.

2000. *Cuando los vocablos se amaron por última vez* [narrativa] Caracas: Ediciones Ala de Cuervo.

Feldman, Lamis

1973. *Olor a daturas* [poesía].

Fernández, Nelly

1991. *Imagen transferida* [poesía].

Fernández, Ondina (1961-)

1991. *Se fueron las edades* [poesía] Mérida: Ediciones Venezolana.

Ferrero, Mary (Bahía Blanca, Argentina - Caracas, 2003)

1989. *Protagonistas* [biografías] Caracas: Fuentes.

1990. *La mirada de Eva* [narrativa] Caracas: Pomaire.

1998. *Desde Caracas* [crónicas] Caracas: Fondo Editorial Fundarte. Colección Rescate.

Franco, Mercedes

1992. *La capa roja* [novela] Caracas: Planeta.

Figueira de Valero

1964. Gajitos de miel [poesía].

Figueroa, Margarita (1966-)

s/f. *Abandonada por hermosa* [teatro] en *Cántigas urbanas*. Maracaibo: Ediciones Pancho el Pájaro N° 6.

1988. *Jugando a las intelectuales* [teatro] Maracaibo: LUZ, Vicerrectorado Académico.

Freilich, Miriam

1989. *Estaciones de miedo* [poesía] Caracas: Con textos.

Fuenmayor, Emérita (Maracaibo, 1942-)

1962. *El elegido* [poesía] Maracaibo: LUZ. Firmado: Silvia Sorel.

1968. *Del compromiso y la convivencia* [poesía] Maracaibo: LUZ. Facultad de Humanidades. Colección Artes y Letras N° 36.

1980. En *Poesía venezolana. Siglo XX. Por mano de mujer*, 29-32. Selección de Oscar Sambrano Urdaneta. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Imp. Litho-Rex. Barquisimeto.

1984. En *Gente del Lago. 44 poetas del Zulia*. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch. Caracas: Fundación Zuliana para la Cultura, 161-164.

G

Gabaldón, Eleonora

1996. *La hora de los secretos* [novela] Caracas: Planeta.

Galea, Edith

1973. *Y se quedó callada* [poesía].

Gallegos, Theotiste (1963-)

1988. *La zaga* [teatro] Caracas: Fondo Editorial Tropykos.

1991. *Almendra* [teatro] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie El Sátiro, 1.

García Castillo, Alicia

1978. *Rosas de mayo* [poesía].

García, Beatriz Alicia

1999. *Matarilerilerón*. Caracas: Taller Editorial El Pez Soluble.

2000. *Acto de fe* [poesía] Maracay: La Liebre Libre.

García, Elvira

1982. *Caída horizontal* [poesía].

García, Nancy

1975. *Los primeros poemas*.

García, Zoraida (? - Maracay, Aragua, 1987)

1983. Poemas en "Cuadernos del fondo de la casa".

1995. *Sólo los enemigos* [1995] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua.

1997. En *Poesía de Aragua (1966-1996)* Efrén Barazarte (comp.). Maracay: Ediciones Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La Flor Ignorada N° 1, 115-119.

Gavidia, Eva de

1988. *Monja* [narrativa].

Gibbs, Adriana (1966-)

1994. *Parece otoño* [poesía] Maracay: Edit. La Liebre Libre.

Godoy, Eddy (1968-)

1988. *Yerba negra* [poesía] Caracas: Tierra de Gracia.

Godoy, Ilse (Maracaibo, 1942-)

1974. *La aventura de Luzmila* [literatura infantil].

1974. *Los geranios del jardín* [literatura infantil] Maracaibo: Grupo Ventana Sur.

1974. *El canto valiente de los niños* [poesía] Maracaibo: Ediciones Ventana Sur. Prólogo de Berthy Ríos.

1974. *Los pájaros milenarios de la selva* [poesía] Maracaibo: Imp. del estado. Prólogo de Alfredo Añez.

1978. *Brisas de Paraguaipoa* [poesía] Caracas: Fondo Editorial Salvador de la Plaza.

1983. *La bestia y el ángel* [poesía] Caracas: Ediciones de la Casa del Escritor. Prólogo de Pedro Díaz Seijas.

1984. En *Gente del Lago. 44 poetas del Zulia*. Caracas: Fundación Zuliana para la cultura, 169-171. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch.

Gómez, Carmen Amalia

1988. *La niña en el caracol de cristal* [narrativa],

Gómez Bruzual, Provi de

1959. *Huellas* [narrativa] Caracas: Tip. Garrido.

González Cortés, Daría

s/f. *¡Llora llanto!* [poesía]

González, Helena

1980. *Con ese andar solitario entre las gentes* [poesía]

González, Leticia (Seud: Margarita Rubio. Capacho, Táchira, 1902)

1976. *Ventana de mis angustias* [poesía] Caracas: Arte.

1978. *Margarita en mis recuerdos y otros relatos* [narrativa] Caracas. Edit. Ávila.

Gornes y Gallegos, Flor

1956. *Prosas* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.

1959. *Árbol, tú* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.

1964. *Vendimia* [poesía] Valencia: Ateneo de Valencia, Cuadernos Cabriales, N° 32. (Prólogo de María Clemencia Camarán).

1971. *Saudade* [poesía] Valencia: Publicación de la Secretaría de Educación y Cultura, 19.

Goya, Carola de

1952. *Mínimas y orquestales* [poesía] Caracas: Ávila Gráfica.
1972. *Regalo de Navidad* [poesía] Caracas: Senda Ávila.
1972. *Lakshmi* [poesía] Buenos Aires: Edit. Kier.
1975. *Un hombre ha muerto* [poesía].
1978. *Hijuelas del romancero* [poesía].

Guadarrama, Maritza

1989. *Estoy de luna llena* [poesía] Caracas: Publicaciones del CELARG. Premio Fernando Paz Castillo 1988.

Guanipa, Moraima

1989. *Bogares* [poesía] Caracas: Fondo Editorial 60 años de la Contraloría General de la República.
1999. *Voces de sequía* [poesía] Caracas: Fondo Editorial La Espada Rota.
2001. *La jaula de la Sibila* [poesía] Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra.

Guirado, Cristel (Villa de Cura, Aragua, 1968-)

1995. *Tacones lejanos* [poesía] Maracay: La Liebre Libre.

Gutiérrez, Geraldine

1994. *Espantando elefantes* [poesía] Maracay: La Liebre Libre.
2013. *Castañas de confianza* [poesía] Caracas: Editorial Eclepsidra.

Guzmán Arias, Inés

1938. *Iris* [poesía] Caracas: Elite.
1950. *Otoniel* [novela] Caracas: Tip. Vargas.
1950. *Cima* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.
1955. *Aljófár* [poesía] Caracas: Edime.
1955. *Hossein. Novela histórica* [novela] Caracas: Edime.

H

Haddad, Blanca Elena

1983. *Canto a la vida* [poesía].

Hannot, Amarilis

1979. *Sin tiempo* [poesía].

Henríquez de Ruiz, Isbelia

1979. *Tenues versos límites* [poesía].

Hermoso de Álvarez, Josefina

1895. *¡Sola!* [drama] Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes. Caracas: Tip. El Cojo.

Hernández Pesquera, Ana Mercedes

1945. *Albores* [poesía] Caracas: Artes Gráficas. (Prólogo de Clara Vivas Briceño).

1948. *Remanso* [poesía] Caracas: Tip. Americana.

Hernández, Ana Teresa (1929)

1959. *Pequeñín* [literatura infantil] Caracas: Arte. Solapa de José Ramón Medina.

1963. *Fábulas de juguete* [literatura infantil] Caracas: Pensamiento Vivo.

1966. *Calendario del alba* [literatura infantil] Caracas: Policrom.

1970. *Campana de recreo* [literatura infantil] Caracas: Edit. Pregón.

1973. *Fábulas de juguete* [literatura infantil] Caracas: Pensamiento Vivo.

1974. *Cartilla ecológica* [literatura infantil] Caracas: Imp. Municipal.

Hernández, Claudia (Caracas, 1970)

1993. *El humo que me intenta* [poesía] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua.

1997. En *Poesía de Aragua (1966-1996)* Efrén Barazarte (comp.). Maracay: Ediciones Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La Flor ignorada N° 1, 325-330.

Hernández, Mileiby

1993. *De regreso en las sombras* [poesía] Caracas: Nuevo Tramo.

Hernández Pasquier, Rosana (Villa de Cura, Aragua, 1955)

1993. *Ceremonia del horno* [poesía] Maracay: Edit. La Liebre Libre.

1997. En *Poesía de Aragua (1966-1996)* Efrén Barazarte (comp.). Maracay: Ediciones Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La Flor Ignorada N° 1, 209-216.

Hil, Rowena (1938-)

1980. *Celebraciones* [poesía] Mérida: ULA.

1986. *Ida y vuelta* [poesía] Mérida: ULA.

Hochman, Elena

1969. *Precaria calma* [poesía] Caracas: Ediciones Bárbara.

Huizi, María Elena (Caracas, 1940-)

1976. *Libro de intervalos* [poesía] Caracas: Fundarte.

1979. *El destierro* [poesía] Caracas: Fundarte.

2000. *Viajes y mudanzas* [poesía] Caracas: Pequeña Venecia.

I

Inciarte, Juana

1979. *Había una vez* [poesía].

Irigoyen de Montero, Koka

1950. *Inusitada angustia* [poesía] Caracas: Ávila Gráfica.

J

Jiménez de González, Carmen

1920. *El perfume de un alma* [novela].

Jiménez Arráiz, Isabel

1939. *El sueño de Marianita* [narrativa] Caracas: Tip. Vargas.

Jiménez, Mayra

1966. *Los trabajos del sol* [poesía] Caracas: Imp. Nacional.

1967. *Tierra adentro* [poesía] Caracas: Imp. Nacional.

1969. *El libro de Volumnia* [poesía] Caracas: UCV. Dirección de Cultura. Colección Letras de Venezuela, 20.

1975. *A propósito de padre* [poesía].

1977. *Cuando poeta* [poesía].
Jordán, Josefina (Coro, Falcón, 1937-)
1978. *Sol en la casa doce* [narrativa] Caracas: CELARG.
1985. *Romance de la mía gente* [narrativa] Caracas: Trópicos.
Premio Municipal de Narrativa “Manuel Díaz Rodríguez” en
1984.
1990. *Panfleto del querer* [narrativa] Caracas: Asociación de
Escritores de Venezuela.
1993. *La mágica cola del vestido de Luisita* [literatura infantil]
Publicaciones del CONAC.
1994. “La pantaleta rosada” en *Re-cuento. Antología del relato
breve venezolano (1960-1990)*. Luis Barrera Linares (coord.).
Caracas: Fundarte, 351-359.

K

Kasen, Miriam (Barinas, Barinas, 1954)

1992. *Para evitar nombrarme* [poesía] Caracas: Fondo Editor-
ial Ipasme.
1995. *Oleo de sábado* [poesía] Maracay: Edit. La Liebre Libre.
1997. En *Poesía de Aragua (1966-1996)* Maracay. Ediciones
Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La Flor Igno-
rada N° 1, 189-194. Compilación de Efrén Barazarte.

Kinsbrunner, Aglaya de

1966. *Doce cuentos para niños* [literatura infantil].

Kochen, Olga

1947. *Sol en la peña* [poesía] San José de Costa Rica: Imp.
Ateneo.
1955. *De azar y soledades* [poesía] México, D.F.: Edit. Espiral.
1966. *Aya huesca* [poesía] Caracas: Tip. Remar. Prólogo de
Ludovico Silva.
1967. *Identidad impalpable* [poesía] Barcelona, España:
Carabela. Colección Nudo al Alba.

1973. *Yo soy* [poesía] Caracas: Edit. Árbol del Fuego.
1975. *Los cantos perduran íntegros* [poesía] Caracas: Arte.

Krispin, Mireya

1981. *Fin o principio* [poesía] Caracas: Arte.
1981. *Recóndita clave originaria* [poesía] Caracas: Arte.
1985. *Junto a tu piel* [poesía] Mérida: ULA.
1993. *Las fieras no se rinden* [poesía] Mérida: ULA-AEV

L

Lago, Ninfa de (Fanny Delgado Loaiza)

1960. *Algas marinas. Atomo* [poesía].

Lander, Astrid

1994. *La distancia por dentro* [poesía] Caracas: Dirección de Cultura de la UCV.
2000. *Se es* [poesía] Santo Domingo: Edit. Gente.

Lander de Pantín, Marila

1982. *Añil* [novela] Caracas: Talleres Lito Jet.

Larralde, Alicia

1945. *Vibración* [poesía] Caracas, s.p.i.
1969. *Lo que quiero recordar: Desde Teresa de la Parra, Marcos Pérez Jiménez hasta el cambio*. Caracas: Tip. Garrido

Larrazábal, Luisa Esther (seudónimo Hira Lira. 1916-1945)

1947. *20 poemas*. Caracas: Ediciones Orión. Tip. La Nación.

Lecuna, Valentina

1962. *Una casa en Caracas* [narrativa] Madrid: Afrodisio Aguado.
1963. *Caminos* [poesía] Madrid: Afrodisio Aguado.
1975. *Alminar* [poesía].

Lemmo, Angelina (Caracas 1933-1988)

1974. *Silencio comunicante* [poesía] Caracas: Corporación Marca.

León, Julieta

1999. *Arena del desierto* [poesía] Caracas: Edit. Tregua.

1999. *Las aguas borran los senderos* [poesía] Caracas: Fondo Editorial La Espada Rota.

León, Romelia

1966. *Hangar de papel* [novela].

1979. *Caballitos de madera* [narrativa].

Leyzeaga, Isabel

1950. *Desde mis sombras* [poesía] Caracas: Edit. Ávila Gráfica. Prólogo de Luis Augusto Arcay.

1955. *Varias locas y yo* [novela] Buenos Aires: Imp. López.

1969. *Miga* [novela] Caracas: Tip. Selecta.

Lichy, Diana (1962-)

1991. *En los extremos confines de tu cuerpo* [poesía] Caracas: Con textos.

1993. *Solitario oficio de horas desnudas* [poesía] Caracas: Fundarte. Obtuvo el Premio Fundarte en 1992.

1993. *Solasombra* [poesía] Puerto Ordaz: Edit. Alsur.

1994. *Sortilegios* [poesía] Caracas: Fundarte.

Lima Salcedo, Carmen de

1911. *Regina* [novela].

Lope Bello, Consuelo (seudónimo Connie Lobell)

1952. *Aire libre* [poesía] Caracas: Lirica Hispana.

López, Ana Elisa

1941. *Cuentos de Caquita* [literatura infantil] Valencia: Cón-dor.

1954. *Fulgor de patria* [poesía] Valencia: Tip. El Cronista.

1955. *Las mariposas de la montaña trágica* [poesía] San Felipe.

1955. *Los malabares de Carabobo* [poesía] Valencia: Tip. Fénix.

1956. *Casa de oro* [poesía] San Felipe.

López de Aramburu, Lina (Zulima)

1885. *El medallón* [novela] Caracas: Imp. Nacional.

1889. *Un crimen misterioso* [novela] Caracas: Imp. Nacional.

1895. *María o el despotismo* [drama] Caracas: Imp. Nacional. 2ª ed. en *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Vol. 2. Antología de Lorena Pino Montilla. Caracas: CELCIT, 1994.

1896. *Blanca o consecuencias de la vanidad* [novela] Caracas: Imp. Bolívar.

1900. *La carta y el remordimiento* [drama] Caracas: Tip. La Barata.

1907. *Los sueños de Zulima* [poesía].

López León, Mercedes

1940. *Ya en el otoño* [novela] Caracas: Asociación Cultural Interamericana.

1944. *Barrios agrestes* [literatura infantil] Caracas: Standard.

López Reccek, Nydia

1948. *Vibraciones de luz y cielo* [poesía] Caracas: Imp. Gómez.

Luzardo, Olga (Maracaibo, Zulia, 1918)

1938. *Multitud* [narrativa] Caracas: Tip. Universal.

1935-1942. *Flor de cactus* [poesía] s/e y s/f. En *Gente del Lago. 44 poetas del Zulia*. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch, 112-115. Caracas: Fundación Zuliana para la Cultura, 1984.

1950-1952. *Huellas frescas*, poemario inédito.

1953. *Piedra blanca* [poesía].

M

Machín, Eyda

1979. *Los invasores de la soledad* [poesía].

Maechler, Zoraida

1957. *Como la estrella de Belén* [relatos] San Cristóbal: Tip. San Cristóbal.

1959. *Rumbos*. Caracas: Tip. Jurist.

1968. *Los verdugos de Beatriz* [novela] Caracas: Tip. Garrido.

1965. *Madre, te necesito tanto* [teatro] Guayaquil: Imp. Independencia.

1968. *La telefonista y el alferez* [relato] Quito: Edit. Pío XII.

1968. *Ultraje a la justicia*. Ambato: Edit. Pío XII.

Magallanes de Ortega, Lucy

1962. *Poemitas*. Trujillo: Ediciones del Ejecutivo de Trujillo.

Manduca, América

Momentos [poesía] Caracas: Mundo Económico Editores.

Manduca, Maruja

1975. *Dialogando con mi tío Mariano* [memorias] Caracas: Policrom.

Manuitt de Trueba, Tarcisia

1964. *Por las rutas del mundo* [libro de viajes] Caracas: Grafos.

1969. *Por las rutas del mundo*. Vol. 2. Caracas: Litho Tip.

Maracara, Carmen Isabel (Maracay, Aragua, 1965)

1991. *Ser de viento* [poesía] Caracas: Fundarte.

1997. En *Poesía de Aragua (1966-1996)* Efrén Barazarte (comp.). Maracay: Ediciones Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La Flor Ignorada N° 1, 301-305.

1998. *Alta tensión* [poesía] Maracay: La Liebre Libre.

Marcano Guerra, Clotilde

1957. *Perlas de Margarita* [poesía] Caracas: Escuelas Gráficas Salesianas.

1960. *Iris* [poesía] Caracas: Edit. A.Z.

Marciano, Alecia

1957. *¡Bruja del Ávila!* [novela] México: Gráfica Panamericana. Caracas: Seleven.

1957. *Las coquetas* [novela] México: Gráficas Panamericana.

1964. *El farol de Onona* [novela] Madrid: Afrodísio Aguado.

1966. *Amor en tres tiempos* [novela] Caracas: Edime.

1977. *Gómez o los que fueron* [novela] 2 vols. Caracas: El Cid.

Marín, Higinia Rosario

1975. *En los índigos azules* [poesía].

1979. *Tonos, semitonos y accidentes* [poesía].

- Mármol, Matilde (Barcelona, Anzoátegui, 1921)
1948. *Confín de sueños* [poesía] San Juan de Puerto Rico: Edit. Florete.
1956. *Humana dimensión* [poesía] Lima: Juan Mejía Baca y P.L. Villanueva editores.
s/f. *Humo del tiempo* [poesía] Lima: P.L. Villanueva editor.
s/f. *Sólo la noche* [poesía] Lima: P.L. Villanueva editor.
1980. En *Poesía venezolana. Siglo XX. Por mano de mujer*, 107-112. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Imp. Litho-Rex. Barquisimeto. Selección de Oscar Sambrano Urdaneta.
- Marrero, Marisol (1946)**
1979. *Desmembrando la especie* [poesía].
1982. *Segmentos de memoria* [poesía].
1992. *Gánicos* [poesía] Caracas: Hogar Canario Venezolano.
- Martín, Gloria (Madrid, 1945-)**
1985. *Versos de un o sea no pacífico* [poesía] Caracas: Ediciones Lamartín.
- Martínez Briceño, Carlota (1949-)**
1983. *Que Dios la tenga en su gloria* [teatro] En *VI Festival Nacional de Teatro '83*. Caracas: Miguel Presa Distribuciones y Ediciones.
1994. *Última recta final* [teatro] Caracas: Fundarte.
- Martínez, Luisa**
1932. *El vargueño* [novela] Caracas: Tip. Universal.
- Martínez, Rosa Virginia (Maracaibo, Zulia, 1915-1983)**
1944. *Motivos de la vida* [prosas] Caracas: Elite.
1952. *Viento ebrio* [poesía] Barranquilla: Arte.
1953. *Reencarnación*. Maracaibo: Imp. Prismas.
1954. *Tierra herida* [narrativa] Caracas: Tip. Vargas.
s/f. *Signo* [poesía] Maracaibo: Tip. El Sol.
1967. *Visiones del Ramaseo* [poesía] Maracaibo, s.p.i.
1979. *La luna viene cantando* [poesía y teatro infantil] Maracaibo: Gobernación del estado Zulia, Instituto Zuliano de la Cultura.

Mateo, Marienma

1990. *Unicornio* [poesía].

Matheus, Débora

1991. *Rumores terrenales* [poesía] Mérida: Mucuglifo.

Medina, Edna

1990. *Poemas de un libro que no leeré o cómo compartir el espacio equivocado* [poesía].

Medina, Sarita

1993. *Bajo los soles de la villa*. San Carlos: Ediciones Nuevo Tramo.
Melani de Olivares, Josefa (seudónimo Isaura. La Grita, Táchira, 1867)

1965. *Facetas literarias de Isaura*. La Grita: Liceo Militar Jáuregui.

Meléndez, Clío

1976. *La guerra de Elvira* [narrativa].

Meléndez, Lila

1960. *Ve, tú, a buscar tu estrella* [poesía] Madrid: Afrodisio Aguado. Prólogo de Pedro Antonio Vázquez.

Melo, Rosa

1982. *Acirate* [poesía].

Méndez, Conny

1955. *Las memorias de una loca* [novela] Barquisimeto: Edit. Nueva Segovia.

Mijares, Angélica de

1972. *Pétalos* [poesía] Caracas: Amon.

Monasterios, María

1999. *Rastros* [poesía] Caracas: Edit. Tregua.

Montañés, Mónica (Caracas, 1966)

1997. *El aplauso va por dentro* [teatro] Caracas: Edit. Blanca Pantin.

Morales, Elsa

1981. *Canto a la muerte de Aquiles Nazoa* [poesía].

1985. *La serpiente de la fatalidad a una canción desesperada* [poesía].

Moreno, Xiomara (1959-)

1983. *Gárgolas* [teatro] En *VI Festival Nacional de Teatro '83*. Caracas: Miguel Presa Distribuciones y Ediciones.

1992. *Obituario* [teatro] Caracas: CONAC, Grupo Arte ATID. Colección Ópera Prima.

1994. *Perlita Blanca como sortija de señorita. Geranio. Manivela* [teatro] Caracas: Fundarte.

Mosquera, Marta (Buenos Aires)

1949. *La cuarta memoria* [narrativa] Buenos Aires: Emece.

1960. *Manuscrito en el espejo* [narrativa] Buenos Aires: Losada.

1968. *El viraje* [narrativa] Caracas: Monte Ávila.

1995. *Manifiesto de Celestina* [narrativa] Caracas: Tip. Miguel Ángel García e hijo.

Muñoz Aguirre, Inés (1956-)

1983. *Estados circulares* [teatro] En *VI Festival Nacional de Teatro '83*. Caracas: Miguel Presa Ediciones y Distribuciones.

1990. *Satélite y no visión* [teatro] En *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Vol. 2. Antología de Lorena Pino Montilla. Caracas: CELCIT, 1994.

Muñoz De Chacín, Vitalia

1975. *Transparencias y vibraciones* [poesía].

1977. *En ti, en mí, en todos* [poesía].

N

Navarrete, María Ch.

1894. *¿Castigo o redención?* [novela] Maracaibo: Tip. Los ecos del Zulia.

Navas, Dyana

1950. *Sonetos y otros poemas* [poesía] Caracas: Ávila Gráfica.

1967. *Candelabro de hierba* [poesía] Caracas: Imp. Delta. Ediciones Casa del Escritor

Nazoa, Dacha

1983. *La señora N* [poesía].

Noguera, Claudia (1963)

1989. *Nada que ver* [poesía] Maracaibo: Edit. Séptimo Sello.

2000. *El viaje* [poesía] Caracas: Ediciones Cincuenta de cincuenta.

Núñez de Cáceres, Belén

1964. *Verano alucinante* [novela] Caracas: Arte.

1965. *Querido Mandarín* [narrativa].

O

Obrenovich, Alejandra

1961. *Para ti, soldado venezolano* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.

1961. *Sinfonía de mi dolor* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.

Ochoa, Tomasa

1981. *Mi canto es el viento* [poesía].

Ogliastri, María Teresa (1952-)

1994. *Cola de plata* [poesía] Caracas: UCV.

1998. *Nosotros los inmortales* [poesía] Caracas: Horizonte 21 editores.

Oliver, Nelly

s/f. *Cerco* [drama] Maracaibo: Ediciones Pancho el Pájaro.

Olivo, Carmen

1931. *La sierra de las orquídeas* [narrativa] Caracas: Elite.

1934. *La exótica* [novela] Caracas: Cooperativa de Artes Gráficas.

1939. *Juguete del destino* [novela] Caracas: Tip. Americana.

Oquendo de Sayegh, Milagros

1973. *Las negritas de oro* [poesía] Caracas: Sacven.

Orozco, Carmen Rosa (Colón, Táchira, 1975)

1999. *Hileras del sol* [poesía] San Cristóbal. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses. Premio de poesía de la I Bienal Juan Beroes.

1999. *Delebles*. Barinas: Fondo Editorial Municipal.

1999. *Entreluz*. Mérida: Ediciones Luna Nueva. Dirección General de Cultura y Extensión de la ULA.

Ortega, Isabel

1995. *Palabras prohibidas en actos sagrados*. Maracaibo: Secretaría de Cultura del estado Zulia

Osío de Bello, Conchita

1963. *Ronda escolar* [poesía] Caracas: Edit. Villegas. Prólogo de Ángel Rafael Acosta.

1967. *Fibra pura* [poesía] Altagracia de Orituco, s/e.

1967. *Momentos de luz* [poesía] Imp. en España: Ediciones Carabela.

1969. *Multiamor* [poesía] Caracas: Tip. Selecta.

1970. *Juan del Llano* [poesía] Tip. Rugelco. Ediciones del Grupo Escritores de Venezuela.

Osorio, Luisa, Isabel y Elvira

1955. *Contigo en el corazón verde* [novela] Madrid: Biosca.

1958. *Nadie era nadie* [novela] Caracas: Tip. Garrido.

Osses, Esther María

1965. *Poesía en limpio* [poesía] Maracaibo: LUZ. Colección Artes y Letras.

1971. *Crece y camina* [poesía] Maracaibo: LUZ. Colección Artes y Letras, 55.

Oviedo, Ana María (1964-)

1997. *De Juego o de ceniza* [poesía] Mérida: Mucuglifo.

P

Pacheco de Ottaviani, Marcia (Camagüey, Cuba)

1996. *Kikalía* [poesía] Caracas: Grupo Editorial Eclesidra.

Palacios Vega, Lucila

1953. *Cuentos fantásticos* [narrativa] Buenos Aires: Pellegrini Imp.

1953. *Los lunáticos* [narrativa] Jaén (España): Diario Jaén.

1957. *Amor en brasas* [novela] Jaén (España): Diario Jaén.

Pantin de Romero, María

1979. *Poemas*.

Paredes de Simko, Isabel

1955. *Mis visiones poéticas de la llanura* [poesía] Caracas: Tip. Herrera.

1956. *Canto al Orinoco y a Guayana* [poesía] Caracas: Tip. Herrera.

Parra, Aileen de

1960. *Los complejos de Simón y otros relatos*. San Cristóbal: Imp. del estado.

1962. *Celmira Rubio* [novela] Caracas: Imp. Nacional.

1966. *El rostro del amor* [poesía] San Juan de Los Morros: Talleres Penitenciarios.

1967. *El cielo de los ojos*. Caracas, s.p.i.

1968. *Al nivel de la agonía* [poesía] Caracas, s.p.i.

1972. *Testamento de atardeceres* [poesía] Caracas, s.p.i.

Parra, Esdras (1939-)

1968. *Juego limpio* [narrativa] Caracas: Monte Ávila. En *Recuento. Antología del relato breve venezolano (1960-1990)* [1994] Luis Barrera Linares, coordinador. Caracas: Fundarte, 129-140.

1995. *Este suelo secreto* [poesía] Caracas: Monte Ávila. Premio de Poesía de la Bienal Mariano Picón Salas de Mérida.

2001. *Antigüedad del frío* [2001] Mérida: Mucuglifo.

Patiño, María Cristina

1944. *Oro en los viñedos* [poesía] Caracas: Tip. La Nación. Prólogo de Gabriel Espinoza.

1946. *Mensaje del corazón a la tierra* [poesía] Caracas: Peña Literaria. Ediciones Nuestro Mapa.

1968. *África y otros relatos* [narrativa].

1998. *El mar en cada lejos* [narrativa] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

2002. *El niño, el soñador, el soldado* [biografía] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Pedersen, Pía (Caracas, 1975)

1999. *Tánger* [poesía] Caracas: Eclepsidra.

Pérez, Rosina

1885. Historia de una familia [novela] Caracas: Alfredo Rothe.

1886. Guaicaipuro. Episodio de la guerra de la conquista [novela] Caracas: Alfredo Rothe.

Píndaro, Margaret

1981. *La otra distancia* [relatos] Caracas: Fundarte.

Pirela, Alicia

1975. *Reflejos del agua* [poesía].

Posani, Clara

1972. *Apenas ayer* [entrevistas políticas] Caracas: Fundación Neuman / Arte.

1973. *Pito de oro* [testimonios] Caracas: Edit. Fuentes.

1976. *Los farsantes* [novela] Caracas: Edit. Fuentes.

1980. *La casa está llena de secretos* [novela],

1984. *Ulises* [novela].

Prado, Rosa de (Bibita Bravo del Prado)

1954. *Cofia de silencios* [poesía] Valencia: Ateneo de Valencia. Cuadernos Cabriales N° 7.

Q

Quintero Yáñez, Lucía

1968. *Verde angustiario* [drama] Revista *Inquietudes*. Vol. 1. N° 1. Caracas.

1971. *1 x 1 = 1, pero 1 + 1 = 2* [drama] En *13 autores del nuevo teatro venezolano*. Antología de Carlos Suárez Radillo. Caracas: Monte Ávila.

Quintero de Silva, Tomasina

1979. *La alondra del Sanare* [poesía].

Quiroga, Mercedes

1976. *Numerales* [poesía].

R

Ramírez, Anita (Ciudad Bolívar, 1892-19??)

1969. *Antología de poemas*. Caracas: Cromotip. En *Gente del Orinoco. 36 poetas guayaneses*. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch [1983] Gobernación del estado Bolívar. Dirección de Cultura, 55-56.

Ramírez, Etha de (Guasipati, Bolívar, 1938)

1978. *Sed infinita* [poesía] San Cristóbal: Tip. Central.

1979. *Grutas del silencio* [poesía].

1980. *Ánfora y luz* [poesía] San Cristóbal: Tip. Central.

1980. *Regazos de luz* [poesía] San Cristóbal: Tip. Central.

Ramírez, Yecenys

1994. *Cupiditatis* [poesía] Maracay: Asociación de Escritores de Venezuela.

Ramírez Ribes, María (Madrid, 1944-)

1992. *Un amor por el diálogo: el Inca Garcilazo de la Vega* [crítica] Caracas: Monte Ávila.

1995. *¿Para qué sirve la literatura?* [ensayo] Caracas: Monte Ávila.

1997. *Conversaciones con Rafael Cadenas* [entrevista] Caracas: Pequeña Venecia.

1999. *El otoño luminoso de Isaac J. Pardo* [entrevista] Caracas: Monte Ávila y La Electricidad de Caracas.

Ramírez Travieso, Margot

1975. *Espirales del silencio* [poesía] Valencia: Litto-Offset.

Ramos, Agustina

1993. *Rubieras* [narrativa] Maracay: La mano junto al muro.

Ramos, Gladys (Maracay 1941)

1982. *Tiempo de pájaros caídos* [poesía] Maracay: Concejo Municipal de Girardot.

1997. En *Poesía de Aragua (1966-1996)* Maracay. Ediciones Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La Flor Ignorada, Nº 1, 55-58. Compilación de Efrén Barazarte.

Redondo, María Jahel

1965-66. *Lampos o diario de una muchacha que en pleno siglo XX también se fastidia* [novela] Caracas: Litho-tip.

Reginato, Erika (Caracas, 1977)

1999. *Día de San José* [poesía] Caracas: Grupo Editorial Eclipsidra.

Revilla, Gladys

1971. *Poemario para ti, amor*. Altagracia de Orituco: Tip. Rumbos.

1972. *Mis siete cuentos*. Altagracia de Orituco: Tip. Rumbos.

1979. *Tu cuento y mi poema* [poesía].

Reyes Pérez, Ada

1952. *Quejas del alma* [poesía] Maracaibo: Tip. Constitucional.

Reyes de Lovera, Elina

1976. *Versos de Malila*.

Reyes de González, Tarcila

1970. *Poemas al estilo de ayer*.

Rincón, Solange

1991. *En ese espacio del deseo*. Maracaibo: Dirección de Cultura de LUZ.

1995. *Huella del corazón ausente*. Secretaría de Cultura de la Gobernación del estado Zulia.

Ríos, Ella

1943. *Tinta* [poesía] Valencia: Tip. El Cronista.

Ríos, María Soledad

1999. *Oquedades*. Mérida: Dirección de Cultura y Extensión de la ULA.

Rivas de León, Flor

1979. *Mis sueños desnudos* [poesía].

Rivas de Pacheco, Ilia (Táriba, Táchira, 1925 - Caracas, 1987)

1965. *El sueño de la soledad* [narrativa].

1972. *Voces del amor* [poesía] Caracas: Arte.

1973. *La casa del altillo* [novela] Caracas: Cromotip.

Rivas Sosa, Margarita

1939. *Torre de marfil (novelitas y narraciones)*. Caracas: Elite.

Rivas de Barrios, Reyna (Coro, Falcón, 1922)

1951. *Seis prosas* [poesía] París: J.P. Vibert. Prólogo de Robert Ganzó.

1953. *Estampas* [poesía] Caracas: Ediciones Cruz del Sur.

1955. *El perico asado* [literatura infantil]. Madrid: Rivadeneira.

1957. *Huéspedes de la memoria* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.

1957. *Hotes de la memoire* [poesía] París: Pierre Seghers. Versión francesa de la autora.

1959. *La muñeca* [literatura infantil].

1959. *La burriquita y la muñeca* [literatura infantil].

1959. *A la orilla del tiempo* [poesía] Milán: Tip. Alegretti de Campi.

1961. *Diálogos con la piedra* [poesía] París: Galanis (edición bilingüe).

1962. *Estación de hoy* [poesía] México: Cuadernos Americanos, marzo-abril. Prólogo de María Zambrano.

1968 *Palabra y poesía* [1968]. Caracas: Ediciones de la Dirección de Cultura de la UCV. Colección Letras de Venezuela, Nº 16.

1975. *Memorables* [poesía]. Caracas: Monte Ávila. Prólogo de Ernesto Mayz Vallenilla.

1980. *Elegía* [poesía] Caracas: Armitano.

Rivera, Celalba

1991. *Bajo el signo del cielo* [poesía] Mérida: Ediciones Solar.

Rivero, Paula

1984. *Suenan las medallas* [narrativa] Maracaibo: LUZ.

1992. *Ruidos* [poesía] Mérida: ULA.

Rodiz, María Hilaria

1969. *Orinoqueña* [narrativa] Ciudad Bolívar: Edit. La Empresa.

Rodolfi, Roberta

1996. *Traduciendo a palabras tu presencia* [poesía] Mérida: Dirección de Cultura y Extensión de la ULA.

Rodríguez, Ana

1961. *Cantos de la tierra* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.

1968. *Poemas para un canto* [poesía] Caracas: Tip. El Punto.

1969. *Vendimia* [poesía] Caracas: Tip. El Punto.

Rodríguez, Neveska

1994. *Oración nocturna*. Caracas: La Espada Rota.

1995. *El espacio que reclama la espina*. México: La Tinta del Alcatraz.

Rodríguez de García, Nieves

1955. *Poemas*.

Rodríguez Lucena, Mina de

1916. *Antonio Rusiñol. Ensayo de novela* [novela] Coro: Tip. Ramírez.

1923. *El jardín de los niños* [literatura infantil] Maracaibo: Tip. Panorama.

1967. *Huellas* [poesía y prosa] Caracas: Tip. Coll Malo.

Rodríguez, Tamara

1987. *Coartada* [poesía] Caracas: Ediciones del Agua Mansa.

Rojas, Ana Julia

1937. *Barro nuestro* [novela] Caracas: Tip. La Nación.

Rojas, Clea

1999. *Problemas de prostíbulo* [poesía] Mérida: Dirección de Cultura y Extensión de la ULA.

Rojas, Leticia

1996. *Mares circulares*. Mérida: Dirección de Cultura y Extensión de la ULA.

Rojas, Sara (Mérida, 1948)

1995. *Casa honda* [poesía] Mérida: Mucuglifo.

Romer, Isabel

1974. *Camino del agua* [poesía] Caracas: Arte.

Rosas, Emilia

1975. *Los ojos infinitos* [poesía].

Rosas, Gabriela (Caracas, 1977)

1999. *La mudanza* [poesía] Caracas: Grupo Editorial Eclesidra.

Rovero de Pérez Guevara, Flor

1975. *Bebedero de rocío* [poesía] Caracas: Imp. del Ministerio de Educación. Presentación de Morita Carrillo.

Rovero, Patricia

1993. *Corazón púrpura* [poesía] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Rumazo, Lupe

1968. *Silabas de la tierra* [narrativa].

1988. *Peste blanca, peste negra* [novela].

Rubio, Margarita (seudónimo de Leticia de Maneyro)

1976. *Teatro infantil*. Caracas, s/e.

1978. *Sangre mestiza* [drama] Caracas: Tip. Principio. 2ª ed. en *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Vol. 2. Antología de Lorena Pino Montilla. Caracas: CELCIT, 1994.

Russo, Nery

1947. *Norte y sur de mi mundo* [poesía] Caracas: Ediciones del Grupo Orión. Edit. Las Novedades.

1952. *La mujer del caudillo*. Novela biográfica [novela] Caracas: Ávila Gráfica.

1956. *Zory* [novela] Madrid: Agora. 2ª ed. 1979.

1964. *Los cierzos del silencio* [poesía] Caracas: Tip. Vargas.

1976. *Todo se nos va de las manos* [novela].

S

Saa Carbonell, Valentina (Caracas, 1959-)

1989. "Cuando Leovegildo se asoma" [teatro] en *Tres huellas de una misma sombra*. Caracas: CELCIT-Con texto.

1999. "Es un soplo la vida" [cuento] en *Premio Sacven 1999*. Caracas: Sacven y Memorias de Altagracia.

2001. *El delta del amor* [novela] Caracas: Ediciones de la Laguna de Campoma.

2001. *En el umbral del amanecer y otros relatos* [cuento] Caracas: Ediciones Comala.com.

Saavedra, Graciela

1991. *Luces en el ocaso* [poesía] Mérida: Talleres Gráficos Universitarios.

Sáinz, Cristina

1999. *Sinonimias* [poesía] Caracas: El Pez Soluble.

Salas, Aixa

1996. *La serpiente del ángel* [narrativa] Mérida: Solar.

Salas, Alejandra

1970. *Cuentos de mi vida*. Caracas: Imp. Comercial.

Salas, Ana Coromoto (Barquisimeto, Lara, 1954)

1993. *Gris intemperie* [poesía] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua.

1997. En *Poesía de Aragua (1966-1996)* Efrén Barazarte (comp.). Maracay: Ediciones Secretaría de Cultura del estado Aragua. Serie La Flor Ignorada, N° 1, 205-208.

Salas, Lidia (1948)

1984. *Arañando el silencio* [poesía].

1994. *Mambo Café* [poesía] Caracas: Taller M.A.G.

1995. *Venturosa* [poesía] Caracas: Ipasme. Prólogo de Magaly Salazar.

2000. *Luna de Tarot* [poesía] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Salas, Nada

1993. *Lapislázuli* [poesía] Caracas: Italgráfica.

Salas, Valentina

1955. *Versos?* [poesía] Barcelona: Tobella Imp. Prólogo de José María Pemán.

1970. *Cal y cantos* [poesía] Caracas: Ediciones Poesías de Venezuela, N° 30.

1976. *Cantalapiedra: vivencario* [poesía] Caracas: Ediciones Poesías de Venezuela. Preludio de José Antonio Calcaño.

1980. En *Poesía venezolana, Siglo XX. Por mano de mujer*, 57-60. Selección de Oscar Sambrano Urdaneta. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Imp. Litho-Rex. Barquisimeto.

Salazar, Magaly (La Asunción, Nueva Esparta, 1940)

1978. *No apto para los ritos de sacralización* [poesía] Caracas: CELARG. Colección Voces Nuevas N° 7.

1992. *Ardentía* [poesía] Barcelona: Fondo Editorial del Caribe. Colección Poesía N° 5.

1993. *La casa del vigía* [poesía] Porlamar: Fondene.

1998. *Levar fuegos y sietes* [poesía] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Salazar, Yajaira (1960-)

1992. *Hormigas caminando sobre una axila* [teatro] En Colección Opera Prima. Vol. III. Caracas: CONAC-Grupo Arte ATID.

Salcedo de Cubillán, Augusta

1960. *Versos y prosas*. Caracas: Océánida.

Salgado, Teresina

1931. *Rimas del sendero* [poesía] Maracay: Talleres Maracay Gráfico.

Sanabria, Silene

1986. *Con el polvo de las hojas* [poesía].

Sananes, Mery

1968. *Tiempo de guerra* [poesía] Maracay: Ediciones Desorden.

1975. *Tierra de expedientes* [poesía] Maracay: Ediciones Desorden.

1973. *Walt Whitman, poeta de los tiempos que vendrán* [estudio literario] Maracay: Ediciones Desorden.

Sánchez, Isabel

Curiara de mis musas [poesía] Caracas: Tip. Londres. Prólogo de Víctor Valera Mora.

Sansón, Elina

1969. *Los Sansón de Abbeville* [relatos genealógicos] Caracas: Arte. Prólogo de Arroyo Lameda.

1973. *Antaura* (novela de un mundo extraterrestre). Caracas: Gráficos Herpa. Prólogo de Miguel Ángel Burelli.

Saraceni, Gina

1998. *Entre objetos respirando* [poesía] Caracas: Grupo Editorial Eclipsidra.

Sassone, Helena (Madrid)

s/f. *Entre nubes, entre piedras* [poesía] Caracas, *Lírica Hispana*, año XIX, N° 217

1963. *El revés de la piel* [poesía] Caracas: Arte.

1965. *Los ídolos fugaces* [poesía] Caracas-Madrid: Edime.

1967. *Los días rebeldes* [poesía] Caracas: Edit. Sucre.

1969. *Entre cuatro paredes* [narrativa] Caracas: Monte Ávila.

1972. *Seis poemas en francés* [poesía] Caracas: Arte. Poesía de Venezuela, N° 34. Edición bilingüe. Trad. Marcel Hennart.

1975. *Diálogos de la nada* [poesía] Caracas-Madrid: Edit. Mediterráneo.

1978. *Búho de papel* [crítica] Caracas: Monte Ávila.

1982. *Toquemos Bach* [novela].

Sequera, Isbelia

1986. *Al borde de lo sensible* [poesía].

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

1989. *Allá a lo lejos, muy lejos* [poesía].

1998. *Arcángel defraudado* [poesía] Caracas: Círculo de Escritores de Venezuela.

Sedor de Uslar, Evelyn

1973. *Sombras de los cerros* [novela] Madrid: Imp. Fareso.

Seijas, Magdalena

1903. *Ave sin nido* [novela] Barquisimeto: Tip. Álvarez.

1904. *Amor y fe* [novela] Barquisimeto: Mosquera Suárez.

Sgambatti, Sonia

1979. *Otrosí* [poesía].

1980. *Sé que existo* [poesía].

Siem, Cristina

1988. *Rastros* [narrativa].

1990. *Cuentos de amor y absurdos* [narrativa].

Silva, María Jesús

1982. *Versos al viento* [poesía] Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana. Prólogo de Pedro Jorge Vera.

Silva de Reyes, Clara

1954. *Por una mancha de "rouge"* [novela] Caracas: Imp. Hispano Venezolana.

1954. *Asesinato en Caracas* [novela] Madrid: Afrodisio Aguado.

Summis, Ima

1956. *Miro guagua* [novela] Caracas, s.p.i.

T

Tamayo de García, Josefina

1961. *San Cristóbal la de mis recuerdos* [narrativa] San Cristóbal: Ediciones del Grupo Juan Maldonado.

1973. *Hojas al viento* [poesía] San Cristóbal: Tip. Central.

Tarre Murzi, Maritza

1965. *Cuando la luz se apaga* [poesía] Maracaibo: Dirección de Cultura de LUZ.

1968. *Días y fechas* [poesía] Caracas: Tip. Rodé. Prólogo de Pascual Venegas Filardo.

1977. *A mitad de la vida* [poesía].

Terán, Cora de (Lobatera, Táchira, 1887-1966)

1964. *Ensueños de un árbol rosado* [poesía].

1989. *Epistolario* (Rec. María Consuelo Terán de Vivas). San Cristóbal, *s/e*.

Torrealba, Rafaela

1909. *Mártires de la tiranía. Ensayo de novela* [novela] Barquisimeto: Ed. Luis Falcón.

Torres, Graciela (Higuerote, Miranda, 1928-)

1971. *Estación del silencio* [poesía] Caracas: Edit. Texto. Prólogo de Víctor Salazar.

1974. *Los naipes de la lluvia* [poesía].

1980. En *Poesía venezolana, Siglo XX. Por mano de mujer*, 61-63. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Imp. Litho-Rex. Barquisimeto. Selección de Oscar Sambrano Urdaneta.

1986. *Poemas solares* [poesía].

U

Urbáez de Flores, Josefina

1979. *Hombre nuevo y otros poemas* [poesía].

Urdaneta, Josefina (Maracaibo, Zulia, 1925)

1964. *Una historia de perros* [poesía] Caracas: Talleres Cíbea.

1964. *El llanto oscuro* [narrativa] Maracaibo: Ediciones 40 grados a la sombra.

1968. *Los momentos hostiles* [narrativa] Caracas: Arte.

1970. *El niño y la palabra* [educativo] Caracas: Monte Ávila.

1976. *Alas de letras* [educativo] Caracas: Monte Ávila.

1984. En *Gente del Lago. 44 poetas del Zulia*. Selección, prólogo y notas de Velia Bosh. Caracas: Fundación Zuliana para la Cultura, 119-121.

Urdaneta, Maritza (1952)

1992. *Oficios, vuelos y constelaciones* [poesía] Mérida: Mucuglifo N° 20. Premio Mucuglifo 1991.

Usurraga, Nena

1987. *Entre paréntesis* [narrativa].

Uzcátegui, Fanny

1959. *Poemas para niños*. Caracas: Ediciones del Ejecutivo del estado Trujillo. Biblioteca Trujillana de Cultura, N° 8. Prólogo de Mario Briceño Perozo.

V

Vaamonde, Norah

1989. *Un pájaro que emigra* [poesía] Caracas: Con textos.

Valarino, Belén (1911)

1954. *Mis cuentos y relatos* [narrativa] Caracas: Tip. Vargas.

1956. *Kekayú* [narrativa] Caracas: Imp. Relieve.

Valera Pérez, Consuelo

1947. *Raíz agria* [poesía] Caracas: Asoc. Cultural Interamericana. Tip. La Nación.

Valera, Mérida de

1943. *Arcoiris* [poesía] Caracas: Imp. Unidos.

Valero, Halida F. de

1964. *Gajito de miel* [poesía] Caracas: Ministerio de Educación. Prólogo de Alfredo Silva Estrada.

Vallenilla, Luz

1967. *Calle de Lanceros* [narrativa] Caracas: Cromotip.

Vázquez, Mharía (Caracas, 1958)

1987. *Guerrero llevado adentro* [poesía] Premio Fernando Paz Castillo y Bienal de Poesía de El Tigre (Anzoátegui) 1984.

1989. *As de corazón* [poesía].

Vázquez, Pura

1959. Trece poemas a mi sombra. Caracas: Arte.

Veloz, Matilde

1964. Tatuaje de sol [poesía] Barquisimeto: Tip. Nieves.

Velutini, Zulay A. de

1963. Retazos [narrativa].

Vincenti (de Bustillo), Carmen

1997. Barroco y América Latina [ensayo] Caracas: Monte Ávila.

s/d. *El ente de papel. Un estudio del personaje en la narrativa latinoamericana* [crítica] Vadell editores.

s/d. *La aventura metaficcional* [ensayo] Caracas: Equinoccio.

2000. *Una geometría disonante* [ensayo] Ediciones Excultura.

2000. *En cristales de cuerdas de arena* [novela] Caracas: Memorias de Altagracia.

2001. *Y la sombra siempre detrás de sí misma* [novela] Caracas: Alfaguara.

Viggiani, Beatrice

1992. *Talismanes herméticos adosados a la noche como en un canto* [poesía] Caracas: Edit. La Espada Rota.

Villanueva, América

1953. *Voz de mi silencio* [poesía] Caracas: Tip. La Nación.

Villanueva, Hilda

1959. *Ronda en el tiempo* [poesía] Caracas: Edit. Sucre.

Villasmil, Carmen Sylvia (Boconó, Trujillo, 1924)

s/f. *Lenguaje del agua* [poesía] Caracas: Policrom.

1980. En *Poesía venezolana, Siglo XX. Por mano de mujer*, 89-92. Selección de Oscar Sambrano Urdaneta. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Imp. Litho-Rex. Barquisimeto.

Virginy, Isabel

1974. *Nací en la cuna de un invierno* [poesía] Caracas: Imp. Crea.

1976. *Cántaro sediento* [poesía].

1979. *Menuda hierba* [poesía].

Vivas Briceño, Clara (1897-1977)

1922. *La carta* [poesía] San Cristóbal: Edit. Trébol.

1923. *Elcofre azul* [poesía] Maracaibo: "Lahora Literaria", año I, N° 7.

1923. *Ofrenda lírica* [poesía] Mérida: Tip. El Lápiz.

1924. *La quimera imprevista* [poesía] Caracas: Edit. Sur América.

1928. *Hostias líricas* [poesía] Caracas: Imp. Bolívar.

1935. *El romance del abuelo* [poesía] Caracas: Tip. Casa de Especialidades.

1939. *El cántaro vacío* [poesía].

1939. *Simón Bolívar, Libertador de América* [poesía].

1941. *Gratia plena* [poesía] Caracas: Tip. La Nación.

1941. *Plenitud* [poesía].

1950. *Trece etapas en la biografía del coronel mártir* [poesía] Caracas: Tip. Garrido.

1954. *Alasombra de nuestros héroes* [poesía] Caracas: Imp. Nacional.

1956. *Ala y musgo* [poesía] Caracas: Ministerio de Educación.

1970. *Tarma: cantares del llano adentro* [poesía] Mérida: ULA.

1984. En *Antología de la moderna poesía venezolana*. Vol. 2, 95. Caracas: Monte Ávila (2ª ed.). Compilación de Otto D'Sola.

Vonasek, Perla

1983. *Ella cantaba boleros* [teatro] En *VI Festival Nacional de Teatro '83*. Caracas: Miguel Presa Distribuciones y Ediciones.

W

Wolf, Carmen Cristina

1988. *Fragmentos de isla* [poesía] Caracas: Edit. Poiesis.

1996. *Canto al hombre* [poesía] Caracas: Edit. Cármina.

1998. *Canto al amor divino* [poesía] Caracas: Edit. Cármina.

2000. *Escribe un poema para mí* [poesía] Caracas: Ediciones Círculo de Escritores de Venezuela.

2002. *Prisión abierta* [poesía] Caracas: Ediciones Al Tanto, Colección Las iniciales del Tiempo.

Z

Zambrano, Josefa (1950)

1984. *Magia de un páramo* [narrativa] Caracas: Arte. Prólogo de Orlando Araujo.

1988. *Al día siguiente todos los caminos amanecen abiertos* [narrativa] Caracas: Edit. Panapo

1989. *L'aube's eveille envoutée* [narrativa] Traducción al francés de *Al día siguiente...* París: Christine Michel.

1995. *Malaventuras* [narrativa] Caracas: Panapo.

Zambrano, Libia (Caracas, 1952)

1991. *Cómplice de hoguera* [poesía] Valencia: Ediciones del Gobierno de Carabobo. Colección Poesía N° 8. Prólogo de Luis Camilo Guevara. Premio de Poesía de la Bienal José Rafael Pocaterra, Ateneo de Valencia.

Bibliografía General

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcalde, Carmen Teresa [1995] *Escritoras de Venezuela. Escritoras tachirenses*. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, N° 149. San Cristóbal, s/e.
- Almela, Harry [1995] “Mírate en ese espejo”. *Imagen* N° 100-114. Caracas: CONAC, 64-65.
- Álvarez de Lovera, María [1994] *La mujer en la colonia. Situación social y jurídica*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos / Faces-UCV.
- Antología de la moderna poesía venezolana* [1984 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila, Colección Eldorado. Tomos I y II. Compilación de Otto D’Sola.
- Arráiz Lucca, Rafael [1999] “Tráfico y Guaire: quince años después”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert Verlag. Edición de Karl Kohut.
- Barrera Linares, Luis [1991 agosto 18] “Relato imposible, discurso inacabado”. En *Papel Literario de El Nacional*, Caracas.
- Benegas, Noni [1997] *Ellas tienen la palabra. Dos décadas de poesía española*. Madrid: Hiperión.
- Castillo, Susana [1992] *Las risas de nuestras medusas. Teatro venezolano escrito por mujeres*. Caracas: Fundarte.
- Collin, Françoise [1995] “Historia y memoria o la marca y la huella”. En *El género de la memoria*. Pam-

- plona: Pamiela ediciones. Compilación de Fina Birulés.
- Cuentistas modernos. Antología* [1945] Caracas: Ministerio de Educación. Compilación, prólogo y notas de Julián Padrón.
- Díaz Sánchez, Ramón [1954] *Teresa de la Parra (clave para una interpretación)*. Caracas: Ediciones Garrido.
- Diccionario de Historia de Venezuela* [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar. 4 Vols. Espina, Gioconda [2000] “El socialismo tiene rostro de mujer”. En *Mujeres venezolanas del siglo XX galardonadas con la Orden Josefa Camejo*. Centro de Estudios de la Mujer. Caracas: Secretaría General de la UCV. Coordinación de María del Mar Álvarez et al.
- Forgues, Roland [1991] “Entrevista a Blanca Varela”. En *Palabra viva. Las poetas se desnudan*. Lima: El Quijote. Vol. IV
- Franco, Fabiola [2000] “El cuento histórico colombiano”. Macalester College, St. Paul, MN. Inédito.
- Galindo, Dunia [2000] *Teatro, cuerpo y nación. En las fronteras de una nueva sensibilidad*. Caracas: Monte Ávila y Comisión Presidencial V Centenario de Venezuela.
- Gallego, Verónica [2000] “Los camuflajes de la autoría femenina en la hemerografía venezolana de fines del siglo XIX (1872-1900)”. Inédito.
- Genovese, Alicia [1998] *La doble voz. Poetas argentinas contemporáneas*. Buenos Aires: Edit. Biblos.
- Gilbert, Sandra y Susan Gubar [1984] *The Madwoman in the Attic. The Woman Writer and the Nineteenth-Century Literary Imagination*. New Haven y Londres: Yale University.
- [1985] *Literature by Women. The Tradition in English*. The Norton Anthology of Literature by Women. Nueva York: Norton.

- [1996 2ª ed.] *Literature by Women. The Traditions in English*. The Northon Anthology of Literature by Women. Nueva York: Norton.
- Gomes, Miguel [2000a] “Escritoras, genealogía y sociedad: La otra narrativa histórica venezolana”. The University of Connecticut-Storrs. Inédito.
- [2000b] “La otra narrativa histórica venezolana”. The University of Connecticut-Storrs. Inédito.
- González Stephan, Beatriz [1999] “La resistencia de la memoria: una escritura contra el poder del olvido”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert Verlag. Edición de Karl Kohut.
- Gornick, Vivian [1997] *The End of the Novel of Love*. Boston: Beacon Press.
- Grau-Llevería, Elena [2000] “Reconstrucción histórica de la Revolución Mexicana desde la perspectiva de la mujer”. University of Miami. Inédito.
- Huggins, Magaly y Diana Domínguez [1993] *Mujeres latinoamericanas en cifras* (Teresa Valdés y Enrique Gomariz, coordinadores). Venezuela-Santiago de Chile: Instituto de la Mujer. Ministerio de Asuntos Sociales de España y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Jaffé, Verónica [1991] *El relato imposible*. Caracas: Monte Ávila y CELARG.
- [1999] “Algunas anotaciones sobre la poesía contemporánea en Venezuela”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert Verlag. Edición de Karl Kohut.
- Kristeva, Julia [1987] “La solitude cannibalique”. En *Soleil noir*. París: Gallimard, 1992.
- Lander de Pantin, Marila [s/f] *Brillaba el rielo azul*. Caracas: Cromotip.

- Larrázabal, Osvaldo [1980] *Historia y crítica de la novela venezolana del siglo XIX*. Caracas: Instituto de Investigaciones Literarias de la UCV.
- Lasarte, Javier [1994 2ª ed.] *Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana (1967-1990). Antología*. Caracas: Fundarte.
- Las cien mejores poesías líricas venezolanas* [1943 2ª ed.] Pedro P. Barnola compilador. Caracas: Tip. Casa de Especialidades.
- Lerner, Elisa [1979] “Muerte de la novelista de recámara”. En *Yo amo a Columbo*. Caracas: Monte Ávila.
- Liscano, Juan [1984] *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Alfadil ediciones. Colección Trópicos.
- [1985] *Lecturas de poetas y poesía*. Caracas: Academia Nacional de la Historia. Colección El Libro Menor N° 79.
- Lovera De Sola, Roberto [1990] “María Josefa Paz Castillo” y “María Josefa Sucre”. En *Con el lápiz en la mano*. Caracas: Colección Medio Siglo de la Contraloría General de la República. Serie Letra Viva.
- [1992] “Rasgos de la escritura femenina venezolana (1960-1975)”. En *El ojo que lee*. Caracas: Academia Nacional de la Historia. Colección El Libro Menor N° 204.
- Medina, José Ramón [1993] *Noventa años de literatura venezolana. 1900-1990*. Caracas: Monte Ávila.
- Miranda, Julio [1995] *Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994)*. Caracas: Fundarte, Colección Delta.
- Moreno, María (ed.) [1998] *Damas de letras. Cuentos de escritoras argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: Libros Perfil.
- Nóbrega, Enrique [1997] *La mujer y los cercos de la modernización: los discursos de la medicina y el aparato jurídico*. (Esbozos de un estudio comparativo: Venezuela y Colombia, 1870-1930.) Caracas: CELARG.

- Ortega, Julio [1999] “Diálogos sobre género, diferencia y cultura”. En *El combate de los ángeles*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Compilación de Rocío Silva Santisteban.
- Pacheco, Carlos [2001] “Textos en la frontera: memoria, ficción y escritura de mujeres”. En *La patria y el parricidio*. Mérida: Ediciones El otro, el mismo. Colección de ensayo Jesús Semprún.
- Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía de mujeres”. En *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert Verlag. Edición de Karl Kohut.
- Pino Iturrieta, Elías [1995] “Discursos y pareceres sobre la mujer en el siglo XIX venezolano”. En *Esplendores y miserias del siglo XIX*. Caracas: Monte Ávila y Ediciones de la USB. Compilación de B. González Stephan, J. Lasarte, et al.
- Pino Montilla, Lorena [1994] *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Caracas: Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral, CELCIT. 2 vols.
- Pratt, Mary Louise [1995] “Género y ciudadanía: las mujeres en diálogo con la nación”. En *Esplendores y miserias del siglo XIX*, ob. cit.
- Quintero, Inés [1998] Mirar tras la ventana. *Testimonios de viajeros y legionarios sobre mujeres del siglo XIX*. Caracas: Alter Libris. Secretaría de la UCV.
- Reisz, Susana [1996] *Voces sexuadas. Género y poesía en Hispanoamérica*. Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos. Ediciones de la Universitat de Lleida.
- Rivas, Luz Marina [1992] “La literatura de la otredad: cuentistas venezolanas 1940-1956”. Tesis para optar al título de

Magister de Literatura Latinoamericana Contemporánea en la USB. Caracas: Inédita.

-----[2000] *La novela intrahistórica: tres miradas femeninas de la historia venezolana*. Valencia: Universidad de Carabobo. Dirección de Cultura. Ediciones El Caimán Ilustrado. Colección Ensayo Literario.

Rodríguez Arenas, Flor María [1991] “Soledad Acosta de Samper, pionera de la profesionalización en la escritura femenina colombiana”. En *¿Y las mujeres? Ensayos sobre literatura colombiana*. Medellín: Universidad de Antioquia. Compilación de M. Jaramillo, A. Robledo y F.M. Rodríguez Arenas.

-----[1997] “Lina López de Aramburu: el comienzo de la escritura femenina en Venezuela durante el siglo XIX”. *Revista de Literatura Hispanoamericana* N° 35, julio-diciembre, 27-46. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de LUZ.

Rotker, Susana [1991] *Isaac Chocrón y Elisa Lerner. Los transgresores de la literatura venezolana*. Caracas: Fundarte. Colección Cuadernos de Difusión N° 152.

Russotto, Mágara [1993a] “Arar en el mar: fundadoras de la poesía venezolana moderna”. Caracas: CELARG. Inédito.

-----[1993b] *Tópicos de retórica femenina*. Caracas: Monte Ávila y CELARG.

-----[1997] *Discursos sumergidos. Pequeña historia de los discursos femeninos en América Latina*. Caracas: CELARG.

-----[1998] “La perspectiva de género en la escritura de la modernización venezolana”. *Folios*, revista de Monte Ávila, N° 31-32. Caracas: Monte Ávila, febrero-abril.

Salas, Alejandro [1989] *Antología comentada de la poesía venezolana*. Caracas: Alfadil.

Santaella, Juan Carlos [1991] “Los rituales de una escritura fundada para el olvido”. En *La literatura y el miedo y*

- otros ensayos*. Caracas: Fundarte. Colección Cuadernos de difusión N° 185.
- [1992] *Manifiestos literarios venezolanos*. Caracas: Monte Ávila. Colección Documentos.
- Segnini, Yolanda [1987] *Las luces del gomecismo*. Caracas: Alfadil. Colección Trópicos.
- Torres, Ana Teresa [2000] *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altagracia. Colección Fuegos bajo el agua.
- Troconis de Veracoechea, Ermila [1990] *Indias, esclavas, mantuanas y primeras damas*. Caracas: Alfadil y Academia de la Historia.
- Vestrini, Miyó [1994] *Salvador Garmendia pasillo por medio*. Caracas: Grijalbo.
- Woolf, Virginia [1929] *A room of one's own*. Londres: Harvest, 1989.
- Zambrano, María [1986] “La tumba de Antígona”. *Senderos*. Barcelona: Anthropos.

FUENTES CONSULTADAS

A. ANTOLOGÍAS Y REFERENCIAS GENERALES

- Aldaba en vivo (Antología de jóvenes poetas: Aragua, Carabobo, Miranda)* [1978] Caracas: Dirección General de Cultura de la Gobernación del Distrito Federal y Fundarte, Colección Cuadernos de Difusión, Serie Presencia Cultural de los estados, s/c.
- Algunos poetas venezolanos contemporáneos* [1954] Caracas: Publicación de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV. Edición bilingüe español-francés. Compilación de René L.F. Durand.

- Andina. Joven poesía de Mérida, Trujillo y Táchira* [1988] Caracas: Fundarte, Colección Cuadernos de difusión, Serie Presencia Cultural de los estados N° 11. Selección, introducción y notas de Julio Miranda.
- Antología comentada de la poesía hispanoamericana. (Tendencias, temas, evolución)* [1965] Nueva York: Las Americas Publishing Company. Compilación de Hellen Ferro.
- Antología comentada de la poesía venezolana* [1989] Caracas: Alfadil Ediciones, Colección Orinoco N° 20. Compilación de Alejandro Salas.
- Antología de escritores del estado Falcón* [1955] Caracas: Imp. Nacional. Compilación de L.A. Domínguez.
- Antología de la moderna poesía venezolana* [1984 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila, Colección Eldorado. Tomos I y II. Compilación de Otto D'Sola.
- Antología de nadie* [1993] Caracas: Dirección de Cultura de la UCV, s/c.
- Antología de poesías venezolanas* [1973] Caracas: Ediciones Culturales Ince N° 17, s/c.
- Antología de la poesía hispanoamericana actual* [1987] México: Siglo XXI. Selección, prólogo y notas de Julio Ortega.
- Antología de la poesía hispanoamericana moderna* [1993] Caracas: Monte Ávila y USB-Equinoccio, Colección Altazor. Tomos I y II. Coordinación de Guillermo Sucre.
- Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI. El turno y la transición* [1997] México: Siglo XXI. Compilación de Julio Ortega.
- Antología de la poesía venezolana* [1997] Caracas: Panapo. 2 vols. Prólogo, selección, comentarios y bibliografía de Rafael Arráiz Lucca.
- Antología de las letras de Aragua. (1883-1980)* [1981] Biblioteca de temas y autores aragüeños. Caracas: Ediciones de

la Presidencia de la República. Publicación del Ministerio de Información y Turismo. Compilación de Oldman Botello.

Antología de los poetas del cuarenta [1992] Caracas: Fundación Editorial Universitaria. Compilación de J.A. Escalona Escalona.

Antología del cuento venezolano [1955] Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, Serie Marrón: Antología y selecciones N° 54. Compilación de Guillermo Meneses.

Antología del relato venezolano. (1960-1974) [1974] Caracas: Monte Ávila, Colección Continente. Compilación de Humberto Mata.

Antología dispersa de la poesía venezolana [1981] Colombia: Ediciones Convenio "Andrés Bello", Cuadernos Culturales Andinos. Compilación de Eddy Rafael Pérez.

Antología regional. Florentino y el diablo. Cantas [s/f] Caracas: Monte Ávila, N° 21. Compilación de Alberto Arvelo Torrealba.

Antología personal del cuento venezolano. (1933-1968) [1977] Caracas: Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV. Compilación de José Fabbiani Ruiz.

Antología venezolana [1963] Madrid: Gredos, s/c.

Aragua, Carabobo, Miranda [s/f] Caracas: Dirección General de Cultura de la Gobernación del Distrito Federal y Fundarte, Colección Cuadernos de Difusión, s/n, Serie Presencia Cultural de los estados, s/c.

Azar en el vuelo. (Antología breve de siete poetas) [1983] Barcelona, España: Ediciones Rondas N° IX, s/c.

Bibliografía de la novela venezolana [1963] Caracas: UCV. Facultad de Humanidades y Educación. Centro de Estudios Literarios. Compilación de Gustavo Luis Carrera.

- Bibliografía del cuento venezolano* [1975] Caracas: Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Investigaciones Literarias de la UCV. Compilación de Osvaldo Larrazábal Henríquez, Amaya Llebot y Gustavo Luis Carrera.
- Bibliografía del teatro venezolano* [1980] Mérida: ULA. Compilación de José de la Cruz Rojas Uzcátegui y Lubio Cardozo.
- Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos (Ordenada con noticias biográficas)*. [1975 2ª ed.] Caracas: Editores Rojas Hermanos. Concejo Municipal del Distrito Federal.
- Cien de las mejores poesías zulianas* [1959] Maracaibo: Imp. del estado. Zulia.
- Contemporary Venezuelan Poetry. Anthology Selected and Rendered into English by Jaime Tello* [1983] Caracas: P.E.N. International.
- Contribución a una bibliografía general de la poesía venezolana en el siglo XX* [1979] Caracas: Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV. Compilación de Oscar Sambrano Urdaneta.
- Cuarenta poetas se balancean. Poesía venezolana. (1967-1990). Antología* [1994] Caracas: Fundarte. Estudio y selección de Javier Lasarte.
- Cuentistas modernos. Antología* [1945] Caracas: Ministerio de Educación. Compilación, prólogo y notas de Julián Padrón.
- Cuentos venezolanos. Antología de la narrativa venezolana* [1972] Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, Colección Popular. Tomos I y II. Prólogo, selección y notas de Rafael Ramón Castellanos.
- Del cuento y sus alrededores* [1993] Caracas: Monte Ávila, Colección Estudios. Compilación de Carlos Pacheco y Luis Barrera Linares.

- Diez cuentos venezolanos* [1951] Bogotá: Edit. Iqueima, Cuadernos Venezolanos, N° 7. Publicación de la Embajada de Venezuela en Colombia, s/c.
- Diccionario Biográfico de Venezuela* [1953] Madrid: Editores Garrido Mezquita, 3 Vols.
- Diccionario enciclopédico de las letras de América Latina* [1995] Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho y Monte Ávila.
- Diccionario General de Literatura Latinoamericana* [1987] Mérida: Libros de la ULA, Colección de Ciencias Sociales, Serie Letras. 2 Vols.
- Diccionario General de la Literatura Venezolana* [1987]. Mérida: Libros de la ULA, Colección Ciencias Sociales, Serie Letras. 2 vols. Compilación de Lubio Cardozo y Juan Pinto.
- Diccionario de Historia de Venezuela* [1997 2ª ed.] Caracas: Fundación Polar, 4 Vols.
- El cuento venezolano. (1900-1940)* [1971 6ª ed.] Argentina: Edit. Universitaria de Buenos Aires, Serie El Nuevo Mundo. Compilación de José Balza.
- El cuento venezolano. (Antología)* [1985] Caracas: Ediciones de la Dirección de Cultura de la UCV, Colección Letras de Venezuela, Serie Narrativa N° 83. Compilación de José Balza.
- El gesto de narrar. Antología del nuevo cuento venezolano* [1988] Caracas: Monte Ávila. Compilación de Julio Miranda.
- Ensayistas venezolanos del siglo XX. (Una antología)* [1989] Caracas: Contraloría General de la República, Colección Medio Siglo, Serie Letra Viva, Tomos: I y II. Introducción, selección, notas y bibliografía de Oscar Rodríguez Ortiz.
- Ensayistas venezolanos. (Antología)* [s/f] Caracas: Cuarto Festival del Libro Venezolano. Compilación de Pedro Duno.

- Exposición hemero-bibliográfica "La mujer en las letras venezolanas". Catálogo* [1976] Caracas: Congreso de la República. Compilación de Lyll Barceló e Irma De Sola.
- Gente del lago (44 poetas del Zulia)* [1984] Caracas: Fundación Zuliana para la Cultura. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch.
- Gente del Orinoco (36 poetas guayaneses)* [1985] Caracas: Dirección de Cultura de la Gobernación del estado Bolívar. Selección, prólogo y notas de Velia Bosch.
- Gran enciclopedia de Venezuela* [1998] Caracas: Globe. Vols. 9 y 10.
- Historia de la literatura española e hispanoamericana* [1980] Barcelona: Sopena. Compilación de R.D. Peres.
- Índice de repertorios hemerográficos venezolanos. (Siglo XX)* [1977] Caracas: Ediciones de la UCAB, Colección Manoa, Tomo I. Compilación de Lyll Barceló Sifontes.
- Jóvenes poetas de Lara y Yaracuy* [1979] Caracas: Fundarte, Serie Presencia Cultural de los estados N° 6. Introducción, selección de poemas y notas biobibliográficas de Ramón Querales.
- La Antología narrativa venezolana contemporánea* [1971] Madrid: Alianza.
- La narrativa corta en el Zulia. Sus aportes a la literatura venezolana. Antología. (1839-1987)* [1987] Maracaibo: Editado por la Comisión Presidencial para el Bicentenario del Natalicio del General Rafael Urdaneta. Compilación de Jesús Ángel Parra y Luis Guillermo Hernández.
- La nueva poesía venezolana. (Antología)* [1959] Caracas: Cuadernos literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos N° 100. Compilación de José Ramón Medina.
- La poesía larense* [1982 2ª ed.] Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. Selección de Guillermo Morón y

- Herman Garmendia. Selección de poetas más nuevos por Pascual Venegas Filardo. Prólogo de Herman Garmendia y nota a la segunda edición de Pascual Venegas Filardo.
- Lírica hispana: breve Antología de poetas venezolanas y guía de autoras* [1953] Caracas: Edición Especial de la Tipografía Garrido, s/c.
- Literatura hispanoamericana* [1999 2ª ed.] Caracas: Monte Ávila. Tomo I y II. Compilación de Domingo Miliani y Oscar Sambrano.
- Literatura y cultura venezolanas* [1996] Caracas: Ediciones La Casa de Bello. VVAA.
- Los poetas de 1942. (Antología)* [1988] Caracas: Monte Ávila. Notas biobibliográficas de Guillermo Alfredo Cook; apéndice crítico de Velia Bosch, Alexis Márquez Rodríguez y Héctor Mujica; índices de Ángel Raúl Villasana.
- Memoria y cuento. 30 años de narrativa venezolana (1960-1990)* [1992] Caracas: Contexto Audiovisual 3 / Pomaire. Selección, presentación y notas de Luis Barrera Linares.
- Mujeres venezolanas del siglo XX galardonadas con la Orden Josefa Camacho* [2000] Caracas: Secretaría General de la UCV. Centro de Estudios de la Mujer. Coordinación de Álvarez et al.
- Narradores andinos contemporáneos* [1979] Caracas: Fundarte, Colección Cuadernos de Difusión, Serie Presencia Cultural de los estados N° 5. Compilación de Ednodio Quintero.
- Narradores de El Nacional. (1946-1992)* [1992] Caracas: Monte Ávila, Colección Continentes. Prólogo de Domingo Miliani. Edición de Antonio Bastardo.
- Narrativa hispanoamericana (1816-1981)*. [1981] México: Siglo XXI. 8 tomos. Compilación de Ángel Flores.
- Narrativa 1988. Voces nuevas* [1991] Caracas: Ediciones del CELARG. VVAA.

- Narrativa venezolana* [1984] Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Colección Literatura y Pensamiento N° 1. Selección y prólogo de José Ramón Medina.
- Nuevos narradores de Monagas-Bolívar-Delta Amacuro* [1985] Caracas: Fundarte, Serie Presencia Cultural de los estados N° 9. Presentación, selección de poemas y notas biobibliográficas de Cipriano Fuentes.
- Ofrenda a Caracas* [1968] Maracaibo: Dirección de Cultura de LUZ.
- Pasollano. (Dieciocho poetas guariqueños)* [1993] San Juan de los Morros: Biblioteca de Autores y Temas Guariqueños en coedición con la Fundación Guariqueña para la Cultura y la Dirección de Literatura del CONAC, Colección Humo de Bosta N° 3. Introducción, comentarios y selección de Jeroh Juan Montilla y Tibusay Vargas Rojas.
- Poesía de Aragua (1966-1996)* [1997] Maracay: Secretaría de Cultura del estado Aragua. Compilación, preámbulo y notas de Efrén Barazarte.
- Poesía de Monagas-Bolívar y Delta Amacuro* [1983] Caracas: Fundarte, Colección Cuadernos de Difusión, Serie Presencia Cultural de los estados N° 8. Compilación de Cipriano Fuentes.
- Poesía de Venezuela. (Románticos y modernistas)* [1984] Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Colección Literatura y Pensamiento N° 2. Selección y prólogo de José Ramón Medina.
- Poesía en el espejo. Estudio y antología de la nueva lírica femenina venezolana (1970-1994)* [1995] Caracas: Fundarte. Introducción y selección de Julio Miranda.
- Poesía en marcha del Distrito Federal* [1980] Caracas: Fundarte, Serie Presencia Cultural de los Estados N° 7. Selección, prólogo y notas de Emilio Briceño Ramos.

- Poetas en Los Teques* [1991] Los Teques: Ateneo de Los Teques N° 11. Selección y notas de Armando Hernández.
- Poetas y prosadores carabobeños* [1955] Valencia: Ediciones Conmemorativas del Cuatricentenario. Compilación de L. Guevara y E. Grooscors.
- Poetas guayaneses* [1964] Caracas: Edición Conmemorativa del Bicentenario de Ciudad Bolívar. Homenaje del Ministerio de Educación. Selección y explicación de J.A. de Armas Chitty.
- Poesía y teatro* [1955] Madrid: Ediciones Aguilar, Colección de Autores Venezolanos.
- Poesía regional larense* [1982] Barquisimeto: Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado en coedición con el CELARG. Edición Conmemorativa del vigésimo aniversario de la Fundación de la UCLA (1962-1982). Prólogo, selección y notas de Ramón Querales.
- Recuento. El relato breve venezolano. (1960-1990)* [1994] Caracas: Fundarte, Colección Delta N° 33. Compilación de Luis Barrera Linares.
- Relatos venezolanos del siglo XX* [1989] Caracas: Ediciones de la Fundación Biblioteca Ayacucho N° 138.
- Seudonimia literaria venezolana* [1974] Mérida: ULA, Serie Bibliográfica. Con un apéndice de José E. Machado sobre seudónimos de escritores y políticos venezolanos. Compilación de Lubio Cardozo y Juan Pinto.
- Trece autores del nuevo teatro venezolano* [1971] Caracas: Monte Ávila, Colección Temas Venezolanos. Selección, prólogo y notas de Carlos Suárez Radillo.
- Veinte poetas de Maracaibo. (Antología)* [1967] Maracaibo: Editorial Universitaria de LUZ. Compilación de Guillermo Ferrer.

B. SOBRE LITERATURA VENEZOLANA

- Araujo, Orlando [1972] *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas: Edit. Tiempo Nuevo, Colección Temas Contemporáneos, Serie Ensayo.
- Armas Chitty, J.A. de [1964] "Nuevos poetas". En *Poetas guayanenses*. Caracas: Publicaciones del Ministerio de Educación.
- Arráiz Lucca, Rafael [1989] *Grabados*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor N° 157.
- [1991] *El avión y la nube. (Observaciones sobre poesía venezolana)*. Caracas: Contraloría General de la República, Serie Letra Viva.
- [1994] *Conversaciones bajo techo*. Caracas. Pomaire.
- Azparren Giménez, Leonardo [1997] *El teatro en Venezuela. (Ensayos históricos)*. Caracas: Alfadil Ediciones, Colección Trópicos, N° 59.
- Balza, José [1993] *Iniciales*. Caracas: Monte Ávila.
- Barnola, Pedro [1945] *Estudios críticos literarios*. Caracas: Librería y Tip. La Torre.
- [1970] *Altorrelieve de la literatura venezolana*. Caracas: Ministerio de Educación / Dirección General del Departamento de Publicaciones, Colección Cuadernos de Prosa, N° 3.
- Castillo, Susana [1980] *El desarraigo en el teatro venezolano. (Marco histórico y manifestaciones modernas)*. Caracas: Edit. Ateneo de Caracas.
- Cook, Guillermo [1940] *Apuntes sobre tres poetas nuevos de Venezuela*. Caracas: Edit. Venezuela.
- Cubillán, Ofelia [1952] *Síntesis creadora*. Caracas: Tip. Nacional.

- Chocrón, Isaac [1966] *El nuevo teatro venezolano*, s/e.
- Di Prisco, Rafael [1969] *Acerca de los orígenes de la novela venezolana*. Caracas: Dirección de Cultura de la UCV, Colección Letras de Venezuela N° 23.
- Díaz Seijas, Pedro [1946] *Al margen de la literatura venezolana. (Ensayos)*. Caracas: Tipografía Garrido.
- [1972] *La novela y el ensayo en Venezuela*. Caracas: Ernesto Armitano Editor.
- [1972] *Deslindes. (Ensayos sobre literatura hispanoamericana y venezolana)*. Caracas: Ernesto Armitano Editor.
- Escalona-Escalona, José Antonio [1954] *Ángulo. (Notas sobre crítica y poesía)*. Caracas: Imp. de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación.
- Fabbiani Ruiz, José [1951] *Cuentos y cuentistas*. Caracas: Librería Cruz del Sur.
- Felice Cardot, Carlos [1978] *Páginas biográficas y críticas*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Serie Estudios, Monografías y Ensayos, N° 2.
- Freilich, Alicia [1973] *Triálogo. Notas de crítica urgente*. Caracas: Edit. Tiempo Nuevo.
- [1974] *Entrevistados de carne y hueso*. Caracas: Librería Suma.
- Galletti, A. [1958] *Quiénes narran y cuentan en Venezuela*. Caracas-México, s/e.
- Garmendia, Salvador [1966] *La novela en Venezuela*. Caracas: Imp. Nacional, Colección de Temas Culturales Venezolanos, N° 1.
- Gerbasi, Vicente [1942] *Creación y símbolo. (Tres poetas americanos)*. Caracas: Ediciones Viernes.
- [1984] *La rama del relámpago*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello, Colección Zona Tórrida, Serie Creación y Crítica, N° 3.

- Guerrero Zamora, Juan [1961] *Historia del teatro contemporáneo*. Barcelona-España: Imp. Clarasó. 4 tomos.
- Guerrero, Luis Beltrán [1954] *Razón y sin razón, s/e*.
- [1962] *Candideces*. Caracas: Arte. 15 vols.
- [1993 2ª ed.] *Palos de ciego. (Ensayos de crítica e historia literarias)*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.
- Jaffé, Verónica [1991] *El relato imposible*. Ob. cit.
- Jiménez Emán, Ennio [1984] *Aracné. (4 ensayos literarios)*. San Felipe: Ediciones La Oruga Luminosa.
- Lasarte, Javier [1992] *Sobre literatura venezolana*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello, Colección Zona Tórrida, Serie Letras Universitarias, Nº 41.
- Liscano, Juan [1995 2ª ed.] *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Ediciones Alfadil, Colección Trópicos.
- Lovera De Sola, Roberto [1992] *El ojo que lee*. Ob. cit.
- Mancera, A. [1958] *Quiénes narran y cuentan en Venezuela*. Caracas-México, s/e.
- Marcotrigiano, Miguel [2000 diciembre] “Segundas reflexiones de un optimista, por la poesía venezolana de los años ’90”. UCAB. Inédito.
- [2001] “Bibliografía de la poesía venezolana de los noventa”. Caracas: UCAB. Mimeo.
- [2002] *Las voces de la Hidra. La poesía venezolana de los años ’90*. Mérida-Caracas: Ediciones Mucugligo. CONAC y UCAB.
- Medina, José Ramón [1956] *Examen de la poesía venezolana contemporánea*. Caracas: Ministerio de Educación y Dirección de Cultura y Bellas Artes.
- [1993] *Noventa años de literatura venezolana (1900-1990)*. Ob. cit.

- Miranda, Julio [1975] *Proceso a la narrativa venezolana*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV, Colección Temas, N° 64.
- Monasterios, Rubén y Herman Lejter [1978] *Formación para un teatro del Tercer Mundo*. Caracas: CONAC y Coordinación Nacional de Artes Escénicas.
- Monasterios, Rubén [1989] *Un enfoque crítico del teatro venezolano*. Caracas: Monte Ávila, Colección Estudios.
- Navarro, Armando [1970] *Narradores venezolanos de la nueva generación. (Ensayos)*. Caracas: Monte Ávila, Colección Donaire.
- Ortega, Julio [1997] *El principio radical de lo nuevo. Postmodernidad, identidad y novela en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Noguera, N. [1950] *La generación poética de 1918, s/c, s/e*.
- Núñez, María Celina [1997] *Del realismo a la parodia. Marcas para un mapa en la narrativa venezolana de los '90*. Caracas: Grupo Editorial Eclepsidra.
- Pacheco, Carlos [1987] *Narrativa de la dictadura y crítica literaria*. Caracas: Ediciones del CELARG, Colección La Alborada.
- Palacios, María Fernanda [1986] *Sabor y saber de la lengua*. Caracas: Monte Ávila.
- Padrón, Leonardo [1990] *Crónicas de la vigilia. (Notas para una poética de los '80)*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor, N° 170.
- Parra, José Darío [1973] *Orígenes de la novela venezolana*. Maracaibo: Centro de Estudios Literarios de LUZ.
- Picón Salas, Mariano [1973] *Estudios de literatura venezolana*. Caracas-Madrid: Edime.
- [1984] *Formación y proceso de la literatura venezolana. Historia y crítica literaria*. Caracas: Monte Ávila. Presenta-

- ción de María Fernanda Palacios y bibliografía de Rafael Ángel Rivas.
- Rama, Ángel [1985] *Ensayos sobre literatura venezolana*. Caracas: Monte Ávila.
- Ramos, Elías [1979] *El cuento venezolano contemporáneo. (1950-1970). Estudio temático y estilístico*. Madrid: Edit. Playor, Colección Nova Scholar.
- Rodríguez Ortiz, Oscar [1985] *Intromisión en el paisaje*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela.
- Rojas Guardia, Pablo [1969] *La realidad mágica. (Ensayos de aproximación literaria)*. Caracas: Monte Ávila, Colección Continente.
- [1972] *Diálogos sobre poesía y literatura*. Caracas: Monte Ávila, Biblioteca Popular Eldorado, N° 51.
- Sánchez Trincado, J. [1944] *7 poetas venezolanos*. Caracas: Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos.
- Stolk, Gloria [1955] *37 apuntes de crítica literaria*. Caracas-Madrid. Edime.
- Sucre, Guillermo [1975] *La máscara, la transparencia*. Caracas: Monte Ávila.
- Tenreiro, Salvador [1989] *El poema plural. (Notas sobre poesía contemporánea)*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello, Colección Zona Tórrida, Serie Creación y Crítica, N° 13.
- Torres, Ana Teresa [2000] *A beneficio de inventario*. Caracas: Memorias de Altagracia.
- Vargas, Vilma [1980] *El devenir de la palabra poética*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV, Colección Arte y Literatura, N° 8.
- Venegas Filardo, Pascual [1990] *53 nombres de poetas venezolanos*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello, Colección Zona Tórrida, Serie Creación y Crítica, N° 15.

- Vera, Elena [1985] *Flor y canto. 25 años de poesía venezolana. (1958-1983)*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, N° 65.
- [1996] *Inventario del espíritu. (El aporte del Instituto Pedagógico de Caracas a la literatura venezolana y otras literaturas)*. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas.
- VVAA [1992] *Teoría y praxis del cuento en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila, Colección Estudios.
- VVAA [1997] *Ponencias de docentes e investigadores de la literatura venezolana*. Ciudad Bolívar: Ediciones de la Casa, Colección Ramón Isidro Montes, Serie Saber Humanístico, N° 1. (Universidad Nacional Experimental de Guayana, Fondo de Publicaciones del Centro de Estudios Literarios. Simposio realizado en Ciudad Guayana en 1996) Compilación de Néstor Rojas.
- VVAA [1999] *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt am Maim: Iberoamericana-Vervuert Verlag. Edición de Karl Kohut.
- VVAA [2000] *Veinte aniversario. Postgrado en Literatura (1979-1999)*. Caracas: USB. Decanato de Estudios de Postgrado. Contiene todas las tesis presentadas en la Maestría de Literatura Latinoamericana y en el Doctorado en Letras.

C. SOBRE AUTORAS VENEZOLANAS

- Alarcón, Rosa [1990] “Luisa del Valle Silva” en *Tres poetisas sucrenses*. Cumaná: Ejecutivo del Estado Sucre.
- Alcalde, Carmen Teresa [1995] *Escritoras de Venezuela. Escritoras tachirenses*. Ob. cit.
- Álvarez de Camero, Mireya [1995] “Nación, casa y corazón: del folletín a la novela (La narrativa de Virginia Gil de Hermoso)”. Trabajo de grado para optar al título de

- Magíster en Literatura Latinoamericana Contemporánea por la USB. Inédito.
- Antillano, Laura [1999] *La palmera luminosa*. Valencia: Ediciones El Caimán Ilustrado de la Universidad de Carabobo.
- Antonia Palacios. *Ficciones y aflicciones* [1989] Caracas: Biblioteca Ayacucho. Vol. 146. Selección y prólogo Luis Alberto Crespo. Cronología y bibliografía Antonio López Ortega.
- Ardito Mateo, Victoria [1994] “La visión de la casa en tres novelistas venezolanas: *Ifigenia* de Teresa de la Parra, *Ana Isabel, una niña decente* de Antonia Palacios y *La casa del viento* de Gloria Stolk”. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana por el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas. Inédito.
- Ballón de González, Luz [1991] “Aproximación a la actual narrativa femenina: la obra de Laura Antillano”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.
- Bernal Potdevin, Luis [1984] “La voz heráldica de las siete lagunas: introducción a la poesía de Ana Enriqueta Terán”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.
- Bohórquez, Douglas [1997] *Teresa de la Parra. Del diálogo de géneros y la melancolía*. Caracas: Monte Ávila y ULA.
- Carrera, Liduvina [1991] “Antonietta Madrid y Victoria de Stefano. La comparación de un estilo”. Trabajo para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana por el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas. Inédito.
- [1995] *Literatura de mujer. ¿Quiénes escriben?* (Elizabeth Schön, Victoria de Stefano, Antonietta Madrid). Mérida: Ediciones Solar, Colección Ensayo.
- Castaneda, Franz [1992] “La poesía de Ana Enriqueta Terán: universo de imágenes recurrentes”. Tesis para optar al

- título de Magíster Scientiarum en Literatura Venezolana por la UCV. Inédito.
- Castillo, Susana [1992] *Las risas de nuestras medusas. Teatro venezolano escrito por mujeres*. Caracas: Fundarte.
- Cordoliani, Silda [1978] “Elisa Lerner: existencia en la memoria”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.
- Chattaing, Ángela [1993] “La marginalidad en la cuentística venezolana en la década de los 80: Luis Barrera Linares, Igor Delgado Sénior y Milagros Mata Gil”. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana por el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas. Inédito.
- Da Cunha-Giabbai, Gloria [1994] *Mujer e historia: la narrativa de Ana Teresa Torres*. Caracas: Ediciones CAL, Colección Ensayos, N° 2. Centro de Estudios Literarios de El Tigre.
- [1995] “La mujer hispanoamericana hacia el nuevo milenio” (sobre Ana Teresa Torres). En *La nueva mujer en la escritura de autoras hispánicas*. Montevideo: Instituto Literario y Cultural Hispánico. Colección Estudios Hispánicos. Vol. IV, 27-39.
- Dimo, Edith y Hidalgo de Jesús, Amarilis [1995] *Escritura y desafío. Narradoras venezolanas del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila.
- DuquedeMárquez, Margarita [1986] “Eltemadelaviolenciaenla novela venezolana, década de los sesenta, con una muestra repre-sentativa de obras”. Trabajo de grado para optar al título de Ma-gíster en Literatura Hispanoamericana y Venezolana por la UCV. Inédito.
- El teatro de Mariela Romero* [1998] Caracas: Fundarte. Introducción de Isaac Chocrón; Notas sobre un estudio del teatro de Mariela Romero, s/a.

- Ferrara, V. [1980] *En torno a Ana Isabel una niña decente*. Mérida: ULA.
- Gómez, Miguel (2000a). “Escritoras, genología y sociedad: la otra narrativa histórica venezolana”. Inédito.
- Gómez Castañeda, Nydia [1999] “La voz aislada de Enriqueta Arvelo Larriva (1886-1962)”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.
- González Pena, Efraín [1996] “Teoría y praxis de la novela en *La noche llama a la noche* de Victoria de Stefano”. Tesis para optar al título de Magíster Scientarium en Literatura Venezolana por la UCV. Inédito.
- González, Juan Manuel [1945] *La obra poética de Pálmenes Yarza*. Caracas: Litografía del Comercio.
- Gutiérrez, Lydia [1986] “La estructura del mensaje en *Perfume de Gardenia*”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCAB. Inédito.
- Guzmán Díaz, Carmen Teresa [1994] “El contraste, la violencia política y la soledad en *La bella época* de Laura Antillano”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.
- Hiriart, Rosario [1983] *Más cerca de Teresa de la Parra*. Caracas: Monte Ávila.
- Iglesias, Elena [1979] *Antonia Palacios: esa columna en vilo*. Caracas: UCAB, Escuela de Letras. Mimeo.
- Izarra, Claudia [1990] “La voz femenina en *La luna no es pan de horno* de Laura Antillano”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras en la UCAB. Inédito.
- Liscano, Juan [1953] *La infancia de los hijos o Ana Isabel una niña decente*. Caracas: Ediciones Pensamiento Vivo.
- Lucila Velásquez. *50 años de creatividad de la palabra. Poesía 1949-1999* [1998] Caracas: Fundarte. Diseño e ilustracio-

- nes de Mateo Manaure; dibujo de la autora por Oswaldo Vigas; ilustración de Alirio Rodríguez.
- Mannarino, Carmen [1978] *Vida y creación de Enriqueta Arvelo Larriva*. Caracas: Arte.
- Mata Gil, Milagros [1997] *Lucila Palacios. Tiempo y siembra*. Puerto Ordaz: Ediciones Alsur.
- Nava Rodríguez, Yadira [1989] “Aproximación a lo femenino en cinco narradoras hispanoamericanas” (sobre Laura Antillano). Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCV. Inédito.
- Obregón, Mariana [1998] “El lenguaje subversivo como expresión de lo inaprensible. Aproximación a *No es tiempo para rosas rojas* de Antonieta Madrid”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCAB. Inédito.
- Ojer Vázquez, Irena [1997] “La figura materna en la dramaturgia de Elisa Lerner”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCAB. Inédito.
- Ortiz Castañeda, Franz [1994] “La poesía de Enriqueta Arvelo Larriva”. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana por la USB. Inédito.
- Ortega, Julio [1999] “Diálogos sobre género, diferencia y cultura” (sobre Martha Komblith). En VVAA: *El combate de los ángeles*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pacheco Oropeza, Bettina. [1986] “La escritura poética de Enriqueta Arvelo Larriva en *El cristal nervioso y Voz aislada*”. Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Letras por la UCV. Inédito.
- Pantin, Yolanda [1999] “Entrar en lo bárbaro. Una lectura de la poesía venezolana de mujeres”. En VVAA: *Literatura venezolana hoy*. Ob. cit.

- París, Ana Virginia [1996] “Una aproximación semiótica a “Doña Inés contra el olvido” de Ana Teresa Torres”. Trabajo de grado para optar al título de licenciada en Letras por la UCAB. Inédito
- Perdomo, Alicia [1991] *La ritualidad del poder femenino. (Parodia, fantasía e ironía en Antonieta Madrid)*. Caracas: Fundarte, Colección Cuadernos de Difusión N° 167.
- Pino Montilla, Lorena [1994] *La dramaturgia femenina venezolana. Siglos XIX-XX*. Caracas: CELCIT. 2 vols.
- Poesía Venezolana. Siglo XX. Por mano de mujer* [1980] Selección de Oscar Sambrano Urdaneta. Ateneo de Boconó. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria. Barquisimeto: Imp. Litho-Rex.
- Reisz, Susana [1996] *Voces sexuadas. Género y poesía en Hispanoamérica*. Ob. cit.
- Rivas, Luz Marina [1992] *La literatura de la otredad: cuentistas venezolanas 1940-1956*. Ob. cit.
- [2000] *La novela intrahistórica: Tres miradas femeninas de la historia venezolana* (sobre Laura Antillano, Milagros Mata Gil y Ana Teresa Torres). Valencia: Universidad de Carabobo, Dirección de Cultura.
- Rotker, Susana [1991] *Isaac Chocrón y Elisa Lerner. Los transgresores de la literatura venezolana*. Ob. cit.
- Terán, Ana Enriqueta [1991] *Casa de hablas. Obra poética 1981-1989*. Caracas: Monte Ávila. Prólogo y compilación de José Napoleón Oropeza; apéndice crítico de Juana de Ibarbourou y Ramón Palomares; cronología, elementos de vida y obra de AET compilados a partir de los datos de José María Beótegui y de “De oficios y de nombres” de AET, discurso en ocasión del Doctorado *Honoris Causa* de la Universidad de Carabobo, 1989.

- Terán, Rosa [1989] “Enriqueta Arvelo Larriva: las voces y un mismo paisaje”. Trabajo para optar al título de Magíster en Literatura Latinoamericana por la USB. Inédito.
- Terán Zue, Luis Daniel [1995] “Lectura del símbolo del ave en *Albatros* de Ana Enriqueta Terán”. Trabajo de grado para optar al título de licenciado en Letras por la UCAB. Inédito.
- Teresa de la Parra. Obra (Narrativa, ensayos, cartas)* [1982] Caracas: Biblioteca Ayacucho, Nº 95. Prólogo de Julieta Fombona; selección, estudio crítico y cronología de Velia Bosch; bibliografía de Horacio J. Becco y Rafael Ángel Rivas.
- Teresa de la Parra. Obra escogida* [1992] Caracas-México: Monte Ávila / Fondo de Cultura Económica, 2 vols. Selección y prólogo de María Fernanda Palacios.
- Vestrini, Miyó [1994] *Salvador Garmendia, pasillo por medio*. Caracas: Grijalbo.
- Vincenti de Bustillo, Carmen. [1978]. “Visión de la mujer venezolana a través de la novela femenina del siglo XX”. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Literatura Hispanoamericana y Venezolana por la UCV. Inédito.
- VVAA [1987] *Arvelo Larriva, Enriqueta. Obra poética*. Barinas: Fundación Cultural Barinas, Colección La Porfía, Tomos I y II.
- VVAA [1992] *Ensayos a tres poetas. (Pérez Só, Tortolero, Gramcko)*. Carabobo: Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.
- VVAA [1997] *La historia en la mirada: La conciencia histórica y la intrahistoria en la narrativa de Ana Teresa Torres, Laura Antillano y Milagros Mata Gil*. Ciudad Bolívar: Ediciones de La Casa, Colección Lucila Palacios. Universidad

Nacional Experimental de Guayana. Fondo de Publicaciones del Centro de Estudios Literarios. Compilación y ensayo introductorio de Luz Marina Rivas.

Zambrano, Gregory [1993] "Yolanda Pantin: El poema como redención" en *Los verbos plurales*. Mérida: Ediciones Solar, Colección Ensayo.

D. HEMEROGRAFÍA

Diarios (encartados y suplementos culturales)

Papel Literario de *El Nacional*, Caracas. (Consultado 1948-2001.)

Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas. (Consultado 1968-1999.)

Bajo Palabra de *El Diario de Caracas*. (Consultado 1992-1995.)

Verbigracia de *El Universal*, Caracas. (Consultado 1997-2001.)

Revistas

Actual. Mérida (Nº 3 y 4, diciembre 1991 - octubre 1992)

Actual. Caracas (1968-1999)

Actualidades. Caracas. CELARG (1976 - Nº 10, 1999)

Alborada. Caracas (1909 hasta 1999)

Aljamía, s/e, s/a.

Ateneo de Los Teques (Nº 7, 1998 - Nº 11, 1999)

Azul. Mérida. ULA (Nº 1, 1981 - Nº 28, marzo 1984)

Babel. Caracas (1991-1997)

Bitácora. Caracas (Nº 1, 1943-1944)

Boletín Universitario de Letras. Caracas. Revista de la Escuela de Letras de la UCAB (1993-1999)

Casa de las Américas. La Habana (enero-febrero 1984 - Nº 216 julio-septiembre 1999)

- Criticarte*. Caracas (1985 - Nº 7, julio-agosto 1992)
- El cadáver exquisito*. Mérida (Nº 1, 1976 - Nº 3, 1978)
- El Cuello del Sol*. Maracaibo. Revista de la Escuela de Letras de LUZ (Nº 1, marzo 1987 - Nº 3-4, 1990)
- El Falso Cuaderno*. Caracas. UCV (Nº 13, 1976 - Nº 15, 1978)
- El Toro Constelado*. Maracay. Secretaría de Cultura del estado Aragua (Nº 3, diciembre - hasta 1993)
- El Ucabista*. Caracas. Publicación de la UCAB (1998-2001)
- En Haa*. Caracas (Nº 1, 1963-1971)
- Escritura*. Caracas. UCV (Nº 1, enero-junio 1976 - Nº 39-40, enero-diciembre 1995)
- Hispamérica* (Nº 1, 1972 - Nº 60, 1991)
- Hojas de Calicanto*. Caracas. Taller Calicanto (Nº 1, mayo-junio 1978 - Nº 14, 1985)
- Imagen*. CONAC. Caracas (Nº 34-35, febrero 1972 - Nº 2, 1998)
- La Gaveta Ilustrada*. Caracas. USB (1979-1980)
- La Oruga Luminosa*. San Felipe (Yaracuy) (Nº 1, 1981 - Nº 19-20, octubre 1992)
- Letras*. Caracas. Instituto Universitario Pedagógico (Nº 23, mayo 1967 - Nº 53, 1996)
- Revista de Literatura Hispanoamericana*. Maracaibo. LUZ (Nº 1, 1971 - Nº 36, 1998)
- Revista de Literatura Hispanoamericana*. Madrid. Centro Iberoamericano de Cooperación (1971-1998)
- Revista del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas* (Nº 3, enero 1968 - Nº 11, 1983)
- Revista Nacional de Cultura*. Caracas (1944-1998)
- Solar*. Mérida (Nº 3, julio-septiembre 1990 - Nº 27-28, diciembre 1998)
- Tahara*. s/e, s/a
- Trizas de papel*. Cumaná. Centro de Actividades Literarias José Antonio Ramos Sucre (Nº 1, julio 1986 - Nº 44, noviembre 1989)

Yolanda Pantin y Ana Teresa Torres

Umbrales. Caracas. Fundación Metropolitana (Nº 1, 1992 - Nº 3, 1995)

Una Documenta. Caracas. (1982 - julio-diciembre 1992)

Zona Franca. Caracas. Asociación Venezolana de Publicaciones Culturales (Nº 25, septiembre 1965 - Nº 37-38, noviembre-diciembre 1983)

Zona Tórrida. Valencia. Universidad de Carabobo (Nº 2-3, enero-junio 1972 - Nº 7-8, 1975).

ÍNDICE

Silda Cordoliani - 1953-	5
En algún escondido lugar	5
Babilonia	5
La mujer y la ventana	10
Edda Armas - 1955-	21
OPQ	21
Mujer pantano	22
Momento intimista al cuadrado	25
Otras intimidades	26
Treyolí	29
Cristina Policastro - 1955-	31
Templo de guerra	31
María Auxiliadora Álvarez - 1956-	41
mamá es un animal negro	41
ella me abre las piernas	42
yegua abierta blanca me arrastro	43
es injusto	43
mamá se fue	45
Cuando haya muerto	45
mi esposo que vive enterrado	46
Maritza Jiménez - 1956-	47
Náusea matinal	47

llevo de estas mujeres	47
llevar por cuánto tiempo	48
debiste ser la inundación	48
Asomada a los espejos	48
Bárbara Piano - 1956-	51
A la luz de una luna rosa, rosa	51
Dina Piera Di Donato - 1957-	65
Bar Le Nuage	65
Verónica Jaffé - 1957-	75
Preámbulos del sueño	75
Lectura 2	76
Lectura 11	77
Stefania Mosca - 1957-2009	85
Gimnasio	85
La chica cosmo	93
Mendigo	107
Bordes	111
Ana Nuño - 1957-	121
El faraute dice las voces asfixiadas	121
Sextina lesbica	123
Beverley Pérez Rego - 1957-	125
Desherédame, padre	125
Sombría me han hecho las artes	125
No caeré, señora	126
Heredito los enemigos de mi padre	126
Algunos suelen decir	127

Debo recordar	128
Tu ausencia	128
Ana Teresa Sosa - 1957-	131
Corazón de fuego	131
Blanca Elena Pantin - 1958-	151
En esta calle	151
Águila arpía	152
Black bird	152
Insomnio	153
Laura Cracco - 1959-	155
Extranjera	155
Existe la ley, enseña el maestro a la niña	162
Safari Club	162
Apoteosis	163
Patricia Guzmán - 1959-	165
La espada del Ángel está húmeda de saliva	165
Poema del esposo	167
Martha Kornblith - 1959-1997	175
Dime Jessy Jones	175
Saga de la familia	179
Es Martes	180
Poema por la falta de mi madre	181
Teresa Casique - 1960-	183
Mi ciudad fue abatida por una tropa feroz	183
Un pájaro cojea sobre una colina de mi corazón	183

Estoy sembrando la tierra con un gesto que no es de adoración	184
Tu padre no te espera ya	184
María Antonieta Flores - 1960-	187
Fragmento de las únicas notas	187
La falsa hechicera cuenta su encuentro con el ya nombrado Señor	188
De cómo ni los espejos ni lo inexorable impiden la acción del oído impertinente	189
Milagros Socorro - 1960-	193
La dulce pena de vivir	193
La Venus del Cafetal	200
El periodismo como género literario	207
Alicia Torres - 1960-	211
Mujeres de Atenas	211
Luna	213
El árbol bajo el mar	213
Advenimiento	214
Sonia Chocrón - 1961-	215
Esta mañana al través de la ventana	215
De dó vienes	215
Ven amado	216
Manon Kübler - 1961-	217
Asomada por la borda	217
Son la comidilla de mis insomnios	218
La habitación gozaba del olor húmedo	219
En la alta torre está la tártara	219

Gisela Kozak - 1963-	221
Resplandor de eternidad o héroes de video	221
Sonia González - 1964-	233
Parecemos cabezas cortadas	233
A veces los pájaros llegan a la ventana	233
Quedamos desnudos	234
Está quebrada la piel y quebrada la distancia	235
Jacqueline Goldberg - 1966-	237
Hemos estado sumergidos en el resol	237
Lucy	237
los niños/de/cuatrotreinta	238
tal vez soñábamos en blanco y negro	238
Ya no soy una cintura angosta	239
tuve unos pechos hermosos	240
Carmen Verde Arocha - 1967-	241
Mi alma se ha ido a comer piña	241
He recibido orejas y miedos	241
He recibido orejas y miedos, 2	242
El hombre estaba guardado en mi bolso.	242
Visitación nº 3	243
Eleonora Requena - 1968-	247
Ebriedad	247
En sólo solitario	248
Sobre Caos	248
Mandado	249
Vengo de atender a tus mandados	249

Índice biobibliográfico parcial de autoras venezolanas	251
Abreviaturas	255
Contribución a la bibliografía de autoras venezolanas	545
Bibliografía General	593
Referencias bibliográficas	595
Fuentes consultadas	601
a. Antologías y referencias generales	601
b. Sobre literatura venezolana	610
c. Sobre autoras venezolanas	615
d. Hemerografía	622

Editorial LibrosEnRed

LibrosEnRed es la Editorial Digital más completa en idioma español. Desde junio de 2000 trabajamos en la edición y venta de libros digitales e impresos bajo demanda.

Nuestra misión es facilitar a todos los autores la edición de sus obras y ofrecer a los lectores acceso rápido y económico a libros de todo tipo.

Editamos novelas, cuentos, poesías, tesis, investigaciones, manuales, monografías y toda variedad de contenidos. Brindamos la posibilidad de comercializar las obras desde Internet para millones de potenciales lectores. De este modo, intentamos fortalecer la difusión de los autores que escriben en español.

Ingrese a www.librosenred.com y conozca nuestro catálogo, compuesto por cientos de títulos clásicos y de autores contemporáneos.

